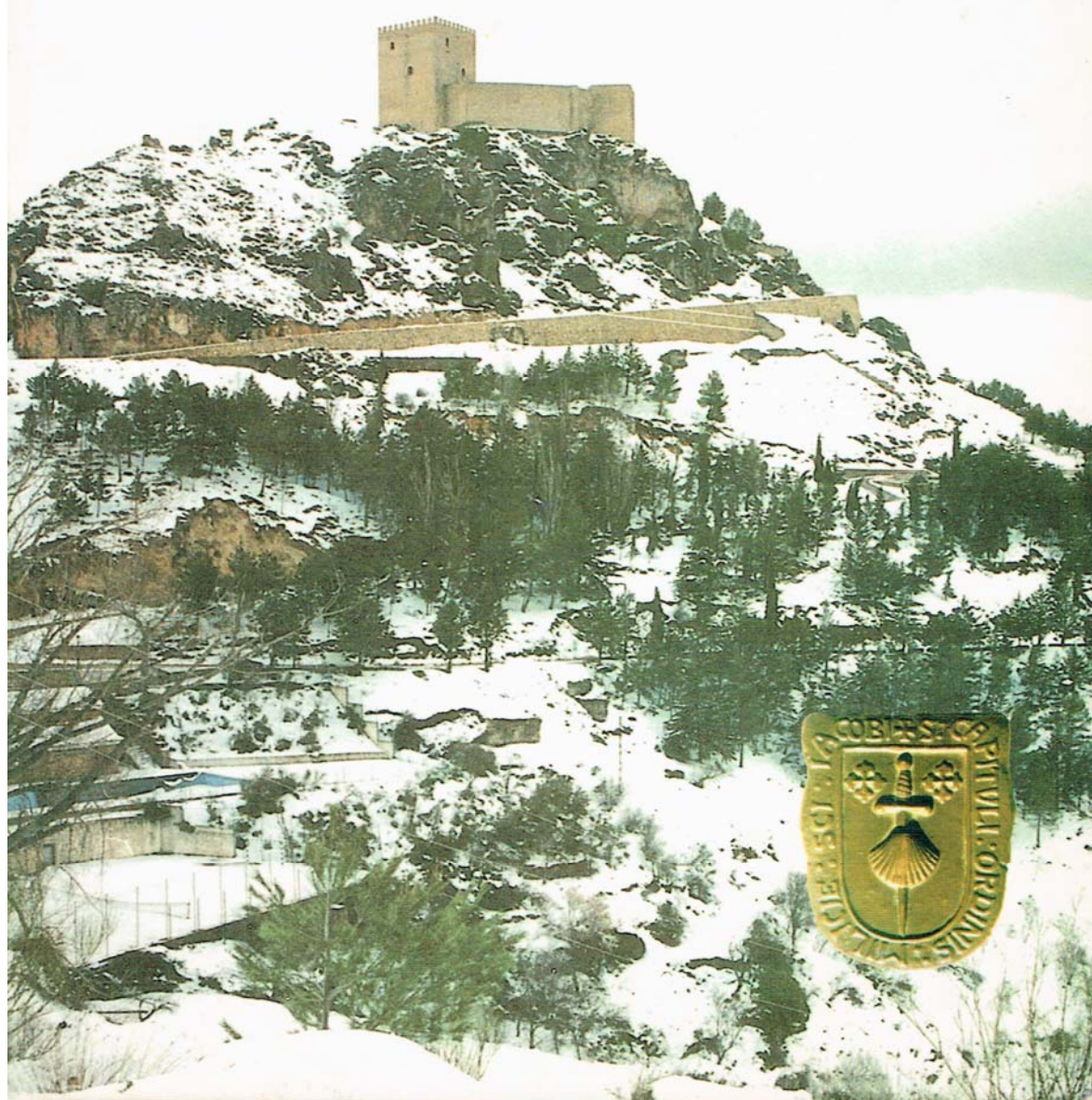


PEDRO ANDRÉS PORRAS ARBOLEDAS

# LA ORDEN DE SANTIAGO EN EL SIGLO XV





PEDRO ANDRES PORRAS ARBOLEDAS

**LA ORDEN DE SANTIAGO EN EL SIGLO XV**  
**LA PROVINCIA DE CASTILLA**

Dykinson  
Caja Provincial de Ahorros de Jaén  
Comité Español de Ciencias Históricas  
1997

Este trabajo ha sido publicado con las generosas aportaciones de la Caja Provincial de Ahorros de Jaén y del Comité Español de Ciencias Históricas.

© PEDRO ANDRES PORRAS ARBOLEDAS Madrid 1997

DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61. 28015 Madrid  
Apto. 8269. Teléfonos 544 28 46 – 544 28 69

ISBN: 84-8155-279-8  
Depósito Legal: M- 32690 -1997

Fotocomposición. *SAFEKAT, S.L.*  
Impresión: *JACARYAN, S.A.*  
*Avda. Pedro Díez, 3 – 28019 Madrid*

*Queda prohibida la reproducción total o parcial de este volumen*

*A mis padres*

Esta tesis doctoral fue leída en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid el 28 de octubre de 1981, obteniendo la calificación de Sobresaliente *cum laude*. Estaba presidido el Tribunal por don Luis García de Valdeavellano y Arcimis y contaba con los vocales siguientes: don Antonio Rumeu de Armas, don José Manuel Pérez-Prendes Muñoz de Arracó, don José Luis Martín Rodríguez y don Miguel Ángel Ladero Quesada. El Profesor Ladero fue el director del trabajo.



## PROLOGO

*Las investigaciones sobre los señoríos de las Ordenes Militares de Santiago y Calatrava en la Corona de Castilla han podido avanzar mucho en el último cuarto de siglo gracias a la puesta a disposición de los estudiosos de un conjunto amplio de Libros de Visita correspondientes a la segunda mitad del siglo XV y comienzos del XVI, época que apenas había llamado antes la atención de los historiadores desde los puntos de vista que los Libros permiten. En ellos, los visitadores de la Orden respectiva relatan su misión en viaje por las encomiendas, prioratos y otras dependencias y proporcionan datos sobre las rentas, la población, el régimen de vida en sus variados aspectos, las condiciones de defensa y el cumplimiento de la normativa vigente. Sobre la base de estos Libros y de las restantes fuentes medievales disponibles se desarrolló un primer programa de trabajos entre 1972 y 1983 al que corresponden las tesis doctorales de Emma Solano Ruiz, Daniel Rodríguez Blanco y Pedro Porras Arboledas:<sup>1</sup> me complace mucho prologar ésta última cuando, por fin, toma la forma de libro convenientemente editado sin que lo tardío de su publicación reste un ápice al interés y utilidad que tiene, porque en él priman los criterios de utilidad y concisión: se trata de exponer claramente la enorme cantidad de datos sistematizados y situarlos en marcos explicativos precisos, con objeto de abrir nuevas posibilidades de conocimiento sobre la historia castellana del siglo XV.*

*Esta finalidad implica que no todos los aspectos de la historia de la Orden y de la realidad de sus señoríos se traten con la misma extensión. El relato de las actividades políticas de sus maestros y principales personajes dentro de la general de Castilla se reduce al mínimo imprescindible para disponer de unas coordenadas temporales de carácter general. En cambio, el estudio de las instituciones que regulaban la vida de la Orden es más detallado porque los estatutos y ordenanzas y los mismos Libros permiten conocer muchos aspectos nuevos sobre la situación efectiva a fines de la Edad Media, y lo mismo sucede con las interesantes páginas destinadas a mostrar la presencia de miembros de los linajes nobles del reino en oficios de la*

---

<sup>1</sup> E. Solano Ruiz, *La Orden de Calatrava en el siglo XV. Los señoríos castellanos de la Orden al fin de la Edad Media*, Sevilla, Publicaciones de la Universidad, 1978, 495 p. D. Rodríguez Blanco, *La Orden de Santiago en Extremadura a fines de la Edad Media*, Badajoz, Diputación Provincial, 1985, 408 p. [La tesis original es más amplia en aspectos fundamentales]. Planteamiento del cuestionario de investigación seguido en estas tres tesis en mi artículo, "Comentario sobre los señoríos de las órdenes militares de Santiago y Calatrava en Castilla la Nueva y Extremadura a fines de la época medieval", en *Las Ordenes Militares en el Mediterráneo Occidental (s. XII-XVIII)*, Madrid, Casa de Velázquez-Instituto de Estudios Manchegos, 1989, pp. 169-180.

Orden. El resto de la obra se dedica al estudio detallado de los señoríos: 13.500 km<sup>2</sup> y 112 núcleos de población distribuidos casi sin solución de continuidad en tierras de las actuales Castilla la Nueva, Alta Andalucía y Murcia sustentaban la imponente realidad señorial de la Orden en su Provincia de Castilla. Los datos referentes a la organización de la sociedad y sus actividades económicas permiten comprender mejor muchos aspectos y tendencias que otras investigaciones, casi siempre más recientes, han puesto también de manifiesto: la intensidad del proceso de nuevas roturaciones desde mediados del siglo XV, la estabilidad en los rendimientos cerealistas y la importancia de las dehesas en un mundo exclusivamente rural; el desarrollo en él de una notable actividad manufacturera textil, pero casi siempre en sus primeras fases y vinculada a la terminación y venta del producto en plazas exteriores al señorío, aunque, dentro de él, Ocaña tiene cierta importancia al respecto. La composición estamental de la sociedad marca una clara diferencia entre la zona de Toledo —abundancia relativa de hidalgos— y la de La Mancha, Murcia y Alta Andalucía, donde apenas hay y ocupa sus funciones la caballería de cuantía. Esta era una realidad común al resto de las respectivas regiones, así como el abrumador porcentaje de pecheros dedicados a los trabajos rurales, no más de un tercio entre ellos en posesión de la suficiente cantidad de tierra y derechos de uso como para subsistir sólo con su explotación. En cambio, la presencia más abundantes de mudéjares constituye, hasta cierto punto, una singularidad de los señoríos de las Ordenes en la Meseta Sur.

Las cifras de vecindario de cada lugar figuran en los cuadros correspondientes para varios años, entre 1468 y 1525. Se trata, en todos los casos, de vecinos pecheros: 13.500 a 14.000 en el año 1468, en torno a 15.100 en 1494 y a 16.200 en 1508, lo que supone un crecimiento global del veinte por ciento en cuarenta años, una vez superada la crisis de los años 1503 a 1507, y el aumento de población de numerosos núcleos de modo que si en 1468 los situados entre 100 y 500 vecinos eran el 32 por 100, en 1525 son el 53 por 100, y el de los núcleos menores de cien vecinos ha descendido del 63 al 39 por 100. Aunque menos densamente poblada y con menor población en cifras absolutas que la Provincia de León, que comprendía las tierras de Extremadura y algunos enclaves en Andalucía occidental, las mismas tendencias demográficas se dan también en la de Castilla. El estudio de Pedro Porras contribuye eficazmente en este aspecto a posibilitar una historia demográfica pre-estadística del siglo XV.

En los Libros de Visita se detallan minuciosamente el nombre, procedencia y cuantía de los derechos, rentas e impuestos que percibe la Orden, lo que permite un estudio tanto cualitativo como cuantitativo. En el primer aspecto, se perfila una clasificación y tipología de los ingresos que aclara algunas características propias del régimen señorial de Ordenes Militares dentro de la sociedad castellana de la época y pone de manifiesto la profunda unidad del conjunto fiscal como soporte, uno de los principales, de la permanencia y transformación de las relaciones sociales, económicas y de poder dentro del sistema, en el que juega un papel fundamental y estabilizador el régimen concejil y su control por las oligarquías locales. Al aparecer en los Libros la renta dividida no sólo por conceptos sino también por encomiendas y otros organismos y oficios, es posible conocer también muchas cuestiones relativas a su reparto pero no sucede lo mismo con el gasto porque carecemos de previsiones, cuentas o justificantes donde se detalle. La diversidad de niveles de renta entre unas y otras encomiendas, prioratos y conventos es evidente aunque puede aceptarse una rentabilidad media de las encomiendas situada



entre los 70.000 y los 150.000 maravedíes/año. La renta global de la Provincia de Castilla es ligeramente inferior a la de León sólo en lo que se refiere a los ingresos en especie, bajo la forma de trigo y cebada, no en los percibidos en dinero pero su reparto es muy distinto: mientras en la de León la mesa maestraal dispone de un 40 por 100 del total en dinero y más de 60 por 100 de lo cobrado en especie y el resto se reparte entre las encomiendas, en la de Castilla la mesa maestraal sólo alcanza a percibir en torno al 10 por 100 de la renta ya a comienzos del XVI. De los 16.000.000 de maravedíes que la mesa percibía en los reinos de Castilla, más del 85 por 100 procedía de las tierras neocastellanas, extremeñas, murcianas y andaluzas de ambas provincias, que alimentaban también al mismo porcentaje de encomiendas. En conjunto se puede estimar una cifra superior a los 110.000 ducados (a razón de 375 mrs. cada uno), lo que pone de manifiesto la enorme importancia política que tenía para la monarquía el control de la Orden, a través de su maestrazgo, y el empeño con que los Reyes Católicos lo buscaron y obtuvieron.

Un libro no muestra sólo los resultados de la investigación, en este caso, excelentes por su originalidad, abundancia y calidad, sino también algo de la personalidad de su autor: capacidad de síntesis, de clasificación interpretativa y esclarecedora, más allá de la acumulación de datos fruto de una investigación minuciosa. E, indirectamente, esta publicación pone de manifiesto otra característica de Pedro Porras como es su excepcional tenacidad, la permanencia a través de los años de un impulso investigador que encuentra en sí mismo sus propias justificaciones y satisfacciones. Publicar su tesis doctoral era algo que se debía a sí mismo y es de agradecer que lo haya conseguido porque los beneficiarios de tamaño esfuerzo serán, ya para siempre, sus lectores.

Miguel-Angel Ladero Quesada



## INTRODUCCION

El libro que el lector tiene ahora entre sus manos fue el resultado de la tesis doctoral que el autor defendió hace más de tres lustros; hay quien dice que los trabajos científicos dejan de tener interés pasados diez años de su confección, pero no puedo estar de acuerdo con esto. Desde que en 1979-1981 realicé este estudio no han sido pocos los trabajos que se han redactado sobre este mismo tema, tocando algunas materias o parcelas geográficas incluidas en mi tesis, ignoro si yendo directamente a las fuentes o bebiendo de ellas a través de la edición reprografiada que en 1981 me publicó la Universidad Complutense; ya poco importa, esperemos que esta publicación ponga fin a este continuo tejer y destejer que caracteriza a los trabajos sobre las Ordenes Militares en tierras manchegas y otras cercanas durante las Edades Media y Moderna.

Cuando, después de tanto tiempo, se tiene la oportunidad de editar con dignidad un trabajo como ahora ocurre se le plantea al autor la duda de si debe dejarlo tal cual fue concebido en su momento o si, por el contrario, debe proceder a una reelaboración más acorde con los nuevos tiempos o con la metodología al uso dominante en esta época en que se ha pretendido enterrar a la Historia. La tentación de adoptar esta segunda postura no ha sido pequeña, pues evidentemente los años no han pasado en balde y el mismo trabajo, ideado en estos momentos desde el principio, sería diferente del que escribí entonces, apenas terminada mi Licenciatura en Historia. Sin embargo, el respeto por mi propio trabajo me ha impuesto el vencer dicha tentación, dejando la investigación en su estado original; de hecho, si como primera obra de investigación puede contener ingenuidades, a cambio, por serlo, puede que tenga la frescura del que se inicia en este difícil e ingrato campo.

Así pues, en su conjunto, este libro refleja lo mismo que en su día sirvió como tesis doctoral, aunque se ha pulido el texto, eliminando o corrigiendo errores, inexactitudes u olvidos; sólo se ha eliminado el listado de la bibliografía consultada o utilizada. En cambio, el capítulo sexto se ha ampliado bastante, gracias al esfuerzo que realicé en el mismo año 1981, cuando el Instituto de Estudios Fiscales y el Profesor don César Albiñana, su director entonces, tuvieron la gentileza de encargarme una investigación sobre la *Hacienda*

*de las Ordenes Militares en la Baja Edad Media castellana*. Con esa ocasión pude analizar exhaustivamente los datos financieros de la Orden; al haber quedado inédita esa investigación, ahora me he permitido trasponer aquellos datos al presente trabajo, mucho más completos que en la redacción original.

Así mismo, he añadido en el último de los apéndices una breve relación de los documentos que en su día manejé, escogiéndolos por su interés jurídico o institucional. No quisiera terminar esta introducción sin agradecer la colaboración de todos aquellos que hicieron posible la redacción de esta tesis, muy especialmente al doctor don Miguel-Angel Ladero Quesada, por su generosidad y su paciencia dignas de encomio. También es de justicia agradecer al profesor Pérez-Prendes su asesoramiento a la hora de enfrentarme con la entonces novedosa para mí terminología jurídica y sus contenidos subyacentes; probablemente sin la conducción del profesor Ladero y las precisiones del profesor Pérez-Prendes el trabajo habría adolecido de fallos apreciables. Afortunadamente el trabajo llegó a buen puerto, a pesar del escaso tiempo en que se realizó —apenas dos años hábiles—. Por otro lado, también quiero tener unas palabras de agradecimiento para aquellas personas e instituciones que han hecho posible la publicación del trabajo, después de un largo y exasperante periplo de quince años a la búsqueda de un editor. En primer lugar a mi amigo José Sánchez-Arcilla y a Rafael Tijeras, de la Editorial Dykinson, que me brindaron el procedimiento editorial adecuado; a los presidentes tanto de la Caja Provincial de Ahorros de Jaén como del Comité Español de Ciencias Históricas, por su apoyo económico, a mi entrañable amigo Miguel Ruiz Durán por todas sus exitosas gestiones y a Tomás García García por su gentileza a la hora de cederme sus fotografías sobre Segura de la Sierra, una de las cuales aparece en portada. También tengo que recordar a mi padre, que realizó pacientemente la veintena de ilustraciones que acompañan al trabajo. Sin todas estas generosas y desinteresadas colaboraciones este libro dormiría el sueño de los justos.

## **FUENTES**

### **1º) INÉDITAS**

#### **ARCHIVO HISTORICO NACIONAL**

La documentación fundamental que se ha utilizado para la realización de la presente tesis se conserva en la Sección de Ordenes Militares, tanto en libros manuscritos como en carpetas. En cuanto a los primeros, estos han sido los manejados:

- 1.233c, Visita de 1468 para toda la Provincia.
- 1.063c, Visita de 1478, excepto Murcia.
- 1.064c y 1.065c, Visitas de 1480.
- 1.066c y 1.067c, Visitas de 1494.
- 1.068c y 1.069c, Visitas de 1498.
- 1.070c, Visitas de 1499 al Priorato y Campo de Montiel.
- 1.236c, Visitas de 1500 a toda la Provincia de Castilla, con la excepción de Murcia.
- 1.071c y 1.072c, Visitas de 1507.
- 1.073c, Visita de 1508 al Priorato de Uclés.
- 1.074c, Visita a algunas encomiendas periféricas en 1508.
- 1.075c, 1.076c y 1.077c, Visitas de 1511, menos Jaén.
- 1.078c y 1.079c, Visitas de 1515, excepto Jaén.
- 1.080c, Visitas de 1525 a toda la Provincia de Castilla

Dentro de la misma sección son de interés los libros siguientes

- 1.238c, Visita a los caballeros profesos castellanos en el Capítulo de Valladolid de 1513.
- 1.241c, Capítulo general de 1440 y los de don Alonso de Cárdenas.
- 1.242c, Capítulos de 1477 y 1481.
- 1.247c, Toma de posesión de don Alonso de Cárdenas (1477).
- 1.251c, Cuestiones Jacobeas de López Agurleta.
- 1.253c, Conventos, beneficios y vicarías de López Agurleta.
- 1.286c, Origen del Consejo de las Ordenes Militares de José López Agurleta.
- 1.325c, Capítulo general de 1440.
- 1.409c, Colegiales de San Bartolomé, de Salamanca.

Así mismo, hemos utilizado alrededor de setenta carpetas pertenecientes a las encomiendas, hospitales y conventos de la Provincia de Castilla. En el apartado Judicial también hemos consultado algún legajo.

En la Sección de Códices hemos visto los siguientes libros

45b, Regla del siglo XV.  
228b, Comendadoras de Sta. Eufemia de Cozuelos y Santa Fe de Toledo.  
230b, Varios papeles sobre diferentes asuntos de la Orden, por López Agurleta.  
236b, Opúscula varia de la Orden de Santiago, de Agurleta.  
307b, Constituciones sinodales del convento de Uclés.  
337b-338b, Anales de la Orden de Santiago, de Agurleta  
378b, Regla del siglo XV.  
838b, Bulario de la Orden de Santiago, por Agurleta.  
900b, Capítulos generales de 1477 y 1481.  
922b, Constituciones y privilegios del siglo XV.  
940b, Ordenanzas de 1175, 1310 y 1440.  
1.046b, Tumbo menor de Castilla (1170-1238).  
1.309b, Origen e institución de la Orden de Santiago (1517).  
1.139b, Tratado histórico-legal sobre la Ordenes Militares. Compuesto por Pedro Cantos Benítez por orden de S.M. Fernando VI.  
1.148b, Actas capitulares de 1440.

También se han consultado legajos y carpetas de las secciones de Sellos, Clero, Inquisición y Osuna, aunque en corto número.

## **BIBLIOTECA NACIONAL**

Estos son los manuscritos que se pueden consultar:

172, 240, 382, 922 y 931, Libros litúrgicos de Santiago.  
833 y 8.582, Establecimientos de Santiago.  
869 y 8.598, Reglas diversas de Santiago.  
1.490, Rentas de la Mesa Maestral en 1544.  
1.653, Reforma de la Orden de Santiago (1505-1509).  
2.431, Copias de documentos de Santiago.  
2.692-2.693, Copias de documentos de Ordenes Militares.  
19.738, Copias de documentos del archivo de Uclés.  
20.060, Documentos originales extraviados de Uclés.

## **BIBLIOTECA DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA**

Sólo se han consultado algunos libros manuscritos de la colección Salazar:

I-1, Origen y fundación de la Orden de Santiago, de Diego de Soto y Aguilar (fol. 1-24).  
I-1, Relación de las encomiendas de la Orden de Santiago (fol. 83-84).  
I-11, Historia de la Orden de Santiago, por Pedro de Orozco, comendador de Villahermosa, y Juan de la Parra, comendador de Bienvenida. en dicha Orden.  
I-19, Bulas de las Ordenes de Santiago, Calatrava y Alcántara, por Hipólito de Samper y Gordejuela.  
I-21, Obligaciones de los caballeros de Santiago, de Ocampo.

I-22, Encomienda de los Bastimentos.

I-23, Papeles de Ordenes Militares.

## OTROS ARCHIVOS

El Archivo General de Simancas ha sido poco utilizado, tan sólo el Registro General del Sello, a través del catálogo editado. Además de los citados hemos utilizado documentos de diversos archivos municipales, que irán citados en su lugar correspondiente.

## 2º) IMPRESAS

AGUADO DE CORDOBA, A.F.; ALEMAN Y ROSALES, A.A. y LOPEZ AGURLETA, J.: *Bullarium Equestris Ordinis Sancti Iacobi de Spatha*, Madrid, 1719.

BENAVIDES, Antonio de: *Memorias de Fernando IV*, Madrid, 1860 (vol. II, Colección diplomática).

CASCALES, Francisco de: *Discursos históricos de Murcia y su Reyno*, Murcia, 1980.

CHACÓN, Gonzalo: *Crónica de D. Alvaro de Luna. Contestable de Castilla. Maestre de Santiago* (ed. y estudio de J.M. Carriazo), Madrid, 1940.

CHAVES, Bernabé de: *Apuntamiento legal sobre el dominio Solar de la Orden de Santiago en todos sus pueblos*, Barcelona, 1975.

DE MANUEL RODRIGUEZ, Miguel: *Memorias para la vida del Santo Rey Don Fernando*, Barcelona, 1974.

DIAZ DE MONTALVO, Alonso de: *Ordenanzas reales de Castilla, recopiladas y compuestas por el doctor ...*, Madrid, 1779, 3 tomos.

FITA, Fidel: "El fuero de Uclés", *BRAH*, XIV, 1889, pp. 302-355.

FUEROS: *Colección de ... municipales y Cartas Pueblas de Castilla, León, Corona de Aragón y Navarra* (ed. Tomás Muñoz y Romero), Madrid, 1847.

GARCIA, Juan Catalina: "Relaciones Topográficas de España. Relaciones de pueblos que pertenecen hoy a la Provincia de Guadalajara", *MHE*, XLIII, 1905.

GARCIA-GALLO, Alfonso: "Los fueros de Toledo", *AHDE*, 1975, XLV, pp. 341-488.

GONZALEZ, Julio: *El Reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*, Madrid, 1960 (vols. II y III, Colección Diplomática).

GUTIERREZ DEL ARROYO, Consuelo: "Fueros de Oreja y Ocaña", *AHDE*, XVII, pp. 651-662.

—: *Privilegios reales de la orden de Santiago en la Edad Media. Catálogo de la serie existente en el AHN*, Madrid (s.a.).

HINOJOSA Y NAVEROS, Eduardo de: *Documentos para la historia de las instituciones de León y de Castilla (siglos X-XIII)*, Madrid, 1919.

*Libro de leyes, privilegios y provisiones reales del Honrado Concejo de la Mesta.*, Madrid, 1609.

*Libros de las Bulas y Pragmáticas de los Reyes Católicos* (ed. Alfonso García-Gallo), Madrid, 1973, 3 tomos.

MARTIN DE AYALA: *Obligaciones de los caballeros de la Orden de Santiago*, Milán, 1552.

MARTÍN PALMA, María Teresa: *Los fueros de Villaescusa de Haro y Huete*, Málaga, 1984.

*Memorias de Enrique IV de Castilla*, Madrid, 1913 (tomo II, Colección diplomática).

MENENDEZ PIDAL, Ramón: *Documentos lingüísticos de España. I, Castilla*, Madrid, 1919.

ORTEGA RUBIO, Juan: *Relaciones Topográficas de los Pueblos de España. Lo más interesante de ellas escogido por don ...*, Madrid, 1918.

PESET, M.; GUTIERREZ CUADRADO, J. y TRENCHS ODENA, J.: *Fuero de Ubeda*, Valencia, 1979.

QUINTERO ATAURI, Pelayo: *Uclés. Documentos inéditos y algunas noticias tomadas de sus archivos. Tercera Parte*, Cádiz, 1915.

RADES Y ANDRADA, Francisco: *Crónica de las tres órdenes y Cavallerías de Santiago, Calatrava y Alcántara: en la qual se trata de su origen y sucesos y notables hechos en armas de los Maestres y Caballeros de ellas*, Barcelona, 1979.

REGLA Y ESTABLECIMIENTOS: son muy numerosas las ediciones de ambas entre los siglos XVI y XVIII, así pues, sólo citaré las dos que he manejado, ambas reeditadas por la editorial vallisoletana Lex Nova en 1991 y 1992:

MEDRANO, García de: *La Regla y Establecimientos de la Cavallería de Santiago del Espada. Con la historia del origen y principio della*, Valladolid, 1603.

—: *Copilación de las leyes capitulares de la Orden de la Caballería de Santiago del Espada*, Valladolid, 1605.

RODRÍGUEZ CAMPOMANES, Pedro: *Dissertaciones históricas del Orden y Cavallería de los Templarios*, Madrid, 1747

ROUDIL, Jean: *Los fueros d'Alcaraz et d'Alarcón. Edition synoptique avec les variantes du fuero d'Alcázar. Introduction, notes et glossaire*, Paris, 1968.

—: *El fuero de Baeza*, La Haya, 1962.

SAEZ, Emilio: *Los fueros de Sepúlveda*, Segovia, 1953.

—: "Ordenanzas de la aljama de Abanilla", *AHDE*, XIV, 1942-43, pp. 519-530.

—: "Privilegio de la Orden de Santiago a Caravaca", *Hispania*, II, 1942, pp. 123-137.

SEGURA MORENO, Manuel: *Estudio del Códice Gótico de la Catedral de Jaén*, Jaén, 1976.

TORRES FONTES, Juan: *Colección de documentos para la historia del reino de Murcia. I: Documentos de don Alfonso X el Sabio*, Murcia, 1963.

—: *Colección de documentos para la historia del reino de Murcia. Documentos del siglo XIII*, Murcia, 1969.

—: *Colección de documentos para la historia del reino de Murcia. IV: Documentos de Sancho IV*, Murcia, 1977.

UREÑA Y SMENJAUD, Rafael de: *El fuero de Cuenca. Formas primitiva y sistemática: texto latino, texto castellano y adaptación del Fuero de Iznatoraf*, Madrid, 1935.

VILLEGAS, Luis R. y GARCÍA SERRANO, Rafael: "Relaciones de los Pueblos de Jaén, ordenadas por Felipe II", *BIEG*, LXXXVIII-LXXXIX, 1973.

VIÑAS, Carmelo y PAZ, Ramón: *Relaciones de los Pueblos de España ordenadas por Felipe II: Madrid, Toledo (1, 2 y 3), Ciudad Real y Cuenca*, Madrid, 1949-1971.\*

---

\* La numerosa bibliografía que acompañaba al trabajo original ha sido suprimida para no hacer aun más extensa esta publicación; los estudios utilizados en la redacción de la presente tesis doctoral pueden rastrearse en las notas de los distintos capítulos que siguen. En cualquier caso, es muy recomendable consultar el corpus bibliográfico copiado por Carlos de Ayala y otros profesores en la revista *Medievalismo* ("Las Ordenes Militares en la Edad Media Peninsular. Historiografía 1976-1992", *Medievalismo*, II, 1992, pp. 119-169 y III, 1993, pp. 87-144).



## PRIMERA PARTE. LOS HECHOS POLITICOS Y MILITARES

### CAPITULO PRIMERO ASPECTOS POLITICOS

Creo que no hace falta resaltar aquí el importante papel que jugó la Orden de Santiago en la política del reino castellano-leonés a partir del siglo XIII, gracias a su potencial territorial, humano y, por ende, militar. Todo esto ya ha sido puesto de relieve en los excelentes trabajos de J. L. Martín sobre los orígenes de la Orden y D.W. Lomax.<sup>1</sup> Este último ha extendido su época de estudio hasta la muerte del maestre don Pelay Pérez Correa, maestrazgo situado a caballo entre los reinados de Fernando III y Alfonso X,<sup>2</sup> tan crucial para el reino y para la Orden.

Es por esto por lo que retomo el relato en 1275, a la muerte del maestre, en pleno período de Alfonso X, el cual hasta esa fecha prodigó sus favores a don Pelay, no así a sus sucesores.<sup>3</sup>

#### CRONOLOGIA COMPARADA DE REYES DE CASTILLA Y MAESTRES

Alfonso VIII (1158-1214)	Pedro Fernández (1170-1184) Fernando Díaz (1184-1186) Sancho Fernández (1186-1195) Gonzalo Rodríguez (1195-1204) Suero Rodríguez (1204-1206) Fernando Glez. de Marañón (1206-1210) Pedro Arias (1210-1212)
Enrique I (1214-1217)	García Glez. de Arauzo (1212-1217)
Fernando III (1217-1252)	Martín Pelayo Barragán (1217-1221) García Glez. de Candamio (1221-1224) Fernán Pérez Chacín (1224-1225) Pedro Glez. Mengo (1225-1237) Rodrigo Iñiguez (1237-1242) Pelay Pérez Correa (1242-1275)
Alfonso X (1252-1284)	Gonzalo Ruiz Girón (1275-1277) Pedro Núñez (1277-1286)
Sancho IV (1284-1295)	Pedro Fdez. Mata (1286-1293)
Fernando IV (1295-1312)	Juan Osórez (1293-1311)
Alfonso XI (1312-1350)	Diego Muñiz (1311-1318) García Fdez. (1318-1327) Vasco Rodríguez (1327-1338) Vasco López (1338) Alonso Meléndez de Guzmán (1338-1342)
Pedro I (1350-1369)	Infante don Fadrique (1342-1358) García Alvarez de Toledo (1359-1366)
Enrique II (1369-1379)	Gonzalo Mexía (1366-1371) Fernando Osórez (1371-1383)
Juan I (1379-1390)	Pedro Fdez. Cabeza de Vaca (1383-1384) Rodrigo Glez. Mexía (1384) Pedro Muñiz de Godoy (1384-1385) García Fdez. de Villagarcía (1385-1387)
Enrique III (1390-1406)	Lorenzo Suárez de Figueroa (1387-1409)

Juan II (1407-1454)	Infante don Enrique (1409-1445) Alvaro de Luna (1445-1453) Juan II (1453) Infante don Alfonso (1ª) (1453-1454)
Enrique IV (1454-1474)	Enrique IV (1454-1462) Beltrán de la Cueva (1462-1463) Infante don Alfonso (2ª) (1463-1467) Juan Pacheco (1467-1474)
Reyes Católicos (1474-1516)	Rodrigo Manrique y Alonso de Cárdenas (1474-1476) Fernando el Católico (1476-1477) Alonso de Cárdenas (2ª) (1477-1493) Reyes Católicos (1494-1504) Fernando el Católico (2ª) (1504-1516)
Carlos I (1516...)	Carlos I (1516...)

### Los maestros del siglo XIII

Por sólo dos años se hizo cargo del maestrazgo don Gonzalo Ruiz Girón (1275-77), el cual era hijo del señor de Cisneros, Villanueva del Río, Villasner, Cordovilla, Villanemar, Villahalcón y otros pueblos del Valle de Cisneros. Había sido anteriormente comendador de Ocaña y mayor de León, luchando en Andalucía con Fernando III. Con su hijo estuvo en el fallido cerco de Algeciras. Según Rades, murió en Alcalá la Real en 1280, cuando entró con el Infante don Sancho desde Jaén a correr la Vega granadina: en Moclín fue herido de muerte en una emboscada, donde perdieron la vida alrededor de dos mil hombres, la mayor parte santiaguistas.<sup>4</sup>

Tal fue el desastre que el nuevo maestro don Pedro Muñiz (1277-86) hubo de dar gran número de nuevos hábitos. Es poco lo que se sabe de sus actuaciones, excepto que prestó vasallaje al Infante don Sancho, que disputaba la Corona a Alfonso X;<sup>5</sup> es por esto por lo que aquél le prometió la entrega del Valle de Ricote y otras plazas para cuando reinase<sup>6</sup> y éste le enajenó Cieza.<sup>7</sup> Siendo todavía Infante concedió a este maestro varios privilegios y confirmó otros.<sup>8</sup>

Pero fue don Pedro González Mata (1286-93) quien vino a coincidir con los años del reinado de Sancho IV. Era señor de Cebrera y Ribera, en Galicia; en 1285 entró con el rey en Jerez a socorrerla, pues el emir de Granada la tenía cercada, y tres años más tarde luchó contra el señor de Vizcaya, de parte del Monarca, tomándole los castillos de Caytay, Orduna y Partilladibda. Al poco intervino nuevamente en Badajoz para sosegar a las dos facciones en lucha; pero no acaba aquí su historial militar: en 1292 asistió, así mismo, a la toma de Tarifa. A pesar de todo ello no pudo impedir la independización de los caballeros de Portugal, que eligieron un maestro privativo de ellos.<sup>9</sup> Sin embargo, gracias al apoyo del rey Sancho consiguió le fueran devueltas todas las propiedades que le habían usurpado durante la guerra civil anterior<sup>10</sup> y, en especial, el castillo de Espejel,<sup>11</sup> recibiendo del monarca las villas prometidas en Ricote<sup>12</sup> y el castillo de Castril,<sup>13</sup> Orcera,<sup>14</sup> Cambas<sup>15</sup> y Ceutí,<sup>16</sup> aunque confirmó la libertad de Cieza.<sup>17</sup>

También coincidió con el reinado de Fernando IV el maestrazgo de don Juan Osórez (1293-1311), el cual fue decidido partidario suyo y de la reina doña María de Molina, de los que fue mayordomo mayor, y en cuyo nombre atacó a aragoneses y portugueses en Valladolid,<sup>18</sup> y ejerció en 1304 un importante papel en la entrega a Jaime II de los territorios alicantinos.<sup>19</sup> Por todo ello fue ampliamente recompensado por el rey.<sup>20</sup>

#### CAPITULOS GENERALES DE LA ORDEN DE SANTIAGO (SIGLOS XIV-XV)

<i>Fecha y lugar</i>	<i>Convocante</i>	<i>referencia</i>
1310 Mérida	Juan Osórez	Benavides, 726

1312	Diego Núñez	Chaves, 45r
1329 Ubeda	Vasco Rodríguez Coronado	Carp. 69/10
1371 Ocaña	Fernando Osórez	Carp. 323/14
1383 Llerena	Pedro Fernández	Sáez, 260-261
1387 Mérida	Lorenzo Suárez de Figueroa	Carp. 347/3
1403 Mérida	Lorenzo Suárez de Figueroa	Carp. 69/12
1410	Infante don Enrique	Chaves, 43r
1440 Uclés	Infante don Enrique	Carp. 347/5
1467 Ocaña	Juan Pacheco	Rades, 65r
1469 Santos de Maimona	Juan Pacheco	Comp. 1605, 9
1474 Uclés	Prior de Uclés	Rades, 67r
1474 Mérida	Prior de San Marcos de León	Rades, 67r
1477 Azuaga	Prior de Uclés	Lib. 900b
1480 Uclés, Ocaña, El Corral de Almaguer	Alonso de Cárdenas	Carp. 51-I/4 <sup>bis</sup>
1484 Ecija	Alonso de Cárdenas	Lib. 1.241c
1494 Tordesillas	Reyes Católicos	Carp. 84/14, 15r-16r
1497 Alcalá de Henares	Reyes Católicos	Lib. 1.069c, 1-9
1499 Granada	Reyes Católicos	Comp. 1605, 3
1501 Ecija-1502 Sevilla	Reyes Católicos	Comp. 1605, 3-4
1507 Ocaña	Fernando el Católico	Lib. 1.072c, 1-10
1511 Sevilla	Fernando el Católico	Lib. 1.077c, 1-18
1515 Valladolid	Fernando el Católico	Lib. 1.078c, 1-16
1523 Valladolid	Carlos I	Carp. 82/14, 16v-17r

### Los maestros del siglo XIV

Durante la época de Alfonso XI se suceden seis maestros en la Orden de Santiago,<sup>21</sup> los dos primeros durante su menor edad: don Diego Muñiz (1311-18) era sobrino del anterior maestro don Pedro Mexía; sirvió a Fernando IV contra el Infante don Alfonso en Moya, Cañete y Tordehumos, e igualmente participó en el cerco de Algeciras de 1308. Muerto el monarca, se puso del lado del tutor don Pedro, con el que puso sitio y tomó Tíscar y Ayora.<sup>22</sup> Por ello el rey niño le premió con los pechos de la judería de Ocaña.<sup>23</sup>

Por su parte, don Garci Fernández (1318-27) se acordó con los maestros de Calatrava y Alcántara para mantener el señorío del rey y sus fueros; sus caballeros participaron en la batalla de Guadalhorce, donde no acudió pues era ya muy mayor, tanto es así que acabó renunciando a la dignidad maestra.<sup>24</sup> Durante su mandato se repoblaron Quintanar y Valfermoso, a los que el rey eximió de todo tributo, menos moneda forera, en 10 años;<sup>25</sup> en 1325 Alfonso le concedió el cobro de los pechos de las juderías de Ocaña y Uclés.<sup>26</sup>

Don Vasco Rodríguez Coronado (1327-38) fue un gran legislador y repoblador, pues a él se debe el asiento y repoblación del partido de la Mancha, aforado a Fuero de Uclés.<sup>27</sup> Participó en la guerra de Granada, donde entró con el rey en las tomas de Olvera, Pruna y Ayamonte, tan valerosamente que le nombró Adelantado Mayor de la Frontera. En 1328 tomó, junto al monarca las plazas de Cañete, Teba, Priego, Las Cuevas y Ortegícar —la cual concedió a la Orden en 1330<sup>28</sup>—, aunque no pudo evitar la caída de Gibraltar. En las tierras castellanas de la Orden tuvo numerosos problemas con el Infante don Juan Manuel, el cual desoló la tierra de Uclés con tanta fiereza que no se le pudo oponer, por lo que puso sitio a las fortalezas de Garci Muñoz y Alarcón.<sup>29</sup>

A su muerte, el rey ordenó a los trece y caballeros de Santiago que eligiesen a su hijo Fadrique, pero éstos se resistieron y designaron a don Vasco López (1338), el cual, ante las amenazas del monarca, hubo de huir a Portugal, a donde se llevó el tesoro de la Orden depositado en Mérida; a instancias de don Alfonso fue juzgado y depuesto.<sup>30</sup> Como su hijo era aún pequeño, permitió elegir a don Alonso Meléndez Guzmán (1338-42), que

LA ORDEN DE SANTIAGO  
Provincia de Castilla



era hermano de doña Leonor. El mismo año de su elección venció en la batalla de Archidona, ocasión que aprovechó el rey de Granada para sitiar Siles: el maestre pidió ayuda a los concejos del reino de Jaén, entablado batalla durante casi un día con los musulmanes, de los que salió vencedor. Nuevamente en 1340 estuvo con la batalla de Benamarín (Tarifa), junto con los otros dos maestres, donde combatió bajo el mando del rey de Portugal.<sup>31</sup>

En los últimos ocho años del rey Alfonso fue maestre, pues, su hijo don Fadrique (1342-1358), a quien concedió la bailía templaria de Caravaca<sup>32</sup> y eximió de fonsaderas a sus vasallos.<sup>33</sup> Este había sido elegido a los 10 años de edad, como lo pidieron los santiguistas que estaban en el cerco de Gibraltar, donde murió su tío, anterior maestre, para lo cual se pidió y obtuvo dispensa papal. Acto seguido designó como lugarteniente suyo a don Fernán Rodríguez de Villalobos, comendador mayor de León, que peleó junto a don Alfonso en el cerco donde éste perdió la vida.

Ya en 1351, yendo el rey Pedro I a celebrar Cortes en Valladolid, se encontraron ambos, ocasión que aprovechó el maestre para agasajarle: acordaron llamarse hermanos, aunque aquél exigió a los alcaldes de Santiago promesa de no entregar los castillos al maestre sin su mandato. Llevaba el rey presa a doña Leonor de Guzmán, la cual pidió ver don Fadrique, aunque ninguno de los dos pudo articular palabra de la congoja que les abrumaba; al poco sería muerta en Talavera.<sup>34</sup> Sin embargo, durante el tiempo que duraron las Cortes las relaciones entre ambos debieron de ser buenas a juzgar por los privilegios que recibió.<sup>35</sup> En 1353 se volvieron a encontrar en Cuéllar, donde el maestre hizo amistad con doña María de Padilla. Al hilo de los acontecimientos de la política castellana, al año siguiente Juan Alonso de Alburquerque, hasta ese momento hombre de confianza del rey, fue castigado: le quitó el castillo de Alburquerque, en donde quedó por capitán don Fadrique. Pero éste entró en tratos con el antiguo valido y su hermano don Enrique de Trastámara: don Juan Alfonso les entregó las fortalezas de Cobdesera, Azagala y Alconchel, además de la arriba citada, junto con 200.000 mrs. para pagar a su gente. Cada uno intentó hacerse con fortalezas, don Fadrique fue a Montiel, donde no le recibió el comendador, según la promesa hecha años antes, no así en Segura de la Sierra, en la que se hizo fuerte, resistiendo con éxito el sitio de don Pedro.<sup>36</sup>

Ese mismo año de 1354 el rey reunió varios caballeros en Ocaña e hizo que expulsaran del maestrazgo a don Fadrique y eligiesen a don Juan García de Villagera (1354-55), hermano de doña María de Padilla, el cual fue muerto el año siguiente en Tarancón por don Gonzalo Mexía, comendador mayor de Castilla —a quien había usurpado esa encomienda—, que había sido enviado por don Fadrique.<sup>37</sup>

Por entonces la reina se hallaba en el alcázar de Toledo, ciudad que se había puesto de su parte, desde donde pidió se le uniese el maestre, el cual, después de convencer a los que le sitiaban en Segura por orden del rey, marchó y entró en Toledo, firmando confederación con aquélla, luego de guarnecer el alcázar y ponerla bajo su protección. En esta acción se le unieron Córdoba, Cuenca, Talavera y otras ciudades, así como los nobles reunidos en Medina del Campo: don Enrique de Trastámara, el Infante don Fernando de Aragón, marqués de Tortosa, el Infante don Juan, su hermano, don Juan de la Cerda, don Fernando de Castro y otros. Todos ellos escribieron a don Pedro para que volviese a doña Blanca y dejase a doña María.<sup>38</sup>

Muerto el de Alburquerque por envenenamiento, el rey pidió negociaciones en Tejadillo —entre Toro y Morales—, donde se concentró gran número de gente de guerra; como los mantenimientos estaban caros en Medina del Campo, se dirigieron a Zamora, pero, al pasar por Toro, la reina madre les avisó de que su hijo se había ido a Ureña con doña María y no tenía intención de cumplir los acuerdos tomados; por todo ello se refugiaron en Toro y pidieron a don Pedro se uniese con ellos para seguir las capitulaciones; finalmente el rey se puso en manos de su madre, ocasión que aprovecharon los nobles para repartirse los oficios de Corte, después de quitarlos a los familiares de la concubina. Nue-

vamente, don Pedro dio un giro completo en su actitud y, diciendo sentirse preso, huyó a Medina un día que salió de caza. Ya en el alcázar de Segovia restituyó todos los oficios a sus anteriores tenedores.<sup>39</sup>

En 1355 muchos nobles se pasaron a don Pedro, y don Fadrique y don Enrique hubieron de huir a Talavera y de ahí a Toledo, donde entraron con ayuda de algunos caballeros de la ciudad, saqueando la judería de la Alcaná, matando a 1.200 judíos, no así la mayor, que no pudieron tomar. Llegado el rey a la ciudad sus hermanastros huyeron nuevamente a Toro, bajo los auspicios de la reina. El maestre sólo pudo salir un año más tarde gracias al seguro que le dio el monarca. Reconciliados, luchó don Fadrique a su lado contra el rey de Aragón; estando en el sitio de Jumilla fue llamado por su hermano a Sevilla, donde murió degollado por su mandato, pues le habían denunciado como traidor.<sup>40</sup>

Tras la muerte del Infante el fraticida hizo elegir a don Garci Alvarez de Toledo (1359-66), mientras los partidarios de don Enrique designaban a don Gonzalo Mexía, decidido trastamarista, como hemos visto, aunque fue aquél quien tomó la posesión realmente; al tiempo fue nombrado mayordomo de don Alonso, hijo del monarca. El nuevo maestre fue capitán general y frontero de Alfaro con seiscientos caballeros contra el rey de Aragón, en 1360. Asimismo, estuvo en las batallas de Guadix y Linueso, contra los granadinos, y guarneció la recién tomada Calatayud con buen número de tropas. En 1363 don Enrique entró en Castilla y tomó Burgos, donde don Pedro había dejado por capitán al maestre; allí se coronó rey el trastamara. Huido don Garci a Toledo, el nuevo rey entró allí también, por lo que no le quedó más remedio que ir a besarle las manos: Enrique II le recibió muy bien y le rogó renunciase sus derechos en don Gonzalo Mexía, a lo que se avino a cambio de la donación de las villas de Oropesa y Valdecorneja<sup>41</sup>.

Don Gonzalo Mexía (1366-71), anterior comendador mayor de Castilla, tras su elección sólo ejerció como maestre en Aragón y sitios por donde fue con don Enrique. Al renunciar don Garci fue elegido por segunda vez. Estuvo junto al rey en la derrota de Nájera; ya en 1369, habiendo marchado don Pedro sobre Toledo, donde su hermano se había hecho fuerte, el maestre le salió al paso y aquél hubo de refugiarse en Montiel, en cuyo castillo encontraría la muerte. Don Gonzalo le sobreviviría dos años.<sup>42</sup> A partir de 1367 tanto Enrique II como su mujer, ya con el título real, premian a la Orden; tras la muerte de Pedro I donarán al maestre Villanueva de la Fuente<sup>43</sup> y Jerez de los Caballeros.<sup>44</sup>

A caballo entre los reinados de Enrique II y Juan I fue maestre don Fernando Osórez (1371-83). Éste sirvió al rey en Carmona, contra don Martín López de Córdoba, que se había levantado contra él, así como en Lisboa, donde peleó con caballeros portugueses de su mismo hábito, por lo que hubieron de pedir absolución al Papa por la excomunión en que habían incurrido.<sup>45</sup>

Durante el período de Juan I se sucederán hasta cinco maestres, a los que en adelante se limitará a confirmarles sus anteriores privilegios, sin concederles otros nuevos. Por su mandato don Pedro Fernández Cabeza de Vaca (1383-84) fue en 1384 a poner sitio a Lisboa, pues pretendía la Corona de Portugal. Estando en Puente de Layes, esperando batalla con los lisboetas, murieron muchos de peste, entre ellos el maestre, al cumplirse un año de su elevación.<sup>46</sup> A su muerte disputaron don Ruy González Mexía (1384), comendador de Segura, y Pedro Ruiz de Sandoval, mayor de Castilla, pero éste murió y fue electo don Ruy, aunque no canónicamente. También falleció al poco tiempo en Lisboa sin haber tomado posesión del maestrazgo.<sup>47</sup>

Igualmente en Lisboa fue elegido don Pedro Muñiz de Godoy (1384-85), antes maestre de Calatrava. Participó en la batalla de Aljubarrota, de la que salió con vida, no así de la rota de Valverde, en la que, junto con los maestres de Alcántara y Calatrava y el conde de Niebla, salió a combatir al rey de Portugal, que había entrado con gran número de tropas en Mérida y Jerez.<sup>48</sup>

Su sucesor, don Garci Fernández de Villagarcía, apenas mantuvo tampoco dos años la dignidad; señor de Villagarcía (en Extremadura), era sobrino del maestre don Fernando Osórez y primo de su sucesor, con anterioridad había detentado la encomienda mayor de Castilla. Su hijo, del mismo nombre, fue comendador de Uclés y mayor de Castilla.<sup>49</sup> Don Lorenzo Suárez de Figueroa (1387-109), primo del anterior, era hijo de Gómez Suárez de Figueroa, comendador mayor de León —muerto en la batalla de Araviana, donde participó junto a Pedro I—, y de Teresa de Córdoba. Era comendador mayor de Castilla cuando fue electo.

Sirvió a Enrique III contra el rey de Portugal, especialmente en el cerco de Badajoz; muerto éste, juró con el maestre de Calatrava mantener la paz en el Reino. Por orden de la regente fue a Sevilla con el Almirante Alonso Enríquez a pacificarla, pues había alborotos por causa de la elección de alcaldes y regidores (1407). El mismo año tomó Pruna y abasteció Teba, en la frontera malagueña, por medio del comendador mayor de León, primo suyo de su mismo nombre, el cual, en compañía de Garci Méndez, señor de El Carpio, corrió con éxito la tierra de Antequera; sin embargo, entretanto, el rey de Granada tomó Bedmar y la abandonó, no sin antes haberla quemado y tirado sus defensas; inmediatamente, don Lorenzo la repobló y artilló.

Así mismo, en servicio del rey estuvo en la conquista de Setenil y otras plazas, y él mismo con muchos santiaguistas tomó Ortegícar por negociación, iniciando después una cabalgada: Pedro Ponce de León por el valle de Cártama, donde quemó Cutilla, Santillán y Níjar, y su hijo Gómez Suárez arrasó el arrabal de Cártama y las villas de Palmete y Camarchente, cerca de Coín, llevándose 7.000 vacas, 12.000 ovejas y 35 moros.<sup>50</sup> Hay que resaltar su gran obra legislativa, conocida a través de sus leyes capitulares.<sup>51</sup>

### **Los maestros del siglo XV**

A partir de comienzos de siglo la Orden va a participar en todas las revueltas y desórdenes que hubo en el reino, pues no en vano se hicieron cargo del maestrazgo personas reales o sus colaboradores más allegados.

El Infante don Enrique de Aragón (1409-45), hijo de don Fernando de Antequera, rey de Aragón, era duque de Alburquerque y de Peñafiel, conde de Ledesma y de Mayorga, señor de Lara, Cuéllar, Santisteban de Gormaz y Castrojeriz y, por matrimonio, señor de Haro, Briones, Belorado y otras villas. Para su elección su padre sobornó con 500.000 mrs. a Garci Fernández de Villagarcía, comendador mayor de Castilla, que aspiraba al maestrazgo; no obstante, debió conspirar contra el nuevo maestre más tarde, pues fue perseguido.

A falta de tutores y debido a las ambiciones políticas del Infante, que aspiraba a dominar el reino castellano, marchó a Tordesillas, donde prendió a los servidores de su primo, el rey niño, y lo puso bajo su tutela, el cual juntó Cortes que legalizaron esta nueva situación. Por fin consiguió, así, don Enrique casar con doña Catalina, hermana del rey, como pretendía desde tiempo atrás, recibiendo en dote el marquesado de Villena. Pero, vuelto el rey de parte de don Alvaro de Luna, mandó al maestre a Ocaña y dio orden de que no se le entregasen los pueblos del marquesado, por lo que el Infante los quiso tomar por la fuerza. Ante esta situación, se presentó a Juan II, que no quiso recibirle por temor de que le prendiera; terció la madre del maestre y éste se avino a razones, licenciando a la gente que llevaba, luego de efectuar un alarde en El Espinar (septiembre de 1421).<sup>52</sup>

Al año siguiente recibió el rey noticias de que el Infante andaba en tratos con el emir granadino, por lo que reunió Consejo y mandó fuese preso, siendo recluido en su castillo de Mora. Acto seguido, don Juan designó a Gonzalo Mexía, comendador de Segura, administrador de la Orden y como tal tomó posesión de ella en nombre del rey, el cual aprovechó para confiscar su extenso patrimonio. Tras dos años de cautiverio, a petición del rey de Navarra, su hermano, le fue entregado, formándose a continuación una confedera-

ción entre el maestre, los reyes de Navarra y Aragón y otros caballeros de Castilla contrarios a don Alvaro de Luna y su privanza. Don Enrique, pues, marchó contra los partidarios del Condestable, sin éxito, pues uno de ellos, el conde de Benavente, le persiguió por Ocaña, Segura y Alburquerque, donde tenía reunido gran número de tropas. El rey, entretanto, había repartido todos los bienes del Infante a los caballeros más principales y entregado la administración de la Orden a don Alvaro de Luna. Tras diversas vicisitudes, se enfrentaron los Infantes de Aragón con el rey en la batalla de Olmedo: derrotado y herido el Infante don Enrique, murió pocos días después.<sup>53</sup>

Don Alvaro de Luna (1445-53) era hijo bastardo del copero de Enrique III, del mismo nombre, y nieto del señor de Illuecos, hermano del Papa Luna. Fue Condestable de Castilla y señor de muchas villas y castillos, además de conde de Santisteban de Gormaz.

Por incitación del rey de Aragón, que estaba a favor del príncipe Enrique, Rodrigo Manrique se proclamó maestre en 1446, por lo que don Alvaro marchó contra él, pero fue vencido en Hornos, habiendo de refugiarse en Siles, luego de tomarle al Manrique las villas no fortificadas de la Provincia de Castilla, Alhambra y Yeste. En 1452, después de vicisitudes diversas, Juan II mandó prender a don Alvaro en Burgos y encargó a 12 consejeros lo juzgasen: encontrado culpable, fue preso en Portillo y degollado en Valladolid al año siguiente.<sup>54</sup>

Muerto el Condestable Juan II suplicó y obtuvo del pontífice la administración de la Orden, pero enfermó y hubo de dejarla a su hijo Alfonso; fallecido el monarca y proclamado Enrique IV, éste se hizo cargo de la institución en tanto el infante llegaba a la mayoría de edad.<sup>55</sup>

En 1462 proclamó maestre Enrique a su valido don Beltrán de la Cueva (1462-63). Era padre de don Diego, vizconde de Huelma, y había sido paje de Enrique IV, muy allegado a él, que le hizo conde de Ledesma y su mayordomo, alcanzando, en suma, gran poder. Casó con una hija del marqués de Santillana para hacerse de partidarios.

La causa de que el Rey Enrique ennobleciese a don Beltrán está en la falta de apoyo nobiliario a su persona; en esta línea, renunció la administración de la Orden de Santiago en el papa, rogándole proveyera a su vasallo, hecho consumado que enfadó mucho a don Juan Pacheco, marqués de Villena, y a los condes de Alba y Benavente, entre otros, que levantaron bandera a favor del Infante don Alfonso. Así las cosas, el maestre renunció la administración a favor del Infante, dándole el rey, a cambio, Cuéllar, Roa, Atienza, la Peña de Alcázar (Soria) y tres millones y medio de maravedíes de juro situados en las rentas de Ubeda y Baeza, aunque no llegaría a tomar posesión de todo ello. Posteriormente peleó con valor en la batalla de Olmedo y sirvió fielmente a los Reyes Católicos.<sup>56</sup>

El Infante don Alfonso (1453-54 y 1463-67) había sido provisto por Pablo II, como se ha visto, pero hasta diez años después, tras la renuncia del anterior, no pudo ejercer de maestre. Al poco tiempo fue proclamado rey por los nobles, encontrando algo más tarde la muerte en Cardeñosa.<sup>57</sup>

Don Juan Pacheco (1467-74) era hijo de Alonso Téllez Girón, señor de Belmonte, y nieto de Juan Fernández Pacheco, noble portugués venido con Enrique III tras Aljubarrota, que era descendiente de conocida estirpe judía.<sup>58</sup> Su hermano, Pedro Girón, fue maestre de Calatrava por su intercesión ante el rey, aunque había empezado su carrera palaciega siendo paje del príncipe Enrique. Desposado con doña María Portocarrero, hija del señor de Moguer y bisnieta por línea materna del Almirante don Alonso Enríquez, casó por segunda vez con una hija de Pedro Fernández de Velasco, conde de Haro.

Enemistado con Enrique IV en 1467 juntó treces en Ocaña y se proclamó maestre sin consentimiento del papa ni del rey; poco a poco consiguió se le entregasen todos los alcaides de la Orden. Tras la batalla de Olmedo, en la que no participó, con otros aliados se puso de parte de la Infanta doña Isabel, a quien lograron que el rey jurase como heredera por el pacto de los toros de Guisando; reconciliado con el monarca, éste le donó Villanueva



de Barcarrota, Salvatierra, Salvaleón, Medellín y Escalona, además le confirmó en el maestrazgo y en el marquesado de Villena. Al saber que Isabel casaría con Fernando, previendo que éste le despojaría del marquesado, se unió a la Beltraneja, aliándose con el rey de Portugal, que prometió desposarla, y una vez más obligó a jurar a Juana como heredera en el Valle de Lozoya. Tras reconciliarse murió en 1474 en Trujillo.<sup>59</sup>

### Los últimos maestros

Fallecido el marqués, su hijo Diego López Pacheco se proclamó maestre, pues su padre había renunciado en él y los treces lo habían elegido, no obstante, no llegó a ejercer, ya que murió antes de que pudiera hacerlo, lo mismo que le sucedió a Enrique IV. Es por esto por lo que los Reyes Católicos pidieron y consiguieron del papa la administración temporal de la Orden.

Entretanto, el prior de San Marcos convocó capítulo, que eligió a don Alonso de Cárdenas; el de Uclés hizo lo propio y fue electo don Rodrigo Manrique, conde de Paredes, e hijo del Adelantado don Pedro Manrique, señor de Treviño, y de doña Leonor, hija de don Fadrique, duque de Benavente. De modo que la Orden se dividió en dos partes independientes, *statu quo* que los Reyes, por su impotencia, respetaron por el momento.<sup>60</sup>

Don Rodrigo Manrique (1474-76) sirvió a los Reyes Católicos en Alcaraz, ayudando al concejo contra el de Villena, y haciendo la guerra al marqués de Calatrava y a los territorios de aquel marqués. En poder de éste se hallaba Uclés, por lo que marchó contra él; no pudiendo expugnar el castillo, lo cercó, pero el alcaide fue socorrido por su señor y por Alonso Carrillo, arzobispo de Toledo. Don Rodrigo fortificó la villa y sólo cuando Diego Hurtado de Mendoza, duque del Infantado, le mandó refuerzos desde Madrid pudo derrotar a aquéllos y recibir la fortaleza de manos del alcaide, que se le rindió.<sup>61</sup>

Don Alonso de Cárdenas (1474-76 y 1477-93) sirvió con lealtad a los monarcas: durante su maestrazgo en León fue contra el rey de Portugal, entrando 15 leguas en el reino vecino para saquearlo. Al morir don Rodrigo en 1477 se juntaron los trece de Castilla para elegir nuevo maestre, con la intención de evitarlo don Alonso marchó contra Uclés, donde se hallaban reunidos, sin embargo, previamente, la reina se presentó en el capítulo y rogó a los santiaguistas no eligiesen maestre, pues habían pedido la administración al Papa en tanto se sosegaban sus reinos, a lo que accedieron. Acto seguido fue a ver a don Alonso, que estaba con gente de guerra en el Corral de Almaguer, y le prometió respetar sus derechos al maestrazgo, rogándole se volviese a León para hacer la guerra al rey de Portugal, cosa que hizo con éxito.

Al cabo de un año el rey Fernando renunció en don Alfonso, exigiéndole a cambio tres millones anuales de maravedíes para reparar las fortalezas fronterizas de Granada. Así pues, reunidos en Azuaga todos los santiaguistas por orden real, eligieron al de Cárdenas maestre general de la Orden.<sup>62</sup>

Durante el período anterior a la guerra de Granada su acción más importante fue la batalla de Albuera: conociendo el maestre la venida del obispo de Evora con mucha gente a tomar Mérida, que la mujer del marqués de Villena les había entregado, y sabedor de que el clavero de Alcántara venía a unírseles, consiguió que éste se encerrara en Medellín por miedo a su emboscada, y con las manos libres por esta parte salió el maestre al encuentro del obispo portugués; después de arengar a la tropa, mandó avanzar y romper la batalla portuguesa, sin embargo, unos y otros entablaron un cuerpo a cuerpo durante tres horas, no sabiéndose hasta la tarde que don Alonso había salido victorioso. Consiguio, así, todo el fardaje enemigo y prendió a todos los capitanes lusos, excepto al propio obispo que huyó a Mérida, donde se unió al clavero. Conocida por los reyes la victoria le concedieron de merced los tres cuentos que le habían demandado. Puso sitio a la ciudad de Mérida, donde no entró hasta cinco meses más tarde cuando se celebraron paces con Alfonso V.<sup>63</sup> En 1480

recibió solemnemente de manos del rey en Toledo las banderas y el estandarte de la Orden, acompañado de 400 comendadores y caballeros.<sup>64</sup>

Gracias a la tesis doctoral de Miguel Angel Ladero es posible conocer con bastante aproximación la intervención del maestre y sus vasallos en la guerra de Granada, intervención de primera magnitud, baste con observar el cuadro adjunto de la aportación militar de la Orden de Santiago.

Año	Ocasión	Jinetes	Peones	Total	referencia
1280	Emboscada de Moclín	—	—	2.000	Rades, 35r
1293	Valladolid	600		600	Rades, 38r
1333	Batalla de Siles	1.000	2.000	3.000	Rades, 43v
1354	Defensa de Toledo	700		700	Rades, 46v
1354	Paz de Tejadillo	7.000	Muchos	7.000	Rades, 47r
1356	Guerra de Aragón	600		600	Rades, 47v
1360	Guerra de Aragón	600		600	Rades, 50r
1360	Abastecimiento de Calatayud	1.000	Muchos	1.000	Rades, 50r
1408	Sitio de Ortegícar	1.500		1.500	Rades, 54v
1421	Alarde en El Espinar	300	2.000	2.300	Rades, 58v
1424	Sitio de Alburquerque	300	1.000	1.300	Rades, 59v

Ya en el verano de 1482 fue encargado don Alonso de Cárdenas de la defensa del sector de Ecija al frente de 250 lanzas.<sup>65</sup> A fines del mismo año, tras el asalto por sorpresa a Zahara por parte de los fronteros granadinos, junto con el maestre de Calatrava, don Alonso recibió orden del Rey de vigilar la frontera del reino de Sevilla,<sup>66</sup> en cuyo desempeño abasteció la recién tomada Alhama.<sup>67</sup> A principios del año siguiente socorrió nuevamente esa fortaleza,<sup>68</sup> tras lo cual, con la ayuda del marqués de Cádiz, del conde de Cifuentes, del señor de Aguilar y del Adelantado de Andalucía, entre el 19 y el 21 de marzo,<sup>69</sup> entró en la tierra de Antequera, pero los moros, avisados, se habían puesto a buen recaudo, saliéndoles inesperadamente en la aldea de Molinete en una rambla donde los cristianos no podían defenderse, ocasionándoles una gran derrota; en la retirada siguieron hostigándoles, muriendo el alférez de la Orden, Diego Becerra, y perdiéndose la seña, Juan Osorio, primo del maestre, Juan Bazán, señor de La Granja, y otros parientes y criados del maestre.<sup>70</sup>

Este desastre fue un tremendo aldabonazo en la mente de los santiaguistas, quienes, por boca del prior de Uclés, se expresaban así en el capítulo celebrado en febrero del año siguiente en el puesto de mando de Ecija:

*E sobre todas estas cosas e cargas diréys a Sus Altesas que los dapnos e pérdidas avidas en la dicha jornada de Málaga fueron tales e tantas e en tanta cantidad que no quedó cavallero ni pueblo en toda la Orden a quien grand parte dello no copiese, que dexando los que murieron, que non llevan remedio, los remedios que son menester para los bivos presos no se cumplirán con todas las rentas de la Mesa e de los cavalleros que por muchos años para ello se tomasen...*<sup>71</sup>

A continuación fue tratada la posible solución al problema creado por estos rescates:

*Otrosí, fue hablado e propuesto en el dicho Capítulo por el dicho señor maestre que ya sabían cómo en aquella desastrada jornada que se fiso en la çibdad de Málaga, que habían perdido e perdieron muchos comendadores e cavalleros el ábito, y otros escuderos e vasallos de la dicha Orden de que asás dellos avían quedado e estarán presos captivos en tierra de moros enemigos de nuestra santa Fe cathólica.*<sup>72</sup>

Tras una intervención ardorosa de don Pedro Portocarrero, se decidió rescatarlos con los bienes de la Orden y, si fuera necesario, con el patrimonio personal de todos los caballeros, pues no podían esperar ayuda real.<sup>73</sup>

Pero retomemos el hilo de la guerra: en diciembre de 1483 fue nombrado don Alonso de Cárdenas capitán general de la Frontera,<sup>74</sup> índice de que tras la derrota de la Ajarquía, el rey no había perdido la confianza en el maestre. A partir de entonces la aportación militar de la Orden es continua, oscilando según las operaciones entre 1.000 y 4.000 hombres, la mayoría de ellos peones.

En marzo de 1484, reunidas las tropas en Córdoba, el maestre y el marqués de Cádiz marcharon a Antequera para arrasar, entre fines de abril y mediados de mayo, las tierras de Almojía, Alora y Cártama, bajando después al mar por Churriana hasta llegar una vez más a las afueras de Málaga.<sup>75</sup> Por aquel entonces la Orden como tal hubo de contribuir a la guerra con 6.987 florines, lo que causó grandes protestas por parte de los caballeros que debían abonarlos.<sup>76</sup> En septiembre de aquel año el maestre seguía en su puesto vigilante de Ecija —razón por la que se celebró allí Capítulo—, aunque la presencia del rey Fernando en las operaciones le había quitado protagonismo.<sup>77</sup>

Posteriormente, participó en la toma de Tájara y otros pueblos, cosa que hizo que el rey le premiara con el señorío de la Puebla de Montalbán.<sup>78</sup> En mayo de 1486 don Alonso y el marqués de Cádiz se adelantaron a colocar su real ante Loja, en el camino de Granada, donde hubieron de librar una penosa batalla con los defensores musulmanes.<sup>79</sup> Al parecer, en las siguientes operaciones no intervino personalmente el maestre o, al menos, no hay noticias de que personaje tan importante participase en el curso de la guerra. Sólo en 1490 veremos al comendador de Moratalla ocupar y colocar una guarnición en la plaza de Márgena, en la zona almeriense.<sup>80</sup> En los años 1488 y 1490, al calor de la escasa actividad bélica, no hubo tropas santiaguistas sobre Granada, sí el resto del tiempo, no abandonando sus actividades hasta la rendición de la Alhambra.

La contribución pecuniaria de la Orden y sus vasallos también fue de consideración en esta guerra de Granada.<sup>81</sup>

<i>Año</i>	<i>Contribuyente</i>	<i>Cantidad (mrs.)</i>	<i>referencia</i>
1484	La Orden	1.816.620	Lib. 1.241c, 2r
1487	El Maestre	2.000.000	Ladero, 294
1489	Vasallos de Castilla	494.250	Ladero, 301
1489	Uclés	200.000	Ladero, 301
	TOTAL	4.510.870	

Un año después de finalizar esta última etapa de la Reconquista moría el también último maestre de la Orden de Santiago; en adelante sólo habrá administradores, en principio, temporales y, luego, perpetuos.<sup>82</sup>

### **La composición de la hueste santiaguista**

A partir de la época de don Juan Pacheco y, sobre todo, tras el segunda mandato de don Alonso de Cárdenas es posible conocer con cierto detalle tanto la composición de las tropas de la Orden de Santiago como sus fortificaciones y artillería de la que estaban provistas, gracias a las series de libros de visita.

En cuanto a los efectivos humanos de la Orden hay que comenzar diciendo que variaban con las necesidades del momento, aunque, en realidad, no se puede decir que, mientras hubo frontera con los granadinos, hubiera respiro, debido a las continuas escaramuzas a ambos lados del frente. Esto lo expresa muy claramente el prior de Uclés en el Capítulo de Ecija:

*Vuestra señoría e los cavalleros de vuestra Orden tenéys mill lanças de continuo para en definsión de la Santa Fe Cathólica e quando es nesçesario la guerra con los moros, e continuamente faséys la guerra a los ynfieles, si no es en tiempo que los reyes de Castilla les dan alguna pas o tregua, e aun muchas veses aunque ésta se da, non pueden estar aun en pas, porque los enemigos de la Fe que biven çerca de las dichas fronteras, si algunos daños resçiben de otra parte, commo están tan çerca muchas de vuestras villas e fortalezas, allí se vienen a emendar, e como tienen poca fe nin temor de Nuestro Señor, quando les agrada sin cabsa alguna an quebrado muchas veses las pases e treguas asentadas con los reyes, e corren e roban vuestra tierra, como a acaesçido de pocos días acá, se an levado por dos veses la vuestra villa de Çieça e otros lugares e gentes e ganados de las tierras de vuestra señoría, a cabsa de lo qual es nesçesario continuo estar gentes d'armas para defensión de la tierra e fe, como es-  
tán continuamente, donde son nesçesarios grandes gastos.<sup>83</sup>*

Así pues, según el cuadro de las tropas, se puede apreciar que, al menos desde comienzos del siglo XIV, la Orden de Santiago mantenía alrededor de mil jinetes aprestados para la guerra, aunque bien entendido que provenían del seno de la Orden como institución no de sus vasallos. Como es sabido, en principio todos los caballeros del hábito de Santiago tenían obligación de ir a la guerra bajo el estandarte de su maestre, tanto los agraciados con alguna encomienda como aquellos caballeros que vivían en ellas bajo las órdenes de sus comendadores; pero con el paso del tiempo la situación se altera en gran modo: a lo largo del siglo XIV el comendador queda como el único freire que reside en la encomienda, mientras los demás caballeros viven en sus casas o en el servicio directo del maestre, quedando el ejercicio de la guerra solamente para los hermanos seglares. Quiere esto decir que, por un lado, el comendador ha de mantener una serie de lanzas o caballeros armadas a su servicio directo para las intervenciones que le fueran requeridas —ya en el siglo XVI, al final del proceso, serán pagadas esas lanzas en metálico al gobernador de la Provincia—, mientras, por otro, los caballeros sin encomienda recibirán anualmente una paga en maravedís —mantenimientos o acostamientos—, según los servicios prestados y la categoría nobiliaria de cada cual, para que estén dispuesto a ir a la guerra.

Como se desprende de nuestros cuadros, a fines del siglo XV el número de comendadores con encomiendas sitas en la Provincia de Castilla era alrededor de 60. De acuerdo con la relación de 1513 había 96 caballeros profesos en el convento de Uclés, de los cuales 33 tenían encomienda (por todos los territorios de la Orden), mientras 37 gozaban de mantenimientos —entre 100.000 y 12.000 mrs.—, siendo 26 los que no gozaban de ninguna ayuda pecuniaria de la Orden.<sup>84</sup> Es difícil calcular el número total de caballeros, aunque puede valorarse en torno al triple de los que había en Castilla: hemos visto cómo en 1480 acompañaban al maestre, en la recepción de las insignias de la Orden, unos 400 caballeros y comendadores,<sup>85</sup> cifra algo exagerada, pues ya en el maestrazgo del Emperador Carlos se determinó en el Capítulo de San Juan de los Reyes que no hubiese en la Orden más de 300 caballeros,<sup>86</sup> debido, sin duda, a la gran inflación de hábitos habida por la política de los Reyes Católicos.

Por su parte, de acuerdo con el cuadro de lanzas adjunto, el número de estos servidores oscilaba entre los 200 y los 300 hombres, según el momento, aunque hay que advertir que tendía a mantenerse muy estable, pues era fijado por los sucesivos maestres en los capítulos generales, teniendo en cuenta las variaciones del valor de cada encomienda.

También los vecinos-vasallos de la Orden tenían obligaciones militares, de los que se extraía la casi totalidad de los peones; el sistema de recluta lo estableció perfectamente el Infante don Enrique en 1440: aquellos que poseyeran de hacienda 20.000 mrs. o más estaban obligados a mantener caballo de precio superior a 1.500 mrs. y las siguientes armas, gineta, hojas, adarga, barreta, lanza y espada, pudiendo llevar todo lo demás que quisieran; los que poseyesen entre 10.000 y 20.000 mrs. deberían tener ballestas de pelea y cintos;

entre 5.000 y 10.000 mrs. sólo mantendrían una ballesta de pie; entre 3.000 y 5.000 mrs. serían lanceros con escudo y los de menor cuantía llevarían a la guerra lanzas y dardos. Todos deberían organizarse por cuadrillas bajo el mando de un cuadrillero que les tomaría dos alardes al año (por Navidad y por San Juan).<sup>87</sup> En el siglo XIV el número de estos peones oscilarán entre mil y dos mil hombres, al igual que en la guerra de Granada; ya en esta época los repartimientos de estos servicios se hacían por vía de Hermandad, al igual que los de los caballeros de cuantía.

En nuestros datos, caballeros de Orden, lanzas y cuantiosos vienen dados globalmente, aunque se puede deducir que la mitad de los jinetes provenían de los vasallos cuantiosos (entre 300 y 650), estando la Provincia de Castilla en disposición permanente de aprestar para la guerra entre 600 y 1.000 hombres a caballo, como así hizo.

#### LAS HUESTES DE SANTIAGO EN LA GUERRA DE GRANADA\*

	1483	1484	1485	1486	1487	1489	1491 (IV)	1491 (VII-VIII)	1491 (XI-XII)	1492 (I)
Jinetes	300	196	600	612	1.214	1.760	962	787	400	1.181
Peones	—	1.469	—	—	—	—	—	1.512	500	—
Espingarderos	—	17	10	—	—	145	311	—	—	353
Lanceros	—	—	1.120	650	1.461	1.700	1.030	—	—	1.309
Ballesteros	—	—	100	350	600	510	574	—	—	417
Total peones	—	1.486	1.230	1.000	2.061	2.355	1.915	1.512	500	2.079
Total	300	1.682	1.830	1.612	3.275	4.155	2.877	2.299	900	3.260

#### TOTALES DE CUANTIOSOS\*\*

	1494	1498	1508	1511	1515	1525
Toledo	93	74	51	87	97	122
Madrid	—	—	13	21	27	29
Guadalajara	—	—	0	0	—	13
Cuenca	75	25	48	28	17	41
Campo de Montiel	143	175	76	124	164	179
Jaén	82	95	31	—	—	83
Murcia	237	187	114	40	38	179
Total	630	556	333	300	343	646
% sobre total de población	6,36	5,67	2,35	2,72	3,33	2,99

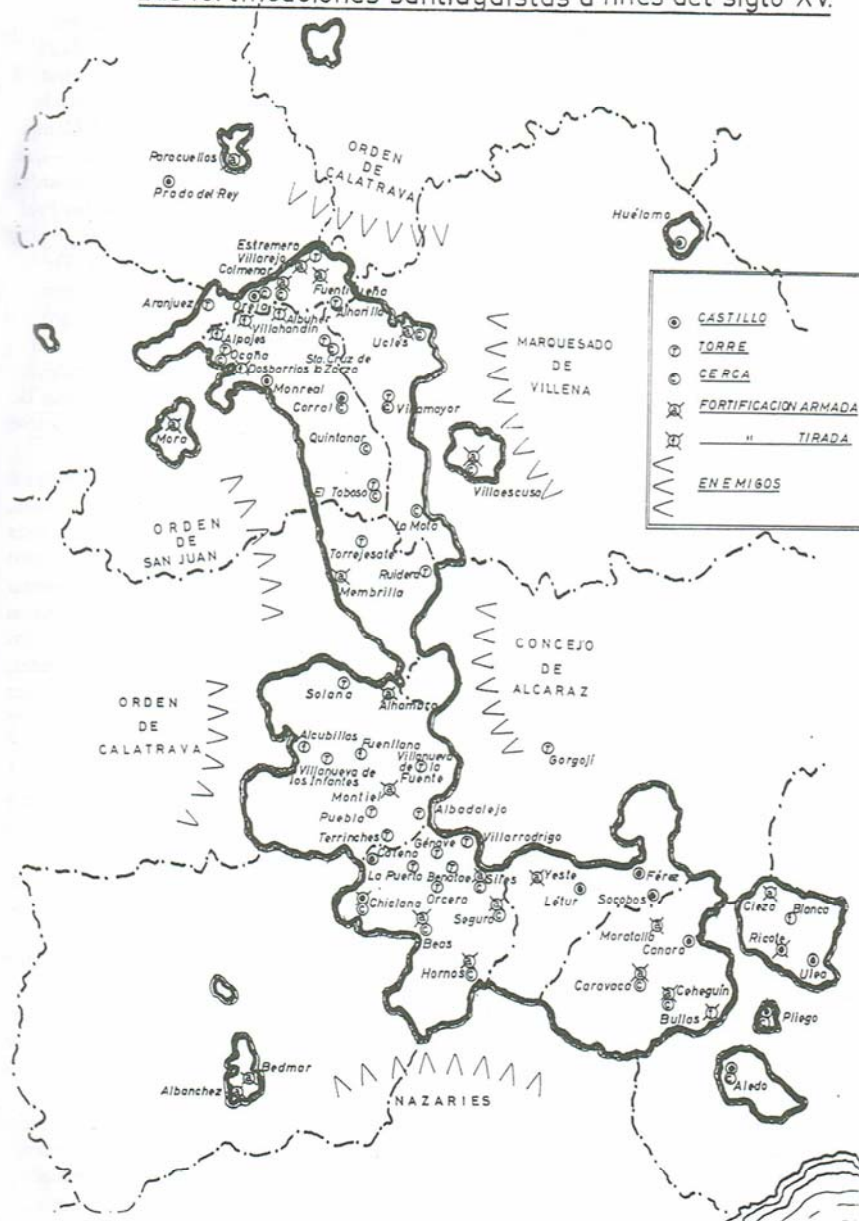
#### TOTALES DE LANZAS

	1468	1478	1481	1573
Encomienda mayor de Castilla	30	—	30	—
Madrid	13	10	14	9
Guadalajara	3	—	6	4
Toledo	37	36	52	36
Cuenca	36	51	75	63
Campo de Montiel	24	23	26	27
Jaén	44	37	44	43
Murcia	45	—	46	52
Total	232	157	293	234

\* Miguel A. Ladero, *Castilla y la conquista del Reino de Granada*, Valladolid, 1967, pp. 235, 238, 243, 246-247, 262, 268, 280 y 281. En 1484 se habían repartido por vía de Hermandad 36 peones (p. 238) y en 1487, según otra fuente, había en pie de guerra 1.200 caballeros y 2.500 peones (p. 262).

\*\* En 1480, según datos sueltos, había 148 cuantiosos.

# Las fortificaciones santiagoistas a fines del siglo XV.



Mapa II

## Las fortificaciones

Hasta la masiva entrada en acción de la artillería pesada, las fortificaciones medievales jugaron un papel primordial en el sistema militar de la época, es por ello de interés conocer tanto su número como su situación.

En primer lugar, en torno al Tajo se situían nueve castillos y cinco torres, residuo de época musulmana o principios de la ocupación norteña, cuando la frontera se situó alrededor de ese río; son estos: Albuher, Villahandín, Fuentidueña, Villarejo de Salvanés, Oreja, Colmenar de Oreja, Alpages, Monreal y Dosbarrios, en cuanto a fortalezas y en cuanto a torres: Alharilla, Aranjuez, Estremera, Ocaña y Santa Cruz de la Zarza. A fines del siglo XV habían desaparecido las fortificaciones de Alharilla, Albuher y Villahandín, que estaban ya despobladas, al igual que el castillo de Dosbarrios;<sup>88</sup> por su parte, la torre de Santa Cruz había sido destruida en la guerra de los dos maestros.<sup>89</sup> De todos estos lugares, situados en defensa de posibles ataques calatravos —zona de Zorita—, sólo Colmenar y Oreja tenían población amurallada, además de Santa Cruz de la Zarza y Ocaña, la capital de la Provincia.

Sin embargo, era el Priorato el campo más desguarnecido de toda la Provincia, a pesar de que al oeste tenía a la Orden de San Juan y al este el marquesado de Villena, suponiendo el territorio santiaguista sólo una delgada franja entre ellos. Contra los sanjuanistas tenía destacada la Orden los castillos de Mora, Campo de Criptana y Corral de Almaguer y contra las tierras de los Pacheco, el de Haro y la torre de Villamayor, estando a caballo de ambos adversarios las fortalezas de Villanueva de Alcardete y Pedro Muñoz y el cortijo torreado de El Toboso. Escasas defensas muy castigadas en las guerras de tiempos de Enrique IV: el castillo de El Campo de Criptana fue tirado por los concejos manchegos en cumplimiento de órdenes de ese rey; de esta fortaleza se decía que había estado *en muy buen sitio e es muy nesçesaria para el estado del dicho señor maestre, porque está a ojo del marquesado* [de Villena] *y del prioradgo de San Juan*.<sup>90</sup> También el castillo del Corral de Almaguer lo habían tirado antes de 1468,<sup>91</sup> en tanto que los adarves los derrocó en 1476 Gonzalo de Villafuerte con gente del marqués de Villena.<sup>92</sup> Tenían también murallas las poblaciones de El Toboso, Villamayor y Villaescusa de Haro; las de Villamayor fueron mandadas tirar por el rey Fernando en 1477, *porque desde allí havía resçibido e reçebía grandes daños*<sup>93</sup> y las de Villaescusa fueron arrasadas por los de Belmonte del Marquesado a mitad de siglo.<sup>94</sup>

En los alrededores de Madrid tenía la Orden los castillos de Paracuellos del Jarama y de Prado del Rey. La fortaleza-convento de Uclés, por otra parte, era prácticamente la única fortificación que enseñoreaba las tierras conquenses de Santiago. Por fin, junto a la frontera del reino de Aragón, tenía la Orden la importante fortaleza de Huélamo. Claro está que la villa cabeza de la Orden tenía una muralla que permanecía en pie a pesar del duro castigo a que se vio sometida durante el asalto de Rodrigo Manrique a las gentes del maestro de Calatrava y del marqués de Villena. También se alzaban enhiestas las barreras de los lugares de La Mota y Quintanar de la Orden, que no tenían torre ni castillo.

El panorama era distinto en el Campo de Montiel, pues ningún lugar tenía barrera defensiva; seis son los castillos y ocho las torres: frente a las tierras del Campo de Calatrava adelantaba la Orden las fortalezas de Alhambra y La Membrilla del Tocón, así como el cortijo torreado de La Solana, que fue mandado tirar por los visitantes de 1480 debido a los debates habidos entre el concejo y el comendador.<sup>95</sup> En el otro extremo del Campo había buen número de torres situadas frente a las tierras del concejo de Alcaraz —que mantuvo con los comendadores de la zona unas tirantes relaciones— y como retaguardia del sistema defensivo de las tierras segureñas, contra el musulmán: Albaladejo de los Freires, Villanueva de los Infantes, Puebla de Montiel, Villanueva de la Fuente, Gorgogí y Terrinches, además de Ruidera, algo más al norte, todos erectos a fines del siglo XV. De los cua-

tro castillos ubicados en esta zona sólo dos se hallaban en pie en esta época, Montiel y Montizón, pues tanto Alcubillas<sup>96</sup> como Fuenllana<sup>97</sup> fueron derribados por don Alvaro de Luna cuando en 1446 marchó contra las tierras giennenses de don Rodrigo Manrique. Más al norte se había destacado el cortijo de Abeiazat o Torrevejesate contra la zona norte del alfoz de Alcaraz, la cual por abandono perdió su barrera, ante lo cual el comendador de Socuéllamos en 1478 la mandó tirar para evitar que algún *cavallero poderoso* se hiciese fuerte en ella.<sup>98</sup>

Por fin, tanto las fortificaciones situadas en tierras jienenses como las ubicadas en Murcia tenían como finalidad casi exclusiva hacer frente a las incursiones musulmanas, pues en su mayoría se hallaban en primera línea de frontera, aunque no en sus límites más sureños.<sup>99</sup> Varios sectores podemos distinguir en este frente: en primer lugar, el puesto avanzado que suponían los castillos de la encomienda de Bedmar, esto es, Canena, Bedmar y Albánchez —frente a las plazas musulmanas de Huelma, Cambil y Alhabar—; de estos lugares sólo Bedmar tenía muralla defensiva. Un segundo sector estaría formado por los encasamientos de la Sierra de Segura, que eran muy completos: siete castillos y seis torres; estas eran Orcera, Torres de Albánchez, Génave, Villarrodrigo, La Puerta y Benatae y las fortalezas de Beas, Chiclana, Segura, Siles, Hornos, Catena y Torres de Albánchez, ésta última por los suelos, pues había sido derrocada por don Rodrigo Manrique en 1446.<sup>100</sup> Cerca sólo tenían las cuatro villas más importantes: Chiclana, Segura, Siles y Hornos. A partir de esta zona siguen sin solución de continuidad las fortalezas de las sierras de Yeste y Letur: Yeste, Férez, Moratalla, Letur, Socobos y Liétor, todos ellos con murallas para la villa, además de las torres de Ulea en Moratalla, Zacatín y Taibilla, ésta por los suelos gracias al abandono en que se hallaba. A continuación se encontraban los castillos de Caravaca, Cehegín (ambas localidades amuralladas), Canara y Bullas —éste tirado—; más al sur, frente a Lorca, disponía la Orden de las fortalezas de Aledo y Pliego, ambas con adarves, aunque el de Aledo a fines de siglo estaba caído. Finalmente, en plena cuenca del Segura estaban los castillos de Ricote, Blanca y Ulea, todos ellos en villas sin amurarlar, y la fortaleza de Cieza, que había sido derribada por Diego López de Sosa, corregidor de Murcia, el Adelantado mayor y toda la ciudad en tiempos del maestre Enrique IV, en las guerras de los Fajardo,<sup>101</sup> pero en 1498 ya se había reconstruido.<sup>102</sup> No así su cerca que, a pesar de los sucesivos asaltos nazaríes, permaneció incólume.<sup>103</sup>

Para terminar este apartado permítaseme presentar algunas notas sobre las personas encargadas de las tenencias de estos castillos y torres, esto es, los alcaides, subalternos del comendador que recibían un salario anual en remuneración por sus servicios. Para acceder a ello debían rendir pleito-homenaje a su comendador o bien al maestre —o a los visitadores, en su caso—, según la siguiente fórmula:

*E lo fiso en manos del dicho comendador Fernando Días de Ribadeneyra en forma devyda una e dos e tres veses, una e dos e tres veses, una e dos e tres veses, commo cavallero e omne fijodalgo, segund fuero e costumbre de España, que él tenía por el maestre de Santiago, don Alonso de Cárdenas, nuestro señor, [la fortaleza de Bedmar] e de acodir con ella a su señoría, e desde ella faser guerra e pas por su mandado, e de lo acoger en lo alto e en lo baxo della, ayrado o pagado, de noche o de día, con poca gente o con mucha, e de faser todos sus mandamientos, commo de su señor e verdadero maestre, a lo qual fueron presentes Diego de la Cueva, fijo de Sancho de la Cueva, e el bachiller Johán de Burgos.*<sup>104</sup>

#### FORTIFICACIONES

	Cuenca	Madrid	Toledo	Montiel	Jaén	Murcia	Total
Fortalezas enhiestas	3	6	5	4	8	14	40
Fortalezas tiradas	2	—	3	2	2	2	11
Total fortalezas	5	6	8	6	10	16	51



Torres enhiestas	—	2	3	7	5	2	19
Torres tiradas	—	1	2	1	—	1	5
Total torres	—	3	5	8	5	3	24
Cercas enhiestas	1	2	5	—	4	10	22
Cercas tiradas	1	—	2	—	1	1	5
Total cercas	2	2	7	—	5	11	27
Lugares con barrera y castillo	2	2	5	—	5	11	25

### Las armas de fuego

A partir de la segunda mitad del siglo XV aparecen las armas de fuego como elemento nuevo en la dinámica militar, y la Orden de Santiago no fue ajena a este movimiento generalizado. Así, en 1446 encontramos a Rodrigo Manrique, efímero maestre, poniendo sitio a varias fortalezas con sus pesadas lombardas; sin embargo, hasta 1478 no tenemos relaciones detalladas de estas armas.

Según que fueran o no portátiles por medios humanos, las hemos dividido en ligeras y pesadas, éstas llevadas a lomo de bestias o en carros. Dentro de éstas las de más calibre eran las *lombardas*, que disparaban proyectiles de piedra;<sup>105</sup> son poco numerosas debido a su alto coste. Igualmente eran escasas las *medias lombardas*, *lombardetas* y *medias lombardetas*, ediciones reducidas de la anterior. *Pasavolantes* y *serpentinatas* eran armas igualmente pesadas, aunque algo más abundantes; a fines de siglo eran lombardas pequeñas de 20 cm. de calibre y 2,20 m. de longitud, pero posteriormente evolucionaron, aplicándose estas denominaciones a piezas de hasta 6 metros y 10 cm. de calibre, que eran fundidas de una vez.<sup>106</sup> El *búzano*, pieza artillera de grueso calibre, aparece tan sólo en una ocasión. Finalmente, el arma pesada que más se deja notar en el *trueno*, nombre genérico aplicado indiscriminadamente a todas las piezas ya citadas.

Entre las armas ligeras la más extendida era la *espingarda*; según Ladero, había dos tipos, «llamadas respectivamente “de llave” y “llanas”». En estas últimas no había artificio para comunicar el fuego a la carga y la operación se realizaba mediante una simple mecha. El precio medio del arma era, en 1485, de 341 mrs.».<sup>107</sup> Su importancia estribaba en que la infantería podía disponer de armas de fuego individuales. Su número indica que la mayoría de estas armas ligeras pertenecían a esta especie, que llegaba a representar la mitad de la totalidad. Entre estos «truenos menores» se pueden clasificar también el *espingardón* o *ribadoquín*, que recibía también los nombres de mosquetón o falconete. Desde comienzos de siglo eran piezas pequeñas que disparaban balas de hierro de 1 a 3 libras de peso;<sup>108</sup> su número siempre fue muy escaso.

Una versión aumentada del ribadoquín fue la *cerbatana* que tenía de calibre 4,5 cm. y que, a su vez, era antecedente de la *culebrina*, que, fundida de una sola pieza, a comienzos del siglo XVI disparaba proyectiles de 36 libras.<sup>109</sup> Después de las espingardas eran las armas más abundantes, aunque rara vez superan la decena. Por fin, otras armas ligeras que aparecen esporádicamente son las *medias cerbatanas* y las *escopetas*.

En cuanto a la distribución de estas armas, contra lo que pudiera pensarse, hay que decir que no estaban en función del mayor o menor peligro de la zona, ya que solían ser propiedad del comendador o alcaide, sino que presentan un carácter muy aleatorio; así, la zona que más armas poseía era el Priorato y, sorprendentemente, la que menos, Murcia. Lo que sí queda claro es que casi siempre, con las excepciones de La Solana y Terrinches, estas piezas se hallaban depositadas en las fortalezas y no en las torres, pues éstas eran utilizadas sobre todo para refugio de los lugareños.

En el Priorato eran pocas las fortalezas defendidas por armas de fuego: en la ribera del Tajo, Oreja, Monreal, Villarejo y Fuentidueña, además de los castillos periféricos de Paracuellos, Uclés, Huéllamo, Haro y Mora; de lo que se deduce que todo el Partido de la

Mancha se hallaba desguarnecido. El Campo de Montiel también se hallaba mal guardado, tanto en número de armas como en el de fortalezas artilladas: Alhambra, La Solana, La Membrilla, Montiel y Terrinches. Algo mejor era la situación de las fortalezas gienenses, pues las armadas eran algunas más, contando con piezas de mayor alcance: Bedmar, Albanchez, Beas, Montizón, Chiclana, Segura, Siles y Hornos.

En el Reino de Murcia el número de armas era muy escaso, acaso por falta de celo de los visitadores, tanto es así que, si hemos de hacer caso de los datos reseñados, la importante fortaleza de Caravaca nunca contó con ellas, cosa harto dudosa. Tenían armas: Aledo, Cehegín, Cieza, Moratalla, Socobos, Ricote y Yeste.

**TOTAL DE ARMAS DE FUEGO DE LA PROVINCIA DE CASTILLA**

	1478	1480	1485	1494	1498	1507	1511	1515	1525
<b>ARMAS PESADAS</b>									
Lombardas	2	1	—	—	—	2	2	2	—
Medias lombardas	8	2	—	3	3	5	3	2	1
Truenos	39	13	2	24	20	25	10	6	3
Pasavolantes	4	5	1	8	8	7	—	—	—
Serpentinas	1	1	—	1	1	5	4	5	—
Búzanos	—	—	—	—	—	—	—	1	—
Otros tiros gruesos	6	—	—	—	—	—	—	—	2
Total armas pesadas	60	22	3	36	32	44	19	16	6
<b>ARMAS LIGERAS</b>									
Espingardas	52	56	5	48	43	93	75	46	30
Espingardones	2	—	2	2	1	2	4	2	2
Ribadoquines	—	—	—	—	—	3	3	2	—
Culebrinas	10	2	—	—	—	1	1	—	—
Cerbatanas	5	2	1	6	4	11	15	8	2
Medias cerbatanas	—	—	—	—	—	—	—	—	1
Cuartagones	—	—	—	1	1	1	—	—	—
Barjoletas	1	—	—	—	—	—	—	—	—
Escopetas	—	—	—	—	—	—	—	—	7
Otros tiros ligeros	—	36	—	—	—	—	11	—	5
Total armas ligeras	70	96	8	57	49	111	109	58	47
<b>TOTAL GENERAL</b>	<b>130</b>	<b>118</b>	<b>11</b>	<b>93</b>	<b>81</b>	<b>155</b>	<b>128</b>	<b>74</b>	<b>53</b>

## NOTAS

- <sup>1</sup> *Orígenes de la Orden Militar de Santiago (1170-1195)*, Barcelona, 1974 y *La Orden de Santiago (1170-1275)*, Madrid, 1965.
- <sup>2</sup> La cronología de los maestros ha sido tomada de doña Consuelo Gutiérrez del Arroyo, *Privilegios reales de La Orden de Santiago en la Edad Media*, Madrid (s.a.), pp. 31-34.
- <sup>3</sup> Sólo citaré los privilegios relativos a la Provincia de Castilla.
- <sup>4</sup> F. Rades de Andrada, *Crónica de las tres Ordenes y Cavallerías*, Toledo, 1572, fol. 34v-35r.
- <sup>5</sup> Rades, *op. cit.*, fol. 35v.
- <sup>6</sup> AHN, Uclés, carp. 293.
- <sup>7</sup> AHN, Uclés, carp. 90, nº 3 y 4.
- <sup>8</sup> AHN, Uclés, carp. 5-I, nº 9 y carp. 99, nº 30.
- <sup>9</sup> Rades, fol. 36r-36v.
- <sup>10</sup> AHN, S. Marcos, R. 68 y P. leg. 480 s.n.
- <sup>11</sup> AHN, Uclés, carp. 323, nº 12.
- <sup>12</sup> AHN, Uclés, carp. 293, n. 2.
- <sup>13</sup> AHN, Uclés, carp. 311, nº 15.
- <sup>14</sup> AHN, Sellos carp. 13, nº 1.
- <sup>15</sup> AHN, Uclés, carp. 217, nº 7.
- <sup>16</sup> AHN, Uclés, carp. 208-II, nº 1.
- <sup>17</sup> AHN, Uclés, carp. 90, nº 3.
- <sup>18</sup> Rades, fol. 37v-38r. En 1295 Bonifacio VIII, ante la secesión de los portugueses de la Orden, ordenó que se sometieran al maestro castellano, no obstante las cartas de los papas anteriores (Benavides, doc. VI); pero la separación se consumó en 1314, fundándose la Orden de S. Tiago a pesar de las condenas de Juan XXII en 1317 (Bulario, fol. 530-537).
- Durante la batalla de Valladolid, el concejo marchó contra el maestro, que estaba en los palacios del rey, es por esto por lo que aquél hubo de indemnizarle con 12.000 mrs. (Benavides, doc. CCXXXIX). También tuvo problemas con su gente, pues debió combatir en 1312 contra García Pérez, comendador del Hospital de Toledo, Juan Yáñez, comendador de Estremera, y Gonzalo Fernández, comendador de Mohernando, que se habían revelado contra él en la frontera (Bulario, fol. 503-504).
- <sup>19</sup> Benavides, *Memorias de Fernando IV*, Madrid, 1830, II, pp. 451-461.
- <sup>20</sup> Consuelo Gutiérrez, *op. cit.*, doc. 574-621.
- <sup>21</sup> Salvador de Moxó, "Relaciones entre la Corona y las Ordenes Militares en el reinado de Alfonso XI", *VII Centenario del Infante don Alvaro de la Cerda*, Ciudad Real, 1976, pp. 117-158.
- <sup>22</sup> Rades fol. 38v.
- <sup>23</sup> AHN, Uclés, carp. 243, nº 21. Y confirmó todos los privilegios de la Orden en unión de su abuela y los tutores don Juan y don Pedro (AHN, Uclés, carp. 2-I, nº 21).
- <sup>24</sup> Rades, fol. 40r-40v.
- <sup>25</sup> AHN, Uclés, carp. 55, nº 12.
- <sup>26</sup> AHN, Sellos, carp. 5, nº 8.
- <sup>27</sup> Véase el capítulo dedicado a las instituciones. Sobre su persona, C. Morales y López-Higuera, *Apuntes para una biografía de Vasco Rodríguez Coronado, maestro de Santiago*, Madrid, 1910 (tesis doctoral inédita). En 1329 evitó la secesión del comendador mayor de Montalbán, don Vidal de Villanueva, acordándose con él sobre la forma de prestación de pleito-homenaje y otros asuntos, todo ellos ante Alfonso IV de Aragón, quien lo aprobó (AHN, Uclés, carp. 207, nº 97).
- También don Rodrigo Chacón le creó problemas con sus violentos desmanes, por lo que hubo de intervenir en apoyo de don Vasco el papa Inocencio VI en 1355 (Bulario, fol. 663-665). En 1337 firmó un pacto con Alfonso XI, por el que éste se comprometió a no tomar ni derribar el castillo que el maestro construía en Santiago de Jalamena (Almenara), del que, dicho sea de paso, carecemos de más noticias, a pesar de que aún existe (Bulario, fol. 610).
- <sup>28</sup> AHN, Uclés, carp. 249, nº 1.
- <sup>29</sup> Rades, fol. 41r-42r. Confirmación de privilegios (AHN, Uclés, carp. 339, nº 31).
- <sup>30</sup> Rades, fol. 43r-43v.
- <sup>31</sup> *Ibidem*, fol. 43v-44r.
- <sup>32</sup> AHN, Uclés, carp. 82, nº 6.
- <sup>33</sup> AHN, Uclés, carp. 5-I, nº 44.
- <sup>34</sup> Rades, fol. 45r-45v. Su padre le había nombrado Adelantado mayor de la Frontera, pero, Pedro I, inmediatamente después de acceder al trono, le quitó el cargo para entregarlo al Infante don Enrique (L.V. Díaz Martín, *Los oficiales de Pedro I de Castilla*, Valladolid, 1975, p. 32). También camarero mayor del rey tras su prisión de Toro (L.V. Díaz Martín, "Los maestros de las Ordenes Militares en el reinado de Pedro I de Castilla", *Hispania*, CXLV, 1980, p. 308).
- <sup>35</sup> Consuelo Gutiérrez, *op. cit.*, doc. 755-773.

<sup>36</sup> Rades, fol. 45v-46r.

<sup>37</sup> Rades, fol. 46r-46v.

<sup>38</sup> Rades, fol. 46v.

<sup>39</sup> *Ibidem*, fol. 47r.

<sup>40</sup> *Id.*, fol. 47r-47v. El año de su muerte una horrible peste asoló gravemente la Provincia de Castilla (AHN, Uclés, carp. 339, n° 40).

Tuvo nueve hijas que casaron con nobles de primera fila, su hijo don Alfonso Enríquez sería Almirante de Castilla y don Pedro, conde de Trastámara (Rades, fol. 49r-49v.). Sobre su persona puede verse J. Zonzunegui Aramburu, "El infante D. Fadrique, maestre de Santiago (1342-1358)", *Anthologica annua*, XI, 1963, pp. 47-58, y A. Cotarelo, "Sello inédito del Infante D. Fadrique", *Revista Española de Literatura*, Historia y Arte, I, 1901, pp. 60-61.

<sup>41</sup> Oropesa pasaría a su hijo Fernán, emparentado con los Ayala, y la casa de Alba de Tormes a otro familiar del mismo nombre (Rades, fol. 50r-50v.).

<sup>42</sup> Rades, fol. 51r-51v. Tuvo un hijo de su mismo nombre que fue comendador de Segura; casado con Teresa Carrillo, señora de Santa Eufemia, fueron bisabuelos del marqués de La Guardia, por matrimonio de otro Gonzalo con Inés Mexía de Guzmán.

<sup>43</sup> AHN, Uclés, carp. 365, n° 7.

<sup>44</sup> AHN, Uclés, carp. 372, n° 8.

<sup>45</sup> Rades, fol. 51v-52r. En 1376 falló el rey Enrique, en pleito mantenido entre don Fernando y los herederos de Fernán Gómez de Albornoz, comendador mayor de Montalbán, que el castillo de Huélamo y casa de Cervera pasasen a la Orden, la cual debía permitir cobrar a éstos 40.000 mrs. del testamento, situados en su encomienda (AHN, Uclés, carp. 151, n° 5).

<sup>46</sup> Rades, fol. 52r-52v.

<sup>47</sup> *Ibidem*, fol. 52v.

<sup>48</sup> *Id.*, fol. 53r.

<sup>49</sup> *Id.*, fol. 53v.

<sup>50</sup> Rades, fol. 53v-54v. Su hijo mayor heredó el mayorazgo como conde de Feria, conde de Coruña y de Tendilla; los demás accedieron por matrimonio al marquesado de Santillana y al ducado del Infantado (*Ibidem*, fol. 55r).

<sup>51</sup> García de Medrano, *Copilación de las leyes capitulares de la Orden de la Cavallería...*, Valladolid, 1605. Sobre su persona, E. Rodríguez Amaya, "Lorenzo Suárez de Figueroa, maestre de Santiago", *Revista de Estudios Extremeños*, VI, 1950, pp. 241-302; así como F. Mazo Romero, "Los Suárez de Figueroa y su señorío de Feria", *Historia. Instituciones. Documentos*, I, 1974, pp. 111-164.

<sup>52</sup> Rades, fol. 56r-58v. Sobre el maestre Eloy Benito Ruano, "Fortuna literaria del Infante don Enrique de Aragón", *Archivum*, XIV, 1964, pp. 161-201, y sobre todo *Los Infantes de Aragón*, Madrid, 1952.

<sup>53</sup> Rades, fol. 58v-60r. Este maestre —por el capítulo de 1440—, además del anterior, de don Alonso de Cárdenas y de los Reyes Católicos, por supuesto, fueron los grandes legisladores del siglo XV (*Compilación*, 1605).

<sup>54</sup> Rades, fol. 61r-63r. Fue maestresala de Juan II; casado con doña Elvira Portocarreño, hija del señor de Moguer, el rey le dio Cornago y Jubera, que habían sido de su padre y abuelo, Ayllón, Cuéllar, Montalbán, Langa, Alburquerque, Trujillo y otros, además de Arjona, que permutó a la Orden de Calatrava por Maqueda. En segundas nupcias casó con la hija del conde de Benavente (*ibidem*, fol. 61r), de ésta tuvo dos hijas: una heredó el condado, que quedó unido por matrimonio al marquesado de Villena; un bastardo sería señor de Fuentidueña y otra hija ilegítima casaría con Juan de Luna, primo suyo, que era alcaide de Soria (*id.*, fol. 63v).

Abundan los trabajos sobre este personaje, véanse los de León del Corral, *Don Alvaro de Luna, según testimonios inéditos de la época*, Valladolid, 1915; T. Cirillo, "Notizia bibliografica su don Alvaro de Luna", *Annali dell'Istituto Universitario Orientale*, V, 1963, pp. 277-291; C. Silió, *Don Alvaro de Luna y su tiempo*, Madrid, 1941; J. Rizzo Ramírez, *Juicio crítico y significación política de don Alvaro de Luna*, Madrid, 1868; M. Rodríguez Ferrer, "¿En qué día tuvo lugar la catástrofe de don Alvaro de Luna?", *Revista de España*, XXIV, 1872, pp. 304-307. También su crónica, Gonzalo Chacón. *Crónica de don Alvaro de Luna. Condestable de Castilla, maestre de Santiago* (edición y estudio de J.M. Carriazo), Madrid, 1940.

En abril de 1453 Juan II comunicaba a sus nobles la prisión de don Alvaro y el secuestro de sus bienes (*Memorias de Enrique IV*, doc. XXV y ss) y en junio su ejecución (*ibidem*, doc. XL-XLI; también, RAH, Salazar, A-5, fol. 76-85).

<sup>55</sup> Rades, fol. 63v. En 1453 el rey ordenaba a los nobles devolver a la Orden todos los bienes a ella pertenecientes, que él había tomado bajo su protección (AHN, San Marcos, R. 94).

<sup>56</sup> Rades, fol. 64r-64v. Del primer matrimonio tuvo a don Diego, duque de Alburquerque y conde de Ledesma, y a don Antonio, marqués de Andradá; del segundo, a don Íñigo de Velasco y de la Cueva, señor de Roa y Siruela (*ibidem*, fol. 64v). Sobre su persona, A. Rodríguez Villa, *Bosquejo histórico de don Beltrán de la Cueva, tercer duque de Alburquerque*, Madrid, 1881. Sobre su renuncia (AM.Murcia, Cart. Real, eras 1453-78, fol. 179-181). Sin embargo, el año de 1464 fue de alternativas diversas para don Beltrán, así, en octubre éste se concertó con el rey y el nuevo maestre acerca de la tutoría del Infante don Alfonso (*Memorias*, doc. CI), aunque en dos meses los grandes lo enemistaron con don Enrique, quien lo apartó de la Corte (doc. CV), para lo que estos nobles y don Beltrán se concedieron seguros mutuos (doc. CIII).

<sup>57</sup> Rades, fol. 64v.

<sup>58</sup> J. Caro Baroja, *Los judíos en la España moderna y contemporánea*, Madrid, 1961, II, p. 350. E. Mitre Fernández ha estudiado “La emigración de los nobles portugueses a Castilla a fines del siglo XIV”, *Hispania*, CIV, 1966, pp. 513-525.

<sup>59</sup> Rades, fol. 65r-66r. Tuvo dos hijos legítimos: Diego López Pacheco, marqués de Villena, duque de Escalona y conde de Santisteban de Gormaz, y Pedro Portocarrero, que, casado con una hija de don Alonso de Cárdenas, fue señor de Moguer y de la Puebla de Montalbán. Sobre su óbito, véase E. Benito Ruano, “Los maestros mueren en la cama”, *Homenaje a don Agustín Millares Carló*, Las Palmas, 1975, II, pp. 91-97.

Las Memorias de Enrique IV nos ofrecen diversas claves para conocer la actuación de este maestro: en 1468 firmó una confederación con don Juan II de Aragón, su hijo Fernando y varios grandes de Castilla ante el rey Enrique (doc. CLI); un año más tarde instó, junto con don Alonso Carrillo, al concejo de Valladolid para que se uniera al partido de la princesa Isabel (doc. CLXVII); ya en 1472 el monarca le dio en trueque la villa de Sepúlveda a cambio de Magaña y Comuña (doc. CXCI). Por fin, en 1474, sirviendo los intereses de la princesa Juana, dio seguridad al mayordomo Andrés de Cabrera de volver a entregarle la fortaleza de Madrid si no se efectuaba el matrimonio entre doña Juana y el Infante don Enrique (doc. CXCIV), a cambio de lo cual el mayordomo prometió a don Juan, al duque de Arévalo y al conde de Benavente entregar al infante don Enrique 15 cuentos de maravedíes quince días después de contraer matrimonio (doc. CXCV).

<sup>60</sup> Rades, fol. 66v-67r.

<sup>61</sup> Rades, fol. 67v-68r.

<sup>62</sup> Rades, fol. 69r-70r.

<sup>63</sup> Rades, fol. 70r-71r.

<sup>64</sup> Rades, fol. 72r.

<sup>65</sup> Miguel Ángel Ladero, *Castilla y la conquista del reino de Granada*, Valladolid, 1967, p. 24.

<sup>66</sup> Ladero, *op. cit.*, p. 20.

<sup>67</sup> Ladero, p. 25.

<sup>68</sup> Ladero, p. 26.

<sup>69</sup> *Ibidem*.

<sup>70</sup> Rades, fol. 71r-72r.

<sup>71</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 19r.

<sup>72</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 21v.

<sup>73</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 22r. Sin embargo, lo más fácil es que éstos se contaran entre los 600 cautivos salidos de Málaga el 18 de agosto de 1487 en condiciones harto precarias (Ladero, p. 53).

<sup>74</sup> Ladero, p. 30.

<sup>75</sup> Ladero, p. 32.

<sup>76</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 2r.

<sup>77</sup> Ladero, pp. 35-36, nota 105.

<sup>78</sup> Rades, fol. 72r.

<sup>79</sup> Ladero, p. 43.

<sup>80</sup> Ladero, p. 64, nota 261. En 1487 intervenía el alcaide de Ricote para impedir a los partidarios de El Zagal entrar en su territorio a comprar mercancías (AGS, RGS, 28-marzo-1487, fol. 46).

<sup>81</sup> Naturalmente, la aportación debió de ser mayor, así, en 1483 el corregidor trataba de averiguar los abastecimientos que el concejo de Villanueva de Alcardete había llevado al real de Loja y Alhama (AGS, RGS, 18-diciembre-1483, fol. 73). Contribución pecuniaria en la que intervinieron poderosamente los hebreos de la Orden: en 1485 ordenaban los Reyes a don Abraham Senior, alcalde mayor de las juderías de Castilla, cobrase en éstas 16.000 castellanos para la guerra (*ibidem*, 30-noviembre-1484, fol. 83), orden repetida por la reina meses después (*id.*, 28-abril-1485, fol. 283-284).

<sup>82</sup> Rades dice que murió en 1499 (fol. 72r), pero evidentemente se equivoca. Sobre el último maestro, J. Pérez Fernández-Figares, *Don Alfonso de Cárdenas, maestro de Santiago*, Granada, 1972 (tesis doctoral inédita), resumida en *Cuadernos de Estudios Medievales*, I, 1973, pp. 164-165.

Sobre las vicisitudes a primeros del siglo XVI, A. Javierre Mur, “Fernando el Católico y las Ordenes Militares españolas”, *V Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Zaragoza, 1955, I, pp. 287-300; duque de Baena, “El Gran Capitán y el Maestrazgo de Santiago”, *Hispania*, XIII, 1953, pp. 179-184, y, sobre todo, el conde de Cedillo, *El Cardenal Cisneros, gobernador del Reino*, Madrid, 1921, I, pp. 127-141.

<sup>83</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 5r.

<sup>84</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.238c, fol. 5r-96r.

<sup>85</sup> Rades, fol. 72r.

<sup>86</sup> Biblioteca Nacional, ms. 419.

<sup>87</sup> Compilación 1605, lib. II, tit. XXXVIII. Naturalmente, como se verá en los aspectos sociales, estas cifras fueron elevadas en años posteriores.

<sup>88</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 331.

<sup>89</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 45.

<sup>90</sup> *Ibidem*, fol. 169.

<sup>91</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 17.

- <sup>92</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 97
- <sup>93</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 157.
- <sup>94</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 79.
- <sup>95</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 157.
- <sup>96</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 22.
- <sup>97</sup> *Ibidem*, fol. 63.
- <sup>98</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 213.
- <sup>99</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 561.
- <sup>100</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 31
- <sup>101</sup> *Ibidem*, fol. 60.
- <sup>102</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 445.
- <sup>103</sup> J. Torres Fontes, "Los castillos santiaguistas de Murcia en el siglo XV", *Anales de la Universidad de Murcia*, XIV, 3-4, pp. 325-348.
- <sup>104</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 259. La misma fórmula se repite una y otra vez, añadiendo en algunos casos una cláusula penal: *so pena de caer en mal caso*. Acerca de este tema puede verse A. Alvarez, *Tractado de la ley de Partida, de lo que son obligados a hacer los buenos alcaydes que tienen a su cargo Fortalezas y Castillos fuertes*, Valladolid, 1558, así como Ramón d'Abadal, *Les «Partidas» a Catalunya durant l'Estat Mitjà*, Barcelona, 1914.
- <sup>105</sup> Ladero, *op. cit.*, p. 118. Sigue a José Arántegui, *Apuntes históricos sobre la artillería española en los siglos XIV y XV*, Madrid, 1887.
- <sup>106</sup> Ladero, *ibidem*,
- <sup>107</sup> *Id.*, p. 128.
- <sup>108</sup> *Id.*, pp. 118-119.
- <sup>109</sup> *Id.*, p. 119.

## PARTE SEGUNDA. BASES SOCIO-ECONOMICAS

### CAPITULO SEGUNDO ASPECTOS DEMOGRAFICOS

Hablar de fenómenos demográficos en la Edad Media, aunque sea en el último de sus siglos, tan lejos de las épocas estadísticas, plantea no pocos problemas, debido, fundamentalmente, a la falta de datos y a la inadecuación de los pocos que se conservan, pues fueron redactados en su día para fines muy distintos de los aquí perseguidos. Igualmente, el problema contrario —el de la despoblación— nos lleva a afinar mucho en nuestros postulados, toda vez que las fuentes y su interpretación son de carácter hartamente dudoso. No obstante todo esto, he aquí lo poco que se puede decir sobre la población y la despoblación.

#### La Población

*Fuentes y Metodología.* Tres clases de documentos son los que se pueden consultar a este propósito, uno de tipo hacendístico-militar y dos de origen religioso. En 1514, por orden del Prior de Uclés, se repartieron en la Provincia de Castilla *bulas de indulgencias*, compradas por los vecinos de cada lugar, a razón de real por bula para persona viva y la mitad para los difuntos; sólo conservamos las relativas a Horcajo y Santa Cruz de la Zarza.<sup>1</sup> Su valor como fuente demográfica no es muy alto, dado que sólo se especifica el número de bulas compradas por familia —generalmente los dos esposos—, tanto para vivos como para muertos, sin citarse parentesco ni fecha de defunción.

Más interés revisten los padrones o *matrículas de confesados*, que aparecen a principios del siglo XVI, en cumplimiento de las disposiciones eclesiásticas referentes a la realización de la obligación pascual de confesar y comulgar; en virtud de la cual, el párroco de cada lugar tomaba nota de todos aquellos que iban a la iglesia con ese fin, preocupándose de anotar el nombre de los que no lo hacían, los cuales serían multados por el prior con 30 mrs. de no mediar causa justificada, pena que se aumentaría a dos reales en caso de no cumplir con la obligación antes de ocho días.

Nos han llegado las relaciones de Horcajo en 1504,<sup>2</sup> Santa María de los Llanos en 1505, 1506 y 1513,<sup>3</sup> la parroquia de San Miguel en Santa Cruz de la Zarza en 1515<sup>4</sup> y la de Santiago en 1540,<sup>5</sup> Socuéllamos en 1504<sup>6</sup> y en 1507<sup>7</sup> y el Campo de Criptana en 1505.<sup>8</sup> La utilidad de las presentes matrículas está en función del criterio seguido por el cura al redactarlas, pues, si en unos casos (los primeros cuatro citados) las relaciones aparecen por familias, indicando el estado civil y edad aproximada de sus miembros, en el resto de los nombres se suceden sin orden ni concierto, sirviendo sólo para constatar el número total de personas mayores de edad y su distribución por sexos.

La última fuente demográfica se refiere a las relaciones que aparecen en los Libros de Visita, en que se citan a los vecinos pecheros y a aquellos de entre ellos que reúnen la cuantía suficiente para ser caballeros de premia. Obviamente estas listas eran utilizadas con fines fiscales —reparto de tributos reales y señoriales— y militares. Es por esto por lo que

generalmente no figuran los exentos: hidalgos, beatas, clérigos, viudas y menores, y cuando lo hacen se les cita expresamente, hecho que ha de ser muy tenido en cuenta a la hora de enfrentarse al problema de la cuantificación.

*Problemas de cuantificación.* El hecho de que hasta época muy avanzada la expresión de la población haya aparecido en vecinos y no en habitantes, entendido aquel concepto como la unidad impositiva, ha dado lugar al problema de la aplicación de un coeficiente adecuado de habitantes/vecino, ya que se suponía que tras el vecino se hallaba una familia integrada por diversas personas. Esta cuestión es de difícil resolución, al menos en nuestros documentos, puesto que ninguno de ellos contempla esta realidad en su totalidad.

Efectivamente, lo más cercano a la fuente deseada son los padrones de confesados, aunque está claro que faltan de ellos los menores de edad que no habían recibido la primera comunión. Otra cuestión de importancia es la de estimar qué personas deben incluirse dentro de la familia; evidentemente, si hacemos de este concepto una transposición a los tiempos actuales, esto es, a la familia paterno-filial, habría que eliminar tanto a otros familiares (padres, suegros, cuñados, hermanos, sobrinos, yernos o nietos) como a los mozos de crianza, lo cual no estaría de acuerdo con la mentalidad de la época.

Si se acepta esta última proposición, los datos que podríamos aportar a este respecto son los que siguen:

<i>Lugar y año</i>	<i>Coeficiente habitantes/vecino</i>
Horcajo 1504	2,24
Santa María de los Llanos 1505	2,20
Santa Cruz: San Miguel 1515	2,30
Santa Cruz: Santiago 1540	3,15

También conocemos familias completas, aunque en forma fragmentaria y en casos muy peculiares, así en 1514 el comendador de Horcajo había tenido de su mujer tres varones y tres hembras de las que dos habían fallecido,<sup>9</sup> estando integrada, pues, su familia por 5 personas, toda vez que la hija superviviente ya había contraído matrimonio. Sin embargo, el resto de los casos arroja números inferiores: en los 30 años de su vida marital el capellán de la Puerta de Segura había tenido un niño y dos niñas, una fallecida, siendo cuatro los que formaban su «familia»,<sup>10</sup> al igual que la del cura de Benatae.<sup>11</sup> Coeficiente que en el caso del párroco de Villarodrigo se situaba en tres personas.<sup>12</sup>

Para complicar más aun el problema, es evidente que viudas y huérfanos rara vez alcanzarían coeficiente tan alto; en efecto, en los padrones estudiados era habitual que las viudas y viudos viviesen o bien solos o con algún hijo o criado, siendo muy aleatorio el caso de los menores, que en 1498 en Villarodrigo representaban el 30,9% de la población;<sup>13</sup> tampoco los porcentajes de viudos —mujeres, sobre todo— son de despreciar: mientras en Horcajo eran el 8,5% y en Santiago de Santa Cruz el 5,8%, en Raodona en 1508 alcanzaban el 10%,<sup>14</sup> al igual que en Santa María de los Llanos y barrio de San Miguel en Santa Cruz de la Zarza en los años citados.

Es por esto por lo que creo que no se puede dar una solución satisfactoria al problema del coeficiente, que probablemente oscilaría entre el 3 y el 5, debido a las alteraciones que producirían los grupos exentos de la población en el cómputo final.<sup>15</sup>

*Algunas noticias sobre el movimiento demográfico.* A partir de los datos ya expuestos es posible apuntar algunas tasas de movimiento demográfico, aunque debo hacer notar la peculiaridad de los casos que conocemos, por referirse a una familia aristocrática (los Céspedes) y a familias de curas amancebados. En cualquier caso, su valor es sólo indicativo, ya que carecemos de datos seriados, que sólo aparecerán con los libros parroquiales de bautismos y defunciones, tras el Concilio de Trento.



Los datos de natalidad por familia indican que el número de hijos oscilaba entre 1 y 6; en efecto, el comendador Céspedes había tenido tres varones y tres hembras;<sup>16</sup> el vicario de Segura, en corto plazo, había tenido una hija con la mujer del santero;<sup>17</sup> el cura de Villarodrigo en tres años había procreado con su manceba un niño y una niña,<sup>18</sup> mientras el de Benatae había conseguido la misma prole en el doble de años<sup>19</sup> y el de La Puerta dos hembras y un varón en 30 años.<sup>20</sup>

Vemos, por tanto, que de 14 nacimientos seis habían sido varones y el resto hembras (43% y 57%, respectivamente), de las cuales habían fallecido de corta edad cuatro niñas, o sea, la mitad, y ningún niño. Las tasas de fecundidad son muy aleatorias, pues, si en el caso de Villarodrigo correspondía a un nacimiento cada año y medio, en el de Benatae era el doble y en el de La Puerta de un niño cada diez años.

Como es sabido, en las cuentas tomadas periódicamente a los mayordomos de las parroquias se solía anotar en los ingresos lo recaudado en concepto de sepulturas, por abrirlas y venderlas dentro de los muros de la iglesia; es lástima, sin embargo, que solamente en contados casos se acompañen de expresión numérica, lo que nos permite escasamente presentar unos datos a título indicativo. En tres de los cuatro que nos han llegado el índice se sitúa en torno al 4% anual de defunciones: en Villanueva de los Infantes entre 1493 y 1494 hubo 29 entierros,<sup>21</sup> en Fuenllana el último de esos años hubo seis sepulturas abiertas<sup>22</sup> y en Las Vayonas una defunción.<sup>23</sup> Más alta es la tasa del lugar morisco de Ojós, el cual entre 1515 y 1525 había perdido un 12,5% de su población, aunque coincidiendo con un 30% de crecimiento vegetativo.<sup>24</sup> De cualquier modo, en números absolutos, las cifras no serían muy altas, a juzgar por las quejas que los vecinos de Génave enviaron a los visitantes, pues hacía 10 o 12 años que el cura no residía en el lugar, habiendo *acaesçido fallesçer criaturas y no aver quién las sepulte, salvo el sacristán, e lo que es peor, que por no aver clérigo en el dicho lugar ha fallesçido alguna persona syn resçibir los sacramentos*.<sup>25</sup>

Sin embargo, hay algo que queda claro, y es que la mujer alcanza edades más avanzadas que el varón, así, el número de viudas en nuestros padrones es mucho más alto: 3/8 en Horcajo, 2/10 en Santa María de los Llanos, 8/13 en la parroquia de San Miguel y 11/48 en la de Santiago.

Con respecto a los índices de nupcialidad, hay que decir que era notable, según se desprende de los datos de las matrículas de confesados; estos son los porcentajes de personas que, recibida la comunión, permanecen solteros en relación a casados y viudos.

Lugar	%
Horcajo	12,5%
Santa María de los Llanos	17,5%
San Miguel	13,7%
Santiago	29,5%

En consecuencia, se puede deducir que en estos casos más de las dos terceras partes de la población apta para contraer matrimonio, lo había hecho.

La distribución por sexos de la población es también de interés apuntarla, aunque para ello sólo podamos recurrir a los padrones ya utilizados, que, como era de esperar, señalan una división casi a partes iguales para hombres y mujeres:

Lugar	Varones	Hembras	total
Horcajo	62	63	125
Santa María de los Llanos	56	58	114
San Miguel	106	91	197
Santiago	527	490	1.017

Por último, los datos de emigraciones, que son extraordinariamente escasos en nuestra documentación; éstas podían ser de dos tipos, o bien definitivas, como cuando se pobló Fuentidueña en 1328 con vecinos de Fuentesauco, Valdaracete y Estremera,<sup>26</sup> o bien temporales, como las de Cristóbal López y Blas Martínez, vecinos de Horcajo, que en 1504 se habían ido *a ganar su vida al Andalucía* como temporeros.<sup>27</sup>

*Distribución y crecimiento.* Afortunadamente, gracias a los datos extraídos de los libros de visita, es posible conocer las poblaciones de la Orden, su distribución, densidad y tasas de crecimiento, aunque hay que volver a hacer constar la salvedad arriba expuesta de que, frecuentemente, nuestras cifras sólo se refieren a vecinos pecheros, faltando en muchos casos los exentos, por lo que normalmente se pecará por defecto.

Distribución por provincias. A este objeto, he dividido el Priorato de Uclés en las provincias actuales, de las cuales ocupaban un sector en cada caso: Guadalajara, Madrid, Toledo y Cuenca; lo correspondiente al Campo de Montiel lo conservamos tal cual, viniendo a coincidir con la actual provincia de Ciudad Real, si hacemos excepción de la zona de Socuéllamos. En la provincia de Jaén se incluyen los territorios situados en la actual Sierra de Segura y tierras al pie de Sierra Mágina, mientras que en Murcia he incluido tanto las Sierras de Yeste y Letur —en la actualidad en término de Albacete— como las que en estos momentos se incardinan en los valles y serranías murcianas.

Guadalajara, los datos de 1508 eran:

	<i>nº de pueblos</i>	<i>nº de vecinos</i>	<i>% población</i>
500-100 vecinos	0	0	—
100-1 vecino	5	267	100
Total	5	267	100

Y los de 1525:

	<i>nº de pueblos</i>	<i>nº de vecinos</i>	<i>% población</i>
500-100 vecinos	2	230	60
100-1 vecino	3	151	40
Total	5	381	100

Estos cinco lugares, pertenecientes a la encomienda y comunidad de villa y tierra de Mohernando, eran cortos de población, coincidiendo los dos mayores con aldeas: Humanes y Robledillo.

Madrid, estos son los datos de 1468:

	<i>nº de pueblos</i>	<i>nº de vecinos</i>	<i>% población</i>
1.000-500 vecinos	0	0	—
500-100 vecinos	3	700	73
100-1 vecino	5	260	27
Total	8	960	100

Y los de 1525:

	<i>nº de pueblos</i>	<i>nº de vecinos</i>	<i>% población</i>
1.000-500 vecinos	1	570	40
500-100 vecinos	3	620	43
100-1 vecino	4	240	17
Total	8	1.430	100

Destacaba entre otras poblaciones, divididas entre las encomiendas de Estremera, Oreja, Paracuellos y la mayor de Castilla, además de la despoblada Aranjuez, el lugar de Colmenar de Oreja, cuya vecindad casi se duplicó en estos 57 años.

Toledo, de los datos de 1468 faltan Puebla de Almuradiel, Ocaña —el lugar más poblado de la Provincia de Castilla—, Villatobas y Puebla de don Fadrique:

	<i>nº de pueblos</i>	<i>nº de vecinos</i>	<i>% población</i>
Más de 1.000 vecinos	0	0	—
1.000-500 vecinos	1	500	21
500-100 vecinos	9	1.630	68
100-1 vecino	6	250	11
Total	16	2.380	100

Destaca la villa de Mora, pues falta Ocaña, lugar, con toda seguridad, más poblado. Llama la atención que la mayor parte de la población se concentre en lugares superiores a 500 habitantes.

Para 1525 la población habría evolucionado de la siguiente manera:

	<i>nº de pueblos</i>	<i>nº de vecinos</i>	<i>% población</i>
Más de 1.000 vecinos	1	1.875	31
1.000-500 vecinos	1	600	10
500-100 vecinos	13	3.545	58
100-1 vecino	2	47	1
Total	17	6.067	100

Faltan las cifras de Dosbarrios, habiéndose despoblado en el ínterin los lugares de Villaverde y Manjavacas. La tendencia se acentúa en el sentido antes citado, siendo muy escasos los pueblos menores de 100 vecinos. Destacan Ocaña, Corral de Almaguer y Mora. Globalmente, era la zona donde había mayor población.

Cuenca presentaba estas cifras en 1468:

	<i>nº de pueblos</i>	<i>nº de vecinos</i>	<i>% población</i>
1.000-500 vecinos	0	0	—
500-100 vecinos	3	600	32
100-1 vecino	17	1.262	67
Total	20	1.862	100

Descuellan Uclés, Huéllamo y Tarancón, además de Monreal, del que se carece de datos hasta 1525; la mayor parte de la población se hallaba concentrada en aldeas de corta entidad.

Para 1525 tenemos estos datos:

	<i>nº de pueblos</i>	<i>nº de vecinos</i>	<i>% población</i>
1.000-500 vecinos	1	500	21
500-100 vecinos	5	1.100	47
100-1 vecino	12	723	32
Total	18	2.333	100

Faltan los datos de los lugarejos de Torreluenga y Villamanrique. El más importante centro de población lo constituía Villaescusa de Haro, que se había multiplicado por diez en 70 años; Monreal, Tarancón y Uclés siguen siendo los lugares de mayor importancia.

Campo de Montiel. Aunque en ambos casos aparecen 19 poblaciones, en realidad había 22, pues en 1468 faltan las cifras de Villanueva de la Fuente, Villamanrique y Torre de Juan Abad y en 1525 las de Cañamares, ahora despoblada, Albaladejo y la misma Villanueva.

En 1468 los libros de visita arrojan estos datos:

	<i>nº de pueblos</i>	<i>nº de vecinos</i>	<i>% población</i>
1.000-500 vecinos	1	500	21
500-100 vecinos	7	1.400	59
100-1 vecino	11	460	20
Total	19	2.360	100

Destaca La Membrilla, así como Almedina y Villanueva de los Infantes, concentrándose la población en pueblos mayores de 100 vecinos. Son ocho los lugares que no alcanzan los 50 vecinos.

Para 1525 la situación habría evolucionado de la manera siguiente:

	<i>nº de pueblos</i>	<i>nº de vecinos</i>	<i>% población</i>
1.000-500 vecinos	2	1.200	32
500-100 vecinos	11	2.270	61
100-1 vecino	6	245	7
Total	19	3.715	100

La Membrilla y Villanueva son lugares de 600 vecinos. La Solana, Villahermosa y Villamanrique también sobrepasan la raya de los 250 vecinos. El total alcanza cifras realmente altas.

Jaén. Para 1468 no tenemos los datos de Bedmar, Albánchez y Torres de Albánchez, además de Hornos, que estaba despoblado.

	<i>nº de pueblos</i>	<i>nº de vecinos</i>	<i>% población</i>
1.000-500 vecinos	1	800	42
500-100 vecinos	4	750	40
100-1 vecino	6	330	18
Total	11	1.880	100

Sobresale, en primer lugar, Beas de Segura, así como Chiclana, Siles y Villarrodrigo, en los que se hallaba la mayoría de la población.

Para 1525 tenemos las siguientes cifras:

	<i>nº de pueblos</i>	<i>nº de vecinos</i>	<i>% población</i>
1.000-500 vecinos	0	0	—
500-100 vecinos	12	2.742	95
100-1 vecino	3	135	5
Total	15	2.877	100

La situación no había cambiado sustancialmente, si exceptuamos el descenso a la mitad de la población de Beas y el ascenso de Segura de la Sierra. Los lugares de escasa importancia son pocos.

Murcia. De los 20 pueblos ahí situados carecemos de cifras para 1468 en Totana y las del Valle de Ricote aparecen globalizadas, aunque por el total es fácil deducir que ninguno de sus lugares alcanzaba los 100 vecinos. Estos son los datos.

	<i>nº de pueblos</i>	<i>nº de vecinos</i>	<i>% población</i>
1.000-500 vecinos	0	0	—
500-100 vecinos	6	1.320	72
100-1 vecino	13	521	28
Total	19	1.841	100

Entre éstos destacan Yeste, Liétor y Cehegín, siendo los sitios menos poblados los correspondientes a municipios de musulmanes. El total es similar a los de Jaén y Cuenca. Setenta años más tarde la situación era esta:

	<i>nº de pueblos</i>	<i>nº de vecinos</i>	<i>% población</i>
1.000-500 vecinos	1	600	18
500-100 vecinos	8	2.240	68
100-1 vecino	9	425	14
Total	18	3.265	100

Igualmente en esta relación falta Totana, estando Canara despoblado. Para estos momentos Yeste ya se había visto postergada a un lugar secundario por Caravaca, única población que alcanzaba los 600 vecinos, seguida de Moratalla y Cehegín.

En resumen, la mayor parte de la población de los santiaguistas castellanos se situaba en los territorios del sur del Záncara y en Toledo, coincidiendo la escasez de habitantes en Madrid y Guadalajara con la poca extensión territorial de su señorío; los porcentajes son los siguientes:

	Guadalajara	Madrid	Cuenca	Toledo	Montiel	Jaén	Murcia
1468	—	8,5	16,5	21	21	17	16
1525	1	6	11	28	17	22	15

Población total.<sup>28</sup> Para hallar las tasas de crecimiento hemos reducido el cuadro de población total a porcentajes con bases en 1468, del que eliminamos la provincia de Guadalajara por falta de datos, aunque su escaso número hace que los cálculos finales no queden gravemente alterados.

#### POBLACIÓN TOTAL

	<i>1468</i>	<i>1494</i>	<i>1498</i>	<i>1508</i>	<i>1511</i>	<i>1515</i>	<i>1525</i>
Toledo	2.380	2.438	*1.974	2.991	4.290	4.468	6.067
Cuenca	1.862	1.455	*602	1.505	1.583	*1.012	2.333
Madrid	960	—	—	833	928	*680	1.430
Guadalajara	—	—	—	267	265	—	381
Montiel	2.360	3.484	3.157	3.512	3.200	3.414	3.715
Jaén	1.880	2.287	2.175	2.440	—	—	4.370
Murcia	1.841	*230	1.891	2.578	*755	*698	3.265
Total	11.283	*9.894	*9.799	14.126	*11.021	*10.272	21.561

#### TASAS DE CRECIMIENTO

	<i>1468</i>	<i>1494</i>	<i>1498</i>	<i>1508</i>	<i>1511</i>	<i>1515</i>	<i>1525</i>
Toledo	100	102,4	—	125,6	180,2	187,7	254,9
Cuenca	100	78,1	—	80,8	85,0	—	125,2
	<i>1468</i>	<i>1494</i>	<i>1498</i>	<i>1508</i>	<i>1511</i>	<i>1515</i>	<i>1525</i>
Madrid	100	—	—	86,7	96,6	—	148,9
Montiel	100	147,6	133,7	148,8	135,5	144,6	157,4
Jaén	100	121,6	115,6	129,7	—	—	232,4

	1468	1494	1498	1508	1511	1515	1525
Murcia	100	—	102,7	140,0	—	—	177,3
Total	100	*112,4	*117,3	118,6	*124,3	*166,1	182,6

Una primera impresión se extrae de la lectura de las tasas de crecimiento: la tendencia alcista de la demografía; a pesar de la falta de datos, se puede apreciar en los tres años en que tenemos cifras completas que las tasas de crecimiento aumentaron claramente: en 1508 el total había crecido el 18,6% con respecto a 1468, y otro 64% con respecto a aquella fecha.

Pero, aun en el caso de que faltaran datos cifrados, las expresiones de los contemporáneos son bastante explícitas en este sentido; a veces indirectas, como la de Torrenueva en 1494, *e que mandaron los visitadores construir un horno nuevo porque el conçejo tyene d'él nesçesidad*,<sup>29</sup> o, a veces, directas: *el conçejo de la dicha villa* [de Albaladejo, 1498] *e vesinos della de cada día va en creçimiento*,<sup>30</sup> o Cehégín en 1480, donde el arrabal *está poblado e se puebla de cada día más*.<sup>31</sup> El caso del antes despoblado Hornos es el más claro: *Esta dicha villa se creçe en vesyndad de cada día porque es lugar de buenas labores e crías de ganados, y el çercuito della es pequeño e ya dentro non cabe más poblasyon de la que agora ay, tiene nesçesidad de salir fuera de la dicha villa e de faser un arrabal*.<sup>32</sup>

Sin embargo, a pesar de la media general, no hay que concluir que este ascenso se produjo sin dificultades y altibajos. La causa más evidente y directa de los retrocesos demográficos es la peste;<sup>33</sup> aparecen brotes de pestilencia, todos muy localizados, en Fuentidueña en 1480,<sup>34</sup> en 1507 en Murcia,<sup>35</sup> donde *morían de pestilencia y la mayor parte de la çibdad estaba huida*, y en Huélamo.<sup>36</sup> Un año más tarde había gente que moría de peste en la heredad de Badía, a 9 leguas de Mohernando;<sup>37</sup> mientras cerca de allí *no podían entrar en el dicho lugar Umanes por morir como morían de pestilencia*.<sup>38</sup>

Igualmente evidente es la influencia de la guerra y la violencia en general sobre la demografía; encontramos indicios de aquélla en 1478 en toda la banda norte de la Provincia: Uclés,<sup>39</sup> Hinojoso,<sup>40</sup> Villoria,<sup>41</sup> Aranjuez<sup>42</sup> y Ocaña.<sup>43</sup> Pero fueron los musulmanes los que más daños infligieron a las localidades santiaguistas, por ejemplo, Cieza en 1477, donde mataron a más de 100 personas y cautivaron a otras 500,<sup>44</sup> o los diversos asaltos a que se vieron sometidos los de Lorquí en la primera mitad de siglo<sup>45</sup> y Férez entre 1481 y 1488.<sup>46</sup> Naturalmente eran los territorios murcianos los más castigados, así, Caravaca tenía una almazara a la que *los moros muchas veses avella quemado e destruydo*.<sup>47</sup>

Que crisis cerealeras y crisis demográficas están directamente relacionadas, aunque no automáticamente, es algo que hoy nadie niega. Esta relación bien pudiera explicar la evolución de la población de la Orden, para la que carecemos de datos anuales.

Estas malas cosechas, que tienen mucho que ver con los fenómenos naturales, como la langosta, el pedrisco y, sobre todo, los eventos meteorológicos producidos o bien por falta de lluvias o bien por excesos de éstas, productor de crecidas en los ríos, y las nieves, son muy indicativas de lo que se intenta exponer. En efecto, en 1478 las guerras causan estragos en el norte de la Provincia de Castilla y la esterilidad se deja sentir en el Priorato de Uclés: en el mismo Uclés,<sup>48</sup> en Villaescusa de Haro<sup>49</sup> y en el Campo de Criptana.<sup>50</sup> El año 1480 tampoco parece que fuera muy bueno a juzgar por la peste de Fuentidueña y la langosta que cayó sobre Torres de Montiel.<sup>51</sup> Refiriéndose a toda la Corona castellana, tampoco parece que 1485 diese buenas cosechas, según el precio que alcanzó la fanega de trigo en Valladolid,<sup>52</sup> signo que cambió totalmente en 1486.<sup>53</sup> Dos años después hubo una excelente cosecha en toda Castilla.<sup>54</sup> Para 1489 cosecha y sementera fueron pésimas, llovió en gran cantidad en el mes de enero, en mayo hubo fríos, por todo ello la recolección fue escasísima.<sup>55</sup> En 1491 los precios del trigo son muy altos, lo que indica otro año de malos rendimientos cerealeros.<sup>56</sup> En los años 1492-93 parece que la situación no había cambiado en la Provincia; efectivamente, la esterilidad hizo que se perdiesen todas las colmenas de

Villanueva de la Fuente<sup>57</sup> y en Cañamares se perdieron muchas reses a causa de las nieves que cayeron ese año, *que fizo fortunas*.<sup>58</sup>

Por tanto, con excepción de 1486, los años que median entre 1468 y 1494 no pudieron ser peores, lo que explica la pérdida de población en muchos lugares de la Orden, aunque, lógicamente, la incidencia no es general ni uniforme.

En el propio 1494 tenemos noticias de falta de lluvia en Hinojoso, donde el cáñamo no rentaba nada desde hacía tres años,<sup>59</sup> y en Yeste, *donde no a avido azeytuna ninguna*;<sup>60</sup> sin embargo, 1495 fue año de buena cosecha.<sup>61</sup> Los años anteriores a 1498 habían sido tan estériles que los cuantiosos de Santa María de los Llanos no habían podido comprar sus armas reglamentarias<sup>62</sup> y en Villaescusa de Haro no se había cosechado pan ni vino.<sup>63</sup> En ese fecha el Júcar creció tanto que en su desbordamiento arrasó un molino y un parral en Alarcón.<sup>64</sup>

También en este intervalo 1494-98 el balance demográfico es claramente negativo, de acuerdo con la tendencia de las cosechas.

1502 y 1503 fueron años de mala producción, siendo necesaria la intervención de los Reyes Católicos imponiendo sendas tasas de trigo,<sup>65</sup> aunque 1504 fue aun peor, vendiéndose en algún caso la fanega a 600 mrs.,<sup>66</sup> a causa de la gran sequía.<sup>67</sup> En 1505 la sementera fue buena, pero llovió mucho hasta el mes de abril, esto, unido a las malas cosechas de los dos últimos años y a los efectos de la tasa, produjo gran escasez.<sup>68</sup> En el año 1506 la situación fue desastrosa, pues no llovió hasta mayo por lo que se arrancó el trigo para utilizarlo para paja, alcanzando precios exorbitantes.<sup>69</sup> Para 1507 no se solucionó la carestía por falta de agua cuando la siembra y exceso de lluvia en mayo;<sup>70</sup> también la situación en la Orden fue muy mala, pues, aparte de la peste en Huélamo y Murcia, faltó el agua en Montiel, donde se secó el río,<sup>71</sup> y a Segura no llegaba la madera por el mismo motivo,<sup>72</sup> mientras en Hornos *no podían aver madera porque las syerras de agua no labraban por la sequedad del tiempo*,<sup>73</sup> *en estos años estériles que corre poco agua en el río*.<sup>74</sup> Habían sido tan malos estos primeros años del siglo XVI que en Mengíbar no se halló quién arrendase el cortijo de Maquíz.<sup>75</sup>

A pesar de todo, la población entre 1498 y 1508 se mantuvo muy estable, detectándose un ligero crecimiento. Y es que 1508 fue año de una cosecha excelente,<sup>76</sup> aunque en tierras de la Orden no faltan calamidades que reseñar: pestilencias en Mohernando y Humanes; caída de la capacidad adquisitiva para los cuantiosos de Colmenar de Oreja, que no tenían caballo, *a cabsa de la nesçesydad de los años, porque diz que aun los fijos no pueden mantener*;<sup>77</sup> el Tajo se había llevado en Toledo la Huerta del Rey<sup>78</sup> y un batán en Oreja:<sup>79</sup> *había crecido tanto que no permitía el paso por sus cercanías*.

1509 dio una cosecha muy abundante,<sup>80</sup> pero 1511 presentó algunas dificultades: nieves en Lorquí,<sup>81</sup> falta de agua en Ricote<sup>82</sup> y en Villoria el sol había quemado las yerbas de la dehesa del Castillo.<sup>83</sup> Con esos antecedentes no es extraño que la población experimentara cierto crecimiento. En 1513 el pedrisco había destrozado viñas y olivares en Colmenar.<sup>84</sup> Dos años después la langosta causó estragos en Cieza<sup>85</sup> y en Mora *el tiempo es muy estérile e la tierra está muy cara de pan*,<sup>86</sup> al igual que Aledo, donde el herbaje *este año no a valido cosa ninguna, porque no a llovido y no an entrado ganados a herbajar; no a avido de miel más de çinco libras y no ay ninguna azeytuna*.<sup>87</sup> Hasta este año, pues, y, a pesar de estas calamidades, continuó un suave ascenso demográfico. Tendencia mucho más acusada en los diez años siguientes, no embargantes los desastres de la guerra de las Comunidades, que parece que no afectaron demasiado a esta Provincia santiaguista: sólo conocemos los destrozos en el despoblado de Yegros, *que quando las Comunidades fue quemado e quedó destruydo e a la cahusa no ay quién labre*.<sup>88</sup> Por fin, en 1525 el Cigüela se desbordó, estragando en Uclés un batán, dos molinos y unas tiendas.<sup>89</sup>

Densidad poblacional. Vamos a poner ahora en relación la población con el solar sobre el que se hallaba asentada para cifrar las densidades del territorio castellano de San-

tiago; para ello hemos globalizado los datos de las distintas áreas, huyendo de una falsa precisión. Las superficies estimadas, a grandes rasgos, por zonas son las siguientes:

Priorato de Uclés	5.000 km <sup>2</sup>
Campo de Montiel	4.000 km <sup>2</sup>
Jaén	2.000 km <sup>2</sup>
Murcia	2.500 km <sup>2</sup>
Total	13.500 km <sup>2</sup>

Las cifras, expresadas en forma de cuadro, en los tres años en que tenemos datos totales, son las siguientes:

	1468	1508	1525
Priorato de Uclés	1,04	1,11	2,04
Campo de Montiel	0,59	0,87	0,92
Jaén	0,94	1,22	2,18
Murcia	0,73	1,03	1,30
media (vecino/km <sup>2</sup> )	0,82	1,05	1,61
(x4) (habitante/km <sup>2</sup> )	3,28	4,20	6,44

En las tres fechas Murcia y el Campo de Montiel ocupan el tercer y cuarto lugar respectivamente en la distribución por densidades, mientras que el primero lo tenía en 1468 el Partido de Mancha y Ribera de Tajo para pasar en los territorios jienenses en las siguientes fechas. Esto viene a corroborar en los lugares santiaguistas la mayor densidad de los territorios andaluces. Estos vecinos giennenses se agrupaban en las zonas altas, entre Sierra Morena y la Sierra de Segura, quedando yermas, a causa del peligro nazarí, la parte tan extensa de la Sierra que lindaba con el Adelantamiento de Cazorla. Algo similar ocurría en Murcia, donde la población se refugiaba en la banda de la sierra morisca del sur de Albacete, así como en Moratalla y Caravaca, pobladas por cristianos.

En el Campo de Montiel la situación es más confusa, distribuyéndose sus habitantes en las áreas más ricas: al noroeste La Membrilla y La Solana, y al sur Almedina, Villanueva de los Infantes al centro. En la evolución de estas localidades tuvieron mucho que ver las franquicias forales. Mientras tanto, en el Priorato la mayor parte de la vecindad se asentaba en los lugares situados en la actual provincia de Toledo, en especial, en muchos de aquellos pueblos creados en la primera mitad del siglo XIV; en Cuenca la situación era distinta, pues en este período se vio sometida a cierto estancamiento.

En suma, aunque los datos corresponden a años ciertamente favorecidos, se puede concluir que, en general, la Provincia santiaguista de Castilla se hallaba bien poblada a finales del siglo XV, viéndose sometida en el primer cuarto de la siguiente centuria a un proceso alcista que, en términos globales, duplicó la población y, por ende, su densidad.

## La Despoblación

*El concepto de despoblado: problemas metodológicos.* A pesar de los excelentes trabajos de Nicolás Cabrillana sobre el tema, se trata de una materia en la que no se ha incidido aún convenientemente.<sup>90</sup> Por ello, a la hora de elaborar una metodología propia, hay que intentar ceñirse casi exclusivamente al tipo de documentación manejada.

Efectivamente, parece lógico definir como despoblado a aquel lugar que estuvo poblado y que, en la actualidad del momento estudiado, no lo está. Sin embargo, ¿qué podemos decir de aquellos lugares a los que se dio fuero y se repartieron, pero que en lo sucesivo no vuelven a aparecer como poblados en la documentación, o bien de las aldeas que se concedieron como lugares a alguna villa y, por tanto, sus perfiles posteriores aparecen muy



[illegible]

Mapa III

oscuros, si es que aparecen? Evidentemente, este autor se inclina a pensar que estos dos tipos de localidades han de ser considerados como despoblados, pues en algún momento gozaron de personalidad como población, aunque ésta no llegase a cuajar.

De forma similar, es evidente que en el siglo XVI el vocablo «despoblado» sufrió una gran devaluación y, así, en las Relaciones Topográficas se presentan como tales a simples caseríos o alquerías derruidas, que llamaban la atención de los lugareños. Tampoco es argumento suficiente el que un lugar aparezca en la documentación más antigua en los extensos repartimientos de términos, debido a que el criterio que primaba era el de detallar minuciosamente todos aquellos sitios, aun los más pequeños e insignificantes, que pudieran ser objeto de debate con las circunscripciones comarcanas. En este sentido, ni las alquerías del siglo XII y la primera mitad del XIII, ni los cortijos del siglo XVI deben ser considerados como despoblados, aun en el caso de que posean jurisdicción propia —llamados cotos o, más generalmente, términos redondos—, siempre, claro está, que no poseamos otro tipo de datos.

*Distribución territorial.* Hecha esta doble división, parece conveniente plasmar su existencia por zonas, según nos refiramos a despoblados o a términos redondos, de los cuales contabilizamos 96 en toda la Provincia de Castilla, mientras que auténticos despoblados sólo aparecen 76; esta es su división por demarcaciones actuales:

	Guadalajara	Madrid	Cuenca	Toledo	Montiel	Jaén	Murcia	Total
Despoblados	1	13	9	37	4	3	9	76
Términos	0	2	20	23	15	30	6	96
Total	1	15	29	60	19	33	15	172

En consonancia con la exigüidad del solar de la Orden en Guadalajara, sólo aparece un lugar despoblado, correspondiente al antiguo castillo de Peñafora, fundado por el emir Muhammad I a mediados del siglo IX, donde se estableció un portazgo en el siglo XII, abandonado poco después; en la actualidad se halla en término de Humanes.<sup>91</sup> No es el mismo caso el de Madrid, donde había en el siglo XV trece despoblados y dos lugares: Armuña y Cabeza Lebrera,<sup>92</sup> en término de Valdaracete, en el que también se apreciaba el lugar despoblado de Fuentesauco.<sup>93</sup> Es en el alfoz de Paracuellos donde más sitios yermos conocemos: Belvís, Viñuelas, El Burrillo, Cobena, Rabudo y Prado del Rey; en términos del comendador mayor de Castilla se encontraban Valdepueco, Alharilla y Salvanés, desaparecido éste en la segunda mitad del siglo XV a raíz del poblamiento de su Villarejo.<sup>94</sup> Cerca de Oreja se hallaban las villas despobladas de Torrique y Villafranca,<sup>95</sup> mientras que más al oeste estaba Aranjuez, que, si en algún momento del siglo XIII estuvo poblado, doscientos años más tarde se había convertido en un lugar de recreo.

En la provincia de Cuenca, por el contrario, el número de términos redondos es mayor, concentrándose en manos de los hospitales de Alarcón y Cuenca; en éste encontramos doce de ellos: Arcas, Tondillos, Castellar, La Moraleja, Torre del Aceite (también llamada Torrebucait), Barrachina, Abengamar, Torre de don Alfonso, Mijares, Villar del Hierro, Palmero y Torre Renera, lugar éste último que se intentó poblar sin éxito en el siglo XIII.<sup>96</sup> El hospital de Alarcón poseía las heredades de Alamesón, Torrecilla, Casasola, La Presa y Pozo de los Freires. El prior de Uclés, por su parte, se enseñoreaba de los excelentes términos de Buenamesón, Torreluenga y Fuente Redonda, mientras el comendador de esa villa tenía las heredades de Villalba y Carrascosilla.

Pero centrándonos propiamente en los yermos, además de la citada Torre Renera, aparecen ocho lugares sin población: Puebla del Aljibe, al suroeste de la provincia conquense, que se despobló en la segunda parte del siglo XIV, a causa de la competencia de Santa María de los Llanos, que se había fundado en 1290.<sup>97</sup> Algo más arriba se situaba el lugar de Pozorrubio, sede de la encomienda de la Cámara, no muy lejos de Belmontejo,

antigua cabeza de la ahora encomienda de Horcajo. Entre los antiguos términos de la villa de Uclés se debería situar la Torre de don Morant, poblada sin resultados en 1229.<sup>98</sup> En el sector norte y, ya en la actualidad, dentro de la actual provincia de Toledo, se hallaba la encomienda de Villoria, cuya cabeza y aldeas estaban perdidas: Villahandín y Albuher; éste último lugar se repobló en 1480 con algunos vecinos<sup>99</sup> y, al parecer, con éxito, pues en el siglo siguiente se la conoce como Villamanrique de Tajo. Por último, especial importancia merece el lugar de La Zarza, que poblado en 1356,<sup>100</sup> su caso nos viene a ilustrar sobre los motivos de su despoblación: en 1450 tenía 30 vecinos, labradores ricos que hubieron de huir por las guerras, no quedando dieciocho años después más que 4 o 5 vecinos;<sup>101</sup> para 1472 los robos y las guerras habían hecho desaparecer todo vestigio de población.<sup>102</sup>

Ya en tierras de Toledo, tenemos un caso parecido, aunque sus resultados no fueran tan devastadores: Ontígola, poblada en 1450 con 45 vecinos, para 1478 había perdido mucha población por hallarse la encomienda arrendada y no tener quién los defendiera,<sup>103</sup> tanto es así que los arrendatarios reales los habían convertido en pecheros suyos;<sup>104</sup> de la cabeza de su encomienda, Alpajes, sólo sabemos que para esa época llevaba mucho tiempo despoblada.

Es esta provincia la que tenía, con diferencia, más lugares yermos, distribuidos indistintamente por todo su territorio; al norte, dentro de la encomienda de Villarrubia, se hallaba el despoblado de Valdajos; de las aldeas concedidas en 1251 a Ocaña, si descartamos a Villatobas, las demás a fines del siglo XV estaban sin población: Ocañuela, Cabeza Lebrera, El Aljibe, El Corral, El Prado, Chozas Nuevas y Chozas Viejas.<sup>105</sup> Dos años más tarde se concedían términos a la nueva villa de Santa Cruz de la Zarza: Villaverde, Villarejo Seco, Castillejo de Albuher, Testiellos y Villar del Sauco,<sup>106</sup> así como los términos de Trotillos, Arquillo y Villar.<sup>107</sup> También en este sector norteño tenemos los despoblados de Biedma y Mirabel, antiguas cabezas de sus encomiendas, así como los términos de Bogas, Cambas y Piedra Negra, en término de Mora. También todos los lugares de la antigua encomienda de Montealegre y ella misma: Escorchón y término de Buenavista.

Siguiendo hacia el sur, encontramos el despoblado de Almaguer en el alfoz del Corral de su nombre, que compitió con aquél hasta volverlo yermo en el siglo XIV,<sup>108</sup> fenómeno similar al de Almuradiel y su Puebla, que lo llegó a absorber en el mismo período,<sup>109</sup> así como Alcardete y su Villanueva.<sup>110</sup> En la encomienda de Villamayor se hallaban despobladas, además de la recién yerma Villaverde —antes Gúzquez—, Añador, Magaceda, Almenara y Pedro Muñoz, junto con el término de Ventosa.<sup>111</sup> Siguiendo en sentido meridional, en la encomienda del Campo de Criptana se encontraban insertos los despoblados de Criptana, Tírez, Villajos, Palomares, San Martín y Posadas Viejas. Por fin, dentro del extenso alfoz de Socuéllamos se localizan los despoblados de Manjavacas, Torrevejesate, antigua cabeza de la encomienda, Las Mesas y los términos de Las Balsas, San Martín y Villarejos Rubios, además del lugar que se poblaría en 1531 con tanto éxito, Tomelloso.<sup>112</sup>

En los términos de Talavera, al otro extremo del Reino de Toledo, tenía el hospital de la ciudad las heredades de Espejel, Corralblanco, Mordaza, Lucillos, Garbín, Bencachón, Loriga y Loriguilla. En fin, cerca de la capital del reino, el hospital tenía los despoblados de Yegros y Yegrillos y las heredades de Ballesteros, Palomar, Azaña y Nombospes.

En el Campo de Montiel sólo se encuentran cuatro despoblados: Jamila, El Tocón, Gorgogí y Balazote, éstos últimos en la circunscripción alcaraceña. Dentro del alfoz de Villanueva de la Fuente se hallaban también Villafranca y Cañamarejo, y cerca estaba la heredad de Fuente El Mayuelo; en Carrizosa, Peñaflor y El Salido; en Montiel, términos de San Felices, San Polo, Zahora y la Algecira del Guadiana; en Terrinches, el Hinojo, y en Torre de Juan Abad, Villalgrado, Almonecá, Fuente El Alamo y San Pedro el Sabinar.<sup>113</sup>

Al sur del Reino de Jaén, en términos de Bedmar, estaban despoblados Cuadros y el antiguo emplazamiento de la villa; en Segura de la Sierra, el lugar de Catena, así como

26 heredades.<sup>114</sup> Por último, dentro de los anchos términos de Beas, se localizan cuatro lugares de cortijada: Allozar, Natro, Torre Losanco y Santa Rufina.<sup>115</sup>

Dependientes de la encomienda de Aledo se hallaban en el Reino de Murcia las heredades de Yéchar y Chíchar, y de la de Cieza los términos de Catena y Ascoy; en la encomienda de Caravaca se encontraban los recientes despoblados de Canara y Bullas; en la de Moratalla, las heredades de Zacatín y Ulea, así como la recién yerma Pliego. Taibilla, Nerpio y Vizcable eran tres despoblados del amplio alfoz de Yeste, mientras que en el término municipal de Socobos estaba despoblada Abejuela y en el de Liétor, Híjar y Bueycorto (Vicorto).

## NOTAS

- <sup>1</sup> AHN, Uclés, carp. 149, nº 5 y carp. 96, nº 5.
- <sup>2</sup> AHN, Uclés, carp. 149, nº 2.
- <sup>3</sup> AHN, Uclés, carp. 347, nº 14.
- <sup>4</sup> AHN, Uclés, carp. 96, nº 6.
- <sup>5</sup> *Ibidem*, nº 7.
- <sup>6</sup> AHN, Uclés, carp. 315, nº 4.
- <sup>7</sup> *Ibidem*, nº 5.
- <sup>8</sup> AHN, Uclés, carp. 81, nº 8.
- <sup>9</sup> AHN, Uclés, carp. 149, nº 5, fol. 2r.
- <sup>10</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 86.
- <sup>11</sup> *Ibidem*, fol. 165.
- <sup>12</sup> *Id*, fol. 50.
- <sup>13</sup> *Id*, fol. 62.
- <sup>14</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 80.
- <sup>15</sup> Diversas son las posiciones de los demógrafos sobre este punto, siendo la más aceptada la de Felipe Ruiz Martín, que lo sitúa en 5 personas ("La población española al comienzo de los tiempos modernos", *Cuadernos de Historia*, I, 1967).
- <sup>16</sup> AHN, Uclés, carp. 149, nº 5, fol. 2r.
- <sup>17</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 114.
- <sup>18</sup> *Ibidem*, fol. 50.
- <sup>19</sup> *Id*, fol. 165.
- <sup>20</sup> *Id*, fol. 86.
- <sup>21</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 623.
- <sup>22</sup> *Ibidem*, fol. 615.
- <sup>23</sup> *Id*, fol. 480.
- <sup>24</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 853.
- <sup>25</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 483.
- <sup>26</sup> AHN, Uclés, carp. 86, nº 11.
- <sup>27</sup> AHN, Uclés, carp. 149, nº 2, fol. 2v.
- <sup>28</sup> Los asteriscos del cuadro adjunto corresponden a cifras de las que faltan poblaciones importantes.
- <sup>29</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 638.
- <sup>30</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 25.
- <sup>31</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 92.
- <sup>32</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 22.
- <sup>33</sup> Los trabajos dedicados a este fenómeno son múltiples: J. Sobrequés, "La Peste Negra en la Península Ibérica", *AEM*, VII, 1970-71, pp. 67-102; A. Ubieto, "Cronología del desarrollo de la peste negra en la Península Ibérica", *Cuadernos de Historia*, V, 1975, pp. 47-66; Ch. Verlinden, "La grande peste de 1348 à Espagne. Contribution à l'étude de ses conséquences économiques et sociales", *Revue Belge de Philologie et Histoire*, 1938; "La Peste Negra de 1348 y sus consecuencias en la Corona de Aragón", *VIII CHCA*, Actas II-1, Valencia, 1969, pp. 9-132; J. Gautier-Dalché, "La peste noire dans les États de la Couronne d'Aragon", *Bulletin Hispanique*, LXIV-bis, 1962, pp. 65-80; N. Cabrellana, "La crisis del siglo XIV en Castilla: la peste negra en el obispado de Palencia", *Hispania*, CIX, 1968, pp. 245-258, y Mª Valentina Gómez-Mampaso, *La peste en el reinado de los Reyes Católicos. Contribución al estudio de la demografía española de 1474 a 1516*, Madrid, s.a. (inédito).
- <sup>34</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 89.
- <sup>35</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 288.
- <sup>36</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.074c, fol. 6.
- <sup>37</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 34.
- <sup>38</sup> *Ibidem*, fol. 42.
- <sup>39</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 36 (quema por soldados de una huerta) y fol. 31 (destrucción de las tenerías de la villa).
- <sup>40</sup> *Ibidem*, fol. 176 (robo de ganados del lugar).
- <sup>41</sup> *Id*, fol. 48 (usurpación violenta por parte del conde de Osorno del término de Albuher desde seis años atrás).
- <sup>42</sup> *Id*, fol. 125 (destrucción de los *establos fuertes*, pequeña fortaleza, por Rodrigo Manrique, que los había cerca-do) y fol. 126 (destrucción de un molino, *que se perdió el agua*).
- <sup>43</sup> *Id*, fol. 67 (el horno lo había tirado el conde de Paredes al asediar la fortaleza).
- <sup>44</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 171-172.
- <sup>45</sup> Luis Suárez Fernández, *Juan II y la frontera de Granada*, Valladolid, 1954, doc. VIII.
- <sup>46</sup> B. Chaves, *Apuntamiento legal*, fol. 44r-47v.
- <sup>47</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 239.

- <sup>48</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 33 (tierras del común, que normalmente rentaban 200 fanegas, en ese año dieron sólo 30 por la falta de agua).
- <sup>49</sup> *Ibidem*, fol. 185 (diez años atrás la tercia real había valido 700 arrobas y en ese año tan sólo 300).
- <sup>50</sup> *Id.*, fol. 170 (el diezmo de huertas que antes rendía 700 mrs. valió 100).
- <sup>51</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 194.
- <sup>52</sup> E. Ibarra y Rodríguez, *El problema cerealista en España durante el reinado de los Reyes Católicos (1475-1516)*, Madrid, 1949, p. 138.
- <sup>53</sup> Ibarra, *ibidem*.
- <sup>54</sup> Ibarra, p. 135.
- <sup>55</sup> *Ibidem*.
- <sup>56</sup> *Id.*, p. 139.
- <sup>57</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 223.
- <sup>58</sup> *Ibidem*, fol. 449.
- <sup>59</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 305.
- <sup>60</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 25.
- <sup>61</sup> Ibarra, *op. cit.*, p. 139.
- <sup>62</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 152.
- <sup>63</sup> *Ibidem*, fol. 41.
- <sup>64</sup> *Id.*, fol. 21.
- <sup>65</sup> Ibarra, pp. 136 y 139.
- <sup>66</sup> *Ibidem*, p. 140.
- <sup>67</sup> *Id.*, p. 142.
- <sup>68</sup> *Id.*, pp. 136 y 140.
- <sup>69</sup> *Id.*, pp. 136 y 140-141.
- <sup>70</sup> *Id.*, p. 136.
- <sup>71</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.071c, fol. 210.
- <sup>72</sup> *Ibidem*, fol. 31.
- <sup>73</sup> *Id.*, fol. 18.
- <sup>74</sup> *Id.*, fol. 23.
- <sup>75</sup> *Id.*, fol. 509.
- <sup>76</sup> Ibarra, p. 136.
- <sup>77</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 156.
- <sup>78</sup> *Ibidem*, fol. 221.
- <sup>79</sup> *Id.*, fol. 160.
- <sup>80</sup> Ibarra, p. 136.
- <sup>81</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 524 (habían tirado el hastial de un molino).
- <sup>82</sup> *Ibidem*, fol. 4487 (no había habido aceite).
- <sup>83</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 188.
- <sup>84</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 1.378.
- <sup>85</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 612.
- <sup>86</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 272.
- <sup>87</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 703.
- <sup>88</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 158.
- <sup>89</sup> *Ibidem*, fol. 357-358.
- <sup>90</sup> “Los despoblados en Castilla la Vieja”, *Hispania*, CXIX, 1971, pp. 485-550 y CXX, 1972, pp. 5-60, además de su tesis doctoral relativa al obispado de Palencia, antes citada.
- <sup>91</sup> L. Torres Balbás, “Talamanca y la ruta olvidada del Jarama”, *BRAH*, CXLVI, 1960, p. 259, nota 69.
- <sup>92</sup> *Relaciones Topográficas de Madrid*, p. 248.
- <sup>93</sup> Si no aparece cita es que el dato es muy usual, pudiendo consultarse para ello el capítulo en el que se describen las encomiendas.
- <sup>94</sup> *Relaciones Topográficas de Madrid*, p. 721.
- <sup>95</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 38, y J.L. Martín, *Orígenes de la Orden*, doc. 9.
- <sup>96</sup> Lomax, *La Orden de Santiago*, doc. 37.
- <sup>97</sup> AHN, Uclés, carp. 347, nº 3.
- <sup>98</sup> Lomax, *op. cit.*, doc. 19.
- <sup>99</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 84.
- <sup>100</sup> J. González, *Repoblación de Castilla la Nueva*, Madrid, 1975, I, p. 370.
- <sup>101</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 12.
- <sup>102</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 42-43.
- <sup>103</sup> *Ibidem*, fol. 127.
- <sup>104</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 36.

- <sup>105</sup> *Relaciones de Toledo*, p. 188 y M. de Manuel, *Memorias para la vida del santo rey*, p. 529.
- <sup>106</sup> B. Chaves, *op. cit.*, fol. 40v.
- <sup>107</sup> *Relaciones de Toledo*, p. 422.
- <sup>108</sup> J. González, *op. cit.*, I, p. 369.
- <sup>109</sup> *Relaciones de Toledo*, p. 252.
- <sup>110</sup> AHN, Uclés, carp. 93, nº 33, fol. 3v-5r.
- <sup>111</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 582.
- <sup>112</sup> *Ibidem*, p. 477.
- <sup>113</sup> *Id*, p. 538.
- <sup>114</sup> *Relaciones de Jaén*, pp. 228-230.
- <sup>115</sup> *Ibidem*, pp. 36-37 y 78-79.





## CAPITULO TERCERO ASPECTOS SOCIALES

El estudio de los aspectos sociales dentro de una Orden militar reviste caracteres muy específicos, pues, si por un lado, el control de la riqueza y de las instancias institucionales se los atribuye una clase nobiliaria alta que comparte pequeñas parcelas de su poder con aristócratas medianos o segundones, por otra parte, la fuente de esa riqueza se encuentra en una sociedad profundamente ruralizada, donde la división social del trabajo está muy mitigada, salvo contados casos; en cualquier caso, el escalafón más bajo, allá donde existe, lo ocupan los musulmanes, mientras a los hebreos los encontramos integrados en la sociedad urbana, desempeñando oficios artesanales y comerciales.

### **Nobleza castellana y caballeros santiaguistas**

Con anterioridad al advenimiento de la dinastía Trastámara, tanto por falta de datos como por la ausencia casi total de personajes pertenecientes a la alta nobleza, es difícil hacer un estudio de las indiscutibles relaciones que tras ese momento se establecieron entre una y otros. En efecto, refiriéndonos tan sólo a los maestros santiaguistas, antes del maestrazgo del Infante don Fadrique, entre 1342 y 1358,<sup>1</sup> no aparece ningún representante de aquella casta, si exceptuamos a un Girón y a un Guzmán, además de a don Diego Muñiz.

Con posterioridad a la mitad del siglo XIV personas reales o nobles de conocido linaje acceden al maestrazgo. Pero nuestro interés es más modesto que plantear genealogías de los comendadores y freires de Santiago; tan sólo pretendemos poner de relieve las casas nobiliarias que en la segunda mitad del siglo XV y primera mitad del siguiente se asentaban en las encomiendas santiaguistas de Castilla. En este sentido se puede decir que, mientras en la Provincia de León predominaba la casa de los Cárdenas, en la de Castilla la de los Manrique era omnipresente o, al menos, eso parece indicar la tajante división que se estableció entre 1474 y 1476 en el seno de la Orden. Sin embargo, estas afirmaciones generales es preciso matizarlas y contrastarlas a la luz del dato concreto.

Efectivamente, en este siglo de estudio los **Manrique** aparecen en diversas encomiendas: descendientes de los señores de Molina,<sup>2</sup> encontramos varias ramas de Manrique en la Provincia castellana; instalado primero en la encomienda de Villoria<sup>3</sup> y luego en la encomienda mayor de Castilla se hallaba don Gabriel Manrique. Este era hijo del conde de Castañeda y señor de Aguilar de Campoo, y estaba casado con una hija del Condestable, de donde heredó Osorno, cuyo primer conde fue,<sup>4</sup> además era señor de Galisteo, Villasirga, Maderuelo, San Martín del Monte, Fuenteguinaldo y otros.<sup>5</sup> Entre 1475 y 1511 le sucedió en la encomienda mayor su hijo Pedro, 2º conde de Osorno.<sup>6</sup>

Pero la casa más importante era la del conde de Paredes: el primero de ellos, don Rodrigo Manrique, personaje muy relevante en Castilla, dos veces maestre ilegal y conquistador fraudulento de Huéscar, retuvo para sí entre 1434 y 1468 la encomienda de Segura de la Sierra,<sup>7</sup> que heredó su hijo Pedro, 2º conde, hasta 1480.<sup>8</sup> El tercer conde, Rodrigo Manrique de Lara, sería entre 1485 y 1511 comendador de Alhambra,<sup>9</sup> cargo en el que le sucedió

su hijo tercero del mismo nombre, a su muerte.<sup>10</sup> Ya en la segunda mitad del siglo XVI, Enrique Manrique de Lara, 6º conde, sería comendador de Mohernando.<sup>11</sup>

En la encomienda del Corral de Almaguer encontramos en 1480 a un hermano de don Rodrigo, Garci Fernández Manrique, que era, además, señor de las Amayuelas, Espinosilla y Velliza, así como primer alcaide de Málaga, corregidor de Córdoba y del Consejo real.<sup>12</sup> Entre 1490 y 1515 ocuparía la misma encomienda Iñigo, su quinto hijo, señor de Frigiliana, 2º alcaide de Málaga, maestresala de los Reyes y capitán general de la costa granadina.<sup>13</sup>

Otros hijos de don Rodrigo consiguieron encomiendas castellanas: Luis la de Ricote;<sup>14</sup> Rodrigo, señor de Ibros, la de Yeste,<sup>15</sup> donde en 1513 le sucedió su hijo Diego;<sup>16</sup> y Jorge, el poeta, en la de Montizón,<sup>17</sup> en la que le sucedería en 1479 su hijo Luis.<sup>18</sup> Encontramos otros Manrique en las encomiendas de Estremera,<sup>19</sup> Carrizosa,<sup>20</sup> Bastimentos de Mancha y Ribera de Tajo<sup>21</sup> y, ya en el siglo XVI, en Biedma Rodrigo Manrique de Lara.<sup>22</sup>

Sin embargo, no por ello dejaban los **Cárdenas** de estar representados en tierras castellanas —pues este linaje era originario de Ocaña—, así, a fines del siglo XIV Garci López de Cárdenas era comendador de Socobos y, luego, mayor de Castilla.<sup>23</sup> A finales de la segunda centuria se hallaban heredados los Zapata de Cárdenas, vecinos de Madrid, en la encomienda de Mirabel;<sup>24</sup> en Oreja los descendientes de Alonso de Cárdenas<sup>25</sup> se continuarán durante cincuenta años: entre 1497 y 1520 Diego de Cárdenas, primer duque de Maqueda, marqués de Elche y Adelantado mayor de Granada,<sup>26</sup> después su hijo Gutierre<sup>27</sup> y Diego, que en 1540 compró la villa.<sup>28</sup> También a principios del siglo XVI Garci López de Cárdenas será comendador de Dosbarrios y Monreal.<sup>29</sup>

Descendiente de Cárdenas y Pacheco, don Pedro Portocarrero será tras 1494 comendador de Segura de la Sierra; hijo segundo del maestro don Juan Pacheco y yerno del también maestro Alonso de Cárdenas, ocupaba el señorío de Villanueva del Fresno y Moguer, además de la alcaidía mayor de Sevilla;<sup>30</sup> Juan, primer marqués de Villanueva del Fresno, sucedió a su padre en 1500<sup>31</sup> y, tras su muerte en 1539, su sucesor sería Pedro, 2º marqués y señor de Moguer y Villanueva de la Barcarrota, además de alcaide de la fortaleza de Jerez.<sup>32</sup>

Con respeto al linaje del maestro don Lorenzo Suárez de **Figueroa** sólo conozco al comendador de Uclés del año 1400,<sup>33</sup> del mismo nombre, y a otro Lorenzo, comendador de Mohernando entre 1468 y 1515, primer conde de Coruña,<sup>34</sup> en cuyo título y encomienda sería sucedido por una rama de los Mendoza. Aún encontramos a un Diego López de Figueroa, comendador de Dosbarrios tras 1490.<sup>35</sup>

En efecto, a partir de 1515 Bernardino Suárez de **Mendoza**, 2º conde de Coruña, además de vizconde de Torija, será el comendador de Mohernando,<sup>36</sup> y tras 1532 su hijo Alonso, 1º marqués y señor de Paredes, Higes, Rello, Daganzo, Cobeña y otros.<sup>37</sup> Pero la rama más importante de los Mendoza representados en Castilla sería la de los condes de Tendilla, que entre 1494 y 1557 ocuparían la rica encomienda de Torrevejesate; el primero de ellos, Iñigo López de Mendoza, vecino de Cuenca y hermano de Juan Hurtado, era comendador de Huélamo entre 1468 y 1478,<sup>38</sup> que posteriormente pasó a administrar la de Torrevejesate. Este personaje era, además, primer marqués de Mondéjar, señor de Lívar y Córdar, alcaide de Granada, Alhambra y Fortalezas, Capitán general del Reino de Granada y de la Provincia de Andalucía, así como embajador en Roma.<sup>39</sup> Su vástago, Antonio de Mendoza, virrey y capitán general de Nueva España y del Perú, sería comendador de ese despoblado tras 1514.<sup>40</sup> Perdida la línea directa, sería Pedro González de Mendoza, hermano del primer marqués de Cañete, quien en 1548 heredaría esa dignidad y la de Lorquí;<sup>41</sup> dos Mendoza más se sucederían hasta 1557.<sup>42</sup> Pero aun se localizan otros comendadores del mismo nombre: a fines del trescientos Juan de Mendoza, hijo del abad mayor de Sevilla, era comendador de Horcajo;<sup>43</sup> en la primera mitad del siglo XV hallamos en Caravaca a

Diego González<sup>44</sup> y en Bedmar a Luis López;<sup>45</sup> y en el siguiente a Lope Hurtado en Villarrubia<sup>46</sup> y en Villahermosa a Diego Hurtado, príncipe de Mélito.<sup>47</sup>

La familia **Chacón**, a pesar de no proceder de la alta nobleza, desempeñó un importante papel en la Orden desde mitad del siglo XIV hasta su entronque, a fines del siglo XV, con los marqueses de Vélez. En efecto, Ruy Chacón, que en 1345 era comendador de Caravaca,<sup>48</sup> años más tarde será comendador mayor de Castilla y administrador de la Orden hasta su deposición por Pedro I.<sup>49</sup> Durante un siglo no vuelve a aparecer otro: Gonzalo, comendador de Montiel y temporalmente también de Caravaca, a la muerte de su hijo, fue un personaje importante en la Corte de los Reyes Católicos: primer señor de Casarrubios del Monte y Arroyomolinos, contador mayor de Castilla, maestresala, guarda mayor, valido, mayordomo mayor y camarero de la Reina, alcaide de los Alcázares de Segovia y Avila, contador mayor del Rey y del Príncipe don Juan.<sup>50</sup> Su hijo Juan sería, además de comendador de Caravaca, señor de Cartagena, Oria, Albox, Alboreas, Albánchez y Benitagla, Adelantado mayor del Reino de Murcia, contador mayor del Rey y mayordomo de la Reina;<sup>51</sup> aunque sería su nieto Gonzalo quien heredaría la encomienda de Montiel y el señorío de Casarrubios y Arroyomolinos, además de la alcaldía real del Cimbório de Avila.<sup>52</sup>

También sus parientes, los **Fajardo** murcianos, tienen un largo historial santiaguista, a veces no muy honesto: el primero de ellos, Pedro López, fue comendador de Caravaca y Cieza a fines del siglo XIV.<sup>53</sup> Con posterioridad, un Gonzalo sería comendador de Villarrubia<sup>54</sup> y otro Juan lo sería del Valle de Ricote.<sup>55</sup> Pero es a partir de 1480 cuando los Fajardo vuelven a detentar, ya sin interrupción, la encomienda de Caravaca hasta la mitad de la centuria siguiente: el primero de ellos, Pedro, era Adelantado y capitán mayor del Reino de Murcia,<sup>56</sup> cargos que en 1505 heredó Pedro, su hijo, nieto de don Gonzalo Chacón, que, además, era alcaide de los Alcázares de Murcia y primer marqués de Vélez, grande de Castilla, tercer señor de Cartagena, Mula, Molina, Lebrilla, Ontoria, Cartaloba, Portilla, El Mazarrón, Albox, Alboreas, Benitagla y otras.<sup>57</sup> El último Fajardo asentado en Caravaca sería su hijo Luis, 2º marqués de Vélez, primer marqués de Molina, Adelantado mayor del Reino de Murcia y capitán general del Reino de Granada.<sup>58</sup> Otra rama de los Fajardo emparentada con los Soto serían comendadores de Moratalla en la primera mitad del siglo XVI.<sup>59</sup>

También los descendientes de don Beltrán **de la Cueva** consiguieron diversos beneficios en la Provincia castellana, así, su hermano Juan, conquistador en la frontera giennense de la plaza de Solera, y su primer señor, a mitad del siglo XV ocupaba por la fuerza los castillos de la encomienda de Bedmar al comendador;<sup>60</sup> el maestre don Alonso de Cárdenas no tuvo más remedio que reconocer la situación creada *de facto* y, a la muerte del comendador legítimo (1480), nombró para ese empleo al hijo de aquél, Luis de la Cueva, 2º señor de Solera,<sup>61</sup> a quien sucedió, a su vez, su hijo Juan en 1522, como 3º señor y comendador de Bedmar.<sup>62</sup> En ese mismo año, su hermano Alonso de la Cueva y Benavides, 4º señor de Solera y capitán general de la Goleta en Túnez, compró al Rey la villa de Bedmar, convirtiéndose en su primer señor.<sup>63</sup> Ya a fines de la primera mitad del siglo XVI aparece un nieto de don Beltrán, Luis de la Cueva, comendador de Alhambra<sup>64</sup> y un Jerónimo de la Cueva, comendador de Carrizosa.<sup>65</sup>

En los años sesenta y setenta del siglo XV encontramos a varios miembros del linaje **Ayala-Dávalos** asentados en seis encomiendas distintas, la mayoría de ellas en Toledo y sus cercanías: Fernando de Ayala en el hospital toledano,<sup>66</sup> Íñigo Dávalos en el Corral de Almaguer y Villahermosa,<sup>67</sup> Alonso López de Ayala, partidario de don Rodrigo Manrique, temporalmente en Alhambra,<sup>68</sup> amén de los asentados hasta bien entrado el siglo XVI en Montealegre, Mora y Paracuellos. En esta encomienda se erigió en los 30 últimos años de la anterior centuria Pedro de Ayala, hijo de Juan de Ayala de Toledo; fue capitán de la gente de la Provincia de Castilla en la campaña granadina de 1488.<sup>69</sup> Fue sucedido por su hijo Juan, regidor de la capital toledana.<sup>70</sup>

En la encomienda de Montealegre tras 1486 se asienta Juan de Ayala, casado con una tataranieta del Condestable Ruy López Dávalos,<sup>71</sup> fue sucedido por Rodrigo Dávalos, camarero del Rey Fernando y regidor de Ecija en 1508<sup>72</sup> y éste, a su vez, lo fue por su hermano menor Juan en 1517.<sup>73</sup> Pero es en Mora donde se acumula un mayor número de personajes de esta casa: en 1468 era comendador Pedro de Ayala;<sup>74</sup> diez años más tarde lo era Diego López Dávalos<sup>75</sup> y en 1480 Pedro López de Ayala.<sup>76</sup> Pero el personaje de más renombre fue Diego López Dávalos, corregidor de Córdoba y gobernador santiaguista de la Provincia de Castilla entre 1494 y 1513;<sup>77</sup> le sucedió su hijo mozo Diego López de Ayala,<sup>78</sup> que para 1523 era comendador de Villamayor de Santiago.<sup>79</sup>

Otro clan nobiliario toledano fue el de los **Fuensalida**: el primero de ellos Alfonso de Fuensalida, era comendador de Montealegre en 1440;<sup>80</sup> en la de Villaescusa de Haro se suceden tres personajes en los treinta años finales del siglo XV: Gutierre de Fuensalida,<sup>81</sup> Gutierre Gómez<sup>82</sup> y García de Fuensalida.<sup>83</sup> Dos sujetos más de esta casa se asentaron en la encomienda de La Membrilla entre 1506 y 1511: Gutierre Yáñez<sup>84</sup> y Gutierre Gómez de Toledo o Fuensalida.<sup>85</sup>

También la poderosa familia de los **Enríquez** está representada en las encomiendas castellanas, si bien con posterioridad a la ascensión al maestrazgo de los Reyes Católicos; Enrique Enríquez, mayordomo mayor del Rey, era en 1495 comendador de Beas.<sup>86</sup> Entre 1498 y 1525 otro sujeto del mismo nombre era comendador de Socobos: me refiero al conde de Ribadavia, hijo del Almirante don Alfonso, también Adelantado mayor de Galicia.<sup>87</sup> Simultáneamente, en la cercana encomienda de Ricote encontramos a Enrique Enríquez de Sandoval y Rojas, señor de Villamíjar, Vallecillo y Villazán; este era hermano de don Luis, tercer marqués de Denia, hijos ambos de don Bernardo, 2º marqués, y nietos del don Enrique arriba citado, señor de Orce y Galera, que era tío y mayordomo mayor del rey Fernando.<sup>88</sup> A mitad de siglo le sucedió su hijo Francisco.<sup>89</sup>

Los **Osorio** aparecen como comendadores a fines del siglo XIII, en que Alvar Pérez Osorio lo era de Mora,<sup>90</sup> el cual, probablemente, fue antecesor del primer señor de Villalobos.<sup>91</sup> Osorios sin clara filiación genealógica se multiplican en la segunda mitad del siglo XV: en Alhambra en 1429 Lope Álvarez Osorio,<sup>92</sup> once años después comendador de Socobos.<sup>93</sup> Un García Osorio, comendador de Villanueva de Alcardete entre 1468 y 1480,<sup>94</sup> que tras 1482 era comendador del Hospital de Toledo,<sup>95</sup> fue sucedido a comienzos del siglo siguiente por Alfonso Osorio.<sup>96</sup> Tres Osorio más se sucederán en la encomienda de Dosbarrios entre 1468 y 1515: Juan de Osorio, delegado por don Alonso de Cárdenas para confirmar los censos de la Provincia;<sup>97</sup> Lope Álvarez, sobrino del maestro,<sup>98</sup> y su hijo Juan.<sup>99</sup> También en Huélamo, entre 1508 y 1511 encontramos a un Pedro de Osorio.<sup>100</sup>

De la importante casa de **Velasco** tenemos documentadas varias personas: durante el maestrazgo castellano de Rodrigo Manrique, Fernando de Velasco fue comendador del Hospital de Toledo.<sup>101</sup> Por los mismos años Juan de Velasco es prior de Uclés<sup>102</sup> y Pedro comendador de las Salinas de Belinchón.<sup>103</sup> Ya en la centuria posterior, Diego de Velasco será comendador de Villoria y La Zarza<sup>104</sup> y, acto seguido, en la primera le sucedería Bernardino, hijo del Condestable de Castilla.<sup>105</sup>

De nombre **Zúñiga** son varios los sujetos que conocemos, aunque parece que no guardan relación familiar entre sí: a mitad del siglo XV era comendador de los Bastimentos de La Mancha Fernando de Zúñiga, hijo del obispo de Jaén.<sup>106</sup> En tiempos del Emperador Carlos es comendador de Mora Diego López de Zúñiga, tercer señor de Santa María de Valveni, gentilhombre de Cámara de Su Majestad y regidor de Valladolid;<sup>107</sup> en Membrilla Juan de Zúñiga<sup>108</sup> y en el reinado posterior otro Juan, comendador de Montealegre.<sup>109</sup> Dos más de ellos serán compradores de encomiendas: en 1553 Diego de Zúñiga y Fonseca, abad de Parraces, compró Huélamo<sup>110</sup> y Pedro de Zúñiga, marqués de Aguilafuente, en 1595 compró Guaza.<sup>111</sup>

De la casa **Sotomayor**, Gómez, hijo del señor de El Carpio, era comendador de Caravaca en 1400;<sup>112</sup> treinta y cuatro años más tarde era comendador del Hospital de Toledo mosén Vidal de Sotomayor.<sup>113</sup> Dos Presidentes del Consejo de la Orden, al menos, fueron miembros de los primeros escalones de la nobleza: Garci Laso de la Vega, comendador mayor de León y embajador en Roma, era señor de Arcos y Batres,<sup>114</sup> y anteriormente había sido comendador de Ricote.<sup>115</sup> Anteriormente lo fue Alonso Téllez Girón, señor de la Puebla de Montalbán, también comendador de Medina de las Torres.<sup>116</sup>

Del linaje de **Haro** fueron dos los comendadores de la Orden entre los siglos XIV-XV: en Biedma y Villarrubia, Alonso López<sup>117</sup> y a mediados del trecentos Martín Alonso en Mora.<sup>118</sup> Otros representantes nobiliarios serían: a fines del siglo XIV Garci Fernández de Villagarcía, señor de ese lugar, comendador mayor de Castilla y, luego, maestre.<sup>119</sup> Entre 1468 y 1498 fue comendador de Aledo Juan Ruiz de Montealegre, señor de esa villa.<sup>120</sup> Ya en el siglo XVI era comendador de Monreal Pedro de Toledo, 2º marqués de Villafranca y señor de Cabrera y Rivera.<sup>121</sup>

Otros linajes de importancia de los que sólo se conoce a un representante aislado serían los siguientes: Rojas, Cisneros, Luna, Guzmán, Iranzo, Coronel, Carrillo, Villandrando, Acuña —señores de Villaviuda— y Alvarez de Toledo.

El resto de los caballeros de Santiago pertenecían a linajes más modestos, destacando unas catorce casas, por el número de sus representantes: a mediados del siglo XV los **Alarcón** detentan las encomiendas de Mérida,<sup>122</sup> Uclés,<sup>123</sup> La Membrilla<sup>124</sup> y hospital de Cuenca.<sup>125</sup> Aunque el personaje más descollante fue el licenciado Luis de Alarcón, comendador de Hinojoso y Villaescusa de Haro, del Consejo de Ordenes, regidor de Toledo y colegial del mayor de Valladolid.<sup>126</sup>

De nombre **Cabrera** conocemos a un Martín, comendador de Villarrubia entre 1474 y 1480.<sup>127</sup> A comienzos del siglo XVI otro Cabrera, esta vez Andrés, era comendador de Monreal, fue primer marqués de Moya, señor de Chinchón, San Martín de la Vega, Brunete, Ciempozuelos, Vayora y 18 villas más, mayordomo de Enrique IV y Reyes Católicos, además de alcaide de Segovia.<sup>128</sup> También los **Cabrero** ocuparon puestos sobresalientes: mosén Juan Cabrero, mayordomo del Rey, ocupó sucesivamente entre fines y comienzos de siglo las encomiendas de La Membrilla,<sup>129</sup> Aledo<sup>130</sup> y la mayor de Montalbán.<sup>131</sup> Dos descendientes le sucedieron en esa segunda encomienda.<sup>132</sup>

A fines del siglo XIV aparecen los **Céspedes** en las encomiendas de Estremera<sup>133</sup> y Torrevejasate.<sup>134</sup> Cien años más tarde dos más se suceden en Horcajo entre 1480 y 1524.<sup>135</sup> Entre los burócratas proporcionados por los Reyes Católicos a través de la Orden de Santiago se encuentra Miguel Pérez de **Almazán**, su secretario de Estado y secretario<sup>139</sup> de la Orden, primer señor de Maella, que administró las encomiendas de Ricote<sup>136</sup> y Beas,<sup>137</sup> en la cual y en el señorío le sucedió su hijo Juan.<sup>138</sup> Primo hermano de aquél y su sucesor en la secretaría de Estado, Lope **Conchillos**, señor de Nuez y Villahumbrosa, regidor de Toledo y miembro del Consejo Real, fue comendador de Monreal entre 1513 y 1522.<sup>139</sup>

Tras 1440 serán varios los **Lisón** que aparezcan como comendadores: en la Cámara de los Privilegios,<sup>140</sup> Bedmar,<sup>141</sup> Aledo,<sup>142</sup> Socobos<sup>143</sup> y Villoria,<sup>144</sup> donde se sucedieron dos. Tres más serán entre 1480 y 1507 tenentes de los bienes de la Mesa Maestral en Férrez.<sup>145</sup> La mayor parte de los miembros de los **Mexía** son comendadores entre mediados del siglo XIV y comienzos del siguiente: destaca don Gonzalo, primero comendador de Uclés,<sup>146</sup> luego mayor de Castilla<sup>147</sup> y, por fin, maestre entre 1366 y 1371. En esos años era comendador del Corral de Almaguer Martín Sánchez Mexía.<sup>148</sup> Ya en los últimos años del siglo se suceden dos Suárez Mexía en Beas<sup>149</sup> y otros dos Mexía en la encomienda de Segura de la Sierra.<sup>150</sup> A mitad del siglo XV un Sancho Mexía será comendador de Huélamo<sup>151</sup> y en el último tercio encontramos a un García, subcomendador de Uclés,<sup>152</sup> y en Torrevejasate a Gómez y Lorenzo, padre e hijo, entre 1468 y 1480.<sup>153</sup>

Miembros de la familia **Muñiz**, a pesar de contar en sus filas con un maestre, antes comendador mayor de Castilla a fines del siglo XIII,<sup>154</sup> apenas conocemos: una centuria más tarde encontramos a Ruy Muñiz, comendador de Oreja,<sup>155</sup> y a Fernán González, comendador de Uclés.<sup>156</sup>

Los comendadores pertenecientes al linaje de **Orozco** se distribuyen en el período comprendido entre mitad del siglo XIV y principios del XVI: en la primera centuria Lope Ñíguez sería comendador de Biedma y Villarrubia<sup>157</sup> y Pedro López de la de Oreja.<sup>158</sup> Durante más de treinta años, los finales del siglo XV, Diego de Orozco, sobrino del prior de Uclés, será comendador de la Cámara<sup>159</sup> y alcaide de Mérida y Montánchez.<sup>160</sup> En los años 1495-1515 dos Orozco serían comendadores de Villahermosa, el primero el licenciado Pedro de Orozco, corregidor de Cuenca y del Consejo de la Orden,<sup>161</sup> que fue sucedido por su hijo Rodrigo, señor de la casa de Orozco, en el Valle de Salazar, e hijo de una Mesía de la ciudad de Ubeda.<sup>162</sup>

Los **Sandoval** apenas los hallamos representados en la Provincia de Castilla: entre 1342 y 1383 Pedro Ruiz de Sandoval sería comendador de Montiel, Mérida<sup>163</sup> y mayor de Castilla.<sup>164</sup> A mediados del siglo XVI Garci Tello de Sandoval era el comendador de Torres.<sup>165</sup>

Para 1468 un **Vélez de Guevara**, Pedro, será comendador de Ricote,<sup>166</sup> aunque es sesenta años más tarde cuando aparece otro del mismo nombre como comendador de Horcajo, era 1<sup>er</sup> señor de Salinillas de Buradón y alcaide de Estella,<sup>167</sup> al que sucedió su hijo Ñigo, 2<sup>o</sup> señor de Salinillas.<sup>168</sup>

Los **Venegas**, señores radicados desde la conquista de Andalucía en Córdoba, están representados esporádicamente en Castilla: a fines del siglo XIV Alonso Venegas, hijo de Egas Venegas, señor de Luque, era comendador de Moratalla.<sup>169</sup> A mitad del XVI será Luis Venegas comendador de Huélamo.<sup>170</sup> También los **Villegas** fueron muy abundantes en esta zona: el más antiguo, Martín Ruiz de Villegas era comendador de Alhambra en la segunda mitad del siglo XIII.<sup>171</sup> En la misma encomienda se hallará dos siglos más tarde mosén Diego Fernández de Villegas<sup>172</sup> luego comendador de Villoria.<sup>173</sup>

Otros linajes de segunda fila representados esporádicamente serían los Solórzano, Ulloa, Hnestrosa, Noguerol, Cabanillas, Galarza, Funes, Tovilla, Solís, Guevara, Quintana, Villarreal, Trejo, Acebedo, Dávila, Aguilera, Valderrábano, Múgica, Bobadilla (hidalgos de Ubeda), Ludeña, Godoy, Torre, Montalvo, Grijalva, Porres, Collado, Aranda, Soto, Ribera, Laso de Castilla, de la Panda, Tovar, Tévar, Molina, Luján, Prado, Avellaneda, Quesada, Pareja, Torremocha, Benavides (señores de Jabalquinto), Valenzuela, Ribadeneira y Santisteban.

### La población cristiana

Acertar a la hora de diseccionar la población asentada sobre el señorío de la Orden está en función de la complejidad que mostrase cada localidad en su desarrollo social; por regla general, puede decirse que, salvo contadas poblaciones, la sociedad giraba en sus actividades en torno al agro, aunque las diferencias económicas fueran palpables entre sus miembros.

Por otro lado, los criterios por los que se rigen los contemporáneos son de tipo fundamentalmente jurídico-financieros, según que el grupo esté obligado o no a pechar. Vamos a seguir este esquema originario, pues la documentación no permite penetrar mucho más en la estructura social de la época.

Para ello el único ejemplo pormenorizado que nos ha llegado es el de la población de Ocaña —principal villa de la Provincia de Castilla— en 1511.<sup>174</sup>

<i>Grupo</i>	<i>número</i>	<i>% sobre el total</i>
Hidalgos	265	20
Pecheros	951	71
Cuantiosos	12	0,9
Otros*	123	9
Total	1.339	100

Por tanto, distinguiremos tres grupos bien diferenciados: 1º) exentos: hidalgos, caballeros, eclesiásticos, menores y viudas; 2º) pecheros y 3º) marginados: pobres y esclavos, apenas esbozados en la documentación.

### 1º) Los exentos

Es el grupo más amplio por el número de causas de exención: hidalguía, caballería de cuantía, orfandad, viudedad, pobreza o pertenencia a la Iglesia; mas no por el número de personas, que, ni en el mejor de los casos, alcanzaba el 30% del total.

#### a) Hidalgos locales

Estos formaban la base de la pirámide nobiliaria<sup>175</sup> y la cúspide de la social, en nuestro caso. Este tipo de sujeto exento de pagar impuestos lo podía ser por causa de su sangre, notoriedad popular, ejecutoria o privilegio;<sup>176</sup> sin embargo, en nuestros documentos no se distingue entre ninguno de ellos. Los datos expuestos en forma de cuadro se refieren al año 1498, único en el que este dato aparece claramente.

#### HIDALGOS EN 1498

<i>Lugar</i>	<i>número</i>	<i>% sobre total</i>	<i>referencia</i>
<b>Priorato de Uclés</b>			
Cabeza Mesada	5	11,60	1.068c, 78
Hinojoso	43	53,75	Id, 54
Horcajo	10	50,00	Id, 75
Villaescusa de Haro	40	9,50	Id, 48
Corral de Almaguer	17	4,40	Id, 98
Puebla de Almuradiel	1	1,60	Id, 123
Miguel Esteban	28	80,00	Id, 428
Ocaña (1511)	265	20,00	1.075c, 231
Santa Cruz de la Zarza	sin datos	—	Id, 174
Socuéllamos	4	3,00	1.068c, 162
Villaverde	4	40,00	Id, 54
Villamayor	8	4,00	Id, 69
Quintanar de la Orden	7	4,50	Id, 130
Villarrubia	sin datos	—	1.073c, 360
<b>Campo de Montiel</b>			
Alcubillas	5	5,50	1.068c, 386
Montiel	sin datos	—	1.078c, 497
Santa Cruz de Montiel	1	8,30	1.068c, 355
Villahermosa	9	3,20	Id, 203
Almedina	10	3,80	Id, 351
Terrinches	43	42,00	Id, 262

\* Se trata de clérigos, beatas, viudas y huérfanos. Los cuantiosos se entiende que están incluidos dentro del porcentaje de los hidalgos.

<i>Lugar</i>	<i>número</i>	<i>% sobre total</i>	<i>referencia</i>
<b>Total Priorato</b>	432		
<b>Total Campo de Montiel</b>	68		
<b>Total general</b>	500		
<b>Media del Priorato sobre el total de su población</b>		16,70	
<b>Media del Campo de Montiel sobre el total de su población</b>		2,10	
<b>Media sobre el total de la Provincia</b>		5,00	

Vemos, pues, que en los territorios murcianos y gienenses a fines del siglo XV no había población hidalga, ni así una centuria más tarde, lo que se debe, según creo, al ennoblecimiento de ciertas familias de caballeros de cuantía. En el Campo de Montiel este sector apenas tiene importancia, si se exceptúa el especial caso de Terrinches, que queda diluido en el total de la población.

Al norte del Záncara la situación era sustancialmente distinta: más de la mitad de los hidalgos del Priorato se concentraban en Ocaña, la capital de la Provincia, entre los que destacaban los linajes más importantes de la Orden: Chacón, Cárdenas, del Busto, Villegas, Mexía, Figueroa, Sotomayor, de la Cadena, Osorio, Guzmán, etc.<sup>177</sup> La distribución, por lo demás, se acentuaba en los lugares más pequeños, donde frecuentemente formaban la mitad de la población (Villaverde, Miguel Esteban, Hinojoso y Horcajo), lo que vino a impedir de hecho su despoblación total, así como a demostrar su apego a la tierra, donde tenían sus propiedades. El resto de los hidalgos aparece en localidades de menor importancia, aunque su número era escaso, gracias a lo cual se constituían en la élite dominante. En suma, estos pequeños nobles vienen a representar tan sólo el 5% de toda la población, lo que indica escasez de número y amplitud de poder concentrado en sus manos, pues, además de compartir con los cuantiosos el control de los municipios, entre sus filas se reclutaba parte de la caballería santiaguista, aunque en muchos casos su campo de actuación no sobrepase el pueblo donde eran conocidos.

La base de sus bienes la constituían las propiedades agrícolas, sin embargo, se puede suponer que, al igual que por entonces sucedía en Extremadura, muchos de ellos serían pobres dedicados a la labranza.<sup>178</sup> Por desgracia, no sabemos de ningún dato sobre los bienes que poseían, no obstante, si equiparamos su situación con la de los sergentes de la Orden, es posible hacerse una idea al respecto: en efecto, en Fuenllana en 1494 la Orden se apropió de las posesiones de su sergente Alonso García Pajillo, que había muerto sin hijos; éste tenía, aparte de unas casas de vivienda, 4 cuartas de viña en tres lotes distintos y 39,5 fanegadas de cereal en seis hazas de tierra,<sup>179</sup> lo que le rentaba anualmente de forma aproximada 20 arrobas de vino y 10 fanegas de pan, que, traducidas en metálico, serían escasamente unos 1.500 mrs., grado de ingresos cercano a la pobreza.<sup>180</sup>

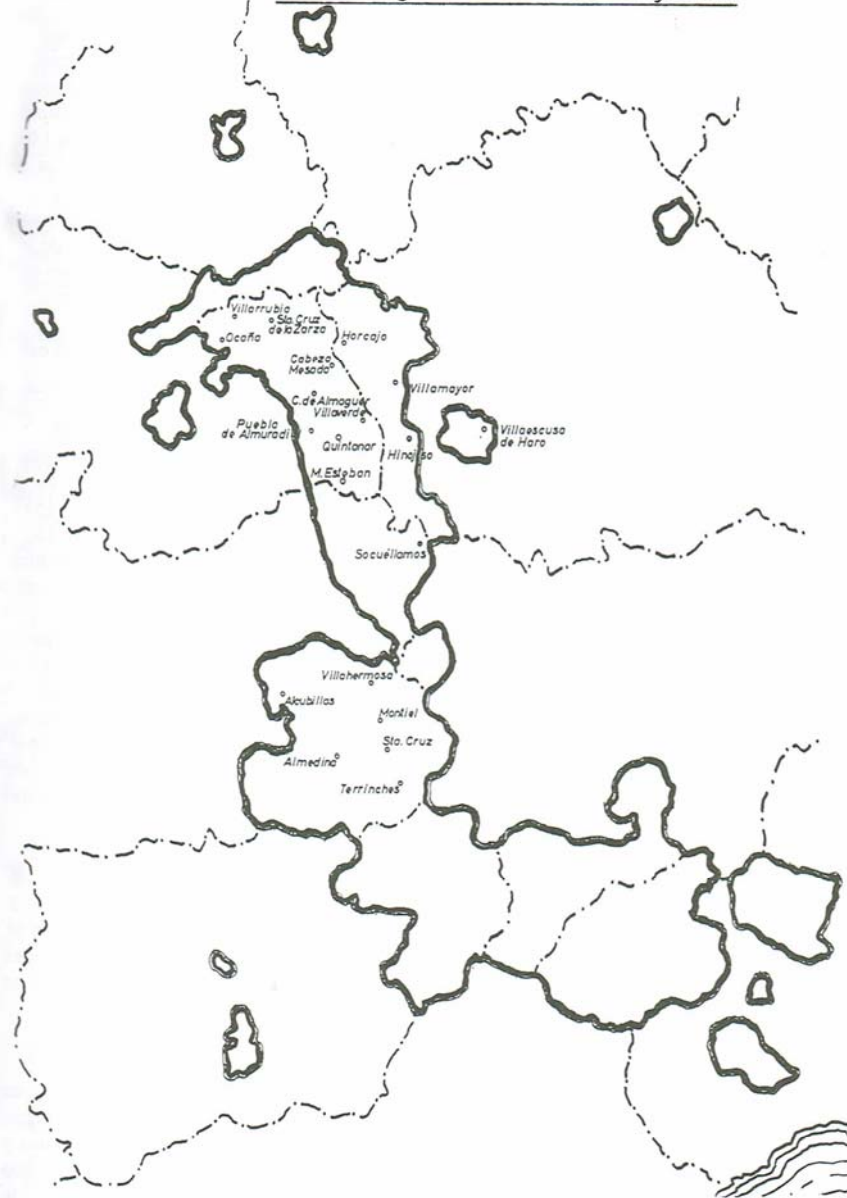
## **b) Caballeros**

Tres son los tipos de caballeros que encontramos en la Orden, los caballeros de gracia, de fuero y de premia o cuantía. Los primeros eran aquellos que, habiendo prestado algún servicio de importancia al Rey, éste, en recompensa, los había armado caballeros; hemos constatado su presencia masiva en Beas, donde en 1498 eran 52, en tanto que sólo 25 eran cuantiosos.<sup>181</sup>

Los caballeros de fuero eran los que, sin alcanzar la mínima cuantía exigida a los cuantiosos, para disfrutar de diversas ventajas mantenían caballo y armas por su propia voluntad. Esas ventajas consistían, además de la exención de impuestos, en la reserva de los oficios de alcaldes y alguaciles y las rentas de la almotacenía y borras y cegajas de los ganados.<sup>182</sup> Lógicamente, se concentrarían, en lo fundamental, en las localidades que estaban



Los Hidalgos a fines del siglo XV.-



Mapa IV

exentas de la obligación de mantener caballeros de cuantía, esto es, Montiel, La Ossa, Albaladejo, Segura, Orcera y Hornos.

Mucho mejor son conocidos los caballeros de cuantía, pecheros que sobrepasaban en el valor de sus bienes un mínimo dado;<sup>183</sup> eran llamados también caballeros de premia o de alarde. Aunque la institución fue creada como tal por Alfonso XI, desconocemos la legislación santiaguista hasta un siglo después, así, en 1440 el Infante don Enrique estipuló que el mínimo se situase en 20.000 mrs. para toda la Orden,<sup>184</sup> y don Juan Pacheco en 1469 lo elevó a 30.000.<sup>185</sup> En 1480 don Alonso de Cárdenas confirmaba esta cuantía a los de Caravaca.<sup>186</sup>

Con la administración de los Reyes Católicos se atiende a las diferencias de riqueza de las distintas zonas de la Orden, pues, mientras en Murcia se mantenía el tope de los 30.000 mrs.,<sup>187</sup> en los territorios toledanos lo habían elevado a los 50.000,<sup>188</sup> lo mismo que para Andalucía.<sup>189</sup> Para 1507 se vuelven a elevar las cuantías mínimas a 80.000 mrs., al menos así nos consta para las localidades de Huélamo y Villarrodrigo.<sup>190</sup> Parece ser que se mantuvo esa cantidad, pues tan sólo en Liétor se elevó a 100.000 mrs. por la especial esterilidad de la zona.<sup>191</sup>

Evidentemente, en la distribución de estos cuantiosos hay una relación con la riqueza del territorio: destacaba por su número en el reino de Murcia y Campo de Montiel, en especial, Caravaca, Cehegín, Cieza, Moratalla y Yeste, así como Villanueva de los Infantes y La Membrilla, que en los mejores momentos superaron la cuarentena. En general, su número sufrió fuertes variaciones, decayendo paulatinamente a la mitad entre 1494 y 1511, para volver a ascender penosamente en los cuatro años siguientes y dispararse hasta 1525, en que se recupera el nivel de 1494. De los años que tenemos datos completos cabe deducir que, sobre el total de la población de la Provincia de Castilla, los caballeros de cuantía representan entre un 2 y un 3% del total.

Que sepamos, no en muchas ocasiones estos cuantiosos lo fueron en número notable por familias, como en Caravaca, donde en 1494 abundaban los de nombre Torrecilla, Corbalán o Minarro;<sup>192</sup> es en estos casos cuando la continua pertenencia a la caballería de premia dio lugar a la formación de pequeños linajes locales, que en el siglo XVI presumiblemente ganarían ejecutorias de hidalguía. En cuanto a su origen socio-profesional, en la mayoría de los casos los cuantiosos provenían de los labradores más hacendados de cada lugar; ocasionalmente conocemos los oficios y dedicaciones de ellos, que son extraordinariamente amplias, aunque su significación sobre el total es mínima: un 10%.

### **c) Otros exentos**

Como se decía más arriba, huérfanos, viudas y clérigos se hallaban libres del pago de imposiciones por razones obvias, al igual que los pobres. Pero, a excepción del dato ya citado de Ocaña, son grupos que no aparecen en nuestros textos, toda vez que los padrones realizados durante las visitas tenían finalidad financiera y militar, por lo que aquéllos no eran incluidos en esas relaciones.

### **2º) Los pecheros**

El estudio de este sector de la población, que suponía en la mayoría de los lugares entre el 80% y el 90% del total, se puede abordar desde diversos criterios: en primer lugar, la legislación contemporánea nos permite distinguir entre tres grupos: mayor, mediano y menor; el primero lo integrarían aquellos cuya cuantía sobrepasase los 80.000 mrs., que pecharían por entero, mientras los otros dos subgrupos contribuirán con los  $\frac{3}{4}$  del valor de sus bienes. De éstos habría que descontar sólo la cama y las ropas de vestir diario, mas no las casas y las yuntas, como se había pedido por parte de los pequeños.<sup>193</sup>

Pero es Marc Bloch para Francia quien plantea la cuestión en sus justos términos: dejados a un lado los dedicados a actividades no agrícolas, distingue entre tres tipos de campesinos, según posean animales de tiro y tierras o no, o sea, lo que en la Castilla bajo-medieval se conocía como «labradores» y «jornaleros».<sup>194</sup> En tanto el jornalero sólo poseía su fuerza de trabajo como medio de subsistencia, los labradores podían ser propietarios de tierra en cuantía diversa y de las yuntas necesarias para la labor.

Esta situación se presenta mucho más patética si recurrimos a las cifras de las Relaciones Topográficas; según éstas, el porcentaje de jornaleros sobre el total de los vecinos de cada lugar oscilaba entre el 44% de Hinojoso —lugar de gran número de hidalgos— y el 85% de Quintanar,<sup>195</sup> siendo lo normal, según Salomon, que este proletariado rural girase en torno al 60-70% del efectivo de cada localidad.<sup>196</sup> En consecuencia, el número de labradores variaba entre el 30-40%;<sup>197</sup> pero no todos éstos tenían bestias de labor, lo que mermaba más el número de contribuyentes mayores, así, aunque la cifra es alta, se puede aducir que en Villaescusa de Haro (1511) de 300 pecheros sólo 100 tenían bestias de albarda, suponiendo el 28,5%.<sup>198</sup>

Por tanto, se puede concluir que dos importantes sectores de los pecheros, por motivos diametralmente opuestos, se salían de los esquemas presentes, pues si los jornaleros se solían eximir de impuestos por su pobreza, los más adinerados de los labradores pasaban a integrar el grupo de la caballería de cuantía. En efecto, según Bloch, es de este sector privilegiado de pequeños artesanos, comerciantes y manipuladores de los medios de transformación de los que surgiría en Francia una incipiente burguesía.<sup>199</sup> Esto mismo se constata en Castilla si observamos los oficios de los cuantiosos no labradores, de acuerdo con el cuadro siguiente.

#### OFICIOS DE CUANTIOSOS (1494-1525)

<i>Oficio</i>	<i>Lugar</i>	<i>nº</i>	<i>referencia</i>
<b>ACTIVIDADES PRIMARIAS</b>			
Meleros	Villaescusa de Haro	1	1.071c, 386
Pedreros	Campo de Criptana	1	1.080c, 470
Carboneros	Corral de Almaguer	1	1.067c, 337
Corraleros (4)	Corral de Almaguer	1	1.079c, 382
	Villamayor	2	1.067c, 314
	Almedina	1	Ibidem, 608
Lagarteros	Santa María de la Zarza	1	1.079c, 382
Hortelanos (2)	Beas	1	1.068c, 293
	Caravaca	1	1.072c, 241
Pastores (2)	Tarancón	1	1.067c, 207
	La Membrilla	1	1.071c, 535
Vaqueros	Puebla de don Fadrique	1	1.076c, 680
<b>ACTIVIDADES SECUNDARIAS</b>			
Campaneros	Colmenar	1	1.073c, 156
Aperadores	Dosbarrios	1	1.067c, 74
Zapateros (4)	Mora	2	Ibidem, 63
	Siles	1	1.069c, 181
	Cehegín	1	Ibidem, 334
Herreros (7)	Villanueva de los Infantes	1	1.068c, 371
	Socuéllamos	1	1.076c, 775
	Chiclana	1	1.068c, 323
	Cieza	2	1.066c, 332-333
	Liétor	1	1.080c, 887
	Yeste	1	Ibidem, 760
Cameros	Villanueva de los Infantes	1	1.067c, 626

<i>Oficio</i>	<i>Lugar</i>	<i>nº</i>	<i>referencia</i>
Carreros	Cehegín	1	1.069c, 334
Arcadores	Yeste	1	1.065c, 19-21
Tejeros	Yeste	1	1.066c, 32
Carpinteros	Yeste	1	1.069c, 221
Cañameros	Fuente de Pedro Naharro	1	1.079c, 907
Tintoreros	Siles	1	1.067c, 498
Cardadores	Yeste	1	1.066c, 32
<b>ACTIVIDADES TERCARIAS</b>			
COMERCIANTES			
Traperos (3)	Torrubia	2	1.067c, 250
	Villamayor	1	1.071c, 571
SERVICIOS			
Molineros	Villaescusa de Haro	1	1.080c, 1.042
Mesoneros (2)	Colmenar de Oreja	2	1.073c, 156
Barberos (2)	Villanueva de los Infantes	1	1.071c, 170
	Yeste	1	1.080c, 760
Albañiles (3)	Alcubillas	1	1.067c, 642
	Villanueva de los Infantes	2	1.068c, 371
Tenderos (2)	La Membrilla	1	1.067c, 660
	Villarodrigo	1	Ibidem, 476
Carniceros (2)	Chiclana	1	Ibidem, 579
	Yeste	1	1.069c, 221
PROFESIONALES			
Mayordomos	Villaescusa de Haro	1	1.071c, 386
Cirujanos	Cehegín	1	1.080c, 822
Escribanos (4)	Colmenar	1	Ibidem, 1.096
	Corral de Almaguer	1	1.079c, 382
	Moratalla	2	1.072c, 208
Notarios (2)	Corral de Almaguer	1	1.080c, 409
	Chiclana	1	1.067c, 579
Bachilleres	Torrenueva	1	1.077c, 138
Maestresalas	Caravaca	1	1.072c, 241
Maestros	Huélamo	1	1.076c, 408
Sacristanes (2)	El Toboso	1	1.079c, 494
	La Solana	1	1.067c, 649
OFICIOS CONCEJILES			
Alcaldes (5)	Dosbarrios	1	Ibidem, 74
	Villaverde	1	Ibidem, 306
	La Solana	1	1.068c, 403
	Santa Cruz de Montiel	1	1.067c, 604
	Torre de Juan Abad	1	1.068c, 338
Alcaldes (3)	Torre de Juan Abad	1	1.077c, 158
	Torrenueva	1	Ibidem, 138
	Yeste	1	1.066c, 32
MILITARES			
Escuderos	Villanueva de los Infantes	1	1.068c, 371
Ballesteros (2)	Chiclana	1	Ibidem, 323
	Villarodrigo	1	1.067c, 476
OTRAS ACTIVIDADES			
Renegados	Villaescusa de Haro	1	Ibidem, 300
<i>Maestre Mahoma moro</i>	Dosbarrios	1	Ibidem, 74
Hidalgos	Villaescusa de Haro	1	1.071c, 386
Viudas	Cieza	1	1.066c, 332

	nº	%
Total primarias	13	16,8
Total secundarias	21	27,3
Total terciarias	39	50,6
Total otras	4	5,3
Total general	77	100,0

### 3º) Los Marginados

En este grupo se encontraban tanto los pobres como los esclavos; sobre éstos no se puede decir prácticamente nada, pues aunque existían no aparecen reflejados en nuestros documentos; algo se dirá, sin embargo, al hablar de los musulmanes. Con respecto a los pobres, hemos visto cómo en su mayoría provenían de los jornaleros en paro estacional, aunque también existía la pobreza permanente: a fines del siglo XV el prior de Uclés daba de comer diariamente a 155 pobres, número que en 1508 se había reducido a 90<sup>200</sup> y tres años después a 30.<sup>201</sup> Donde el problema se hacía más acuciante era en la vivienda, así, en Hinojoso una mujer pobre vivía en la casa de la Orden<sup>202</sup> y en Villamayor unos pobres se habían refugiado en unas casillas de bastimento de la Mesa Maestral, de donde fueron desalojados.<sup>203</sup> Es por esto por lo que se mandaba construir hospitales, *de manera que los pobres puedan en él estar e ser recebidos con toda caridad.*<sup>204</sup>

### Minorías confesionales

Musulmanes y hebreos estaban representados en los pueblos de la Orden, aunque su papel y relevancia eran muy limitados debido a su número.

### 1º) Los Judíos

Cuatro eran las aljamas hebreas establecidas en la Orden a fines del siglo XV: Uclés, Ocaña, Corral de Almaguer y Santa Cruz de la Zarza,<sup>205</sup> todas ellas situadas en la franja norte de la Provincia. Desconocemos el número de personas que vivían en estos lugares, pues los datos que han llegado, en nuestros libros vienen globalizados y los servicios se refieren a maravedíes, no a cabezas de pecho. No obstante, si tenemos en cuenta que en Ocaña los judíos pagaban por redimir su horno 1.750 mrs. y los mudéjares 275 por el mismo motivo, y 500 y 150 mrs. respectivamente por presentes de Pascua en 1478,<sup>206</sup> deduciremos que aquellos eran entre 3 y 6 veces más numerosos que los musulmanes, y éstos rondaban los 20 vecinos.<sup>207</sup> En cualquier caso, estas poblaciones experimentaron un gran descenso en la segunda mitad de los años sesenta.<sup>208</sup>

Por tanto, en Ocaña debía de haber entre 60 y 80 vecinos en esta época, y eso que era la judería más importante, pues llegó a tener un comendador específico en 1481.<sup>209</sup> Disfrutaban éstos en este lugar de horno y carnicerías propias.<sup>210</sup> Con respecto a sus ocupaciones, no difieren de lo que, en un principio, se pudiese pensar: en el Corral conocemos a tres arrendatarios de una tienda, una cueva y un corral<sup>211</sup> y en la misma Ocaña conocemos a un albañil, un arrendatario de tenerías y otro de tiendas, además de 4 que tenían casas en arriendo;<sup>212</sup> aunque son datos muy fragmentarios, es posible deducir que sus profesiones pertenecían al comercio y la artesanía, lo que no quiere decir que se descarten los judíos adinerados: en Ocaña conocemos a dos, Abraham Carrillo y Mose Mayr,<sup>213</sup> el cual en 1478 era arrendatario de los almudes de La Mancha.<sup>214</sup> Estos sujetos también actuaban de prestamistas en la misma Ocaña, según se desprende de la avenencia que la aljama firmó con el concejo en 1327.<sup>215</sup>

Sin embargo, a lo largo de los tres últimos siglos de la Edad Media también tenemos datos sueltos que indican que los judíos eran dueños de importantes bienes fundiarios: en 1222 don Jusef Favón vendía su heredad de Cañete en 300 mrs. alfonsíes;<sup>216</sup> en 1371

sabemos que, con anterioridad, don Zulema Abudarhán, judío de Uclés, había vendido la heredad de Pozorrubio<sup>217</sup> y, por último, en 1463 cinco judíos, en nombre de la aljama, vendieron unas casas en la calle Sillería de la villa de Uclés por precio de 6.000 mrs.<sup>218</sup>

Este poder financiero y territorial concentrado en pocas manos judías, incluso dentro de la comunidad hebrea, dio lugar a profundos enfrentamientos, por lo que, tras 1400, el Infante don Enrique ordenó que los judíos vivieran en lugares apartados dentro de las villas, y en Ocaña parece que así se hizo efectivamente.<sup>219</sup> Tras 1487 la Inquisición comienza a actuar en Ocaña.<sup>220</sup>

## 2º) Los Musulmanes

A fines del siglo XV son varias las aljamas localizadas en territorio santiaguista, en el Priorato, además de en Dosbarrios, encontramos moros conviviendo con cristianos y judíos en Ocaña y Uclés; en la heredad de Torreluenga el prior de Uclés tenía también unos renteros moros. En el Campo de Montiel sólo había población musulmana en la capital, mientras que en los territorios gienenses no había ningún moro, aunque en Beas había un barrio de la Morería, testigo de tiempos pasados.<sup>221</sup> Cinco son las aljamas murcianas, donde se concentraba la mayor parte de los musulmanes santiaguistas, sobre todo en el Valle de Ricote; en Cieza convivían con los cristianos, así como en Socobos. Otras pequeñas poblaciones de moros eran Lorquí y Pliego; en tiempos había habido población mudéjar en Letur, pero la había abandonado a causa de las vejaciones que les propinaban sus vecinos: en 1396 hubo de intervenir Enrique III ante el concejo de Alcaraz para preservar sus derechos<sup>222</sup> y en 1454 Enrique IV ante Juan Fajardo, comendador de Ricote, que había cautivado unos moros;<sup>223</sup> para 1480 los adarves de Letur estaban *derribados de quando los moros la dicha villa dexaron*.<sup>224</sup>

Según la estadística adjunta, se observa que, si exceptuamos Uclés y, sobre todo, el Valle de Ricote, los agrupamientos mudéjares eran de poca población, conviviendo con comunidades cristianas más importantes: sólo en Lorquí y Pliego vivían sólo moros. Prácticamente, la mitad del total de la población se concentraba en los seis lugares del Valle de Ricote, total que hasta bien entrado el siglo XVI no superaría la cifra de los 500 vecinos, es decir, oscilaba entre el 5% y el 2,5% del total de la población general de la Provincia.

POBLACION MUSULMANA Y CONVERSA (1468-1524)<sup>225</sup>

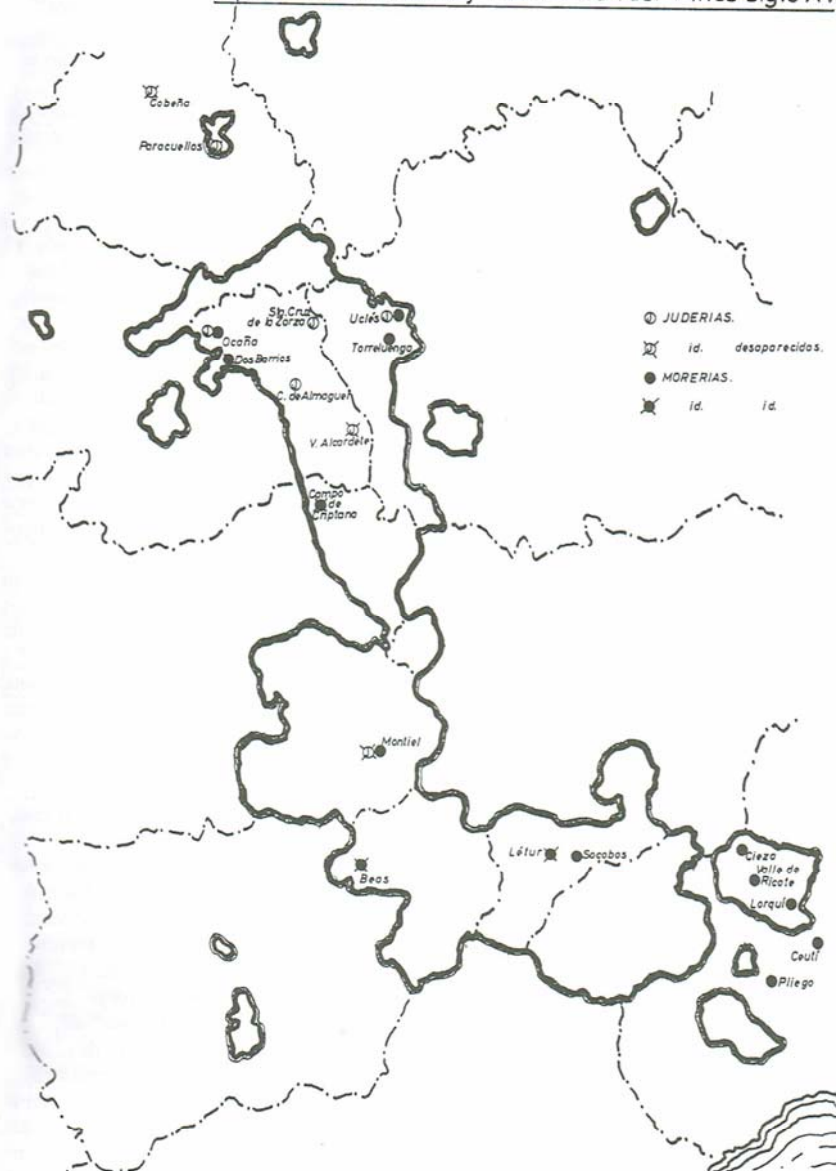
	1468	1495	1496	1498	1499	1500	1502	1507	1511	1515	1524
Ocaña	—	23	22	22	21	21	21	—	—	—	—
Uclés	—	74	63	80	92	94	71	—	—	—	—
Dosbarrios	—	7	5	5	8	7	6	—	—	—	—
Montiel	*30	29	20	23	35	38	33	—	—	—	—
Socobos	40	—	6	15	16	16	14	25	—	—	40
Pliego	25	31	31	37	41	39	43	—	70	—	—
Lorquí	35	33	32	36	38	39	37	45	40	44	45
Cieza	—	—	—	8	6	6	8	—	—	—	—
Valle de Ricote	**150	177	177	211	216	210	200	269	235	244	380
Total	280	374	356	437	473	470	433	339	345	288	465

Al contrario de lo que sucede entre los judíos, la población mudéjar en el siglo XV era muy igualitaria dentro de su modestia; por ejemplo, en el Valle de Ricote sólo se encontrará algún cuantioso ya muy avanzado el siglo siguiente, y es que el 10% del total del Valle eran *muy pobres*.<sup>226</sup> Sin embargo, hacía cierta diferenciación clasista, pues en 1494 pidieron y obtuvieron que los pechos y repartimientos se pagasen según la hacienda de cada uno (ricos/medianos/pobres);<sup>227</sup> de cualquier modo, las dedicaciones de estos mudéjares eran

\* Dato correspondiente al año 1478.

\*\* En 1480 había 150 vecinos y en 1494, 200.

ALJAMAS hebreas y musulmanas.- Fines siglo XV.



Mapa V

esencialmente agrícolas, tanto en el Valle como en Uclés y Montiel: los oficios de los moros de Uclés nos ilustran sobre una cierta especialización, aparecen pastores,<sup>228</sup> zapateros<sup>229</sup> y tejedores.<sup>230</sup> Por su parte, en Montiel la mayoría eran jornaleros y arrendatarios, aunque también se encuentran albañiles y plateros.<sup>231</sup> De la época anterior a la conversión sólo una vez aparece un cuantioso, en Dosbarrios, el *Maestre Mahoma moro*.<sup>232</sup>

Su situación fiscal no era mejor que la social, pues debido al gran número de derechos privativos de moros y al carácter directo de éstos, la población mudéjar estaba especialmente expuesta a los rigores de la tributación.<sup>233</sup>

### Conflictos y agravios

Centrándonos en los territorios murcianos, única zona de la que tenemos datos, es posible reconstruir los problemas e inquietudes con que se encontraron los musulmanes antes de la conversión y, posteriormente, la forma de resistencia ante semejante imposición. Utilizando sólo los datos de la Orden, que —recordémoslo— era parte en este asunto, y aun a riesgo de aparecer como parcial, no queda más remedio que reconocer que se libraba una batalla muy desigual entre moros y cristianos a fines de la Edad Media. Pocos eran los agravios de que se podían quejar los cristianos: en 1494 el comendador de Lorquí se quejaba de que los moros se iban a sembrar fuera del término de la villa por no pagar el cuarto de pan recogido a que estaban obligados<sup>234</sup> y los cristianos de Socobos *denunçiaron que los días de los domingos e pasquas e fiestas de Nuestra Señora e Apóstoles que públicamente los dichos moros trabajan e salen por lo público de la dicha villa a trabajar e fazer fazienda, como en los otros días de continuo*,<sup>235</sup> lo que les fue prohibido, en ambos casos, por los visitadores de ese año.

En cambio, las quejas de los musulmanes respecto de sus vecinos cristianos eran más graves y más numerosas; de sus vecinos de otras jurisdicciones recibían daño de dos modos, invadiéndoles sus términos o reteniéndoles el agua de sus acequias, así los de Lorquí se quejaron de que los de Molina les habían usurpado un pedazo de su término;<sup>236</sup> a los del Valle de Ricote les habían despojado de la Cañada del Rey los vecinos de Ceutí, correligionarios suyos;<sup>237</sup> a su vez, los de Mula no sólo invadían los términos de Pliego, sino que les daban malos tratos, *que muchas veces están para se despoblar e dexar el dicho lugar*, pues les atacaban *asý en sus fasyendas como en sus personas, dándoles de palos e firiéndolos con lanças e otras armas*.<sup>238</sup> Inclusive, los de Molina causaban grandes daños a los de Lorquí *por no les dexar gozar con malicia de la dicha agua [de la acequia] como deven*.<sup>239</sup>

En estos casos poco se podía hacer, debido a que los visitadores no tenían jurisdicción fuera de la Orden; no así con los comendadores, causantes de grandes males, que fueron corregidos, aunque debemos dudar de la efectividad de semejantes sentencias. Concretamente, en Ricote en tiempos del comendador Pedro Vélez los moros fueron tan maltratados que en un solo día se fueron más de 50 casas; el mismo para cautivarlos *les tomó el previllegio a que están poblados [...] e oy los dichos moros [están] sin previllegio, de cuya cabsa en lugar de se poblar, se despoblava*.<sup>240</sup> Pero no acaba ahí la cosa, unos años después vuelven a dirigirse a los Reyes Católicos exponiéndoles el gran número de rentas y derechos que pagaban y quejándose de los atropellos del comendador: les tomaba ropas prestadas y no las devolvía; impidió a uno de Hellín y otro de Blanca vender cabras en el Valle, pues él vendía también y abusaba en el precio; les embargaba las cabras al precio que quería; nombraba almotacén por sí mismo, debiendo por derecho escogerlo de la terna presentada por la aljama; ponía almazarero contra su costumbre y les hacía pagar el diezmo de todo, en violación de la costumbre del obispado. Así mismo, en el tiempo de los dos últimos comendadores habían sido muy molestados, agravados y vejados. Sometidos a careo, los visitadores fallaron en todos los casos a favor de los moros.<sup>241</sup> De resultas,



*paresçieron los viejos e otros moros ante los dichos visitadores e dixeron que los moros del dicho Valle están fatigados.*<sup>242</sup>

Aun más desprotegidos se hallaban los musulmanes de Pliego, pues desde 1474 a 1480 les habían cautivado a 12 personas: uno lo habían prendido entre Mula y Pliego; otro apareció muerto, pues no habían podido salir en su defensa; igualmente, otro fue muerto en el camino de Aledo; a otros dos los descubrieron cuando los llevaban cautivos unos vecinos de Caravaca y pagaron por ellos medio rescate; dos mujeres y un hombre fueron llevados a Yeste, donde fueron cobrados; un niño y otro hombre hubieron de ser rescatados en Andújar por 40.000 mrs.; otro niño fue llevado cautivo a Andalucía, hallándose en paradero desconocido; en fin, hacía poco otro niño había sido apresado por un vecino de Cazorla y al ser perseguido por los de Pliego fue muerto en extrañas circunstancias. Habida información, luego de jurar todos los del pueblo ante su alfaquí, se dedujo que sólo lo habían seguido hasta Cehegín, donde los alcaldes de Hermandad de Mula ya lo habían herido;<sup>243</sup> no obstante, dadas las circunstancias, no sería extraño pensar que los mismos moros le hubieran dado muerte.

Es en este penoso ambiente en el que se produce la forzosa conversión al cristianismo de todos los musulmanes, según orden de 1502.

### **La resistencia a la conversión**

Pero la política restrictiva había empezado antes, pues el Infante don Enrique había ordenado a judíos y musulmanes que no tuviesen criados cristianos en sus casas, que no tocasen el añafil ni fuesen llamados a la oración por el almuédano y que llevasen capuces amarillos los moros y señales bermejas los judíos para diferenciarse de los cristianos.<sup>244</sup> Consumada la conversión, los conflictos no dejan de producirse, sobre todo en lo relativo a la usurpación de términos, si bien jurídicamente son asimilados a los cristianos viejos,<sup>245</sup> aunque su formación religiosa, como es lógico, dejaba mucho que desear.

El debate en principio se constituyó en torno a la erección de las nuevas iglesias parroquiales sobre las antiguas mezquitas; el primer paso lo dio Martín Fernández, deán de Jaén y juez apostólico, mandando erigir las nuevas iglesias del Valle de Ricote:

*Pro parte charissimi in Christo filii nostri Ferdinandi, Aragonum et Siciliae Regis Catholici, ac dilectorum filiorum universorum incolarum et habitatorum Ricote et Blanca et Oxox necnon Havarán et Ulea, locorum carthaginensis diocesis, petitio continebat quod locorum predictorum que populosa existunt et quorem incole et habitatores alias Agareni erant ab ipsorum locorum fundatione et alias a tanto tempore citra de cuius missio hominum memoria non existit.*<sup>246</sup>

La Reina Isabel dio el siguiente paso, dotándolas de cálices y ornamentos, además de un excusado en cada lugar.<sup>247</sup> Sin embargo, no debían de ser muy de fiar los nuevos cristianos cuando los clérigos no se atrevían a dejar el sacramento en las iglesias durante sus ausencias: el cura *dize que non osa dexar sacramento en la yglesia porque no ay quién lo acompañe.*<sup>248</sup> Las mezquitas eran edificios bastante exigüos: *es una casa pequeña fecha sobre pilares de yeso e cubierta de madera y caña,*<sup>249</sup> por lo que se les mandó o bien ampliarlas, como en Ricote,<sup>250</sup> o bien hacerlas de nuevo, como en Abarán<sup>251</sup> y como acabó haciéndose en la capital del Valle.<sup>252</sup> Al parecer, pasados algunos años, empezaron a dar algún voto de confianza en algunos lugares, así, en Abarán mandaron poner un sagrario porque *resçiben los vezinos d'él mucho daño e peligro en sus conçiencias, porque quando ay algund enfermo an de enviar a traer el Corpus de la yglesia de Blanca, e a acaesçido morir sin resçibir el Santo Sacramento.*<sup>253</sup>

Pero la realidad era bien distinta; lo sucedido en Villanueva en 1507 así lo atestigua: habían mandado al mayordomo comprar una pila bautismal, y como había

desobedecido, *le mandaron prender e tovieron ocho días en el çepo*; a su vez, ordenaron al nuevo encargado guardar los ornamentos en su casa, *e que no dé lugar a que llegue a ello ninguno nuevamente convertido, [...] porque es cosa peligrosa e aun desonesta que los cristianos nuevos, siendo commo son mayordomos de las iglesias, las tengan e traten como las tratan.*<sup>254</sup> Esta suerte de resistencia pasiva se muestra aun más clara en la continua repetición entre 1507 y 1525 de los mandatos a los nuevos cristianos, señal inequívoca de que no los cumplían y de la buena voluntad de la Orden.<sup>255</sup>

Este es el mandato general dado al Valle de Ricote en 1525, de forma extractada:<sup>256</sup>

1º) *porque muchos vezinos de las dichas villas aunque les a sydo mandado con descomuniones e premias que vayan a misa los domingos e fiestas de guardar e no lo quieren faser, mandamos que la persona que fuere o oviere sido casado o desposado, ansý onbres como mujeres, vayan los tales días a misa los días de fiestas e estén en ella desde que tañen fasta que salgan, e ofrescan según Dios les diere grasía; lo qual fagan so pena de un real a cada uno ... e que la tal pena no se relaxe, o a lo menos lo que toca a la yglesia.*

2º) *yten, porque las fiestas son mal guardadas, mandamos que ninguna persona de ningún estado que sea, casado o por casar, no fagan en los tales días ningunos ofiçios, ni trabajen ni vayan camino, ni albarden vestias para ninguna parte, e sy alguna persona toviere nesçesydad extrema de yr a alguna parte, pida primero liçençia a su clérigo o cura e lleve la dicha liçençia por escripto, e sy fuere tomado en qualquier lugar de la dicha encomienda o en el lugar donde es vezino, pague la pena según de suso se contiene...*

3º) *yten, porque en las fiestas e días de bodas e regozijos se van las jentes a baylar al çementerio, e asý mismo a cantar e tañer con ysntumentos los moços de noche e algunas vezes a jugar, e lo susodicho es menospreçio e vituperio de la yglesia, mandamos que de aquí adelante no se faga lo susodicho...*

4º) *yten, porque algunas personas con poco temor de Dios se están jugando a naypes e a otros juegos los tales días de domingos e fiestas antes de misa, e se van a las tavernas a comer e beber e a otros viçios, mandamos que de aquí adelante no fagan lo susodicho, ni coman antes de la misa mayor, pues se dize farto de mañana, ni hagan los dichos juegos so la dicha pena...*

5º) *yten, por quanto alguna persona muere, sus parientes e padres y hermanos hazen grandes llantos e ahutos prohibidos en que turban las oras en la yglesia e a los que las dicen, e en ello no an podido poner correçión ni silençio, mandamos que de aquí adelante a los tales enterramientos no vayan marido con mujer, ni mujer con marido, ni hijos, ni padres ni hermanos e otros parientes; e sy éstos ovieren de llorar, que sea moderadamente e no lloren en algaravía, porque fazen çerimonias moriscas, so la dicha pena a cada persona. E asymismo, que no hablen en la yglesia ni çimenterio los chicos ni los grandes, onbres ni mujeres en algaravía, so la dicha pena... E que asý mismo, que no fablen en algaravía en la plaça ni en las calles, ni la rezen a sus hijos, porque es mal enxemplo e cahusa que nunca estén enteros en nuestra fee...*

6º) *yten, porque muchas personas quando bautizan sus hijos e hijas no dan la capita ni la candelá, que se a de dar como es razón, antes lo dan que es cosa vergonzosa e paresçe menospreçio, mandamos de aquí adelante den buenas capitas e candelas, según dan los cristianos viejos...*

7º) *yten, que los domingos de fiestas no se pese carne antes de la misa, conforme a ley capitular, ... e más que al carnicero que la pesare se le lleve un real de pena...*

8º) Prohibición de recibir visitas del obispo de Cartagena.

9º) Obligación de pagar las primicias.

10º) Obligación de enterrarse dentro de la iglesia, pagando según su lugar.

11º) yten, que porque muchas personas no van a los sermones quando les pedrican [sic] de lo cual tienen nesçesidad, mandamos que quando oviere sermón se faga pregonar e los alcaldes lo fagan pregonar, e vayan al sermón todas las personas, onbres e mujeres que pasaren de doze o quatorze años...

12º) Obligación del clérigo de denunciar estos hechos al alcaide de Ricote, el cual debería ejecutar las penas.

13º) Obligación de dar ofrendas a la iglesia.

14º) Que se pregonen estos mandatos.

Más sincera parece la conversión de los moros de Lorquí. Estos en lo eclesiástico habían pasado a depender del diocesano de Cartagena, quien tenía la iglesia abandonada, sin excusado, bienes ni ornamentos, de suerte que estaba mal administrada;<sup>257</sup> pero mucho peor se hallaban sus nuevos feligreses. Dejémosles hablar:

*E quexáronse los vezinos della que nunca tienen ni les proveen de clérigo que syrva la dicha yglesia e les administre los sacramentos y esenien las cosas de la fee, e, commo sean nuevamente convertidos, dizen que están en grand peligro de sus conçiencias, e suplican a Vuestra Alteza lo mande proveer e remediar, diz que se pasa un mes e otro que no les dizen misa, e de quando en quando algund domyngo viene un clérigo de Molina a dezilles misa e vase luego.*<sup>258</sup>

Por desgracia, mi período de estudio termina en 1525 y no me es posible seguir la evolución de los moriscos murcianos hasta su expulsión, antes de que se cumpliese un siglo; si hemos de creer en las palabras de un memorial sobre los de Ricote, presentado a comienzos del siglo XVII, su cristianización habría sido completa,<sup>259</sup> aunque, de lo aquí expuesto, más parece que desesperadamente quisieran librarse de la expulsión definitiva, lo que no consiguieron.

### Conclusión

Permítaseme, por fin, presentar a modo de resumen un cuadro de la estructura social de los habitantes de la Provincia santiaguista de Castilla, bien entendido que son cifras aproximadas.

Grupo	%
Hidalgos	5
Cuantiosos	2
Clérigos, viudas y menores	1
Labradores	29
Jornaleros y pobres	58
Musulmanes y judíos	5
Total exentos	8
Total pecheros	92
Total general	100



## NOTAS

- <sup>1</sup> Véase el listado de maestros reproducido en el Capítulo I.
- <sup>2</sup> Salvador de Moxó, "De la nobleza vieja a la nueva nobleza. La transformación nobiliaria en la Baja Edad Media", *Cuadernos de Historia*, III, 1969, pp. 145-152.
- <sup>3</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 84.
- <sup>4</sup> F. de Rades y Andrada, *Crónica de las tres Ordenes*, fol. 60v.
- <sup>5</sup> Luis de Salazar y Castro, *Los comendadores de la Orden de Santiago*, Madrid, I, p. 142.
- <sup>6</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 49.
- <sup>7</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 28.
- <sup>8</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 240.
- <sup>9</sup> Salazar, *op. cit.*, p.3.
- <sup>10</sup> *Ibidem*.
- <sup>11</sup> AHN, Uclés, carp. 203, nº 15.
- <sup>12</sup> Salazar, p. 68.
- <sup>13</sup> *Ibidem*, p. 69.
- <sup>14</sup> AHN, OO.MM. Lib. 1.233c, fol. 58.
- <sup>15</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.235c, fol. 55v.
- <sup>16</sup> Salazar, p. 379.
- <sup>17</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 24.
- <sup>18</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 205.
- <sup>19</sup> Rades, fol. 63v.
- <sup>20</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 470.
- <sup>21</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 662.
- <sup>22</sup> AHN, Uclés, carp. 72, nº 4.
- <sup>23</sup> Rades, fol. 55v.
- <sup>24</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 689 y Salazar, p.233.
- <sup>25</sup> AHN, Uclés, carp. 247, nº 1<sup>bis</sup>.
- <sup>26</sup> Salazar, p. 257.
- <sup>27</sup> *Ibidem*, pp. 257-258.
- <sup>28</sup> *Id.*
- <sup>29</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 133 y Lib. 1.235c, fol. 83v.
- <sup>30</sup> Salazar, p. 288.
- <sup>31</sup> *Ibidem*.
- <sup>32</sup> *Id.*, pp. 288-289.
- <sup>33</sup> AHN, Uclés, carp. 338, nº 27. Sobre este linaje véase el artículo ya citado de Mazo Romero.
- <sup>34</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 22.
- <sup>35</sup> Salazar, pp. 118-119.
- <sup>36</sup> *Ibidem*, p. 197.
- <sup>37</sup> *Id.*, pp. 198-199.
- <sup>38</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 86.
- <sup>39</sup> Salazar, p. 294. Véase, J. Cepeda, "El gran Tendilla, medieval y renacentista", *Cuadernos de Historia*, I, 1967, pp. 159-168, y E. Meneses García, "Luis Hurtado de Mendoza, marqués de Mondéjar (1489-1522)", *Hispania*, CXXXIV, 1976, pp. 525-565.
- <sup>40</sup> Salazar, p. 294.
- <sup>41</sup> *Ibidem*, pp. 294-295.
- <sup>42</sup> *Id.*, p. 295.
- <sup>43</sup> Rades, fol. 55v.
- <sup>44</sup> E. Sáez, *Los Fueros de Sepúlveda*, Segovia, 1953, p. 262.
- <sup>45</sup> RAH, Salazar, M-1, fol. 219.
- <sup>46</sup> Salazar, p. 355.
- <sup>47</sup> AHN, Uclés, carp. 361, nº 5.
- <sup>48</sup> AHN, Uclés, carp. 82, nº 9.
- <sup>49</sup> AHN, Uclés, carp. 6, nº 37 y Rades, fol. 49v.
- <sup>50</sup> Salazar, p. 59.
- <sup>51</sup> *Ibidem*, p. 57.
- <sup>52</sup> *Id.*, p. 204. Se encuentran dos Chacón más: un Gonzalo entre 1466 y 1480, comendador de Monreal y teniente de Aranjuez (AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 122) y Fernando, teniente del mismo lugar en 1508-1515 (Lib. 1.073c, fol. 315).
- <sup>53</sup> Rades, fol. 55r.
- <sup>54</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 12.

- <sup>55</sup> AM.Murcia, Cart. Real, eras 1453-78, fol. 35r.
- <sup>56</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 77. Sobre este personaje J. Torres Fontes, *Don Pedro Fajardo, Adelantado mayor del Reino de Murcia*, Madrid, 1953, además de *Fajardo el Bravo*, Murcia, 1944.
- <sup>57</sup> Salazar, p. 59.
- <sup>58</sup> *Ibidem*, p. 62.
- <sup>59</sup> *Id.*, p. 167.
- <sup>60</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 25-26. Sobre este maestre A. Rodríguez Villa, *Bosquejo histórico de don Beltrán de la Cueva, tercer duque de Alburquerque*, Madrid, 1881.
- <sup>61</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.235c, fol. 40r.
- <sup>62</sup> Salazar, p. 21.
- <sup>63</sup> *Ibidem*, pp. 21-22.
- <sup>64</sup> *Id.*, p. 4.
- <sup>65</sup> AHN, Uclés, carp. 84, nº 14.
- <sup>66</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 105.
- <sup>67</sup> *Ibidem*, fol. 18.
- <sup>68</sup> Rades, fol. 68v.
- <sup>69</sup> Salazar, p. 270.
- <sup>70</sup> *Ibidem*.
- <sup>71</sup> *Id.*, pp. 191-192.
- <sup>72</sup> *Id.*
- <sup>73</sup> *Id.*, p. 192.
- <sup>74</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 1.
- <sup>75</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 75.
- <sup>76</sup> AHN, Uclés, carp. 93, nº 33, fol. 15r.
- <sup>77</sup> Salazar, p. 211.
- <sup>78</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 210.
- <sup>79</sup> Salazar, p. 365.
- <sup>80</sup> AHN, Uclés, carp. 347, nº 5.
- <sup>81</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 78.
- <sup>82</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 178.
- <sup>83</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.070c, fol. 95.
- <sup>84</sup> AHN, Uclés, carp. 197-I, nº 2.
- <sup>85</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 125.
- <sup>86</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 526.
- <sup>87</sup> Salazar, p. 302. Sobre el señorío de su padre, P. Martínez Sopena, *El estado señorial de Medina de Rioseco bajo el Almirante Alonso Enríquez (1389-1430)*, Valladolid, 1977.
- <sup>88</sup> Salazar, p. 30.
- <sup>89</sup> *Ibidem*.
- <sup>90</sup> Rades, fol. 37r.
- <sup>91</sup> Moxó, *op. cit.*, p. 161.
- <sup>92</sup> AHN, Uclés, carp. 51-I, nº 4bis.
- <sup>93</sup> Compilación 1605, fol. 7.
- <sup>94</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 81.
- <sup>95</sup> AHN, Uclés, carp. 82, nº 14.
- <sup>96</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 163.
- <sup>97</sup> AHN, Uclés, carp. 99-II, nº 44<sup>bis</sup>.
- <sup>98</sup> Salazar, pp. 115-116.
- <sup>99</sup> *Ibidem*, pp. 116-117.
- <sup>100</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.074c, fol. 11.
- <sup>101</sup> Rades, fol. 69r.
- <sup>102</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 1.
- <sup>103</sup> *Ibidem*, fol. 41.
- <sup>104</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 13.
- <sup>105</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 1.046.
- <sup>106</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 111.
- <sup>107</sup> Salazar, p. 211.
- <sup>108</sup> AHN, Uclés, carp. 82, nº 14, fol. 17r.
- <sup>109</sup> AHN, Uclés, carp. 212, nº 7.
- <sup>110</sup> Salazar, p. 138.
- <sup>111</sup> AHN, Uclés, carp. 133, nº 7.
- <sup>112</sup> Rades, fol. 55v.

- <sup>113</sup> AHN, Uclés, carp. 328, nº 27.
- <sup>114</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.286c, fol. 61 y 92.
- <sup>115</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 296.
- <sup>116</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.286c, fol. 59 y 92.
- <sup>117</sup> Rades, fol. 55r.
- <sup>118</sup> *Ibidem*, fol. 45r.
- <sup>119</sup> Salazar, p. 142.
- <sup>120</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 48.
- <sup>121</sup> Salazar, p. 160.
- <sup>122</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 91.
- <sup>123</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 27.
- <sup>124</sup> *Ibidem*, fol. 27 y Lib. 1.064c, fol. 147.
- <sup>125</sup> Rades, fol. 69r.
- <sup>126</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.235c, fol. 70v y Salazar, pp. 373-374.
- <sup>127</sup> Rades, fol. 68v.
- <sup>128</sup> Salazar, p. 158.
- <sup>129</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 651.
- <sup>130</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 264.
- <sup>131</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 540.
- <sup>132</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 701 y Lib. 1.080c, fol. 832.
- <sup>133</sup> Sáez, *op. cit.*, p. 261. Sobre este linaje, J. Infante-Galán, *Los Céspedes y su señorío de Carrión (1253-1874)*, Sevilla, 1970.
- <sup>134</sup> AHN, Uclés, carp. 347, nº 3.
- <sup>135</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 79 y Lib. 1.068c, fol. 71.
- <sup>136</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 333.
- <sup>137</sup> Salazar, p. 329.
- <sup>138</sup> *Ibidem*, pp. 329-330.
- <sup>139</sup> *Id.*, pp. 158-160. Este era un judeo-converso, que procedía de la judería de Calatayud, conocido como rapaz administrador de Indias; fue bisabuelo del conde-duque de Olivares (Julio Caro Baroja, *Los judíos en la España moderna y contemporánea*, Madrid, 1961, II, p. 16).
- <sup>140</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 12.
- <sup>141</sup> *Ibidem*.
- <sup>142</sup> Cascales, fol. 255.
- <sup>143</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 26.
- <sup>144</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 47 y Lib. 1.233c, fol. 13.
- <sup>145</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 53, Lib. 1.066c, fol. 107 y Lib. 1.072c, fol. 149.
- <sup>146</sup> AHN, Uclés, carp. 6, nº 37.
- <sup>147</sup> Rades, fol. 49v.
- <sup>148</sup> AHN, Uclés, carp. 93, nº 33, fol. 8v.
- <sup>149</sup> AHN, Uclés, carp. 347, nº 3 y carp. 339, nº 56.
- <sup>150</sup> Sáez, pp. 260-262.
- <sup>151</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 12.
- <sup>152</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 29.
- <sup>153</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 77 y Lib. 1.064c, fol. 139.
- <sup>154</sup> Rades, fol. 37r-38r.
- <sup>155</sup> AHN, Uclés, carp. 347, nº 3.
- <sup>156</sup> AHN, Uclés, carp. 69, nº 12.
- <sup>157</sup> Rades, fol. 51v.
- <sup>158</sup> AHN, Uclés, carp. 347, nº 3.
- <sup>159</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 31.
- <sup>160</sup> Salazar, p. 279.
- <sup>161</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 414 y Lib. 1.286c, fol. 71.
- <sup>162</sup> Salazar, pp. 336-338.
- <sup>163</sup> Rades, fol. 49v.
- <sup>164</sup> AHN, Uclés, carp. 339, nº 43.
- <sup>165</sup> Salazar, pp. 326-327.
- <sup>166</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 58.
- <sup>167</sup> Salazar, p. 250.
- <sup>168</sup> *Ibidem*, pp. 250-251.
- <sup>169</sup> Rades, fol. 55v.

- <sup>170</sup> AHN, Uclés, carp. 151, nº 16.
- <sup>171</sup> Rades, fol. 35v.
- <sup>172</sup> AHN, Uclés, carp. 51-I, nº 4<sup>bis</sup>.
- <sup>173</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 122.
- <sup>174</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 231.
- <sup>175</sup> Marie-Claude Gerbet, *La noblesse dans le Royaume de Castille. Etude sur ses structures sociales en Estrémadura (1454-1516)*, Paris, 1979, p. 135.
- <sup>176</sup> *Ibidem*. Sobre su origen M<sup>a</sup> del Carmen Carlé, “Infanzones e hidalgos”, *CHE*, 1961, pp. 56-100.
- <sup>177</sup> *Relaciones de Toledo*, pp. 180-185.
- <sup>178</sup> Gerbet, *op. cit.*, p. 136.
- <sup>179</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 619-620.
- <sup>180</sup> Sólo en un caso un hidalgo es nombrado caballero de cuantía (AHN, OO.MM., Lib. 1.071c, fol. 386).
- <sup>181</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 293.
- <sup>182</sup> AHN, Uclés, carp. 51-I, nº 4<sup>bis</sup>.
- <sup>183</sup> Institución estudiada por J.M. Pérez-Prendes, “El origen de los caballeros de cuantía y los cuantiosos de Jaén en el siglo XV”, *Revista Española de Derecho Militar*, IX, 1960.
- <sup>184</sup> Compilación 1605, Lib. II, tít. XXXVIII.
- <sup>185</sup> *Ibidem*.
- <sup>186</sup> AHN, Uclés, carp. 82, nº 14, fol. 13v.
- <sup>187</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 97-98.
- <sup>188</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 47 y 82.
- <sup>189</sup> *Libro de Bulas*, fol. 285r-286r.
- <sup>190</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.074c, fol. 2 y Lib. 1.072c, fol. 97.
- <sup>191</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 453.
- <sup>192</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 199-201.
- <sup>193</sup> Compilación 1605, Lib. II, tít. XXXIX, ley VIII.
- <sup>194</sup> Marc Bloch, *La historia rural francesa: caracteres originales*, Barcelona, 1978, p. 456.
- <sup>195</sup> Noël Salomon, *La vida rural castellana en tiempos de Felipe II*, Barcelona, 1973, p. 267.
- <sup>196</sup> *Ibidem*, p. 265.
- <sup>197</sup> *Id.*, pp. 276-278.
- <sup>198</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 487.
- <sup>199</sup> Bloch, *op. cit.*, p. 313.
- <sup>200</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 12.
- <sup>201</sup> *Ibidem*, fol. 446.
- <sup>202</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 175.
- <sup>203</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 591.
- <sup>204</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 28.
- <sup>205</sup> Miguel A. Ladero sólo cita las dos primeras, aunque habla de judíos aislados en Cobeña y Paracuellos (“Las juderías de Castilla según algunos «servicios» fiscales del siglo XV”, *Sefarad*, XXXI, 1971, p. 261). Puede verse también E. Mitre, “Los judíos y la Corona de Castilla en el tránsito al siglo XV”, *Cuadernos de Historia*, III, 1969, pp. 347-368; Miguel A. Ladero, “Los judíos castellanos del siglo XV en el arrendamiento de impuestos reales”, *Cuadernos de Historia*, IV, 1970, pp. 417-439; Maurice Kriegel, *Les juifs à la fin du Moyen Age dans l'Europe Méditerranéenne*, Paris, 1979, y F. Cantera y P. León Tello, *Judaizantes del arzobispado de Toledo rehabilitados por la Inquisición en 1495 y 1497*, Madrid, 1979.
- Especialmente véase el trabajo ya citado de don Julio Caro. A fines del siglo XII había otra judería en Montiel (Asso y De Manuel, “Discurso sobre el estado de los judíos en España”, apéndice al *Ordenamiento de Alcalá*, Madrid, 1774, pp. 150-153). Así mismo, localizamos también judíos en Villanueva de Alcardete cuando se puebla el lugar en 1338: *otrossí, que non ayan entregador de los judíos en el dicho lugar de Villanueva, otro si non el de los alcaldes que fueren en el dicho lugar, por razón que es nuestra Cámara, e que faga las entregas el juez de los alcaldes [sic]* (AHN, Uclés, carp. 93, nº 33, fol. 5r).
- <sup>206</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 68.
- <sup>207</sup> Miguel A. Ladero, “Datos demográficos sobre los musulmanes de Granada y Castilla en el siglo XV”, *AEM*, VIII, 1972-1973, p. 488.
- <sup>208</sup> Ladero, “Las juderías de Castilla”, p. 261. En 1495 eran 55 los vecinos judeoconversos habilitados por la Inquisición en Ocaña (AHN, Inquisición de Toledo, leg. 120, nº 39). Cantera repite este dato y da sus profesiones: un bachiller, un calcetero, dos escribanos, seis guanteros, un notario, un platero, un zahonero y un zapatero (*op. cit.*, pp. 103-106 y XXIV), en tanto que de los 7 de Mora eran uno escribano y dos zapateros (p. 107).
- <sup>209</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.242c, fol. 208v.
- <sup>210</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.963c, fol. 67.
- <sup>211</sup> *Ibidem*, fol. 149-150.
- <sup>212</sup> *Id.*, fol. 70-73.



<sup>213</sup> *Id.*, fol. 73.

<sup>214</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 188. En el siglo XIII los judíos Bo, Job y Samuel eran los recaudadores de todas las rentas santiaguistas de Jaén y Murcia (AHN, Uclés, carp. 219, n° 3).

<sup>215</sup> AHN, Uclés, carp. 243, n° 23 y 25. Abraham Manrique también había sido arrendatario de las alcabalas del marquesado de Villena (AGS, RGS, 16-marzo-1487, fol. 55).

<sup>216</sup> AHN, Uclés, carp. 100-II, n° 13.

<sup>217</sup> AHN, Uclés, carp. 339, n° 43.

<sup>218</sup> *Ibidem*, n° 76.

<sup>219</sup> AHN, Uclés, carp. 338, n° 27<sup>bis</sup>. La orden para los del Corral de Almaguer en 1483 (AGS, RGS, 24-noviembre-1483, fol. 69), para lo cual permitieron a los judíos vender las casas que tenían fuera de la judería sin pagar alcabalas (*ibidem*, fol. 55).

A partir de los datos inquisitoriales proporcionados por don Julio Caro es posible conocer la permanencia masiva de los judíos santiaguistas ahora convertidos; incluso, en el siglo XVI tienden a extenderse: aparecen en el Corral de Almaguer, Sahelices, Mora, Dosbarrios, Villatobas, Quintanar, Villanueva de los Infantes y, sobre todo, Ocaña (*op. cit.*, I, pp. 330, 361, 363, 378, nota 51, 424, 470 y 375-376). En opinión de ese autor “a comienzos del siglo XVII, los judíos de la Mancha no lo eran más que por tradición”, lo que no quiere decir que faltasen excepciones (p. 449).

<sup>220</sup> AGS, RGS, 8-julio-1487, fol. 95.

<sup>221</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 535.

<sup>222</sup> A. Pretel, *Una ciudad castellana en los siglos XIV y XV (Alcaraz, 1300-1475)*, Albacete, 1978, doc. XIV.

<sup>223</sup> AM.Murcia, Cart. Real, eras 1453-78, fol. 35r.

<sup>224</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 32. En 1328 había también musulmanes en el Campo de Criptana: *e que mandavan a estos nuestros vasallos sobredichos que quando fallasen los moros de Critana andando a fazer mal, que los prendiesen sin calupnia alguna e que les diesen çinquenta açotes* (AHN, Uclés, carp. 81, n° 14, fol. 5).

<sup>225</sup> Los datos de 1468 y 1507 a 1524 en nuestros cuadros, el resto proceden de Miguel A. Ladero, “Datos demográficos”, pp. 488-489. Del mismo autor, “Los mudéjares de Castilla en la Baja Edad Media”, *HID*, V, 1978. Tras la conversión, H. Lapeyre, *Géographie de l’Espagne morisque*, París, 1959, y más recientemente L. Cardaillac, *Moriscos y cristianos: Un enfrentamiento polémico (1492-1640)*, Madrid, 1979.

<sup>226</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 517.

<sup>227</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 307.

<sup>228</sup> AHN, Uclés, carp. 339, n° 49.

<sup>229</sup> *Ibidem*, n° 52.

<sup>230</sup> *Id.*, n° 35. Un padrón de estos musulmanes fue publicado por Mercedes García-Arenal, “Dos documentos sobre los moros de Uclés en 1501”, *Al-Andalus*, XLII-1, 1977. Una relación de los moriscos del obispado de Cuenca y Priorato de Uclés en 1594 en el Archivo de la Inquisición de Cuenca, leg. 4.936, fol. 220-236, citado por Cardaillac, p. 372, nota 38.

<sup>231</sup> Pedro Andrés Porras, “Moros y cristianos en Montiel a fines del siglo XV: su número y sus tributos”, *Cuadernos de Estudios Manchegos*, XIII, 2ª época, diciembre 1982, pp. 197-215.

<sup>232</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 74. En 1356 Abdallá, moro de Uclés, era recaudador de los yantares y calzas del maestro y comendador mayor de Castilla (AHN, Uclés, carp. 93, n° 33, fol. 11v).

<sup>233</sup> Pedro Andrés Porras, “La presión fiscal en el Reino de Murcia al término de la Edad Media”, *Historia de la Hacienda Española (épocas antigua y medieval), Homenaje al Profesor García de Valdeavellano* (Instituto de Estudios Fiscales. Ministerio de Hacienda), Madrid, 1982, pp. 739-766.

<sup>234</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 340.

<sup>235</sup> *Ibidem*, fol. 100.

<sup>236</sup> *Id.*, fol. 341.

<sup>237</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 427.

<sup>238</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 292-293. Tal vez la causa primera de este caso haya que buscarla en la donación que en 1254 les hizo a los de Mula Alfonso X de los castillos de Pliego y Bullas, que después debió de ser revocada (A. Ballesteros, *El Itinerario de Alfonso el Sabio*, Madrid, 1935, p. 67).

<sup>239</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 524.

<sup>240</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 167.

<sup>241</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 319-326. Fue confirmada la sentencia en 1498 (Lib. 1.069c, fol. 438-440).

<sup>242</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 436.

<sup>243</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 161-162. Contra lo que pudiera pensarse, son pocos los datos que tenemos de esclavos moros: en 1234 el concejo de Moya y el comendador del hospital de la villa se acordaron para apresar a 6 moros del hospital que habían escapado (AHN, Uclés, carp. 100-II, n° 18) y en 1237 el comendador del hospital de las Tiendas de Villamayor vendía a don Abdalá, moro de Sahagún, un esclavo llamado Ahmed por 5 mrs. (AHN, Uclés, carp. 325, n° 23).

<sup>244</sup> P. Quintero Atauri, p. 118.

- <sup>245</sup> Así, las murallas de Uclés que correspondía reparar a moros y hebreos en 1515 andaban por los suelos (AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 887-888 y 892)
- <sup>246</sup> AHN, Uclés, carp. 293, nº 8.
- <sup>247</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 301-302.
- <sup>248</sup> *Ibidem*, fol. 315 y 305.
- <sup>249</sup> *Id*, fol. 304.
- <sup>250</sup> *Id*, fol. 318.
- <sup>251</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1077c, fol. 467-469.
- <sup>252</sup> *Ibidem*, fol. 477.
- <sup>253</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1078c, fol. 628.
- <sup>254</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 309-310.
- <sup>255</sup> Enterrarse en la parroquia y no en el cementerio, a no ser que fueran muy pobres (AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 669), no trabajar las fiestas, enviar a los hijos a aprender a rezar, no hablar árabe, no usar los nombres arábigos, ni llevar barbas largas (fol. 475 y 673-676) y confesar por Cuaresma (fol. 512).
- <sup>256</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 861-863.
- <sup>257</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 301-302.
- <sup>258</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 518.
- <sup>259</sup> A. Domínguez Ortiz y B. Vincent, *Historia de los moriscos. Vida y tragedia de una minoría*, Madrid, 1978, pp. 198-200.

## **CAPITULO CUARTO ASPECTOS ECONOMICOS**

Al igual que la sociedad, la economía de las tierras santiaguistas se hallaba fuertemente incardinada en el campo, donde estaban asentadas prácticamente todas las actividades productivas, pues es sabido que estos territorios castellanos estaban muy ruralizados. Esto daba lugar a que predominasen las producciones primarias, tanto agrícolas como ganaderas, que, como se verá, actuaban de una forma simbiótica. La artesanía y el comercio tenían mucha menos importancia y estaban orientadas a satisfacer la demanda local.

### **Actividades primarias**

Es este el apartado que requiere más detenimiento en su estudio, pues era la base fundamental de toda la pirámide social de la época, al igual que en el resto de la Corona de Castilla.

#### **1º) La Agricultura**

##### **a) Ocupación del suelo**

No me es posible, por la naturaleza del presente trabajo, presentar un esquema teórico de economía rural como han hecho otros autores, lo que, además, hace innecesaria su articulación.<sup>1</sup> Si exceptuamos la banda norte del Priorato de Uclés, el resto de su territorio antes de su conquista se hallaba poco poblado, lo que explicaría el barrido de topónimos arábigos, bastante acentuado en el Priorato; esta importante zona la encontrarían, pues, los santiaguistas casi yerma, sobre todo en lo que respecta a las tierras que tenían como extremo sur el Záncara, que no fueron repobladas hasta la primera mitad del siglo XIV masivamente. Muy distinta era la situación del Campo de Montiel y, sobre todo, las Sierras de Segura y territorios murcianos, donde, al principio, sobrevivió cierta población mudéjar y donde el suelo se hallaba puesto en valor, al menos en los ruedos de sus villas y aldeas.

No nos ha llegado ningún ejemplo de repartimiento como los que se han conservado para Andalucía,<sup>2</sup> si es que se utilizó tal sistema para repoblar las tierras de la Orden; sin embargo, valga decir que una vez cedida a la Orden la propiedad de la tierra y los derechos jurisdiccionales sobre ella, ésta, a su vez, debió proceder a su reparto entre los nuevos pobladores, mediante la concesión de la correspondiente carta-puebla. En virtud de la cual los nuevos vecinos —vasallos libres de servidumbre— recibían tierras y casas en propiedad, además de diversos privilegios personales, fiscales y militares, aunque bien entendido que no accedían a la plena propiedad hasta pasados tres o cinco años, en los cuales habrían construido sus moradas y puesto en cultivo los terrenos que les habían tocado en suerte.<sup>3</sup> Este mecanismo es bien conocido: el repartidor designado por la autoridad dividía las tierras incluidas dentro del ruedo en forma de lotes (hazas-viñas-huertas), que eran echados a suertes o adjudicados según lo establecido por la autoridad entre los pobladores; así se expresaba don Alonso de Cárdenas en 1488, luego de repoblar Férez, lugar destruido durante un reciente ataque granadino:

*El dicho repartimiento de las dichas casas, e huertas, e viñas, e tierras e todos los otros heredamientos, que los dichos vecinos de la dicha nuestra villa de Férez tienen e poseen por repartimiento del dicho Hernán García, en nuestro nombre, puedan usar e gozar dellas, como cosa suya propia, passando el tiempo de la vecindad, como están obligados.*<sup>4</sup>

Este ruedo se establecía en forma de círculo alrededor del lugar en cuestión, que en el caso de Cieza tenía una legua de radio, o sea, en torno a 40 km<sup>2</sup>,<sup>5</sup> donde debía de haber una mínima división de tierras por su cultivo.<sup>6</sup>

El resto del alfoz o término municipal, en principio, quedaba en baldío, estableciéndose en alguno de sus apartados las correspondientes dehesas para los ganados de los vecinos. Con el tiempo, el crecimiento demográfico y, por tanto, la mayor demanda de productos alimenticios daría lugar a la ocupación y roturación del resto del término, que llegaría a su saturación en algunas zonas en la segunda mitad del siglo XV, momento en que se hizo necesaria la creación de la nueva institución de los sexmeros o adjudicadores de los nuevos lotes a roturar.

### **El medio físico**

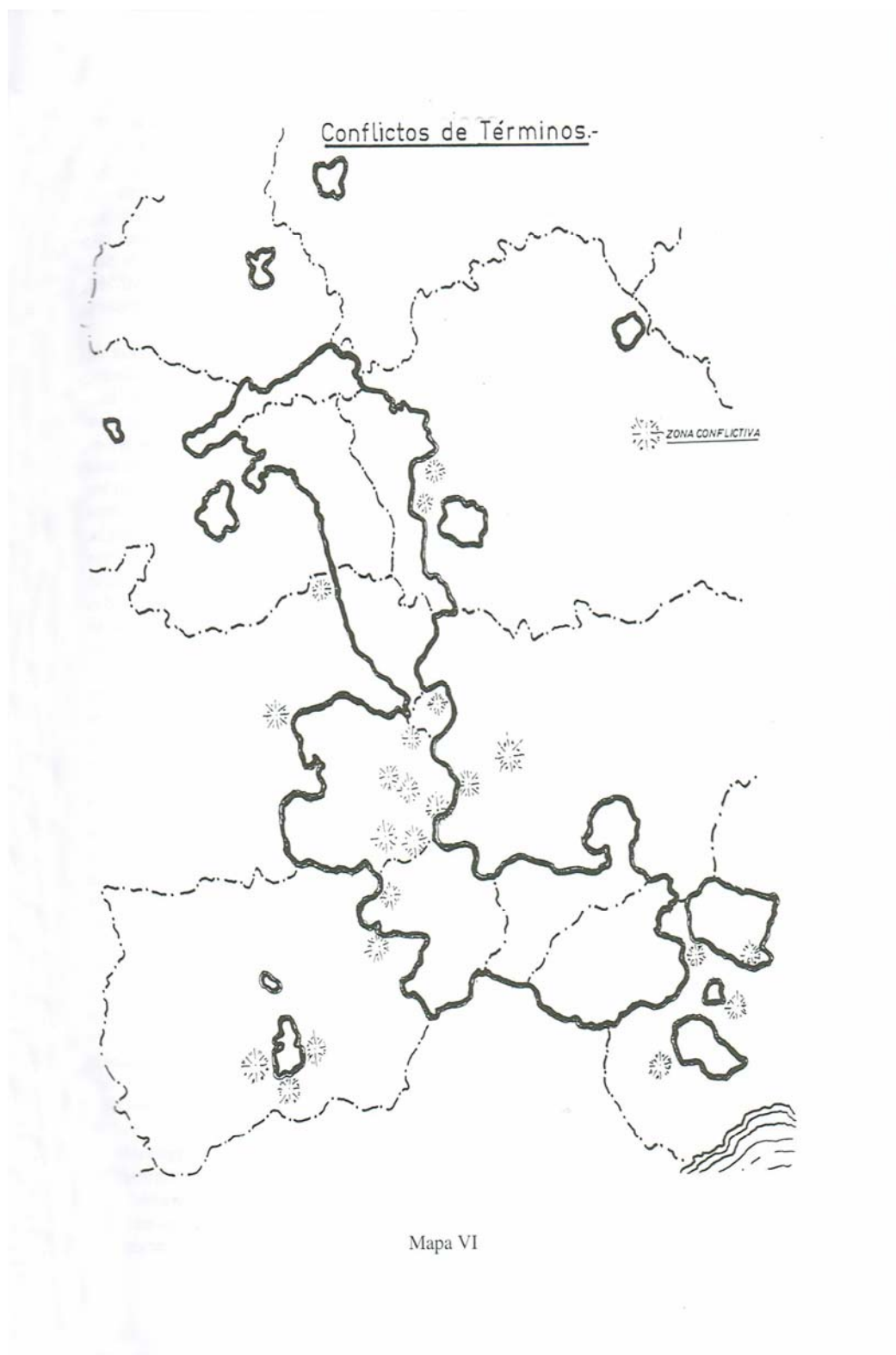
Que los contemporáneos tenían claras sus ideas sobre las realidades geográficas de su terreno lo demuestra el hecho de que las divisiones territoriales de la Orden tengan una base regional; cuatro son las zonas naturales en que se pueden dividir los señoríos castellanos de Santiago: la depresión del Tajo, la Mancha, las Sierras de Segura y el Valle de Segura.

Aquella “constituye, al pie de la Cordillera Central, en toda su longitud, una franja ligeramente convexa hacia el Sur y casi siempre estrecha, que va desde la Meseta Hespéride hasta la frontera portuguesa”;<sup>7</sup> en nuestro caso, se extiende desde los términos de Estremera a los de Aranjuez, entre los que se alza como relieve residual la «Mesa Ocaña-Tarancón», de 800 metros de altitud.<sup>8</sup> El resto de la meseta meridional estaba ocupado por la Mancha, en la que predomina la penillanura postpontiense, desde la citada Mesa hasta Sierra Morena, superficie llana de alrededor de 1.000 m., apenas alterada por los surcos del Cigüela, Záncara y Guadiana.<sup>9</sup> Esta zona correspondía a los Partidos de la Mancha y Campo de Montiel.

En torno al río Segura se sitúan las dos últimas zonas: por un lado, la Sierra de Segura, actualmente en la provincia de Jaén, que estructuralmente se continúa por las sierras de Taibilla y Letur, que la flanquean. Por fin, en la línea Segura-Nerpio-Moratalla-Calasparra-Jumilla —en donde acaba la Cordillera Subbética— se continúan los territorios de Santiago, por los tramos alto y medio del río Segura, para terminar en el Valle de Ricote.<sup>10</sup> En suma, tierras de dehesas y cereal las manchegas, ganaderas y madereras las de las Sierras y hortícolas las murcianas.

### **Tecnología**

Visto lo anterior, es de suma importancia conocer los medios técnicos con que los campesinos se enfrentaban al agro, los cuales, como es lógico, no estaban muy desarrollados, basándose o bien en el esfuerzo animal o bien en el humano. Para el siglo XIII tenemos un documento precioso, pertinente al hospital de Talavera, en el que se señalan todos los aperos de que disponían: una barrera para las carreras, cinco azuelas, dos cunas, un cuchillo de hierro, un ferramincal, unas tenazas, dos hoces de podar, dos destrales, diez sacos, cuatro azadones, una ballesta de monte con su cureñena, diecinueve rejas, un martillo, un martillo de hierro, cuatro escoplos, una almadana de hierro, dos palancas de hierro, tres al mudes de hierro para apuadar, dos pares de hierros de moros, 36 azadas, tres herradillas, una bacín de arambre, una cadena de hierro para los moros con 20 colleras, tres pares de esposas, 20 moros de labor, dos moreznos y una mora.<sup>11</sup>



Esto indica claramente que a principios del siglo XIII la labor recaía sobre los esclavos moros, situación que siglo y medio más tarde había variado notablemente: la heredad de Pozorrubio en 1371 se labraba con un par de bueyes y otro de novillos, con dos yugos y dos arados *aparejados de todo lo que an menester*,<sup>12</sup> y guiados por dos hombres. No obstante, el trabajo manual sigue manteniendo su puesto preeminente, por ejemplo, en 1478 la ermita de Santa María de la Vega, en Torre de Juan Abad, tenía dos azadones, un legón, una azada, dos hachas y tres picos<sup>13</sup> y unos años más tarde el monasterio de San Francisco de Beas poseía un azadón, una azada, una podadera y un martillo de hierro.<sup>14</sup> El comendador de Montiel tenía, así mismo, cuatro hoces de segar, dos azuelas, dos planas, dos junteras, dos picayos, dos escoplos, un pujavante, una luna y dos azadas.<sup>15</sup>

Pero son pocas las noticias que tenemos sobre los arados; que el armazón era de madera es algo que queda claro, así, en 1328 los de Villamayor se quejaban de que *no avían madera para fazer casas nin aradros*,<sup>16</sup> así como los del Corral de Almaguer en 1356.<sup>17</sup> Al brazo de madera se le colocarían las rejas de hierro arriba citadas. En la Europa de la época había dos clases de arados: *carruca* o *aratrum*; no tenemos datos documentales sobre el particular, sin embargo, los gravados castellanos contemporáneos parecen avalar la sola existencia del segundo tipo. Su posesión era de importancia. Según los usos moriscos de los de Ricote, padres e hijos se repartían la cosecha, *que quando uno pone las bestias el otro las tierras o el arado*.<sup>18</sup> En efecto, el otro elemento a tener en cuenta, además del suelo, eran las bestias; los datos que tenemos son pocos, sabemos que el convento de Uclés en sus distintas heredades tenía tres mulas, dos rocines, dos acémilas de albarda, cuatro acémilas de carreteras, seis de labor, una de aguadera, otras dos para labor de viñas, tres asnos, dos que andaban con las cabras, uno que iba con las vacas y otro con los carneros;<sup>19</sup> como se ve, los bueyes brillan por su ausencia. El personal que utilizaba estos animales consistía en nueve gañanes y nueve zagales y pastores.<sup>20</sup>

Hasta aquí los medios de producción propiamente dichos, pues existían otros a los que podemos denominar como medios de transformación, coincidentes con los monopolios señoriales: hornos (derecho 1/30 panes),<sup>21</sup> sierras de agua,<sup>22</sup> molinos de arroz (1 real/cahiz molido),<sup>23</sup> almazaras (1/8 arrobas,<sup>24</sup> o dos espartadas, 1,5 libras/pilada y todo el aceite de la jamila),<sup>25</sup> canales,<sup>26</sup> tenerías (10 mrs./curtimiento),<sup>27</sup> batanes y molinos de pan (rentas importantes: Uclés 250 fanegas/trigo,<sup>28</sup> Acebrón 7 fanegas/trigo,<sup>29</sup> Cuenca 500 fanegas/trigo<sup>30</sup> y Villaescusa de Haro 3 fanegas/rueda).<sup>31</sup> La preservación de estos monopolios la llevó la Orden a rajatabla y, aun en el caso de que hubieran sido construidos por algún particular a sus expensas, se adjudicaba una porción de las ganancias del edificio.<sup>32</sup> La convertibilidad de estos medios de transformación era grande, así, en Alpajes antes de 1408 Pedro Núñez tenía un molino, *que agora es batán*,<sup>33</sup> y el molino de aceite de Cehégín, que antes era movido por una bestia, en 1494 se había reconvertido para aprovechar la corriente del río.<sup>34</sup> Esto es índice de su bajo nivel tecnológico, lo que no quiere decir que los precios que alcanzaban fueran exiguos: así, el alcaide de Caravaca para 1490 llevaba gastados 50.000 o 60.000 mrs. en un molino;<sup>35</sup> el horno de Ricote había costado en 1515 20.000 mrs.<sup>36</sup> y el molino construido poco antes en ese lugar, más de 12.000 mrs.<sup>37</sup> Altos precios que explican por qué los comendadores eran remisos a construirlos cuando las necesidades del concejo así lo exigían.<sup>38</sup>

### Paisaje agrario

Con estos exiguos medios de transformación de la naturaleza no es extraño que los resultados obtenidos estuvieran en función de las aptitudes de la tierra para el cultivo o la ganadería. Como decía antes, no creo que los nuevos pobladores encontraran grandes problemas para poner en explotación los lugares antes habitados por musulmanes, como en Murcia, donde encontraron hasta el sistema de acequias en condiciones de utilización. No

ocurrió así en el Partido de Mancha y Ribera de Tajo, extendido entre el Tajo y el Guadiana, en que, a excepción de la banda norte, el resto hubo de repoblarse *ex novo*. El resultado de esta labor fue un paisaje bien definido: grandes zonas de cereal, salpicadas en ocasiones de viñas, y baldíos adehesados, con ausencia de olivos y huertas, concentrados los que había en torno a los ríos. La ganadería, excepto manchas especiales como los despoblados del sur de Ocaña (Biedma, Alpajes y Montealegre, además de la cercana Villoria) y la encomienda de Torrevejasate, donde había fuerte implantación ganadera, tuvo poco desarrollo por falta de términos. Por el contrario, hay que decir que es en esta zona donde se concentraba la mayor parte de la artesanía de la Provincia.

El panorama no es muy distinto en el Campo de Montiel, a pesar de haber conocido población musulmana en cierta medida, no obstante, la mayor amplitud de los términos municipales permitió una mejor cabaña estante, conociéndose algunas bolsas de riqueza en este límite sur de los territorios manchegos. Una vez más, cruzar Sierra Morena supone encontrar un paisaje muy diferente: aquí predomina la riqueza ganadera y maderera, aunque es paradójico observar cómo era en esta zona, la más rica de la Provincia, en donde los vecinos y concejos eran más pobres; y ello porque la madera era explotada exclusivamente en beneficio de la Orden, al igual que el paso de ganado travesío; por el contrario, la agricultura, por razones obvias, era poco productiva, obligando a los pobladores a especializarse en labores marginales, como sucederá en Orcera en el siglo XVI, donde buena parte del vecindario se había dedicado a la artesanía de la madera. Este esquema puede hacerse extensivo a las Sierras de Taibilla, Yeste y Letur.

Al entrar en terreno murciano el paisaje vuelve a cambiar radicalmente, si exceptuamos los casos de Moratalla y Caravaca, que suponen un hábitat intermedio; aparecen las «huertas de la Orden», donde se cultivan todo tipo de árboles frutales y hortalizas, al igual que en terrenos libres. Además, aquí el centeno es sustituido por el panizo y la alcandía, y el lino es cultivado con carácter habitual. Esto, sin embargo, no supone que la ganadería carezca de relieve. El arroz y el aceite son también productos normalmente cosechados.

### **Grandes roturaciones**

Llegado el siglo XV diversos condicionantes dieron lugar a que los alfores municipales se vieran sometidos a un intenso proceso de roturación, sobre todo en su segunda mitad. Que esto era así queda demostrado por el hecho de que los diezmos de estas tierras nuevas, pertenecientes por derecho al maestres, vinieran a engrosar sus rentas en esta época; además, los pleitos de términos son numerosísimos, en especial en Jaén y Campo de Montiel. En el sur, Albánchez pleiteará con Torres<sup>39</sup> y Bedmar con Jódar, Garcéiz, Bélmez, Torres y Granada.<sup>40</sup> En la Sierra de Segura, Chiclana con Santisteban del Puerto,<sup>41</sup> al igual que la Torre de Juan Abad.<sup>42</sup> La ampliación ilegal de la dehesa de Zahora por parte del comendador de Segura le trajo graves problemas con la Puebla de Montiel,<sup>43</sup> Torre de Juan Abad y Montiel.<sup>44</sup> Estos pleitos, causados por ensanchamiento de hitos o roturación de términos ajenos, se producen igualmente entre los concejos del Campo de Montiel, así, Villamanrique y Torre de Juan Abad pleitearán en 1480 en beneficio del comendador de Montizón;<sup>45</sup> Montiel tendrá debates con Villarrodrigo<sup>46</sup> y Torre de Juan Abad, en este caso, por la Cañada del Venerón.<sup>47</sup> Por su parte, el concejo de Alcaraz atropellaba los alfores de Alhambra,<sup>48</sup> La Ossa<sup>49</sup> y Ruidera por el término de El Cabalgador;<sup>50</sup> al igual que el concejo calatravo de Valdepeñas contra su vecina Membrilla.<sup>51</sup> El comendador de ésta última también les agraviaba con la ampliación de la dehesa del Campillo.<sup>52</sup>

El hecho de que no tengamos datos del resto de la Provincia podría indicar que el problema no era tan acusado como en los casos citados. Otro índice de que los baldíos se estaban rompiendo lo supone el que aparezcan conflictos con los ganaderos: aunque conocemos un solo caso, es harto significativo, en Santa Cruz de Montiel (1480) tres de sus

vecinos habían roturado las veredas por las que antiguamente llevaban todos los habitantes sus ganados, *que son en el coto del dicho lugar*; estaban en esta situación desde hacía, por lo menos, veinte años, suponiendo el trozo roturado alrededor de 25 fanegas, de lo que se seguía gran perjuicio para los ganados que tenían que pisar la cercana dehesa o los sembrados. Esta misma necesidad había hecho que el concejo ensanchase su dehesa dos tiros de ballesta, esto es, 200 fanegadas de sembradura.<sup>53</sup> Este ejemplo nos introduce en el problema de la interacción de la agricultura y la ganadería, que no se verá alterada hasta esas grandes roturaciones, lo que perjudicaría no sólo a la ganadería estante, como acabamos de ver, sino a la Mesta, que liquidaría el asunto en beneficio propio.

### Explotación y propiedad

En los momentos de la repoblación el sistema productivo se articuló —según el esquema tantas veces reproducido— por un lado, en torno a las pequeñas tenencias de los nuevos pobladores y, por otro, en la «reserva» señorial, donde los vasallos prestaban sus obligaciones laborales, en la Orden de Santiago conocidas como sernas en ambos casos.<sup>54</sup> En el siglo XIV, sobre todo en su segunda mitad, se asiste a un cambio cualitativo en la situación, pues, si por una parte las prestaciones personales tienden a ser redimidas por una cantidad anual alzada, por otra, la serna del comendador o bien se subdividió en lotes que fueron entregados a censo o bien quedaron como terrenos adehesados. Esta es la situación con que nos encontramos una centuria después.

Dos consecuencias pueden extraerse de lo dicho: la pequeña propiedad será predominante y, en consecuencia, no podrá hablarse de latifundismo en esta época y lugar, pues las medianas o grandes propiedades de los cuantiosos se formarán a partir de la adición simple de pequeños lotes. Los comendadores sólo tendrían propiedades de consideración cuando las sernas no se hayan parcelado. Por desgracia, los documentos no son excesivamente explícitos en este tema de la pequeña propiedad, sin embargo, las relaciones de las posesiones de las fábricas parroquiales, beneficios y capellanías permiten el acercamiento indirecto a la cuestión. En cuanto a las tierras de pan llevar, según el cuadro adjunto, el mayor número de lotes se sitúa entre pedazos de algunos almudes y las dos fanegas, decayendo progresivamente hasta el máximo de 15 fanegas, no obstante, por su extensión el máximo se situaba entre las dos y las seis fanegas. En cualquier caso, se aprecia claramente que son lotes de escasa relevancia, como se pretendía demostrar. Otra cosa es que no se tenga por aceptable el procedimiento así seguido. A la misma conclusión se llega al contemplar los datos relativos a la viña y el olivar.

EXTENSIÓN DE HAZAS DE CEREAL

<i>Extensión</i>	<i>número</i>	<i>% sobre total</i>	<i>% sobre nº lotes</i>
0-0,5 fas.	36	0,3	15,4
0,5-1 fa.	11	1,1	4,4
1 fa.	34	5,1	14,4
1,5 fa.	22	5,0	14,1
2 fas.	33	10,1	14,1
2,5 fas.	16	6,1	6,7
3 fas.	17	7,9	7,1
4 fas.	13	7,9	5,4
5 fas.	12	9,2	5,0
6 fas.	13	12,0	5,4
7 fas.	4	4,2	1,4
8 fas.	4	4,9	1,4



<i>Extensión</i>	<i>número</i>	<i>% sobre total</i>	<i>% sobre nº lotes</i>
9 fas.	2	2,7	0,6
10 fas.	4	6,1	1,4
12 fas.	6	11,0	2,4
14 fas.	2	4,2	0,6
15 fas.	1	2,2	0,2
646/2 fas.	230	100,0	100,0

## b) Distribución de cultivos

### Tierras de cereal

En los siglos XII y XIII conocemos diversos casos que demuestran el uso del cultivo de rotación bienal: Huete<sup>55</sup> en 1184 y 1186,<sup>56</sup> Alarcón en 1214,<sup>57</sup> Ballesteros en 1233,<sup>58</sup> Andújar en 1236,<sup>59</sup> Alcázar en 1241<sup>60</sup> y Mengíbar en 1246.<sup>61</sup> Aunque esto, en opinión de García Fernández, no supone que estas tierras estuviesen organizadas en dos sectores perfectamente diferenciados; según el mismo autor, esta organización en sembrado-barbecho no aparecerá antes del siglo XV.<sup>62</sup> Poco podemos decir al respecto, salvo que en algunos casos, en ese momento, se especifica claramente que las tierras se cultivaban por el sistema de año y vez: el comendador del Campo de Criptana tenía una serna de 4 yugadas en Villajos de año y vez,<sup>63</sup> así mismo, los moros de Lorquí en secano organizaban el territorio según el sistema bienal,<sup>64</sup> mientras que en Hinojoso las siete fanegadas de trigo y once de cebada *que se siembran a tercer año*, rentaban 17 fanegas de trigo y 11 de cebada.<sup>65</sup>

Resulta evidente que, por otra parte, ayer como hoy los campos de cereal no estaban cercados, según la extremada parcelación a que antes hacía referencia, y a la que se pueden añadir otros datos de interés: el convento de Uclés tenía en Santa María de los Llanos 190 hazas de cereal en lotes a veces muy pequeños —sólo algunos almudes—, en ocasiones entre 18-45 fanegadas;<sup>66</sup> en Tarancón la Mesa Maestral poseía 17 pedazos de tierra de una obrada cada uno;<sup>67</sup> el comendador del Campo de Criptana tenía en su territorio ocho sernas (tres de 20 fanegadas, una de veinticinco, otra de 150 y otra de 600) que le rentaban 200 fanegas de trigo y el doble de cebada;<sup>68</sup> el cortijo de Santa Rufina en Beas tenía 400 fanegadas de pan llevar<sup>69</sup> y el de Maquiz en Mengíbar, 200.<sup>70</sup> Pero como decíamos en los casos no relativos a sernas y cortijos predominaban los lotes de pequeña extensión: el monasterio de la Madre de Dios (Granada) tenía en Santa Fe una parcela de 12 fanegas de trigo;<sup>71</sup> la ermita de Santa María de Terrinches tenía 30 fanegas de riego para año y vez, que rendían otras treinta fanegas de pan.<sup>72</sup> En Murcia el panorama no era distinto: en Cehegín la encomienda de Caravaca tenía cuatro fincas de 40, 6, 4 y 2 fanegas,<sup>73</sup> mientras que la capellanía de Ginés Espín del mismo lugar tenía 41 fanegas de secano y 18 de riego en lotes cuya extensión oscilaba entre una y 15 fanegas.<sup>74</sup>

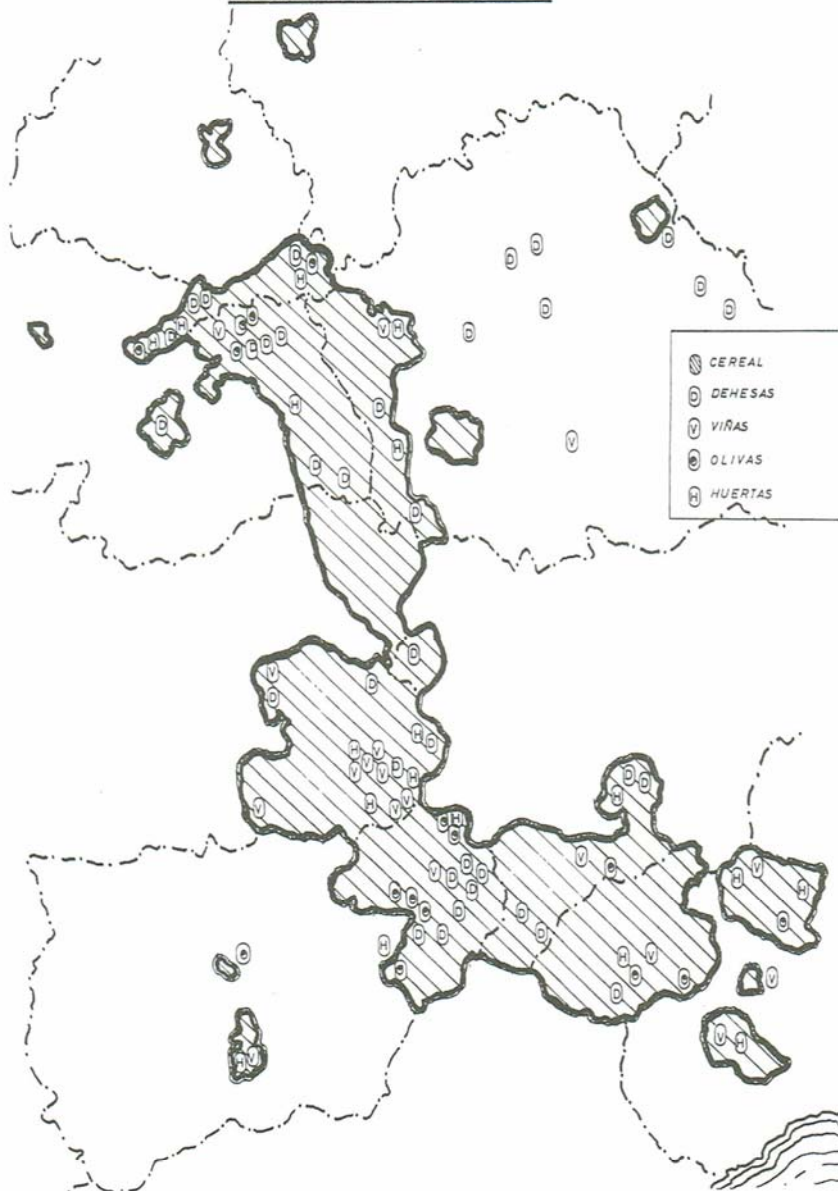
Llegar a una conclusión obvia sobre si los terrazgos se organizaban comunalmente rotando todos los vecinos a un tiempo es difícil, pues si, por un lado, la parcelación del territorio dificultaba el sistema, por otro, los términos habían llegado a roturarse al extremo, poniéndose incluso en cultivo las tierras marginales y debiendo sentirse la necesidad de la organización. Así se expresaban los visitadores en Fuenllana: *fallaron que non ay tierras nuevas algunas, salvo esas que ay en el dicho término, son tierras muy viejas e que non ay memoria de onbres que las viesan arromper*.<sup>75</sup> Por otra parte, me parece conveniente advertir que, aunque en la mayoría de las ocasiones los comendadores arrendaron sus tierras a renteros, en algunos casos aislados aún conservaban veleidades agrícolas, como en Pozorrubio,<sup>76</sup> el hospital de Cuenca<sup>77</sup> y el Hinojoso.<sup>78</sup>

# RENDIMIENTOS CEREALÍSTICOS EN 1494

<i>Lugar</i>	<i>Rendimiento (fanega/fanegada)</i>	<i>referencia</i>
<b>Priorato de Uclés</b>		
Hinojoso	1,50	1.067c, 305 y 1.068c, 53
La Zarza (1478)	1,00	1.063c, 43
Campo de Criptana (1511)	1,72	1.076c, 743
<b>Campo de Montiel</b>		
Membrilla (1478)	1,25	1.063c, 261
Cañamares (1480)	0,66	1.064c, 153
Cañamares	0,44	1.067c, 432
Cañamares (1498)	0,48	1.068c, 229
Carrizosa	0,30	1.067c, 409-410
Villanueva de los Infantes	0,60	Ibidem, 624
Montiel	0,37	Ibidem, 428
Montiel	0,25	Ibidem, 433
Puebla de Montiel	0,30	Ibidem, 590
Fuenllana	0,20	Ibidem, 616-617
Fuenllana	0,34	Ibidem, 617-618
Villamanrique	0,53	1.064c, 203 y 1.067c, 583
Villamanrique	0,47	1.067c, 577
Villamanrique	0,39	Ibidem
Almedina	0,30	Ibidem, 607
Torrenueva	0,65	Ibidem, 637
Villahermosa	1,76	Ibidem, 417
Villahermosa	0,50	Ibidem, 418
Villanueva de la Fuente (1511)	0,21	1.077c, 430
Torre de Juan Abad (1478)	0,92	1.063c, 267
Torre de Juan Abad	1,90	1.067c, 578
Terrinches	1,00	Ibidem, 596
<b>Jaén</b>		
Canena	0,50	Ibidem, 560
Hornos	0,27	Ibidem, 521
Bedmar	3,30	Ibidem, 554
<b>Media del Priorato</b>	1,40	
<b>Media del Campo de Montiel</b>	0,62	
<b>Media de Jaén</b>	1,35	
<b>Media general</b>	0,79	

Pasemos, por fin, a considerar sus rendimientos; éstos se pueden estudiar desde dos puntos de vista: el de fanegas recogidas por fanegada de tierra o el de fanegas recogidas por fanega de grano sembrada. A este último respecto, algunos autores han calibrado para Sevilla que el rendimiento oscilaba entre las 4 y 5 fanegas por fanega;<sup>79</sup> por nuestra parte, sólo tenemos un dato en que se especifique este extremo: en Fuente Redonda tenía sembradas el convento de Uclés 100 fanegas de pan<sup>80</sup> que rindieron en 1511 1.764 fanegas,<sup>81</sup> o sea, 17,64 fanegas por fanega, resultado tal vez excesivo. Muchos más datos y más fiables tenemos sobre el rendimiento por fanegadas de tierra; según el cuadro adjunto, en el Priorato la producción oscilaba por lugares entre 1 y 1,72 fanegas/fanegada y en Jaén entre 0,50 y 3,30, en tanto que en el Campo de Montiel el rendimiento era más bajo, variando entre 0,20 y 1,90, que la media general sitúa a la mitad de la producción de los anteriores territorios. Todo esto por lo que hace al año 1494, pero no hay que perder de vista las grandes variaciones a que se vio sometida la cosecha de cereal de una fecha a otra; así lo advertía el arrendatario de la heredad de Alamesón, diciendo que era mejor arrendarla que darla a

Distribucion de cultivos.-



Mapa VII

censo, porque daba unos años más que otros.<sup>82</sup> A veces, de un año para otro se producían fuertes cambios, como sucedió en Montealegre, según el siguiente cuadro de diezmos, expresado en fanegas:<sup>83</sup>

	1508	1509	% descenso
Trigo	400	220	45,0
Cebada	450	250	44,4
Centeno	70	16	77,0

Variaciones que se reflejaban poderosamente en los precios y en la especulación que se formaba en torno a ellos, así, en el mismo lugar para 1525 decían, *e porque fueron ynformados que el pan avía de valer más dineros, porque en el dicho tiempo se vendió otro a más preçio*.<sup>84</sup>

### Dehesas

Por la propiedad de las dehesas podemos distinguir dos tipos, según fueran concejiles o de la Orden; aquéllas eran cedidas por el maestre o los visitadores a los municipios para alimentar a los ganados de labor de sus vecinos; tenían taxativamente prohibido arrendarlas.<sup>85</sup> Es de suponer que cada concejo tuviera sus dehesas de extensión variable. Aun más variable era la situación de las dehesas de los comendadores, que se esparcían por todas partes, aunque del modo ya citado: las más ricas estaban situadas en Castilla la Vieja y León: la de San Martín, perteneciente al convento de Santa Fe de Toledo —antes Santa Eufemia de Cozuelos, en Palencia—, rentó en 1524 mil ducados,<sup>86</sup> así mismo, el hospital de la misma ciudad tenía en León la dehesa de la Alameda, que un año después rentaría los 230.000 mrs.,<sup>87</sup> y en el alfoz toledano se aprovechaba de las dehesas de Yegros y Cañete, que le produjeron en el mismo año 198.000 y 34.500 mrs. respectivamente.<sup>88</sup>

Pero es en las zonas despobladas del Priorato donde más abundan las tierras acotadas: en Biedma dos dehesas que rendían 44.500 mrs.,<sup>89</sup> y en Montealegre otra que en 1494 se vendió por 55.000 mrs.,<sup>90</sup> aunque no era normal que alcanzasen precios tan altos; así, la de Pozoancho (en Santa Cruz de la Zarza) dio 800 mrs. en 1480,<sup>91</sup> la de Manjavacas 1.000,<sup>92</sup> Pedro Muñoz 73 fanegas por mitad,<sup>93</sup> Valdajos 4.000<sup>94</sup> y en término de Villamayor, Magaceda y Añador, que rentaron 600 mrs.<sup>95</sup> Otros comendadores concentraban en sus manos varias dehesas y heredades pequeñas. El de Estremera cinco dehesas, el de Oreja tres en Colmenar, el de Villoria seis, el prior de Uclés en sus distintos territorios cinco heredades y tres dehesas, al igual que el comendador de la cabeza de la Orden; pero quien más heredades concentraba era el hospital de Cuenca, cuyos ingresos provenían casi exclusivamente de doce heredades adhesadas que poseía en el alfoz conquense.

Las once dehesas que existían en el Campo de Montiel correspondían a los comendadores de La Membrilla (4), Torres de Montiel (2) y Montiel mismo (2). Por su parte, el comendador de Segura retenía para sí las seis importantes dehesas de la Sierra. Para los territorios murcianos sólo tenemos noticia de dos dehesas, en término de Liétor.

Estas dehesas estaban divididas en varios cuartos, para invernadero y agostadero, como la de Yegros, donde cabían 8.000 ovejas;<sup>96</sup> aquél se solía arrendar, mientras el agostadero —de 7<sup>97</sup> o 9 semanas<sup>98</sup>—, o bien se lo reservaba el comendador correspondiente, o bien se arrendaba por unas fanegas de trigo.<sup>99</sup> No obstante, la necesidad de nuevas tierras de labor hizo que el ímpetu roturador llegase a las dehesas, así, sabemos que la serna del Júcar (Huélamo) estaba arrendada en su mitad, en tanto la otra la labraba el comendador;<sup>100</sup> la dehesa de Mordaza, del hospital de Talavera, rendía 10.000 mrs. de la yerba y 100 fanegas de pan de la labranza<sup>101</sup> y la dehesa del río en Biedma para yerba y pasto, *se labra agora una parte della*.<sup>102</sup> Sin embargo, esto no quiere decir que se constituyan estas dehesas en unidades de explotación autónoma, al igual los cortijos andaluces o sus homónimas extre-

meñas, pues ese papel estaría representado por las *heredades*, o campos aislados entre tierras de otras jurisdicciones, que abundaban en los términos municipales de Cuenca y Alarcón.

También los particulares podían crear dehesas, al menos en el siglo XIII el fuero de Cuenca así lo permitía, aunque se debía hacer con permiso de los aldeanos de la comarca, debiendo murarla en caso de que estuviese junto a un ejido.<sup>103</sup> La falta de tierras libres en el cuatrocientos hizo imposible continuar esa política, lo que no quiere decir que algún propietario no trocase tierras de cereal en dehesas, para lo que se necesitaba licencia del maestre, como la que consiguieron Gonzalo Fernández y el hijo de Romero Sánchez, vecinos de Segura, en 1404 para la Alcarria de Albaladero.<sup>104</sup> En éste como en los demás casos no se obligaba a cercar las heredades, salvo contadas ocasiones, bastando con el simple amojonamiento, lo que facilitaba el corrimiento de los hitos para ampliarlas ilegalmente. A veces, sin embargo, no quedó más remedio que proceder a cercar las dehesas, como ocurrió en 1401 con la Torre de Abengamar, en tierras de Moya, pues los vecinos de este lugar entraban con sus ganados a pacer y destruían las mieses, de modo que en los últimos cinco años se había despoblado la heredad y no quedaban sino quince renteros, debido a lo cual Moya estaba mal abastecida.<sup>105</sup>

### Viñas

A fines del siglo XV la producción vitícola se esparcía por todo el territorio de la Provincia, aunque era ligeramente más abundante en el Campo de Montiel, situación que se alteraría a favor del Priorato una centuria más tarde, concentrándose en tres regiones, en torno a Ocaña, Uclés y el Partido de la Mancha.<sup>106</sup> Para aquel siglo los datos son escasos: en Fuente Redonda tenía el prior de Uclés 10.000 vides en regadío;<sup>107</sup> en Mohernando para 1508 se acababa de plantar un majuelo de 1.500 vides,<sup>108</sup> que tres años después había ascendido a 2.000 y rendían 35 cargas de vino.<sup>109</sup> Pero los demás casos hablan de poca producción: en Noblejas había 300 cepas viejas arrendadas por sólo 150 mrs.<sup>110</sup> y en Alarcón, junto a unas higueras y perales, había varias parrizas.<sup>111</sup>

Para el Campo de Montiel el panorama cambia: la viña de la Orden en La Membriella tenía 4.000 o 5.000 vides<sup>112</sup> y la ermita de San Sebastián dos viñas de 500 vides cada una;<sup>113</sup> en la Torre de Juan Abad había un majuelo muy bueno de 1.500 cepas a las espaldas de la ermita de Santa María de la Vega;<sup>114</sup> así mismo, en Torrenueva tenía la fábrica de la parroquia 2.000 vides en ocho suertes.<sup>115</sup> El beneficio de Almedina poseía una cuarta de viña junto al río, que rendía ente 10 y 12 cargas de uva<sup>116</sup> y la capellanía  $\frac{3}{4}$  en tres lotes;<sup>117</sup> el beneficio de Villanueva de los Infantes, por su parte, contaba entre sus bienes con diez cuartas en 9 lotes que rentaban 500 mrs.<sup>118</sup> y la capellanía del lugar cinco cuartas en trece suertes arrendadas en 250 mrs.<sup>119</sup> Los rendimientos variaban por extensión y calidad de la cepa, así, las del beneficio de Villamanrique no valían nada,<sup>120</sup> pero las doce cuartas del de Fuenllana rendían 60 arrobas, o sea, 5 arrobas/cuarta.<sup>121</sup>

Los datos de la Sierra de Segura son más escasos, aunque igualmente significativos: en Orcera la ermita de Santa María de la Peña tenía 5.000 vides en cinco viñas (3.500, 700, 500, 200 y 100 vides);<sup>122</sup> la fábrica de Génave tenía dos viñas con 350 vides<sup>123</sup> y la de Las Vayonas cinco viñas de ocho peonadas en total.<sup>124</sup> En tierras murcianas la situación era parecida: la vicaría de Caravaca tenía en la huerta de la villa cuatro peonadas de viña;<sup>125</sup> la capellanía de Ginés Espín (Cehegín), a su vez, tenía 19 peonadas;<sup>126</sup> el comendador de Cieza tenía una viña de seis tahullas.<sup>127</sup> En Pliego la viña de la Orden contaba con doce tahullas bien labradas<sup>128</sup> entre ciruelos y membrillares,<sup>129</sup> mientras que el comendador de Socobos había plantado en Letur 6.000 sarmientos *suequeros*.<sup>130</sup>

### Olivares

La presencia del olivo en Castilla-La Mancha era muy exigua; Salomon en las Relaciones sólo la ha rastreado, por lo que respecta a la Orden de Santiago, en Villarejo de Salvanés, Estremera, Villarrubia y Dosbarrios.<sup>131</sup> Tan acuciante era el problema que tanto don Alonso de Cárdenas como los Reyes Católicos ordenaron, bajo severas penas, su plantío, a causa del desabastecimiento que había.<sup>132</sup>

De los territorios del Priorato sólo conocemos dos datos: en Estremera había 70 pies de olivas arrendadas en 400 mrs.<sup>133</sup> y en Colmenar de Oreja 150 pies que rentaban quince arrobas de aceite,<sup>134</sup> lo que suponía una producción de 30 arrobas por aranzada. Si en el Campo de Montiel no hallamos ejemplos de olivares, en tierras segureñas sí abundaban: en Segura la fábrica tenía 30 pies que rentaban muy poco;<sup>135</sup> en Beas la iglesia contaba con una mata de varios pies en el olivar del concejo y dos pies de oliva *salgareña* en un herreñal;<sup>136</sup> la ermita de Santa María de la Peña, a su vez, poseía 120 pies de olivas o, lo que es lo mismo, dos aranzadas,<sup>137</sup> mientras la ermita de Santa María de Albánchez (Villarrodrigo) tenía sólo media aranzada de olivar;<sup>138</sup> los 70 pies de la iglesia de Torres de Albánchez rentaban poco,<sup>139</sup> en tanto que lo que rentaban los 25 pies de la fábrica de Benatae se dejaba para la lámpara.<sup>140</sup> Los cuatro pies de la iglesia de la Puerta estaban situados *al olivar del concejo*.<sup>141</sup> La fábrica de la parroquial de Canena tenía nueve pies de olivas que rendían tres arrobas, o sea, 20 arrobas por aranzada,<sup>142</sup> rendimiento inferior al de Colmenar, ya citado.

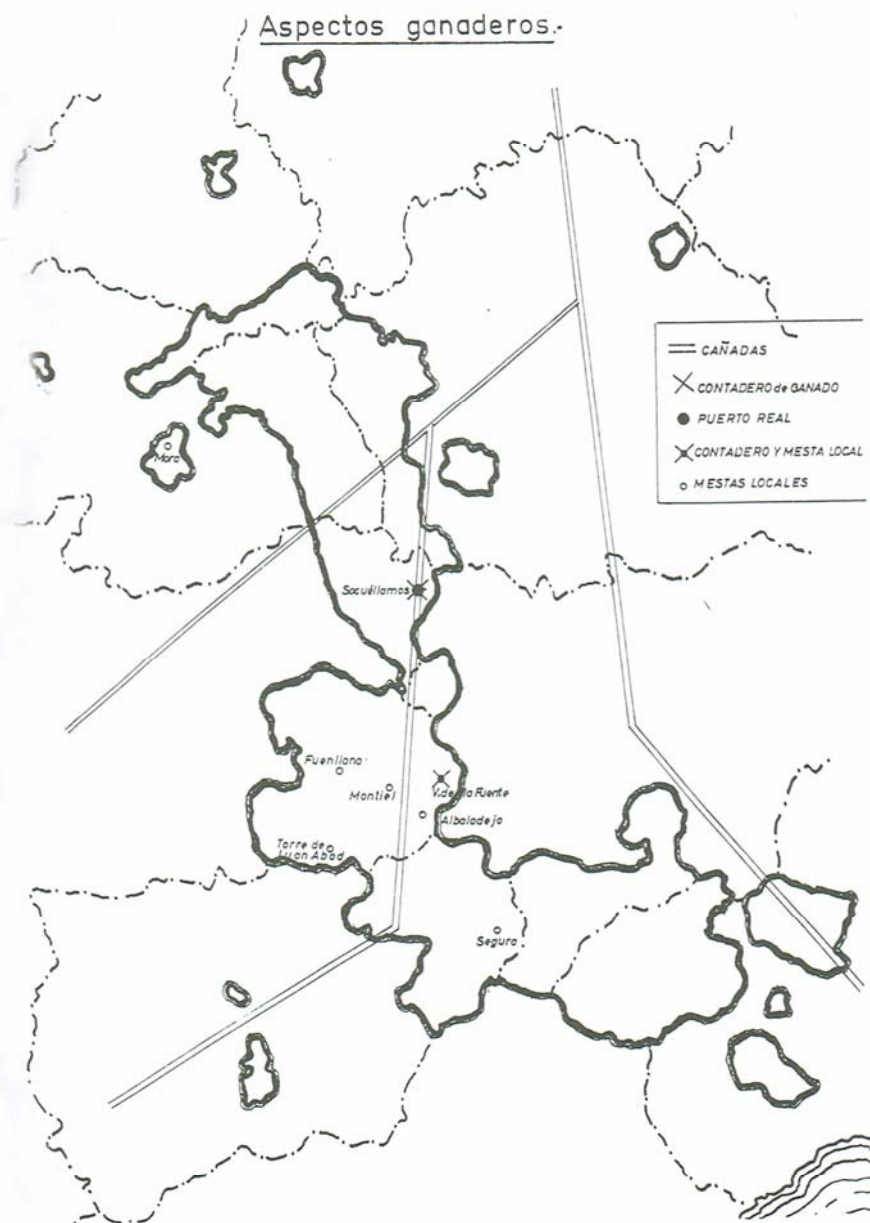
En el reino de Murcia no existen olivares como tales sino que el olivo aparece mezclado con las huertas y los frutales: la fábrica de Ricote —procedentes probablemente de los habices de la antigua mezquita— tenía en 1525 24 olivas derramadas por la huerta de la villa;<sup>143</sup> en Socobos la iglesia tenía 40 matas en 22 bancales.<sup>144</sup> El olivar de la vicaría de Caravaca poseía doce matas mezcladas con varias carrascas.<sup>145</sup> La capellanía de este último lugar contaba con diez matas en catorce fanegas y media de tierra,<sup>146</sup> lo que quiere decir que cada mata se plantaba sobre una fanegada. Queda por demás aclarar que el olivo en esta época era un cultivo de regadío, lo que favorecía sus rendimientos y reducía su calidad, a un tiempo.

### Productos hortícolas

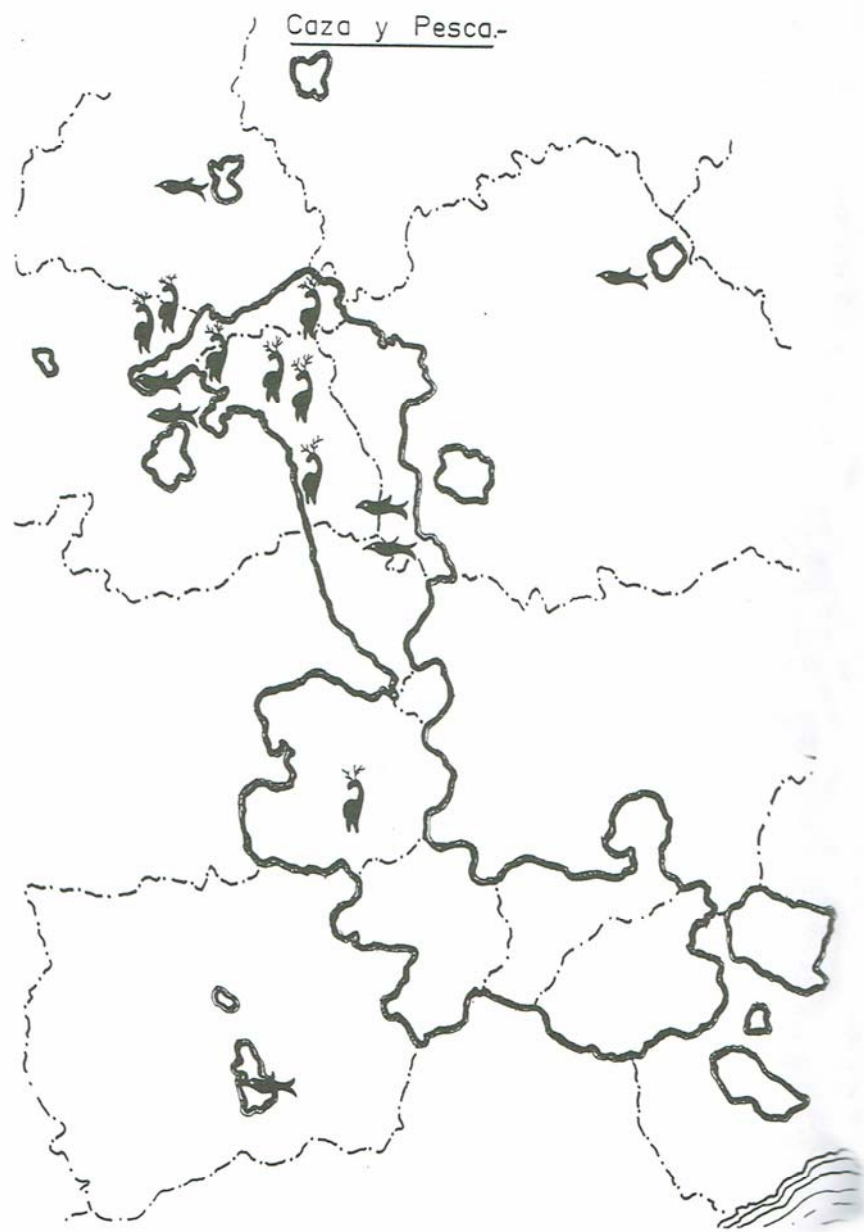
Si exceptuamos el reino de Murcia,<sup>147</sup> donde al menos documentalmente la horticultura era mayoritaria junto con el cereal, en los señoríos castellanos de la Orden la huerta sólo aparece rara vez, concentrándose en las riberas de los ríos y corrales de las casas. El fuero de Cuenca establecía la necesidad de que las huertas estuvieran vigiladas por un hortelano, ya que sólo era obligatorio cercarlas con setos, paredes o cavas cuando estuvieran junto a ejidos o dehesas.<sup>148</sup>

Salomon sólo menciona dos lugares donde se practicaban cultivos de huerta, en Estremera y Villarejo de Salvanés.<sup>149</sup> Los casos que aparecen en los libros de visita también son escogidos: sólo se recogían diezmos de hortaliza en Alpajes y Estremera; no obstante, en Santa María de los Llanos había una huerta con cuatro guindos, tres membrilleras y cinco aranzadas de viña<sup>150</sup> y en Uclés otra con un nogal y un moral,<sup>151</sup> *que es fecha haça* en 1494.<sup>152</sup> También en Huélamo había una huerta cercada de árboles;<sup>153</sup> en Ocaña se produce para 1525 el fenómeno contrario, pues tres fanegas y media de pan se habían hecho huerta, con buenos rendimientos, pues producía 1.020 mrs.<sup>154</sup> Por otra parte, en el Corral de Almaguer la huerta de la encomienda, que estaba dentro del casco urbano, tenía cinco fanegadas de superficie para hortaliza y cinco álamos y un moral junto a la noria.<sup>155</sup>

En tierras de Montiel la actividad hortícola se concentra en torno a Villanueva de la Fuente, Torre de Juan Abad y Terrinches; en aquella villa tenía la encomienda dos huertos, uno de siete celemines y otro de dos fanegas y media para cebada;<sup>156</sup> el beneficio, por



Mapa VIII



Mapa IX



su parte, poseía cuatro huertos, que sumaban en total tres fanegadas, que rentaban 18 reales, y una capellanía un huerto de diez celemines para sembrar cáñamo y un horteuelo de ocho celemines.<sup>157</sup> En la Torre de Juan Abad la ermita de Santa María de la Vega contaba con un huerto cercado de piedra, poblado de muchos árboles y con una fuente para regarlo, además de otro más pequeño con guindos y ciruelos, rodeado de cavas y segado a mano.<sup>158</sup> La huerta de Terrinches tenía su alberca de riego, con higueras y morales,<sup>159</sup> no estaba cercada, por lo que los visitantes de 1495 mandaron a su propietario que procediera a su vallado.<sup>160</sup>

En la Sierra de Segura las huertas crecen en derredor de los ríos, a veces con grandes concentraciones, como sucedía en Beas, donde la más importante huerta era propiedad del monasterio de San Francisco, muy grande y bien cultivada, contaba con muchos granados e higueras, quince olivas, arrayanes y árboles diversos, además de una carrasca con su agua manantial;<sup>161</sup> al otro lado de Sierra Morena, junto al castillo de Montizón, al pie del río había una huerta cercada de tapias y barda, poblada de hortaliza y árboles, con una alberca de agua natural, además de un pedazo de cortinal sembrado de alcacer junto a ella.<sup>162</sup> En Siles una capellanía poseía entre sus bienes varios bancales de huerta, uno de regadío y otro de 16 pies de oliva muy repartidos;<sup>163</sup> el comendador, a su vez, tenía en la villa otra huerta con árboles y rosales,<sup>164</sup> y la ermita de San Blas una huerta de siete fanegadas con veinte morales, cinco cerezos y dos perales.<sup>165</sup>

En Murcia, como antes advertía, estos productos son más conocidos, por lo que sólo voy a presentar unos ejemplos indicativos: en Ricote había una huerta cercada, con abundantes naranjos, cedros, perales, granados, higueras y otros árboles,<sup>166</sup> así mismo, en Liétor la huerta estaba *toda llena de hortaliza*.<sup>167</sup> La vicaría de Caravaca tenía cuatro lotes de huerta de siete bancales en total, conteniendo nogueras, parrales, carrascas y moreras;<sup>168</sup> la huerta de la Orden en Aledo contaba con seis bancales cercados de tapias, con naranjos, granados y un ciprés,<sup>169</sup> que en 1511 estaba arrendada en dos ducados,<sup>170</sup> asimismo, la huerta del comendador en Totana también estaba cercada, estando poblada de naranjos y árboles;<sup>171</sup> de lo abundantes que eran estos cultivos en esta zona da fe el hecho de que la fábrica de la parroquial de Aledo tenía cinco huertos con sus correspondientes horas de agua.<sup>172</sup> Por fin, el comendador de Cieza tenía una huerta de tres tahullas<sup>173</sup> y la de Ascoy con 1.000 tahullas de regadío y 170 árboles muy derramados;<sup>174</sup> ésta se sembraba para cereal, soliendo rendir 140 fanegas de trigo y 420 de cebada, esto es, 0,56 fanegas/tahulla.<sup>175</sup>

## 2º) Ganadería, bosque, caza y pesca

A pesar de la gran relevancia que evidentemente tuvo la Orden en el campo ganadero, el hecho de que el ganado travesó estuviera exento dentro de los términos del Reino y, por supuesto, de los de la Orden, de todo tipo de tasas, determina una ausencia de noticias casi total. Sin embargo, gracias a unos datos publicados por Pretel,<sup>176</sup> es posible aproximarse al número de cabezas de que disponían los vecinos de la Orden; en efecto, en 1476 pasaron por el contadero de ganado de Villanueva de la Fuente, camino de los pastos de Alcaraz, 140.962 cabezas —procedentes del Campo de Montiel— y por Socuélamos lo hicieron con idéntico fin 298.891 reses, pertenecientes a la Mancha santiaguista: en total, no llegan al medio millón de cabezas. Desde luego el ganado estante era mejor conocido y por este motivo se celebraban mestas locales; Mora en el Priorato, en Jaén Segura de la Sierra y Montiel, Albaladejo, Fuenllana y Torre de Juan Abad en el Campo de Montiel.<sup>177</sup> Rara es la localidad que no pague diezmo de pollos, lechones, ansarones, potricos, borricos y muleros, pero las imposiciones decimales sobre el ganado ovino se vienen a concentrar en aquellos lugares ya citados donde existían dehesas de la Orden, pues los términos municipales en esta época estaban muy desmejorados.

Los únicos datos fidedignos sobre ganado lanar que nos han llegado son los relativos a los bienes de las ermitas, casi todas enclavadas en tierras gienenses: en Cañamares

tenía el cura 20 reses, que los visitantes le mandaron vender para comprar cabras, que eran más rentables;<sup>178</sup> la ermita de San Blas de Siles poseía 46 cabezas de ganado cabrío entre machos y hembras;<sup>179</sup> por su parte, en Orcera la ermita de Santa María de la Peña contaba con 37 cabras, 20 cabrones y 10 cegajos,<sup>180</sup> pero en 1496 había tenido 174 cabezas, al año siguiente murieron 8 y nacieron 27, habiéndole quedado, pues, 193 cabezas mayores, además de otras 150.<sup>181</sup> 112 ovejas laneras y tres moruecos eran los ganados de que disponía la ermita de Santa María del Campo, de Génave,<sup>182</sup> asimismo, la de Santa María de Albanchez, en Villarrodrigo, tenía en 1495 quince cabras y ocho ovejas,<sup>183</sup> que tres años más tarde se habían convertido en 22 ovejas, una vaca con dos crianzos y una cochina pequeña.<sup>184</sup>

### **Caza y pesca**

Uno de los componentes del señorío era el control sobre ríos, lagunas y bosques, que sólo se podía transgredir bajo multa o bien satisfaciendo unos derechos o tasas sobre la caza y la pesca de ellos extraída. Para Jaén, sólo en Bedmar se ejercía el señorío del río; en el Campo de Montiel la caza en Montizón y la pesca de las lagunas de La Ossa y Ruidera. En el Partido de la Mancha y Ribera de Tajo se concentraban caza y pesca en las encomiendas despobladas: caza en los Carrascales (Villarejo de Salvanes) y en el despoblado de Villoria; la pesca del Jarama en Paracuellos; pesca y caza en la Isla de la Reina (Aranjuez); la caza de conejos y perdices de Montealegre y la de conejos en Monte Vedado (Campo de Criptana). En Alpajes y el Sotillo de Bulpejares la caza, y en Biedma el pescado del río y la caza de perdices y conejos, que rentaba a su comendador 30 perdices anuales.<sup>185</sup> Por último, en Huélamo, dentro de la encomienda no se podía pescar sin licencia, salvo donde se juntaban el Júcar y el Valdemeca.<sup>186</sup>

### **Actividades secundarias**

A través de las Relaciones Topográficas se ve que en muchos pueblos de Castilla-La Mancha existían pequeñas industrias locales, ligadas a la ganadería y la agricultura, así como a las necesidades del consumo local: vestidos, calzado, guarnicionería, cueros, herrería.<sup>187</sup> Exactamente lo mismo puede decirse para lo que sucedía cien años antes, por lo que se refiere a los territorios de la Orden de Santiago.

#### **1º) Elaboración de bienes de consumo**

Este apartado se define en oposición a las actividades extractivas. Cuatro eran los sectores implicados: textil, hierro, cueros y cantarería. El fuero de Cuenca nos habla dos siglos antes de maestros de obras, carpinteros, herreros, orfebres, zapateros, pellejeros, alfayates, tejedores, tejeros, olleros y pescadores,<sup>188</sup> y sustancialmente, en el siglo XV los sectores seguían manteniéndose por lo que se desprende de nuestros datos.

##### **a) Industria textil**

Las Relaciones, según Salomon, sólo muestran esta actividad en La Membrilla, donde labraban paños vellones,<sup>189</sup> pero los datos manejados indican un mayor movimiento en este campo un siglo antes: con respecto a los medios de transformación hay que hacer notar que aparecen por todas partes, en concreto, batanes encontramos en los siguientes lugares; en el Priorato, Alpajes, Villamayor, Aranjuez, Oreja, Torreluenga, tres en Uclés, Moya, Huélamo, Villoria y Ontígola; en el Campo de Montiel, La Ossa y Ruidera —donde había, además, dos tiradores de paños—, en Jaén sólo en Beas y en Murcia, en Aledo, Caravaca, Cehégín, Moratalla, Liétor y Yeste. Tintes, sin embargo, sólo conozco el del convento de Uclés, que estaba en el camino de la Fuente Redonda.<sup>190</sup>

Los diezmos son igualmente explícitos, aunque da la impresión de que no gravaban rigurosamente estas actividades; diezmos de lino se encuentran en Ocaña, Beas, Villa-

nueva de la Fuente, Aledo, Totana, Yeste y Ricote. El zumaque no pagaba diezmo, pero la grana sí, al menos en Ricote y Cieza. En Villanueva de Alcardete se cobraba un tributo especial sobre los telares, a razón de 8 mrs. el telar; así mismo, los tundidores de Ocaña pagaban tributo de 10 mrs.<sup>191</sup>

No obstante, todo esto no es suficientemente expresivo, pues debió de existir una artesanía textil a domicilio, como muestra el hecho de que sólo fueran un tintorero en Siles y un cardador de Yeste los únicos cuantiosos que aparecen en nuestras relaciones de caballeros de premia; es evidente que las necesidades de un mercado de demanda pobre de paños toscos así lo impusiera. La industria del cáñamo y el esparto era igualmente relevante por su utilidad; una vez más los datos recogidos de las Relaciones son insuficientes, pues sólo lo ponen de manifiesto en Fuentidueña.<sup>192</sup> Otra vez, según los diezmos, rastreamos la existencia en el Corral de Almaguer, Santa Cruz de la Zarza, Estremera e Hinojoso para el Priorato; Carrizosa, Torres de Montiel y Villanueva de la Fuente —único sitio donde se recogía pastel— en el Campo de Montiel, y Beas y Yeste en las tierras serranas. Cuantiosos que se dedicasen a estos menesteres sólo encontramos uno, curiosamente, en la Fuente de Pedro Naharro.

#### b) Ferrerías

El hecho de que la Orden no hubiera establecido su monopolio sobre este sector, al igual que lo hizo con lagares y jaraíces, determina una ausencia bastante acusada de datos, máxime cuando tampoco se gravaba con ninguna tasa sus labores, aunque indudablemente existieron, con forjas de poca envergadura y trabajando en el marco estrictamente local: rejas de arado, herraduras de caballerías y demás aperos de hierro. Su desempeño debía de ser altamente remunerador, según el gran número de cuantiosos de profesión herreros (Villanueva de los Infantes, Socuéllamos, Chiclana, dos en Cieza, Liétor y Yeste), o sea, siete, además de un aperador en Dosbarrios.

#### c) Curtidos

Este sector se hallaba muy reducido en su extensión, sólo encontramos tenerías en Ocaña, Uclés y Liétor. En este último lugar eran propiedad de una capellanía y se arrendaban en cuatro reales.<sup>193</sup> Las de Uclés, donde zapateros y curtidores debían ir a curtir, antes de las guerras del tiempo de Enrique IV rentaban 400 mrs. anuales, pero fueron destruidas en esa época;<sup>194</sup> construidas nuevamente a comienzos del siglo XVI, hubo debates con sus usuarios, por lo que se les volvió a recordar su obligación de respetar el monopolio, so pena de 600 mrs. y pérdida de la corambre,<sup>195</sup> pero siguieron los pleitos y en 1515 se falló, después de realizar la oportuna información, que pagasen al comendador diez mrs. de cada curtimiento, debiendo éste tener aderezadas caldera, tinajones, envasador, jubón y pañicos,<sup>196</sup> pero como no eran rentables, se dio pregón para darlas a censo.<sup>197</sup>

Por su parte, los zapateros de Ocaña pagaban de viento cien mrs. anuales y los curtidores que vendían corambre setenta.<sup>198</sup> No obstante todo lo dicho, encontramos zapateros en Mora —dos—, en Siles y Cehégín con cuantía suficiente para mantener caballo y armas.

#### d) Cantarería

Se puede afirmar sin miedo a equivocarse que la artesanía del barro era la actividad más extendida por la Provincia castellana; comprendía la elaboración de yeso, teja, ladrillo, cal, cántaros, tinajas, ollas, barro y vidriado. Los datos de las Relaciones también para esto son escasos: se practicaban estos trabajos en El Toboso y La Membrilla.<sup>199</sup> Pero las noticias de diezmos y derechos pagados por los integrantes de este campo son mucho más amplias. Mientras en Murcia brillan por su ausencia —seguramente por el fácil abastecimiento desde tierras alicantinas—, en Jaén sólo en Beas se pagaban diezmos de cal, teja, ladrillo y yeso. Vidrio sólo se fabricaba en la región de Montiel, en Villamanrique y La

Membrilla, en la cual, además, labraban tejas, tinajas, barro, ollas y cántaros. Teja y barro se conocen para Fuenllana y La Ossa, además de para Villanueva de la Fuente.

En los territorios de la Mancha y Ribera de Tajo la actividad en estos campos era mucho mayor: cántaros y tinajas se elaboraban en El Toboso, La Mota y Ocaña, y teja, yeso, cal y ladrillo, además, en Uclés, Colmenar, Campo de Criptana, Corral de Almaguer, Dosbarrios, Montealegre, Santa Cruz de la Zarza, Villamayor y Villanueva de Alcardete. Su importancia económica no debía de ser muy alta a juzgar por los valores que arrojan los diezmos; por ejemplo, la teja de Uclés valió en 1525 tan sólo 500 mrs.<sup>200</sup> y la de Colmenar en 1478, 300 mrs.<sup>201</sup> Esto está en consonancia con el hecho de que sólo un tejero de Yeste fuese cuantioso.

#### e) Otras labores

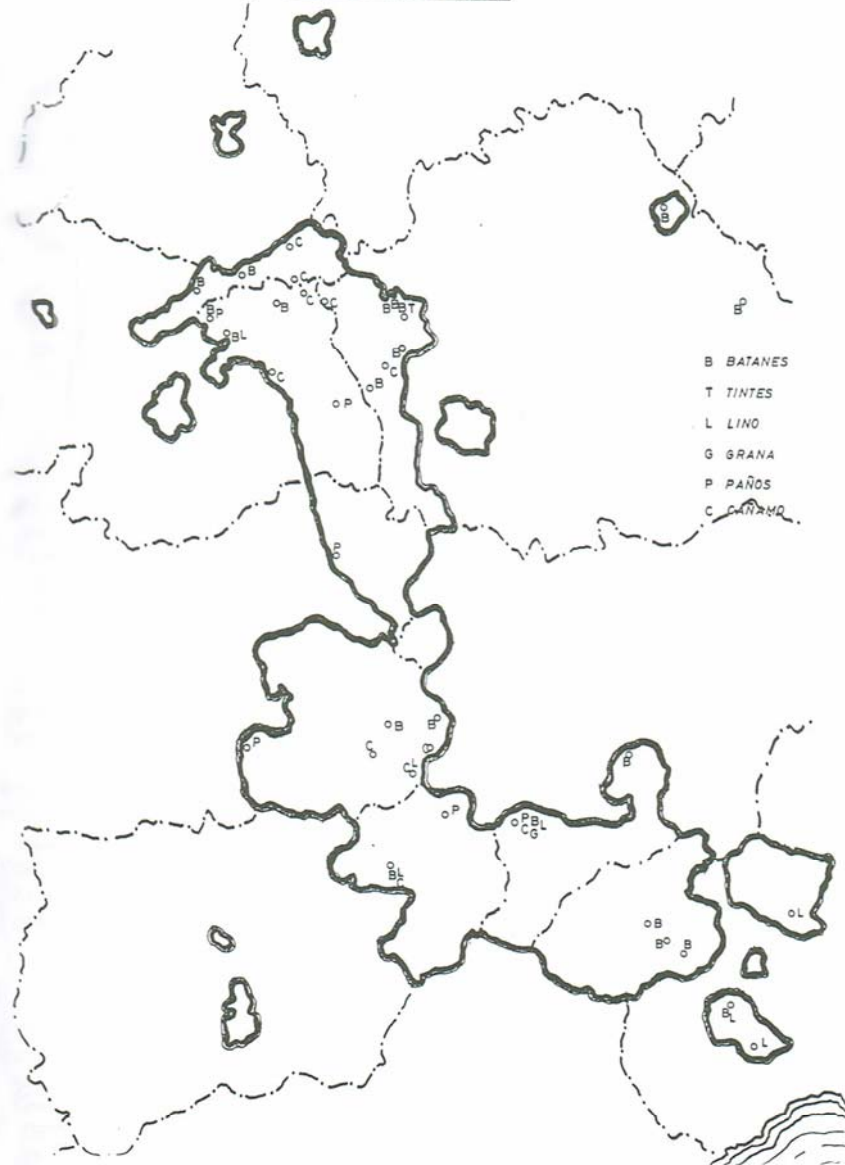
Otras actividades de menor importancia serían la del carbón, el cual pagaba diezmo sólo en Villanueva de la Fuente y Beas de Segura, aunque aparece un cuantioso con esa dedicación en el Corral de Almaguer. Ligada a los productos secundarios de la aceituna tenemos la industria jabonera, que solamente la conocemos en Ocaña.<sup>202</sup> Otras labores conocidas escasamente por la presencia de algún cuantioso son la carpintería en Yeste, la fabricación de camas en Villanueva de los Infantes, construcción de carretas en Cehegín y arcas en la misma Yeste. Además de un campanero en Colmenar

#### 2º) Actividades extractivas

Estas actividades carecían de relevancia, toda vez que al carecer de minas la Provincia, sólo la madera y la sal se han de tener en cuenta. Queda claro que la madera sólo se explotaba industrialmente en las zonas montañosas —en Segura se pagaban diezmos de pinos y madera y en Yeste de madera y pez—, pues en las demás partes la madera era un producto de consumo diario, de la que se proveían en los montes comarcanos. Sobre esto hay que decir que se cobraban diezmos o derechos sobre la leña, junto con el esparto y el carbón, en Montealegre, Villatobas, Villoria y Montizón. En Huélamo la licencia del comendador para llevar la leña cortada por el río Júcar hasta Cuenca valió en 1494 unos mil mrs.<sup>203</sup> Su valor en estos casos siempre era exiguo.

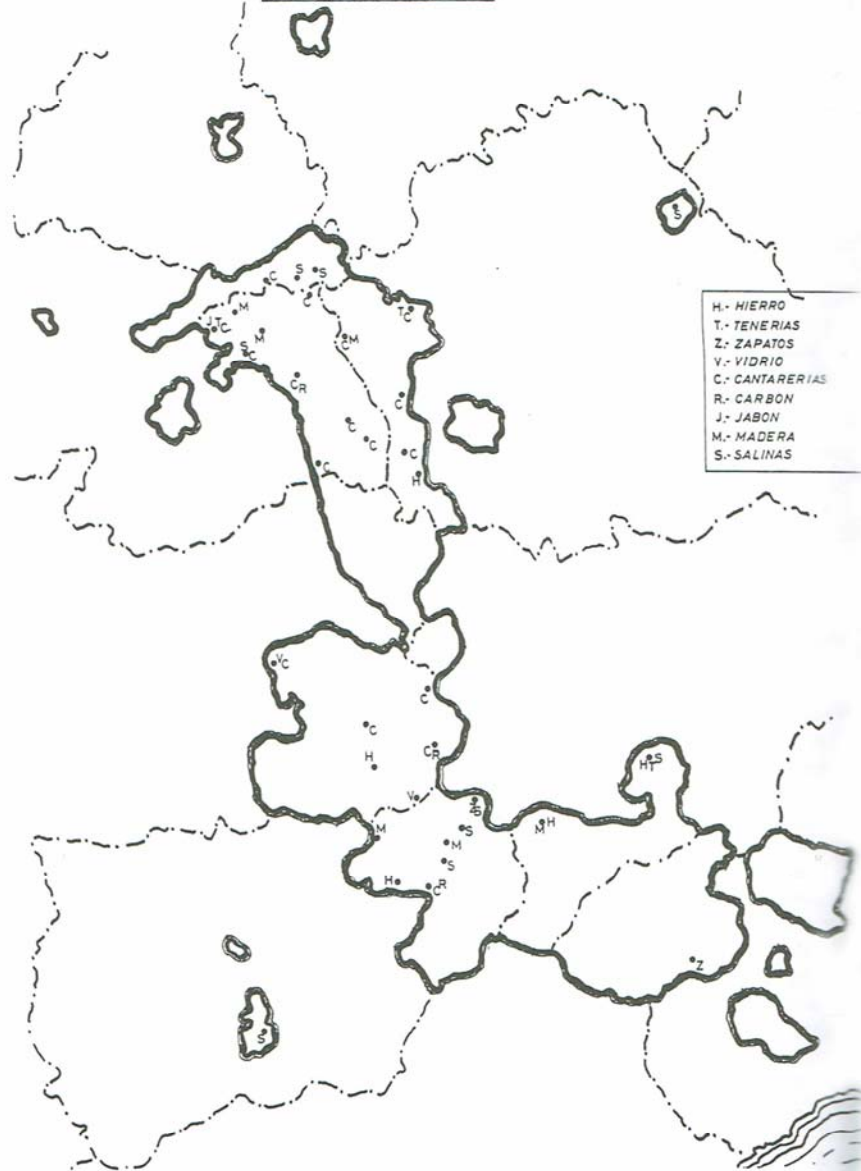
Las salinas, por otra parte, permanecieron bajo el señorío de la Orden durante toda la Edad Media<sup>204</sup> hasta que Felipe II las incorporó a la Corona.<sup>205</sup> Yacimientos se localizaban en Liétor, Segura, Hornos, Siles y Bedmar al sur; en el otro extremo se encontraban las salinas de la Peña de la Sal en Biedma, que rentaron 1.240 mrs. en 1494;<sup>206</sup> en término de Huélamo, en Nogueras, había unas salinas que rindieron ese mismo año 2.000 mrs. y 120 fanegas de sal.<sup>207</sup> Más importancia tenían las salinas de Botifuera, en Oreja, donde el comendador tenía por merced del Rey 250 fanegas de sal,<sup>208</sup> en las que hubo de gastar en 1525 unos 9.800 mrs., en *la grande e la chica, e por haser pozas e eras e estancarlas e echar el matreche e mondar las dichas pozas, e aclarar los manaderos, e adobar las guardas altas e baxas, porque el agua que lleve no las dañe e çierre*.<sup>209</sup> Pero los ingresos salineros más notables procedían de las salinas de Belinchón; la implantación de la Orden allí procede de 1178, cuando Alfonso VIII concedió a ésta las décimas de su producción;<sup>210</sup> Fernando III en 1231, a cambio de Castrotoraf, concedió a los santiaguistas *quidquid habeo in salinis de Bellinchon*,<sup>211</sup> el mismo que en 1246 cedió 2.000 mrs. sobre las rentas de esas salinas a la Orden en remuneración por los servicios prestados.<sup>212</sup> Tres años después les entregaba todas las salinas a cambio de 3.500 áureos.<sup>213</sup> Años más tarde, Enrique II permutaba a la Orden Cidamón y Anglesola por 400 florines<sup>214</sup> y Juan I, 10.000 mrs. en las salinas y en los tributos de la judería de Uclés a cambio de Villagarcía.<sup>215</sup> La Orden siguió disfrutando de esas salinas hasta que Felipe II en 1568 las reincorporó al señorío real.<sup>216</sup>

Industria textil.-



Mapa X

Otras industrias-



Mapa XI

### Actividades terciarias

A pesar del escaso desarrollo de las actividades artesanales, registramos cierto movimiento de mercancías, la mayoría de las veces en el marco local. En este sentido, es de interés no sólo conocer a las personas dedicadas al comercio, sino también los métodos y lugares donde se producían los intercambios.

#### 1º) Los Mercaderes

Para el siglo XIII los comerciantes que reconoce el fuero de Cuenca son los encargados de la venta de productos básicos: panaderas, taberneros, carniceros y especieros.<sup>217</sup> Doscientos años más tarde, el panorama sólo se ha visto alterado a favor de los vendedores de textiles, buen ejemplo de esto son los tributos pagados de viento en Ocaña; el tendero de aceite o fruta pagaba 90 mrs., los especieros 120 mrs., los vendedores de lienzo o cera por labrar 140 mrs. y los traperos 400 mrs., según un sistema muy casuístico: de cada vecino de Ocaña que vendía paño por varas, que no fuera hecho en sus casas, 400 mrs. si lo vende en los primeros cuatro meses del año; dos terceras partes si lo vendía entre mayo y agosto, y un tercio si se vendía en los cuatro últimos. El forastero pagaría un maravedí por cada vara.<sup>218</sup>

Estos traperos eran los encargados de comercializar la producción pañera, y no era raro que se enriquecieran, así, conocemos a tres de ellos que fueron caballeros de cuantía, dos en Torrubia y uno en Villamayor. Como decíamos en los aspectos sociales, es este un sector proclive a enriquecer al que practicaba su comercio: contabilizamos nueve cuantiosos, un molinero, dos mesoneros, dos barberos, dos tenderos y dos carniceros,<sup>219</sup> pues facilitaba la especulación. Como dato curioso, pues desconozco su posible alcance, hay que decir que en el Campo de Criptana, para 1511 unos genoveses tenían puesta una casa en la villa.<sup>220</sup>

Todo esto por lo que se refiere a los mercaderes de cierta entidad, porque no hay que olvidar la existencia de regatones y regateras, vendedores al menudeo de pan cocido, pescado, aceite, sal, fruta y demás viandas, que solían proceder a las compraventas en sus casas, lo que prohibiría don Alonso de Cárdenas.<sup>221</sup> Por regla general, se puede concluir que había poca especialización en cuanto a los mercaderes, pues los campesinos y los artesanos se encargaban de la venta de sus productos directamente, sobre todo en los lugares pequeños. Bien indicativo de esto es el hecho de que en 1517 el comendador de Mohernando diese salario a unos vecinos del pueblo para que llevaran a vender sus excedentes de pan a Madrid y Avila, *de camino*,<sup>222</sup> y no hubiera quién se hiciese cargo, a sus expensas, de su comercialización.

#### 2º) Mercados y ferias

No obstante lo dicho, es evidente que los lugares más poblados debieron de recibir pronto mercados semanales para proceder al abastecimiento, propiciando una determinada especialización entre sus habitantes. El de Ocaña debió de concederse ya en el siglo XIII y se celebraba los jueves;<sup>223</sup> en 1229 lo recibió la Torre de Don Morant<sup>224</sup> y en 1253 Santa Cruz de la Zarza,<sup>225</sup> ambos para un día indeterminado. Pero fue el notable maestre don Vasco Rodríguez quien concedió en 1328 fueros a Fuentidueña —los jueves en el arrabal<sup>226</sup>—, Villamayor los lunes,<sup>227</sup> Puebla de don Fadrique los martes,<sup>228</sup> El Toboso los jueves<sup>229</sup> y Villaescusa de Haro los lunes.<sup>230</sup> A principios del siglo XIII el maestre don García González eximía al concejo de Moratalla de la celebración de su mercado, pues era una pesada carga.<sup>231</sup>

Más trascendencia económica y comercial tenían las ferias, celebradas anualmente durante varios días consecutivos; sólo conocemos tres, la de Quintanar de la Orden, concedida en 1554 por merced real, y que a fines del siglo llevaba una vida lánguida;<sup>232</sup> las dos

del Corral de Almaguer, que le habían sido otorgadas por Alfonso XI en 1314 y confirmadas por los Reyes Católicos en 1484<sup>233</sup> y la de Montiel, concedida en 1252 por Alfonso X, para diez días a partir de San Lucas, libre de portazgo y demás derechos, como la de Alcalá de Henares,<sup>234</sup> aunque en el siglo XV pagaba alcabalas al rey<sup>235</sup> y saneados ingresos al comendador por diversos conceptos: tiendas de la feria, poyos, varas, almotacenía, correduría, alguacilazgo, peso mayor y menor, además del cambio,<sup>236</sup> sin embargo, a fines de este siglo esta feria había venido muy a menos.

Aun había un sistema de venta diaria en tiendas, en Ocaña reunidas en la alcaicería,<sup>237</sup> auténtica plaza de abastos cercada y cerrada de noche. Los mesones eran lugares de venta estancada de varios productos: en los de Murcia (Cieza, Lorquí y Totana) se cobraban los portazgos, que en el resto de la Orden se percibían a las puertas del lugar; en Toledo el hospital santiaguista cobraba los derechos del mesoncillo del barrio del Rey, el cual rindió en 1494 los 1.800 mrs. y el mesón adjunto a la Puerta de la Bisagra, que produjo 3.050 mrs.<sup>238</sup> Pero una vez más era en las dos villas más importantes donde aparecen mesones estancados, Uclés y Ocaña; en ésta se vendía en exclusiva el pescado salado y fresco, hierro, herraje, otras cosas de peso, pan, vino y puercos, a pesar de las ordenanzas municipales.<sup>239</sup>

### **3º) Portazgos y alcabalas**

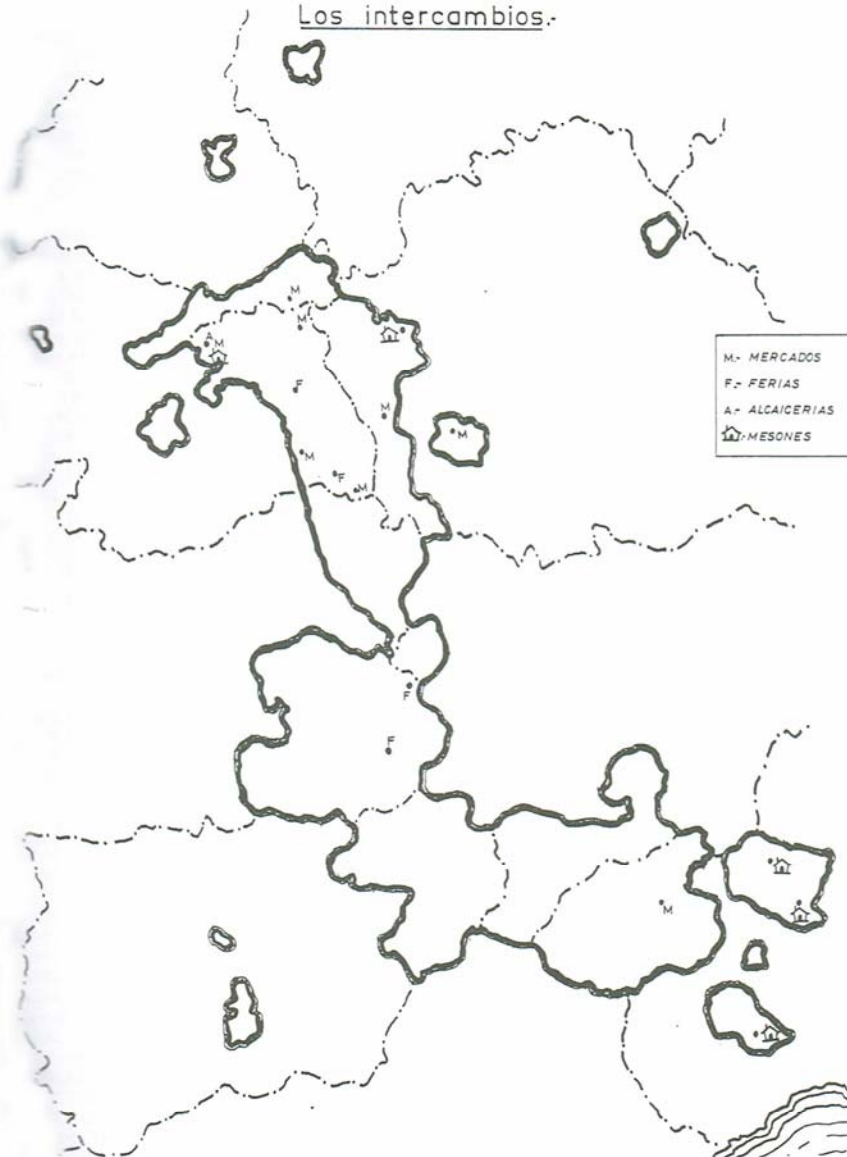
Cobrados a la entrada de la villa o en los mesones, los portazgos se extienden por todos los lugares de la Orden, siendo atribuidos la mayoría a la Mesa Maestral; aunque los aspectos fiscales y de distribución geográfica están estudiados en el capítulo correspondiente, no está de más recoger aquí los productos que gravaban. No existiendo un arancel común, el maestre don Alonso de Cárdenas en 1481 promulgó uno general,<sup>240</sup> que fue confirmado más tarde por los Reyes Católicos, quienes lo utilizarían en su política uniformizadora.<sup>241</sup> Este era el que en 1507 se observaba en el mesón de Totana,<sup>242</sup> pero ese mismo año, no muy lejos de allí, en el Puerto de la Losilla, aplicaban unos derechos mucho más complejos, seguramente por su cercanía al reino de Valencia.<sup>243</sup>

Detengámonos a observar por un momento los productos gravados: los alimenticios eran muy variados —especias, vinagre, ajos, limones, tocino, arroz, garbanzos, cominos, matalahúva, miel, aceite, almendras, nueces, queso, pescado, perdices, conejos y sardinas—, al igual que los objetos de artesanía —paños, lienzo, zapatos, buhonería, puñales, esteras de juncos, vidrio, hierros de lanzas, cordobanes, herrajes, costales, calderas, estopa, jerga, esparto, sogas y ollas de tierra o encoradas—. Tanto cristianos como moros y judíos —no olvidemos que su utilización venía de antiguo— a su paso pagaban por diversos motivos: paso de sus personas, de casa movida, cautivos, muertos o prostitutas; los animales de carga (asnos, potros, yeguas, bueyes y caballos, además de cabañas de ganado) y aves de cetrería (halcones, gavilanes y azores) también estaban representados, al igual que una larga serie de artículos diversos: moneda, cera, cueros de vaca, pieles de raposas, cabras y corderos, libros, jabón palma, arambre, grana, pastel, rubia, papel, cedazos, pinos, sosa, carbón, lino, herramientas y carretas.

Por último, sólo citar algunos portazgos específicos cobrados en lugares muy caracterizados: sal en Belinchón, madera del río en Segura, productos nazaríes en Caravaca y Segura, además de otros derechos de diverso carácter: portazguillos, paradillas, cuarentenas, veintenas, almojarifazgos, etc. que pueden consultarse con detenimiento en el capítulo de rentas. Las alcabalas o tasas sobre la venta de todo tipo de productos fue una renta que no enajenó la Corona a la Orden, aunque en algún momento de desórdenes algún maestre o comendador las usurpase en beneficio propio.



Los intercambios.



Mapa XII



## NOTAS

<sup>1</sup> J.A. García de Cortázar, “La economía rural medieval: un esquema de análisis histórico de base regional”, *Actas de las Primeras Jornadas de Metodología Aplicada a la Historia*, Santiago, 1975, II, pp. 31-60; más recientemente, del mismo autor, *La historia rural medieval: un esquema de análisis estructural de sus contenidos a través del ejemplo hispanocristiano*, Santander, 1978. Para Extremadura J.L. Martín Galindo, *La dehesa extremeña como tipo de explotación agraria*, Valladolid, 1965, y para Andalucía, A. Collantes de Terán, “Un modelo andaluz de explotación agraria bajo-medieval”, *Actas de las Primeras Jornadas...*, II, pp. 135-154.

<sup>2</sup> El más importante fue el de Sevilla, estudiado por don Julio González, *Repartimiento de Sevilla. Estudio y edición*, Madrid, 1951.

<sup>3</sup> Estas cuestiones han sido estudiadas desde el punto de vista jurídico por don Rafael Gibert, “La «complantatio» en el derecho medieval español”, *AHDE*, XXIII, 1953, pp. 737-767, y M.J. de Almeida, “Os contratos agrarios e a vida económica em Portugal na Idade Media”, *AHDE*, XLIX, 1979, pp. 141-163.

<sup>4</sup> Chaves, fol. 44v.

<sup>5</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 458.

<sup>6</sup> Aún en la actualidad en tierras de Ciudad Real se mantiene el mismo esquema: “En los alrededores inmediatos de esta gran aldea [manchega] empieza un círculo de pequeños campos de cereales, alrededor de éste sigue un anillo de viñas y olivares, y sólo fuera del último sigue el anillo de la gran propiedad, con huecos, formado por campos, barbechos, pastos y matorral” (Hermann Lautensach, *Geografía de España y Portugal*, Barcelona, 1967, p. 482).

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 459.

<sup>8</sup> *Id.*, p. 461.

<sup>9</sup> *Id.*, pp. 475-476.

<sup>10</sup> *Id.*, pp. 706-707.

<sup>11</sup> AHN, Uclés, carp. 323, n° 8.

<sup>12</sup> AHN, Uclés, carp. 339, n° 43.

<sup>13</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 267.

<sup>14</sup> AHN, OO.MM.; Lib. 1.067c, fol. 545.

<sup>15</sup> *Ibidem*, p. 438 y Lib. 1.068c, fol. 236.

<sup>16</sup> Sáez, *Fuero de Sepúlveda*, doc. 38/11.

<sup>17</sup> AHN, Uclés, carp. 93, n° 33, fol. 8r.

<sup>18</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 862.

<sup>19</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 445.

<sup>20</sup> *Ibidem*, fol. 444-445.

<sup>21</sup> AHN, Uclés, carp. 219, n° 1.

<sup>22</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.070.

<sup>23</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 337.

<sup>24</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 572.

<sup>25</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 292.

<sup>26</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 123-124.

<sup>27</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 798-800.

<sup>28</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 35.

<sup>29</sup> *Ibidem*, fol. 37.

<sup>30</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 89.

<sup>31</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 184.

<sup>32</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 239.

<sup>33</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 315.

<sup>34</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 235.

<sup>35</sup> AHN, Uclés, carp. 82, n° 13.

<sup>36</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 650.

<sup>37</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 335-338.

<sup>38</sup> *Ibidem*, fol. 196-197.

<sup>39</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 553.

<sup>40</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 473.

<sup>41</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 567 y 578.

<sup>42</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 338.

<sup>43</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 213.

<sup>44</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 584-588.

<sup>45</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 204.

<sup>46</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 477.

<sup>47</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 117-118.

- <sup>48</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 407 y Lib. 1.068c, fol. 394.
- <sup>49</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 397.
- <sup>50</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 169.
- <sup>51</sup> *Ibidem*, fol. 153-155.
- <sup>52</sup> *Id.*, fol. 152.
- <sup>53</sup> *Id.*, fol. 219-220.
- <sup>54</sup> M.I. Alfonso, "Las sernas en León y Castilla", *Moneda y crédito*, CXXIX, 1074, pp. 153-210. En 1207 al conceder fueros a Monreal y Villarrubia la Orden se reservó sus sernas (Menéndez Pidal, *Documentos lingüísticos*, doc. 310 y 311).
- <sup>55</sup> AHN, Uclés, carp. 100-II, n° 1.
- <sup>56</sup> *Ibidem*, n° 4.
- <sup>57</sup> AHN, Uclés, carp. 55, n° 4 y 5.
- <sup>58</sup> AHN, Uclés, carp. 328, n° 9.
- <sup>59</sup> AHN, Uclés, carp. 69, n° 3.
- <sup>60</sup> AHN, Uclés, carp. 81, n° 4.
- <sup>61</sup> De Manuel, *Memorias...*, pp. 486-487.
- <sup>62</sup> J. García Fernández, "Champs ouverts et champs clôturés en Vieille-Castille", *Annales E.S.C.*, IV, 1965-I, p. 705.
- <sup>63</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 171.
- <sup>64</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 340.
- <sup>65</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 305 y Lib. 1.068c, fol. 53.
- <sup>66</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 385.
- <sup>67</sup> *Ibidem*, fol. 206.
- <sup>68</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 743.
- <sup>69</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 297.
- <sup>70</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 554.
- <sup>71</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 606.
- <sup>72</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 596.
- <sup>73</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 263.
- <sup>74</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 818-819.
- <sup>75</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 176.
- <sup>76</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 465.
- <sup>77</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 196.
- <sup>78</sup> *Ibidem*, fol. 109.
- <sup>79</sup> Concretamente, 4,8/1 (A. Collantes de Terán, "Un modelo andaluz...", p. 145) y 4 a 5/1 (M.A. Ladero y M. González, *Diezmo eclesiástico y producción de cereales en el Reino de Sevilla (1408-1503)*, Sevilla, 1979, p. 93). También puede verse el trabajo de Ladero en solitario, "Producción y rentas cerealeras en el reino de Córdoba a finales del siglo XV", *Actas del Primer Congreso de Historia de Andalucía*, I, pp. 375-396.
- <sup>80</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 48.
- <sup>81</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 448.
- <sup>82</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 134.
- <sup>83</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 93.
- <sup>84</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 303.
- <sup>85</sup> Compilación 1605, Lib. II, tit. XXXVII. Un ejemplo de donación de dehesas, en Villanueva de Alcardete en 1429 (AHN, Uclés, carp. 93, n° 34). Otra donación, esta vez, maestral, en Bulario, fol. 651-652. Estas normas no siempre se cumplían, como cuando los de Terrinches vendieron en 1498 la yerba de sus dehesas (AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 261).
- <sup>86</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 190.
- <sup>87</sup> *Ibidem*, fol. 262-263.
- <sup>88</sup> *Id.*, fol. 158-161 y 190.
- <sup>89</sup> *Id.*, fol. 1.130.
- <sup>90</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 340.
- <sup>91</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 83.
- <sup>92</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 392.
- <sup>93</sup> *Ibidem*, fol. 371-372.
- <sup>94</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 51-52.
- <sup>95</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 103.
- <sup>96</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 221.
- <sup>97</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 465.
- <sup>98</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 275.
- <sup>99</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 796.

- <sup>100</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 261.
- <sup>101</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 15.
- <sup>102</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.130.
- <sup>103</sup> *Fuero de Ubeda*, 16.
- <sup>104</sup> Chaves, fol. 54v-55r.
- <sup>105</sup> AHN, Uclés, carp. 100-II, nº 29 y 29<sup>bis</sup>.
- <sup>106</sup> N. Salomon, *op. cit.*, pp. 53-58 y mapa VIII.
- <sup>107</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 335.
- <sup>108</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 33.
- <sup>109</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 325.
- <sup>110</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 121.
- <sup>111</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 132. En Aranjuez había un majuelo moscatel (Lib. 1.063c, fol. 122).
- <sup>112</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 150.
- <sup>113</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 656.
- <sup>114</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 267.
- <sup>115</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 635.
- <sup>116</sup> *Ibidem*, fol. 606.
- <sup>117</sup> *Id*, fol. 607.
- <sup>118</sup> *Id*, fol. 452.
- <sup>119</sup> *Id*, fol. 625.
- <sup>120</sup> *Id*, fol. 583.
- <sup>121</sup> *Id*, fol. 616-617.
- <sup>122</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 312.
- <sup>123</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 226.
- <sup>124</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 480.
- <sup>125</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 215.
- <sup>126</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 818.
- <sup>127</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 447.
- <sup>128</sup> *Ibidem*, fol. 406.
- <sup>129</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 300.
- <sup>130</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 31. El hecho de que panes y viñas no estuvieran cercados obligaba a contratar a guardas especiales, llamados viñaderos y mesegueros: cuidaban de las mieses hasta San Miguel y de las cepas hasta San Martín, en que, recogida la cosecha, se procedía a la derrota de mieses (*Fuero de Ubeda*, 10-VI y 12-IV).
- <sup>131</sup> Salomon, *op. cit.*, pp. 58-59 y mapa IX.
- <sup>132</sup> Compilación 1605, Lib. II, tít. XLV. Según el primero, lo más ricos plantarían media aranzada, o sea, 30 pies de olivas, de la variedad venduño o natío; pero los Reyes Católicos aumentaron el máximo al doble, disminuyendo de acuerdo con las propiedades de cada cual.
- <sup>133</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.118.
- <sup>134</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 110.
- <sup>135</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 513.
- <sup>136</sup> *Ibidem*, fol. 728.
- <sup>137</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 44.
- <sup>138</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 66.
- <sup>139</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 486.
- <sup>140</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 161.
- <sup>141</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 243.
- <sup>142</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 560.
- <sup>143</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 856.
- <sup>144</sup> *Ibidem*, fol. 769-770.
- <sup>145</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 215 y 263.
- <sup>146</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 818.
- <sup>147</sup> J. Torres Fontes, "Cultivos medievales murcianos. El arroz y sus problemas", *Murgetana*, XXXVIII, 1972, pp. 33-60 y "Los cultivos murcianos en el siglo XV", *Murgetana*, XXXVII, 1971, pp. 89-96.
- <sup>148</sup> *Fuero de Ubeda*, 12-IV.
- <sup>149</sup> Salomon, pp. 59-66.
- <sup>150</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 138.
- <sup>151</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 36.
- <sup>152</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 241.
- <sup>153</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.070.
- <sup>154</sup> *Ibidem*, fol. 293.

- <sup>155</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 147.
- <sup>156</sup> *Ibidem*, fol. 241.
- <sup>157</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 546.
- <sup>158</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 265.
- <sup>159</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 217.
- <sup>160</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 599.
- <sup>161</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 253.
- <sup>162</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 276.
- <sup>163</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 493.
- <sup>164</sup> *Ibidem*, fol. 497.
- <sup>165</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 66.
- <sup>166</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 426.
- <sup>167</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 600.
- <sup>168</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 215.
- <sup>169</sup> *Ibidem*, fol. 276.
- <sup>170</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 542.
- <sup>171</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 276.
- <sup>172</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 824.
- <sup>173</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 447.
- <sup>174</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 363.
- <sup>175</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 457. A fines del siglo XV sólo se cultivaba azafrán en Villarrubia y Estremera. Otros productos sembrados en huertas y huertos, además de cereal, hortalizas y legumbres, eran el azafrán, las rosas, el lino, el arroz, higos, ajos, cebollas, cáñamo, zumaque, grana y garbanzos. Los colmenares alcanzaban gran importancia para el suministro de miel y cera; aparecen por toda la Orden, aunque más parece que era propiedad que no tenían los comendadores, que sólo llevaban los diezmos. La legislación sobre ellos en Compilación 1605, Lib. II, tit. XLIV.
- <sup>176</sup> Pretel, *Un enclave castellano...*, p. 267, nota 684.
- <sup>177</sup> Cómo no citar aquí el conocido trabajo de J. Klein, *La Mesta. Estudio de la Historia Económica Española*, Madrid, 1936; otros trabajos más recientes, Ch.J. Bishko, "The Andalusian Municipal Mestas in the 14<sup>th</sup>.-16<sup>th</sup>. Centuries: administrative and social aspects", *Actas del Primer Congreso de Historia de Andalucía*, I, pp. 347-374. En el mismo congreso, J.H. Edwards, "El comercio lanero en Córdoba bajo los Reyes Católicos", I, pp. 423-428. La legislación sobre esta corporación ganadera en *Libro de leyes, privilegios y provisiones reales del Honrado Concejo de la Mesta*, Madrid, 1609.
- <sup>178</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 244.
- <sup>179</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 190.
- <sup>180</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 44.
- <sup>181</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 157.
- <sup>182</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 322.
- <sup>183</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 474.
- <sup>184</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 66. Juan Carrasco, vecino de Huélamo, tenía en 1483 al menos 200 cabezas de ganado lanar (AGS, RGS, 10-octubre-1483, fol. 118).
- <sup>185</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 89.
- <sup>186</sup> *Ibidem*, fol. 261.
- <sup>187</sup> Salomon, p. 72.
- <sup>188</sup> *Fuero de Ubeda*, 76 a 82, 84 y 88.
- <sup>189</sup> Salomon, p. 76. En general, pueden verse los trabajos de P. Iradiel, *Evolución de la industria textil castellana en los siglos XIII-XVI*, Salamanca, 1974, y M. Gual Camarena, "Para un mapa de la industria textil hispana en la Edad Media", *AEM*, IV, 1967, poco indicativo a este respecto.
- <sup>190</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 328.
- <sup>191</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 294.
- <sup>192</sup> Salomon, p. 73.
- <sup>193</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 881.
- <sup>194</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 31.
- <sup>195</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 466.
- <sup>196</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 798-800.
- <sup>197</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 356.
- <sup>198</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 294.
- <sup>199</sup> Salomon, p. 77.
- <sup>200</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 356.
- <sup>201</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 118.
- <sup>202</sup> Salomon, p. 72.

- <sup>203</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 261.
- <sup>204</sup> Sobre el funcionamiento de este producto, lejos de sus caracteres económicos, R. Pastor de Togneri, “La sal en Castilla y León. Un problema de alimentación y de política fiscal”, *CHE*, XXXVII-XXXVIII, 1964. Un panorama general en M. Gual Camarena, “Para un mapa de la sal hispana en la Edad Media”, *Homenaje al Profesor Jaime Vicens Vives*, Barcelona, 1965.
- <sup>205</sup> AHN, Uclés, carp. 70, nº 20.
- <sup>206</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 89.
- <sup>207</sup> *Ibidem*, fol. 261.
- <sup>208</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 118.
- <sup>209</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.135.
- <sup>210</sup> AHN, Uclés, carp. 70, nº 1. En 1218 Fernando III ordenaba que no se sacase sal sin albarán (AHN, Sellos, carp. 63, nº 1).
- <sup>211</sup> De Manuel, *Memorias...*, p. 381.
- <sup>212</sup> AHN, Uclés, carp. 70, nº 3.
- <sup>213</sup> *Ibidem*, nº 4.
- <sup>214</sup> *Id.*, nº 12.
- <sup>215</sup> *Id.*, nº 13.
- <sup>216</sup> *Id.*, nº 20.
- <sup>217</sup> *Fuero de Ubeda*, 83, 85 y 86. Véase, M<sup>a</sup> del Carmen Carlé, “Mercaderes en Castilla (1252-1512)”, *CHE*, XXI-XXII, 1954, pp. 146-328.
- <sup>218</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 293-294.
- <sup>219</sup> La severa legislación sobre carnicerías en Compilación 1605, Lib. II, tit. XLII. El comendador de Montiel, don Rodrigo Chacón, progenitor de los marqueses de Vélez, estaba casado con una hija de Juan López, trapero nombrado en la villa (Porras, “Moros y cristianos en Montiel”, p. 203).
- <sup>220</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 743.
- <sup>221</sup> Compilación 1605, Lib. II, tit. LX.
- <sup>222</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 128.
- <sup>223</sup> Salomon, p. 98. Véase L. García de Valdeavellano, *El mercado. Apuntes para su estudio en León y Castilla durante la Edad Media*, Sevilla, 1975.
- <sup>224</sup> Lomax, p. 251.
- <sup>225</sup> Chaves, fol. 40v.
- <sup>226</sup> AHN, Uclés, carp. 86, nº 11.
- <sup>227</sup> Sáez, doc. 38/11.
- <sup>228</sup> *Ibidem*, doc. 20.
- <sup>229</sup> Salomon, p. 99. Parece que originalmente se les concedió para los martes (J. Gómez Centurión, *Jovellanos y las Ordenes Militares*, Madrid, 1912, p. 253).
- <sup>230</sup> Salomon, p. 102.
- <sup>231</sup> Torres Fontes, *Documentos del siglo XIII*, doc. I.
- <sup>232</sup> Salomon, pp. 99-100.
- <sup>233</sup> AGS, RGS, 18-marzo-1484, fol. 5.
- <sup>234</sup> AHN, Uclés, carp. 214, nº 11.
- <sup>235</sup> Salomon, p. 103.
- <sup>236</sup> Porras, “Moros y cristianos en Montiel”, cuadros. Queda por demás recordar que aquellos lugares repoblados a fuero de Cuenca había recibido privilegio, inserto dentro del fuero, para celebrar unas ferias de 16 días alrededor del día de Pentecostés (*Fuero de Ubeda*, VII-b).
- <sup>237</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 74 y Lib. 1.080c, fol. 286-288.
- <sup>238</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 41.
- <sup>239</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 284.
- <sup>240</sup> J. Pérez Fernández-Figares, “Arancel de los portazgos de la Orden de Santiago a fines del siglo XV”, *CEM*, I, 1973, pp. 83-92.
- <sup>241</sup> Compilación 1605, Lib. II, tit. LXIX, ley V.
- <sup>242</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 278-279.
- <sup>243</sup> *Ibidem*, fol. 353-359. Véase M. Gual Camarena, *Vocabulario del comercio medieval. Colección de aranceles aduaneros de la Corona de Aragón (siglos XIII y XIV)*, Tarragona, 1968, y *Arancel de lezdas y peajes del Reino de Valencia*, Madrid, 1972.





## CAPITULO QUINTO LAS INSTITUCIONES

Es la finalidad del presente capítulo el poner de relieve las instituciones por las que se regía la Orden de Santiago en Castilla, instituciones tanto civiles como eclesiásticas, según las especiales características de las órdenes militares, dentro de un estudio centrado en la organización administrativa y judicial. El sistema seguido en la exposición se podría tachar de poco científico, debido a la falta de separación entre una organización y otra en nuestras páginas, pero sucede que en la mentalidad de la época realmente no existe diferenciación entre ambas,<sup>1</sup> cuestión que volveremos a plantear en cuanto a las formas de impartir justicia.<sup>2</sup> Y es que hay que esperar a la época constitucional para hallar una división de poderes nítida, siendo, por tanto, artificial el intentar separarlas en los tiempos medievales.

En los inicios de la Baja Edad Media era habitual que los monarcas castellanos, entre los derechos que cedían a señores y Ordenes, figurase la jurisdicción sobre los lugares correspondientes, jurisdicción que, al igual que sucedía en el resto del mundo occidental, incluía no sólo el derecho a juzgar, sino también el de ordenar económicamente la vida de los vasallos.<sup>3</sup> Por lo que respecta a la Orden de Santiago, el momento inicial de este proceso debe datarse en 1234 cuando Fernando III estableció un juez especial para las causas de la Orden, concediendo la inmunidad a sus territorios, al ordenar a su merino mayor de Castilla que no nombrase merino alguno en éstos —*Mando etiam quod nullus maior merinus Castelle instituat merinum in aliquibus uillis hereditatum fratrum de Ucles de suis propriis collaciis eorumdem fratrum, sed de aliis instituat quos uoluerit*<sup>4</sup>—. Esta concesión de inmunidad implicaba así la jurisdicción y otros derechos públicos, de modo que la Orden administraba la justicia en su territorio, recaudaba en beneficio propio los tributos, salvaguardaba el orden público, otorgaba fueros y cartas-pueblas y exigía la prestación del servicio militar a sus vasallos; de este modo, la Orden se constituyó en un territorio casi independiente, si bien el monarca se reservaba la percepción de diversos tributos, el derecho de acuñación de moneda, la concesión de ferias y mercados y la mayoría de justicia. Esto no suponía, pues, la cesión de soberanía por parte de la Corona, sino sólo la facultad de juzgar y los derechos útiles sobre los vasallos; prueba de ello es que aquella nunca hizo dejación del derecho de revocar sus concesiones, ni la jurisdicción privativa de algunos delitos y la mayoría.

### A) Organización concejil y territorial

#### a) Implantación foral

Dejando a un lado a los freiles santiaguistas, los cuales en su doble condición de clérigos y seglares estaban sometidos a fuero especial —significativamente, la cláusula penal en los documentos maestresales dirá que los freiles serán corregidos *con Dios e con Orden*—, la situación jurídica de los vasallos de la Orden se fijó mediante la recepción de manos del rey o de los maestros de distintos textos, cartas-pueblas o fueros, donde se concedían privilegios, corrigiendo malos usos,<sup>5</sup> para interesarles en la repoblación del señorío.

Los primeros fueros serían otorgados por Alfonso VII, antes de la fundación de la Orden (1170): Oreja en 1139,<sup>6</sup> Cabeza Lebrera y Aljibe —término de Ocaña— en 1154<sup>7</sup> y dos años después la misma Ocaña.<sup>8</sup> Todos estos no eran sino variantes del fuero de Toledo.<sup>9</sup> En efecto, cuando en 1210 el concejo de Ocaña y la Orden efectúan concordia ante Alfonso VIII, establecen que las calumnias se pagarían por fuero de Toledo y las exenciones serían las de Oreja.<sup>10</sup> Para 1251 se les vuelve a confirmar el fuero de Toledo, junto con otros asuntos, por el maestre don Pelay Pérez Correa, ante el rey Fernando III.<sup>11</sup> Dos privilegios habría de recibir aún la villa: en 1281 don Pedro Núñez otorgaba al concejo los mismos fueros de los caballeros de Extremadura y Huete;<sup>12</sup> por fin, en 1296 Fernando IV, en relación con la querella presentada por la aljama de los hebreos, que alegaban que en sus pleitos se utilizaba el Fuero Juzgo y que esa villa no tenía ese fuero, falló a favor de ésta, mandándoles pagar sus deudas, como se usaba desde treinta años atrás.<sup>13</sup>

El mismo fuero de Ocaña recibieron en 1207 los lugares de Monreal<sup>14</sup> y Villarrubia<sup>15</sup> y probablemente Ontígola en 1202, dos años después Villahandín, Villarejo Rubio en 1240,<sup>16</sup> Villatobas y Ocañuela, como aldeas de Ocaña, en la primera mitad del siglo XIV,<sup>17</sup> así como Colmenar de Oreja. En distintas partes del territorio de la Orden también se recibieron algunos textos procedentes del toledano, como Dosbarrios, Aledo y Ricote. El primer fue poblado en 1192 por Rodrigo Riquer directamente a fuero de Toledo.<sup>18</sup> En el caso de Aledo fue utilizado el texto de la cercana Lorca en 1293 por don Juan Osórez.<sup>19</sup> Por último, los mudéjares del Valle de Ricote recibieron el texto murciano en 1266, ya que junto a Mula y Molinaseca formaban parte de su término.<sup>20</sup> Todos estos fueros, por tanto, fueron otorgados a fines del siglo XII o comienzos del XIII, y no por la Orden, pudiéndoseles localizar en los dos extremos de la Provincia santiaguista de Castilla.

Sin embargo, los textos de mayor difusión fueron los de Extremadura, a través de dos troncos bien definidos, los relativos al texto conquense y al de Uclés.<sup>21</sup> El fuero conquense se difundió, dentro de los términos castellanos de la Orden, por el Campo de Montiel, zonas del este giennense y lugares montañosos del reino murciano. Simultáneamente, el maestre don Pelay Pérez lo concedió el 2 de abril de 1243 a Alhambra,<sup>22</sup> Segura de la Sierra<sup>23</sup> y Montiel,<sup>24</sup> siéndoles ampliados considerablemente sus privilegios en los cuarenta años siguientes.<sup>25</sup> Moratalla recibió este fuero en torno a 1227 de manos de don Pedro González<sup>26</sup> y Cehegín en 1307 a través del texto de Alcaraz, por obra del maestre don Rodrigo Yáñez.<sup>27</sup> Canara había recibido fuero de Moratalla, pues al pasar a la Orden de Santiago en 1335 les fue confirmado por don Vasco Rodríguez,<sup>28</sup> al igual que se ejecutó con el fuero de Caravaca en 1344.<sup>29</sup> Villaescusa de Haro recibió directamente el texto conquense en 1349 por el Infante don Enrique, quien, además, le concedió los usos y costumbres de Haro y la mejoría sobre la responsabilidad personal.<sup>30</sup> En 1383 el maestre don Pedro Fernández daba permiso para poblar Cañete al comendador del hospital de Cuenca, seguramente bajo el mismo texto.<sup>31</sup> Es probable que también Cieza lo recibiese en 1272.<sup>32</sup>

Resulta innecesario recordar cómo los fueros eran recibidos tanto por la villa como por sus aldeas, de modo que cada comunidad de villa y tierra se gobernaba por un solo texto; es por esto por lo que al independizarse las aldeas y alcanzar el privilegio de villazgo, seguían utilizando el texto de su antigua villa. Así, conocemos los casos de La Ossa, Villanueva de los Infantes, Torrenueva y Férez en el siglo XV,<sup>33</sup> concretamente, los vecinos de ésta reconocían *que se poblaron al fuero de Segura, donde se poblaron Moratalla, Liétor y Letur*, como miembros de la antigua comunidad segureña. Algo similar ocurre con el fuero de Uclés, procedente del tronco sepulvedano,<sup>34</sup> que llegó a alcanzar en su difusión a la totalidad del Priorato de Uclés, si exceptuamos el cuarto perteneciente a los términos de Oreja-Ocaña, donde se utilizó el fuero de Toledo. El texto inicial fue otorgado en 1179 por don Pedro Fernández, fundador de la Orden, junto con el de Sepúlveda como supletorio,<sup>35</sup> siendo concretados algunos aspectos relativos a tributos en 1256 por don Pelay Pérez.<sup>36</sup> El fuero extenso, como es sabido, procede de la segunda mitad del siglo XIII.<sup>37</sup>

[illegible]

Mapa XIII

La gran despoblación en que se encontraba el territorio situado entre el Tajo y el Záncara determinó el uso masivo de este texto para animar en la zona la vida urbana. En el siglo XII se otorgó el fuero inicial a Estremera<sup>38</sup> y Fuentesaúco<sup>39</sup> y en el siguiente a Huéllamo,<sup>40</sup> Montealegre,<sup>41</sup> Añador,<sup>42</sup> Torre de don Morant<sup>43</sup> y, probablemente, a Santa Cruz de la Zarza.<sup>44</sup> Pero el esfuerzo repoblador más importante correspondió al siglo XIV —especialmente, los años 1315-1344— casi coincidiendo con el reinado de Alfonso XI,<sup>45</sup> y a zonas situadas algo más al sur: en 1315 el Corral de Almaguer,<sup>46</sup> en 1318 Quintanar y Valhermoso,<sup>47</sup> en 1321 Las Chozas —luego Villamayor—,<sup>48</sup> en 1324 Pedro Muñoz, cuatro años más tarde el Campo de Criptana,<sup>49</sup> Villajos,<sup>50</sup> el castillo de Fuentidueña<sup>51</sup> y Villanueva de Alcardete,<sup>52</sup> en 1338 El Toboso,<sup>53</sup> tres años más tarde la Puebla de Almuradiel,<sup>54</sup> en 1343 la Puebla de don Fadrique,<sup>55</sup> en 1344 Quintanar de la Orden<sup>56</sup> y, finalmente, Santa María de los Llanos en 1387.<sup>57</sup> La Mota, por su parte, recibiría fuero en 1410.<sup>58</sup>

La concentración temporal y geográfica de las nuevas poblaciones indica, a mi juicio, la existencia de una política tendente a sentar unas sólidas bases humanas en esta mancha de despoblación, proveniente no tanto de los maestros santiaguistas —en los años de Alfonso XI se suceden seis maestros distintos— como del propio monarca, aunque su intervención tan sólo se pueda adivinar tras las actuaciones maestras. Dicho ámbito geográfico sería conocido, ya antes de mediados del siglo XIV, como «La Mancha», haciéndose referencia con este término a la ausencia de un potencial humano notable, que dentro de los términos santiaguistas contrastaba de una forma evidente con el *hinterland* de Ocaña-Uclés al norte y Campo de Montiel al sur, mucho más habitados. Dicho topónimo adquirirá carta de naturaleza institucional en 1353, al crearse el Común de la Mancha; en los siglos sucesivos el término conseguirá alcanzar un predicamento territorial más amplio, dándose a conocer a través de El Quijote —recuérdese cómo doña Dulcinea era vecina de El Toboso, uno de los pueblos originarios del Común de la Mancha—, de tal modo que en nuestra división autonómica actual viene a ser sinónimo de la Castilla de la Meseta Sur.<sup>59</sup>

## **b) La organización del territorio: concejos y comunes**

### **1º) Los Concejos**

Como se ha podido apreciar, los más antiguos fueros concedidos proceden de mitad del siglo XII, siendo el período de formación de los concejos, al menos una centuria anterior a éstos; por tanto, estas instituciones, según nuestros documentos, son creadas por reyes, señores o maestros ya totalmente delimitadas, procediéndose a su composición tras la concesión del fuero. Estos concejos nacieron en pleno siglo XI,<sup>60</sup> siendo su fin fundamental y la razón de su existencia “mantener y ordenar en común la utilización por todos los bienes que se consideran como del pueblo y reglamentar comunalmente la misma economía privada, la explotación agraria y pecuaria de la propiedad de cada vecino”.<sup>61</sup> Funciones de concejo y aldea aparecen ya desglosadas desde un principio: el primero habría de fijar el lugar de ventas en la plaza pública, obligar a las tiendas a estar abastecidas y a pesar sus productos, establecer bancos de cambio, prohibir las sacas de pan, limitar su consumo y, en caso de necesidad, obligar a vender el excedente, así como arrendar el juego e imponer repartimientos para realizar obras públicas.<sup>62</sup> Mientras, la aldea se dedicaba a apacentar los ganados de los prados propios después de levantada la cosecha, agruparlos en rebaños y ordenar su custodia, nombrar guardas, entender en multas por daños ocasionados, participar en gastos parroquiales, asistir a los pobres y reglamentar todo lo relativo a su economía.<sup>63</sup>

No obstante, no es el concejo institución que se mantenga anquilosada al paso del tiempo, muy al contrario, sufre importantes transformaciones durante el período de nuestro estudio, transformaciones que se pueden apreciar en las demás instancias institucionales. Esquemáticamente, serían tres momentos a tener en cuenta, atendiendo a la forma de toma de decisiones:

- concejo abierto (de fines del siglo XII a mitad del siglo XIV)
- regimiento electo (de mitad del siglo XIV a mitad del XVI)
- regimiento perpetuo (desde la época de Felipe II).

Hipótesis que, en el campo de la fiscalidad real, viene a coincidir con la propuesta por Miguel A. Ladero en un trabajo reciente, con la salvedad de las transformaciones introducidas por los Reyes Católicos, también rastreables en las instituciones santiaguistas.<sup>64</sup>

El primer período estaría caracterizado por la relación casi directa entre concejo y maestro, con la sola interposición del comendador en algunos casos; el maestro sólo delegaría en su comendador mayor de cada Provincia, en caso de ausencia, no existiendo ningún aparato de poder personal ni colegiado distinto del Capítulo general. Los concejos estaban formados por todos los vecinos mayores de edad, siendo sus oficiales electos por votación popular: estos sería el juez —en sentido estricto—, los alcaldes, escribano, andador, sayón y almotacén, elegidos anualmente.<sup>65</sup> En segundo lugar, la organización señorial y territorial se hace más compleja: aparece el gobernador de Provincia, los gobernadores de Partido, los alcaldes de la Casa del Maestro, germen del Consejo de la Orden, y los alcaldes mayores de alzadas; los visitadores no existen ya sólo sobre el papel, sino que actúan en el gobierno de la Orden. Se crean los partidos como ámbitos de administración territorial. El concejo abierto cede su lugar al sistema de regidores, que toman las decisiones de gobierno: el juez desaparece junto con los andadores, creándose, en su lugar, los alguaciles.

El período iniciado por Felipe II, que se continúa por el Antiguo Régimen hasta las reformas de Carlos III, se caracteriza por el férreo control real del Capítulo y el Consejo, que se fusiona con los de las otras órdenes. La justicia central se aproxima al pueblo por medio de los gobernadores de Partido —nunca llamados corregidores—. Al tiempo, éstos avocan a los alcaldes ordinarios, que se eligen de forma menos democrática, convirtiéndose alférez y regidores en perpetuos, instalándose, de hecho, en el poder la oligarquía local.

#### a) Primera época

Antes de entrar en el tema propiamente dicho es necesario establecer una diferenciación previa sobre la forma de actuar la justicia para establecer claramente las relaciones juez-alcaldes y alcaldes-alguaciles. Como decía anteriormente, en la época medieval no existía separación de poderes, sin embargo, desde un comienzo, para mayor garantía procesal, en la administración de justicia se estableció la disociación entre los que —utilizando las expresiones acuñadas por Pérez-Prendes— hacía justicia «juzgando» y los que la hacían «justiciando»,<sup>66</sup> pues en “La Edad Media existe una tendencia a distinguir entre las tareas de juzgar y otras de tipo gubernativo”.<sup>67</sup>

#### Juez y alcaldes

En todos los casos los alcaldes son los encargados de juzgar: “las atribuciones de los alcaldes son fundamentalmente de índole judicial”.<sup>68</sup> El derecho a tener juez y alcaldes se considera en todos los fueros de esta época un privilegio elemental; estos eran designados por el pueblo, excepto en Torre de don Morant y Ocaña, donde los nombraba el comendador,<sup>69</sup> y Dosbarrios, en que el señor y el concejo lo hacían conjuntamente.<sup>70</sup> En el fuero de Cuenca los alcaldes eran elegidos por cada collación, uno por cada una; al igual que el juez, habría de poseer caballo y armas, además de casa poblada desde un año atrás, así como no intentar conseguir el oficio por la fuerza.<sup>71</sup> Partía la soldada con el juez, llevando diez mencales por cada servicio efectuado al concejo.<sup>72</sup> En Uclés, *Istos nostros alcaldes iudicent per ista carta* [las causas recogidas en ella] *et finiat iudicium*.<sup>73</sup> A estos alcaldes les estaba prohibido preñar: *Nullus alcalde non pignoret ad ullum hominem, sed nostro iudice pignoret*.<sup>74</sup> En 1325 tenían cuatro alcaldes anuales, *e que los fagan por suer-*

tes, según manda su fuero.<sup>75</sup> Como se apreciaba, todos los portillos eran anuales, tanto en Uclés como en Cuenca.<sup>76</sup>

El otro oficio elegido directamente por el concejo era el juez,<sup>77</sup> al cual lo designaba cada año una collación no sabemos si por suertes o por rotación; además de las condiciones consabidas, habría de ser *omne sabidor e cuerdo e entendido, sabidor de departir la mentira de la verdat e el tuerto del derecho*.<sup>78</sup> Recibía de soldada 40 mencales por servicio y el séptimo de las quintas debidas al monarca.<sup>79</sup> Sus funciones se encuentran especificadas en los fueros, según el texto conquesense debía enviar al andador; juzgar junto a los alcaldes, recibir fiadores de salvo por las calumnias del concejo, coger quintas, calumnias y demás cosas que el concejo diere al rey o al señor, recibir sobrelevadores de los andadores y casas con peños, dar derecho a los que se querellasasen, prender al que defendiere peños y *debe judgar a su puerta aquéllos que vinieren a los plazos*, junto a un alcalde jurado; en caso de ausencia, este jurado haría sus funciones.<sup>80</sup>

En el fuero de Uclés sus atribuciones son similares: prender al que no diere casa con peños,<sup>81</sup> enviar por peños al andador,<sup>82</sup> *pignoret per suos portadgos del senior et per suas quintas que devan senior aut suo homine a vicino de Ucles et per suos averes et per illo que no recapdaret aliud iudex*,<sup>83</sup> conombrar los desafiados, junto al comendador y alcaldes, en caso de venganza privada<sup>84</sup> y, en general, emplazar: *iudex per totas rex acotet*.<sup>85</sup> En Ocaña los oficios electivos eran similares; eran elegidos alternativamente entre las dos collaciones el juez y los alcaldes por el comendador; los alcaldes habrían de juzgar en concejo, mientras el juez podría recaudar calumnias y derechos, del modo que lo hacía el alguacil del comendador,<sup>86</sup> y prender a malhechores y demandados, excepto traidores, ladrones y violadores.<sup>87</sup> Así mismo, los caballeros harían en su presencia dos alardes anuales, prendando los caballos o armas que llevasen prestadas, para el maestre.<sup>88</sup> En el Corral de Almaguer el juez era la única persona autorizada a llevar ropas de los vasallos al comendador.<sup>89</sup> Entretanto, en Aledo los alcaldes juzgaban todos los pleitos entre cristianos, moros o judíos, mientras el juez estaba encargado de guardar las llaves de la villa y escudriñar, junto a los alcaldes, casa sospechosa. El salario de éstos y el mayordomo y escribano provenía de las porciones de las calumnias, el almojarifazgo y una caballería de cada cabalgada.<sup>90</sup> Excepto en los últimos fueros citados, pertenecientes a la familia de Toledo, es posible advertir una aparente contradicción con lo expresado al comienzo del presente apartado, referente a la forma de hacer justicia. En efecto, el juez tiene cierta participación en la administración de justicia, además de funciones fiscales y ejecutivas, como voy a intentar explicitar.

Para esto es de interés conocer cómo se desarrolló el proceso en esta época: el cual “se podría configurar..., en líneas generales, como aquella forma de proceder, iniciada por cualquier actuación suficiente para hacer comparecer a las partes, y que, planteada contradictoriamente ante el tribunal, da posibilidades a las partes de mutuas alegaciones y pruebas”.<sup>91</sup> Cuatro momentos distingue López Ortiz: en primer lugar, el sistema seguido para asegurar la presencia del inculcado, generalmente a pedimiento de parte, por medio de la prendación o presentación de fianza,<sup>92</sup> en las que, como se ha visto, el juez en persona o por medio de andador jugaba un papel decisivo.<sup>93</sup> Una vez constituido el tribunal y en presencia de las partes, se procedía a la presentación de los medios de prueba: juramento expurgatorio, ordalías (agua caliente, hierro candente y duelo judicial), pruebas testificales y documentales, así como la pesquisa o información.<sup>94</sup> En tiempos de la asamblea judicial eran los *iudices* quienes fallaban la sentencia de prueba.<sup>95</sup> El fin del litigio se producía o bien por allanamiento de la parte vencida, o bien por acuerdo con la otra parte o, simplemente, por sentencia.<sup>96</sup> Tras lo cual se procedía a la ejecución. Naturalmente, este mecanismo se ponía en marcha en cada instancia de apelación: estas instancias —dentro del ámbito del municipio— eran diversas. La primera de ellas era dúplice, por un lado el llamado «juicio a la puerta del juez» y, por otro, «el juicio de los alcaldes fechizos».

Establecidos los plazos y entregados los peños por el querrelloso al juez, éste fallaba la demanda o querrela, junto con un alcalde jurado, con lo que, de hecho, aquél también se convertía en alcalde por juramento.<sup>97</sup> Prácticamente es el mismo caso de los alcaldes «fechizos», aunque con la salvedad de que ninguno de ambos desempeñaba portillo alguno, actuando como jueces árbitros que determinaban el contencioso que las partes libremente les presentaban.<sup>98</sup> Si ambas partes se acordaban la sentencia era firme, pero *sy de los dos contendores el uno rreçibiere el juyzio de la puerta del juez o de los alcaldes fechizos, e el otro non, e al viernes non se echare, caya de la cosa*.<sup>99</sup> El mismo sistema se seguía en el caso de que los litigantes residieran en la aldea o fueran de distinta religión.<sup>100</sup> La segunda instancia estaría constituida por «el juicio de los alcaldes el viernes en la cámara»: *Qualquier que al viernes se echare, sy quier sea de villa sy quier de aldea, nol sea vedada apelación e en aquel día del viernes ayan juyzio*.<sup>101</sup>

*Mas en el viernes en la cámara nynguna otra cosa sea judgada nin fecha sinon dar juyzios, e rresçebir firmas, e dar plazos a los que firmas o juras ovyeren de rreçebir al viernes adelante*.<sup>102</sup> Si alguna de las dos partes se agraviasse de la sentencia dada, aún podría echarse al «juicio de la carta», esto es, concretamente ceñidos a las disposiciones del fuero;<sup>103</sup> en caso de que el supuesto no estuviese contemplado en el libro, sería determinado *en alvedrío del juez e de los alcaldes*. Este auto, que había de celebrarse el día del lunes, terminaría en manos del concejo, caso de apelar del anterior fallo algún litigante.<sup>104</sup> Este aspecto final lo aclara el fuero de Uclés de la manera siguiente: *Toto iudicio quod alcaldes iurados iudicaverint die veneris, si no se convenirent, iuntet iudex .III. bonos homines foras de vando et per iura que iurarit et iudicet illo iudicio*.<sup>105</sup> En los dos fueros principales la alzada final iba al rey: en el caso de Uclés se podía apelar directamente del juicio del viernes por causas de valor superior a diez mrs.;<sup>106</sup> mientras en Cuenca el tope mínimo se situaba en los sesenta mencales.<sup>107</sup> Pero las alzadas en esta época solían ir al detentador de la encomienda en la cual estuviera enclavado el lugar, así, los de Añador y Torre de don Morant —en ésta por causas superiores a los diez mencales— se habrían de echar exclusivamente al comendador de Uclés,<sup>108</sup> quien daría la sentencia definitiva, sin posibilidad de apelar ni al rey ni al maestro. Igualmente, en Montealegre su comendador entendía en grado de apelación, *et per hoc statutum ista res finitur*.<sup>109</sup>

Ya en el siglo XIV se produjeron algunas novedades, el Corral de Almaguer, como villa ya independizada de Uclés, podría dirigir sus alzadas ante el comendador de la villa y no ante el de Uclés; así mismo, podían alzarse después al maestro, bien directamente o a través del comendador mayor, en caso de que aquél estuviese fuera de la Provincia de Castilla.<sup>110</sup> Villanueva de Alcardete que, desde su acceso al villazgo, permaneció unida a la Cámara maestra, tenía el privilegio de apelar *ante el dicho maestro [...]* y *no para ante otro ninguno*.<sup>111</sup> Caso similar es el de Fuentidueña, perteneciente a la encomienda mayor de Castilla, cuyas alzadas iban a este comendador y, de ahí, al maestro.<sup>112</sup> A principios del siglo XV se empiezan a establecer diferencias en las apelaciones, según que fueran demandas o querellas, así, en Colmenar de Oreja las alzadas de causas criminales irían al alcalde mayor de Ocaña y, en grado sucesivo, al maestro.<sup>113</sup> Hasta aquí hemos visto las actuaciones de los oficiales elegidos directamente por el concejo: el juez y los alcaldes, encargados de ejercer la jurisdicción durante el año de su mandato, los cuales habían de pertenecer a la caballería villana, motivo que dio lugar a un largo proceso de formación de la oligarquía municipal.<sup>114</sup> Por otra parte, existía una clara primacía por parte del juez, basada en las importantes funciones militares que se le atribuían.

### Andadores

El juez y los alcaldes tenían como ejecutores de sus mandatos a los andadores; su soldada era una ochava por cada heredero o menestral poseedor de más de 20 mencales, excepto de caballeros y aportillados.<sup>115</sup> Sus funciones consistían en llevar los mensajes del

juez o los alcaldes, ejecutar los mandatos de éstos —*mittat el iudex andador*<sup>116</sup>—, permanecer junto al juez todo el día por si algo se ofreciese, prender por su mandato a los malhechores y tenerlos en la cárcel;<sup>117</sup> además, debía acompañar a los litigantes en las alzadas hasta encontrar al rey y traer su sentencia verbalmente,<sup>118</sup> obligación de la que se vieron relevados tras la mejoría del fuero dada por Sancho IV, *E las alçadas que a my enbiaren, que vengan escritas e selladas con los sellos de los alcaldes e non por boca del andador*.<sup>119</sup>

### **Escribano**

Levantando acta de todos los autos efectuados por el concejo encontramos al escribano; elegido por juez y alcaldes,<sup>120</sup> recibía de salario 40 mencales, un morezno de cada hueste y un pedido anual.<sup>121</sup> Estaba encargado de la lectura del fuero y de llevar las cuentas del concejo y su padrón, no alterando lo que los jurados hubiesen escrito, así mismo, debería guardar el libro de los juicios, sin tachaduras ni adiciones,<sup>122</sup> por lo que es probable que fuera el único oficial que entendiese de letras.

### **Almotacén**

Oficial de origen musulmán es el almotacén, similar al zabazoque andalusí,<sup>123</sup> que ya aparece en el fuero de León de 1020.<sup>124</sup> Tenía por misión vigilar las medidas del pan, vino, aceite y sal, y las pesas y libras de los carniceros, tenderos, taberneros, ollereros, panaderas, pescadores, *montaneros*, ladrilleros, cazadores, azacanes, leñadores, madereros, revendedores y tenderos de las especias,<sup>125</sup> concretamente, el control de panaderías, taberneros, tenderos y carniceros sería semanal; además, debía cuidar de que nadie echara estiércol o heces en la vía pública.<sup>126</sup> De todo lo cual daría cuenta periódicamente al concejo.<sup>127</sup>

### **Corredor**

De menor importancia era el oficio de corredor, que se encargaba de las ventas de las mercancías del concejo; el cargo podía ser desempeñado igualmente por cristianos, musulmanes o hebreos;<sup>128</sup> no debía retener para sí nada del producto de la venta,<sup>129</sup> excepto una cantidad previamente fijada (por moro, caballo o asno).<sup>130</sup>

### **Sayón**

Las funciones del sayón correspondían a las de portero o pregonero: por mandato de juez muñía a concejo, dando el pregón tres veces en cada plaza, igualmente, pregonaba los plazos a la puerta del juez y cualquier orden de los alcaldes, así como las pérdidas y almonedas, por último, debería guardar la puerta de la cámara el día del viernes.<sup>131</sup> Recibía de soldada del concejo 20 mencales y una cantidad determinada de cada venta en la almoneda,<sup>132</sup> en tanto que en Uclés recibía medio almud de cebada.<sup>133</sup>

Cargos no propiamente concejiles eran los adalides o conductores de la hueste,<sup>134</sup> y los caballeros de la Sierra, encargados de vigilar los montes y dehesas de la villa; se elegían dos por cada collación, un caballero y un alcalde. Recibían de soldada una borra de cada grey y un becerro de cada *busto de las vacas*.<sup>135</sup>

Debido al encuadre señorial de estos concejos, la intervención de oficiales reales en ellos fue escasa, sólo en un caso aparecen dos jurados del rey en el concejo de Ocaña.<sup>136</sup> Junto a ellos y con los demás oficios antes estudiados, encontramos como representantes de las collaciones —dos por cada una— ocho jurados.<sup>137</sup> En principio, este vocablo tenía un sentido muy amplio, sinónimo de juramentado, así, se podían crear de momento jueces y alcaldes jurados o fechizos,<sup>138</sup> sin embargo, en seguida fue adquiriendo un sentido específico, como el que aquí se contempla, actuando como diputado y ejecutor de las decisiones de la collación o aldea ante el concejo, pudiendo elevar quejas a las instancias superiores



[illegible]

Mapa XIV

por vía de suplicación. En este caso los sexmeros cumplían funciones paralelas. Jurados y sexmeros sufrirán en sus atribuciones una profunda evolución en siglos posteriores.

### **b) Segunda época**

“La reforma de más trascendencia en la historia del régimen municipal castellano es la sustitución de la Asamblea general de vecinos por un Consejo reducido, al que pasan con carácter permanente todas las atribuciones de aquella: el Regimiento o conjunto de Regidores”.<sup>139</sup> Esta reforma daría lugar, indirectamente, a una mayor importancia y autonomía de las aldeas.<sup>140</sup> Pero la transformación no sólo se ha producido en el sistema de toma de decisiones, sino también en la jurisdicción municipal, fenómeno al que no es ajena la recepción del derecho romano-canónico, introducido a través de las legislaciones de Alfonso X y Alfonso XI y cristalizado, a estos efectos, en el transcurso del siglo XIV.<sup>141</sup>

### **Alcaldes**

Los alcaldes, ahora llamados ordinarios para diferenciarlos de los mayores, tenían como función *librar los pleytos e querellas e demandas, assí por nueva acción como por simple querella, assí civiles como criminales, e para facer e cumplir la justicia*.<sup>142</sup> El sistema de elección era harto casuístico: según la ordenanza del Infante don Enrique, habían de reunirse los alcaldes, regidores y demás oficiales salientes junto con cuatro o cinco hombres, que aquéllos habrían llamado previamente, y todos con igual voto designarían tres hombres buenos para cada alcaldía y dos para los demás oficios, acto seguido se echarían suertes. Los electos no podrían volver a entrar en votación hasta transcurrir cinco años. La elección debería ser efectuada por unanimidad, de lo contrario el concejo en común, o sea, todo el pueblo, diputaría dos hombres buenos para designar todos los oficios. Si éstos también discordaren, el alcalde mayor de la Provincia los nombraría. Los Reyes Católicos perfeccionaron el sistema, obligando a los electores a jurar que nombrarían a las personas más hábiles del pueblo.<sup>143</sup>

El mismo Infante estableció las condiciones que deberían reunir los candidatos para ser electos: tener bienes raíces por valor de cien florines y estar radicado en la villa;<sup>144</sup> los impedimentos eran variados (no ser arrendatario de alcabalas, monedas ni escribanías públicas, no ser clérigos de corona,<sup>145</sup> ni ejercer diversos oficios: mesoneros, tejedores, carpinteros, buhoneros, carniceros, zapateros, albañiles, tundidores, barberos, alfayates, recueros ni demás personas que trabajasen a jornal). Esto en lo referente a alcaldías y regidurías; para ser mayordomos o alguaciles sólo se requería reunir la cuantía citada y no ser arrendatarios ni clérigos. Es evidente que esto sólo se podía cumplir en villas de más de 200 vecinos, como reconoce el citado maestro, y *los que no fueren de tantos, que se faga lo mejor que pudieren, todavía echando las dichas suertes*.<sup>146</sup>

Aparte de sus funciones judiciales, los alcaldes tenían importantes competencias: requerir cada cuatro meses en las casas de los traperos de paños, lienzos y sayales y en las de los tenderos, plateros y vendedores de pan, vino y aceite las pesas, medidas, varas, balanzas y codos falsos;<sup>147</sup> examinar anualmente los mojones de los términos municipales;<sup>148</sup> mandar repesar la carne de los carniceros dos veces semanales, en caso de que no hubiese almotacén en la villa;<sup>149</sup> mandar repesar el pescado cuatro veces a la semana durante la Cuaresma y dos en el resto del año;<sup>150</sup> realizar pesquisas por motivos extrajudiciales;<sup>151</sup> ejecutar las deudas;<sup>152</sup> actuar en casos de jurisdicción voluntaria<sup>153</sup> y determinar los lugares dedicados para muladares.<sup>154</sup> Estos magistrados locales entendían en todos los casos civiles y criminales en primera instancia, jurisdicción que a veces les fue usurpada, como sucedió en Bedmar y Albaladejo en 1494, donde el comendador se entrometía personalmente a entender en estas causas, no debiendo hacerlo más que en las apelaciones de las demandas,<sup>155</sup> y como en 1470 en Caravaca, en donde su comendador maliciosamente había gana-

do cartas del maestre para juzgar en las rentas de la villa, facultad privativa de los alcaldes ordinarios;<sup>156</sup> diez años más tarde el mismo comendador entendía en primera instancia contra todo derecho.<sup>157</sup>

Sin embargo, muchas eran las veces que estos alcaldes producían trastornos y agravios a sus convecinos, dilatando excesivamente sus fallos, lo que intentó corregir don Lorenzo Suárez:<sup>158</sup> lo ejercían con mayor frecuencia sobre los casos relativos a comendadores y freiles de la Orden.<sup>159</sup> También les vejaban llevando derechos de los pleitos consultados a letrados.<sup>160</sup> Como se puede deducir, las atribuciones acumuladas en esta época por los alcaldes eran numerosas e importantes, tanto es así que, incluso, usurpaban parte de sus funciones a los regidores, hasta que don Alonso de Cárdenas ordenó que no lo hiciesen así, so pena de mil mrs. No obstante, en caso de que los regidores fueren remisos a cumplir con sus obligaciones, tenían que denunciarlos al gobernador de la Provincia.<sup>161</sup> Al igual que el resto de los oficiales, los alcaldes gozaban de franquicia fiscal durante el año de su mandato.<sup>162</sup> Las formas de remuneración eran diversas, en primer lugar, las provenientes del cobro de la parte de las multas impuestas por los Establecimientos de la Orden, así como el cobro por medio de arancel, como el establecido en 1503 por la Reina Isabel para alcaldes y alguaciles,<sup>163</sup> en función de sus actuaciones, por otra parte, recibían un salario anual con cargo a los propios del concejo, que solía ser exiguo, sobre todo en proporción con los profesionales contratados por la villa.<sup>164</sup>

### Regidores

Es sabido que Alfonso XI para evitar disturbios y debates en las villas de su reino, ordenó que en todas ellas hubiese regidores, *que rigen y gobiernan y ordenan los hechos de concejo*; sin embargo, la pequeña entidad de la mayoría de las localidades de la Orden de Santiago no obligó a su aplicación hasta la primera mitad del siglo XV, en que el Infante don Enrique lo estableció así: en las villas de más de 40 vecinos habría dos regidores anuales y en los de más de 300 se crearían tres.<sup>165</sup> Junto a alcaldes, alguaciles y demás oficiales *fagan e ordenen e respondan con los dichos alcaldes e qualquier dellos las cosas que fueren menester*.<sup>166</sup> Sólo sería convocado el pueblo a concejo abierto en casos especiales: designar síndico, otorgar donación, compra o venta común, franquicia, enajenación y demás temas de interés general. Donde no hubiera escribano de cabildo, llevarían un libro capitular, anotando todo lo tratado y los que habían participado en sus reuniones.<sup>167</sup> Según los ordenamientos de don Alonso de Cárdenas, tanto los caballeros de la Orden como los hidalgos locales podrían ejercer de regidores, aunque los freiles no podrían ocupar otro oficio;<sup>168</sup> en los pueblos donde hubiese veinte hidalgos éstos designarían dos regidores y uno donde sólo hubiese la mitad.<sup>169</sup> En el cabildo del viernes entrarían, además de los regidores, los alcaldes y diez o doce hombres llamados al efecto; lo acordado *que los dichos oficiales lo comuniquen a la universidad de todo el Pueblo, para que todos los sepan y otorguen con ellos en él*.<sup>170</sup> Tenían facultad, expresamente reconocida, para dictar ordenanzas relativas a jubeteros, alfayates y zapateros, precios de pan cocido, carne, pescados y frutas, así como para la guarda de dehesas, viñas y cotos.<sup>171</sup>

### Alguaciles

También la aparición de los alguaciles supuso una gran revolución en el panorama concejil; es difícil, y no es este el lugar de hacerlo, establecer su origen y evolución, aunque es posible adelantar que este vocablo de origen musulmán ya aparece en 1210, cuando un alguacil del comendador de Ocaña se encargaba de la recaudación de pechos y calumnias de sus vasallos.<sup>172</sup> Pero su actuación como ejecutor de los mandatos judiciales parece iniciarse en el siglo XIV en la Corte real.<sup>173</sup> En cualquier caso, para fines de esa centuria el maestre Suárez de Figueroa ya legisla sobre estos oficiales. El Alguacil *execute e faga*

*execuciones, según debiere e a su oficio perteneschiere, cada que le sea mandado por los dichos alcaldes e cada uno de ellos,*<sup>174</sup> con lo cual asumía parte de las atribuciones que en la etapa anterior correspondían al juez o a los andadores, o a ambos.<sup>175</sup>

Cobraban los alguaciles por arancel, establecido el primero de ellos por don Enrique,<sup>176</sup> reformado luego por la Reina Isabel. Recibía, además, un salario del concejo y varios ingresos por actuaciones, como la detención de ramerías<sup>177</sup> y la entrega de bienes.<sup>178</sup> Excepto en el reino de Murcia, en los territorios de la Orden el comendador intervenía directamente en el nombramiento del alguacil de las localidades sometidas a su jurisdicción; en unos casos, la mayoría, los designaba directamente,<sup>179</sup> en otros, elegía entre dos presentados por el concejo,<sup>180</sup> o, finalmente, donde era rentable, arrendaba el oficio al mejor postor.<sup>181</sup> Esto suponía una contraprestación por parte del elegido, que debería sacar las prendas de las penas y deudas debidas al comendador y coger los diezmos de pollos y ansarones de la encomienda.<sup>182</sup>

### Escribanos

El escribano, *por ante quien passen los pleytos e contrabtos e instrumentos e causas e testamentos e cobdicios, e todas las demás escripturas e recabdos que fueren menester,*<sup>183</sup> ya no es un mero escriba, sino que da fe, ejerciendo de notario, de modo que la introducción de éstos crearía grandes problemas por los intereses creados, pues, como expresaba el Infante-maestre, *si los notarios pudiesen dar fee en los processos y en las otras escripturas, que son anexas a las escrivánias públicas, perderían las escrivánias de renta.*<sup>184</sup> Intereses que llevaron a los Reyes Católicos a despojar a varios concejos de su escribanía pública, por medio de una argucia legal, como, por ejemplo, en Chiclana y Beas de Segura.<sup>185</sup> Ya en 1389 Juan I había ordenado que los candidatos a estos puestos hiciesen un examen en el que demostrasen su pericia.<sup>186</sup> Moros y judíos tenían vedado el arrendamiento de escribanías,<sup>187</sup> rentas que prácticamente en toda la Orden —aquí también las encomiendas de Murcia son la excepción— se atribuían al maestre. Era obligación específica de los escribanos incorporar traslado de las cartas de testimonio que diesen<sup>188</sup> y cumplir las cartas de letrado, libradas de escribano y selladas con el sello de la Orden, teniendo prohibido librarlas contra derecho<sup>189</sup> y fiar en los procesos.<sup>190</sup> Además del salario del concejo, cobraban por arancel.<sup>191</sup>

### Sexmeros

El crecimiento demográfico y, por tanto, el mayor interés en roturar tierras baldías producidos a partir de la mitad del siglo XV, determinó la creación por parte del Infante don Enrique de una nueva institución: los sexmeros. Según su ordenanza, en cada localidad debería haber dos de ellos a perpetuidad, con jurisdicción sobre cañadas, lindes, sexmos, servidumbres de paso, *aguaduchos*, caminos, veredas, calzadas, fuentes, puentes, calles cerradas, edificios de perjuicio y finiestras, para partir montes y tierras a labradores, por vía sumaria;<sup>192</sup> el agraviado de sus decisiones podía alzarse a los alcaldes. Estos oficiales señalarían las tierras a roturar, castigándose al que roturase sin su licencia con pérdida de su labor.<sup>193</sup> Los presumibles abusos a que dio lugar esta legislación obligaron al maestre Cárdenas a alterarla sustancialmente; en efecto, en adelante los sexmeros serían anuales, siendo elegidos junto con los demás oficiales. Se convierten en ejecutores de los mandatos de los alcaldes, que serían los encargados de determinar la tierra a roturar en lotes. Los nuevos poseedores deberían esperar un año antes de iniciar la labor.<sup>194</sup> Recibirían 30 mrs. de cada roza cada sexmero y el escribano.

### Procuradores

Diputados para representar al concejo ante instancias superiores u otros concejos, elegía el municipio anualmente un procurador, también llamado síndico: así se expresaba Pedro de Baeza en 1498: *procurador síndico que soy del conçejo, alcaldes, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos desta villa* de Segura.<sup>195</sup> Pero, al contrario de los otros oficios, eran los pecheros los que lo elegían.<sup>196</sup> Tenían salario del concejo y dietas por desplazamientos.

### Otros oficiales

Encargados de coger pechos y propios del concejo, pagar los gastos y certificar esas operaciones, encontramos al jurado o mayordomo, oficial dedicado a la administración de la hacienda municipal.<sup>197</sup> En algunos casos, como el citado de Liétor, el concejo contrataba a profesionales cercanos al mundo de la medicina, como el barbero-sangrador. También aparece el saludador de Tobarra, al que aquel municipio daba 500 mrs. *porque venga quando fuere menester saludar*.<sup>198</sup> Este concejo ponía además un pregonero con funciones de sepulturero y un fiel del peso de la harina, de atribuciones obvias. El almotacén seguía desempeñando las funciones de la época anterior, aunque ciertamente coartadas por las actividades de los alcaldes. Tanto este último oficio como el de la caballería de la Sierra o montaracía podían ser remunerados o arrendados, según el volumen general de los ingresos que generara en cada lugar. Ambos portillos habrían cambiado de competencias.<sup>199</sup>

### Municipios de moros y judíos

Teniendo en cuenta la falta de datos con que nos encontramos y aunque existen algunas peculiaridades, es posible afirmar que los concejos mudéjares —aljamas— casi no se diferenciaban de sus contemporáneos cristianos. Los datos sobre los judíos son prácticamente inexistentes, aunque evidentemente en ningún caso formaron concejo, pues sus aljamas estaban integradas como barrios dentro de localidades de mayoría cristiana. De éstos sólo sabemos el nombre de un alcalde de la aljama de Uclés, don Abraham, que en 1396 sacó en almoneda una casa;<sup>200</sup> éste ejercía entre las gentes de su religión la jurisdicción civil y criminal, al menos antes del siglo XV.<sup>201</sup> También sabemos que podía diputar varios vecinos para asuntos especiales, como en 1463, cuando cinco judíos, en nombre de la judería, vendieron unas casas de su barrio.<sup>202</sup> Un privilegio muy codiciado era aquel por el que se les eximía de alcaldes entregador de las deudas que los cristianos les habían de devolver, como el que don Alfonso Méndez concedió en 1338 a los nuevos pobladores hebreos de Villanueva de Alcardete, siendo encargado de ejecutar sus entregas el juez con los alcaldes.<sup>203</sup> Este oficio lo había recibido para toda la Orden en 1309 de manos de Fernando IV, tanto para judíos como para musulmanes, el comendador mayor de Segura, don Diego Muñiz.<sup>204</sup> Relacionado, sin duda, con esta cuestión tenemos un convenio celebrado en 1327 entre el concejo de Ocaña y la judería de la villa sobre las cantidades que aquéllos les adeudaban.<sup>205</sup>

Antes de la conversión forzosa los mudéjares del reino de Murcia se agrupaban en sus aljamas en torno a los *moros viejos del aljama de la villa*,<sup>206</sup> de los jurados<sup>207</sup> y, en el caso del Valle de Ricote, de su alcalde mayor, llamado en 1498 Alí ben Muça.<sup>208</sup> El Valle también tenía un pregonero común para todos los pueblos<sup>209</sup> y un almotacén, elegido por el comendador de tres que le presentaban.<sup>210</sup> Tras la cristianización se mantienen las mismas categorías, exceptuando a los viejos, ahora llamados regidores: encontramos dos en Ulea, Blanca, Villanueva y Ricote,<sup>211</sup> mientras que en Ojós y Abarán no había ninguno.<sup>212</sup> Al igual que antes, sólo había un alcalde para todo el Valle, en este caso llamado Juan Hurtado (1511).<sup>213</sup> Las alzadas de su alcalde irían directamente al alcalde mayor de las aljamas de Castilla; creado en tiempos de Juan II, recibía las apelaciones de las sentencias dadas por

los alcaldes moros locales, en los juicios mantenidos entre mudéjares y juzgados según el derecho musulmán, en todas las causas. Tenía escribanía aneja, aunque las ejecuciones dependían de los alguaciles cristianos. De sus fallos sólo se podía apelar al monarca o a su Consejo.<sup>214</sup>

### **Instituciones feriales**

Igualmente, en este caso, nos encontramos en penuria de datos. En los lugares donde había mercado permanente existían unas instalaciones especiales, heredadas de la época musulmana, como en el caso de la Alcaicería de Ocaña. En ella había un encargado de su custodia: el alcaide de la alcaicería, que *es obligado a tener las llaves del alcayçería e a pagar lo que se robare de la dicha alcayçería de noche*.<sup>215</sup> Este cargo parece que era hereditario. Donde la feria era periódica, por otra parte, como en Montiel y La Ossa, había oficiales con jurisdicción especial: alcaldes y alguaciles, que el comendador arrendaba,<sup>216</sup> así como corredores y almotacenes de la feria.

### **c) El concejo a partir de Felipe II**

A partir de las Relaciones Topográficas de tiempos de Felipe II es posible conocer las transformaciones a que se vio sometido el concejo durante las primeras tres cuartas partes del siglo XVI, en especial, tras la entronización del mencionado monarca. Las variaciones introducidas se desarrollaron en tres direcciones, por un lado, la mayor intervención de los oficiales superiores o gobernadores, designados por el Consejo de Ordenes, en la vida cotidiana de los vasallos santiaguistas; por otro, la pérdida progresiva de facultades de los alcaldes ordinarios y la perpetuación en las regidurías de las familias más importantes de cada lugar y, por fin, la complejificación de la administración municipal, a través de la multiplicación de cargos subalternos.

### **Alcaldes**

Alcaldes ordinarios por partida doble había en todos los lugares de la Orden, excepto en las cabezas de gobernación, donde el alcalde mayor o gobernador de Partido había avocado todas sus funciones. Esto hubo de dar lugar a ciertas dificultades, por lo que Felipe II, en el caso de Uclés, dio marcha atrás, reponiendo los dos alcaldes ordinarios con plena jurisdicción civil y criminal en 1589, como los había tenido antes de 1566.<sup>217</sup> Su mandato seguía siendo anual, aunque el sistema de elección había sido muy alterado: en efecto, el gobernador cada cinco años había de personarse en el lugar para tomar los votos de seglares y clérigos, siendo los nombres de los diez más votados introducidos en cédulas envueltas en cera, y metidas en un cántaro y éste en un arca, que se guardaría bajo cuatro llaves; por San Miguel cada año se extraerían dos pelotas con los dos alcaldes para ese año.<sup>218</sup> En algunos casos los oficios se repartían uno a los hidalgos y otro a los pecheros, aunque no parece que fuera un sistema generalizado: es conocido en Miguel Esteban,<sup>219</sup> Villahermosa, La Membrilla y Terrinches.<sup>220</sup>

Los gobernadores de Partido, además de avocar permanentemente en las villas donde residían, en sus visitas también lo hacían con los alcaldes ordinarios.<sup>221</sup> También les fueron discutidas a éstos sus atribuciones por las justicias de sus antiguas aldeas, ahora independizadas gracias a las estrecheces económicas de los Austrias; así, los alcaldes de Tarancón habían entendido en 1534 en casos civiles de cuantía superior a 200 mrs., lesionando la jurisdicción de los ordinarios de Uclés;<sup>222</sup> además, las antiguas aldeas de esta villa impedían a sus alcaldes y alguaciles pasar por sus términos, según supo el rey en 1560.<sup>223</sup> Los alcaldes ordinarios, que desde su fundación tenían privilegio de elegir a los alcaldes de Hermandad, dejaron de hacerlo, al menos en el Campo de Criptana, tras 1573, en que los repartió el gobernador por insaculación, según el procedimiento arriba comentado.<sup>224</sup> Por

falta de datos es difícil saber hasta qué punto fue mermada la jurisdicción de los magistrados municipales, pues, mientras en algunos casos conservaban plenas facultades civiles y criminales, en otros no era así. Queda claro que las aldeas las tenían muy limitadas: los alcaldes de Santiago de la Espada sólo entendían desde 1564 en causas civiles de menos de 400 mrs. de cuantía,<sup>225</sup> al igual que los de la Puerta de Segura.<sup>226</sup> La cuestión queda clara en el caso de Chiclana, donde hasta 1568 sus alcaldes entendían en primera instancia por todas las causas, mas tras esa fecha ordenó el rey que no lo hicieran en las superiores a 10.000 mrs., pero que, avocando el gobernador, no lo harían en ningún caso.<sup>227</sup> Algo parecido ocurrió en Villarrubia de Ocaña: en 1558 ordenó el monarca que sólo entendiese en primera instancia el gobernador.<sup>228</sup>

Eran remunerados por arancel, aunque solían recibir un salario a cargo de los propios concejiles, salario que variaba entre los mil mrs. y nada, de acuerdo con las posibilidades del municipio, aunque lo normal era que recibiesen cien o doscientos mrs. A veces, los beneficios del cargo eran muy considerables, como en Beas, donde recibía de salario 250 mrs. y de aprovechamientos 15.000 mrs.<sup>229</sup>

### **Regidores**

He caracterizado este período como del «regimiento perpetuo»: aunque se suele creer que esta política fue iniciada por el segundo Felipe, en algunos casos comenzó antes, como por ejemplo en 1545, Carlos I había ordenado que hubiese en Uclés seis regidores perpetuos para evitar escándalos y disputas,<sup>230</sup> los cuales hicieron presión ante la Corte, hasta que veinticuatro años después consiguieron que el resto de los anuales pasasen a ser también perpetuos, obligando a los electos a dejar los oficios.<sup>231</sup> El número de los oficios variaba de acuerdo con la calidad del lugar, oscilando entre los dos de los pueblos más pequeños y los quince de Ocaña<sup>232</sup> y los 17 de Villanueva de los Infantes.<sup>233</sup> Sin embargo, hay que advertir que en este momento aún no se había generalizado totalmente la venta de estos oficios, sobre todo en los lugares de menor población, donde seguían siendo elegidos anualmente.

### **Alféreces**

También el cargo de alférez se vendía, resultando que en algunos de los pueblos en que existía era ya perpetuo, como en Villanueva de Alcardete,<sup>234</sup> Ocaña<sup>235</sup> y Corral de Almaguer.<sup>236</sup>

### **Mayordomos**

Estos oficiales, elegidos por el pueblo, estaban encargados en general de la administración de los recursos del concejo, cobrando por sus servicios o bien por tasa (un real por cada mil) o una pequeña cantidad.<sup>237</sup>

### **Depositarios generales**

Tenían por función coger los derechos del rey, por lo que solían ser desempeñados por un regidor, siendo diputado lógicamente por aquél.<sup>238</sup>

### **Fieles ejecutores**

En ciertos lugares aparecen estos fieles, dedicados a cobrar las penas de Cámara tanto del rey como del gobernador, de las cuales sacaba su soldada, generalmente la más importante de todos los oficios: 6.000 mrs.<sup>239</sup>

### Alguaciles

En este sentido, las competencias de los fieles se interferían con las del alguacil, que cobraba según las penas que ejecutaba. Ante el aumento de sus obligaciones, era normal que llevase un ayudante o teniente de alguacil, o varios de ellos. En cuanto a su elección, seguían observándose las preeminencias del período anterior. En Benatae, donde no había fiel, el alguacil era denominado «ejecutor y ministro».<sup>240</sup>

### Escribanos

Solía haber uno de cabildo o del secreto y otro público; éste se solían arrendar en una importante cantidad de acuerdo con la calidad del pueblo.<sup>241</sup> En Ocaña llegó a haber quince escribanos públicos, cuatro de hidalgos y once de pecheros, todos ellos elegidos por el cabildo.<sup>242</sup> Los escribanos del concejo llevaban un salario acordado de antemano, a veces, de cierta consideración.

### Otros oficiales

Caballeros de la Sierra y procuradores síndicos apenas varían en sus funciones de la etapa anterior, aunque, en ciertos lugares, éstos últimos diversifiquen sus atribuciones: en La Membrilla había un procurador perpetuo de causas y otro general del concejo, que un año era hidalgo y otro pechero.<sup>243</sup> Encargados de velar por la producción agrícola, en algunos pueblos aparecen oficiales especiales muy bien remunerados: mayordomos del Depósito del pan (Villamayor),<sup>244</sup> mayordomo del alfolí (Puebla de Almuradiel)<sup>245</sup> y guardas de panes, vedados y dehesas (Villahermosa).<sup>246</sup> En Alhambra aparece un sexmero, encargado de cobrar las penas impuestas según las ordenanzas de la villa, o sea, de abastos,<sup>247</sup> y en la Torre de Juan Abad unos alcaldes del agua, con jurisdicción sobre acequias y canales.<sup>248</sup> Finalmente, sólo hacer notar cómo en casi todas partes hay pregoneros y porteros y, en algunas localidades, médicos de concejo, que atendían gratuitamente a los vecinos, como sucedía en Segura de la Sierra.<sup>249</sup>

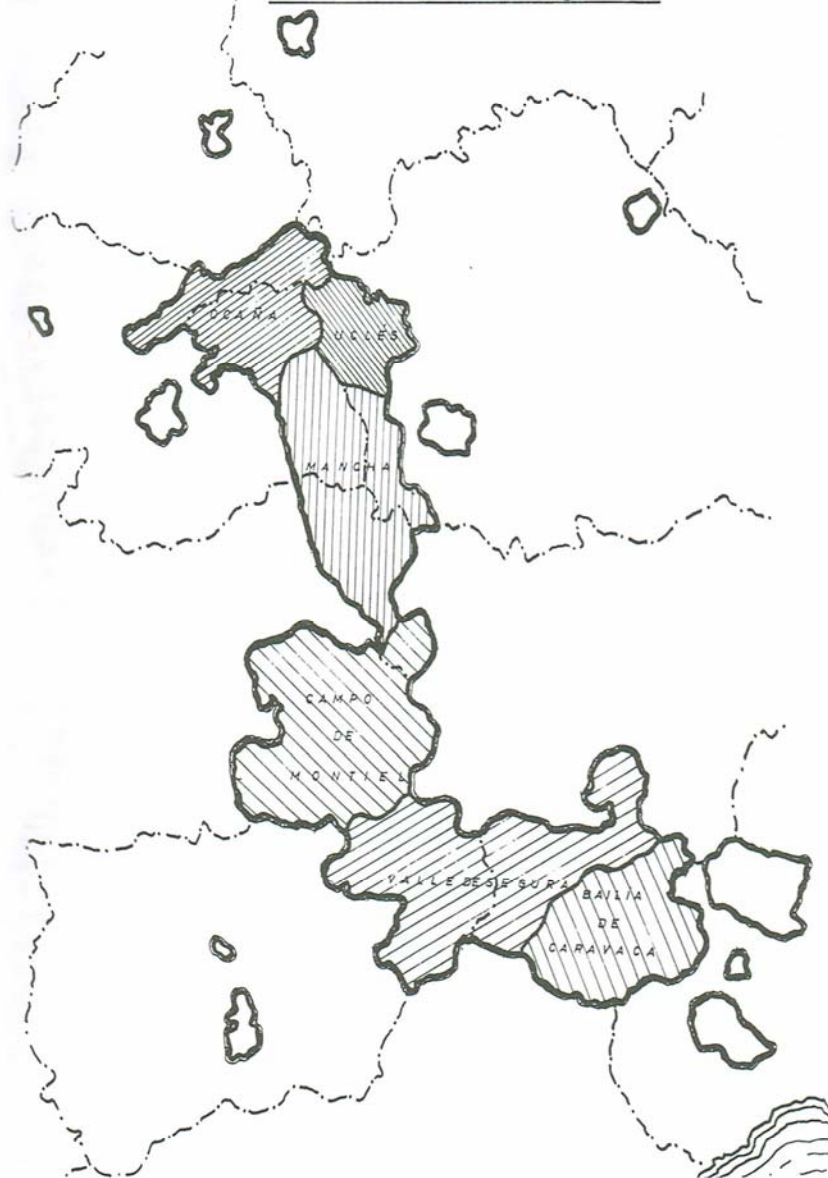
### d) Conclusión: el señorío de la Orden

Que la Orden, a pesar de todo, seguía siendo, en última instancia, la detentadora tanto de la tierra como de la jurisdicción sobre ella es algo tan evidente que casi no merece la pena demostrarlo. Al conceder privilegio de villazgo era corriente colocar unos signos externos de jurisdicción: *tenemos por bien que luego pongades una horca en un lugar conveniente, fuera de la dicha villa, donde padezcan e sean padecidos por justicia los malfechores que lo merecieren e para ello fueren condenados, e tengades cadena e azote para ello*.<sup>250</sup> Pero es el caso que en los lugares despoblados también se ordenaba hacer lo mismo, por ejemplo, en Montealegre, Alamesón, Torre del Aceite, Aranjuez y La Presa.<sup>251</sup>

Esto se ve aun más claro en aquellos lugares a los que puede seguirseles el curso de su despoblación: en Ontígola para 1508 se cita sólo un alcalde y algún hombre bueno,<sup>252</sup> mientras que, pasados tres años, ya no formaban concejo, por lo que el comendador de Alpajes les tenía puesto un alcaide que entendía en primera instancia de todas las causas.<sup>253</sup> Recuperada en 1515 su pequeña población, volvía a haber alcalde electo.<sup>254</sup> Esta posibilidad de, incluso, elegir los oficios municipales directamente, la ejercieron los visitadores de 1478 en Benatae, en donde a su llegada no encontraron alcaldes ni regidores, por lo que fueron a la plaza pública y se sentaron en unas gradas, desde donde se solía impartir justicia, y dijeron que aprehendían la posesión en nombre del maestre; juzgaron y dieron una vara de alcalde a un vecino, después de que hubo jurado sobre la cruz servir al maestre y hacer justicia con fidelidad.<sup>255</sup> Sin embargo, no en todos los pueblos de la Orden ejercía ésta la jurisdicción, debido a los conflictos con otros poderes: en Canena, donde las Ordenes de Santiago y Calatrava se repartían el señorío, el concejo *de facto* era independiente,



Los Comunes en el siglo XIV.-



Mapa XV

no teniendo que obedecer los poderes maestres.<sup>256</sup> El problema era distinto en Villanueva de la Fuente, en donde *los vasallos e juredición es de la çibdad de Alcarás*,<sup>257</sup> no poseyendo la Orden más que la iglesia, los diezmos y algunas propiedades territoriales.<sup>258</sup>

## **2º) Comunes, Partidos y Hermandades**

Desde un comienzo el territorio de la Orden se organizó de una forma tendente a unificar la mayor cantidad posible de terreno. Esta fórmula será desde el siglo XIII la comunidad de villa y tierra,<sup>259</sup> denominados ya en el siglo XIV comunes, aunque con un sentido diferente.

### **Comunidades**

Aquellas comunidades eran el resultado de la unión de las aldeas con la villa de la que dependían, todas aforadas al mismo texto. Sin embargo, había una neta diferenciación entre los habitantes de una y otras, a favor de los villanos, que eran los únicos capacitados para nombrar cargos concejiles, en la villa naturalmente,<sup>260</sup> pues a las aldeas les estaba prohibido expresamente tener juez ni alcaldes.<sup>261</sup> Varias comunidades se fundaron en el doscientos: de las aldeas de Uclés, diez en el siglo XV, apenas sabemos nada hasta ese momento, no obstante, es probable que el territorio encomendado al concejo o al comendador de Uclés, cada uno en su ámbito, fuera el comprendido, en la primera mitad de la décima tercera centuria, entre el Tajo y el Guadiana, hecha la salvedad de Ocaña.

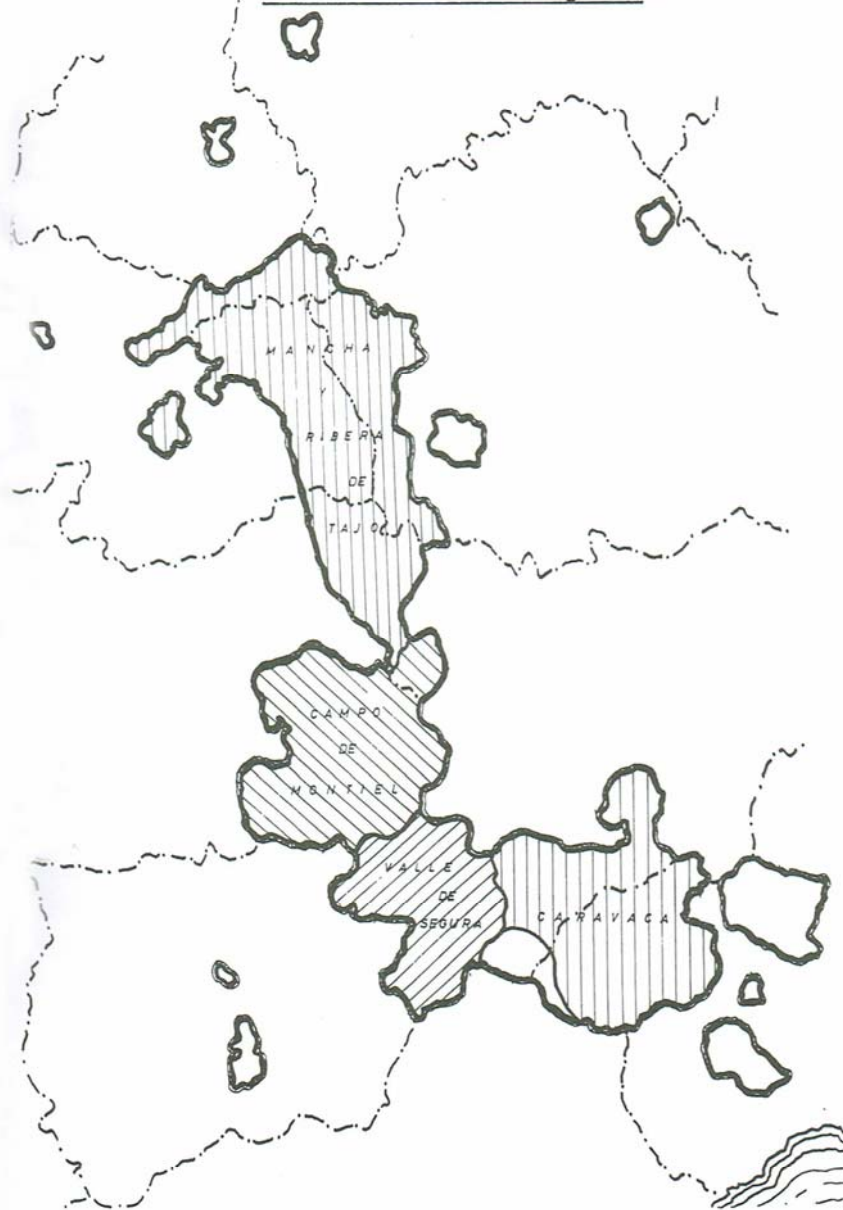
En este cuarto noroeste de la Provincia, repoblado a fuero toledano, no parece que antes de 1251 hubiera ninguna entidad supraconcejal; sólo en esa fecha el maestre Pérez Correa concedió a Ocaña sus aldeas (Villatobas, Chozas Nuevas, Chozas Viejas, El Aljibe, Ocañuela, El Corral y El Prado, éste cerca de Ontígola).<sup>262</sup> Entre estos términos y los de Uclés, situada en tierra de nadie, estaba Santa Cruz de la Zarza que en 1253 recibió sus aldeas (Villaverde, Villarejo Seco, Castillejo de Albuher, Testiellos y Villar del Sauco),<sup>263</sup> de manos del mismo maestre. Un siglo más tarde se poblaría a fuero de Cuenca Villaescusa de Haro, cuyas aldeas a fines del siglo XV eran Haro, Carrascosa, Villar de la Encina, Fuentelespino, Rada, Cerezo y Giliberto.<sup>264</sup> Pero, sin lugar a dudas, la comunidad más extensa por número de lugares poblados era el Campo de Montiel, que incluía, además, el cuarto de Alhambra, es decir, desde el río Guadiana hasta Sierra Morena y los lugares de la encomienda de Santiago de Montizón; sus aldeas las reconoció Fernando III en 1243.<sup>265</sup>

La comunidad del Valle de Segura era igualmente amplia, pues ocupaba las Sierras de Segura, Yeste y Letur, además de Moratalla, todas ellas situadas a caballo entre las actuales provincias de Jaén, Albacete, Granada y Murcia. Los lugares dependientes de Segura de la Sierra en el siglo XIII eran los siguientes: Orcera, Siles, Hornos, Albaladejo de los Freires, Torres de Albánchez, Génave, Albaladejuelo de la Sierra, Las Vayonas, La Puerta, Catena, Secilla, Moratalla, Socobos, Vicorto, Guta, Letur, Pliego, Férez, Abejuela, Liétor, Aznar, Abenéizar, Nerpío, Volteruela, Taibilla, Yeste, Agraya, Albánchez, Huéscar, Mirabet y Burgueya.<sup>266</sup> La organización territorial del resto de las localidades murcianas fue hasta el siglo XVI muy aleatoria, a causa de la forma de adquisición de estas posesiones. Las principales comunidades serían la bailía de Caravaca, el Valle de Ricote y la encomienda de Aledo-Totana.

### **Comunes**

Superpuestos a estas comunidades y reuniendo exclusivamente a los vecinos pecheros, tanto de aldeas como de villas, aparecen a lo largo de la primera mitad del siglo XIV los comunes. En efecto, sólo agrupaban a los labradores no hidalgos debido a la especial función que desempeñaban: distribuir los repartimientos de pechos, pedidos, recuas, llevas y demás servicios del maestre. Este es el origen, pues más tarde en los Capítulos de

Los Partidos en el siglo XV.-



Mapa XVI

la Orden vemos a los procuradores de los comunes defendiendo cualesquiera temas que atañiesen a sus representados, o, incluso, fuera de capítulo, como en 1443 en que los de Uclés pidieron al maestre limitara la exportación de lana a la tierra de Huete.<sup>267</sup> Porque al igual que los concejos diputaban un procurador para que actuase en su nombre, los comunes elegían también sus representantes con la misma finalidad; precisamente eran los comuneros, procuradores pecheros de cada uno de los lugares del común, reunidos en el *Ayuntamiento del Común*, quienes elegían dos procuradores con amplios poderes, como lo hicieron los comuneros de Uclés en 1515.<sup>268</sup> Son escasas las noticias de sus actuaciones concretas, como la de Juan Remento, vecino de La Solana, *procurador del Común del Campo de Montiel*, que en 1480 fue testigo de la promulgación de diversos edictos pertinentes a todo el Campo, por parte de los visitadores, jurando al final los mandatos.<sup>269</sup>

Para 1353 ya se habían fundado los cuatro comunes de que constaba la Provincia de Castilla: Uclés, La Mancha, Campo de Montiel y Segura. Excepto el segundo, estos comunes institucionalmente se organizaron sobre las comunidades de villa y tierra. Los privilegios del Campo de Montiel fueron confirmados en 1351 por el Infante don Fadrique,<sup>270</sup> el cual fue el creador del Común de la Mancha en aquella fecha: y esto a causa de las demandas de los concejos del Campo, Villajos, Pedro Muñoz, El Toboso, Miguel Esteban, Puebla de Almuradiel, Quintanar, Villanueva de Alcardete, Villamayor, Gúzquez, Hinojoso, La Mota del Cuervo y Puebla del Aljibe —en su mayoría, repoblados en la primera mitad del siglo XIV—,<sup>271</sup> que se quejaban de que los repartimientos de impuestos del maestre les perjudicaban en gran modo porque no eran efectuados equitativamente. El Infante incluyó, además, en el común su villa de Palomares y todos los demás lugares situados entre el Cigüela y el Guadiana.<sup>272</sup> Es posible, aunque carezco totalmente de apoyatura documental, que las zonas de Ocaña y Murcia estuvieran organizadas de modo similar.

### Partidos

Queda por demás aclarar que la Orden de Santiago, lo mismo que otras órdenes religiosas, estaba dividida en provincias, que agrupaban las posesiones por Reinos: Castilla, León, Aragón, Valencia, Nápoles, Sicilia y Francia.<sup>273</sup> Como se verá en su lugar, la autoridad suprema de cada una de ellas, al menos en las tres primeras, era el gobernador o justicia y alcalde mayor. Igualmente en los casos en que coincidían encomienda y común, a partir del siglo XIV, los comendadores nombraban un alcalde mayor de partido, que entendía por vía de apelación en todas las causas. Este era el caso del bachiller Pedro Suárez que en 1507 era *alcalde mayor del partydo de las Syerras de Val de Segura*.<sup>274</sup> También el comendador mayor podía nombrar un alcalde mayor de alzadas para sus villas del Campo de Montiel y Jaén (Almedina, Terrinches, Torrenueva y Benatae), que en 1494 era Diego Rodríguez de Saavedra, su mayordomo en Almedina.<sup>275</sup>

Había también alcaldes de alzadas en Yegros, Campo de Criptana, Villamayor, Horcajo, Huélamo y Chiclana de Segura.<sup>276</sup> En el resto del territorio recibía directamente las apelaciones el gobernador de la Provincia.<sup>277</sup> Sirvan estas líneas anteriores de introducción al problema de los partidos; así como los comunes se habían superpuesto a las comunidades de villa y tierra, los partidos se formarán a partir de los comunes, utilizando, por tanto, la organización señorial las estructuras territoriales de base popular. La documentación en este punto es escasa y contradictoria, aunque, en principio, puede concluirse que tras la muerte de la reina Isabel, al menos, el territorio castellano de la Orden se subdividió en varios partidos,<sup>278</sup> cada cual con su gobernador o alcalde mayor al frente: Mancha y Ribera de Tajo,<sup>279</sup> Valle de Segura,<sup>280</sup> Murcia<sup>281</sup> y, probablemente, Campo de Montiel. Posteriormente, ya en tiempos de Felipe II, el primero de ellos se volvió a dividir en otros tres: Ocaña, Uclés y Quintanar.<sup>282</sup> Con lo que, de hecho, comunes y partidos se extendían exactamente sobre los mismos lugares. Fue, además, en este momento cuando todas las posesiones de Murcia se reunieron alrededor de la gobernación de Caravaca.<sup>283</sup>

## **Hermandades**

Las hermandades entre diversos sujetos, generalmente, personas poderosas e instituciones, tienen en la Edad Media castellana una gran tradición, como fórmula de autodefensa en momentos difíciles para la monarquía y, por tanto, para todo el Reino;<sup>284</sup> incluso la Orden de Santiago celebró hermandad en 1282 con los concejos de Segovia y Madrid para defender sus fueros y el señorío de Sancho IV.<sup>285</sup> Pero no es a este tipo de hermandades a las que quiero referirme ahora: como organización que agrupa a instituciones ajenas a la Orden, junto a sus concejos, la Santa Hermandad supone una gran novedad. Creada por los Reyes Católicos en 1476-1477 y abolida años más tarde, fue dividida en provincias.<sup>286</sup> Nuevamente, los datos conservados son muy escuetos, pues tan sólo sabemos que al tiempo de su fundación, el Campo de Montiel fue organizado bajo la cabeza de Alcaraz y su jurisdicción, incluyendo las siguientes villas y lugares santiaguistas: Montiel, Villanueva de los Infantes, Villahermosa, Fuenllana, Torre de Juan Abad, Villamanrique, Alhambra, La Solana, Terrinches y La Membrilla; se rechazaron las adhesiones de Almedina y Torrenueva, villas del comendador mayor.<sup>287</sup>

La contribución de los vasallos de la Orden en el mismo año de su creación fue la siguiente: La Membrilla 5 caballeros; Villahermosa y Fuenllana 3 caballeros y 13 peones; Villanueva de los Infantes 3 caballeros y Torre de Juan Abad un caballero ayudado por 40 vecinos, según sus posibilidades.<sup>288</sup> En cada localidad, según se desprende de las Relaciones Topográficas, había dos alcaldes de Hermandad, un alguacil y varios cuadrilleros. En La Membrilla uno de los alcaldes había de ser hidalgo y el otro labrador;<sup>289</sup> normalmente eran elegidos por los alcaldes ordinarios y los regidores,<sup>290</sup> aunque en el caso de Montiel los designaba directamente el Rey.<sup>291</sup> Lo normal también era que no recibieran salario, sin embargo, en Beas de Segura, como hecho extraordinario, llevaban mil mrs. de las condenas impuestas para el arca de la Hermandad y otro tantos de sus aprovechamientos.<sup>292</sup> La Junta de Hermandades había sido el órgano superior decisorio; a la de 1480, que se celebró en Madrid, asistieron como procuradores del maestre Cárdenas el Prior de Uclés y el comendador de Ribera.<sup>293</sup>

## **B) Administración señorial**

### **a) Caballeros y clérigos**

#### **Su entrada en la Orden**

Una vez fundada la Orden en 1170, había que regular el sistema de adhesión a la institución, sin embargo, la bula fundacional nada aclaraba sobre el tema. José Luis Martín ha estudiado los casos conocidos para los últimos veinte años del siglo XII;<sup>294</sup> en estos documentos —apenas siete— se puede apreciar cómo los donantes, generalmente matrimonios, entregaban sus bienes o parte de ellos a la Orden, la cual recibía a aquéllos en su seno, dejándoles casi siempre esos bienes en usufructo vitalicio;<sup>295</sup> incluso, en 1243 don Simón, clérigo de Villarrubia, entregaría al maestre varias aranzadas de tierra para ser recibido en la Orden y que le fuera otorgado, en consecuencia, el hábito de Santiago.<sup>296</sup> Todos ellos eran recibidos en la institución como familiares suyos, dentro de la tradición altomedieval.<sup>297</sup> A partir de esos documentos y de otros posteriores es posible saber la fórmula de entrada en la Orden y, a mi juicio, el origen de las encomiendas. En efecto, del estudio de una docena de documentos fechados entre 1180 y 1371, casi dos siglos, conocemos la modalidad jurídica más utilizada, ya ampliamente conocida desde la época anterior: mediante estos contratos, una persona o matrimonio entregaba al maestre, en nombre de la Orden, unas heredades determinadas y, a cambio, éste les cedía en *commenda*, encomienda o prestimonio<sup>298</sup> vitaliciamente esa misma propiedad o, en la mayoría de los casos, otra heredad de la Orden.<sup>299</sup>

Esta figura viene a coincidir con la presentada por Valdeavellano: “Con las palabras *prestamum* y «prestimonio» se designó, pues, en León y Castilla durante la Edad Media, en sentido general, a las concesiones de tierras por sus dueños con retención del dominio, pero con la entrega de la posesión y el usufructo temporal y vitalicio, que establecían un derecho real a favor del concesionario...”.<sup>300</sup> Más concretamente, estos prestimonios tardíos hacen referencia a la *precaria oblata*, aunque en estos casos constituyen verdaderos contratos de vasallaje, con obligación por parte del beneficiario de defender por las armas el señorío del maestre y satisfacer diversas prestaciones, que enumeraremos en otro lugar.<sup>301</sup> Aquella *precaria*, antes indicada, en el caso de los pequeños campesinos, suponía que “ofrece, dona, o a veces vende, su tierra a otro —generalmente iglesia o monasterio— y recibe luego de aquél a quien la ha donado o vendido esa misma tierra u otra en «préstamo»”.<sup>302</sup> Por tanto, vemos aunados en un mismo documento la *familiaritas* y el prestimonio, que, procedentes de épocas anteriores, se prolongan en el territorio santiaguista hasta finales del siglo XIV. Otro sistema de adhesión a la Orden era el reclutamiento, favorecido por la bula de Inocencio IV, que permitía a los que habían hecho votos para ir como cruzados a Jerusalem cambiar su promesa por la profesión en la institución armada.<sup>303</sup>

### Caballeros

Respecto a la extracción social de los nuevos hermanos, en opinión de Lomax, hasta el momento del fin de la guerra de conquista en el siglo XIII, a causa de la necesidad bélica, se admitieron como nuevos miembros sin grandes inconvenientes a los candidatos que se presentaban; sin embargo, tras la muerte de Fernando III, una vez finalizada la mayor parte de las campañas andaluzas, se cerró el círculo social, permitiéndosele sólo la entrada a los nobles: “debía de ser bastante difícil para caballeros-villanos u otros pecheros entrar en la Orden desde fines del siglo XIII”.<sup>304</sup> Es lástima que sobre el siglo XIV exista laguna documental tan grande, que nos impide seguir las líneas del proceso apuntado, aunque, a partir de los nombres de los comendadores de esa época, es posible deducir una progresiva «señorialización» de la Orden, proceso que culminará en la segunda mitad del siglo XV, en que un reducido número de linajes llegará a controlarla.

Los votos de los santiaguistas eran tres: pobreza, castidad y obediencia,<sup>305</sup> que son suficientemente conocidos. Una vez más hay que apelar a la falta de documentación del trecentos para justificar nuestra falta de noticias sobre la vida de los caballeros y clérigos en esta centuria. Hay que saltar a los siglos XV y XVI para presentar algo coherente. Los requisitos que, en esta época, se exigían a los aspirantes eran diversos: ser hidalgo de sangre por parte de padre y madre,<sup>306</sup> ser hijo legítimo,<sup>307</sup> no tener sangre de moro, judío o converso por remota que sea,<sup>308</sup> no descender hasta el cuarto grado de condenado por la Inquisición,<sup>309</sup> no ejercer oficio vil, el aspirante o su padre,<sup>310</sup> no ser reo de *caso grave o feo*,<sup>311</sup> ser mayor de siete años<sup>312</sup> y haber salido salvo en caso de reto.<sup>313</sup> Para ser recibida como monja santiaguista estaba establecido que fuera noble de sangre y no estuviese contaminada en ningún grado de otras razas,<sup>314</sup> en cambio, para los clérigos sólo se exigía estar limpio de sangre, no siendo necesario ser hidalgo, aunque debían conocer el latín y *tener habilidad para passar con las letras adelante*.<sup>315</sup> Si el candidato creía reunir esas condiciones, era sometido a unas interrogaciones, formándosele una información.<sup>316</sup> Terminado el proceso, caso de ser positivo, se celebraba la doble ceremonia de ser armado caballero y recibir el hábito de la Orden, donde se mezclaban elementos eclesiásticos y militares.<sup>317</sup> Durante un año debería estar en aprobación en un convento de la Orden, hasta ser tomado por profeso,<sup>318</sup> momento en que su pertenencia al instituto era firme.

Gracias a la visita practicada en 1513 a los caballeros de la Provincia de Castilla por parte de un caballero y un freile, conocemos las obligaciones inherentes a su oficio; este era el cuestionario:<sup>319</sup>

1º) Presentar títulos de hábito y profesión; si es comendador, título y colación.

2º) Si cumple los votos (si es obediente al maestro;<sup>320</sup> si se casó con licencia del maestro;<sup>321</sup> si fio o hizo desafíos;<sup>322</sup> si juró solemnemente;<sup>323</sup> al comendador si arrendó su encomienda<sup>324</sup> y si residía en la misma el tiempo indicado).<sup>325</sup>

3º) Si guarda castidad el soltero o castidad conyugal el casado; y si tiene pública concubina.<sup>326</sup>

4º) Si guarda pobreza y pide cada año licencia para poseer; que muestre fe de ello por mano del capellán al que dio su inventario firmado.<sup>327</sup>

5º) Si tiene manto capitular (lo trae a los capítulos y lo viste las fiestas de Santiago y cuando comulga).<sup>328</sup>

6º) Si tiene Regla de molde.

7º) Si confiesa y comulga las tres pascuas, y si tiene licencia del maestro para confesar con clérigo de fuera de la Orden.<sup>329</sup>

8º) Si dice 30 misas anuales, si es comendador, por los caballeros difuntos, o caballero con más de 30.000 mrs. de mantenimiento; si el comendador deja al cura el pie de altar.<sup>330</sup>

9º) Si da de comer y ayuda de vestidos a los pobres las tres fiestas del año, a 500 mrs. por lanza o mínimo de 40.000 mrs. de mantenimiento.<sup>331</sup>

10º) Si guarda honor y reverencia a obispos, prelados y religiosos de la Orden o de otra cualquiera.

11º) Si recibe en su casa cada día a los pobres de Jesucristo.

12º) Si reza las horas y *paternoster* cada día.<sup>332</sup>

13º) Si cuando muere alguien de la Orden reza 150 padrenuestros; si cuando fallece un ausente, 50; si da de comer 40 días a un pobre cuando muere un caballero, o 7 si es familiar o criado; y si reza 50 padrenuestros y otros trece por los familiares de la Orden.

14º) Si oye misa diaria, no habiendo legítimo impedimento.<sup>333</sup>

15º) Si sabe bendecir la mesa.

16º) Si paga la décima al prior de Uclés.<sup>334</sup>

17º) Si viste conforme a la Regla o tiene licencia para vestir otras ropas más preciosas.<sup>335</sup>

18º) Si está en pie en la iglesia cuando el *venite*, el *himno*, el *magnificat*, el *nunc dimittis*, el *benedictus* y el *te Deum laudamus*, y a las horas de Nuestra Señora, no siendo día de fiesta; y si guarda silencio durante el oficio divino.

19º) Si en el andar, hablar, razonar y conversar guarda la forma y doctrina de la Regla con humildad.

20º) Si tiene o sabe quién tiene escrituras de la Orden, para que sean roboradas.

21º) Si sus criados son honestos o tienen o saben de alguno que tenga manceba.

22º) Si es renegador o blasfemador.<sup>336</sup>

23º) Si es logrero o usurero.

24º) Si es tahir.<sup>337</sup>

25º) Si trata mercadería u oficio civil, que no sea pertinente al hábito de la Caballería.<sup>338</sup>

26º) Si guarda todo lo demás contenido en la Regla.

También conocemos los delitos y las penas en que incurrían los caballeros de la Orden, que iban desde la pérdida del vino en la comida o el ayuno hasta la penitencia y las disciplinas. Los casos más graves eran hurto, fornicio, descubrimiento del secreto del cabildo, desobediencia, herida o muerte con armas a otro freire, herida o muerte a mujer de freire con cualquier instrumento contundente o resistencia cuando fuere prendido por el maestro; estaban penados con un año de penitencia fuera de la Orden.<sup>339</sup>

## Sergentes

Una figura, también seglar, dentro de la Orden, pero apenas dibujada en las fuentes, es la del sergente; en opinión de Lomax, se puede asimilar a los escuderos que provenían de sectores no hidalgos y que ocupaban un lugar secundario en la jerarquía de la Orden.<sup>340</sup> Podían ser tanto hembras como varones, pero sólo podían entrar mediante licencia especial; el privilegio de llevar el hábito les eximía del pago de diezmos y tributos: si morían intestados sus bienes pasaban a la Orden, pero si tenían hijos sólo recibía el quinto.<sup>341</sup> Así, no es extraño que en momentos de desorden se asistiese a una gran inflación en la concesión de hábitos; en 1468 se dirigía el visitador al maestre en estos términos: *en los hábitos dados por los priores de Uclés a los sergentes, que va en gran daño de vuestras rentas, por eso mírelo Vuestra Señoría, porque van estendiendo la mano más de lo que deven*.<sup>342</sup>

## Clérigos

Se ha visto más arriba cómo, tras la fundación de la Orden, entraban en la *familiaritas* tanto legos como clérigos. En un principio, por tanto, unos y otros gozaban del mismo status, sin embargo, pronto la evolución de la institución como organismo militar, con entrada en ella de grandes intereses nobiliarios, propició el decantamiento de la situación a favor de los freiles laicos. Esto sucedió antes de fines del siglo XII, como lo demuestra el contencioso de los diezmos.<sup>343</sup> Para finales de la décima quinta centuria todo había evolucionado en este sentido. Así como los caballeros —al menos, teóricamente<sup>344</sup>— habían de vivir con el maestre o bien con un comendador, así los clérigos debían tener su residencia cerca del prior correspondiente o, en su caso, regentar el beneficio de que estaban investidos. Y parece que se cumplía de este modo.

Los pasos para acceder a un beneficio, capellanía o vicaría eran dos: presentación por parte del maestre<sup>345</sup> y colación del diocesano correspondiente.<sup>346</sup> Como es lógico, los beneficios se reservaban para los freiles de la Orden,<sup>347</sup> aunque se entendía que el mínimo de renta para que el beneficio fuera digno estaba en los 50.000 mrs.,<sup>348</sup> por lo que no es extraño que en los lugares más pequeños realizaran sus servicios los clérigos de la Orden de San Pedro, tanto es así que la Orden de Santiago hubo de reconocerles sus derechos.<sup>349</sup> Ningún freile podía poseer más de un beneficio<sup>350</sup> y ni siquiera uno si residía en la Corte;<sup>351</sup> en las rogativas dominicales se obligaba a los curas, so pena de pérdida del beneficio, a orar por el maestre, los freiles y el estado de la Orden.<sup>352</sup> Las condiciones para recibir estos cargos consistían en ser mayor de 30 años, con más de cuatro de residencia en el convento, y superar un examen especial.<sup>353</sup>

### b) Comendadores y Encomiendas

Según José Luis Martín, la función de los comendadores, de acuerdo con la bula fundacional, era administrar los bienes de la casa puesta bajo su autoridad, debiendo percibir los ingresos de su encomienda y distribuirlos a los freires que le estuvieran encomendados; además de recibir nuevos hermanos, podía efectuar toda clase de negocios con sus heredades.<sup>354</sup> Obviamente, se prohibía la cesión de encomiendas a personas no pertenecientes a la Orden, así como que cada comendador poseyera más de una encomienda;<sup>355</sup> o, al menos, eso prometió el maestre don Juan Osórez en el Capítulo de 1310: sin embargo, el hecho de que tanto estas prohibiciones como otras posteriores se conserven en compilaciones tardías indica que no siempre se cumplían, a pesar de la solución de entrega en prestatimonio a diversos sujetos. Se penaba también el sobornar al maestre para conseguir encomienda,<sup>356</sup> demandar encomienda ocupada por otro,<sup>357</sup> procurársela por impetración al pontífice,<sup>358</sup> como ocurrió con las encomiendas de Santiago de Montizón en 1495, en que Diego Fernández de Iranzo disputaba su posesión a Luis Manrique<sup>359</sup> y en la del Corral de



Almaguer, en 1478, entre mosén Bartolomé de Barbate y Alfonso de Catres;<sup>360</sup> llamarse comendadores los caballeros sin encomienda;<sup>361</sup> enajenar los bienes de la Orden<sup>362</sup> o los moros cautivados;<sup>363</sup> arrendar las rentas de la encomienda sin licencia del maestre;<sup>364</sup> no residir en ella menos de cuatro meses al año<sup>365</sup> y no residir permanentemente en los castillos fronteros de sus encomiendas.<sup>366</sup>

Las obligaciones, además de las mencionadas en relación con los caballeros, eran fundamentalmente de tipo económico: pagarle la décima parte del valor de la encomienda anualmente al prior de Uclés;<sup>367</sup> mantener continuamente un número determinado de lanzas, según la calidad de la encomienda,<sup>368</sup> así mismo, debían sufragar los honorarios y costear las visitas de los reformadores de la Orden, según el mismo principio;<sup>369</sup> mantener sendos procuradores ante la Corte real y la pontificia, mediante la derrama de un subsidio;<sup>370</sup> reparar los distintos bienes e instalaciones de la encomienda, para lo cual hubieron de introducir los Reyes Católicos el sistema de la media annata, consistente en deducir la mitad del valor de las rentas durante los dos primeros años del mandato de cada comendador a fin de destinarlo a dichas reparaciones;<sup>371</sup> y pagar soldada a sus servidores. Estos asalariados los encontramos ya desde un comienzo, así, en 1210 el comendador de Ocaña tenía un alguacil encargado de recaudar pechos y calumnias.<sup>372</sup> De los datos del siglo XV sabemos que prácticamente toda la administración de la encomienda se hallaba en manos de un único oficial, denominado de distinto modo —mayordomo, factor, hacedor, herbajero, criado o procurador—, generalmente, un vecino de la villa principal, que cobraba por tasa; esto es debido a que en esta época el comendador es el único freile residente en la encomienda, viviendo los restantes caballeros en los lugares de donde eran originarios y recibiendo una soldada del maestre, que a principios del siglo XVI oscilaba entre los 20.000 y los 100.000 mrs., de acuerdo con la calidad de la persona.<sup>373</sup>

En el caso del comendador de Segura, mantenía, además, un recaudador de la encomienda<sup>374</sup> y un alcaide en cada fortaleza de su distrito,<sup>375</sup> el cual debía rendir pleito-homenaje o bien al comendador que lo había puesto o directamente al maestre. Esta falta de fortalecimiento de las relaciones vasalláticas ajenas a la Orden se demuestra, además, por la ausencia de acostamientos de comendadores: sólo conozco un caso, el del comendador del hospital de Toledo a un escudero suyo, a quien cedió por vida diversas heredades en término de Avila.<sup>376</sup> En este mismo sentido, se inscribe la libre disposición por parte del maestre de la provisión de las encomiendas, una vez muerto el beneficiario, ya que nunca llegaron a hacerse hereditarias, y ello pese al gran esfuerzo realizado por las principales familias de la Orden en la segunda mitad del siglo XV por el sistema de renunciación en vida. Los reyes-administradores desbarataron esa tendencia por completo, al utilizar las encomiendas, tras 1493, como beneficios temporales para premiar los buenos servicios de sus subalternos, concediendo en muchos casos, simultáneamente, hábito y encomienda.<sup>377</sup> Ya hemos visto al tratar de los partidos cómo en ciertos lugares el comendador podía designar un alcalde mayor de las alzadas, pagado con cargo a la encomienda, al menos desde el siglo XV o finales del anterior. En esta época tanto alcaldes mayores provinciales como de encomiendas disfrutaban de las mismas prerrogativas, cada cual en su jurisdicción: entender en las apelaciones en todas las causas.<sup>378</sup> Los Reyes Católicos limitaron sus atribuciones, en el sentido de prohibirles el conocimiento de las causas criminales, *que éstas pertenesçen al maestre o sus justiçias mayores de las provinçias*,<sup>379</sup> entender en las causas de los comendadores<sup>380</sup> y, por supuesto, en todas en primera instancia.<sup>381</sup>

La Orden para su administración económica se dividía en rentas y posesiones debidas al maestre o su Mesa Maestral o atribuidas a las encomiendas. El maestre para mantener a sus caballeros o bien les daba una soldada fija en metálico o les atribuía en régimen vitalicio, muy cercano a la encomienda, la tenencia de algún lugar o heredad perteneciente a la Mesa Maestral, como la de Férez en 1494 a Alfonso de Lisón.<sup>382</sup> Este sistema propició una corriente de usurpaciones durante el primer mandato de don Fernando, por lo que en el

Capítulo de 1477 el nuevo maestre exigió y consiguió la devolución de diversos bienes maestres: Gonzalo Chacón en Montiel y Aranjuez, García Osorio en Villanueva de Alcardete y Juan Chacón un total de 20.000 mrs. sobre un lugar indeterminado.<sup>383</sup> Documentos de provisión de tenencias o encomiendas son obviamente raros, debido al carácter personal de su destinatario. Por supuesto, la provisión pertenecía al maestre, que designaba al nuevo poseedor de la encomienda en cuestión, remitiéndole al prior correspondiente para su colación.<sup>384</sup> El único caso concreto que nos ha llegado es el del comendador de Oreja, Diego de Cárdenas, presentado por los Reyes en 1497 por muerte de don Alonso de Cárdenas, al prior de San Marcos,<sup>385</sup> el cual procedió a *fazer colação e ynstituição canónyca ... por ynpuisição deste nuestro birrete que en vuestra cabeça ponemos para que seays comendador*.<sup>386</sup>

Entre el comendador y sus vasallos se establecía una doble corriente de obligaciones y deberes: los encomendados, además de entregarle las rentas correspondientes, debían no promover asonadas contra ellos,<sup>387</sup> respetarles, en general,<sup>388</sup> dar posadas y manutención a los visitantes<sup>389</sup> y no hacer ligas contra ellos.<sup>390</sup> A cambio, los comendadores debían ampararlos<sup>391</sup> y no dar refugio a los malhechores que aquéllos persiguiesen.<sup>392</sup> Sin embargo, el panorama en la vida cotidiana se decantaba a favor del comendador; si el comendador de Aledo —caso extraño de bondad— *dava con que labrasen a los que non alcançavan con qué labrar, para que se pudiesen sostener*,<sup>393</sup> el de Ricote había maltratado tanto a sus vasallos mudéjares que en un solo día se había marchado cincuenta familias.<sup>394</sup> Quejas de unos y otros se repiten en los libros de visita, en torno fundamentalmente a cuestiones económicas: los comendadores imponiendo nuevos tributos y haciendo más pesados los antiguos y los vasallos eludiéndolos en lo posible. Ejemplos de lo primero son la roda abusiva del comendador de Segura en la Venta de Secilla;<sup>395</sup> el empréstito del comendador mayor en sus villas del Campo de Montiel<sup>396</sup> y la usurpación de corta y guarda de términos en Torre de Juan Abad y Montiel, pertenecientes a sus concejos, por parte del comendador de Montizón.<sup>397</sup> Muestras de lo segundo son la venta por parte de los vecinos de Alcubillas de sus tierras, dezmeras al comendador de La Membrilla, a los de Villanueva de los Infantes y su avecindamiento en ella, para evitar sus tributos,<sup>398</sup> así como la ida de los moros de Lorquí fuera de los términos de la encomienda a labrar para evitar pechar al comendador.<sup>399</sup>

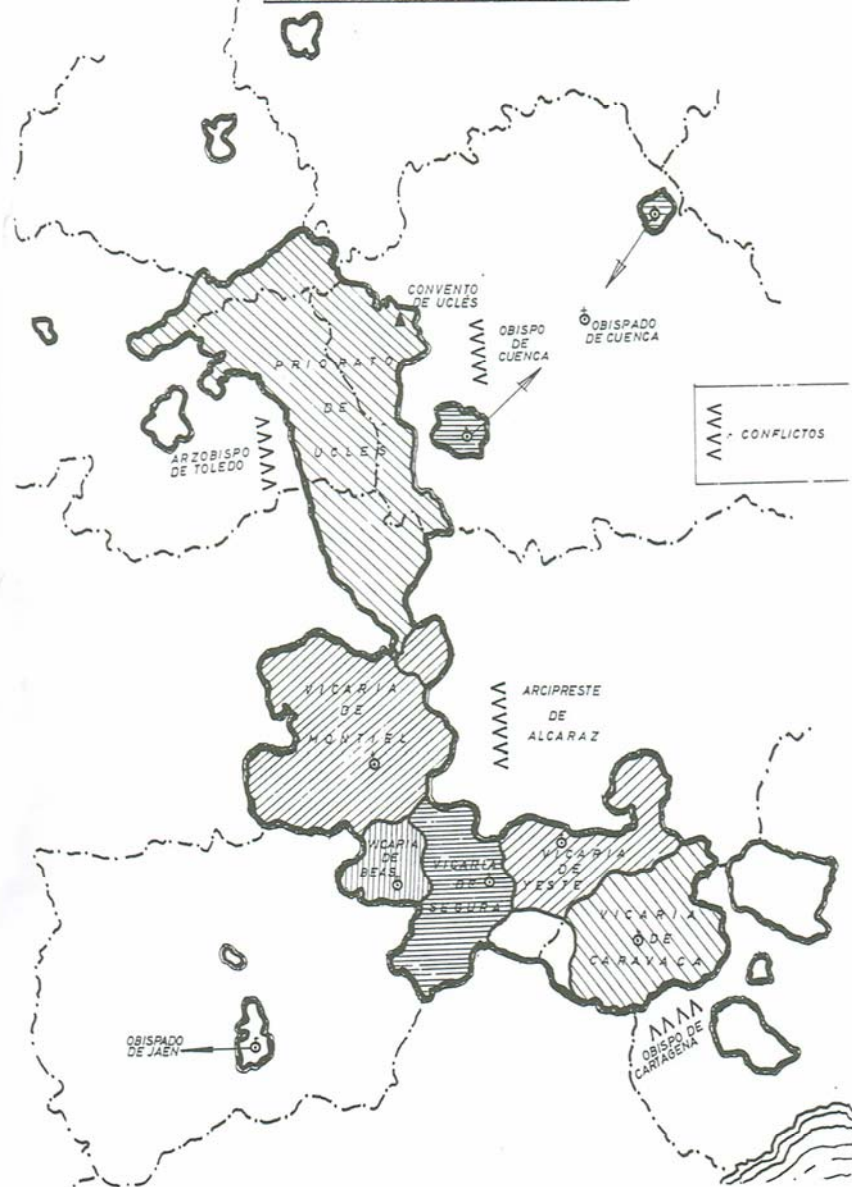
### c) Prioratos, Conventos y Vicarías

Desde el punto de vista eclesiástico, también la Orden se dividía en Provincias: en la de Castilla la autoridad suprema en lo espiritual era el Prior de Uclés, que ejercía toda la jurisdicción en el Priorato de su nombre, que se correspondía con al antiguo Partido de Mancha y Ribera de Tajo; el resto del territorio se hallaba dividido en vicarías.

#### Convento de Uclés

Fundado en 1174, hasta el siglo siguiente no llegó a ser de forma indiscutible la cabeza de la Orden.<sup>400</sup> Como sucede con otras muchas instituciones, apenas tenemos noticias suyas desde el momento inicial hasta el siglo XV. Ni siquiera es posible saber el momento en que priorato y vicarías se configuran como las encontramos en esa centuria.<sup>401</sup> El único convento masculino de la Provincia de Castilla era éste, aunque a mediados del siglo XIII se había creado otro en Segura de la Sierra, al parecer con poco éxito,<sup>402</sup> y a principios del XVI otro en Orán con los mismos resultados.<sup>403</sup> Los oficios elegidos conjuntamente por prior y convento eran los tres consiliarios, depositarios y procurador, por mayoría de votos; su mandato duraba tres años, pudiendo ser revocados de mediar causa justa y grave. Los consiliarios tenían como misión aconsejar al prior en todos los asuntos, en especial, en la designación de los oficios provistos por aquél: lugarteniente, subprior, confesores, mayor-domo, etc.<sup>404</sup> Además, eran de su directa designación el subprior de Montalbán, la capella-

# Organización Eclesiástica.-



Mapa XVII

nía de Santiago de Valencia, las vicarías de Montiel, Segura y Caravaca, la abadía de Santa María del Páramo, las capellanías de Santiago de Toledo y Cuenca y la de San Mateo en Avila, así como el beneficio de Mora y demás capellanías y ermitas de la Mancha.<sup>405</sup>

En cuanto a la jurisdicción, el prior era el juez ordinario en el territorio de su Priorato, en cuestiones eclesiásticas, y entendía en las apelaciones dadas por los vicarios,<sup>406</sup> a través de su subprior, *juez vicario general de lo espiritual y temporal en todo el dicho priorado*.<sup>407</sup> Aunque no era lo corriente, a veces, el prior hubo de intervenir judicialmente entre curas y concejos, como lo hizo en 1513 a petición del rey.<sup>408</sup> Durante toda la Edad Media los priores de la Orden fueron vitalicios; fueron los Reyes Católicos quienes ordenaron que fueran trienales, siendo necesaria dispensa papal para ser reelegido por dos períodos consecutivos.<sup>409</sup> Para ser elegido prior se requería ser mayor de 40 años y tener el hábito de, al menos, seis años atrás, así como ser bachiller en Teología o Derecho, o maestro en Artes.<sup>410</sup> Sus electores habían de prometer, después de confesar y comulgar, elegir al más idóneo; debían ser freiles del convento correspondiente, tener el hábito desde cuatro años antes y no poseer beneficio curado.<sup>411</sup> La forma de elección es bien conocida: escritos en una cédula los que reunían las condiciones para ser electores o elegidos, el notario del Capítulo daría una papeleta a todos aquéllos, excepto a los que eran designados candidatos; acto seguido los votos eran introducidos en un cántaro. El prior era designado por mayoría simple, de lo contrario, se efectuaba una segunda vuelta y, en caso de volver a haber empate, se echaba a suertes.<sup>412</sup> Las facultades del prior dentro del Convento, propiamente dicho, están especificadas en la visita efectuada en 1499 a sus freiles:<sup>413</sup>

1º) Convocar consejo por causas mayores, sobre todo, en la recepción del hábito de los freires, su profesión y en enajenaciones y arrendamientos.

2º) Visitar los beneficiados por él provistos.<sup>414</sup>

3º) Tener la llave de todas las celdas; tres veces al año inspeccionaría si los freiles tenían algo sin licencia o superfluo, imponiendo penitencias.

4º) Dar limosna hasta 50 mrs. cuantas veces quisiera; hasta 200 mrs. con consentimiento de los consiliarios y en mayor cantidad con asentimiento del Capítulo conventual.

5º) Reparar por su iniciativa cosas menudas en el Convento y en las heredades; para mayores expensas debía consultar a los consiliarios; para edificar algo debería obtener licencia del Capítulo y de los visitantes.

6º) Tenía prohibido llevar escuderos en sus viajes, pero, si iba a la Corte, a negocios arduos e inseguros, podría acompañarse de dos freiles, un dispensero (a pie o cabalgando), tres mozos de espuela y una acémila, aunque no debía llevar cama.

7º) Dar los oficios de la casa a personas capaces.<sup>415</sup>

8º) Dar poder completo al procurador para visitar la cocina, despensa, cillero, bodega y portería.<sup>416</sup>

Es sabido cómo los priores no tenían plenas facultades canónicas, entre ellas, la administración de la confirmación, es por esto por lo que estaban obligados a traer el primer año de su mandato un obispo que discurriese por el priorato confirmando a todos los que estuviesen en edad de recibirla, siendo recompensado por limosna del convento.<sup>417</sup> Aprovechando este portillo abierto en la jurisdicción de la Orden, procuraron los obispos inmiscuirse en ella continuamente, así, por ejemplo, en 1243, estando el maestre preso y el prior ausente, el subprior hubo de expulsar de Villanueva de Alcardete al obispo de Cuenca, que había ido allí a administrar los sacramentos.<sup>418</sup> Pasados casi dos siglos, nada había cambiado, pues en 1518 el prior se querellaba contra los inquisidores del mismo diocesano, pues habían prendido a varios herejes en perjuicio de sus prerrogativas.<sup>419</sup> Y es que, desde un principio, los límites jurisdiccionales fueron harto contradictorios, así, en 1180 pleiteó la Orden con el arzobispo toledano por tierras entre el Tajuña y el Tajo;<sup>420</sup> cinco años más tarde, para delimitar las diferencias con los calatravos, acordaron nombrar cada una cinco freires para que actuasen como jueces árbitros;<sup>421</sup> el acuerdo inicial, entretanto, con el obis-

po de Cuenca no se estableció hasta 1193, sobre iglesias y derechos.<sup>422</sup> Ya en la segunda mitad del siglo XIII los santiaguistas se acordaron con el diocesano de Segovia.<sup>423</sup> Pero el contencioso más largo y grave fue el que se mantuvo con el arzobispo don Rodrigo Jiménez de Rada, estudiado por Lomax.<sup>424</sup>

### Conventos femeninos

Sólo dos casas de monjas santiaguistas había en la Provincia de Castilla: Santa Fe de Toledo y Madre de Dios de Granada, ambas creadas por los Reyes Católicos. Todas las normas referentes a estos conventos son las emanadas del Concilio de Trento: en aquél debía haber 40 monjas, cinco sergentas y seis sirvientas y en el granadino, 35 freilas, cuatro sergentas y una sirvienta.<sup>425</sup> Los requisitos para ser electoras eran ser profesas, con veinte años de edad y tres de hábito. Las prioras o comendadoras, también trienales, además de ser profesas, debían tener diez años de hábito y 40 de edad.<sup>426</sup> En todos ellos debería haber un freile que administrase los sacramentos y la hacienda,<sup>427</sup> excepto en el granadino, en que se encargaría de esto un prior.<sup>428</sup> Tras el mencionado concilio se estableció que todos los conventos de monjas fuera de rigurosa clausura.<sup>429</sup>

### Vicarías

Fuera del territorio del Priorato la jurisdicción eclesiástica era ejercida en primera instancia por el vicario correspondiente. Como decíamos, desconozco el momento en que se efectuó la división del territorio, aunque el hecho de que sus límites sean cercanos a los de los comunes parece indicar que se establecieron en el siglo XIV. La vicaría de Montiel se extendía por el Campo de su nombre y el cuarto de Alhambra;<sup>430</sup> el vicario de Beas entendía en las causas de los de la propia Beas y Chiclana de Segura,<sup>431</sup> mientras el de Segura tenía su judicatura en los lugares de la encomienda y en Benatae.<sup>432</sup> A mediados del siglo XVI, luego de la emancipación de las nuevas villas de Torres, Génave y Villarrodrigo, se estableció una nueva vicaría en la última de éstas.<sup>433</sup> Como de costumbre, el panorama en los territorios murcianos era más complejo: la vicaría de Caravaca se asentaba sobre esa villa, Cehegín y Moratalla<sup>434</sup> y la de Yeste, sobre esa villa, Taibilla, Férez, Socobos y Letur,<sup>435</sup> una vez convertidos sus vecinos mudéjares de los tres últimos lugares. De la vicaría de Aledo carecemos de datos hasta 1713, en la que la formaban los lugares de Totana, Cieza, Liétor, Blanca, Abarán, Ricote, Ulea, Villanueva, Ojós, Lorquí y Pliego,<sup>436</sup> aunque parece evidente que se formaría tras 1502.

En las plazas alejadas del solar de la Orden también parece que se establecieron vicarías, como la de Santa María de Luzbella en Mohernando y su común,<sup>437</sup> aunque carezco de datos para Paracuellos, Mora o Huélamo. Un hecho que no queda claro es el de si en Ocaña hubo vicaría, pues en 1478 se cita al cura Gabriel González, *vicario que fue de Ocaña*,<sup>438</sup> y en 1429 era arcipreste de la villa, dependiendo del arzobispado de Toledo, Alvar Díaz.<sup>439</sup> Estos vicarios entendían en primera instancia en causas civiles, matrimoniales, criminales y mixtas, tenían, además, preeminencia de colar curas y capellanes, dar cartas de licencia a los clérigos que querían salir de la vicaría por motivo justificado, así como traer óleo y crisma.<sup>440</sup> Como subalternos tenían un notario y un fiscal,<sup>441</sup> aunque en algunos casos, como en Villahermosa, intervenían los inquisidores de Murcia,<sup>442</sup> o en Puebla de Almuradiel, donde el prior daba comisión al cura de la villa.<sup>443</sup> El fiscal debería ver cómo se guardaban las fiestas<sup>444</sup> y prender a los clérigos,<sup>445</sup> aunque lo normal era utilizar las vías ordinarias.<sup>446</sup>

Los vicarios solían ser presentados por el prior y colados por el diocesano correspondiente, a pesar de ser en un comienzo ambas competencia del prior. En 1462 éste hubo de ceder al obispo de Cartagena el derecho de colación del vicario de Segura.<sup>447</sup> Sus apelaciones en el siglo XV iban al prior de Uclés exclusivamente, pero un siglo más tarde se

podía elegir entre éste, el Consejo de Ordenes o el obispo correspondiente.<sup>448</sup> También a los vicarios les fue vivamente discutida su jurisdicción por parte del arzobispo de Toledo y del obispo de Cartagena. Contra éste ordenaron en 1494 los visitadores al cura y al concejo de Benatae, so pena de 2.000 mrs., no permitir a los visitadores de aquél tomar cuenta a los mayordomos de iglesias y ermitas, *porque non es de su juredición*.<sup>449</sup> Este obispo no cejó en su empeño contra las vicarías santiaguistas, pues los pleitos y juicios se continuaron hasta el siglo XVIII, al menos: contra la de Beas en 1627,<sup>450</sup> contra la de Yeste en 1579,<sup>451</sup> contra la de Aledo en 1656-1699<sup>452</sup> y, sobre todo, contra la de Caravaca entre 1479 y 1719.<sup>453</sup> También la actuación del arcipreste de Alcaraz, dependiente del metropolitano toledano, es bien conocida en el Campo de Montiel y Segura. Al parecer, don Alonso de Cárdenas y el Cardenal Arzobispo de Toledo habían establecido que éste sólo tuviese capacidad para visitar los sacramentos de las iglesias parroquiales y nada más,<sup>454</sup> cosa que el vicario alcaraceño no dejaba de transgredir; así, los visitadores de 1480 ordenaron a los oficiales de los concejos del Valle de Segura y Almedina que, si algún enviado del arzobispo trajera carta de excomunión, fuese preso y desobedecido hasta que proveyese el maestro.<sup>455</sup> Más explícitos, incluso, fueron los mismos visitadores en el Campo de Montiel, donde ordenaron no tener por juez eclesiástico más que al vicario de Montiel, pero que, como se temían que el cardenal daría carta de *descomuniones*, como daría en 1495 en Villanueva de la Fuente contra el cura y mayordomo si mostraban la iglesia a los visitadores de la Orden,<sup>456</sup> mandaron recusarlos *por sospechosos*; al mismo tiempo, ordenaron pregonar que nadie osara ir a Alcaraz u otra parte a impetrar carta eclesiástica ni de justicia, so pena, la primera vez, de pérdida de todos los bienes y la segunda, de muerte.<sup>457</sup> Sin llegar a tales extremos, este contencioso conoció momentos harto violentos, como cuando el padre de Gonzalo Chacón, comendador de Montiel, siendo alcaide detuvo al vicario de Alcaraz, que traía carta y *que gela fiso comer y tragar porque non hera del vicario de Montiel*;<sup>458</sup> o cuando *el visitador del arçobispo le quemó [al cura] la provisión de don Alonso de Cárdenas*, referente a aquellos mandatos, en Albaladejo de los Freires.<sup>459</sup>

### Hospitales

Estos institutos tenían gran tradición entre las Ordenes Militares; desde un comienzo los conocemos en la de Santiago, ya que fueron las encomiendas que antes se conformaron como tales, siendo rápida y generosamente dotados. Se establecieron sobre villas conquistadas: Toledo, Talavera, Cuenca, Alarcón y Moya,<sup>460</sup> con la doble finalidad de rescatar cautivos y llevar a la guerra diverso aparato sanitario. Para ello fueron dotados con largueza por reyes y concejos; pero al acabar el período de las grandes conquistas andaluzas y con el alejamiento de la línea fronteriza, los hospitales perdieron sus funciones, convirtiéndose, de hecho, en otras encomiendas, ahora dedicadas a los préstamos y sin atender a sus obligaciones específicas.<sup>461</sup> Es por ello por lo que desde comienzos del siglo XVI se estableció que en los hospitales dejase de haber comendador, entregándose su custodia a administradores freiles,<sup>462</sup> remunerados por salario.<sup>463</sup>

### Colegios

Para instrucción de los freires de la Orden, tenía ésta en Salamanca un colegio, al menos desde el siglo XV. Al mismo irían 16 colegiales, que provendrían mitad y mitad de los conventos de Uclés y San Marcos: cinco estudiantes para Artes y Teología y tres de Cánones.<sup>464</sup> Todos los datos que tenemos pertenecen al siglo XVI, conservándose las constituciones o estatutos de este Colegio de Santiago.<sup>465</sup>

#### d) **Gobernadores provinciales y de partido**

Al menos a partir del siglo XIV aparecen los gobernadores en esta Orden, de acuerdo con la extensión del régimen de corregidores en el reinado de Enrique III.<sup>466</sup> Sin embargo, había una sensible diferencia entre unos y otros, pues, mientras los corregidores ejercían su jurisdicción dentro del ámbito local,<sup>467</sup> los gobernadores se extendían por toda una Provincia o un Partido, incluso los alcaldes de alzadas sólo lo hacían sobre una encomienda. Por tanto, existía una estrecha relación entre gobernadores y distribución territorial de la Orden.

#### **Alcaldes mayores provinciales**

Desde tiempos del maestre Suárez de Figueroa conocemos la nómina de alcaldes mayores, justicias mayores o gobernadores de la Provincia de Castilla —pues así se les conocía de modo indistinto—, hasta 1513. Sus mandatos parece que fueron cortos, siendo ocupada la dignidad alternativamente por bachilleres y caballeros de Orden, todos éstos de importantes linajes. Sus atribuciones sobre la Provincia están especificados en los Establecimientos del siglo XV: conocer las causas en grado de apelación, tanto civiles como criminales, hasta la reforma de los Reyes Católicos;<sup>468</sup> durante sus visitas anuales (dos o tres, al menos)<sup>469</sup> avocar a los jueces ordinarios, dejándose tras su marcha los pleitos que ante ellos pendieren;<sup>470</sup> dar ordenanzas de aguas a los concejos que no las hicieren;<sup>471</sup> acudir a oír a los presos, al menos dos veces semanales;<sup>472</sup> dictar pregones y encartamientos;<sup>473</sup> prestar fianza de rendir la residencia<sup>474</sup> y, por supuesto, guardar las leyes capitulares.<sup>475</sup> En la práctica les encontramos estableciendo a los judíos en lugares apartados,<sup>476</sup> interviniendo en los empadronamientos de hidalgos de Uclés,<sup>477</sup> trasladando cartas de maestros,<sup>478</sup> delimitando apropiaciones de términos,<sup>479</sup> repartiendo caballeros de cuantía<sup>480</sup> y fallando sentencia contra un alcalde ordinario que se había propasado en sus atribuciones.<sup>481</sup> Tanto los alcaldes mayores como sus escribanos y los jueces comisarios cobraban por un arancel establecido por el Infante don Enrique.<sup>482</sup>

#### **Gobernadores de Partido**

Los Partidos y sus gobernadores aparecen tras la división de la Provincia en cuatro zonas: Mancha y Ribera de Tajo,<sup>483</sup> Campo de Montiel o de Villanueva de los Infantes, Segura de la Sierra y Caravaca.<sup>484</sup> El primero de ellos fue subdividido en otros tres a mediados del siglo XVI: Ocaña,<sup>485</sup> Uclés<sup>486</sup> y Quintanar de la Orden.<sup>487</sup> Esta división de la Provincia en Partidos tiene mucho que ver con la promulgación en 1500 de los Capítulos de Corregidores por parte de los Reyes Católicos; en ellos vienen perfectamente especificadas las atribuciones gubernativas —sobre todo en la elección de oficios concejiles—, judiciales —en grado de apelación o avocando a los alcaldes ordinarios<sup>488</sup>—, fiscales —cobrando alcabalas, servicios, subsidios y excusados<sup>489</sup>— y militares. El salario se le atribuía por arancel y por una cuota fijada de antemano, excepto en Villanueva de los Infantes, donde recibía anualmente 200.000 mrs., en los demás la mitad, pagado por repartimiento proporcional entre las villas de su jurisdicción, así, por ejemplo, los de Quintanar pagaban 6.000 mrs. para su salario.<sup>490</sup> Su designación correspondía al Consejo de Ordenes por delegación del maestre, debiendo ser una vez caballero de Orden y otra letrado.<sup>491</sup> Sus subalternos eran numerosos: escribano mayor de gobernación;<sup>492</sup> un alguacil mayor y dos ayudantes traídos por el gobernador;<sup>493</sup> un alcaide de la cárcel, que traía vara guardaba la cárcel y, además, *puede executar y haçer el ofiçio como los demás alguaziles*, que llevaba salario de 9.000 mrs. y carcelajes<sup>494</sup> y tres procuradores del rey.<sup>495</sup> Esto en cuanto a Segura. En Villanueva había, también, un notario y un teniente de gobernador, con salario de 20.000 mrs.<sup>496</sup>

### e) Capítulo General

Tanto el Cabildo general como el maestre eran los órganos supremos de poder dentro de la Orden; un estudio de ambos por separado o puestos en relación, dentro de un esquema de balanceo de poder, requeriría un detenido trabajo fuera de la presente obra. No obstante, es posible establecer unas líneas muy genéricas, siempre en el plano de la hipótesis, pues, una vez más, tropezamos con la laguna documental del siglo XIV, especialmente acentuada para las noticias referentes a reuniones capitulares, tal vez porque apenas las hubo.

### Reuniones

Gracias a Lomax conocemos puntualmente los cabildos celebrados durante el primer siglo de existencia de la Orden, que, si bien no se reunían una vez al año, como ordenaba la bula fundacional, sí fueron muy frecuentes.<sup>497</sup> Siguiendo al mismo autor, hasta 1230, fecha de la unificación definitiva de Castilla y León, el Capítulo no se convierte en un organismo realmente operativo, que será utilizado vigorosamente por el maestre don Pelay Pérez Correa en su política centralizadora; esta tendencia se mantuvo al calor de las grandes conquistas sureñas, haciendo aguas para 1271.<sup>498</sup> En el primer capítulo celebrado en la siguiente centuria (1310) se repiten las generosas ofertas maestras de las reuniones anteriores, indicando su falta de cumplimiento.<sup>499</sup> En años sucesivos se reúnen en dos ocasiones: en 1312<sup>500</sup> y 1329.<sup>501</sup> En adelante, desconozco otras reuniones hasta fines de siglo;<sup>502</sup> esto es debido, al parecer, a los disturbios políticos y malestar social de la época, más que a un posible reforzamiento de una u otra fuerza centrífuga, representada por comendadores y maestres. Sobre esto nos ilustra un documento de 1350, en el que se ofrece testimonio de cómo doce años antes el entonces maestre don Alfonso Méndez de Guzmán robó el sello de la Orden, pasando luego a su hermana Leonor, la cual, muerto Alfonso XI, la devolvió al Infante-maestre don Fadrique.<sup>503</sup>

A pesar de todo, parece que la autoridad del maestre salió reforzada de este proceso, ya que en el siglo XV, por el cambio de los tiempos y el acceso a la dignidad de diversos personajes reales y otros allegados suyos de fuerte personalidad. Afortunadamente, para esta época ya están publicados los Establecimientos de forma asequible.<sup>504</sup> Sin embargo, una vez más, los desórdenes de la guerra civil pusieron, a mediados de siglo, en tela de juicio la autoridad maestra,<sup>505</sup> ocasión aprovechada por los comendadores para cometer todo tipo de atropellos, como el tristemente célebre Gonzalo de Villafuerte, comendador de Oreja. Estos enfrentamientos son mucho mejor conocidos en los años finales de siglo, cuando don Rodrigo Manrique, apoyado en la Provincia de Castilla y don Alonso de Cárdenas en la de León, se enfrentaron entre 1474 y 1476, año en que el rey Fernando se hizo cargo de la Orden como *protector*.<sup>506</sup> Cuando por fin accede a la dignidad el último maestre de Santiago, algo de importancia ha cambiado: en adelante, don Alonso se titulará *general maestre* y no maestre a secas; por otro lado, el Capítulo ha recuperado buena parte de sus atribuciones, antes alegremente delegadas en los visitadores. Parece como si, al fin, se hubiera producido un pacto entre los principales linajes nobiliarios para mantener el orden y la unidad dentro del instituto. Este proceso será asumido y tergiversado por los Reyes Católicos, que hacen de la Orden campo propio, utilizada para sus fines políticos generales, reduciendo casi totalmente la importancia de aquellos linajes, que forman su patrimonio y títulos fuera de la Orden.

### Mecanismos

También en este campo hemos de remitirnos a los Establecimientos del quinientos para conocer los mecanismos del Capítulo de la Orden, pues son los únicos datos que nos han llegado. Dos meses antes de la celebración del Cabildo, el maestre debía enviar cartas a todos los convocados, unas veces de modo personal (comendadores mayores, treces, prio-



res, intrusos, desobedientes y fugitivos), otras de modo general, para los demás comendadores y freiles. Pueblos y tenentes de los bienes de la Orden serían convocados personalmente.<sup>507</sup> La asistencia sólo era obligatoria para priores, comendadores mayores, treces, comendadores y visitadores: aquéllos debían acudir ataviados con capas de coro negras y birrete, los comendadores con manto blanco y los freires con sobrepellices.<sup>508</sup> Se reunirían durante cuatro meses cada tres años.<sup>509</sup> El primer día de autos, después de haber confesado todos los asistentes<sup>510</sup> se colocarían en la iglesia mayor según su dignidad, para oír misa.<sup>511</sup> Terminada ésta, se procedía a la elección de treces y enmiendas.

En el segundo día, después de los actos litúrgicos, todos irían ante el prior de Uclés para hacer la venia, más tarde, podrían presentar quejas y agravios entre caballeros, por escrito. También se presentaban los libros de visita de los últimos visitadores, los cuales deberían ser estudiados por *el Consejo del Capítulo*, formado por priores, comendadores mayores, treces y enmiendas, que elevarían sus conclusiones al rey para que proveyera. Los mismos miembros del Consejo darían permiso al monarca para elegir visitadores, cuyo poder se sometería al pleno del Capítulo.<sup>512</sup> El tercer día, luego de oír misa, celebrarían procesión bajo el claustro del monasterio; acto seguido se tomaría nota de todos los asistentes, para proceder contra los desobedientes. También el secretario preguntaría al general del Capítulo si aprobaba el poder del rey para que, con los votos mayoritarios de los miembros del Consejo, hiciera justicia y estableciera o revocase las leyes capitulares. Después el rey ordenaría entrar en el Consejo del Capítulo a algunos caballeros, no letrados, del Consejo de la Orden. El prior leería la regla al Capítulo, jurarían los nuevos visitadores y el general del Capítulo daría poder completo a los miembros del Consejo para ordenar todo lo pertinente. Efectuados diversos actos litúrgicos, el pleno se disolvería.<sup>513</sup>

Al día siguiente, reunidos los consejeros con el vicario de Tudía, que como tal era el notario del Capítulo, les tomaba juramento de mantener el secreto.<sup>514</sup> En la siguiente jornada el Consejo ordenaría al fiscal de la Orden proceder contra los ausentes y delegaría a dos treces para recibir las causas de éstos. Entretanto, el Consejo al completo estudiaría los libros de visita y un trece con un prior impondrían las penas arbitrarias.<sup>515</sup> Se votaría empezando por el más joven hasta el más antiguo,<sup>516</sup> hasta el más antiguo,<sup>517</sup> tomándose las decisiones por mayoría de dos tercios.<sup>518</sup> El fiscal estaría fuera de la Cámara en esos momentos. Por fin, el prior de Uclés debía mandar escribir el total de lo tratado.<sup>519</sup> Los documentos emanados del Capítulo debían ir firmados del rey o de su refrendario, con sus sellos y los del Capítulo.<sup>520</sup> Por supuesto que lo hasta aquí expuesto va referido al capítulo reformado por los Austrias. Parece que en el siglo anterior se convocaba a todos los caballeros y freiles, con voz y voto en las deliberaciones del Capítulo, no existiendo delegación en ningún Consejo: aunque es esta una cuestión ardua, no parece descabellado afirmar que jurídicamente no existían grandes diferencias, en cuanto a la articulación del poder, con las Cortes del Reino, y ello según la expresión utilizada en los documentos, que decía: *el maestre ... con consejo y otorgamiento de priores, comendadores mayores, treces y demás comendadores, caballeros y freiles ... establecemos ...* Da la impresión de que, ante cualquier petición o denuncia, el maestre consultaba a sus capitulares, decidía el asunto y los demás lo otorgaban. Lo que no quiere decir —como sucedía en las Cortes— que en épocas difíciles para el maestrazgo y propicios, por tanto, a las actuaciones anárquicas de los comendadores, éstos no pudieran imponerle al maestre sus pretensiones.<sup>521</sup>

De los autos conservados es posible conocer, a grandes rasgos, las diferencias apreciables con lo arriba expuesto. Tanto en el Capítulo de 1477 con en el de 1481, ambos presididos por el maestre Cárdenas, en primer lugar se procedió al nombramiento, juramento o revocación de treces y enmiendas.<sup>522</sup> En éste último, el maestre se dirigió a los asistentes en un discurso de fuerte contenido político, al que le contestó el prior de Uclés; terminadas las alocuciones, éste le entregó a aquél las insignias de la Orden, que fueron colocadas sobre el altar mayor.<sup>523</sup> En el de 1477, ante varias quejas particulares, el maestre ordenó a

Hurtado de Mendoza, Gonzalo Chacón, Juan Chacón y García Osorio dejasen en sus manos las rentas que usurpaban.<sup>524</sup> Por su parte, Diego de Lucena renunció a sus derechos sobre la encomienda de Villahermosa, a instancias del maestro, al igual que Iñigo López de Mendoza y Garci Fernández Manrique, que ocupaban ilícitamente los castillos de Huélamo y Alhambra.<sup>525</sup> También en el de 1440 se denunció que Pedro Coello usurpaba los portazgos de La Presa, Hito y Montalvo,<sup>526</sup> mientras en el cabildo de 1481 Juan Pérez, comendador de Cieza, se quejó de que Lorca le había ocupado parte del término de su encomienda.<sup>527</sup> Entre otras cosas, en el capítulo de 1484 se platicó sobre el desastre sufrido en tierras de Málaga.<sup>528</sup> En consecuencia, tras las denuncias se procedía a su remedio, así, en 1481 se dio poder a Alfonso de Lisón, comendador de Socobos, para amojonar los términos entre Aledo y Lorca, pues ésta se los ocupaba.<sup>529</sup> Cuando las quejas requerían una solución judicial, o bien el maestro o, en su ausencia, el presidente del Capítulo encabezaba el Consejo de la Orden, que, con sus letrados y caballeros, libraba las causas y pleitos pendientes.<sup>530</sup> Naturalmente, los Capítulos eran aprovechados para dar publicidad y lograr el acuerdo de los diversos repartimientos de maravedís debidos por los comendadores: el subsidio para el pago de los procuradores en la Corte real y en la pontificia;<sup>531</sup> las lanzas en 1480<sup>532</sup> y 1481,<sup>533</sup> o bien hacer público el arancel de derechos del chanciller y notario del Capítulo.<sup>534</sup>

### Treces

Creados en la bula de Alejandro III, los treces tenían encomendadas importantes funciones: aconsejar, amonestar e, incluso, deponer al maestro, previo consejo del prior de la casa central. Su elección en este momento se atribuía al maestro y, a su vez, eran aquellos quienes debían designar a éste. Para ello eran convocados por el prior de Uclés dentro de un plazo de 50 días, pudiendo elegir a un enmienda que sustituyese al ausente. Tenían, pues, un papel arbitral entre el capítulo y el maestro. Este, previo acuerdo de la mayoría, podía deponer a alguno de ellos.<sup>535</sup> Estas normas eran observadas en el siglo XV o, al menos, eran textualmente recogidas en las reglas de esa centuria.<sup>536</sup> En cuanto a la elección de treces, en 1508 aún se respetaba la regla, cuando el rey Fernando concedió esa dignidad, por muerte de don Gonzalo Chacón, a su secretario Miguel Pérez de Almazán.<sup>537</sup> Fue también esta vez Felipe II quien alteró el sistema, dejando a los treces cubrir sus vacantes; estableció que fueran profesos mayores de 25 años de edad.<sup>538</sup> Cuando algún trece no llegaba a tiempo al cabildo se creaba un enmienda, que cumplía sus funciones en su ausencia; se necesitaba tanto a los treces como a los enmiendas para ser elegido por mayoría de votos.<sup>539</sup>

### Visitadores

Es el visitador una institución bien conocida desde la fundación de la Orden; siguiendo una larga tradición eclesiástica, la bula fundacional estableció que *visitadores idonei*, elegidos por el Capítulo, discurrieran por el territorio inspeccionando casas y corrigiendo freiles.<sup>540</sup> Parece que efectivamente cumplían con su cometido, pues en el capítulo de 1310 se ampliaron sus funciones, pudiendo visitar los bienes de todos los comendadores y las rentas del maestro.<sup>541</sup> Para cada Provincia (Castilla, León, Castilla la Vieja y Aragón) se designaba en cada cabildo un comendador y un freile de provincia distinta a la que se iba a visitar.<sup>542</sup> Los elegía el maestro *con consejo y otorgamiento* de priores, treces, comendadores mayores y demás comendadores.<sup>543</sup> Debían salir a cumplir su mandato en el plazo de dos meses.<sup>544</sup> Que el nombramiento de visitador era una pesada carga no se le ocultaba a ningún santiagouista, debido a lo extenso y penoso del viaje, no siendo extraño que enfermasen en el transcurso de la visita; esto estaba previsto en sus poderes, pues uno solo podía continuar mientras el otro convalecía.<sup>545</sup> También era usual que alguno de los designados no llegase a ejercer de visitador, unas veces por muerte, como en 1507,<sup>546</sup> otras veces por ser elevado a cargo más importante, como le sucedió en 1511 a Juan González, cura de Usagre,

que había sido nombrado prior de San Marcos,<sup>547</sup> y otras simplemente por enfermedad, como en 1515.<sup>548</sup>

Los poderes expresan sus atribuciones: podían ser de tres tipos, de inspección, de ejecución y de jurisdicción. Dentro de las primeras estaban obligados a visitar las personas de freiles,<sup>549</sup> clérigos curas —especialmente, su carta de presentación— y comendadores —si era *remiso dilapidador*, podían secuestrarle sus rentas para diversos fines<sup>550</sup>—, así como a los caballeros de cuantía para averiguar si mantenían caballo y armas.<sup>551</sup> Igualmente, debían visitar las propiedades de la Orden, como castillos y fortalezas,<sup>552</sup> casas y heredades, tanto propias como cedidas en acostamiento o arrendadas a censo.<sup>553</sup> Asimismo, estaban encargados de supervisar las rentas de encomiendas, vicarías, beneficios y capellanías,<sup>554</sup> y también los edificios de iglesias parroquiales, ermitas y monasterios, propios o ajenos.<sup>555</sup> Todo ello con especial atención a las reparaciones necesarias. En cuanto a sus facultades ejecutivas, podían suspender cargos, como clérigos no presentados por el maestro,<sup>556</sup> secuestrar rentas para efectuar las reparaciones citadas y anular concesiones, censos o fundaciones eclesiásticas. Dentro de sus atribuciones jurisdiccionales, podían conocer las causas entre pueblos, entre caballeros y entre pueblos y caballeros, *e non en otra manera*, es decir, exclusivamente; con lo que no interferían en los demás ámbitos de jurisdicción. Sin embargo, podían instruir sumarios por pesquisa y remitirlos a la instancia correspondiente: maestro, capítulo general, prior de Uclés o gobernador de la Provincia.<sup>557</sup> Anteriormente, los visitadores podían confirmar censos y cartas y donar dehesas a vasallos y concejos, como hicieron respectivamente los visitadores de 1468 en Caravaca<sup>558</sup> y los de 1429 en Villanueva de Alcardete.<sup>559</sup> No obstante, tras 1493 los Reyes Católicos prohibieron expresamente que lo hicieran, a causa de los grandes pleitos a que había dado lugar.<sup>560</sup>

En cualquier caso, los visitadores *no tienen facultad para revocar lo que los otros visitadores mandaron, antes son executores de la dicha visitación pasada e yguales en jurisdicción*.<sup>561</sup> Conocemos numerosas actuaciones de los visitadores, los cuales prácticamente siempre eran obedecidos: no obstante, hay casos en que no fue así; en 1480 en La Ossa alcaldes y regidores no quisieron acatar sus poderes ni darles las viandas y mantenimientos necesarios, sin que conociéramos el motivo.<sup>562</sup> El mismo año en Montiel, el arrendatario de unos molinos de la vicaría, ante los requerimientos de los visitadores para ir a verlos, dijo que *fuesen enorabuena a ver los dichos molinos, que el molino era suyo e él non quería yr allá*.<sup>563</sup> Los pleitos en que intervinieron en más ocasiones fueron los de términos, bien por alteración de mojones, bien por labranza en tierras ajenas; si las partes estaban bajo su competencia daban sentencia, de lo contrario, ora ordenaban pedir de los reyes juez de términos,<sup>564</sup> ora demandar la acción de las autoridades competentes, como en Alhambra, en 1494 y 1498, en que, ante las apropiaciones del concejo de Alcaraz de los términos de El Cabalgador y El Lavajo Rubio, mandaron a los vecinos pedir provisión para que intervinieran el gobernador de la Provincia y el Corregidor de Alcaraz.<sup>565</sup> También intervinieron en las causas de jurisdicción eclesiástica ya citadas. Empero, ciñéndose a los poderes que se les habían dado, la mayor parte de sus actuaciones se refieren a instrucción de sumarios, como, por ejemplo, los agravios del comendador de Lorquí recibidos de sus vasallos mudéjares en 1494,<sup>566</sup> la apropiación de los concejos de las escribanías públicas;<sup>567</sup> los empréstitos ilegales;<sup>568</sup> los intentos de eximirse de pechar de muchos que se decían sergentes;<sup>569</sup> la exclusión arbitraria de concejos de las hermandades;<sup>570</sup> la pertenencia de los diezmos,<sup>571</sup> etc.

Recibían su remuneración por tres vías: por actuaciones procesales, en mantenimientos de viaje y en pagas de maravedís por encomiendas.<sup>572</sup>

Sus derechos judiciales eran:

por carta de emplazamiento	12 mrs.
por mandamiento de palabra	6 mrs.
por sentencia pronunciada	24 mrs.

Concejo y comendador darían posadas y mantenimientos para el caballero y freile visitantes y sus acompañantes, en viandas guisadas y no en dinero. Para la partida los comendadores daba una paga en metálico, según el valor de cada una:

Prior de Uclés	300 mrs.
Comendador de Uclés	200 mrs.
Comendador Mayor de Castilla	300 mrs.
Comendador de Segura	300 mrs.
Comendador del Hospital de Toledo	150 mrs.
Comendador del Hospital de Alarcón	150 mrs.
Vicario de Montiel	60 mrs.
Comendador del Hospital de Cuenca	150 mrs.
Encomiendas de 1 o 2 lanzas	60 mrs.
Encomiendas de 3 a 5 lanzas	100 mrs.
Encomiendas de 5 o 6 lanzas	150 mrs.
Encomiendas de 7 a 10 lanzas	200 mrs.

Concejos y ermitas sólo darían un yantar o una cena en caso de tener rentas; si hubiera debate entre comendador y pueblo, ambos pagarían su estancia en relación proporcional a la población de éste. Hasta aquí los visitantes diputados por el Capítulo, pues, además, en casos excepcionales el maestro podía enviar otro tipo de reformadores: en 1477, al hacerse cargo del maestrazgo general don Alonso de Cárdenas concedió poder general a su primo Ruy Díaz Cerón para que, en su nombre, recorriera la Provincia de Castilla recibiendo el pleito-homenaje de todos sus vasallos y ejerciendo todas las atribuciones de los visitantes ordinarios.<sup>573</sup> Limitadas las funciones de éstos en cuanto a la confirmación de censos, fue preciso en 1510 que el rey Fernando diputase a Lope Sánchez Becerra con poder para confirmar todos los arrendamientos pertenecientes a los vasallos de la Orden en Castilla, cuya cuantía no superase los 500 mrs., pues por valor superior deberían comparecer ante el Capítulo para pedir su confirmación a los Reyes.<sup>574</sup>

#### **f) Consejo de la Orden**

En materia administrativa y judicial, como es lógico suponer, el maestro se había reservado el conocimiento en última instancia —sin perjuicio de la mayoría del rey<sup>575</sup>—, esto ya desde el primer momento.

#### **Comendador Mayor de Castilla**

Ciñéndonos a la administración de justicia, no obstante lo dicho, en el siglo XII muchas causas no llegaban al maestro, dependiendo de los fueros dados a cada lugar.<sup>576</sup> Para la centuria posterior es seguro que el maestro sí las recibía unas veces directamente, otras por medio del comendador mayor. Las funciones de este comendador fueron, desde su institución, de primera magnitud, tanto que Alfonso VIII en 1182 estableció cómo debía ser recibido en la Corte.<sup>577</sup> Actuaba como lugarteniente del maestro, sobre todo en lo judicial, en ausencia de éste; según el fuero del Corral de Almaguer, otorgado en 1315, las alzas debían de ir al maestro, aunque, *non siendo Nos de los mojones adentro* de la Provincia de Castilla, entendería el comendador mayor.<sup>578</sup> Que el comendador ejercía normalmente estas funciones es algo que demuestra el hecho de que tuviera un canciller, a quien encontramos en 1334 comprando unos bienes en Belmonte.<sup>579</sup>

### **Tribunal de la Casa del Maestre**

En opinión de López Agurleta, diez años más tarde aparece la primera referencia al justicia de la Casa del Maestre,<sup>580</sup> conocido también como alcalde del maestre y después como juez. En 1358 ya aparece el alguacil mayor y su cárcel.<sup>581</sup> Por lo demás, apenas sabemos otra cosa del siglo XIV. De la actuación de este tribunal en el siglo siguiente, antes de la creación del Consejo, conocemos un documento fechado en 1413 en que el comendador de Beas, el doctor Fernando González de Avila, se intitula *oidor de la Audiencia del Rey y Canciller Mayor y Juez Mayor de la Casa del Maestre*. En pleito de términos entre los concejos de Cehegín y Caravaca, dada sentencia definitiva por los jueces comisarios del maestre, la antigua villa se agravió al Infante don Enrique, el cual designó al Dr. Avila, *ant'el qual amas las dichas partes, en nombre de cada una de vos, las dichas villas, contendieron fasta que concluyeron e cerraron rrazones e pidieron sentencia, e el dicho doctor Ferrant Gonçález ovo el dicho pleito por concluso e assignó plazo para dar en él sentencia*, que fue favorable a Cehegín, estableciéndose términos comunes.<sup>582</sup>

### **Consejo de la Orden**

Siguiendo al autor citado, el Consejo de la Orden fue establecido en 1440 por el Infante don Enrique.<sup>583</sup> Estaba formado por letrados con jurisdicción sobre los vasallos de la Orden<sup>584</sup> y jueces de Orden, o sea, caballeros de hábito, para entender en las causas de los caballeros.<sup>585</sup> Y así será en lo sucesivo: en 1485, por ejemplo, vemos a don Alonso de Cárdenas fallando un pleito con algunos caballeros y letrados de su Consejo.<sup>586</sup> El primer presidente de la época inicial del Consejo fue el citado doctor de Avila.<sup>587</sup> En un segundo período, durante el protectorado del rey Católico, este organismo pasó a ser real, siendo su presidente Gabriel Manrique, conde de Osorno, entrando en el mismo oídores reales.<sup>588</sup> Aún durante dieciséis años el consejo volvería a ser privativo de la Orden, durante el mandato del último maestre.<sup>589</sup> Por fin, en 1494 se constituyó el Consejo de la Orden de Santiago,<sup>590</sup> formado por señores y oidores.<sup>591</sup> Evidentemente, el Consejo conocía en última instancia en causas civiles y criminales de los vasallos de la Orden. En materia eclesiástica conocían la justicia civil por sí mismos,<sup>592</sup> en cambio en lo criminal era órgano consultivo del rey.<sup>593</sup> También entendía por sí mismo en las rentas de la Mesa Maestral, encomiendas, iglesias y conventos<sup>594</sup> y en pruebas de caballeros y de hidalguías.<sup>595</sup> Para la provisión de oficios, beneficios y capellanías, así como administraciones, vicarías y otros nombramientos, el Consejo asesoraba al Rey, excepto para las encomiendas, que proveía éste por sí mismo.<sup>596</sup>

En la práctica, hubo conflictos jurisdiccionales entre el Consejo y las Audiencias o Chancillerías, por lo que el rey Fernando en 1498 ordenó que estando él en la Corte, con el Consejo, las alzadas fuesen a ellos por vía de suplicación, los cuales darían comisión a algún letrado; pero, si el Consejo estuviera fuera de la Corte, la Audiencia podría conocer las causas.<sup>597</sup> No obstante, en 1502 mandaron que las apelaciones de las ciudades, villas y lugares de Órdenes se otorgasen ante los oidores de la Audiencia, salvo que dispusieran que fuesen conocidas en la Corte.<sup>598</sup> A partir de 1523 las atribuciones del Consejo se verán más restringidas, tras otorgar Carlos I diversas funciones de éste al Consejo Supremo de Castilla y de Hacienda.<sup>599</sup> Los presidentes del Consejo hasta el primer tercio del siglo XVI provenían de las familias más influyentes de la Orden, siendo los consejeros de origen más modesto.<sup>600</sup>

### **Jueces árbitros**

La costumbre de la creación de jueces árbitros es ciertamente antigua, como fórmula preliminar de resolver disputas sin necesidad de comparecer ante instancias institucionales y con tiempo y costas mínimas. En este sentido cabe interpretar la creación de los alcaldes jurados o fechizos, ya citados en los fueros. Simultáneamente, cuando los conflic-

tos se entablaban entre miembros de jurisdicciones distintas, las partes diputaban ciertas personas para que actuasen arbitralmente. Así, en 1180 la Orden y el arzobispo de Toledo acordaron nombrar dos canónigos que determinasen el pleito sobre la heredad de Alharilla y Belinchón.<sup>601</sup> También libremente las partes podrían someterse al arbitrio de algún personaje, como en 1276, cuando el concejo de Membrillera y una vecina dieron poder al prior de Uclés y al comendador para que dictasen sentencia en el pleito que mantenían por la construcción de una presa.<sup>602</sup> Dos siglos y medio más tarde, don Lope de Acuña, camarero mayor de armas del rey y guarda mayor de la ciudad de Huete, dictó sentencia arbitral entre los concejos de Uclés y Puebla de Almenara por sus términos.<sup>603</sup>

En efecto, los pleitos más corrientes son por los términos. En otros casos, era el rey quien comisionaba a varios sujetos para entender en esos pleitos, conocidos como jueces de comisión o comisionados. En 1263 Alfonso X ordenó al maestre de Santiago y al concejo de Alcaraz que nombrase cada uno dos árbitros —el rey nombraría otro— para amojonar su divisoria de términos.<sup>604</sup> A fines del siglo XV los Reyes Católicos designaron varios comisionados de términos, como en 1487, cuando ordenaron al gobernador de Castilla y al corregidor de Alcaraz entender en el mismo asunto.<sup>605</sup> Los mismos reyes solían enviar jueces de términos comisionados: por ejemplo, en 1494 a Bedmar<sup>606</sup> y cuatro años después a Socuéllamos.<sup>607</sup> Por último, conocemos dos documentos similares de don Alvaro de Luna: uno un pleito entre el comendador del Hospital de Toledo y el alcalde mayor de esa ciudad por los términos de Yegros, en que dio comisión al comendador de Medina de las Torres<sup>608</sup> y otro de 1440, en que comisionó a un reformador para que fallase en el pleito entre el comendador de Biedma y el concejo de Colmenar, por los términos de la encomienda de aquél.<sup>609</sup>

### **g) El Maestre, el Rey, el Papa**

Cabe, en fin, ofrecer algunas notas sobre la suprema autoridad de la Orden, de sus funciones y subalternos, así como de la sujeción a los superiores mandatos del Rey de Castilla y del Pontífice romano.

#### **El Maestre**

Esta institución se encuentra ya perfectamente diseñada en la bula de 1175; de acuerdo con lo expresado a propósito del Capítulo general, el maestre, mudando lo mutable, jugaba dentro del instituto un papel ciertamente parecido al del monarca en su reino, con la ventaja de ser, al propio tiempo, jefe espiritual de sus freires.<sup>610</sup> Teóricamente, se establecía un equilibrio entre maestros y treces, para evitar el despotismo de aquél, pudiendo llegar a deponerlo de mediar causa justa y grave, no obstante, el maestre podía ejercer su autoridad dentro de unos límites extraordinariamente amplios: todos los freires, clérigos y seglares, le debían obediencia, humildad y disciplina; el maestre daba permiso para las cosas más nimias, aceptaba o rechazaba novicios, autorizaba juramentos, otorgaba cartas-pueblas, dirigía sus huestes en la guerra y, en fin, representaba a la Orden ante el mundo exterior.<sup>611</sup> En opinión de Jovellanos, diez eran sus prerrogativas:<sup>612</sup>

- conceder fueros, exenciones y privilegios
- establecer leyes capitulares
- extender o limitar los ámbitos de jurisdicción
- obligar a pagar portazgos y a usar puentes y barcas
- conceder títulos de villazgo
- conceder mercados francos
- eximir de pechos
- nombrar y aprobar escribanos públicos
- aprobar las ordenanzas municipales

—detentar las minas

La forma de elección ya ha sido enunciada así como que las prescripciones de la bula fundacional se seguían cumpliendo en el siglo XV. Sin embargo, una distorsión se produjo cuando la elección de don Juan Pacheco, pues, convocada por el prior de San Marcos y no por el de Uclés, hubo pleito en 1485 ante el maestre Cárdenas con su Consejo, *abido nuestro acuerdo e deliberación, fallamos que el dicho nuestro prior de Uclés probó bien e cumplidamente su yntinçión, es a saber, él e sus antecesores priores de Uclés aber estado ab antiquo y estar en pacífica posesión vel casi de convocar a los treze cavalleros electores para la elección de los futuros maestres*.<sup>613</sup> Aunque, en realidad, no hubo ocasión de ejercer ese derecho. En efecto, en 1474, fallecido el marqués de Villena y maestre, la Provincia de Castilla eligió a Rodrigo Manrique, conde de Paredes, y la de León a Alonso de Cárdenas; mantenido el cisma durante dos años de guerra de sucesión, el rey Fernando consiguió a fines de 1476 que el Papa le concediera la administración como *protector y gobernador de la Orden* —a veces, se le denomina *presidente o general*— durante seis años.<sup>614</sup> Un año más tarde es elegido en el Capítulo de Azuaga don Alonso como maestre: se le entregaron las insignias maestras, los pendones,<sup>615</sup> los sellos con las armas de la Orden y una espada dorada, además, se le impuso un birrete negro; acto seguido juró sobre la cruz y los Evangelios.<sup>616</sup> Pacificados sus reinos e informado de que don Alonso era persona apta, don Fernando ordenó que este fuera recibido como maestre;<sup>617</sup> comoquiera que esto iba a suscitar controversias, la reina Isabel ordenó que fuese acatado como tal.<sup>618</sup>

Nuevamente en 1484 la reina se dirigió al pontífice para que, a la muerte del maestre, le entregase la administración de la Orden, en atención a los dispendios efectuados en la Guerra de Granada.<sup>619</sup> Esta petición no fue atendida hasta nueve años más tarde cuando ambos monarcas fueron nombrados administradores perpetuos, cargo en el que permaneció el aragonés tras 1505. Sin embargo, esta perpetuidad, como cargo hereditario, debió de ser discutida por los freires santiaguistas, pues en 1516 —coincidiendo con el golpe de mano del futuro Carlos I— se reunieron para elegir o postular nuevo maestre bajo la presidencia del prior de Uclés.<sup>620</sup> En adelante, los reyes serían patrimonialmente maestros de Santiago, reconduciendo sus instituciones y recursos a sus propios fines.

### Administración de la Casa del Maestre

La gran complejidad que implicaba la administración de los extensos territorios de la Orden determinó que ya desde fines del siglo XII aquélla fuera dividida en encomiendas, como beneficios temporales para los caballeros santiaguistas. Durante el siglo XIII se fue creando una primitiva organización administrativa basada en la estructuración de la Mesa Maestral (entre 1271 y 1274),<sup>621</sup> agrupando varias encomiendas: sus rentas eran recaudadas por arrendatarios, generalmente hebreos.<sup>622</sup> Encargados de abastecer a la tropa en campaña y recaudar los diezmos de la Mesa Maestral había dos encomiendas de los Bastimentos, de Mancha y Ribera de Tajo y del Campo de Montiel. La encomienda de la Enfermería llevaría, igualmente, los auxilios necesarios para la guerra. El cuadro se completa con el comendador mayor, quien, además de sus atribuciones judiciales, era el lugarteniente del maestre en la Provincia.

A partir del siglo XIV la estructura administrativa se hace mucho más compleja; en primer lugar, el maestre delega sus funciones en algunos comendadores, al menos esto ocurrió entre 1348 y 1410, en que se nombraron administradores de la Provincia.<sup>623</sup> Dentro de la Casa del Maestre actuarían camareros y mayordomos mayores, así como los escribanos encargados de la redacción de los documentos maestras. Más tardía es la aparición de los secretarios de los maestros, ya a mediados del siglo XV. También los visitantes especiales, ya mencionados, no son creados antes de fines de esa centuria. Pero donde la organización se diversifica más es en los aspectos económicos y hacendísticos, sobre todo, a partir del siglo XV. En 1351 Pedro I nombró un alcalde de sacas con jurisdicción entre Ontur y

Beas,<sup>624</sup> aunque no parece que dependiese de la Orden, a pesar de actuar en su territorio. A principios del siglo XVI los Reyes Católicos comisionaron un *juez de los Estancos y Nuevas Imposiciones*, que anduvo por la Orden suspendiendo hornos y portazguillos ilegales.<sup>625</sup> Entre 1378 y 1460 tenemos noticias de alcaldes entregadores de la Mesta, incluso, en 1459 sabemos de Pedro Núñez de Toledo, *alcalde entregador de las mestas e cañadas de todas las villas e logares del maestradgo de Santiago*, por Pedro de Acuña, alcalde entregador mayor del Rey. Parece claro que la Orden no poseía jurisdicción propia sobre mestas.<sup>626</sup>

La recaudación de rentas se organizaba de forma harto compleja; en las encomiendas el freile correspondiente delegaba en su mayordomo, si es que no la arrendaba por una cantidad fija. Durante los dos años de la media annata su producto era entregado a un depositario, que atendía directamente a las órdenes de los Reyes o de sus visitadores. En cuanto a la Mesa Maestral parece que existía la norma de entregar la recaudación en manos de un arrendatario con poderes sobre todas las rentas y derechos y todo el territorio de la Orden. Aunque, a veces, aparecen recaudadores o cogedores especializados: en 1393 Alfonso Sánchez de Cetina era recaudador mayor de Mancha y Ribera de Tajo,<sup>627</sup> mientras que en 1505 el rey Fernando mandaba arrendar las rentas del Campo de Montiel, Uclés, Ocaña y Sierra de Beas hasta Murcia.<sup>628</sup> También en 1531 Carlos I se dirigía al almotacén o arrendatario de la renta de los portazgos, pesos y medidas de Uclés.<sup>629</sup> Estos arrendatarios, a veces, tenían un procurador.<sup>630</sup> Tras la administración de los Reyes Católicos se crean dos nuevas instituciones de gran importancia, los contadores, encargados de librar los pagos de la Mesa Maestral y denunciar las vejaciones sufridas por sus rentas,<sup>631</sup> y los fiscales, que tenían encomendado ejecutar los mandatos tanto del maestre como del Consejo y del contador.

### El Rey

Para calibrar el grado de señorialización de la Orden es de primordial importancia conocer las prerrogativas que sobre ella conservaba la Corona. Ni que decir tiene que éstas sólo se referían al mundo civil, ya que en lo eclesiástico era el pontífice la última instancia. En los primeros tiempos de la Orden el rey jugó un papel muy importante, pues fue a través de sus donaciones como principalmente se constituyó su solar, no obstante, aunque esa entrega se hacía por juro de heredad, el monarca nunca renunció a su derecho de revocación, que, por ejemplo, ejerció en 1308 Fernando IV al declarar nula la donación de Fortuna y la alcaldía de los moros de la Arrixaca.<sup>632</sup> Las donaciones reales se podían referir no sólo a territorios, sino también a honores<sup>633</sup> y, sobre todo, a rentas y derechos jurisdiccionales. Bien entendido que *de facto* aquél implicaba éstos, pues se donaba un lugar con jurisdicción y rentas. Como se verá en el capítulo siguiente, los reyes hasta la mitad del siglo XIV se fueron desprendiendo progresivamente de sus derechos a favor de los maestros y comendadores, resultando que un siglo después las únicas rentas que les quedaban de recaudar en los territorios santiaguistas eran monedas, moneda forera, alcabalas, tercias reales, regalía de minas, capitaciones de minorías confesionales y la justicia en los casos de Corte y en suprema apelación.

En efecto, fue en lo jurisdiccional en lo que más intervino el rey de hecho. Y ello a pesar de haber concedido ya en el siglo XIII la inmunidad a sus territorios,<sup>634</sup> pues la mayoría de la justicia real le autorizaba a intervenir en varias circunstancias: denegación de justicia por los tribunales señoriales, delitos cometidos por el señor, graves alteraciones del orden público, conflictos entre distintos señoríos y los casos de Corte.<sup>635</sup> Estos casos eran cinco: forzamiento de mujer, latrocinio conocido, quebrantamiento de camino, a veces, homicidio y alevosía o traición.<sup>636</sup> Respecto a este último delito, hemos de decir que de un documento conservado se deduce que los casos de alevosía no sólo no eran de jurisdicción real, sino que incluso los alcaldes ordinarios intentaron atribuirse su conocimiento: llevado el contencioso ante Alfonso XI, falló que el asunto correspondía librarlo al maestre y sus alcaldes, sin alzada.<sup>637</sup> No obstante, la mayoría de las actuaciones conocidas colocan al rey



como árbitro de pleitos entre diversas instituciones; le vemos en 1180 fallando a favor del maestre contra el arzobispo de Toledo, en un pleito de términos;<sup>638</sup> en la centuria siguiente Fernando III dicta dos sentencias, una contra el concejo de Alcaraz<sup>639</sup> y otra contra el de Cuenca.<sup>640</sup> Su sucesor, en 1263, también en pleito con Alcaraz, nombró juez de términos.<sup>641</sup>

Otra facultad real consistía en confirmar las concordias entre la Orden y sus concejos o personas singulares, así, Alfonso VIII y Fernando III confirmaron sendas avenencias entre el maestre y su concejo de Ocaña.<sup>642</sup> Además, en 1223 aquél aprobó una concordia entre aquélla y doña Inés de Segovia.<sup>643</sup> Un siglo más tarde, en 1337, Alfonso XI, a petición de las órdenes, estableció que los pleitos contra personas por causa de bienes o rentas fueran librados ante la Corte real.<sup>644</sup> A veces, el rey intervino por propia iniciativa para castigar a aquellos alcaldes que, en forma evidente, habían dictado sentencias injustas, como ocurrió en el largo contencioso mantenido entre doña Elvira, viuda de Fernán Pérez de Uclés, y Yuçaf Abenlup, entre 1310 y 1322.<sup>645</sup> Pasada la mitad del siglo XV, no conocemos ninguna intervención real, a excepción, claro está, de las normales confirmaciones de anteriores privilegios, porque con los Trastámara la Orden ha conseguido el máximo de autonomía como institución. En adelante, el control de ésta pasará por la ubicación en el maestrazgo de personas reales o cercanas a la realeza.

### El Papa

La Orden de Santiago, a diferencia de las otras órdenes peninsulares, estaba vinculada al papado directamente, sin mediación de ninguna orden religiosa internacional,<sup>646</sup> es por esto por lo que la relación con el pontífice fue muy estrecha. Esta tutela se mostró desde el momento de su formación de diversos modos. El mismo papa fundador, Alejandro III, puso bajo su protección a los freires y sus bienes ya en 1173;<sup>647</sup> dos años más tarde comunicaba al orbe la fundación, pidiendo al propio tiempo ayuda para los freires.<sup>648</sup> Igualmente, Urbano IV en 1264 volvió a colocar a los santiaguistas bajo su tutela.<sup>649</sup> Debido al carácter religioso de la nueva institución, el papa pronto solicitó y temió la influencia de los diocesanos hispanos: si en 1179 Alejandro III les recordaba su obligación de ayudar a los freires a hacer reintegrarse a la Orden a los hermanos que la habían abandonado, bajo pena de excomunión,<sup>650</sup> en 1181 Lucio III les comunicaba que la Orden no tenía que pagar ningún derecho por las iglesias que construyera en lugares desiertos o conquistados a los musulmanes.<sup>651</sup> Más tarde, a principios del siglo XIV, Clemente V les mandó que no inquietasen al maestre ni a los freires por los privilegios recibidos de la Santa Sede.<sup>652</sup> Naturalmente, el papa puso mucho cuidado en confirmar periódicamente la bula fundacional, las donaciones y posesiones, desde el primer momento.<sup>653</sup>

La intervención más amplia y conocida de los pontífices se refiere a los pleitos que la Orden mantuvo, o bien dentro de los institutos santiaguistas o bien con otras instituciones, generalmente obispos, según privilegio de Lucio III en 1182, en que establecía que los freiles sólo responderían ante el papa y sus legados.<sup>654</sup> Sixto IV, por su parte, creó como jueces conservadores de la Orden al arzobispo de Sevilla, a los obispos de Burgos, Avila, Córdoba, Cuenca y Badajoz y al abad de Valdeiglesias.<sup>655</sup> Pero, en la práctica, los jueces apostólicos siempre fueron otros, si exceptuamos al conquense. Este actuó por delegación del pontífice en 1250 y 1356.<sup>656</sup> En 1217 vemos interviniendo colegiadamente al abad de Santa Leocadia, al deán de Toledo y al archidiácono de Talavera;<sup>657</sup> al año siguiente encontramos actuando judicialmente al deán y tesorero de Palencia,<sup>658</sup> aunque lo normal era que se delegase a un solo eclesiástico, unas veces un deán, como el de Palencia,<sup>659</sup> otras veces archidiáconos, como el de Toledo,<sup>660</sup> otras, obispos, como el de Sigüenza<sup>661</sup> o el de Segovia<sup>662</sup> y, por fin, el arzobispo de Toledo<sup>663</sup> o al Cardenal Gil, diácono de San Cosme y San Damián.<sup>664</sup>

Los conflictos más usuales se producían con los obispados limítrofes, Cuenca y Toledo, por derechos eclesiásticos o creación de iglesias;<sup>665</sup> también con concejos realengos

o santiaguistas por derechos de paso<sup>666</sup> y construcción o posesión de casas,<sup>667</sup> molinos<sup>668</sup> y castillos,<sup>669</sup> pertenecientes a conventos y hospitales. Las disputas internas solían ser de dos tipos, o bien entre el prior de Uclés y un comendador por el pago de la décima anual,<sup>670</sup> o bien entre dos aspirantes a comendadores de una misma encomienda, como sucedió con la encomienda de Montizón entre Jorge Manrique y Diego de Iranzo,<sup>671</sup> librada ante el tribunal romano de la Rota, al igual que el mantenido entre Juan de Rueda y Garcerán de Soler por la de Alpajes.<sup>672</sup> Ya a fines del siglo XV jueces apostólicos intervinieron en la disputa entre el maestro Cárdenas y Luis Manrique, comendador de Montizón, por unas rentas<sup>673</sup> y entre el prior de Uclés y el comendador de Montealegre por una heredad.<sup>674</sup> Huelga decir que en todas estas causas eclesiásticas la apelación final correspondía al Pontífice: tanto en el siglo XIII como en el XIV, haciendo uso de su alta jurisdicción, absolvió a freiles y seglares de excomunión<sup>675</sup> y sacrilegio.<sup>676</sup> Otra importante función que correspondía al papa era la confirmación de la elección del maestro,<sup>677</sup> o la entrega de la administración a los reyes.<sup>678</sup> Igualmente, podían conceder esa administración a perpetuidad<sup>679</sup> e, incluso, permitir desmembrar sus propiedades para fines justificados, como se autorizó a hacer a Carlos I.<sup>680</sup> A cambio de los desvelos del papa, la Orden debía pagarle diez *malochinos* o *malequinos*, más tarde florines, anuales, que tras 1387 correspondía tributarlos al prior de Uclés, pues el maestro Suárez de Figueroa le había cedido al efecto la villa de Santa María de los Llanos.<sup>681</sup>

### **Jurisdicción exenta de la Orden**

Como se puede concluir, los freiles santiaguistas estaban exentos de jurisdicción tanto eclesiástica como civil,<sup>682</sup> debiendo responder sólo ante el papa y sus legados.<sup>683</sup> Los que fueran violentamente contra ellos serían inmediatamente excomulgados sin absolución.<sup>684</sup> Fernando III lo había entendido así cuando en 1234 creó un juez especial para las querellas de los freires de Uclés, permitiéndoles acudir a él en caso de descontento.<sup>685</sup> Legados papales y jueces conservadores jugaron en esto un papel importante, al menos hasta el siglo XIV, pues ya en el siguiente era el maestro el que delegaba en jueces, caballeros y clérigos de la Orden en cada Provincia; para la apelación ante él, delegarían ante dos caballeros asesorados por un letrado.<sup>686</sup>

En las causas criminales estableció Felipe II que se librasen ante el Consejo de Ordenes, ayudado por dos caballeros ancianos designados por el presidente del Consejo.<sup>687</sup> Para 1600 Clemente VIII declararía que en primera instancia irían al Consejo de Ordenes; en apelación al rey, quien delegaría en dos jueces del Consejo real y dos del de Ordenes; en última instancia, el rey delegaría libremente.<sup>688</sup> Las demandas entre caballeros de distintas órdenes, tanto en causas civiles como criminales, irían, tras su erección, al Consejo de Ordenes.<sup>689</sup> En todos los casos de procedimiento debían los freires conseguir licencia del maestro: para seguir pleito<sup>690</sup> ni para salir como fiador.<sup>691</sup> Por descontado que para las disciplinas impuestas no había apelación.<sup>692</sup>

## NOTAS

- <sup>1</sup> E. García de Enterría, “La formación histórica del principio de autotutela de la Administración”, *Moneda y crédito*, CXXVIII, 1974, p. 65.
- <sup>2</sup> J.M. Pérez-Prendes, “«Facer justicia». Notas sobre actuación gubernativa medieval”, *Moneda y crédito*, CXXIX, 1974.
- <sup>3</sup> M. Bloch, *op. cit.*, p. 230.
- <sup>4</sup> AHN, Sellos, carp. 5, nº 5.
- <sup>5</sup> Sobre la formación del Derecho municipal en la Edad Media pueden verse las apreciaciones de Alfonso Otero (“El Código López Ferreiro del *Liber Iudiciorum*”, *AHDE*, XXIX, 1959, pp. 570-573) y Aquilino Iglesia (“Derecho municipal, derecho señorial, derecho regio”, *HID*, IV, 1977, pp. 128-130 y 134-135).
- <sup>6</sup> Martín, *Orígenes*, doc. 8, y C. Gutiérrez del Arroyo, “Fueros de Oreja y Ocaña”, *AHDE*, XVII, 1946, pp. 651-662.
- <sup>7</sup> Martín, doc. 22. Al parecer, esta puebla no prosperó.
- <sup>8</sup> *Ibidem*, doc. 26.
- <sup>9</sup> Sobre la génesis de este derecho privilegiado A. García Gallo, “Los Fueros de Toledo”, *AHDE*, XLV, 1975.
- <sup>10</sup> Gutiérrez del Arroyo, doc. III.
- <sup>11</sup> De Manuel, *Memorias*, pp. 528-530. Sería confirmado por el maestre don Gonzalo Ruiz en 1275, el mismo que daría seguridades a los nuevos pobladores de la Orden (AHN, Uclés, carp. 6, nº 40).
- <sup>12</sup> Lomax, doc. 34. Un planteamiento válido el de A. Iglesia (“El privilegio general concedido a las Extremaduras en 1264 por Alfonso X”, *AHDE*, LIII, 1983, pp. 455-521), donde se incluyen 18 capítulos dirigidos a la caballería.
- <sup>13</sup> RAH, Salazar, Lib. V, fol. 156.
- <sup>14</sup> Menéndez Pidal, doc. 311.
- <sup>15</sup> *Ibidem*, doc. 310.
- <sup>16</sup> Chaves, fol. 196r.
- <sup>17</sup> *Ibidem*, fol. 27v, 49v y 107r.
- <sup>18</sup> Martín, doc. 285. Confirmado en 1242 por don Rodrigo Yáñez (Lomax, doc. 26).
- <sup>19</sup> J. Bágüena, *Aledo. Su descripción e historia*, Madrid, 1901, pp. 269-275. Editado por Torres Fontes, *Documentos del siglo XIII*, doc. 105.
- <sup>20</sup> *Colección de fueros y cartas-pueblas*, p. 267.
- <sup>21</sup> Rafael Ureña, *Fuero de Cuenca. Formas primitiva y sistemática: texto latino, texto castellano y adaptación del Fuero de Ignatoraf*, Madrid, 1935.
- <sup>22</sup> No debe confundirse este texto con el de la aragonesa Alfambra; publicado por Pedro Andrés Porras, “La repoblación de la Mancha santiaguista en tiempos de Alfonso XI”, *CHD*, II, 1995, pp. 62-63, nota 22, y Apéndice documental, doc. 1.
- <sup>23</sup> Confirmado en 1246 (Luis de Salazar y Castro, *Historia genealógica de la Casa de Lara*, Madrid, 1694, IV, fol. 678).
- <sup>24</sup> Chaves, fol. 42r.
- <sup>25</sup> En 1261 exención de pechos por un año a los recién casados, en 1268 mejorías al fuero —se refiere concretamente a la atribución personal de la personalidad, tal como venía recogida en el *Liber Iudiciorum*, 6.1.7. *antiqua*, según el principio *Omnia crimina suos sequantur auctores*; en la edición vulgata y en la castellana se corresponde con 6.1.8: *Todos los pecados deven seguir a aquellos que los facen*— (Chaves, fol. 42v); en 1275, donación de las aldeas de Alcubillas, además de la ampliación de términos y otras exenciones, en 1275 nuevos privilegios (fol. 64v).
- <sup>26</sup> AHN, Uclés, carp. 219, nº 2; editado por Porras, “La presión fiscal”, doc. I. En 1223 el concejo de Moratalla y el comendador y cabildo de Uclés celebraron un acuerdo sobre mercado y hornos (Torres Fontes, doc. 1).
- <sup>27</sup> Pedro Rodríguez Campomanes, *Dissertationes históricas del Orden y Cavallería de los Templarios*, Madrid, 1747, pp. 232-233. Fue confirmado y reformado en lo relativo a la responsabilidad personal —*antiqua* 6.1.7— en 1315 por don Diego Muñiz (*Bullarium*, fol. 271).
- <sup>28</sup> AHN, Uclés, carp. 82, nº 5; editado por Porras, “La presión fiscal”, doc. II y Torres Fontes, “El señorío y encomienda de Canara en la Edad Media”, *EEM*, I, 1980, doc. III.
- <sup>29</sup> Chaves, fol. 48r. En 1286 Sancho IV había concedido el fuero de Alcaraz a Caravaca y a sus aldeas, Cehégín y Bullas (Torres Fontes, *CODOM. IV. Documentos de Sancho IV*, Murcia, 1977, doc. 63).
- <sup>30</sup> Se trata del único texto que se conserva de este fuero en tierras santiaguistas (*Colección de fueros de la RAH*, fol. 277-278). Recientemente ha sido editado por María Teresa Martín Palma, *Los fueros de Villaescusa de Haro y Huete*, Málaga, 1984.
- <sup>31</sup> AHN, Uclés, carp. 91-I, nº 38 y 38<sup>bis</sup>.
- <sup>32</sup> AHN, Sellos, carp. 12, nº 5.
- <sup>33</sup> Chaves, fol. 43r, 61r-61v, 62v-63r y 44r-44v.
- <sup>34</sup> Sáez, “Edición crítica y apéndice documental” en *Los Fueros de Sepúlveda*, Segovia, 1953.
- <sup>35</sup> Sáez, doc. 5. En 1242 se estableció el pago del pedido (AHN, Uclés, carp. 339, nº 10).
- <sup>36</sup> Lomax, doc. 27.

- <sup>37</sup> Fidel Fita, : “El fuero de Uclés”, *BRAH*, XIV, 1889, pp. 302-355. Más recientemente, Milagros Rivera Garretas, “El fuero de Uclés (siglos XII-XIV)”, *AHDE*, LII, 1982, pp. 243-348.
- <sup>38</sup> Martín, doc. 153.
- <sup>39</sup> *Ibidem*, doc. 296.
- <sup>40</sup> Sáez, doc. 8.
- <sup>41</sup> *Ibidem*, doc. 9.
- <sup>42</sup> *Id*, doc. 10.
- <sup>43</sup> Lomax, doc. 19.
- <sup>44</sup> Chaves, fol. 41r.
- <sup>45</sup> Salvador de Moxó, “Relaciones entre la Corona y las Ordenes Militares en el reinado de Alfonso XI”, *VII Centenario del Infante don Alfonso de la Cerda*, Ciudad Real, 1976, II, pp. 117-158.
- <sup>46</sup> RAH, ms. 9/6448, s.f. Apéndice documental, doc. 2.
- <sup>47</sup> AHN, Uclés, carp. 55, n° 12. Eximía el Rey a los vecinos de estos lugares de pechos, servicios, ayudas, pedidos, fonsadera y demás tributos durante los siguientes diez años, con excepción de la moneda forera.
- <sup>48</sup> Sáez, doc. 38, n° 5.
- <sup>49</sup> Chaves, fol. 187v y 250r.
- <sup>50</sup> *Ibidem*, fol. 107r.
- <sup>51</sup> AHN, Uclés, carp. 86, n° 11. Apéndice documental, doc. 5.
- <sup>52</sup> AHN, Uclés, carp. 93, n° 33, fol. 3v-4r. Apéndice documental, doc. 7.
- <sup>53</sup> Salazar, *Historia de la Casa de Lara*, IV, p. 413.
- <sup>54</sup> RAH, ms. 9/6448, s.f. Apéndice documental, doc. 11.
- <sup>55</sup> Sáez, doc. 20.
- <sup>56</sup> Chaves, fol. 50r.
- <sup>57</sup> *Ibidem*, fol. 27r.
- <sup>58</sup> González, *La repoblación de Castilla la Nueva*, I, p. 372.
- <sup>59</sup> He desarrollado este tema en mi artículo antes citado “La repoblación de la Mancha santiaguista...”.
- <sup>60</sup> L. Díez Canseco, “Sobre los fueros del Valle de Fenar, Castrocalbón y Pajares (Notas para el estudio del Fuero de León)”, *AHDE*, I, 1924, pp. 342-343. El mundo municipal ha sido profusamente estudiado en los últimos años, siendo clásicos los trabajos de Luis García de Valdeavellano, *Sobre los burgos y burgueses en la España Medieval*, Madrid, 1960 (hay una edición reciente), María del Carmen Carlé, *Del concejo medieval castellano-leonés*, Buenos Aires, 1968, Jean Gautier-Dalché, *Historia urbana de León y Castilla en la Edad Media (siglos IX-XIII)*, Madrid, 1979 y Miguel A. Ladero Quesada, *Historia de Sevilla. II. La Ciudad medieval (1248-1492)*, Sevilla, 1980.
- <sup>61</sup> *Ibidem*, p. 342.
- <sup>62</sup> *Id*, pp. 346-347.
- <sup>63</sup> *Id*, p. 348.
- <sup>64</sup> “Instituciones fiscales y realidad social en la Baja Edad Media castellana”, *RHD*, I, 1976, pp. 128-129.
- <sup>65</sup> *Fuero de Ubeda*, 34-a. En otros casos aparecen jurados y adelantados porque utilizaban fuero de Toledo, seguramente, como en Dosbarrios en 1213 (AHN, Uclés, carp. 113, n° 4).
- <sup>66</sup> Pérez-Prendes, *op. cit.*, pp. 26-27.
- <sup>67</sup> *Ibidem*, p. 25.
- <sup>68</sup> Rafael Gibert, *El concejo de Madrid. Su organización en los siglos XII al XV*, Madrid, 1949, p. 222.
- <sup>69</sup> Lomax, doc. 19. En el Campo de Montiel sus aldeas tenían prohibido elegir juez o alcaldes (Chaves, fol. 46v).
- <sup>70</sup> Lomax, doc. 26.
- <sup>71</sup> *Fuero de Ubeda*, 34-e y q.
- <sup>72</sup> *Ibidem*, 34-a’ y 35-d.
- <sup>73</sup> *Fuero de Uclés*, 119.
- <sup>74</sup> *Ibidem*, 87.
- <sup>75</sup> Quintero, *Uclés. Documentos inéditos*, pp. 103-104.
- <sup>76</sup> *Fuero de Ubeda*, 34-a y *Fuero de Uclés*, 203. En el Fuero de Moratalla, dado a comienzos del siglo XIII, se ordenaba *Ningún omne non sea en portielo fata que sea un año en la villa, ni iuez ni alcaldes que se muden en cadaño, nin jurados de las aldeas qu’es muden cadaño* (AHN, Uclés, carp. 219, n° 2).
- <sup>77</sup> N. Guglielmi, “La figura del juez en el concejo (León-Castilla siglos XI-XIII)”, *Mélanges offerts à René Crouzet*, Poitiers, 1966, II, pp. 1.003-1.024, y González Serrano, “Los oficios de concejo en los fueros municipales de León y Castilla”, *RCJS*, V, 1922.
- <sup>78</sup> *Fuero de Ubeda*, 34-b.
- <sup>79</sup> *Ibidem*, 34-n.
- <sup>80</sup> *Id*, 34-l y p-s.
- <sup>81</sup> *Fuero de Uclés*, 66. También ante los alcaldes.
- <sup>82</sup> *Ibidem*, 67.
- <sup>83</sup> *Id*, 175.
- <sup>84</sup> *Id*, 64.

- <sup>85</sup> *Id.*, 174, 173 y 85.
- <sup>86</sup> *Fueros de Oreja...*, doc. III.
- <sup>87</sup> De Manuel, p. 529.
- <sup>88</sup> Lomax, doc. 34.
- <sup>89</sup> RAH, ms. 9/6448, s.f.
- <sup>90</sup> Báguena, p. 275.
- <sup>91</sup> J. López Ortiz, "El proceso en los reinos cristianos de nuestra Reconquista antes de la recepción romano-canónica", *AHDE*, XIV, 1942-1943, p. 185. Para épocas anteriores C. Sánchez-Albornoz, "Documentos para el estudio del procedimiento judicial en el reino astur-leonés", *Homenaje a Agustín Millares Carló*, II, pp. 143-156.
- <sup>92</sup> J. Orlandis Rovira, "La prenda como procedimiento coactivo en nuestro derecho medieval (Notas para un estudio)", *AHDE*, XIV, 1942-1943, pp. 81-183, y "La prenda de iniciación en los fueros de la familia Cuenca-Teruel", *AHDE*, XXIII, 1953, pp. 83-93.
- <sup>93</sup> López Ortiz, p. 201.
- <sup>94</sup> L. García de Valdeavellano, "La pesquisa como medio de prueba en el derecho procesal del reino astur-leonés (Dos documentos para su estudio)", *Homenaje a don Emilio Gómez Orbaneja*, Madrid, 1977, p. 232. También J. Cerdá Ruiz-Funes, "En torno a la pesquisa y procedimiento inquisitivo en el derecho castellano-leonés en la Edad Media", *AHDE*, XXXII, 1962, pp. 483-517.
- <sup>95</sup> López Ortiz, p. 214.
- <sup>96</sup> *Ibidem*, p. 217.
- <sup>97</sup> *Fuero de Ubeda*, 39-f.
- <sup>98</sup> *Ibidem*, 39-g.
- <sup>99</sup> *Id.*, 46-e.
- <sup>100</sup> *Otrosy, quando los aldeanos fuera de la villa alcaldes fizieren e al otro non ploguiere el juyzio, échese al viernes, e vengan al plazo al primer viernes; e el que non viniere caya de la cosa (id., 50-f).*  
Cristiano o judío en litigio, fagan dos alcaldes vezinos, el uno cristiano e el otro judío, que los judguen. E sy alguno dellos nol pluguiere el juyzio, échense a quatro alcaldes que sean dos christianos e dos judíos, e en aques-tos quatro alcaldes aya fin el juyzio (*id.*, 53-a). Cuando los pleitos se entablaban entre vecinos de lugares distintos, se recurría a la institución del medianedo (E. Gorría, "El medianedo en León y Castilla", *CHE*, XII, 1944, pp. 120-129).
- <sup>101</sup> *Id.*, 45-a.
- <sup>102</sup> *Id.*, 45-f.
- <sup>103</sup> *Id.*, 45-b-d.
- <sup>104</sup> *Id.*, 45-e.
- <sup>105</sup> *Fuero de Uclés*, 173.
- <sup>106</sup> *Ibidem*, 106.
- <sup>107</sup> *Fuero de Ubeda*, 51. El juez nombraría un andador, quien, después de jurar la manquadra y ser aceptado por las partes, acompañaría a los litigantes hasta encontrar al monarca. El andador debía traer de viva voz la sentencia regia.
- <sup>108</sup> Sáez, doc. 10 y Lomax, doc. 19. Por causas de menor cuantía se apelaría al comendador de la Torre.
- <sup>109</sup> Sáez, doc. 9.
- <sup>110</sup> RAH, ms. 9/6448, s.f.
- <sup>111</sup> AHN, Uclés, carp. 93, n° 33, fol. 4r.
- <sup>112</sup> AHN, Uclés, carp. 86, n° 11.
- <sup>113</sup> AHN, Uclés, carp. 82, n° 14, fol. 16r.
- <sup>114</sup> A. Bo y M<sup>a</sup>.C. Carlé, "Cuándo empieza a reservarse a los caballeros el gobierno de las ciudades castellanas", *CHE*, IV, 1946, pp. 114-124. A. García Ulecia, *Los factores de diferenciación entre las personas en los fueros de la Extremadura castellano-leonesa*, Sevilla, 1975.
- <sup>115</sup> *Fuero de Ubeda*, 37-h.
- <sup>116</sup> *Fuero de Uclés*, 85.
- <sup>117</sup> *Fuero de Ubeda*, 37-a. Según el privilegio de Montiel de 1268, nadie podría prender malhechor *sinon fuere el conçejo con las justicias de la villa*, y si lo hiciere alguno, debería ponerlo en sus manos (Chaves, fol. 42v).
- <sup>118</sup> *Fuero de Ubeda*, 51.
- <sup>119</sup> *Ibidem*, mejoría VIII.
- <sup>120</sup> *Id.*, 35-a.
- <sup>121</sup> *Id.*, 35-b.
- <sup>122</sup> *Id.*, 35-a.
- <sup>123</sup> P. Chalmeta, "La figura del almotacén en los fueros y su semejanza con el zabazoque hispanomusulmán", *RUM*, XIX, 1971, y *El «señor del zoco» en España: Edades Media y Moderna. Contribución al estudio de la historia del mercado*, Madrid, 1973.
- <sup>124</sup> Editado por Vázquez de Parga, *AHDE*, XV, 1944, ley XXXV.
- <sup>125</sup> *Fuero de Ubeda*, 36-a.
- <sup>126</sup> *Ibidem*, 36-f.

- <sup>127</sup> *Id.*, 36-e.
- <sup>128</sup> *Id.*, 34-b' y *Fuero de Uclés*, 134.
- <sup>129</sup> *Fuero de Ubeda*, 38-c.
- <sup>130</sup> *Ibidem*, 38-d-e.
- <sup>131</sup> *Id.*, 38-g.
- <sup>132</sup> *Id.*, 38-i-h.
- <sup>133</sup> *Fuero de Uclés*, 118.
- <sup>134</sup> *Ibidem*, 159 y *Fuero de Ubeda*, 55.
- <sup>135</sup> *Fuero de Ubeda*, 94.
- <sup>136</sup> De Manuel, p. 530.
- <sup>137</sup> Cuatro años más tarde, en 1256, rubrican un documento del concejo de Uclés el juez, los alcaldes, un escribano, un andador, así como seis jurados de las aldeas y tres sexmeros (Lomax, doc. 27).
- <sup>138</sup> Esa posibilidad de crear un cargo temporal ya aparece con ese nombre en el *Fuero Juzgo*.
- <sup>139</sup> Gibert, *El concejo de Madrid*, p. 123.
- <sup>140</sup> Díez Canseco, *op. cit.*, p. 349. Este fenómeno ha sido estudiado por J.I. Ruiz de la Peña, "Tránsito del concejo abierto al regimiento en el municipio leonés", *Archivos Leoneses*, XLV-XLVI, 1969, pp. 301-316.
- <sup>141</sup> J.M. Font Rius, "La recepción del derecho romano en la Península Ibérica durante la Edad Media", *Recueil de mémoires et travaux publiés par la Société d'Histoire et des Institutions des anciens pays de droit écrit*, Montpellier, VI, 1967.
- <sup>142</sup> Chaves, fol. 61r. La legislación real pertinente se halla recogida en el Ordenamiento de Montalvo (Alonso Díaz de Montalvo, *Ordenanzas reales de Castilla, recopiladas y compuestas por el doctor...*, Madrid, 1779, Lib. VII, tít. I y II).
- <sup>143</sup> *Compilación 1605*, Lib. II, tít. I, ley XVI.
- <sup>144</sup> Evidentemente, la obligación contenida en los fueros de ser caballero no se cumplía estrictamente, así, en 1422 don Enrique había prohibido a los caballeros de fuero de Alhambra que no ejercieran de alcaldes (AHN, Uclés, carp. 51-I, n° 4<sup>bis</sup>).
- <sup>145</sup> Estas prescripciones parece que eran frecuentemente vulneradas, por ejemplo, en Caravaca, donde el maestre don Alonso de Cárdenas ordenó en 1480 que se guardase esta ley capitular (AHN, Uclés, carp. 82, n° 14, fol. 14r). Todavía en 1548 el rey Carlos mandaba al concejo de Uclés que la observasen, pues se habían elegido clérigos tonsurados y mozos por casar (Quintero, *op. cit.*, pp. 28-29).
- <sup>146</sup> *Compilación 1605*, Lib. II, tít. I, ley XVII. Añadieron los Reyes Católicos a la nómina de incompatibilidades los deudores de concejos, iglesias, ermitas u hospitales, por más de 300 mrs. También se pidió por los pueblos que no accedieran a los cargos los caballeros que vivían con los comendadores: falló don Juan Pacheco que los que fueran sus comensales continuos no los ocupasen, pero los que estuvieran casados y avecindados sí (ley XVIII). Así se cumplía en Caravaca en 1408 y 1445, cuando el comendador respectivo había intentado eximir a sus escuderos del pago de pechos concejiles, velas y rondas (AHN, Uclés, carp. 82, n° 14, fol. 8v y 3v-4r). En el pequeño lugar de Valtablado tenía costumbre el comendador de confirmar los alcaldes elegidos por el pueblo (AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 478).
- <sup>147</sup> *Compilación 1605*, Lib. II, tít. I, ley XXI. Las medidas falsas serían destruidas y se multaría al falsario con 60 mrs. en cada ocasión, además de las penas de Derecho, mitad para los alcaldes y mitad para el comendador.
- <sup>148</sup> *Ibidem*, ley XXII. Véase A. Barrero, "Los términos municipales en Castilla en la Edad Media", *II Symposium de Historia de la Administración*, Madrid, 1971, pp. 137-161. Como se ha visto, los conflictos de términos eran muy numerosos.
- <sup>149</sup> *Id.*, ley XXIII.
- <sup>150</sup> *Id.*, ley XXIV.
- <sup>151</sup> En 1522 el alcalde de La Membrilla efectuaba pesquisa, a instancias del cura Alonso Pérez, para hacer constar los bienes de su beneficio (AHN, Uclés, carp. 197-I, n° 3).
- <sup>152</sup> *Compilación 1605*, Lib. II, tít. I, ley XXV. En la ley siguiente se establece que no ejecuten más de una vez una misma deuda.
- <sup>153</sup> *Ibidem*, ley XXVIII. En el caso de los menores, prohibía don Alonso de Cárdenas ocasionarles dispendios, como yantares y soldadas.
- <sup>154</sup> *Id.*, ley XXXI. En ocasiones desempeñaban otras funciones: en 1356 en Villanueva de Alcardete se estableció que para coger madera del término de Gúzquez, los de Villanueva deberían jurar ante su alcalde que la necesitaban para sus arados, en cierta cantidad, no para venderla. Este les daría su albalá para los montaraces de Gúzquez, que se lo consentirían en la expresada cantidad (AHN, Uclés, carp. 93, n° 33, fol. 8v).
- <sup>155</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 558.
- <sup>156</sup> AHN, Uclés, carp. 82, n° 14, fol. 1v-2v.
- <sup>157</sup> *Ibidem*, fol. 13r. Don Lorenzo Suárez de Figueroa y don Juan Pacheco legislaron en este sentido, prohibiendo a comendadores y alcaides entender en primera instancia (*Compilación 1605*, Lib. II, tít. I, ley XIX).
- <sup>158</sup> *Ibidem*, ley XXX.
- <sup>159</sup> Penado por don Juan Pacheco (ley XX).
- <sup>160</sup> *Id.*, ley XIX.

<sup>161</sup> *Id.*, ley XXVII.

<sup>162</sup> *Id.*, ley XXIX.

<sup>163</sup> *Libro de Bulas y Pragmáticas...*, fol. 358r-360r. Por su similitud pueden consultarse los datos publicados por A. Palomeque, "Derechos de arancel de la justicia civil y criminal en los lugares de los propios y montes de la ciudad de Toledo anteriores al año 1500", *AHDE*, XXIX, 1954, pp. 87-94.

<sup>164</sup> A este respecto es interesante presentar el cuadro siguiente, referido a Liétor en 1494 (AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 57-58):

<i>Oficio (salarios)</i>	<i>mrs.</i>
2 alcaldes ordinarios	100
2 regidores anuales	100
Alguacil	100
Procurador	100
Jurado	600
Saludador	500
Fiel del peso de la harina	1.250
Barbero-sangrador	3.000
Pregonero-sepulturero	3.000
Sacristán	1.200
<i>Oficio (arrendamiento)</i>	<i>mrs.</i>
Almotacén	400
Caballero de la Sierra	600

<sup>165</sup> Compilación 1605, Lib. II, tít. II, ley I.

<sup>166</sup> Chaves, fol. 61r.

<sup>167</sup> Compilación 1605, Lib. II, tít. II, ley I.

<sup>168</sup> *Ibidem*, ley III.

<sup>169</sup> *Id.*, ley II.

<sup>170</sup> *Id.*, Lib. II, tít. III.

<sup>171</sup> *Id.*, Lib. II, tít. LV. Aunque los Reyes Católicos, a veces, dictaron estas medidas, como lo hicieron en carta de 1496, en que establecieron diversas equivalencias fijas de pesos y medidas de capacidad (Quintero, pp. 121-122).

<sup>172</sup> *Fuero de Oreja...*, doc. III.

<sup>173</sup> Montalvo, Lib. II, tít. XIV.

<sup>174</sup> Chaves, fol. 61r.

<sup>175</sup> Es evidente que el sistema procesal ha evolucionado en modo extremo, debido a la influencia del derecho canónico, imponiéndose la prueba testifical y documental, así como la pesquisa, ahora llamada información. Los alcaldes han asumido la instrucción y el fallo totalmente en la primera instancia, dejando al alguacil en mero ejecutor, sin más.

<sup>176</sup> Compilación 1605, Lib. II, tít. VI, ley III.

<sup>177</sup> *Ibidem*, ley V.

<sup>178</sup> *Id.*, leyes II y IV. En 1409 el Infante don Enrique estableció que el alguacil del Colmenar de Oreja llevase 104 mrs. por cada entrega, según baremo (AHN, Uclés, carp. 247, n° 14, fol. 246).

<sup>179</sup> Estos eran los lugares: Santa María de los Llanos, donde el Prior elegía alcaldes y alguacil (AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 138), Villarrubia (Lib. 1.063c, fol. 52), Biedma, de estar poblada (*ibidem*, fol. 56), Ocaña y Villatobas (*id.*, fol. 69), Yegros (*id.*, fol. 100), Paracuellos (*id.*, fol. 108), Horcajo (*id.*, fol. 157), Miguel Esteban (*id.*, fol. 167), Campo de Criptana (*id.*, fol. 171), Huélamo (*id.*, fol. 208) y Segura de la Sierra (*id.*, fol. 310).

<sup>180</sup> Oreja, Colmenar y Noblejas (*id.*, fol. 119), Socuéllamos (*id.*, fol. 212) y Villarejo de Salvanes (Salazar, *Comendadores de Santiago*, I, p. 142).

<sup>181</sup> Santa Cruz de la Zarza (Lib. 1.063c, fol. 46), Corral de Almaguer (*ibidem*, fol. 149), Mohernando (Lib. 1.074c, fol. 32), Monreal (Lib. 1.075c, fol. 140) y Uclés (Lib. 1.080c, fol. 358).

<sup>182</sup> Compilación 1605, Lib. II, tít. VI, ley VI.

<sup>183</sup> Chaves, fol. 61v.

<sup>184</sup> Compilación 1605, Lib. II, tít. VII, ley VIII.

<sup>185</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 539-541 y 578.

<sup>186</sup> AHN, Uclés, carp. 16, n° 27. Mandó Carlos I en 1549 que la escribanía pública de Uclés no se arrendase a menor de 25 años, debiendo ser examinado el candidato por el concejo y el gobernador de Partido (Quintero, p. 129). La legislación real sobre los escribanos de número en Montalvo (Lib. II, tít. XVIII).

<sup>187</sup> Compilación 1605, Lib. II, tít. VII, ley III. Si no hebreos, es más que probable que entre los escribanos abundasen los conversos.

<sup>188</sup> *Ibidem*, ley I.

<sup>189</sup> *Id.*, ley VI.

- <sup>190</sup> *Id.*, ley II.
- <sup>191</sup> *Id.*, leyes IV y V.
- <sup>192</sup> *Id.*, tít. VII, ley I.
- <sup>193</sup> *Id.*, ley II.
- <sup>194</sup> *Id.*, tít. VIII, ley III. Así lo mandaron cumplir los visitadores de 1480 en el Campo de Montiel (Lib. 1.064c, fol. 199).
- <sup>195</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 139. Otros testimonios en Hornos, Orcera (*ibidem*, fol. 106 y 150) y Moratalla (Lib. 1.072c, fol. 196-197). Este pedía a los visitadores que se construyera horno y molino nuevos y aquél declaraba que la villa tenía privilegio de no tener cuantiosos.
- <sup>196</sup> Compilación 1605, Lib. II, tít. II, ley I. La forma de elegir procuradores está claramente expresada en el fuero de Baza (Moreno Casado, *El fuero de Baza*, Granada, 1968, tít. 30).
- <sup>197</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 57.
- <sup>198</sup> Este, según el *Diccionario de la Lengua Española* (Madrid, 1956), era un «Embaucador que se dedica a curar o precaver la rabia u otros males, con el aliento, la saliva y ciertas deprecaciones y fórmulas, dando a entender que tiene gracia y virtud para ello». Esa es una función más lógica que la que se podría derivar de los fueros locales: dar por inocente al vencedor de la lid.
- <sup>199</sup> El mandato general en que éstas se especifican, tanto si eran atribuidas al concejo como si lo eran al comendador las guardas de términos, para 1480 en AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 198.
- <sup>200</sup> AHN, Uclés, carp. 339, n° 52.
- <sup>201</sup> Quintero, pp. 10-11.
- <sup>202</sup> AHN, Uclés, carp. 339, n° 76.
- <sup>203</sup> AHN, Uclés, carp. 93, n° 33, fol. 4v.
- <sup>204</sup> AHN, Sellos, carp. 14, n° 6.
- <sup>205</sup> AHN, Uclés, carp. 243, n° 23.
- <sup>206</sup> Referido a Socobos en 1498 (AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 254).
- <sup>207</sup> En Lorquí en el mismo año (*ibidem*, fol. 408).
- <sup>208</sup> *Id.*, fol. 427.
- <sup>209</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 164.
- <sup>210</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 323.
- <sup>211</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 304, 344 y 307.
- <sup>212</sup> *Ibidem*, fol. 311 y 348.
- <sup>213</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 476.
- <sup>214</sup> Torres Fontes, “El alcalde mayor de las aljamas de moros en Castilla”, *AHDE*, XXXII, 1962, pp. 153 y 157-158.
- <sup>215</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 74 y Lib. 1.080c, fol. 286-287.
- <sup>216</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 396-397.
- <sup>217</sup> Quintero, pp. 137-138.
- <sup>218</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 484 y *Relaciones de Toledo*, p. 582. Sin embargo, los alcaldes de Fuentidueña se elegían de distinto modo: reunido el pueblo, designaba a cuatro candidatos, de los cuales el comendador mayor escogía dos (*Relaciones de Madrid*, p. 278).
- <sup>219</sup> *Relaciones de Toledo*, p. 113.
- <sup>220</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, pp. 567, 308 y 491.
- <sup>221</sup> Luis R. Villegas y Rafael García Serrano, “Relaciones de los Pueblos de Jaén, ordenadas por Felipe II”, *BIEG*, LXXXVIII-LXXXIX, p. 32.
- <sup>222</sup> Quintero, pp. 123-124. En el caso de Tomelloso, aldea de Socuéllamos, entendían sus alcaldes en causas civiles hasta 400 mrs., en tanto que las criminales iban en primera instancia a la villa (*Relaciones de Ciudad Real*, p. 478).
- <sup>223</sup> Quintero, pp. 30-32.
- <sup>224</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 170.
- <sup>225</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 199.
- <sup>226</sup> *Ibidem*, p. 194.
- <sup>227</sup> *Id.*, p. 129. De la relación de Terrinches parece puede deducirse que en ambas jurisdicciones los alcaldes ordinarios entendían hasta los 10.000 mrs.; por cuantías superiores se apelaba al gobernador del Partido y de él o bien al Consejo de Ordenes o a la Chancillería de Granada. En asunto de gravedad el rey nombraría pesquisidores para luego fallar, al igual que en los casos pertinentes al rey, aunque antes la Chancillería nombraría receptores (*Relaciones de Ciudad Real*, p. 491).
- <sup>228</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 613.
- <sup>229</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 72.
- <sup>230</sup> Quintero, p. 127.
- <sup>231</sup> *Ibidem*, pp. 134-135.
- <sup>232</sup> *Relaciones de Toledo*, p. 185.
- <sup>233</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, 590.
- <sup>234</sup> *Relaciones de Toledo*, p. 738.



- <sup>235</sup> *Ibidem*, p. 185.
- <sup>236</sup> AHN, Uclés, carp. 93, nº 16. Se llamaba Antonio López de Almaguer (1566).
- <sup>237</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 475.
- <sup>238</sup> *Relaciones de Toledo*, p. 738.
- <sup>239</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 395. Legislación real en Montalvo, Lib. VIII, tít. XIX.
- <sup>240</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 118. Para la forma de elegirlo y pagarle en el caso del alguacil de Uclés (Quintero, p. 133) y sus atribuciones de orden público (pp. 32-35).
- <sup>241</sup> En Torrenueva el escribano de cabildo tenía por obligaciones tomar nota de los cabildos, llevar los libros de pecheros, entender en las tomas y llevas de los propios, llevar las listas de los moriscos y de sus pasaportes, así como visitar el alfolí del concejo (*Relaciones de Ciudad Real*, p. 544).
- <sup>242</sup> *Relaciones de Toledo*, p. 185.
- <sup>243</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 308.
- <sup>244</sup> *Ibidem*, p. 581.
- <sup>245</sup> *Id.*, p. 395.
- <sup>246</sup> *Id.*, p. 568. En número de cuatro.
- <sup>247</sup> *Id.*, p. 43.
- <sup>248</sup> *Id.*, p. 535. Presumiblemente en el Reino de Murcia estos oficios debieron de ser relativamente frecuentes, para aplicar las ordenanzas propias (J. Cerdá, *Ordenanzas y costumbres de la huerta de Murcia*, Murcia, 1949).
- <sup>249</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 223.
- <sup>250</sup> Chaves, fol. 61v. Ejemplos similares de instalación de picota, horca y cuchillo en lugares poblados en Santa María de los Llanos (AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 103), Belinchón (Lib. 1.063c, fol. 41) y La Solana (Lib. 1.064c, fol. 164).
- <sup>251</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 135; Lib. 1.068c, fol. 35 y Lib. 1.064c, fol. 113 y 35.
- Esta dicha heredad [de La Presa] tiene juredición çevil e criminal con mero e mysto ymperio, e por la visitación pasada paresçe que fue mandado al dicho comendador que para juzgar e determinar las penas de la dicha heredad y otras, asy çeviles como criminales, so el fuero e juredición della, pusiere o diputase un alcalde, persona de buena fama con juramento que d'él rescibiere para que juzgase e determinase las dichas penas, porque a causa de no ser executadas los veçinos comarcanos comen los pastos e montes de la dicha heredad e los destruyen; e asy mismo, paresçe que le fue mandado al dicho comendador ... que porque se conosçiere que tiene juredición çevil y criminal e mero mysto inperio, que pusiese una horca en ella* (AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 30).
- <sup>252</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 305.
- <sup>253</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 244.
- <sup>254</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 1.255.
- <sup>255</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 310.
- <sup>256</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 559.
- <sup>257</sup> *Ibidem*, fol. 450.
- <sup>258</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 237.
- <sup>259</sup> G. Martínez Díez, *Las comunidades de villa y tierra de la Extremadura castellana*, Madrid, 1983.
- <sup>260</sup> Véase García Ulecia, *op. cit.*
- <sup>261</sup> Chaves, fol. 46v.
- <sup>262</sup> De Manuel, p. 529.
- <sup>263</sup> Chaves, fol. 40v.
- <sup>264</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 488.
- <sup>265</sup> AHN, Uclés, carp. 365, nº 2.
- <sup>266</sup> AHN, Uclés, carp. 311, nº 11.
- <sup>267</sup> Iradiel, *Evolución de la industria*, p. 69.
- <sup>268</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 914-923. Apéndice documental, doc. 33.
- <sup>269</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 198-199.
- <sup>270</sup> Chaves, fol. 50r.
- <sup>271</sup> Porras, "La repoblación de la Mancha santiaguista...".
- <sup>272</sup> *Ibidem*, fol. 50r-50v.
- <sup>273</sup> Gómez Centurión, *Jovellanos y las Ordenes...*, pp. 281-293.
- <sup>274</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 60. Para 1540 habían también un alcalde mayor de la Provincia de Castilla la Vieja (AHN, Uclés, carp. 133, nº 6). La misma organización parece que poseía la Orden de Calatrava: en la puerta de la antigua cárcel —hoy ayuntamiento— de Martos, puede leerse el nombre del gobernador del Partido de Martos en 1524.
- <sup>275</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 638.
- <sup>276</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 100, 171, 160, 157, 208 y 281.
- <sup>277</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 198.
- <sup>278</sup> Algunos datos de las Relaciones Topográficas indican que entre los vasallos de la Orden aún quedaba memoria de cuando todavía no había división en partidos, lo que, en buena lógica, parece indicar que la subdivisión sería

tardía (*Relaciones de Jaén*, p. 39). Tal vez haya que poner en relación este hecho con la promulgación de los Capítulos de Corregidores (A. Muro Orejón, *Los Capítulos de Corregidores de 1500*, Sevilla, 1963).

<sup>279</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 1.378.

<sup>280</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 60.

<sup>281</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 871.

<sup>282</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 470.

<sup>283</sup> J. Ortega Rubio, *Relaciones topográficas de los Pueblos de España. Lo más interesante de ellas*, Madrid, 1918, pp. 219, 356, 357 y 701.

<sup>284</sup> Véanse, entre otros, estos trabajos: M. González Jiménez, "La Hermandad entre Sevilla y Carmona (s. XIII-XVI)", *Actas del Primer Congreso de Historia de Andalucía*, II, pp. 2-30; L. García de Valdeavellano, "Carta de hermandad entre los concejos de la Extremadura castellana el arzobispo de Toledo en 1295", *Revista Portuguesa de Historia*, XII, 1969, pp. 57-76; C. Argente del Castillo, "Las Hermandades medievales en el Reino de Jaén", *Actas del Primer Congreso...*, II, pp. 21-32; E. Benito Ruano, "La Hermandad de Asturias durante los siglos XIV y XV en relación con el movimiento similar vascongado", *La sociedad vasca y rural...*, Bilbao, pp. 223-231; A. Álvarez de Morales, "La Hermandad navarro-aragonesa de 1469 y su influencia en el ordenamiento penal y procesal", *Hispania*, CXXXVI, 1977, pp. 369-378; T. Ruiz Josué, "Las cartas de Hermandad en España", *AHDE*, XV, 1944, pp. 387-463 y G. de Balparda, "Las Hermandades de Vizcaya y su organización provincial", *AHDE*, IX, 1932, pp. 190-199.

<sup>285</sup> AHN, Uclés, carp. 260, n° 10 y 11. En 1178 había celebrado la Orden hermandad con sanjuniastas y templarios (Martín, doc. 92).

<sup>286</sup> Miguel A. Ladero, *España en 1492*, Madrid, 1978, p. 126.

<sup>287</sup> Pretel, *op. cit.*, p. 312.

<sup>288</sup> *Ibidem*, p. 313.

<sup>289</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 308.

<sup>290</sup> *Ibidem*, pp. 499 y 568.

<sup>291</sup> *Id.*, p. 348.

<sup>292</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 72.

<sup>293</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 110.

<sup>294</sup> *Orígenes de la Orden*, p. 24.

<sup>295</sup> Un caso especial y único fue la entrada de los *fratres de Avila* (*ibidem*, pp. 25-26).

<sup>296</sup> Menéndez Pidal, *Documentos lingüísticos*, doc. 321.

<sup>297</sup> Orlandis, "«Traditio corporis et anima». La «familiaritas» en las iglesias y monasterios españoles en la Alta Edad Media", *AHDE*, XXIV, 1954, pp. 95-279.

<sup>298</sup> L. García de Valdeavellano, "El prestimonio. Contribución al estudio de las manifestaciones del feudalismo en los reinos de León y Castilla durante la Edad Media", *AHDE*, XXV, 1955, pp. 5-122.

<sup>299</sup> Los documentos de los siglos XIII y XIV son : de 1217 (AHN, Uclés, carp. 89, n° 6), 1223 (carp. 338, n° 9), 1240 (carp. 86, n° 7), 1242 (Menéndez Pidal, doc. 319), 1243 (Torres Fontes, *Documentos del siglo XIII*, doc. II), 1261 (AHN, Uclés, carp. 339, n° 13), 1293 (carp. 50-I, n° 7), 1294 (*ibidem*, n° 9), 1302 (carp. 325, n° 36), 1320 (carp. 151, n° 4), 1346 (Bulario, fol. 418-419) y 1371 (AHN, Uclés, carp. 323, n° 13 —documento ilegible; ver Bulario, fol. 684-685—).

<sup>300</sup> "El prestimonio...", p. 20.

<sup>301</sup> *Ibidem*, p. 71.

<sup>302</sup> *Id.*, pp. 28-29.

<sup>303</sup> *La Orden de Santiago*, p. 86.

<sup>304</sup> *Ibidem*, p. 88.

<sup>305</sup> *Id.*, pp. 90-93.

<sup>306</sup> Medrano, *La Regla y Establecimientos de la Cavallería de Santiago del Espada*, Valladolid, 1603, tít. I, cap. I. En 1513 decretó León X que sólo fueran recibidos al hábito de Santiago nobles cualificados en la disciplina militar (Bulario, fol. 913-916).

<sup>307</sup> *Ibidem*, cap. II.

<sup>308</sup> *Id.*, cap. III.

<sup>309</sup> *Id.*, cap. IV.

<sup>310</sup> *Id.*, cap. V.

<sup>311</sup> *Id.*, cap. VI.

<sup>312</sup> *Id.*, cap. VII.

<sup>313</sup> *Id.*, cap. VIII.

<sup>314</sup> *Id.*, tít. III, cap. I.

<sup>315</sup> *Id.*, cap. II.

<sup>316</sup> *Id.*, tít. I, cap. X-XII y tít. II.

<sup>317</sup> *Id.*, tít. IV.

<sup>318</sup> *Id.*, tít. V, cap. VIII-XV.

<sup>319</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.238c, fol. 2r-4r.

<sup>320</sup> Compilación 1603, tít. VIII.

<sup>321</sup> *Ibidem*, tít. V, cap. VI.

<sup>322</sup> *Id.*, tít. XXII, cap. IV.

<sup>323</sup> *Id.*, tít. V, adición.

<sup>324</sup> *Idem*.

<sup>325</sup> Al menos, cuatro meses al año (*id.*, tít. XV, cap. XIX).

<sup>326</sup> *Id.*, tít. V, cap. VI-VII. A través del ejercicio de la delación —obligación y derecho—, es posible saber hasta qué punto se cumplían estos preceptos: el caballero Juan Ovón denunció *que estando en Calatayud, aposentado en un mesón, le rogó la mesonera que se retraxese a una cámara en tanto que pasaba una moça a otra cámara, a estar con un hermano del duque de Medinaçeli, que es cavallero de la Orden, que avya venido allý a dormir con ella, por conçierto que se la vendió su madre e su padrastro, y que fueron terçeros dello unos estudiantes* (AHN, OO.MM., Lib. 1.238c, fol. 15r-15v).

El caballero Juan Gutiérrez de Montalvo denunció al también caballero Juan de Guzmán, que tenía en su casa dos hermanas y con ambas tenía hijos, además hablaba soberbiamente a su padre (*ibidem*, fol. 20r).

Así mismo, Alonso Durán delató al comendador de Ribera de que se acostaba con una esclava, jugaba a los dados y naipes y decía que no le importaba estar excomulgado toda su vida (*id.*, fol. 30r). Los casos de clérigos amancebados son muy numerosos, por ejemplo, en Villarrodrigo y Segura (AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 50 y 114-126).

<sup>327</sup> Esta obligación, frecuentemente conculcada, era —contra lo que pudiera creerse— una imposición de la vida cotidiana: un tal Heredia, caballero vecino de Alcázar, no pudo ir al Capítulo de Valladolid porque era muy pobre (AHN, OO.MM., Lib. 1.238c, fol. 17r); Alfonso Durán, por su parte, *dixo que da de comer a su muger e a sus fijos, que son más pobres que puedan ser otros* (*ibidem*, fol. 29v). El caballero Alfonso Beltrán daba su limosna obligatoria a su mujer e hijos e, incluso, con ello no los podía mantener (*id.*, fol. 31v).

<sup>328</sup> Compilación 1603, tít. V, adición.

<sup>329</sup> *Ibidem*, tít. VIII.

<sup>330</sup> *Id.*, tít. XV, cap. XXXVII y tít. XVII, cap. XVII.

<sup>331</sup> *Id.*, tít. V, adición.

<sup>332</sup> *Ibidem*.

<sup>333</sup> *Id.*

<sup>334</sup> *Id.*, tít. XVIII.

<sup>335</sup> *Id.*, tít. VI. Por ejemplo, en 1509 Fernando el Católico concedía a su secretario Miguel Pérez de Almazán, recién elegido trece, licencia para usar vestidos, joyas, pieles y cadenas (BN, ms. 18.690<sup>10</sup>).

<sup>336</sup> Penas en la Compilación, tít. XXII, cap. V.

<sup>337</sup> *Ibidem*, tít. XXII, cap. X.

<sup>338</sup> Denunció un caballero, vecino de Alcaraz, que Hernando de Gamarra era muy deshonesto y ejercía de Corregidor en esa ciudad (AHN, OO.MM., Lib. 1.238c, fol. 8r).

<sup>339</sup> AHN, Códices, cód. 922b, fol. 6r. En los casos más graves: muerte a freire o a su mujer, la pena era un año en hierros hasta ser consultado el Papa o los Santos Padres. Una relación pormenorizada de penas y delitos (*ibidem*, fol. 6r-7v).

<sup>340</sup> Lomax, p. 88.

<sup>341</sup> Compilación 1603, tít. XIII.

<sup>342</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 10. Los datos sobre personajes concretos son escasos, como el de Miguel Pérez, sergente de Uclés, quien mandó una tierra al convento en 1483 para la lámpara de la quinta angustia (AHN, Uclés, carp. 339, n° 77<sup>bis</sup>).

<sup>343</sup> Ver el capítulo de las rentas eclesiásticas.

<sup>344</sup> Digo teóricamente porque los que no tenían encomienda vivían normalmente en el lugar de donde procedían, fuera del solar de la Orden, según se desprende de la visita de 1513 antes citada.

<sup>345</sup> En algunas capellanías el patrono o sus herederos podían presentar al candidato y en las vicarías, tras la creación del Consejo de la Orden, era este el encargado de hacerlo. Sin embargo, el prior podía hacerlo en el territorio de su priorato, no obstante, en tiempos de revueltas se habían adjudicado ese derecho sin tasa: *En la presentaçion de los benefiços se han metido los priores, no debiendo entender en ello más de lo que estableçe la Regla, porque los clérigos han andado fuera de la Orden, y han extendido bien la mano* (AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 11).

<sup>346</sup> Compilación 1603, tít. XVI, cap. I.

<sup>347</sup> *Ibidem*, cap. II.

<sup>348</sup> *Id.*, cap. III.

<sup>349</sup> *Id.*, cap. XIX.

<sup>350</sup> *Id.*, cap. V.

<sup>351</sup> *Id.*, cap. VI.

<sup>352</sup> *Id.*, cap. VII.

<sup>353</sup> *Id.*, cap. XVIII. Clérigos y sacristanes cobraban por arancel, como el otorgado a los beneficiados del Valle de Ricote (AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 513-515).

<sup>354</sup> Martín, pp. 37-38.

- <sup>355</sup> Benavides, *Memorias de Fernando IV*, doc. DVI.
- <sup>356</sup> Compilación 1603, tít. XV, cap. I.
- <sup>357</sup> *Ibidem*, cap. II.
- <sup>358</sup> *Id.*, tít. VIII, cap. IV.
- <sup>359</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 564.
- <sup>360</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 144.
- <sup>361</sup> Compilación 1603, tít. XV, cap. III.
- <sup>362</sup> *Ibidem*, cap. XI.
- <sup>363</sup> *Id.*, cap. XII y XV.
- <sup>364</sup> *Id.*, cap. XIII y XVI.
- <sup>365</sup> *Id.*, cap. XIX.
- <sup>366</sup> *Id.*, cap. XXI.
- <sup>367</sup> *Id.*, tít. XVIII. Para las demás obligaciones, véase mi artículo “La presión fiscal...”.
- <sup>368</sup> *Id.*, tít. IX.
- <sup>369</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 7-8.
- <sup>370</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 12v-16v.
- <sup>371</sup> Compilación 1603, tít. XV, cap. XXII-XXXIII.
- <sup>372</sup> *Fuero de Oreja...*, doc. III.
- <sup>373</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.238c, fol. 32r-96r.
- <sup>374</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 310.
- <sup>375</sup> Sin embargo, no siempre el alcaide era un asalariado, sino que podía ser un caballero que la tuviese *en tercería*; así, en 1478 tenía la fortaleza de La Membrilla Pedro Salido, pues al tiempo del fallecimiento de don Rodrigo Manrique tenía la de Uclés, por lo cual el rey Fernando le había prometido la encomienda de Carrizosa u otra de valor semejante; era fiador y asegurador el comendador de La Membrilla, Pedro Ruiz de Alarcón. No rindió pleito-homenaje a los visitadores, aunque prometió hacer guerra y paz desde allí por el maestre (*ibidem*, fol. 256).
- <sup>376</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 43.
- <sup>377</sup> Basta examinar las relaciones de comendadores del apéndice para comprobarlo.
- <sup>378</sup> Al menos según lo dispuesto por don Lorenzo Suárez de Figueroa (Compilación 1605, Lib. II, tít. I, ley II). Conozco algunas quejas de los concejos, como la de Cieza en 14498, *les fue quejado por el conçejo de la dicha villa disyendo que los ofiçiales que ponen para la justiçia no les catan ninguna onra, antes se les atreven e los desonran* (AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 449).
- <sup>379</sup> AHN, Uclés, carp. 82, n° 14, fol. 16r.
- <sup>380</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 198.
- <sup>381</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 638.
- <sup>382</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 114-115.
- <sup>383</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.242c, fol. 72v.
- <sup>384</sup> Compilación 1603, tít. XV, cap. V. Según esta normativa, debía ser colado por el capellán del rey, freile de Santiago.
- <sup>385</sup> AHN, Uclés, carp. 247, n° 1<sup>2</sup>. El hecho de que sea el prior de la Provincia de León debe de obedecer a que el freile habría profesado en el convento de San Marcos, ya que los Cárdenas, a pesar de proceder de Ocaña, tenían su ámbito de influencia en aquella provincia.
- <sup>386</sup> AHN, Uclés, carp. 247, n° 1<sup>3</sup>.
- <sup>387</sup> Compilación 1605, Lib. II, tít. XI.
- <sup>388</sup> *Ibidem*, tít. XIV.
- <sup>389</sup> *Id.*, tít. XVI.
- <sup>390</sup> *Id.*, tít. XV.
- <sup>391</sup> *Id.*, tít. XII.
- <sup>392</sup> *Id.*, tít. XIII. Ni llevarles gallinas por la fuerza (tít. XVII).
- <sup>393</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 263.
- <sup>394</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 167.
- <sup>395</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 575.
- <sup>396</sup> *Ibidem*, fol. 608 y Lib. 1.068c, fol. 261 y 352.
- <sup>397</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 173. Una larga lista de agravios de los vecinos de Caravaca contra su comendador en 1408 y 1480 en AHN, Uclés, carp. 82, n° 14, fol. 7r-8v y 12v-14v. Apéndice documental, doc. 20 y 26.
- <sup>398</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 386-387.
- <sup>399</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 340. Disputaban en 1495 el comendador de Segura y el concejo de Orcera sobre a quién le correspondía tirar la mitad del cortijo que quedaba en pie (Lib. 1.067c, fol. 508); tres años más tarde fallaron los visitadores que lo hicieran a medias (Lib. 1.068c, fol. 150).
- <sup>400</sup> Martín, pp. 35-36. Véase L. Hervás y Panduro, *Preeminencias y dignidad que en la militar orden de Santiago tienen su prior eclesiástico y su casa matriz llamada convento de Santiago de Uclés*, Cartagena, 1801.
- <sup>401</sup> P.B. Golmayo, *Instituciones de Derecho Canónico*, Madrid, 1859, y otras obras similares desconocen casi por completo la estructura eclesiástica de las órdenes militares.

- <sup>402</sup> Lomax, p. 79.
- <sup>403</sup> AHN, Uclés, carp. 245, n° 1.
- <sup>404</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.235c, fol. 1v. Ordenaron los visitadores en 1515 a Pedro Ramírez, mayordomo del convento, que siguiera en el oficio y no lo dejase por el beneficio del Campo de Criptana (AHN, Uclés, carp. 81, n° 12).
- <sup>405</sup> Bulario, fol. 787-790. Una relación completa en López Agurleta, *Conventos, vicarías y beneficios de la Orden de Santiago*, AHN, OO.MM., Lib. 1.235c.
- <sup>406</sup> Bulario, fol. 933-934.
- <sup>407</sup> Diversas actuaciones suyas a favor de los clérigos de algunas villas contra los alcaldes ordinarios que pretendían entender en sus causas: Riópar (AHN, Uclés, carp. 219, n° 6); Hinojoso (carp. 148, n° 4) y Campo de Criptana (carp. 81, n° 9).
- <sup>408</sup> AHN, Uclés, carp. 248, n° 4.
- <sup>409</sup> Compilación 1603, tít. XII, cap. V. En 1503 declaró Alejandro VI que los dos priores de Uclés y San Marcos fuesen trienales, debiendo ser elegidos por los Reyes (Bulario, fol. 884-885); diez años más tarde se ordenó lo mismo para el de Sevilla (Bulario, fol. 917-920). En 1507 Julio II establece que no fueran elegidos consecutivamente (Bulario, fol. 891-892).
- <sup>410</sup> Compilación 1603, tít. XII, cap. I.
- <sup>411</sup> *Ibidem*, cap. II.
- <sup>412</sup> *Id.*, cap. IV.
- <sup>413</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.235c, fol. 2v.
- <sup>414</sup> El prior hubo de intervenir en buen número de ocasiones, sobre todo, después de la administración real en casos de curas amancebados: la instrucción del sumario se hacía por parte de los visitadores por medio de informaciones o pesquisas, por denuncia pública; el beneficiado se presentaría con la pesquisa sellada ante el prior para que le impusiera penitencia.
- <sup>415</sup> Era costumbre antigua que el maestre diera una cantidad en metálico al prior de Uclés en concepto de *vestuario* para ayuda de ropa a los freiles (Bulario, fol. 870-871).
- <sup>416</sup> Las causas por las que sería privado del oficio eran estas: herejía, hechicería, simonía actual y manifiesta, pecado carnal o grave enajenación de los bienes del convento (AHN, OO.MM., Lib. 1.235c, fol. 2v).
- <sup>417</sup> Compilación 1603, tít. XII, cap. IX.
- <sup>418</sup> Bulario, fol. 769-770.
- <sup>419</sup> *Ibidem*, fol. 933-934.
- <sup>420</sup> Martín, doc. 115.
- <sup>421</sup> *Ibidem*, doc. 240.
- <sup>422</sup> *Id.*, doc. 292.
- <sup>423</sup> AHN, Uclés, carp. 86, n° 8-10.
- <sup>424</sup> D.W. Lomax, "El arzobispo don Rodrigo Jiménez de Rada", *Hispania*, LXXVI, 1959, pp. 323-365.
- <sup>425</sup> Compilación 1603, tít. XIV, cap. II.
- <sup>426</sup> *Ibidem*, cap. I.
- <sup>427</sup> *Id.*, cap. III.
- <sup>428</sup> *Id.*, cap. IV.
- <sup>429</sup> *Id.*, cap. XII.
- <sup>430</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 236.
- <sup>431</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 625.
- <sup>432</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 514. Bedmar y Albánchez pertenecían al obispado gienense.
- <sup>433</sup> *Relaciones de Jaén*, pp. 266-267., 139 y 261. En 1507 ordenaron los visitadores al cura de Villarodrigo que conociese en las causas decimales, como *antiguamente solían conocer como vicarios* (AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 91).
- <sup>434</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 301.
- <sup>435</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 204.
- <sup>436</sup> AHN, Uclés, carp. 83-I, n° 18.
- <sup>437</sup> AHN, Uclés, carp. 203, n° 7.
- <sup>438</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 110.
- <sup>439</sup> AHN, Uclés, carp. 51-I, n° 4<sup>bis</sup>.
- <sup>440</sup> Bulario, fol. 964-969.
- <sup>441</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 378-383. Aranceles de vicario y fiscal.
- <sup>442</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 567.
- <sup>443</sup> *Ibidem*, p. 395.
- <sup>444</sup> *Id.*, p. 475.
- <sup>445</sup> *Id.*, p. 499.
- <sup>446</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 72.
- <sup>447</sup> AHN, Uclés, carp. 331, n° 24.
- <sup>448</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 498.

<sup>449</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 501.

<sup>450</sup> AHN, Uclés, carp. 357, nº 16.

<sup>451</sup> AHN, Uclés, carp. 163, nº 9.

<sup>452</sup> AHN, Uclés, carp. 50-II, nº 2.

<sup>453</sup> AHN, Sellos, carp. 47, nº 12 y Uclés, carp. 83-I, nº 1, 2, 4, 8-10, 12 y 14-18.

<sup>454</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 211.

<sup>455</sup> El comendador debería ayudarles (AHN, OO.MM. Lib. 1.064c, fol. 229).

<sup>456</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 212.

<sup>457</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 199.

<sup>458</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 237.

<sup>459</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 463.

<sup>460</sup> Véanse las descripciones respectivas en los apéndices. Parece que el último hospital citado desapareció pronto, pues no hay datos a partir del siglo XIV.

<sup>461</sup> Compilación 1603, tít. XIX, cap. I.

<sup>462</sup> *Ibidem*, cap. II.

<sup>463</sup> *Id.*, cap. III.

<sup>464</sup> *Id.*, tít. XX, cap. II. Conocemos la relación de colegiales desde 1524 (AHN, OO.MM., Lib. 1.409c, parte nº 6).

<sup>465</sup> Compilación 1603, fol. 172r.181r. Véase J. Gómez Centurión, *Jovellanos y los Colegios de las Ordenes Militares en la Universidad de Salamanca*, Madrid, 1913.

<sup>466</sup> Véase el trabajo de E. Mitre del mismo título, Madrid, 1969; también B. González Alonso, *El corregidor castellano (1348-1808)*, Madrid, 1970, y *Gobernación y gobernadores. Notas sobre la administración de Castilla en el período de formación del Estado moderno*, Madrid, 1974; A. Bermúdez Pareja, *El corregidor en Castilla en la Baja Edad Media (1348-1474)*, Murcia, 1974; A. Blázquez, "Relación de corregimientos del Reino y del tiempo en que fue proveído cada uno y del salario y ayuda de costa que tiene (1516)", *BRAH*, LXXIV, 1919; L. García de Valdeavellano, "Las «Partidas» y los orígenes medievales del juicio de residencia", *BRAH*, CLIII-2, 1962, pp. 205-246; J. García Marín, *El oficio público en Castilla durante la Baja Edad Media*, Sevilla, 1974.

<sup>467</sup> Gibert, *El concejo de Madrid*, p. 198; también Montalvo, Lib. II, tít. XVI.

<sup>468</sup> Compilación 1605, Lib. II, tít. I, ley II.

<sup>469</sup> *Ibidem*, ley XIII.

<sup>470</sup> *Id.*, leyes I y III.

<sup>471</sup> *Id.*, ley VII.

<sup>472</sup> *Id.*, leyes VIII y XIV.

<sup>473</sup> *Id.*, ley X.

<sup>474</sup> *Id.*, ley XV.

<sup>475</sup> *Id.*, ley XII.

<sup>476</sup> Quintero, pp. 9-10.

<sup>477</sup> *Ibidem*, pp. 7-8.

<sup>478</sup> AHN, Uclés, carp. 51-I, nº 4<sup>bis</sup>.

<sup>479</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 427.

<sup>480</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 97.

<sup>481</sup> Quintero, pp. 120-121.

<sup>482</sup> Compilación 1605, Lib. II, tít. I, ley V.

<sup>483</sup> Documentos relativos a éste (AHN, Uclés, carp. 81, nº 16 y carp. 243, nº 35; Quintero, pp. 127-128). Lo que como vimos no impidió la existencia en Uclés de un alcalde mayor (Quintero, pp. 125 y 22-24).

<sup>484</sup> Una actuación suya en 1549, ordenando al comendador de Moratalla pagase la décima al prior de Uclés (AHN, Uclés, carp. 219, nº 11).

<sup>485</sup> En 1632 lo encontramos ejecutando las demandas del prior en su Partido (AHN, Uclés, carp. 243, nº 55 y *Relaciones de Toledo*, p. 185).

<sup>486</sup> En 1627 era su gobernador y «juez comisionado para la visita de escribanos», Juan Bautista Ruiz de Velasco (AHN, Uclés, carp. 347, nº 22).

<sup>487</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 431.

<sup>488</sup> El gobernador de Villanueva de los Infantes entendía en causas civiles superiores a 100.000 mrs. o en menor cuantía para deshacer agravio y devolverlo; en las criminales entendía en todos los casos, a instancia de parte o de oficio (*Relaciones de Ciudad Real*, p. 587).

<sup>489</sup> *Ibidem*. Ese gobernador cobraba los excusados de su Partido y los de Segura y Caravaca.

<sup>490</sup> *Id.*, p. 431.

<sup>491</sup> *Relaciones de Toledo*, p. 185.

<sup>492</sup> El de Quintanar la tenía arrendada en 312.000 mrs. (*Relaciones de Ciudad Real*, p. 431), el de Segura era hidalgo (*Relaciones de Jaén*, p. 222).

<sup>493</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 223.

<sup>494</sup> En Quintanar llevaba carcelajes y 10.000 mrs. (*Relaciones de Ciudad Real*, p. 432) y el de Villanueva 12.000 (p. 590).

- <sup>495</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 223.
- <sup>496</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 590.
- <sup>497</sup> Lomax, p. 63. Relación de capítulos (1170 a 1275) en p. 288.
- <sup>498</sup> *Ibidem*, pp. 66-67. Véase, E. Benito Ruano, “«Establecimientos» de la Orden de Santiago durante el maestrazgo de don Pelay Pérez Correa”, *Homenaje a Juan Reglá Campistol*, Valencia, 1975, I, pp. 93-101.
- <sup>499</sup> Benavides, doc. DVI.
- <sup>500</sup> RAH, ms. 9/6448, s.f.
- <sup>501</sup> AHN, Uclés, carp. 69, nº 10.
- <sup>502</sup> Fernando Osórez reunió capítulo en 1371 (AHN, Uclés, carp. 323, nº 14); Pedro Fernández en 1383 (Sáez, pp. 260-261) y Lorenzo Suárez de Figueroa en 1387 (AHN, Uclés, carp. 347, nº 3).
- <sup>503</sup> AHN, Uclés, carp. 6, nº 37.
- <sup>504</sup> Los Establecimientos del siglo XV, ordenados de forma sistemática, se encuentran en la Compilación de 1605, tantas veces citada; los del siglo XVI en la de 1603. Ambas son debidas al Licenciado García de Medrano, personaje de posible origen converso. He tenido la fortuna de promover con éxito la reedición de ambos textos por la editorial vallisoletana Lex Nova recientemente.
- <sup>505</sup> No hay más que echar una ojeada al libro de visitas de 1468 para comprobarlo (Libro 1.233c).
- <sup>506</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.247c, fol. 1-5.
- <sup>507</sup> Compilación 1603, tít. X, cap. I.
- <sup>508</sup> *Ibidem*, cap. II.
- <sup>509</sup> *Id.*, cap. III.
- <sup>510</sup> *Id.*, cap. IV.
- <sup>511</sup> *Id.*, cap. V.
- <sup>512</sup> *Id.*, fol. 89r-90r.
- <sup>513</sup> *Id.*, fol. 90r-92r.
- <sup>514</sup> *Id.*, fol. 92r-92v.
- <sup>515</sup> *Id.*, fol. 92v-93r.
- <sup>516</sup> *Id.*, tít. X, cap. XII.
- <sup>517</sup> *Id.*, cap. XIV.
- <sup>518</sup> *Id.*, cap. XV.
- <sup>519</sup> *Id.*, cap. XIII.
- <sup>520</sup> *Id.*, cap. XVI. El sello del Capítulo, junto con las llaves de los cofres de los privilegios, deberían estar en un arca de tres llaves; esta arca la guardaría el comendador de la Cámara y las llaves los comendadores de Uclés, Segura y mayor de Castilla; por esta razón los cuatro debían prestar pleito-homenaje al maestro de que no lo sacarían hasta tanto no se celebrase Capítulo (AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 32).
- <sup>521</sup> J.M. Pérez-Prendes, *Cortes de Castilla*, Barcelona, 1974, p. 131.
- <sup>522</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.242c, fol. 57r y 152r.
- <sup>523</sup> *Ibidem*, fol. 154r-158r.
- <sup>524</sup> *Id.*, fol. 72r-72v.
- <sup>525</sup> *Id.*, fol. 74r y 84v.
- <sup>526</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 3.
- <sup>527</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.242c, fol. 169r.
- <sup>528</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 16-22.
- <sup>529</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.242c, fol. 165r.
- <sup>530</sup> *Ibidem*, fol. 74v.
- <sup>531</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 12r-13r y 15v-16r.
- <sup>532</sup> *Ibidem*, fol. 18-20.
- <sup>533</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.242c, fol. 208r-210r.
- <sup>534</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 8-11.
- <sup>535</sup> Martín, pp. 42-43.
- <sup>536</sup> AHN, Códices, cód. 378b, fol. 5v y cód. 45b, fol. 41v.
- <sup>537</sup> RAH, Salazar, A-12, fol. 266. Un mes más tarde era felicitado por Juan de Conchillos, desde Nápoles (*ibidem*, fol. 175).
- <sup>538</sup> Compilación 1603, tít. X, cap. VI.
- <sup>539</sup> *Ibidem*, cap. IX.
- <sup>540</sup> Martín, p. 43. Legislación real en Montalvo, Lib. II, tít. XVII.
- <sup>541</sup> Benavides, doc. DVI.
- <sup>542</sup> Compilación 1603, tít. XI, cap. I y VII.
- <sup>543</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 2. Al comienzo de los libros de visita se solían insertar los poderes de los visitadores correspondientes; el citado responde a los diputados de 1498 para el Valle de Segura y Murcia, aunque apenas existen diferencias con los demás poderes, copiados prácticamente a la letra. Las instrucciones para éstos en el siglo XVI (Compilación 1603, fol. 104v-109v).
- <sup>544</sup> Compilación 1603, tít. XI, cap. VI.

- <sup>545</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 7.
- <sup>546</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 8-9.
- <sup>547</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 16.
- <sup>548</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 15.
- <sup>549</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 3. Apéndice documental, doc. 32.
- <sup>550</sup> *Ibidem*, fol. 5.
- <sup>551</sup> *Id.*, fol. 6.
- <sup>552</sup> *Id.*, fol. 3-4.
- <sup>553</sup> *Id.*, fol. 4 y 6.
- <sup>554</sup> *Id.*, fol. 4-5.
- <sup>555</sup> *Id.*, fol. 5-6.
- <sup>556</sup> *Id.*, fol. 5.
- <sup>557</sup> *Id.*, fol. 6. Ya en el siglo siguiente se dirigirían al Consejo de Ordenes y no a la Chancillería de Granada, como de hecho se desprende de las Relaciones (Compilación 1603, fol. 196r).
- <sup>558</sup> AHN, Uclés, carp. 82, nº 14, fol. 3r-5v y 7r-9r.
- <sup>559</sup> AHN, Uclés, carp. 93, nº 34.
- <sup>560</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 6.
- <sup>561</sup> *Ibidem*, fol. 356.
- <sup>562</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 169.
- <sup>563</sup> *Ibidem*, fol. 193.
- <sup>564</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 338.
- <sup>565</sup> *Ibidem*, fol. 394 y Lib. 1.067c, fol. 407.
- <sup>566</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 340.
- <sup>567</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 539-541 y 578.
- <sup>568</sup> *Ibidem*, fol. 608 y Lib. 1.068c, fol. 261 y 352.
- <sup>569</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 328.
- <sup>570</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 470.
- <sup>571</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 164-165; Lib. 1.067c, fol. 466-468 y Lib. 1.069c, fol. 35.
- <sup>572</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 6-7. Compilación 1603, tit. XI, cap. II-III.
- <sup>573</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.247c, fol. 7-8. Apéndice documental, doc. 25.
- <sup>574</sup> AHN, Uclés, carp. 347, nº 15.
- <sup>575</sup> J.L. Bermejo, "Mayoría de justicia del Rey y jurisdicciones señoriales en la Baja Edad Media castellana", *Actas de las Primeras Jornadas...*, Santiago, 1975, II, pp. 207-215.
- <sup>576</sup> Véase lo dicho sobre los concejos en esa época.
- <sup>577</sup> Martín, doc. 140.
- <sup>578</sup> RAH, ms. 9/6448, s.f.
- <sup>579</sup> AHN, Uclés, carp. 86, nº 12.
- <sup>580</sup> J. López Agurleta, *Origen del real Consejo de las Ordenes Militares*, AHN, OO.MM., Lib. 1.286c, fol. 6-7. La legislación real en Montalvo (Lib. II, tit. XV).
- <sup>581</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.286c, fol. 12.
- <sup>582</sup> E. Sáez, "Privilegio de Caravaca", *Hispania*, II, 1942, doc. IV.
- <sup>583</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.286c, fol. 7.
- <sup>584</sup> *Ibidem*, fol. 11-12. En 1498 y 1513 vemos al Consejo entendiendo en pleitos de diezmos y términos (AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 35 y Uclés, carp. 86, nº 9).
- <sup>585</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.286c, fol. 13-14. Parece que posteriormente se discutió su competencia, por lo que L. de Salazar escribió su *Representación que sobre la capacidad que tienen los religiosos de las Ordenes Militares para ser del Consejo de ellas, hizo al rey nuestro señor, frey ...*, Madrid, 1817.
- <sup>586</sup> AHN, Uclés, carp. 6, nº 38.
- <sup>587</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.286c, fol. 16-20.
- <sup>588</sup> *Ibidem*, fol. 21-22.
- <sup>589</sup> *Id.*, fol. 24-25.
- <sup>590</sup> *Id.*, fol. 28-29.
- <sup>591</sup> *Id.*, fol. 33-34.
- <sup>592</sup> *Id.*, fol. 42.
- <sup>593</sup> *Id.*, fol. 45-46.
- <sup>594</sup> *Id.*, fol. 44-45.
- <sup>595</sup> *Id.*, fol. 43-44.
- <sup>596</sup> *Id.*, fol. 46.
- <sup>597</sup> *Libro de Bulas*, fol. 106v-107r.
- <sup>598</sup> *Ibidem*, fol. 105v-106v.
- <sup>599</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.286c, fol. 48.
- <sup>600</sup> *Ibidem*, fol. 92-93.



- <sup>601</sup> Martín, doc. 117.
- <sup>602</sup> AHN, Uclés, carp. 338, n° 23.
- <sup>603</sup> Quintero, p. 119.
- <sup>604</sup> AHN, Uclés, carp. 214, n° 17.
- <sup>605</sup> Pretel, *Una ciudad castellana*, doc. LXVII.
- <sup>606</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 553.
- <sup>607</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 162.
- <sup>608</sup> AHN, Uclés, carp. 328, n° 27.
- <sup>609</sup> AHN, Uclés, carp. 247, n° 1<sup>a</sup>, fol. 233.
- <sup>610</sup> Así lo reconocía expresamente Julio II en 1509 (Bulario, fol. 908-910), incluso, su sucesor León X dio potestad al administrador para absolver los homicidios de los caballeros, sin necesidad de consultar a Roma (*ibidem*, fol. 924-926).
- <sup>611</sup> Lomax, pp. 55-56.
- <sup>612</sup> Gómez Centurión, *Jovellanos y las Ordenes Militares*, Madrid, 1912, pp. 251-254.
- <sup>613</sup> AHN, Uclés, carp. 6, n° 38.
- <sup>614</sup> Bulario, fol.819-821.
- <sup>615</sup> Compilación 1603, tít. VIII, cap. I.
- <sup>616</sup> Bulario, fol. 821.
- <sup>617</sup> AHN, OO.MM., Lib.1.247c, fol. 1-5.
- <sup>618</sup> *Ibidem*, fol. 5-7.
- <sup>619</sup> AHN, Uclés, carp. 6, n° 9.
- <sup>620</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 118-121.
- <sup>621</sup> Lomax, p. 205.
- <sup>622</sup> E. Benito Ruano, *La banca toscana y la Orden de Santiago durante el siglo XIII*, Valladolid, 1961, y “Deudas y pagos del maestre don Pelay Pérez Correa”, *Hispania*, XXII, 1962.
- <sup>623</sup> Véase en las nóminas correspondientes.
- <sup>624</sup> AM.Murcia, Cart. Real, eras 1386-90, fol. 29v-30r.
- <sup>625</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.071c, fol. 260 y 277; Lib. 1.073c, fol. 220 y Lib. 1.077c, fol. 70 y 138.
- <sup>626</sup> AHN, Uclés, carp. 51-I, n° 4<sup>bis</sup>.
- <sup>627</sup> Quintero, p. 6.
- <sup>628</sup> AHN, Uclés, carp.214, n° 26.
- <sup>629</sup> Quintero, p.123.
- <sup>630</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 202.
- <sup>631</sup> Por ejemplo, en 1495 denunció que los vecinos de Albaladejo habían roto tierras fuera de su término, alfoz de Montiel, y no deztaban a la Mesa Maestral (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 466).
- <sup>632</sup> Torres Fontes, “Fortuna en los siglos XIII y XIV”, *Murgetana*, XXVIII, doc. VI.
- <sup>633</sup> Como el concedido a Diego Muñiz, comendador mayor de Segura y luego maestre, de ser el único entregador de las deudas de la Orden a judíos y musulmanes (AHN, Sellos, carp. 14, n° 6).
- <sup>634</sup> AHN, Sellos, carp. 5, n° 5. Y consiguientemente el derecho a llevar las penas impuestas a sus vasallos, como reconoció Pedro I en 1352 (AHN, Uclés, carp. 5-I, n° 47).
- <sup>635</sup> Bermejo, *op. cit.*, pp. 210.214. También Pérez de la Canal, “La justicia de la Corte de Castilla durante los siglos XIII al XV”, *HID*, II, 1975, pp. 383-481, y R. Pérez-Bustamante, *Gobierno y administración de los Reinos de Castilla (1230-1474)*, Madrid, 1976.
- <sup>636</sup> L. García de Valdeavellano, *voz inmunidades* en el *Diccionario de Historia de España*, II, p. 477. En el siglo XII el juez de Ocaña tenía prohibido prender traidores, violadores o ladrones (De Manuel, p. 529).
- <sup>637</sup> AHN, Uclés, carp. 243, n° 30 y Bulario, fol. 614-615. Sobre este delito, A. Iglesia, *Historia de la traición. La traición regia en León y Castilla*, Santiago de Compostela, 1971.
- <sup>638</sup> Martín, doc.115.
- <sup>639</sup> Pretel, *Una ciudad castellana*, doc. I.
- <sup>640</sup> De Manuel, p. 523.
- <sup>641</sup> Pretel, doc. IV.
- <sup>642</sup> J. González, *Alfonso VIII*, doc. 868 y De Manuel, pp. 528-530.
- <sup>643</sup> AHN, Uclés, carp. 338, n° 10.
- <sup>644</sup> En confirmación de su hijo en 1351 (RAH, Salazar, I-39, fol. 295v-297v).
- <sup>645</sup> AHN, Uclés, carp. 338, n° 25.
- <sup>646</sup> Lomax, p. 17.
- <sup>647</sup> Martín, doc. 59.
- <sup>648</sup> *Ibidem*, doc. 75.
- <sup>649</sup> AHN, Uclés, carp. 339, n° 17.
- <sup>650</sup> Martín, doc. 99.
- <sup>651</sup> *Ibidem*, doc. 131.

- <sup>652</sup> Benavides, doc. CCCXCVIII. El mismo ordenó al obispo lascurrense restituyera a la Orden los bienes usurpados por Gastón de Bearn (doc. CCCXCIX). En 1187 Urbano III protegía nuevamente a la Orden, ordenándole que no respondiera a las cartas obtenidas con fraude o engaño (Martín, doc. 227).
- <sup>653</sup> Martín, doc. 73, 110, 168 y 226. Para la centuria siguiente basta ojear las Memorias de Fernando III, cuyas mercedes se hallan casi todas en confirmaciones papales.
- <sup>654</sup> Martín, doc. 142.
- <sup>655</sup> AHN, Códices, cód. 45b, fol. 47r. Legislación real en Montalvo (Lib. I, tit. VII). Estos no deberían inmiscuirse en las causas entre vasallos y freiles (Compilación 1603, tit. XXI, cap. X).
- <sup>656</sup> AHN, Uclés, carp. 243, n° 17 y carp. 339, n° 36.
- <sup>657</sup> AHN, Uclés, carp. 243, n° 6 y 8, y carp. 99-I, n° 17.
- <sup>658</sup> AHN, Uclés, carp. 243, n° 7.
- <sup>659</sup> AHN, Uclés, carp. 328, n° 23.
- <sup>660</sup> AHN, Uclés, carp. 99-I, n° 33-35.
- <sup>661</sup> AHN, Uclés, carp. 339, n° 28.
- <sup>662</sup> AHN, Uclés, carp. 243, n° 17.
- <sup>663</sup> AHN, Uclés, carp. 311, n° 21.
- <sup>664</sup> Lomax, "El obispo don Rodrigo", pp. 348-360.
- <sup>665</sup> AHN, Uclés, carp. 70, n° 2.
- <sup>666</sup> AHN, Uclés, carp. 339, n° 11.
- <sup>667</sup> AHN, Uclés, carp. 243, n° 8 y carp. 99-I, n° 17 y 34.
- <sup>668</sup> AHN, Uclés, carp. 99-I, n° 35.
- <sup>669</sup> AHN, Uclés, carp. 365, n° 12.
- <sup>670</sup> AHN, Uclés, carp. 328, n° 23 y carp. 339, n° 28. La documentación referente a estos pleitos tras 1500 es numerosísima.
- <sup>671</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 564. Sin embargo, no estaba expresamente prohibido (Compilación 1603, tit. VIII, cap. IV).
- <sup>672</sup> AHN, Uclés, carp. 54, n° 1.
- <sup>673</sup> AHN, Uclés, carp. 216, n° 5.
- <sup>674</sup> AHN, Uclés, carp. 212, n° 2.
- <sup>675</sup> AHN, Uclés, carp. 243, n° 17. Fue encargado de su ejecución el obispo de Segovia.
- <sup>676</sup> AHN, Uclés, carp. 99-I, n° 33. Ejecutada por el archidíacono de Toledo.
- <sup>677</sup> Bulario, fol. 822-831.
- <sup>678</sup> Peticiones de Enrique IV en 1465 (*Memorias de Enrique IV*, doc. CXX-CXXIII) y las de la reina Isabel en 1484 (AHN, Uclés, carp. 6, n° 9). La concesión de la administración indistinta de las tres órdenes en Ortega y Cotes, *Bulario de Calatrava*, pp. 501-503 y 692-693).
- <sup>679</sup> RAH, Salazar, A-I, fol. 91-92.
- <sup>680</sup> RAH, Salazar, I-23, fol. 32-33. También exhortaba a ayudar con limosnas a la Orden (Martín, doc. 225 y 244) y la asesoraba en cuestiones canónicas, como en 1181 en que Lucio III respondió a la cuestión de si era provechosa la misa oída de clérigos concubinados (Martín, doc. 135).
- <sup>681</sup> AHN, Uclés, carp. 347, n° 3.
- <sup>682</sup> AHN, Códices, cód. 45b, fol. 46v.
- <sup>683</sup> Martín, doc. 142.
- <sup>684</sup> AHN, Códices, cód. 45b, fol. 46v.
- <sup>685</sup> AHN, Sellos, carp. 5, n° 5.
- <sup>686</sup> Compilación 1603, tit. XXI, cap. I.
- <sup>687</sup> *Ibidem*, cap. V.
- <sup>688</sup> Bulario, fol. 1.024-1.025.
- <sup>689</sup> Compilación 1603, tit. XXI, cap. III.
- <sup>690</sup> *Ibidem*, cap. IV.
- <sup>691</sup> *Id.*, cap. VII.
- <sup>692</sup> *Id.*, cap. VIII.

## CAPITULO SEXTO

### RENTAS Y DERECHOS SEGUN SU NATURALEZA JURIDICA

Las rentas de la Orden de Santiago se pueden clasificar y estudiar desde diversos puntos de vista; un criterio válido sería el cronológico, tal como lo hizo López de Ayala o, más sistemáticamente, como lo apuntó hace unos años Miguel A. Ladero.<sup>1</sup> Otro enfoque de utilidad es el económico, según que las contribuciones se pagasen en metálico o en especie: así lo han hecho Pérez-Prendes y Císcar Pallarés, así como Emma Solano en los cuadros estadísticos de rentas de las encomiendas calatravas.<sup>2</sup> Incluso, siguiendo las tendencias de la hacienda moderna, cabría la posibilidad de distinguir entre impuestos directos e indirectos. Pero, como indica el título del capítulo, el criterio adoptado ha sido el de la naturaleza jurídica de las rentas. La línea conductiva de la presente argumentación, pues, ha de ser la de la relación jurídica establecida entre el señor, en este caso una orden militar, y su vasallo, que se constituía como tal por el simple hecho de habitar dentro de su solar y cultivar unas tierras que le habían sido cedidas a perpetuidad. Así pues, en principio, la división hay que plantearla según esa relación sea de derecho público o de derecho privado. Formando parte, en el primero de los casos, del señorío jurisdiccional y en el segundo del señorío territorial.

El tratamiento del **señorío jurisdiccional** admite un sentido restringido, como “una actuación jurídica por la cual se enuncia, se declara o se manifiesta el derecho”,<sup>3</sup> es decir, sólo como el ejercicio de la justicia. Pero aquí, además, lo vamos a utilizar con un sentido más amplio, esto es, como el juego de relaciones establecidas entre vasallo y señor, cuando éste actúa en nombre de la autoridad pública. Esto en el campo de la hacienda dará lugar a la percepción de distinto número de ingresos: penas e indemnizaciones en metálico impuestas en virtud de su autoridad; bienes procedentes de intestados y ganados extraviados, como representante del poder regio; presentes navideños de alcaldes y alguaciles en reconocimiento de aquella autoridad; monopolios impuestos por la facultad de ordenar en lo económico, facultad derivada, en principio, del poder de juzgar; rentas de origen municipal y, por tanto, públicas, que se habían reservado las órdenes militares; tasas y derechos sobre la producción y comercialización de mercancías, así como sobre el tránsito ganadero y, por último, los diezmos y demás rentas de carácter eclesiástico, pagadas a la Iglesia por el mantenimiento del culto, y que las órdenes, como instituciones religiosas, percibían, al tiempo que ejercían la jurisdicción eclesiástica sobre sus vasallos.

Por el contrario, el **señorío territorial** representaba la propiedad última sobre las tierras, ya hubieran sido éstas entregadas por juro de heredad a colonos, a cambio del pago anual de la martiniega y otros servicios de carácter consuetudinario, ya hubieran sido cedidas en arrendamiento por un número determinado de años. Estas relaciones de derecho privado, pues en este caso las órdenes actuaban sólo como dueñas de tierras, dan lugar a dos tipos de contraprestaciones a esa entrega de tierras, que podían ser de carácter económico o personal; en la Alta Edad Media, cuando las tierras eran entregadas en préstamo, se producían, además, otras contraprestaciones de carácter servil, las cuales lógicamente no encontraremos en nuestra documentación más que como residuos de épocas pasadas. Por otra

parte, el mundo de los arrendamientos y acensamientos de propiedades es ciertamente posterior y distinto jurídicamente, pues en ambos se cede sólo temporalmente el uso de un bien, contra el pago de una cantidad previamente estipulada, aunque en los casos de arrendamientos de tierras entre el juego compensador de prometidos y adehalas.

Finalmente, he individualizado sólo con fines expositivos los derechos pagados por las minorías confesionales, toda vez que los pagaban o bien como reconocimiento del señorío de las órdenes sobre la tierra que cultivaban, o bien considerándolas como descendientes del anterior poder público musulmán, en el caso de los mudéjares. Así mismo, debe considerarse el hecho de que el maestro se había subrogado, en ambos casos, en el sucesor del rey como protector de tales minorías.

## **1) Ingresos relativos al señorío jurisdiccional**

### **a) Penas y calumnias**

Es sabido que las órdenes ejercían en la Baja Edad Media la jurisdicción sobre sus territorios; esta jurisdicción, *sensu stricto*, suponía un “juez o tribunal investido de la potestad de juzgar, un procedimiento o serie de trámites fijos encaminados a garantizar los derechos de las partes y el acierto en la resolución, normas de derecho consuetudinario o escrito a que haya de ajustarse el fallo”.<sup>4</sup> Desde los primeros tiempos de la Orden los reyes le concedieron localidades, heredades y fortificaciones, *cum omnibus directuris suis*, esto es, con la jurisdicción.<sup>5</sup> Así, por ejemplo, en 1217 Enrique I había hecho donación al conde don Alvaro Núñez de Lara, el cual la traspasaría a la Orden, de Castroverde de Cerrato, por el cual impedía a su merino la entrada en estos territorios, salvo para recaudar tributo real.<sup>6</sup> Como ya se ha mencionado, para los territorios castellanos de Santiago fue Fernando III quien en 1234 ordenó a su merino mayor de Castilla que no nombrase merinos que actuasen en esos pagos.<sup>7</sup> La situación fue confirmada por Alfonso X al disponer en su Fuero Real *que las penas e las caloñas que las hayan aquellos que tuvieren veces del Rey en los lugares que han por donación del Rey, así como las debe haber el Rey*.<sup>8</sup> Esta política fue, a su vez, reiterada por Alfonso XI, quien en su Ordenamiento de Alcalá mandó que prescribiera la jurisdicción para aquellos que llevasen ejerciéndola desde cuarenta años atrás.<sup>9</sup> De cualquier modo, en el siglo XV prácticamente todos los comendadores percibían el producto de las penas y calumnias juzgadas en su encomienda por los alcaldes en primera instancia y así lo reconocían tanto los monarcas como las leyes capitulares.<sup>10</sup>

**Delitos contra la integridad de las personas.** Sabemos que los comendadores de Ocaña y Montiel percibían las penas de los homicidios cometidos dentro de su encomienda; así mismo, las penas por derramamiento de sangre constan en las encomiendas de Bedmar e Hinojoso. Similares serían las penas de armas percibidas en Villanueva de Alcardete, aunque existía una legislación general al respecto del Infante don Enrique, quien dispuso *que qualquier que acometiere a hombre o muger con armas, lança o puñal, dardo o alavesa, palo o piedra y con otra arma con que pueda herir o matar, que pierda el arma y caya en pena de sesenta maravedís*.<sup>11</sup>

**Juegos prohibidos.** Estos se desarrollaban en el tablero local destinado especialmente a ello; los más corrientes eran los denominados dados y naipes, aunque también se podía jugar a chueca, escaques, carnicoles, dinero seco, prendas y valores. Parece que se podía apostar, además de dinero, animales de poca monta (perdices, gallinas, palomas, conejos y cabritos). La costumbre de jugar estaba muy extendida, prodigándose especialmente con ocasión de las fiestas. Fue el Infante don Enrique quien, recogiendo legislación anterior, prohibió éstos, ya que suponían dilapidación de haciendas, reyertas y *es cabsa que el nombre de Nuestro Señor es blasfemado*.<sup>12</sup> Era usual que el comendador arrendase el tablero, por el que percibía sustanciosas rentas, así, el tablero de Montiel en 1493 estuvo

arrendado en 18.000 mrs., aunque no se volvió a arrendar a causa de la prohibición de los visitantes.<sup>13</sup>

**Incendios provocados.** Las penas de fuegos eran multas de gran importancia en esta época en que tan grandes aprovechamientos se extraían de los montes, ya que cuando se habla de incendios se refieren fundamentalmente a quema de dehesas y montes. Al conceder en 1429 los visitantes la dehesa de Moheda al concejo de Villanueva de Alcardete, establecieron penas de 100 mrs. por cada aranzada quemada.<sup>14</sup> Asimismo, el Infante don Enrique dispuso para estos casos *que demás de los daños que fazen, que son obligados a pagar por derecho, que paguen en pena seiscientos maravedís*.<sup>15</sup>

**Cortes de leña.** Intimamente ligados con los delitos anteriores estaban los cometidos por talas en los montes de los concejos, así, sabemos que los comendadores de Dosbarrios y Campo de Criptana llevaban un tercio de sus penas, mientras el de Santa Cruz de la Zarza llevaba el cuarto. En la dehesa de Villanueva de Alcardete las multas por corte de una rama eran de 20 mrs. y 60 por cada pie. Una vez más el maestre-Infante ordenó que el que cortase árbol pechase el daño y multa de 60 mrs. si tuviese fruto, de lo contrario la mitad.<sup>16</sup>

**Entrada de ganado en dehesas ajenas sin licencia.** Igualmente en la dehesa concedida en 1421 a los del Campo de Criptana se establecieron las penas que deberían satisfacer los foráneos que metiesen ganado sin permiso del concejo, por más de 50 cabezas de ganado lanar, cabrío o porcino, 5 cabezas si las metieren de noche y la mitad si lo hiciesen de día; si el hato fuere menor de cincuenta reses darían un dinero por cabeza, pero en caso de ser buey, vaca, yegua o cebón, de día pagarían un maravedí y el doble de noche.<sup>17</sup>

**Penas de Alardes.** Los vasallos pecheros de la Orden tenían obligación, según la cuantía de su hacienda, de mantener caballo y armas —los caballeros de cuantía<sup>18</sup>—, balles-tas o lanzas los peones. Estos contingentes locales debían pasar anualmente, de acuerdo con el ordenamiento del Infante, dos revistas, una por Navidad y otra por San Juan. Las penas que se derivaban de la ausencia injustificada a estos alardes eran de seis mrs. para el cuadrillero por cada persona y doscientos para la cámara del maestre, así como cincuenta mrs. para el cuadrillero de cada cuantioso que no tuviese caballo. Esto parece que era regla general, no obstante, los comendadores de Segura y Beas tenían preeminencia de llevar las cuantías pertinentes al fisco maestral.<sup>19</sup>

**Achaques.** Estas penas, que al parecer sólo percibía el comendador de Carrizosa, se refieren a las multas impuestas a los ganados mesteños salidos de sus cañadas y debe guardar relación con el descaminado que veremos enseguida.<sup>20</sup>

**Setenas.** Tanto el comendador de Ocaña como el alcaide de Villanueva de Alcardete percibían multas en concepto de setenas. En el vocabulario del fuero de Alcaraz la define Roudil como la “pena con que se obligaba a que se pagase el séptuplo de una cantidad determinada”,<sup>21</sup> generalmente percibida por el fisco regio en concepto de hurto.

**Penas de marcos.** El comendador de Montiel cobraba las multas prescritas a los clérigos amancebados, consistentes en el pago de un marco de plata; este delito estaba penado al menos desde la época del maestre Suárez de Figueroa.<sup>22</sup>

**Penas de desposorios.** Una pena menos corriente era la de los desposorios efectuados sin el consentimiento paterno, que estaban penados con 600 mrs., de los que dos tercios eran para el comendador. En 1478 el alcaide de Villanueva de Alcardete *ovo de penas ogaño de un desposorio* 1.200 mrs.<sup>23</sup>

**Otras multas.** Percibían también los comendadores multas impuestas por las prácticas de usura y logro, por renegados y blasfemos, por perjurios y por hechiceros y adivinos, así como de las mujeres bravas y alcahuetas.<sup>24</sup>

#### b) Bienes procedentes de intestados y ganados extraviados

Para ilustrar el sentido amplio que revisten los derechos jurisdiccionales cedidos por la Corona a las órdenes voy a recurrir a un ejemplo alejado en el espacio y en el tiempo,

pero que tiene gran interés por los juristas que dictaminaron la consulta. En 1158 el Emperador Federico Barbarroja, a la sazón, vencedor de la Liga Lombarda, encargó a cuatro juristas de la Universidad de Bolonia que determinasen según el Derecho Justiniano las *regalías* a él pertinentes. El tema que se ventilaba, en realidad, era el de la soberanía del Emperador sobre las comunas italianas. Es por esto por lo que las doce atribuciones afectas al monarca vienen a representar, de acuerdo con el Derecho Romano, los poderes jurisdiccionales en sentido amplio:

- imposición y supresión de multas
- administración de bienes mostrencos y de los inhábiles para poseer (condenados y proscritos)
- autoridad sobre caminos públicos, ríos navegables y afluentes, así como sobre puertos y atraques de barcos
- suprema dirección de los portazgos (*tonlieux*)
- emisión de moneda
- administración de contratos matrimoniales
- exigencia de tasas extraordinarias para empresas reales y de suministros, convoyes, carros y barcos
- institución de jueces
- construcción de palacios
- propiedad de minas, salinas y pesquerías
- apropiación de tesoros descubiertos en terrenos públicos y en propiedades de la Iglesia.<sup>25</sup>

Así pues, en el apartado que nos ocupa la Orden se había atribuido ingresos percibidos normalmente por el fisco regio, como heredero o propietario último de los fallecidos sin testar y de los bienes perdidos, respectivamente. En cuanto a las **cosas mostrencas**, el derecho de los comendadores se ejercía de una doble manera: sabemos que en Villaescusa de Haro el comendador llevaba de mostrenco de cada vecino que abandonaba la encomienda doce mrs. *por casa movida*.<sup>26</sup> Aunque no es este el sentido más general, pues normalmente se entendía por mostrenco el ganado extraviado cuyo dueño permanecía desconocido. Esto parece que dio lugar a abusos por parte de los comendadores y, así, el Infante-maestre señaló que no se embargasen los ganados sino un año y un día después de su pérdida, y *que durante este tiempo sean pregonados los tales ganados y bestias tres mercados, do hoviere mercado, y do no lo hoviere, tres domingos públicamente*,<sup>27</sup> y así se cumplía años después.<sup>28</sup>

Los **abintestatos**. Igualmente era costumbre generalmente extendida que los comendadores llevasen el quinto de los bienes de los que morían intestados, pero nuevos abusos llevaron a los maestros a establecer ciertas excepciones en su percepción: el maestro Suárez de Figueroa dispuso que sólo se llevasen en caso de que no apareciera ningún testamento, ya que los comendadores lo cobraban por el simple hecho de que el difunto no dijera su última voluntad en el lecho de muerte.<sup>29</sup> La Orden se preocupaba especialmente de percibir los bienes de aquéllos de sus freires que morían sin testar o sin descendencia: en 1480 la Mesa Maestral se atribuyó las casas que había dejado en Fuenllana el sergente Alfonso Sánchez Parrilla, muerto sin hijos,<sup>30</sup> y dos años antes en Cuenca, tras la muerte del caballero Sancho de Jaraba, intestado, la Orden se apropió de unas casas en la ciudad, que devolvió a sus inquilinos tras fijar nuevo alquiler; también se intentó recuperar la mitad del lugar de Valdecabras, en la sierra conquense, pero la tenía Pedro de Barrientos, yerno de Juan Hurtado de Mendoza, y el maestro no pudo incautarse de ella.<sup>31</sup>

### c) **Presentes de oficiales concejiles**

Según Noël Salomon, en la Nueva Castilla del siglo XVI existían tres modalidades a la hora de elegir los cargos municipales:

- designación directa por el señor
- presentación por los vecinos y confirmación por el señor, y
- libre elección de los vecinos.<sup>32</sup>

Pues bien, esto daba lugar a que estos oficiales elegidos o confirmados por el señor, en agradecimiento y reconocimiento de su autoridad le entregasen por Navidad unos presentes, originalmente en especie, y en el siglo XV en metálico. Sin embargo, el hecho de que la Orden hubiera concedido gran número de fueros en que se contemplaba generalmente la libre elección de sus representantes por los lugareños, daba lugar a que estuvieran poco extendidos estos presentes. Los alcaldes del Corral de Almaguer habían de dar cada año un carnero al comendador o mejor los 60 mrs. a que equivalía.<sup>33</sup> Igualmente, los alcaldes de Santa Cruz de la Zarza, junto con el alguacil, entregaban por las dos pascuas a su comendador dos carneros y dos cántaros o arrobas de vino, o su valor en metálico.<sup>34</sup> El alguacil de Ocaña daba anualmente al comendador de la villa un marco de plata,<sup>35</sup> mientras el alcaide de Villatobas, dentro de la misma encomienda, debía llevarle tres o cuatro carretadas de lana.<sup>36</sup>

#### d) Monopolios

La Orden monopolizaba la justicia en sus territorios y el ejercicio casi sin restricciones de sus derechos les había proporcionado un arma de explotación económica formidable: “El derecho a juzgar había sido el más firme apoyo del derecho de ordenar”,<sup>37</sup> así, en Francia los juristas del siglo XIII ligaban las *banalités* con la organización de las justicias. En Cataluña, según Hinojosa, los monopolios eran uno de los derechos que se atribuían los señores y percibían sus castellanos.<sup>38</sup> Por las cartas-pueblas que se conservan es posible observar cómo la Orden se reservaba prácticamente siempre la facultad de poseer y disponer de estos medios de transformación, aunque, a veces, en el caso de los hornos, se permitía a los vasallos cocer el pan en su casa al fuego.<sup>39</sup> Se localizan hornos y molinos por todas partes, así como batanes. En ocasiones se hace referencia a hornos de teja, como en Cerezo —aldea de Mohernando—, aceñas con ruedas para molienda de pan, molinos de arroz, como el de Lorquí,<sup>40</sup> molinos de aceite, en Andalucía y Murcia denominados almazaras, y sierras de madera, que se introdujeron en el siglo XVI y que, al parecer, produjeron un buen resultado económico.<sup>41</sup>

Las rentas extraídas de estos monopolios dependían tanto del régimen de propiedad como del sistema de concesión para su explotación; originalmente, la Orden era siempre propietaria y los explotaba directamente a través de molineros u horneros, que solían ser excusados de los comendadores.<sup>42</sup> Esas rentas suponían una cantidad fija sobre el producto tratado, por ejemplo, la poya equivalía a la percepción por parte del comendador de un pan de cada treinta que se cociesen en el horno.<sup>43</sup> A partir del siglo XIV se generalizó el sistema de arrendamiento a cambio de un censo fijo en metálico o en especie.<sup>44</sup> Un contrato relativamente frecuente era aquel mediante el cual la Orden daba permiso a un particular para construir un horno o molino dentro de su solar a cambio de dejar una parte en propiedad a aquélla, así, en Jaén poco antes de 1478 Pedro de Morales se comprometió a levantar un molino a orillas del Guadalbullón, dejando a la Orden una de las tres ruedas de que constaría.<sup>45</sup> También era frecuente el que particulares individualmente o concejos, en forma colectiva, accedieran, claro está, por título oneroso, a la propiedad de alguno de estos bienes de transformación. En el primer caso las rentas que sus propietarios pagarían variaban de unos lugares a otros, según las situaciones y el convenio anteriormente suscrito, aunque lo más usual era que percibieran un cuarto de las rentas totales, libres de gastos.<sup>46</sup>

Pero es el caso que, ante lo gravoso de estas rentas, muchos concejos se hicieron con hornos y molinos a cambio de una renta fija, denominada tributo, al menos en Colmenar de Oreja, Noblejas<sup>47</sup> y Mohernando y sus aldeas. En el Campo de Criptana el Infante don Fadrique eximió al pueblo de la obligación de acudir al horno, pudiendo levantar hor-

nos en sus casas, a cambio de lo cual darían anualmente al comendador 25 cahices de trigo y 1.200 mrs., tributo que don Fernando Osórez dejó en 600 mrs.<sup>48</sup> También moros y judíos tenían hornos y carnicerías propias; para fines del siglo XV algunas aljamas se habían sacudido la obligación de acudir a los hornos, así, en 1478 tanto la morería como la judería de Ocaña pagaban respectivamente tributos de 275 y 1.750 mrs.<sup>49</sup> Es curioso que ni las fraguas ni los lagares ni los jaraíces —pilones para el pisado de la uva— fueran objeto de monopolio. En cambio, el trabajo de la piel suponía la utilización de los servicios monopólicos llamados tenerías; sólo conocemos la existencia de dos para los territorios santiaguistas de Castilla, las de Uclés, propiedad de la encomienda de la Cámara de los Privilegios, y las de Ocaña, pertenecientes a la Mesa Maestral. A aquéllas habían de ir a curtir todos los zapateros de la villa, pagando cada curtimiento a diez maravedís y debiendo el comendador tener aderezadas las tenerías de calderas, tinajones, envasador, jubón y pañicos;<sup>50</sup> similar era el privilegio de las tenerías de Ocaña, donde los curtidores debían satisfacer una condición especial.<sup>51</sup>

Estas tenerías produjeron escasos rendimientos en los últimos años del siglo XV; caso diametralmente opuesto es el de los mesones, que la Orden poseía por todo su territorio: en Ocaña había un mesón y un mesoncillo, ambos propiedad de la Mesa Maestral, el de Uclés pertenecía al convento de la villa, en tanto que el de la Puerta de la Bisagra de Toledo era del hospital de la ciudad; en el reino de Murcia había tres, en Lorquí, Totana y Cieza, éste último dividido por mitad entre el comendador y el concejo. Conocemos bien los derechos que se solían pagar en estos lugares; el de Ocaña tenía privilegios de don Alonso de Cárdenas y de los Reyes Católicos de vender en exclusiva en la villa pescado fresco y salado, hierro, herraje y demás cosas de peso.<sup>52</sup> En el mesón de Totana se cobraba el portazgo de la villa, con similares derechos a los percibidos con carácter general en las tierras de Santiago.<sup>53</sup>

Según Hinojosa, en Cataluña el señor del castillo contaba entre sus derechos el de prohibir dentro de sus términos durante un plazo máximo de dos meses la venta de vino al por menor, a fin de vender, entretanto, en condiciones más ventajosas el cosechado por él y el ingresado por las rentas de sus cultivadores.<sup>54</sup> Este monopolio de venta de vino era conocido como **derecho de relego**, aunque en las tierras santiaguistas sólo aparezca esporádicamente, siendo denominado entonces como *mes malillo*, al menos en La Membrilla, cuyo comendador era el único que podía vender el vino durante el mes de diciembre;<sup>55</sup> en Beas de Segura el *mes de estança* suponía que un mes antes de Navidad y otro después sólo el comendador podría comercializar su vino.<sup>56</sup> En el fuero de la Torre de don Morant, de 1229, se prescribía que *en el mes de julio que venda el comendador de la Torre so vino e que en todo este mes non sea ninguno osado de vender vino en toda la villa*.<sup>57</sup>

Un monopolio también reservado por algunos comendadores era el **señorío del río**, según el cual nadie podía pescar en las aguas de la encomienda sin licencia, como sucedía en la villa de Bedmar.<sup>58</sup> El mismo sentido tienen los cotos reservados de caza, localizados en encomiendas despobladas, en los que se prohibía la caza de conejos y perdices;<sup>59</sup> todos estos cotos se los atribuían los comendadores respectivos, excepto en los Carrascales, lugar de la encomienda mayor de Castilla. Las salinas permanecieron bajo el señorío de la Orden durante toda la Edad Media hasta que Felipe II las incorporó a la Corona.<sup>60</sup>

La esfera de los monopolios también se extendió a la comercialización de diversos productos, aunque con un carácter ciertamente distinto al hasta aquí visto. Se trataba de cobrar derechos a carniceros, panaderos y azacanes, pues sus actividades, a pesar de ser objeto de monopolización señorial, las desarrollaban con gran margen de libertad.<sup>61</sup> Los derechos de carnicería reciben denominaciones varias: **el carnicero**, que consistía en un real de cada venado, puerco de monte o corzo que se vendiere en el Campo de Criptana;<sup>62</sup> pero el más usual era el *arrelde*, también llamado *retajo* o *tajón*: en La Membrilla se cobraba un arrelde de cada vaca o venado que se mataba en la carnicería y diez dineros de cada res



lanar.<sup>63</sup> En algunos casos, cuando se habla de reses menores el derecho se denomina *libras*, así, en Villamanrique pagaban una libra de carne de cada res vacuna o de venado si se pesaba en la carnicería.<sup>64</sup> A caballo entre estos derechos de carnicería y de los ya citados por utilización del coto señorial, se hallarían los que los mudéjares murcianos prestaban a sus comendadores: los de Pliego el día de la víspera de Navidad salían a la caza de conejos, los cuales, junto con una gallina por persona y una carga de carbón, eran entregados de presente al comendador.<sup>65</sup> Por otro lado, los del Valle de Ricote que tenían aparejos de caza debían salir un día al año a cazar, dando al comendador su producto, el cual llevaba, además, un arrelde de cada venado cazado por sus vasallos.<sup>66</sup>

Otro tipo de derechos eran los que gravitaban sobre los panaderos: en Santa Cruz de la Zarza cada uno pagaba de tributo a su comendador sesenta maravedíes, en tanto que las panaderas del mismo lugar daban de cada leña quemada un pan.<sup>67</sup> Relacionado con la redención del monopolio del horno se hallaba el llamado *derecho de las panaderas cosas-rias*, cobrado por el comendador de Dosbarrios.<sup>68</sup> Finalmente, en Ocaña llevaba el comendador *tributo de açacanes y panaderas, que a de dar cada uno [de los aguadores] una blanca cada día e las panaderas obligadas a coçer en el horno*.<sup>69</sup> El mismo comendador llevaba el *derecho de açanca*, u odre lleno de agua que se vendía en la villa.

#### e) Rentas municipales

Como detentadoras en última instancia de la jurisdicción, a veces, las Ordenes se reservaron el producto del arrendamiento de algunos oficios municipales, en especial, de las escribanías. Era costumbre extendida en los territorios militares el arrendar las escribanías al mejor postor, el cual solía delegar en un tercero; tenían prohibido tomarlas tanto judíos como mudéjares.<sup>70</sup> El valor de estos arrendamientos variaba de acuerdo con la importancia del lugar y, por tanto, del volumen de sus negocios jurídicos, alcanzando en los mejores casos las decenas de miles de maravedíes; esto se explica por lo sustancioso de los derechos aplicados por los escribanos en el movimiento burocrático<sup>71</sup> y por los abusos cometidos en la multiplicación de los autos.<sup>72</sup> Como ocurría con el pedido, normalmente estos derechos los llevaba la Mesa Maestral tanto en la Provincia de León como en la de Castilla,<sup>73</sup> si exceptuamos en ésta última los lugares de la encomienda mayor y algunos lugares del Priorato, donde los percibían los comendadores correspondientes. Parece que en los reinos de Jaén y Murcia los llevaban, en principio, los concejos. En Beas tenían costumbre de cobrarla, al menos desde 1440, los caballeros de la villa,<sup>74</sup> al igual que en Chiclana de Segura.<sup>75</sup> El concejo de Albaladejo la arrendaba desde tiempo inmemorial.<sup>76</sup> Tras el acceso de los Reyes Católicos a la administración de la Orden parece que siguieron una política de incorporación a la Mesa Maestral de estas escribanías.

Otro oficio que se solía arrendar con buenos rendimientos era la almotacenía del mercado, cuyos derechos provenían de la policía del mercado y del control de pesas, medidas y todo lo concerniente a la buena marcha de las transacciones comerciales; aparecerá, por tanto, en los lugares donde se celebre mercado, arrendándose en circunstancias similares a la correduría. El comendador de Montiel lo llevaba tanto en la villa como en La Ossa. Sin embargo, en Alhambra el almotacenazgo ordinario lo habían acaparado hasta el primer tercio del siglo XV los caballeros de fuero, adjudicándose posteriormente el concejo con la anuencia del maestro.<sup>77</sup>

Los alguacilazgos no se arrendaban, ya que eran designados generalmente por los comendadores, lo que daba lugar a la entrega de algunos presentes. La protección que los alguaciles tenían obligación de prestar a las prostitutas daba lugar, por parte de éstas, al pago de un derecho semanal de cuatro maravedíes, que en Ocaña pagaban los sábados. En los concejos de realengo se lo atribuían esos oficiales, pero en Ocaña lo llevaba el comendador.<sup>78</sup>

Otro oficio que designaba el comendador era el de guarda de montes o caballería de la Sierra; según que sus actividades fuesen productivas o no, de acuerdo con las penas impuestas, era arrendado por los comendadores o lo concejos pagaban a alguien para que sirviera el oficio.<sup>79</sup>

Sisas y derramas eran dos tipos de arbitrios municipales que nunca se apropió la autoridad señorial. Consistían aquéllas en la facultad del concejo de llevar una parte del producto de las ventas de pan, vino, aceite o pescado, expendido en los mesones de la villa. En Castilla la estableció Sancho IV como impuesto real, pero fue suprimido en la minoría de Fernando IV.<sup>80</sup> Las derramas o repartimientos de maravedís suponían la obligación de pagar proporcionalmente todos los vecinos de un lugar, mediante capitación, una cantidad determinada para subvenir las necesidades del concejo.<sup>81</sup>

#### f) Tasas sobre la producción y el comercio

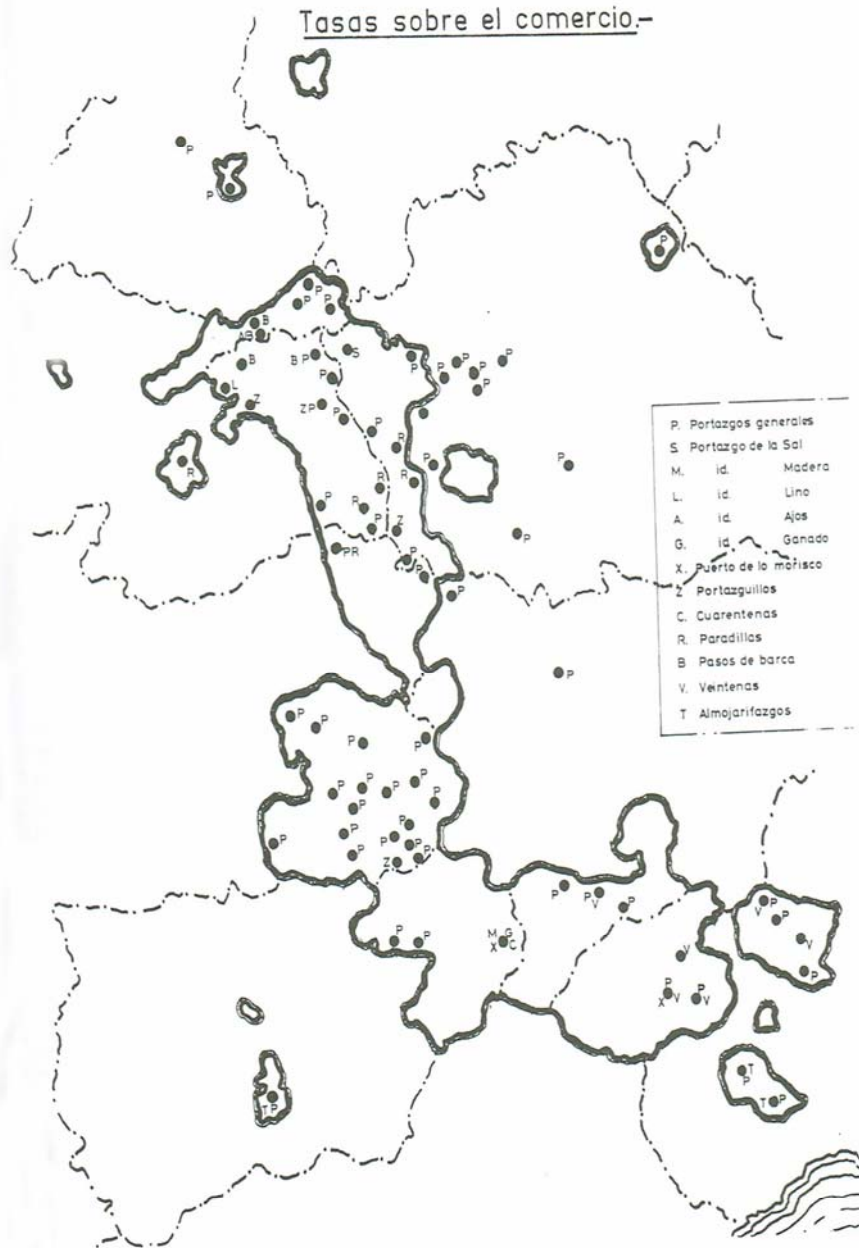
Dentro de los tributos cobrados sobre la producción cabe hacer una distinción, según el sector sobre el que recayesen las imposiciones: tejidos, cerámica, calzado y piel. Hay que advertir que, dado lo expansivo de estas actividades, las imposiciones sobre ellas nunca fueron completas, puesto que los nuevos tributos quedaban fuera de la costumbre y, por ende, de la ley. Así, por ejemplo, Carlos I hubo de ordenar a su alcaide de Uclés que no los impusiera sobre la fabricación de cántaros y vidriado, ni sobre la venta de leña.<sup>82</sup> Especial importancia reviste el conjunto de tasas, seguramente de origen musulmán, conocido como *viento mayor y menor*,<sup>83</sup> sólo se percibía en Ocaña, cuyo comendador llevaba una cuarta parte de su valor, perteneciendo el resto a la Mesa Maestral. La existencia de estas tasas hay que ponerla en relación con la alcaicería que funcionaba como recinto permanente en esta villa.

De su relevancia nos habla el hecho de que el convento de Uclés llevase la décima parte de su valor total. Se aprecia que entre 1478 y 1525 duplicó su valor, rentando este último año 35.000 mrs.<sup>84</sup> Parece que el desarrollo industrial de Castilla en el siglo XVI dio lugar a cierta extensión de esta renta. El tendero de aceite o fruta pagaba 90 mrs., los especieros 120, los vendedores de lienzo o cera por labrar 140 y los traperos 400, según un sistema muy casuístico: de cada vecino de Ocaña que vendía paño por varas, que no fuera hecho en su casa, 400 mrs. si lo vendía en los primeros cuatro meses del año; dos terceras partes si lo vendía entre mayo y agosto y un tercio si lo hacía en los cuatro últimos. El forastero pagaría un maravedí por cada vara.<sup>85</sup> Los zapateros darían anualmente cien mrs. mientras cada curtidor con *corambre* para vender tributaba 60, por último, cada sastre o tundidor pagaba diez mrs. anuales.<sup>86</sup> En otros lugares se cobraban otros derechos parecidos, aunque bastante más limitados, por ejemplo, en Villanueva de Alcardete pagaban los artesanos de cada telar de paño o lienzo ocho mrs. anuales, que en 1494 supusieron noventa mrs.,<sup>87</sup> lo que significa que había entre 10 y 12 telares. En la misma Ocaña llevaba el comendador el derecho de los cantareros, consistente en que cada jueves cada uno de aquéllos entregaba un cántaro y un jarro, además, por cada *fusta de sanegón* daban individualmente dos cántaros, dos jarros y seis jarras.<sup>88</sup>

Por último hay que citar la renta de la seda, la cual, aunque de origen musulmán, sabemos se introdujo nuevamente en Aledo y Totana en el primer tercio del siglo XVI; así mismo, se percibía en la encomienda de Caravaca.<sup>89</sup> Desconozco tanto su valor económico como el tipo de gravamen que se le aplicaba. Es de suponer que tendría similares características a las de su importante homónima granadina. Hay que agregar los tributos de los paños pagados por los concejos del Valle de Segura, los de los zapateros de Santa Cruz de la Zarza, los derechos de los sacadores de la sal de Belinchón, así como el tributo del vidrio de Villamanrique.

Dentro del capítulo de las transacciones, hay que destacar, en primer lugar, la gran importancia de **ferias y mercados** en los intercambios. Curiosamente, la facultad para

Tasas sobre el comercio.-



Mapa XVIII

crearlos libremente les fue atribuida por el papa Inocencio IV en 1250.<sup>90</sup> Sin embargo, los reyes se atribuyeron exclusivamente la creación de las ferias, no así la de los mercados, que siempre fue preeminencia de los maestros. Intimamente relacionados con los mercados y el tráfico comercial se hallaban los **portazgos**, tasas cobradas sobre la circulación de personas y mercancías por el término donde se llevaban esos derechos, los cuales eran regidos según un arancel más o menos fijo. Estos portazgos, junto con herbajes y montazgos, deben ser considerados como las entradas más importantes que percibían las Ordenes, al menos en el siglo XV. Eran altamente beneficiosos tanto por el número que existía como por las exenciones de que fueron objeto los vasallos santiaguistas, tanto a título local como con carácter general. En el siglo XII fueron eximidos de portazgos reales los pobladores de Oreja y Ocaña,<sup>91</sup> en tanto que en el siglo XIV lo fueron los de Villamayor de Santiago y la Puebla de don Fadrique para todo el territorio de la Orden.<sup>92</sup> Los de Villanueva de Alcardete fueron eximidos de portazgo de la Orden por el maestre Garci Fernández<sup>93</sup> y de parada y portazguillo de compra o de venta por el Infante don Fadrique.<sup>94</sup> Por su parte, los del Campo de Criptana se vieron libres de pago de portazgo por carta de don Vasco Rodríguez.<sup>95</sup> También la Orden de Santiago como institución fue eximida con carácter general de portazgos reales por Alfonso VIII en 1195.<sup>96</sup> Posteriormente, en 1250 Inocencio IV declaró libres de tasas (*pedagia*, *rodagia*, *gabelas*) a los productos con que comerciasen los caballeros de Santiago.<sup>97</sup> Este mismo pontífice, dicho sea de paso, les concedió el muy importante privilegio de poder comerciar con los musulmanes de la Península.<sup>98</sup> En 1180 la Orden recibió de manos del mismo Alfonso VIII el portazgo de la Puerta de la Bisagra, que en esos tiempos producía 300 áureos anuales, que debían emplear en la redención de cautivos; por esto por lo que a fines del siglo XV y, presumiblemente, desde un primer momento los cobró el hospital de Toledo.<sup>99</sup> Por fin, en 1256 Alfonso X eximía a los ganados de Santiago del pago de portazgo y montazgo,<sup>100</sup> teniendo los pastores y paniaguados plena inmunidad en sus desplazamientos, no debiendo pagar ningún tributo personal ni por los ganados, excepto yantar y moneda forera.

Aun recibió la Orden varias importantes donaciones en el siglo XIII: en 1225 Gonzalo Pérez, señor de Molina, eximió a la Casa de la Merced de Cuenca del pago de portazgo en su villa;<sup>101</sup> para 1283 Sancho IV eximía a ese hospital del pago de portazgo y montazgo por todos sus reinos a sus ganados, permitiéndoseles a los pastores el corte de leña y dispensándoles del quinto de aquellos paniaguados que muriesen en tierra de órdenes.<sup>102</sup> Así mismo, en 1231 Fernando III donó a la institución de Santiago *totum meum portaticum quod Ricus homo, qui tenebat Alarcon, recipiebat in Ucles pro me*.<sup>103</sup> Más tarde, en 1328, viendo Alfonso XI que el portazgo de Peñafora no era rentable, lo permutó a los santiaguistas por el de Mohernando.<sup>104</sup> Con anterioridad al siglo XV son mal conocidos los portazgos que se cobraban: sabemos de los de Oreja y Ocaña, publicados por José Luis Martín, y el de Alharilla, dado a conocer por Lomax; también conocemos el de Dosbarrios de 1192, publicado por éste mismo: gravaba tanto el vino, la harina y la carne como los ganados, bestias y moros, recayendo sólo sobre los productos venidos de fuera a vender.<sup>105</sup> Posteriormente sólo constan los aranceles fijados en los fueros de la familia conquense, aunque no son muy expresivos, toda vez que son copiados textualmente de unos códigos a otros; es de suponer que en productos y tasas cobradas la variedad debió de ser ingente por falta de una política unificadora, empresa realmente difícil.

Es a fines del siglo XV cuando se emprendió esa labor, decretando don Alonso de Cárdenas un arancel general en 1481, que fue confirmado por los Reyes Católicos. Al final de la Edad Media la Mesa Maestral se aprovechaba de muchos de los portazgos de la Orden: en la Provincia castellana se atribuía todos los del Campo de Montiel y el de Cabeza Mesada, mientras que la encomienda mayor tenía anejos los de sus lugares, amén de los de Montealegre y Santa Cruz de la Zarza. Diez eran los portazgos que percibía el hospital de Alarcón en tierra señorial, por lo que casi siempre se los usurparon los señores correspon-

dientes: Montalvo, Hito, Fuentelsaz, Cervera, Puebla de Almenara, San Clemente, El Provencio, Alarcón, La Roda, Castillo y Belmonte del Marqués de Villena; su valor no era muy alto. Los comendadores castellanos respectivos llevaban los portazgos de Paracuellos (y dehesa de Belvís), Mohernando (y Cerezo, Humanes, Robledillo y Raodona); en el Priorato de Uclés, Huéllamo, Estremera (y Valdaracete), Socuéllamos (y Manjavacas), Campo de Criptana (y Villajos, Pedro Muñoz y Palomares) y Uclés. En el reino de Jaén, Beas, Bedmar y Chiclana —además del de La Ossa de Montiel—. En Murcia había establecidos portazgos en Caravaca (y Cehegín), Socobos (y Letur), Yeste y Puerto de la Losilla, junto a los mesones ya mencionados (Lorquí, Totana y Cieza).

Junto a todos estos portazgos de carácter general, existían otros que gravaban específicamente algún producto. En Belinchón se llevaba un portazgo de la sal: de cada bestia menor llevaba el alcaide de las salinas un maravedí, de cada bestia mayor tres blancas y de cada carreta seis maravedíes, menos *en lo salvado*, cantidad fija que sacaban anualmente los concejos del Corral, Villamayor, Villanueva de Alcardete, Quintanar, Puebla de don Fadrique, Puebla de Almuradiel, Estremera, Valdaracete, Colmenar, Santa Cruz de la Zarza y el Común de Uclés, carretadas por las que *lievan la sal del señor maestre*.<sup>106</sup> Otro portazgo específico era el de la madera de río, cobrado por el comendador de Segura de la Sierra en su encomienda; gravaba la madera llegada por el Guadalimar desde los lugares de Villaverde y Cotillas, alfoz de Alcaraz, a razón de cuatro cornados por pino labrado y la mitad por rollizo.<sup>107</sup> En Ocaña se percibía el derecho del lino que pertenecía a la Torre y se venía a vender a la villa; llevaba el comendador tres libras de cada carga mayor o menor y cuatro onzas del producto vendido.<sup>108</sup> Importante debía de ser la producción de ajos en la zona de Colmenar de Oreja, pues en este lugar había instalado un portazgo exclusivamente dedicado al comercio de ese producto. En la encomienda de Segura de la Sierra y, más concretamente, en la cabeza del distrito, percibía el comendador un portazgo de ganado para los hatos cabañiles o merchaniegos que pasaban o se sacaban por allí.<sup>109</sup>

En la frontera del reino nazarí de Granada se estableció otro portazgo, llamado **puerto de lo morisco**, que gravaba específicamente las mercancías provenientes de ese reino. Sólo se percibía en Segura y Caravaca, con excelentes rendimientos, tanto que éste último lo había incorporado Enrique IV a las rentas reales, a cambio de lo cual a principios del siglo XVI tenía situados la encomienda de Caravaca 200.000 mrs. en la renta de la seda de Granada.<sup>110</sup> Además, se cobraban en algunas encomiendas otras tasas sobre las transacciones, pero de carácter más modesto: en diversos lugares del Priorato de Uclés y Campo de Montiel se percibían **portazguillos**: las rentas eran de lo más variado, así, en Montizón pagaban de portazguillos los de fuera que iban al lugar de Villamanrique tres blancas de cada carga; caso de que se tratase de vidriado darían una vasija de cada carga.<sup>111</sup> En Segura de la Sierra este derecho era conocido como **cuarentena**, consistente en la percepción por parte del comendador de un maravedí de cada cuarenta que vendieran los mercaderes foráneos, el mismo que desde los tiempos del comendador Pedro Manrique —veinticinco años antes— se cobraba también a los que compraban.<sup>112</sup>

En Dosbarrios tenía el comendador la renta del portazguillo *de los que hazen paradilla a vender algo en el dicho lugar*;<sup>113</sup> precisamente esta era otra de las denominaciones que recibía, así, en el Campo de Criptana llevaba su comendador la *paradilla de la fruta o del barro que se venía a vender*,<sup>114</sup> siendo en Hinojoso extensivo el derecho a *los forasteros que venden qualquier cosa*, cada uno de los cuales pagaba una blanca.<sup>115</sup> Cuando los derechos se percibían sobre las mercancías transportadas por la barca del comendador de una ribera a otra del río estamos en presencia de la renta de la barca o **paso de la barca**: las de Fuentidueña de Tajo, Oreja y la Alhóndiga eran pertinentes a la encomienda mayor;<sup>116</sup> en Cieza se cobraba otro paso de carácter general, en tanto que en Oreja, Colmenar y Noblejas sólo gravaba a los atocheros, ya que los vecinos habían redimido esta obligación a cambio de una fanega de trigo de la medida menor pagada individualmente.<sup>117</sup> A veces, la propor-

ción del derecho sobre la transacción era de la veintava parte y se llamaba, pues, **veintena**, extendida exclusivamente por tierras de Murcia: Caravaca, Cehégín, Cieza, Moratalla, Letur y Valle de Ricote; gravaba todo *lo que se viene a vender o a comprar por forasteros de fuera de la Orden*.<sup>118</sup> En Andalucía estas veintenas eran conocidas como *almojarifazgos*: en 1398 Enrique III donaba al maestre de Santiago el almojarifazgo de Bedmar.<sup>119</sup> En el almojarifazgo de Toledo llevaba esta Orden cierta cantidad de maravedíes por permuta con el Adelantado de Cazorla don Alfonso Tenorio.<sup>120</sup>

Durante la Edad Media son contados los casos en que las **alcabalas** eran cedidas de buen grado a particulares por la Corona, no obstante, en medio de las guerras civiles que vivió Castilla en el siglo XV estos derechos sobre las transacciones fueron usurpados por algunos señores, como hizo el maestre de Santiago en tiempos de Enrique IV.<sup>121</sup> Tras la entronización de los Reyes Católicos los casos se individualizan por encomiendas:<sup>122</sup> en 1480 el comendador de Mohernando hacía pagar a los lugareños las alcabalas, que montaban 70.000 mrs., habiéndoles tomado también 500 gallinas en descuento de 16.000 mrs.<sup>123</sup> Aunque no de tal cuantía económica, más grave era el caso de los vasallos de Paracuellos, ochenta en total, de los que decían los visitadores que *tiénelos perdidos la Orden, porque están lexos de la Provinçia y fáseles el comendador algunos agravios y non saben a quién los quexar*.<sup>124</sup> Anteriormente a 1468 Íñigo López de Mendoza, comendador de Huélamo, había fortificado su fortaleza a base de la percepción de las alcabalas y parte de las salinas de la villa, que pertenecían al rey.<sup>125</sup>

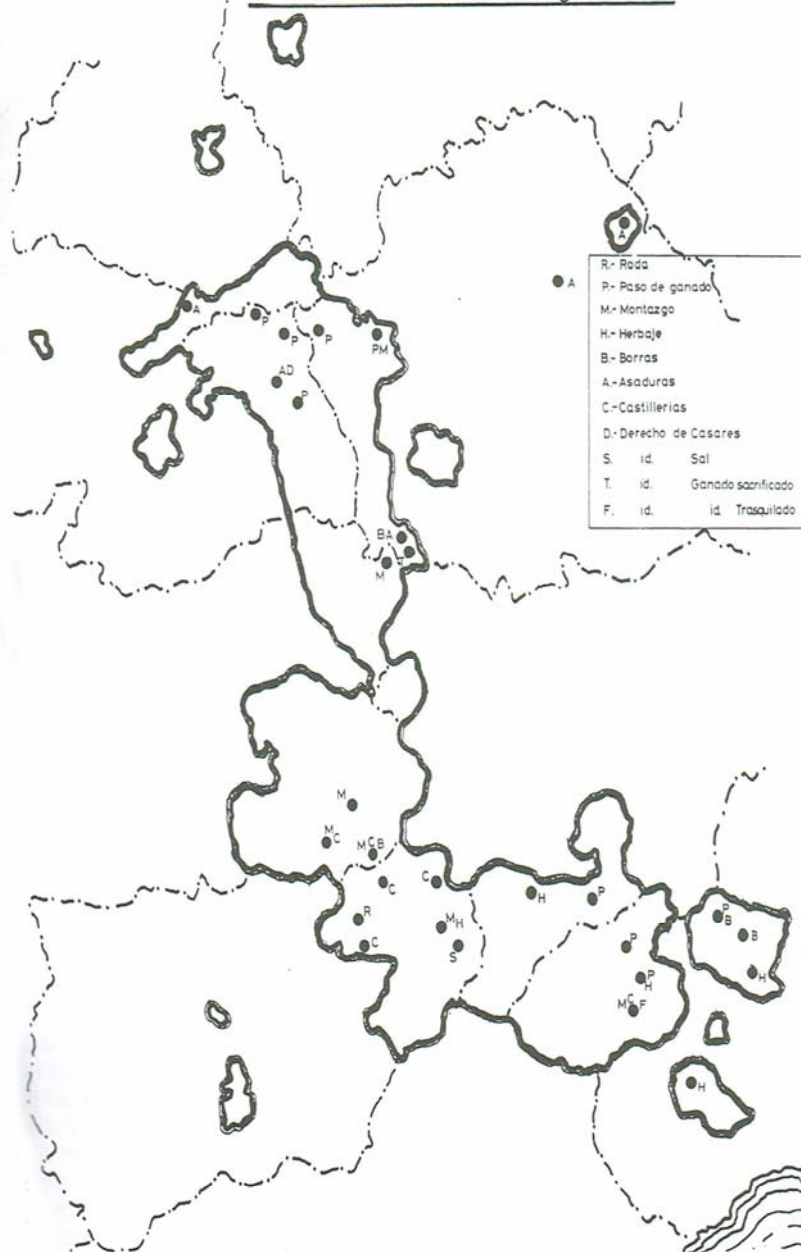
Pero esta faceta de la reacción señorial no se había centrado sólo en las alcabalas, pues también se impusieron arbitrariamente, esto es, de nuevo, portazgos en lugares donde antes nunca los hubo: en Albaladejo, lugar de la encomienda de Segura, el comendador llevaba cogiendo el portazgo veinticinco años, a razón de 2.000 mrs./año.<sup>126</sup> En otros casos se usurparon portazgos pertenecientes a la Mesa Maestral, justificándolo en el hecho de que el comendador había llevado previamente los portazguillos.<sup>127</sup> Sin embargo, esta política de usurpaciones a veces se vio legalizada por los propios monarcas, los cuales en 1475 donaron a su comendador de Segura, Gonzalo Chacón, el portazgo de Alcaraz, con grave disgusto del concejo.<sup>128</sup> Por último, otro tipo de cobro de derechos de paso era la **roda**, probablemente sobre los ganados travesíos; conocemos dos, la de la Venta de Secilla, entre Chiclana y Villamanrique, que rentó entre 8.000 y 10.000 mrs. a fines del siglo XV,<sup>129</sup> y la de Calilla en la Provincia de León.

#### g) Tasas sobre el tránsito ganadero

Tan diversos como importantes eran los derechos que las Ordenes disfrutaban sobre la circulación de los ganados extraños por sus territorios, ya que, en términos generales, puede decirse que los vasallos gozaban de comunidad de pastos e, incluso, compartieron pastizales con los de otras Ordenes y concejos de realengo o señorío.<sup>130</sup> En consecuencia, todos los ganados pertenecientes a particulares vasallos de una Orden podían deambular con sus cabañas por todo su territorio sin pagar ningún derecho, como se les reconoció expresamente, por ejemplo, a los lugares de Uclés en 1179,<sup>131</sup> Campo de Criptana en 1328<sup>132</sup> y la Puebla de don Fadrique en 1343.<sup>133</sup> Pero quien más provecho sacaba de las exenciones eran las Ordenes como instituciones: hemos visto cómo la de Santiago había recibido ese privilegio papal en 1250; seis años más tarde Alfonso X los eximía formalmente del pago de portazgos y montazgos en todo el territorio de su Corona por sus ganados,<sup>134</sup> tal y como treinta años antes había hecho Jaime I para el Reino de Aragón.<sup>135</sup>

En algunos lugares se cobraba el llamado **paso de ganado**, concretamente en el Priorato de Uclés y en Murcia; dentro de ese reino se llevaban en Cieza, Moratalla y Socobos, siendo atribuidos a los comendadores correspondientes, al igual que en Uclés, Santa Cruz de la Zarza, Cabeza Mesada y Tarancón, sin embargo, no ocurría lo mismo con los derechos de licencia de paso para ganados foráneos en Uclés, que pertenecían a la enco-

Tasas sobre el tránsito ganadero.



Mapa XIX

mienda de la Cámara de los privilegios. En Fuentidueña se cobraba un derecho a las ovejas que cruzaban por la barca. Pero la imposición de carácter más general era el **montazgo**, que “se adeuda por el paso y tránsito de los ganados por agenos territorios, por el qual consi-guen pascen en ellos, sin tener derecho á sus pastos”.<sup>136</sup> Me refiero a los montazgos locales y no al servicio y montazgo, impuesto real creado por Alfonso XI. De cualquier modo, fue Sancho IV quien en 1289 ordenó que todos los ganados que pasasen por territorio santia-guista diesen los derechos de portazgo, montazgo, castillería, asaduras y todos los demás acostumbrados.<sup>137</sup>

Ya sabemos que en Uclés el concejo llevaba la mitad de los derechos de montazgo, pero en las villas que recibieron el fuero de Cuenca la proporción cedida fue de un tercio.<sup>138</sup> Sólo se conocen con certeza unos pocos lugares donde los montazgos fuesen llevados por los comendadores, y vienen a coincidir con sitios señalados de paso ganadero: Caravaca, Torrevejesate y Montizón, todos ellos de la encomienda respectiva; en la Torre de Juan Abad lo llevaba la Mesa Maestral. De carácter restrictivo era el montazgo llevado por el comendador de Segura en la villa y sierra de su nombre, pues sólo interesaba a los ganados de tierras realengas que se refugiasen allí en tiempo de guerra con los nazaríes.<sup>139</sup> En el reino de Murcia estos derechos eran conocidos como **herbajes**, suponiendo cuatro cabezas por cada cabaña foránea que pasaba a herbajar; se percibían en Aledo, Moratalla y Yeste; en el Valle de Ricote se hace especial mención a principios del siglo XVI a los herbajes pagados por los ganados de Jaén —no especifica si de la ciudad o del Reino— y los de un particular llamado Juan de Cotillas. También se percibía herbaje en la encomienda de Segura: llevaba el comendador la mitad de los derechos de los ganados que entraban a pacer a final del verano en la Sierra de Segura, siendo la otra mitad de los caballeros de la villa; en tiempos de paz rentaban entre 10.000 y 12.000 mrs.<sup>140</sup>

Cuando el ganado, o cualquier otra mercancía en el caso de los portazgos, no pa-gaba montazgo o pasaba por sitio distinto de donde se solían hacer el recuento para su pago, se imponía una multa conocida como *descaminado*, que suponía la pérdida del ganado evadido.<sup>141</sup> **Borra** o **cegaja** hacen referencia al cordero preañal en términos ganaderos, pero en lo que a nosotros interesa era también un derecho cobrado sobre el ganado tanto propio de los vasallos de la Orden como el merchaniego. El fuero de Cuenca se lo atribuía a los caballeros de fuero,<sup>142</sup> aunque sabemos que los comendadores de Socuéllamos y Montizón lo llevaban. En el Puerto de Losilla cada cabaña de ganado que pasaba daba de *borra*, *asa-dura* y *cabrita* tres reales.<sup>143</sup> Intimamente ligado, pues, hallamos este segundo concepto al anteriormente visto: en Murcia, más concretamente en Cieza, era conocido este derecho como *asadura* y *cabrita*, suponiendo una res y un cabrito de cada hato de más de cien reses, pagando, caso de no llegar a ese volumen, tres maravedíes y medio de cada res menor y doce de la mayor.<sup>144</sup> En los demás casos, coincidiendo con su aplicación en el Priorato, se la conoce como *asadura* simplemente: los pastores que entraban a invernar en la dehesa de Montealegre daban un cabrito de cada hato,<sup>145</sup> mientras que en la barca de Oreja se llevaba asadura del ganado lanar, cabrío y porcino, de cuarenta reses una.<sup>146</sup> El Hospital de Cuenca tenía privilegio del concejo de esa ciudad, mediante el cual cada pastor de su alfoz que llevara más de cien ovejas daría por mayo una cordera.<sup>147</sup> El comendador de Huélamo lle-vaba dos tipos de asadura: percibía ocho ovejas de asadura de sus villazgos y una asadura de cada hato de ganado que pasara por el camino de Cuenca o Huélamo, ya fuera extreme-ño o merchaniego; estaban exentos de su pago los de Cuenca.<sup>148</sup> La asadura llevada en Socuéllamos sobre puercos, vacas y otros ganados merchaniegos gravaba a cada hato de más de cincuenta cabezas con la percepción de una de ellas y a las cabañas menores con tres maravedíes por cabeza.<sup>149</sup>

La **castillería** era otro derecho de paso que se cobraba en las encomiendas de Se-gura, Caravaca y Montizón, en ésta con tres puntos de percepción: Chiclana, Venta del Villar y Torre de Juan Abad. La cobrada en Siles consistía en la percepción de los ganados



de realengo que entraban a herbajar en sus términos de una cabeza de cada rebaño integrado por 100 a 3.000 cabezas, si no llegase a las cien, cuatro maravedíes por cada cabeza. Lo pagaban también los ganados merchaniegos de paso, aunque fueran de Ordenes, y el ganado mayor, vacas o yeguas.<sup>150</sup> Aunque en tiempos anteriores la *castellaria* era una prestación personal para la reparación de castillos, hay que advertir que en la Baja Edad Media el sentido era muy diferente. En Montealegre también se percibía otro derecho sobre los ganados que entraban a pacer en su dehesa de invierno, además de la asadura, conocida como **derecho de casares**, consistente en el pago de un carnero por cada hato de ganado.<sup>151</sup> Un derecho curioso era el que percibía el concejo de Hornos sobre los ganados que entraban a herbajar en la Sierra de Segura, que suponía el cobro de una res de cada manada, dando, a cambio, al comendador la corporación una fanega de sal por cada una de aquéllas.<sup>152</sup> Un último gravamen era el que pesaba sobre el ganado sacrificado en el lugar donde herbajaren, llevado en el lugar de las Mesas, encomienda de Torrevejesate, sin que poseamos más datos al respecto. Tal vez guarde alguna relación con el diezmo del ganado trasquilado en la dehesa, llevado por el comendador de Caravaca; en algunos lugares se cobraba otro diezmo sobre el ganado nacido en el lugar de pasto. También llevaban los comendadores derechos sobre la celebración de mestas locales, siempre y cuando hubiera ganado de fuera de la tierra;<sup>153</sup> sólo conocemos las reunidas en Mora, Albaladejo y Segura, la cual arrojó en 1519 el total de 1.021 ovejas, en metálico 260.313 mrs.<sup>154</sup> Vemos, en suma, que sobre los ganados llevaban las Ordenes gran número de tasas, además del montazgo, con una amplia casuística, tanto geográfica como en tipos impositivos; sin embargo, aun existían algunos derechos más, como el *villazgo*, la *gineta*, el *pasaje*, *florines*, *verde*, *pontazgo* o *rehújal*.<sup>155</sup>

#### h) Diezmos y primicias

Como instituciones religiosas las Ordenes percibían en los territorios de su señorío los diezmos y demás derechos eclesiásticos, al tiempo que ejercían la jurisdicción sobre los fieles en materia religiosa. Según algunos autores, en sus orígenes el **diezmo** era un tributo de origen laico en el que la Iglesia recibió una participación,<sup>156</sup> sin embargo, en opinión de otros, fueron instituidos para el sostenimiento de los ministros del culto.<sup>157</sup> De cualquier modo, las Partidas aclaran de forma meridiana cómo era considerado en el siglo XIII.<sup>158</sup> tributo debido a Dios en acción de gracias —en esto recuerda el gravamen análogo de los musulmanes—. Su importe parece ser que suponía el 10% de productos e ingresos de los fieles a su parroquia, aunque, según Hinojosa, “su cuantía no era generalmente la décima parte, sino una parte alcuota inferior a ella”.<sup>159</sup> En cualquier caso, de los datos que se desprenden de los Establecimientos de Santiago parece que tendía a observarse esta parte decimal.

En principio, los diezmos se los atribuiría el clérigo de la parroquia correspondiente, como contraprestación por sus servicios eclesiásticos,<sup>160</sup> y así parece que se observó en siglos posteriores en el Partido de Castilla la Vieja, pero, de hecho, esto no sucedió así en las tierras al sur del Duero, produciéndose graves enfrentamientos entre freires clérigos y freires legos santiaguistas a causa de la percepción de estos diezmos; tanto es así que en 1231 hubo de llegarse a un acuerdo entre ambas partes, mediante el cual el Prior de Uclés —es de suponer que el de San Marcos hiciese lo propio en la Provincia de León—, en nombre de los clérigos, renunció a sus bienes y los entregó al maestre don Pedro González, el cual se comprometió a subvenir las necesidades de aquéllos,<sup>161</sup> con lo que, de derecho, se legalizaba la percepción de los diezmos por parte de los comendadores respectivos. Consecuentemente, los comendadores darían al Prior de Uclés anualmente las décimas de sus ingresos; el Prior se encargaría de mantener con ellas a los clérigos.<sup>162</sup> Esta fue la situación que se mantuvo en adelante. Al poco de la fundación de la Orden de Santiago la de Calatrava había recibido del rey los diezmos de Uclés, es por esto por lo que aquélla le permutó a

la última en 1182 esos diezmos a cambio de la villa de Alcubillas y la renta en las salinas de Espartinas.<sup>163</sup>

Pero las disputas más importantes se produjeron con los diocesanos comarcanos, que no se resignaban a perder la jurisdicción eclesiástica sobre esas tierras *nullius diocesis*, ni mucho menos sus diezmos, todo ello a pesar de las concesiones papales a favor de las Ordenes. Por ello las disputas hubieron de resolverse por vía de pacto: el primer contencioso le resolvió en 1193 con el obispo de Cuenca, por el que la Orden se comprometía a cobrar los diezmos de la zona correspondiente a este diocesano, entregándole una cuarta parte de los derechos sobre el pan, vino y corderos, amén de la mitad de las multas cobradas durante la recaudación.<sup>164</sup> A fines del siglo XV, según los libros de visita, que producen una información algo fragmentaria a este respecto, el obispo de Cuenca llevaba la mitad de los cuartos de pan, vino y ganado de los lugares de Cabeza Mesada, la Zarza y Villaverde,<sup>165</sup> además de los diezmos completos de Tarancón; en el Corral de Almaguer llevaba una cuarta parte del vino. También el titular de la sede giennense hubo de hacer frente a las pretensiones de esta Orden en 1279, en que se llevó a una situación pactada, mediante la cual el obispo llevaría la tercera parte de los diezmos de los cristianos que labrasen en Canena, además de la tercia pontifical y el catedrático; en los heredamientos de la Orden en Andújar, Jaén, Baeza, Ubeda y Santisteban del Puerto, incluyendo Chiclana, se repartirían los diezmos a partes iguales.<sup>166</sup> Al final del período estudiado no es posible constatar más que la percepción por parte del obispo de Jaén de un noveno del pan y ganado de Bedmar y el diezmo sobre el cereal extraído de la heredad de Linarejos, de Santisteban.

La concordia con el obispo de Cartagena la firmó en 1271 don Pelay Pérez Correa, el cual le cedió a aquél los siguientes derechos sobre sus diezmos: el ochavo de los ganados estantes o merchaniegos en Lorca, Murcia y Orihuela con sus términos; cien mrs. anuales del almojarifazgo de Aledo, en tanto estuviera en poder de moros, cuando se repoblase le darían el octavo; en Huéscar, Galera, Miravet y Volteruela, octavos de menudo y ganado, así como de mortuorios y mandas hechas a las parroquias; mientras estuviesen en manos de los granadinos darían por los diezmos 50 mrs. en Moratalla y otros tantos en Castilléjar y Orce, finalmente, por Burgueya darían 40 mrs. y cuando se conquistase, el ochavo. A cambio, el obispo reconocía al maestro como canónigo de su iglesia con derecho a ración, y le donaba las parroquias de Santiago en Lorca, San Nicolás en Murcia y Santiago en Orihuela, además de los dos tercios de los diezmos de las iglesias de la Orden; el resto se lo reservaba el diocesano, el cual llevaría la tercia del mortuorio y mandas, así como de todo lo demás, excepto el pie de altar, caballo, armas o acémilas que trajese el cuerpo o *pompola* que pudiesen sobre el altar.<sup>167</sup> Dudo mucho que esto se llevase a la práctica, pues en 1292 Sancho IV se veía obligado a recordar a todos los comendadores, freires y alcaides de Ordenes que pagasen los diezmos de sus frutos y ganados, así como *de los otros bienes que Dios nos da, así como manda el derecho de Santa Yglesia*:<sup>168</sup> dos tercios al obispo de Cartagena y el resto al almojarifazgo real; al año siguiente, ya más específicamente, ordenaba al comendador santiaguista de Cieza y Ricote que pagase sus diezmos al diocesano.<sup>169</sup> En el siglo XV sólo llevaba ese obispo los diezmos de lo cultivado una legua alrededor de la villa de Cieza y todos los de Lorquí.

Pero era el Arzobispo de Toledo quien más derechos cobraba en territorio de Santiago, no obstante, sólo conozco la composición relativa a los lugares de Estremera, Villarrubia, Noblejas, Monreal, Yegros y Mora, por la que el maestro don Juan Osórez, en 1304, ordenó a sus terceros entregasen al toledano *la tercera parte de todos los diezmos de pan, et de vino, et de corderos de año de las eglesias de los lugares sobredichos*.<sup>170</sup> El dos de julio de 1491 el maestro Cárdenas dio poder al licenciado y caballero Pedro de Orozco para que, junto con los procuradores del arzobispo pactase una concordia sobre los diezmos novales, esto es, de las tierras nuevamente roturadas, en el Campo de Montiel, antes de que se fallase el pleito en Roma;<sup>171</sup> hasta el día treinta no se firmó la avenencia por maestro y arzobispo

en Ocaña: se acordó que tanto en las tierras nuevas como en las viejas llevase éste la tercia del pan (200 fanegas de trigo y 100 de cebada), vino, fruta y demás cosas.<sup>172</sup> En el último siglo de la Edad Media las porciones de diezmos que llevaba el Arzobispo se extendían tanto por el Priorato de Uclés como por el Campo de Montiel. En aquél llevaba uno o dos tercios de pan, vino y ganados en las encomiendas de Estremera y Valdaracete, Colmenar de Oreja, Mohernando, Dosbarrios, Villarrubia y Biedma; en el Campo de Montiel percibía en la práctica en tercio del pan y el vino de las tierras viejas en todas partes, incluso en Terrinches, lugar de la encomienda mayor.

Con esa excepción, la encomienda mayor de Castilla tenía costumbre de llevar todos los diezmos de sus lugares específicos. Tanto en este caso como en el de la Mesa Maestral los diezmos no representaban una partida importante dentro de sus ingresos; en la Provincia de Castilla percibía los diezmos completos de Férez, Santa Cruz de la Zarza, Villamayor y Villanueva de Alcardete, además de distintas porciones —dos tercios o tres cuartos— de pan, vino y ganado en diversas encomiendas del Priorato y Mancha: la Zarza, Estremera, Colmenar, Noblejas, Miguel Esteban, Villaverde, Alhambra, Villanueva de los Infantes, La Membrilla, aldeas de Montiel, Fuenllana y Villamanrique.<sup>173</sup>

Estos tributos gravaban los productos agrarios, pecuarios, minerales y artesanales, así como las soldadas de diversos subalternos y los censos y arrendamientos de tierras y servicios de transformación. Dentro de los productos del suelo sobresalen los pertinentes al cereal (trigo, cebada, centeno, avena, panizo, escaña, alcacer),<sup>174</sup> a las viñas (vino, uvas, pasas) y a los olivares (aceite y aceitunas), además de otras minucias.<sup>175</sup> Especial importancia revestían los productos utilizados en la artesanía: cáñamo y cañamones, lino y linueso, esparto, pastel y grana;<sup>176</sup> no conozco ningún caso en que el zumaque pague diezmo, no así la sal y el carbón. El ganado y sus derivados suponían una importante partida dentro de los diezmos: el más corriente era el de los ganados lanar y cabrío; también gravaban los diezmos las crianzas, aunque cabe dudar del origen eclesiástico de esta tasa, así como del diezmo del ganado mesteño que entraba a herbajar en territorio señorial; lo mismo puede decirse del ganado trasquilado en Caravaca. El concepto **menudo** incluía, además de aves y ganados de menor entidad, a una serie de productos agrícolas (alcaceres, huertas, melonares, etc.); destacan los animales pertenecientes a la familia asnal (potricos, borricos, muleros, asnos), las aves (pollos, gallinas, palomas, además de colmenas y enjambres), derivados pecuarios (vellocinos de lana, miel, cera, lana, queso y seda), amén de algún que otro animal (lechones, cochinos, corderos, chotos, carneros, hurones). En algunas encomiendas se llevaban diezmos específicos: en la de Alhambra se dezmaba por los beneficios de las borras; en la de Beas se gravaba la caza de los ballesteros de monte y en la encomienda de Villoria la llamada *caza seca*; en zonas montañosas debió de ser importante la ganancia proveniente del diezmo de la caza, pues en Socuéllamos los cazadores habían redimido la prestación del diezmo por la entrega anual al comendador de 20 gallinas.<sup>177</sup>

Dentro de los productos artesanales pagaban los productos sin elaborar, como la cal, el yeso y la pez, al igual que el vidriado; pero era el barro del que se sacaban los productos más variados de cara a su imposición decimal; se dezmaba simplemente en concepto de barro cocido, en teja, ladrillos y labores de cerámica, tanto como las ollas, tinajas y cántaros. Un concepto de gran interés para nuestro estudio es el de las soldadas percibidas por collazos y jornaleros, que también dezmaban: las más usuales eran las soldadas de mozos, conocidas en Murcia como *cernadaja*;<sup>178</sup> también eran corrientes los diezmos de collazos, especificándose en Villaescusa de Haro, los de verano, esto es, los segadores; en Belinchón dezmaban de su salario los sacadores de la sal, mientras en Mohernando se gravaba tanto a los portilleros —o pastores del concejo— como a los *destaferros*, cuya función desconozco. Pagaban diezmo igualmente los guardadores de las mieses o mesegueros y los de las viñas o viñaderos —en ocasiones se especifica que trabajan entre San Juan y San Miguel—, así como los pastores, boyerizos, vaquerizos y porquerizos.<sup>179</sup> Así mismo, pagaban diezmos

algunos bienes fundiarios: en primer lugar, lo hacían aquellas tierras que, siendo propiedad de la Orden, eran entregadas en arrendamiento a particulares; del mismo modo, las dehesas estaban gravadas por estas exacciones eclesiásticas, tanto en el caso de que una parte se hubiera roturado nuevamente —pagando entonces los diezmos novales de la Mesa Maestral—, como si los concejos hubieran vendido la yerba de sus montes a forasteros.

También los servicios monopólicos propiedad de particulares tenían obligación de satisfacer el diezmo de los productos tratados, esto reza tanto para los molinos de pan o de aceite (los de la Orden que estaban acensados también dezmaban) como para muelas y hornos de yeso. Otros derechos que les fueron concedidos a la Orden por Fernando III, de los que no ha quedado posterior constancia, son los diezmos de la bodega de Toledo *cum omnibus directuris suis*.<sup>180</sup> Por último, hay que citar a los mejores dezmeros excusados, que eran los contribuyentes del lugar que más pechaban en concepto de diezmos, y que en el Campo de Montiel y otros lugares se los atribuía la fábrica de la iglesia parroquial,<sup>181</sup> lo que no quiere decir que algunos comendadores no se los hubieran apropiado.

Conocidas son las disposiciones sobre la forma de dezmar establecidas por Alfonso IX,<sup>182</sup> Alfonso X en 1255 y, muy posteriormente, por los Reyes Católicos en 1491;<sup>183</sup> pero lo que más nos interesa en este lugar es conocer las disposiciones maestras dadas en los siglos XIV y XV. Con respecto a la forma de dezmar el pan, estableció el maestre Suárez de Figueroa que, recogido todo el cereal en un montón único, *ante que sea sacada la soldada de collaços, ni jornal de peones, ni terralgo, ni otra renta alguna*,<sup>184</sup> se saque la décima parte para pago del diezmo, en presencia del *tercero* o recaudador de diezmos. El que cogiere más de diez cestas de uva para consumir directamente como fruta habría de entregar una cesta;<sup>185</sup> igualmente las penas impuestas por los daños causados por el ganado en sembrado o viñas ajenas pagarían diezmos.<sup>186</sup>

En cuanto a las formas de dezmar los ganados, según reconoce el maestre Cárdenas, eran diversas en los lugares de la Orden, así, por ejemplo, en Montealegre había costumbre de que el que dezmara potrico o borrico pagase por cada cabeza tres mrs. y por cada colmena cuatro cornados;<sup>187</sup> por ello estableció un arancel único para todo el territorio: el que poseyera más de diez cabezas pagaría una; el que poseyera entre 5 y 10 escogería una para apreciar su valor en dinero *entre el señor de el ganado y el dezmero, y quien más diere por ella aquél la lleve, pagando al otro la mitad de el dicho precio en dineros*;<sup>188</sup> quien tuviera más de diez o menos de cinco, por cada potro, muleto o muleta dezmaría tres reales de plata, por cada becerro 40 mrs., por cada burro o burra 20 mrs., de cada cordero 3 mrs., de cada cochino 4 mrs., de cada cabrito dos y de pollo o ansarón uno. Estas últimas aves se entregarían a la edad de mes y medio, ya criadas por sus madres. En caso de que el contribuyente quisiera pagar en especie lo podría hacer previo acuerdo con el tercero.<sup>189</sup>

Los diezmos de las soldadas de boyeros, segadores y demás mozos de jornal se pagarían luego de descontar los gastos necesarios, no pudiendo sobrepasar éstos la quinta parte del total del salario.<sup>190</sup> En cuanto a los diezmos de yeso, cal y carbón, ordenó Suárez de Figueroa que sólo se pagasen en los lugares donde se acostumbraba a hacerlo en los últimos cuarenta años. En cambio, uniformizó el maestre Cárdenas para todo el solar de la Orden la percepción de los diezmos de palominos, alcacer vendido (aunque no el autoconsumido), zumaque y grana, aunque no del agua vendida por los aguadores o azacanes.<sup>191</sup> También se dezmaba uniformemente en los arrendamientos de tierras, *porque de los censos, según derecho, son todos a pagar el diezmo*.<sup>192</sup> Lo mismo que el *diezmo de todas las caças de monte y campo y río*.<sup>193</sup> Estableció el maestre Lorenzo Suárez que el diezmo de la lana se pagase donde se trasquilase el ganado y el de queso donde se hallase el aprisco.<sup>194</sup> Con respecto al diezmo de lino, se había de pagar una vez hechas las labores de podar, majar y cocer, al menos esa era la costumbre en Totana.<sup>195</sup> En el Valle de Segura, al igual que se llevaban derechos de portazgo sobre pinos y maderos que se cortasen en el valle y

bajaren río abajo, también se gravaba a esos mismos productos con el diezmo, aunque no se cortaba todos los años, y cuando se hacía solía valer entre 3.000 y 4.000 mrs.<sup>196</sup>

Por último, me referiré a un derecho ya citado anteriormente, en concreto a *lo pontifical*; de lo que se desprende de nuestras noticias, parece hacer referencia a una parte de ciertos diezmos. En Monreal *esto es lo pontifical*: la mitad de los diezmos de lana, queso y aceite,<sup>197</sup> mientras que en Dosbarrios suponía la mitad de los dos tercios de los diezmos de pan y vino, que llevaba la Mesa Maestral en el lugar.<sup>198</sup> En opinión de Miguel A. Ladero, hace referencia a los bienes de los que se desprendían los obispos en beneficio de alguna parroquial necesitada, especialmente diezmos.<sup>199</sup> Las **décimas** son distintas de los diezmos pagados en primera instancia por el producto al comendador respectivo; como ya vimos, suponían la décima parte del valor de los ingresos de los comendadores, pagados al Prior del convento central, porque estos priores *tienen cargo y cura de nuestras ánimas*, [que] *ayan y lleven de Nos y de todos los cavalleros de nuestra Orden los diezmos enteramente de pan, vino, dineros y ganados y de todas las otras cosas que Dios nos diere de las rentas, derechos y heredades*.<sup>200</sup> En ese mismo sentido se había manifestado ya en el Capítulo de 1310 el maestre Osórez.<sup>201</sup>

Gravaban tanto los ingresos personales (*todas las cosas que ganaren por sus personas, así en guerras como en actos de Cavallería o negociaciones, o oficios, o industrias ... de diez cosas una*),<sup>202</sup> como de las heredades que labrasen a sus expensas y de los ganados que criaren en dehesas que no fueren de sus encomiendas.<sup>203</sup> El convento de Uclés llevaba, además, décimas del viento mayor y menor y de las capitaciones de los judíos de Ocaña, así como de la martiniega del comendador de Uclés; en los réditos de la Mesa Maestral, décimas de vino, ganado y menudos, de pan y diezmos de labranza de comendadores y caballeros pertenecientes a ella y de las rentas de los molinos del Anchuelo y Medina. Tras el proceso de secularización seguido por la Orden con su entrada en la órbita real, los comendadores en muchas ocasiones se negaron al pago de las décimas, por lo que hubieron de intervenir papas, reyes y Consejo de Ordenes para que así lo hicieran; aunque el proceso de impago de décima venía de lejos.<sup>204</sup>

Las **tercias reales** consistían en la exacción por parte de la autoridad real de una porción del diezmo eclesiástico: a partir del siglo XIV equivalía a los dos novenos del total, no necesitando ya en el siglo siguiente de la anuencia papal para su cobro anual.<sup>205</sup> Este ingreso rara vez fue cedido por los reyes a los señores al menos en el último siglo y medio del período medieval; en 1327 Alfonso XI ordenaba a sus recaudadores, a petición de don Vasco Rodríguez, que no cobrasen las tercias reales a los vasallos santiaguistas.<sup>206</sup> Las **primicias**, por su parte, suponían media fanega de trigo, cebada o centeno de cada doce que recogían los labradores de cada lugar.<sup>207</sup> Fundamentalmente, se las atribuían los comendadores de los Bastimentos: el de Mancha y Ribera de Tajo llevaba las primicias de Colmenar, Villarrubia, Noblejas, Estremera, Valdaracete, Corral de Almaguer, Villamayor, Puebla de don Fadrique, Puebla de Almuradiel, El Toboso, Quintanar, Campo de Criptana, La Mota y El Hinojoso,<sup>208</sup> mientras que en el Campo de Montiel la recibía de los de La Membrilla, La Solana, Alhambra, Villanueva de los Infantes, Fuenllana, Villahermosa, Montiel, Santa Cruz, La Puebla, Villamanrique, Torre de Juan Abad, Cózar y Alcubillas.<sup>209</sup> El comendador de los Bastimentos de León llevaba en esa Provincia no sólo las primicias de pan, sino también las del vino, en la misma proporción.<sup>210</sup> Lo habitual era que estas primicias se aplicasen a la fábrica de la parroquial del lugar, sin embargo, había algunos lugares en que las llevaba el comendador, así, el de Beas llevaba la mitad de estos ingresos; el subcomendador de Uclés percibía las primicias de pan de las heredades de la encomienda de Uclés, en cantidades fijas.<sup>211</sup> Las de pan las llevaban los comendadores de Santa Cruz de la Zarza en su distrito y el del hospital de Alarcón en Cabeza Lebrera y Casasola, así como el de Ocaña en la serna de Santa María de Agosto; el de Dosbarrios recibía las primicias de

trigo, cebada y queso de su encomienda. También las primicias de pan habían sido objeto de usurpación durante los años turbulentos de las guerras civiles.<sup>212</sup>

La predicación de **bulas de Indulgencia** en los primeros años del siglo XIV fue fuente de interesantes ingresos para la Orden; en 1303 Fernando IV ordenaba a los concejos de los obispados de Toledo, Cuenca, Córdoba y Jaén que no le impidieran la publicación de la cruzada para la defensa de los castillos fronterizos, según les había concedido el Papa;<sup>213</sup> el mismo rey dos años después autorizó a la Orden a publicar en su reino las indulgencias concedidas por Roma a los que la acompañasen en la lucha contra los sarracenos.<sup>214</sup> En 1316 Alfonso XI confirmaba la anterior licencia, permitiéndoles proseguir con la publicación.<sup>215</sup>

El **pie de altar** era un obsequio ofrecido por los fieles a la parroquia, en pan y vino, o en metálico. En algunos lugares del Priorato de Uclés y Campo de Montiel los monopolizaban los comendadores. Las porciones variaban —entre un medio y dos quintos— sobre estos tres conceptos; concretamente, los percibían los comendadores de Alhambra, Carrizosa, La Membrilla, Montiel y Villanueva de la Fuente, en el Campo de Montiel, en tanto que en el Priorato los llevaban en las encomiendas del Campo de Criptana, Corral de Almaguer, Puebla de Almuradiel, Dosbarrios, Mirabel, Santa Cruz de la Zarza, Villamayor, Villaverde, El Toboso, Villarrubia, El Hinojoso y Paracuellos. Por último, en Villanueva de la Fuente el comendador llegó a llevar los derechos de sepulturas y traslado de difuntos, aunque a fines del siglo XV los acabaría cediendo a la parroquia de la villa.<sup>216</sup>

Como ya quedó demostrado, la Orden dependía directamente del papado, quien no cabe duda tuvo grandes desvelos por la preservación y ampliación de los privilegios de la misma, a la que repetidas veces hubo de apoyarla frente a sus enemigos. Por todo ello, los santiaguistas estaban obligados a tributar al Papa una cantidad anual, en reconocimiento de aquella dependencia. Desconozco el momento exacto en que se instituyó por Roma el cobro de los *malochinos*, pero sin duda es anterior a 1387, año en que el maestre Suárez de Figueroa cedió al Prior de Uclés la villa de Santa María de los Llanos con cargo de pagar al Papa el tributo de *los diez malochinos* (o malaquinos) o, en su defecto, cinco doblas castellanas de *buen oro*, anualmente, aunque sólo por la Provincia de Castilla; es de suponer la existencia de tributos similares en las otras provincias.<sup>217</sup> También se podían pagar, en su lugar, ocho florines de oro de Aragón, según el cuadernillo que contiene esos pagos durante un siglo (1473-1573).<sup>218</sup> Finalmente, en 1596 Clemente VIII cedió la mitad de esa cantidad a la Orden y el resto a don Juan de Orca.<sup>219</sup>

Por fin, quiero referirme a un impuesto de origen pontificio, pero que en la Orden de Santiago adquirió un sentido distinto, la **media annata**; en 1481 Sixto IV cedió ese derecho a la Orden: aplicarían la mitad de las rentas de los dos primeros años de cada comendador en una encomienda a las reparaciones de sus instalaciones.<sup>220</sup>

## 2) Ingresos procedentes del señorío territorial

Tres niveles se distinguen en estas rentas según el origen de su percepción: en primer lugar, las contraprestaciones por la entrega de tierras en prestimonio, caracterizadas algunas de ellas por su carácter servil —equivalentes a los malos usos en Cataluña—, aunque la mayoría no lo son, conservándose en el segundo nivel, esto es, el de las contraprestaciones por la entrega de tierras por juro de heredad, ya antes caracterizado; por fin, hemos de referirnos a la forma más moderna de cesión de tierras, en régimen de acensamiento o de arrendamiento. En último lugar, pasaremos revista a una serie de obsequios, entregados al señor en reconocimiento de su preeminencia social.

### a) Contraprestaciones por la entrega de tierras en prestimonio

Eran las contraprestaciones derivadas de “una relación jurídica establecida entre dos personas con motivo de la entrega por parte de una de ellas, situada en una situación preeminente, de unas tierras en prestimonio a la otra, y de las cuales ésta no podía disponer más que a favor de sus hijos legítimos”.<sup>221</sup> En territorio de Ordenes no se encuentra ni una sola referencia al cobro de la **mañería**, y ello por dos razones, primero, porque había desaparecido ya del todo a finales del siglo XIII<sup>222</sup> y, segundo, porque tanto el fuero de Uclés como el de Cuenca eximían a los que lo disfrutaban de su pago.<sup>223</sup> Cuando este *ius devolutionis* se expresaba en sentido amplio se le conocía como **luctuosa**; tampoco hemos encontrado ningún rastro de su percepción entre los vasallos santiaguistas, debido a razones obvias.

Sin embargo, la Orden de Santiago había percibido al menos hasta la mitad del siglo XIV el nuncio o luctuosa de los caballeros de la mesnada real.<sup>224</sup> En 1184 Fernando II de León donó a la Orden el nuncio de los caballeros de su reino que pensaban profesar en ella y que debían dar a los nobles de quienes dependían;<sup>225</sup> más relevancia, por su persistencia, tuvo la donación de la luctuosa de todos los vasallos reales a la Orden del Temple, que luego de su disolución fue atribuida por Fernando IV a la Orden de Santiago.<sup>226</sup> Desconozco su valor económico, aunque sí los tipos aplicados: quien tuviera un caballo lo daría; quien tuviera dos, daría el mejor, mientras que el que no poseyera ninguno pagaría 600 mrs.<sup>227</sup>

### b) Contraprestaciones por la entrega de tierras por juro de heredad

Diferenciaremos dos tipos de prestaciones, según se pagasen en metálico o con el trabajo personal. Dentro de las primeras, a su vez, distinguimos entre fijas y eventuales.

#### 1º) Prestaciones económicas

Quizá la más extendida de las prestaciones fijas sea la **martiniega** o pecho anual. Muchos son los datos relativos a ella que se desprenden de nuestra documentación, aunque no me es posible responder a través de ellos a la cuestión que hace años se planteaba don Claudio Sánchez-Albornoz: “¿Constituirá osadía imperdonable tener a la marzazga como prolongación del antiguo *tributum* romano que empezaba a satisfacerse *ex kalendis martiis*?”.<sup>228</sup> De lo que no cabe duda es de su carácter territorial, consustancial a la entrega de tierras: como indica el maestro don Alfonso Meléndez en la carta-puebla que concedió a la Puebla de Almuradiel, esta renta se pagaba en reconocimiento del señorío territorial.<sup>229</sup> Pero, al mismo tiempo, admite un segundo sentido, el de pago por la exención de otros impuestos, así, en la carta-puebla antes citado se les condonaban las llevas, recuas, pedidos y todos los demás pechos de la Orden durante quince años contra el pago de seis maravedís anuales por vecino. En 1192 en el fuero de Dosbarrios se suprimían los derechos de alcabala, portazgo de la villa y facenderas.<sup>230</sup>

Equipara Noël Salomon los conceptos de pecho forero, humazgo, aloxores y martiniega, como pechos o capitaciones personales,<sup>231</sup> y, a mi juicio, está en lo cierto. Martiniega y marzazga hacen referencia a las fechas en que se pagaba, marzo o fiesta de San Martín; también recibían el nombre de pecho de San Miguel o de San Juan, por el mismo motivo; en ocasiones estos pechos eran denominados humazgos (humos o humazos), atendiendo al fuego u hogar como unidad impositiva.<sup>232</sup> Por si cupiera alguna duda de su filiación, afirmaba el mayordomo de la encomienda de Villaescusa de Haro que los vasallos por San Miguel pagaban seis maravedís de humazgo por cada casa.<sup>233</sup> Todos estos derechos se solían abonar en metálico, no así la merced de almudes o la merced de amigos, pagaderas en especie.

La denominación más extendida era la martiniega, la cual se utilizaba por todos los territorios de la Orden, excepción hecha de Murcia, donde se llevaban tributos específicos;<sup>234</sup> el humazgo se cobraba esporádicamente en tierras del Priorato de Uclés y Campo de Montiel. La marzazga sólo se cobraba en Ocaña y Villatobas. El pecho de San Juan se usaba en Dosbarrios, mientras que el de San Miguel se extendía por diversos lugares del Priorato, como Dosbarrios, Colmenar de Oreja, Noblejas, Paracuellos y Villamayor.<sup>235</sup> En cuanto a las entidades que percibían estos pechos, en la mayoría de los casos se los atribuían las encomiendas respectivas; la Mesa Maestral llevaba algunas martiniegas en el Priorato, la de Montizón y el humazgo de Quintanar. La encomienda mayor percibía la martiniega de Villarejo de Salvanés. A veces, sin embargo, los concejos llevaban pechos de sus aldeas, o bien en reconocimiento de señorío de la villa sobre ellas o bien como cesión de una parte de manos del maestre; así, por ejemplo, en 1338 don Alfonso Meléndez había cedido al concejo de Uclés 1.200 mrs. de la martiniega de su término.<sup>236</sup>

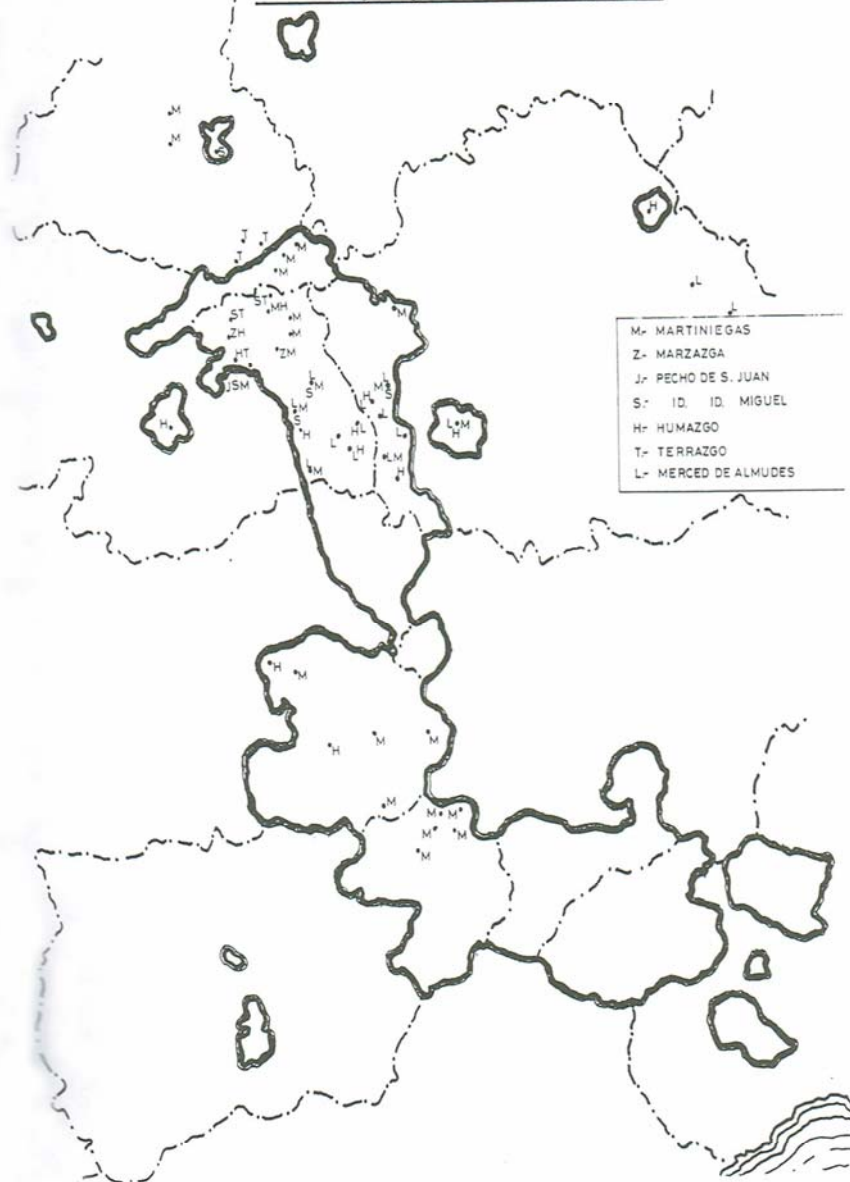
Ya hemos visto cómo los comendadores debían entregar al Prior de su Provincia las décimas de sus ingresos, y así se cumplía en el siglo XV, no obstante, con anterioridad parece que hubo costumbre de pagar una especie de martiniega a ese mismo Prior de seis maravedíes por Cuaresma, o sea, doce anuales, tal como ordenó el Infante don Fadrique en 1347.<sup>237</sup> El contenido impositivo de estos pechos era muy variable según lugares y épocas; en las tierras de Santiago durante el siglo XV la martiniega suponía, en la mayoría de los casos, el pago de seis maravedíes anuales por vecino pechero, aunque la marzazga de Ocaña *es que cava vecino paga cada año dose maravedíes*;<sup>238</sup> la martiniega de Villamayor era de la Mesa Maestral y el pecho de San Miguel del comendador, ambos por valor de seis maravedíes por casa.<sup>239</sup> En cuanto al humazgo, parece que mayoritariamente consistía en los seis maravedíes, excepto en Villanueva de Alcardete y la Puebla de don Fadrique, donde el que araba pagaba cinco celemines de trigo de la medida chica y la mitad el que no araba;<sup>240</sup> también los humos gravaban a las comunidades mudéjares, así, en Ocaña cada vecino por San Miguel había de dar un humo de trece maravedíes y dos cornados.<sup>241</sup> El pecho de San Miguel en Colmenar de Oreja suponía, por otra parte, el pago de 24 mrs. por vecino, en tanto que el terrazo sólo era la cuarta parte.<sup>242</sup>

**La merced de almudes** consistía en la percepción de diversas rentas de cereal por parte del hospital de Alarcón, tributadas por los labradores del Corral, Villanueva de Alcardete, Villamayor, Gúzquez, Hinojoso, Villaescusa de Haro, Quintanar, Puebla de Almuradiel, El Toboso, Miguel Esteban, La Mota y Campo de Criptana; el hospital de Cuenca llevaba esa merced de los labradores de Moya y Cañete, por cesión de aquel concejo en 1184, a cuya jurisdicción pertenecían ambos poblados.<sup>243</sup> **La merced de amigos**, pagada por los concejos del Campo de Montiel al hospital de Santiago de Toledo, *es que cada labrador que labra con un par de bestias paga media fanega de trigo de la medida vieja, y el que labra con una bestia, tres çelemines, e el que no labra paga de cada casa una blanca*;<sup>244</sup> vemos, por tanto, que sólo se diferencia de la anterior merced en la cantidad pagada.<sup>245</sup> En suma, se observa cómo la tributación atendía a un doble carácter, según se pagase en especie o en metálico, lo cual se aprecia ya en las cartas pueblas desde un primer momento, así, a principios del siglo XIII el fuero de Torre Renera establecía que el que labrase con un yugo de bueyes pagaría un maravedí y el que lo hiciese con un solo buey, medio;<sup>246</sup> asimismo, los de Dosbarrios debían de dar al año *una quarta de morabetino* por cabeza,<sup>247</sup> los de Montealegre *medium aureum*<sup>248</sup> y los de Moratalla siete maravedíes por San Miguel y otros tantos por Cincuesma.<sup>249</sup>

Hasta aquí los pechos pagados por capitación directa: pronto se vio la necesidad de que los concejos pagasen globalmente y la consiguiente injusticia que suponía que todos pechasen por igual, habiéndose agrandado tanto las diferencias económicas y sociales. Es por esto por lo que en 1210 se llegó al siguiente convenio en la relativamente desarrollada Ocaña: *Quod pro illis singulis mediis morabetinis quos unoquoque anno vicini de Ocanna*



Martiniegas y tributos similares.-



Mapa XX

*dare tenebatur predicto magistro et fratribus dent centum viginti morabetinos eis unoquoque anno per festum Sancti Martini et totum concilio pectet istos morabetinos.*<sup>250</sup> Según el fuero de 1242, los vecinos de Dosbarrios debían pagar globalmente 300 mrs. anuales, doscientos por San Juan y cien por San Martín.<sup>251</sup> Asimismo, los de Uclés, de acuerdo con su fuero de 1256, pagaban conjuntamente otros 300 mrs.<sup>252</sup> Por otra parte, según el texto otorgado en 1194 a los de Fuentelsaz, debían dar en conjunto 30 cahices y 30 fanegas del barco, así como treinta cuartas de maravedí, independientemente del número de vecinos.<sup>253</sup> Los de la Puebla de don Fadrique, por la carta de 1343, pechaban 500 mrs. anuales.<sup>254</sup>

Evidentemente, los maravedíes o fanegas a pechar habían de repartirse entre los vecinos de cada lugar; el sistema seguido se aplicaba a partir de las cuantías de los pecheiros, así, en Ocaña en 1251 se estableció que quien tuviese de cuantía entre 40 y 30 mrs. pagaría anualmente cuatro; entre 30 y 20, medio, y entre 20 y 10, una cuarta de maravedí.<sup>255</sup> Cinco años después en un convenio entre el maestre y el concejo de Uclés, aquél estableció *que cada uno postero mayor que peche II maravedís e medio al anno, e el mediero I maravedí e medio, e el quarto maravedí menos quarta e el ochaverio medio maravedí.*<sup>256</sup> Ante los abusos a que este sistema había dado lugar a fines del siglo XV, en que resultaba que el vecino de mayor cuantía era encabezado en una cantidad mínima, el maestre Cárdenas ordenó que los que tuviesen de hacienda —sacando la casa de morada, las ropas de vestir diario, la cama en que dormían y una yunta de bueyes, acémilas o bestias de arada— 80.000 mrs. o menos pagase por las tres cuartas partes de su cuantía, mientras que los que sobrepasaren la dicha cantidad pagarían el pecho completo.<sup>257</sup>

A continuación vamos a considerar dos tipos de prestaciones eventuales, al menos lo fueron en un principio: las **llevas** y los **yantares**; según Salomon, éstos correspondían al *droit de gîte* francés de la Edad Media, “esto es, al derecho del señor y su séquito de albergarse, durante el viaje por su feudo, en casa de cualquiera de sus vasallos, así como el de comer en ella y exigir que sus monturas recibiesen alimentos”.<sup>258</sup> El hecho de que estas visitas dejaran de producirse en una época determinada ocasionó que sólo se conservara la obligación de la comida, ahora valorada en metálico y pagada anualmente.<sup>259</sup> Este proceso no se produjo sin vacilaciones y atropellos, lo que llevó a don Juan Osórez a establecer en el Capítulo de 1310 *que Nos el maestre e los comendadores maiores non tomemos más de un yantar en el año en ninguna encomienda, nin demandemos vianda si non aquella que aquel día oviere menester, e si alguna cosa sobrare o presentes traxieren, que finque en la casa onde comiéremos el yantar.*<sup>260</sup> Sin embargo, la conversión en metálico ya había empezado a fijarse en algunos lugares a mediados del siglo anterior; el concejo de Ocaña estipuló en 1251 que daría al maestre anualmente cien mrs. y al comendador de la villa la mitad, con tal de que pasasen por allí, y en caso de que fueren sólo a sus aldeas lo sufragarían éstas.<sup>261</sup> En Uclés, cinco años después se convino que pagando el pecho de San Miguel de 300 mrs., no tendrían que abonar *otros maravedís a iuez nin a alcaldes, nin a jurados ni a escrivano nin a andador, fueras ende a Rey quando acaeciére, a quien darán iantar e farán servicio.*<sup>262</sup>

Para 1328 el maestre establecería que los del Campo de Criptana le pagasen 200 mrs. a él y 150 al comendador mayor,<sup>263</sup> cosa que no debía cumplirse, pues diez años más tarde don Alonso Meléndez ordenó que no se llevasen más de una vez al año.<sup>264</sup> Ese mismo maestre en ese mismo año eximió a los de Villanueva de Alcardete tanto del pago de yantar como del de calzas.<sup>265</sup> Por otra parte, en 1343 el maestre estipuló en la carta-puebla de la Puebla de don Fadrique que le pagasen anualmente 500 mrs. de yantar, a cambio de la exención de tributos por veinte años.<sup>266</sup> Como se puede apreciar, el yantar pagado al rey se volvía cada vez menos usual a partir del siglo XIV, aunque en el siglo anterior habían estado equiparados; justamente a la mitad del siglo XIV, cuando los yantares de los vasallos eran pagados en metálico a las Ordenes, Pedro I en el *Ordenamiento de los conbites*, dado

en las Cortes de Valladolid de 1351, estableció *que las çibdades e villas e maestres e priores de las Ordenes de la Cavallería a que me den el conbite en la manera que aquí dirá*.<sup>267</sup>

45 carneros	360 mrs.
22 docenas de pescado seco	264 mrs.
Pescado fresco	90 mrs.
Vaca y media	105 mrs.
75 gallinas	120 mrs.
3 puercos	60 mrs.
75 cántaras de vino	225 mrs.
1.500 panes	150 mrs.
60 fanegas de cebada	180 mrs.
<i>Suma deste conbite</i>	1.200 mrs.

Seguramente como sustitutivo de los yantares antes pagados por los vasallos de Ordenes al Rey. Así pues, no había un solo tipo de yantar, sino que se podía pagar a diversas entidades: como los que pagaban las aldeas a su villa,<sup>268</sup> o como los que ésta pagaba a varias encomiendas, por ejemplo, los de Ocaña lo daban tanto a su comendador como al mayor de Castilla,<sup>269</sup> en tanto que el concejo de Villamanrique pagaba anualmente 260 mrs. al maestro, 80 al comendador mayor y 100 al de Montizón.<sup>270</sup> En la cercana encomienda de Segura cada una de sus aldeas tenía asignados un total de 212 mrs. anuales para el yantar del comendador, excepto la Puerta de Segura, que contribuía con la mitad, ya que pechaba por el despoblado de Catena.<sup>271</sup>

El valor económico de estas prestaciones era de lo más variado, ya que, aunque se apreciaba una gran inercia en su renovación, en un principio se tendía a repartirlos de acuerdo con el potencial demográfico de cada lugar; a título indicativo, puede decirse que abundaban las localidades donde estos pagos no sobrepasaban el millar de maravedíes. Era una percepción general a toda la Orden, si, una vez más, exceptuamos al Reino de Murcia, donde era totalmente desconocida, por las razones ya expuestas. La Mesa Maestral monopolizaba algunos yantares en el Priorato de Uclés y todos los del Campo de Montiel, zona donde se pagaban, además, yantares a los comendadores respectivos y al mayor, el cual percibía también muchos de los del Priorato; en el Valle de Segura se pagaban todos al comendador de Segura.

Similar parece el sentido de la prestación de **calzas**, sinónima en muchos casos del yantar.<sup>272</sup> El **hospedaje** era obligación paralela a ésta última; perdida en la Baja Edad Media, se vio renacer súbitamente con las prestaciones de alojamiento de tropas, ya en el siglo XVI.<sup>273</sup>

El señor territorial desde un principio había tenido preeminencia de exigir de sus vasallos diversas prestaciones, bien en especie, bien en metálico para subvenir sus necesidades del momento; sobre las denominaciones que recibían estas prestaciones existe gran confusión, debido a lo variado de la terminología de la época. En términos generales, suelen ser denominadas **servicios** y, más concretamente, **llevas**, esto es, el derecho de llevar o tomar las personas de los vasallos para una labor determinada, tomar sus bestias o sus ropas o enseres. Estas normas eran de derecho consuetudinario, pero su proliferación y abusos provocaron que pronto se pactase sobre su percepción y se fijasen por escrito. En este lugar, me voy a centrar en los servicios que reportasen un beneficio económico directo, dejando las personales para el siguiente apartado. Fue Alfonso IX quien ordenó que nadie sacara maravedíes ni bestias de los vasallos de Santiago, pues pertenecían a los freiles de la Orden.<sup>274</sup> Más tarde, Fernando IV en 1301 cedió al maestro Osórez expresamente la mitad de los pechos, pedidos y servicios de sus vasallos, aunque estuvieran en poder de infantes,

dueñas, prelados, ricos hombres o caballeros<sup>275</sup> a perpetuidad, en tanto que la otra mitad se la cedió vitaliciamente al año siguiente.<sup>276</sup>

La prestación en metálico más importante era el **pedido** o petición extraordinaria de una cantidad determinada demandada por el señor en graves momentos de quiebra económica. Ya en 1188 Alfonso VIII había eximido a los collazos de Santiago que habitasen al sur del Duero del pago del pedido anual, así como de la ida en fonsado, excepto cuando lo hiciesen los collazos de sus infanzones.<sup>277</sup> Con carácter eventual fue establecido por Alfonso VI en 1091, siendo convertido en ordinario y anual en tiempos de Alfonso IX.<sup>278</sup> En 1242 el maestre don Rodrigo Íñiguez y el concejo de Uclés celebraron avenencia sobre el pago del pedido de pan, antes pagado en especie, por la cual se obligaron a pagar éstos a aquél 600 mrs., *maguer que sea caro o que sea refez*.<sup>279</sup> No sé si este ejemplo es suficiente para demostrar el carácter territorial de esta renta, de cualquier modo para el siglo siguiente ya la había monopolizado el maestre en todo el solar santiaguista. Se aprecia, pues, la misma evolución que para el yantar, siendo una cantidad fija y anual, evaluada en el siglo XV en varios miles de maravedíes. Aunque, al contrario del yantar, su monto era pagado globalmente entre las localidades de un partido, así, en 1511 el rey Fernando repartió al Campo de Montiel un pedido de 20.000 mrs., que serían pagados proporcionalmente a la población de cada pueblo.<sup>280</sup> Estos pedidos no se llevaban ni en el Reino de Jaén ni en el de Murcia.

A veces, contra costumbre, fueron exigidos unos **empréstitos**, en circunstancias muy determinadas: durante la Guerra de Granada el comendador mayor repartió a sus lugares del Campo de Montiel (Torrenueva, Terrinches y Almedina) un empréstito *que les hera en cargo de ochenta mill maravedíes*, del que se quejaron los vecinos de la última villa en 1485; los Reyes Católicos obligarían a don Gabriel Manrique a devolvérselos.<sup>281</sup>

Las **llevas en especie** eran tan variadas como abusivas, por lo que desde el siglo XII se tendió a su regulación y a su anulación: ya en 1179 decía el fuero de Uclés, *Et senior de villa non prenda nulla causa a forçia nisi comparada de suo*,<sup>282</sup> la carta-puebla del Corral de Almaguer (1312) prohibía esa mala costumbre, ordenando que sólo tomasen alimentos, bestias, alcaceres o ropas con voluntad del dueño, aunque había de ser el juez de la villa quien lo tomase.<sup>283</sup> Unos años después el maestre prohibió expresamente al comendador del Campo de Criptana que tomase bestias de sus vasallos, mas que en caso de hueste, pagando, eso sí, el precio a los alcaldes.<sup>284</sup> Igualmente expresivo fue en la carta de su Puebla don Fadrique: *mandamos que el que tuviere el dicho lugar por Nos, que les non tome ropa ni otras cosas algunas de sus casas para nuestro palacio*.<sup>285</sup> Estas normas no eran en absoluto caprichosas, ya que muchos comendadores violaban con suma frecuencia la costumbre: en 1408 los vasallos de la encomienda de Caravaca se quejaban de que su comendador les metía 200 cabezas y más en la Huerta del Concejo, cuando según la costumbre sólo podía introducir 50 para el mantenimiento del castillo; además, contra todo derecho, mandaba diariamente por una cesta de uvas.<sup>286</sup> Para 1480 se volvían a quejar de que el comendador, además de los diezmos, les llevaba forzosamente uvas, paja y posadas.<sup>287</sup>

En el siglo XV todas estas prestaciones menudas que se pagaban en especie estaban relativamente reguladas, aunque, muchas veces, lo escaso de su valor hacía que se omitieran en las relaciones oficiales de rentas que nos han llegado. Una reminiscencia de la goyosa altomedieval es la prestación llamada de **espaldas**, pagada de muy diversos modos: en Villarrubia se entregaba al comendador una porción del pan y vino que se iba a consumir en las bodas; también entre los musulmanes se guardaba esta costumbre: en el Valle de Ricote por cada boda celebrada se le entregaban al comendador uno de cada treinta panes, además de 50 mrs. y una espalda de la mayor res, vacuna o cabría, que se mataba, en tanto que por cada ceremonia de circuncisión el padre del circuncidado debía darle eso mismo, pero sólo en el caso de que trajera juglares para animar la fiesta, de lo contrario, sólo daría los panes y la espalda.<sup>288</sup> Prestaciones de paja y leña también se encuentran: los leñadores

de Huélamo al comendador, los madereros que llevasen sus troncos de madera por el río, *según se avienen*, al comendador de Villarrubia, y las cargas de paja al comendador de Ricote: *que dé una carga o veynte e cinco maravedís por ella cada labrador que coja de diez fanegas arriba*.<sup>289</sup> También en Villarrubio y El Acebrón, aldeas del Común de Uclés, cada vecino que labrase con un par de bueyes daría al año una jerga de paja, sólo la mitad el que arase con un buey o mula, pero todos ellos estaban obligados, además, a entregar un par de huevos.<sup>290</sup>

Los **obsequios**, según Moxó, tenían un carácter esencialmente simbólico, en cuanto suponían una manifestación de respeto y reconocimiento personal de los aldeanos a su señor.<sup>291</sup> En los territorios santiaguistas recibían diversas denominaciones: la más usual era el **presente o servicio de pascua**; los cristianos de Villaescusa daban a su comendador cada una de las tres pascuas 1.500 mrs. y siete carneros, mientras los de Villarrubia tributaban por Navidad sólo 28 gallinas y dos tocinos.<sup>292</sup> Los de La Membrilla prestaban a su comendador un servicio de 500 mrs. por las tres pascuas. En la encomienda de Segura los lugares de La Puerta y Catena, Las Vayonas, Villamanrique, Torres y Génave entregaban el llamado *derecho de terceros*, que suponía 360 mrs. anuales; esos mismos pueblos más Siles acudían a su comendador con el *presente de carneros*, por el cual le obsequiaban con diversas cabezas al año; también le prestaban el *presente de hornazos*, por el que le entregaban varios de esos productos de bollería.<sup>293</sup> Los presentes de los mudéjares no eran en lo fundamental distintos: la aljama de Dosbarrios daba a su comendador tres carneros por las pascuas<sup>294</sup> y la de Uclés entregaba cada año 1.600 mrs. por Pascua Florida y San Miguel; la morería de Ocaña daba el llamado *presente de cama y carneros* por Navidad y Pascua de Resurrección, equivalente a 150 mrs. Similar era el presente que entregaba la judería del mismo lugar, aunque, en este caso, suponía 500 mrs. Sus correligionarios de Santa Cruz de la Zarza estaban obligados a entregar un presente de dos carneros anuales a su comendador. Por último, la aljama hebrea del Corral de Almaguer daba en cada una de las tres pascuas un carnero y una arroba de vino.<sup>295</sup> Los moros de Montiel junto con los cristianos de La Ossa entregaban al comendador de aquel lugar 1.000 mrs. de presente de carneros.<sup>296</sup>

## 2º) Prestaciones personales

Es conocido cómo en la Alta Edad Media el señor obligaba a sus vasallos a trabajar en los campos de su dominio directo durante ciertos días al año, al tiempo que exigía de los mismos otros tipos de prestaciones personales para el transporte de mercancías, realización de obras públicas, servicio de mensajería, acompañamiento en caso de guerra, etc. Pero es el caso que entre los siglos XII y XIII se asiste a una importante transformación socio-económica, mediante la cual el señor tiende a convertirse en rentista y el vasallo en contribuyente, a través de la redención de estas prestaciones por una cantidad fija y anual al señor;<sup>297</sup> así, en el siglo XV son raros los casos en que aún se siguen prestando estos servicios personalmente. En esto la Orden de Santiago era más progresista que, por ejemplo, la de Calatrava, donde la redención iba más atrasada. Entre los santiaguistas la prestación más usual era la de los **peones de la serna o peonadas**, equivalentes al trabajo de un día en la serna señorial, que se habían redimido por 12 mrs. por peonada<sup>298</sup> y que en algunos lugares variaba de acuerdo con la edad del contribuyente.<sup>299</sup> En algunos lugares sólo los pagaban los vecinos hacendados, ya que los que carecían de bienes pagaban la *rastra pesquisa*.<sup>300</sup> No obstante, también había lugares, como Mohernando, donde todavía a fines del siglo XV daban dos peones anuales para facenderas prestados personalmente.<sup>301</sup>

Estos servicios eran también conocidos como **obradas**; en la dehesa del Castillo de Montizón cada par de labradores que entraba a trabajar había de dar una obrada.<sup>302</sup> En otras ocasiones se habla de cuarto de las obradas, *que es una serna donde pagan los diezmos a la encomienda, e dize en el libro que de cada pague, aliende del diezmo, quatro maravedís, e esto no lo cobran e lo dexan perder salbo los diezmos*.<sup>303</sup> En el Corral de

Almaguer se percibían unos pocos maravedíes en concepto de **escardaderas de viudas**, *que se entiende que cada biuda es obligada a dar un peón para escardar o quatro maravedíes*,<sup>304</sup> además de una gallina. Los musulmanes pagaban por este concepto las **dulas**, *que disen cada moro de cada suerte que tiene, dos días de serviçio, éstos cada e quando el comendador los quisiera*, en Pliego,<sup>305</sup> mientras en Ricote consistía en dos jornales anuales para el comendador, el que tuviese acémila con ella y el que no, con el cuerpo.<sup>306</sup> El valor económico de estos servicios era exiguo por lo que se puede colegir de lo expuesto; en cuanto a su expansión geográfica, en la Provincia castellana se aprecia una aparente concentración en las zonas más norteñas —obradas, además de en Montizón, se llevaban en Ocaña y Santa Cruz de la Zarza—. Prácticamente en todas las ocasiones estas prestaciones corporales se las atribuían los comendadores respectivos.

Las prestaciones para transporte eran en esencia de dos tipos: acémilas y **acarreos** o **carretadas**; éstas, en opinión de Hinojosa, estaban muy extendidas en Cataluña.<sup>307</sup> Entre los santiaguistas sólo se conservaban estos acarreos en la encomienda de Villaescusa de Haro, donde por Navidad cada vecino propietario de bestia de albarda debía llevar una carga de leña al castillo de Haro, por un total de sesenta cargas,<sup>308</sup> asimismo, habían de llevar al comendador desde Ocaña, Alcázar de Consuegra o distancia similar, 120 arrobas de vino, comprado por aquél y colocado por el concejo en la fortaleza; por último, el mismo municipio debía importar desde Belinchón u otro lugar a distancia equivalente, veinte fanegas de sal compradas por el mismo comendador. Desde estas últimas salinas los concejos del Priorato de Uclés estaban obligados a llevar al maestre anualmente una cantidad determinada de sal.<sup>309</sup>

Otra prestación parecida eran las **acémilas**, *azemilas vulgariter nuncupatur, quas vassalli eiusdem ordinis certis temporibus solvere tenebantur eidem*.<sup>310</sup> Aunque casi sólo las conocemos por los documentos de exención, puede definirse la prestación de acémilas como la obligación de acudir al rey o al maestre, en su caso, con bestias para aprovisionamiento, generalmente en tiempo de guerra. Fue Fernando IV quien en 1295 eximió a los santiaguistas de estas acémilas en el arzobispado de Toledo y obispado de Cuenca,<sup>311</sup> siete años más tarde, tanto el mismo monarca<sup>312</sup> como el papa Clemente V confirmaban ese privilegio,<sup>313</sup> como hizo Alfonso XI en 1330.<sup>314</sup> Por esa misma época comienzan también las exenciones de los maestros a sus vasallos: en 1242 los pecheros de Dosbarrios fueron eximidos de *las bestias de la segadova*,<sup>315</sup> ya en el siglo siguiente en Fuentidueña los moradores del castillo dejaron de prestar *las asémilas de la sierra*<sup>316</sup> y los de la Puebla de don Fadrique fueron exentos por veinte años que *non lleven pan a nuestros castillos fronteros*,<sup>317</sup> también los de Villanueva de Alcardete en 1338 fueron eximidos de llevar pan a la sierra por don Alonso Meléndez,<sup>318</sup> privilegio que a los de Hinojoso fue dado en 1421 por el Infante don Enrique.<sup>319</sup> La excepción en este caso es Uclés: en 1328 don Vasco Rodríguez confirmó a ese concejo la exención de pechos, fonsadera, pecho de San Miguel y martiniega, excepto las dieciocho fanegas que estaban obligados a llevarle a la sierra.<sup>320</sup>

Para el siglo XV las prestaciones llamadas acémilas tienen una índole distinta: en Villaescusa de Haro el concejo daba al comendador una acémila cada vez que iba a entrevistarse o a servir al maestre, *e se queda por suya*, pagando, además, 150 mrs. al acemilero, todo ello sólo durante una vez al año,<sup>321</sup> por otro lado, el concejo de Cuenca, al venderse la yerba de la dehesa de los Caballos, en su término, había de dar al comendador del hospital de la ciudad dos caballerías.<sup>322</sup> Los servicios de que fueron eximidos los vecinos del Hinojoso nos ilustran sobre varios tipos de prestaciones: se les eximía de “guías o llevas de hombres y bestias: lancerías, ballesterías, tercerías, pastorías y acemilerías”.<sup>323</sup> Estas últimas se refieren a las obligaciones que acabamos de glosar; en cambio, pastorías y tercerías guardan relación con las prestaciones, primero, de apacentar los ganados señoriales, de que también fueron librados los del Campo de Criptana por carta del Infante don Enrique,<sup>324</sup> y, segundo, de recaudar a expensas propias los diezmos del maestre en la población donde se

moraba, aquéllas atribuidas a varias personas por lugar y éstas a sólo un sujeto. También los del Campo de Criptana fueron exentos de tercerías de pan y vino por los Infantes don Fadrique y don Enrique.<sup>325</sup> Las llevas de lanceros y ballesteros se refieren a las prestaciones militares de los vasallos no caballeros.

Si exceptuamos las reparaciones en los castillos, el resto de las **facenderas** sólo las conocemos a través de los documentos de exención extendidos por los maestres, lo que indica, sin duda, su caída en desuso en los dos últimos siglos de la Edad Media. Según el primitivo fuero de Uclés, *Nullus populator de Uclés nulla facendera faciat usque ad capud anni*,<sup>326</sup> para 1207 ordenó Alfonso VIII que todos los lugares del reino toledano, incluidos los de la Orden de Santiago, *facinderan faciant cum civitate Toleti*, excepción hecha de Ocaña.<sup>327</sup> El dato más moderno que conservamos es la exención a los de Aledo de la satisfacción de la facendera en 1293.<sup>328</sup>

Con respecto a la construcción y reparación de castillos, los datos son más abundantes, aunque la intervención de los vasallos era relativa, dependiendo de quién fuese el propietario de la fortificación a reparar: si la torre o castillo perteneciese al concejo, este sería el encargado de atender a su mantenimiento; si, por el contrario, era la Orden, maestre, comendador y concejo se repartirían el gasto según un sistema proporcional previamente establecido, concretamente, en el caso de Uclés, maestre, prior, comendador, subcomendador, comendador de la Cámara, lugares del Común, concejo, judería y morería tenían encomendadas cada cual porciones determinadas de la muralla de la villa para su reparación.<sup>329</sup> Si la fortaleza era de tipo casa-muro, cada vecino repararía su paramento correspondiente, como ocurría en las murallas del reino de Murcia; en el caso del castillo de Ricote las aljamas del Valle tenían cargo de trabajar en la conservación de la albatara, siendo el resto competencia del comendador y el maestre.<sup>330</sup> Había, sin embargo, casos especiales, como el de Montiel, donde el muro de debajo de la fortaleza había de ser reparado por los concejos de su Campo, teniendo derecho, a cambio, a ser acogidos en el mismo en tiempo de necesidad.<sup>331</sup> Sobre la forma de cumplir esta prestación nos ilustra un documento de exención: en 1437 el Condestable-maestre don Alvaro de Luna ordenaba a Martín Gutiérrez de Soria, su alcaide de Uclés y alcalde mayor, que no pidiera *vestias et omes, e mugeres, e moços e pertrechos para reparo del dicho castillo*, ni que llevasen yeso al pie de la obra, pues no lo tenían de costumbre y porque se hallaban muy fatigados por los pedidos, monedas y otros pechos.<sup>332</sup>

Las prestaciones militares estaban rigurosamente estipuladas en los fueros de los siglos XII y XIII; estas eran denominadas **hueste**, **fonsado** o **exercitum**, referidas a campañas largas y no a incursiones o cabalgadas. El régimen era muy variado: en términos generales, Fernando III confirmó privilegio de Alfonso VIII, por el que establecía que los collazos de la Orden *quod in fonsado eant solummodo, quando collacii Infançonum iverint et non pluries*,<sup>333</sup> según los fueros, los de Ocaña sólo debían ir a la hueste real cuando marchase contra los musulmanes,<sup>334</sup> no así los de Dosbarrios, que acudirían a cualquier llamada del monarca,<sup>335</sup> así como los de Uclés;<sup>336</sup> los de Aledo, sin embargo, estaban exentos de cualquier salida fuera de su alfoz,<sup>337</sup> pues recordemos que se hallaban en primera línea de la frontera nazarí. Naturalmente, sólo me refiero a los caballeros, ya que los peones por regla general estaban libres de prestar servicio militar en esa época exterior. Los sujetos que no acudían a la hueste eran multados con la pena de la **fonsadera**, que ya en el siglo XIII se había transformado en la cantidad pagada por redimir esa obligación militar: decía el fuero de Uclés de 1256, *E quando acaeciére hueste e fonsadera por toda la terra que non pechen más de una fonsadera al maestre. E si por aventura rey la tomare, que la non tome el maestre*.<sup>338</sup> Hasta una centuria más tarde parece que la situación era confusa con respecto al perceptor de la renta; fue Alfonso XI quien cedió finalmente en 1349 todas las fonsaderas a la Orden.<sup>339</sup> Un año antes el Infante don Fadrique había cedido la encomienda de Oliva a su camarero mayor, reteniendo la fonsadera *e los servicios quando a la tierra vinieran*.<sup>340</sup>

Según esto, su valor económico debía de ser alto, incluso en el siglo anterior, pues, al tiempo que el maestre cedía en prestimonio a la señora de Albarracín los lugares de Villarrubia, Biedma y Villahandín, se reservó también la percepción de la fonsadera.<sup>341</sup> Al parecer, el privilegio de Alfonso XI no fue general, al menos, en 1350 Pedro I seguía cobrando las fonsaderas del arzobispado de Toledo.<sup>342</sup> En realidad, es justamente en este momento cuando las prestaciones de carácter militar estaban cambiando de sentido, pues si, como sucedió en Uclés en 1328, el maestre eximía a sus vasallos del pago de la fonsadera, por otro lado, exigía de los caballeros que acudiesen junto a él a su llamada;<sup>343</sup> ello es debido a que ha entrado en acción la nueva institución de los caballeros de cuantía. En cualquier caso, para la segunda mitad del siglo XV la fonsadera estaba totalmente en desuso: sólo encontramos un vestigio en Santa Cruz de la Zarza, donde *la fonsadera de cada casa* constituía la percepción de 290 mrs., contribuyendo cada hogar pechero con un maravedí, aproximadamente.<sup>344</sup>

Otra prestación que, en principio, había de satisfacer el vasallo era la vigilancia o **anubda**.<sup>345</sup> No he hallado ninguna referencia en fueros ni diplomas anteriores al siglo XV; para esa época había derivado hacia un servicio profesionalizado y remunerado por las Ordenes: el comendador de Bedmar gastaba en 1480 alrededor de 28.000 mrs. *en el alcáide, velas e escuchas que Albánchez ha menester por estar frontero de moros*,<sup>346</sup> en tanto que el monarca libraba diariamente sueldo para treinta almogávares *que tengan los alcáides de Yeste e de Segura para las dichas guardas*.<sup>347</sup>

Las **cabalgadas** realizadas en tierras de moros tanto por los comendadores y freires como por los concejos, eran una fuente sustanciosa de ingresos en el caso de que el desenlace les fuera favorable; del producto del botín habían de apartar una quinta parte, que sería entregada a la Cámara regia. Este quinto, a veces, les fue cedido por los reyes a las Ordenes; las menciones conservadas del XV abundan en los abusos de los comendadores sobre sus vasallos a la hora de repartirse el botín: en 1408 los vecinos de Caravaca se quejaban de que el comendador les llevaba el quinto, correspondiéndole sólo de costumbre el séptimo;<sup>348</sup> en otra ocasión corrieron Orce en compañía del comendador y sus hombres, el cual se guardó todo el botín para sí.<sup>349</sup>

### c) Rentas territoriales

Finalmente, los medios más modernos de entrega de tierras —censos y arrendamientos— no suponían la entrada en vasallaje del adjudicatario de la propiedad en cuestión. Se habla de **censos** cuando se trata de contratos de enfiteusis, por los cuales el campesino o el morador del inmueble acensuado pagaban una cantidad determinada por el disfrute del bien cedido, tierra o casa de morada. Por ejemplo, en la primera mitad del siglo XV el Infante don Enrique cedía al concejo de Uclés la dehesa de Albánchez contra un censo anual de 350 mrs. pagados por San Miguel;<sup>350</sup> censos de no muy alto valor, pero que a veces eran renovados periódicamente: en 1408 el convento de Uclés había entregado a censo unas casas, viñas y tierras por 220 mrs. de la moneda vieja, pero como *después fue estableciendo que los ençensos de la dicha Orden que se pagasen doblados*, se hizo nuevo censo de 440 mrs.<sup>351</sup> Para fines del siglo XV los bienes acensuados por la Orden habían sufrido una gran dispersión, pues se extendían tanto dentro como fuera del solar de la misma, habiendo sido traspasados sin conocimiento de la institución maestra; es por esto por lo que los visitadores al llegar a un lugar, una de sus primeras gestiones consistía en pedir los títulos de acensamiento: en 1498 se pidieron en los concejos realengos de los reinos de Jaén y Murcia, pero, como no se les hizo caso, los adjudicaron a la Orden, dando por nulo cualquier posible derecho adquirido por los adjudicatarios.

Las transacciones entre particulares debían hacerse con conocimiento de la Orden o de su representante y pagando los derechos de veintena, consistentes en la veintava parte del valor en metálico del traspaso; de todas maneras, debía ser el maestre en Capítulo gene-



ral quien aprobase tales censos, fijándose para ella una pequeña cantidad de días.<sup>352</sup> Estableció don Alonso de Cárdenas, por otra parte, que todos los censos fuesen enfitéuticos, debiendo pagarse en florines de oro o en reales de plata, no en monedas de valor fluctuante.<sup>353</sup> La no observancia de estos preceptos había dado lugar a no pocos abusos, así, en Mengíbar para 1480 muchos vecinos tenían muchas aranzadas de huertas, viñas y tierras para poner viñas, propiedad del maestro, al que pagaban la irrisoria cantidad de 30 mrs. por aranzada, amén del medio diezmo del producto.<sup>354</sup>

Los contratos de **arrendamiento** se establecían normalmente por períodos cortos de tiempo, tres, cinco o diez años, a cambio de un tributo fijo en dinero o en especie, o de ambos modos. Cuando los arrendamientos eran de grandes propiedades, para ayudar al posible arrendatario a hacerse cargo se le ofrecía un *prometido* o cantidad en metálico sobre el valor del arrendamiento, aunque, a veces, ocurría lo contrario y era el comendador quien recibía del arrendatario un obsequio para resarcirle de su posible pérdida: en tiempos alto-medievales era conocido como *alboroque* y en la Baja Edad Media como *adehala* —ambos nombres de origen árabe traducibles por dádiva y precio—. El arrendatario de la dehesa de Montealegre dio al comendador en 1478 una *adehala* de un carnero o 100 mrs.<sup>355</sup> Pero no sólo se arrendaban bienes o rentas en particular, pues el arrendamiento más usual en nuestros documentos era el referido al de encomiendas enteras, por un monto global, lo que los comendadores no podían hacer sin licencia maestral. Los cuadros estadísticos que presentamos ofrecen una rica variedad en noticias de este tipo.

### 3) Ingresos procedentes de las minorías confesionales

Por último, me voy a ocupar de las rentas y derechos pagados por las dos minorías confesionales que habitaban en el territorio de Santiago. En realidad, estas prestaciones son del más diverso tipo y se han incluido aquí para resaltar lo peculiar de las obligaciones a que estaban sometidos tanto unos como otros, aunque hay que hacer notar que en el estatuto jurídico de estas comunidades daba lugar a ciertas peculiaridades a la hora de tributar; además, la distinta organización político-institucional de los reinos musulmanes da lugar a que los tributos heredados de la hacienda emiral, a veces, revistan un carácter jurídico distinto de los similares de origen cristiano-señorial, como, por ejemplo, las dulas.

Es en 1283 cuando el entonces Infante don Sancho concedió a la Orden de Santiago todos los pechos, derechos y demandas que pagaban los musulmanes que habitaban en territorio señorial, que según el derecho medieval correspondían al monarca; dos años más tarde, siendo ya rey, dio una carta abierta notificando a todos los de sus reinos la anterior donación.<sup>356</sup> Por otra parte, Alfonso XI en 1313 donó al maestro don Diego Muñiz, por haberle acudido en las Cortes de Palencia y otros servicios, los pechos que los judíos de Ocaña pagaban junto a la aljama de Toledo.<sup>357</sup> Sin embargo, no todos los pechos fueron cedidos a las Ordenes, pues a fines del siglo XV el rey recibía las **pechas** de los mudéjares<sup>358</sup> y los **servicios** de los hebreos.<sup>359</sup> Aparte de este tipo de capitaciones, puede decirse que la Orden percibía el resto de las prestaciones pagadas por las dos comunidades. Naturalmente, los comendadores también recibían las multas y penas en metálico de sus vasallos no cristianos, en Pliego cobraba expresamente el comendador de Aledo penas, aventuras, hurtos y demás delitos cometidos.<sup>360</sup>

Con respecto a los mostrencos, ya vimos cómo tanto judíos como musulmanes tenían que pagar de *casa movida*, esto es, por cambio de residencia, 24 mrs. en el Puerto de la Losilla.<sup>361</sup> También hemos visto algunos de los casos en que morerías y juderías habían redimido por una cantidad el monopolio de los hornos: ambas aljamas en Ocaña y la morería de Montiel, así como la judería de Uclés y el lugar morisco de Pliego, donde daban al comendador por este concepto 150 mrs.<sup>362</sup> Probablemente están relacionados con estas redenciones el tributo de dos gallinas por casa en Ricote<sup>363</sup> y el de una blanca por cabra en

Lorquí.<sup>364</sup> También se han visto las obligaciones de los moros de Ricote y Pliego de salir un día de caza en beneficio exclusivo de sus comendadores.

Tal vez la prestación más generalizada y gravosa, a un tiempo, fuera la de las **capituciones**: algunas de ellas, pechas y servicios antes citados, se pagaban al rey; el comendador de Uclés llevaba las monedas de los musulmanes de la villa siempre y cuando el monarca las mandase repartir a las morerías del reino.<sup>365</sup> El nombre más utilizado era el de **cabezajes** o **cabezas**: en Pliego cada persona mayor de 14 años pagaba nueve mrs., mientras en Ricote los mayores de 15 tributaban de cabezaje 18 mrs., además de un celemin, las mujeres y los niños menores de un año 2 mrs. y las viudas 9 mrs. Los moros de Montiel pechaban en total 300 mrs., a razón de ocho por cabeza,<sup>366</sup> pecho similar al de los judíos era el que en Ricote pagaban, presumiblemente, por el mismo concepto, tributo de **doblas**, quizá porque se pechaba en esa moneda. A veces, estas capitaciones conservan su denominación árabe: **alfardas**; en el siglo XIII estas se cobraban en los reinos de Jaén y Murcia, además de los **almagranes**.<sup>367</sup> En opinión de Rachel Arié, proviene de *farda* (contribución) y era un impuesto que los granadinos cobraban de antiguo para la defensa del litoral y los Reyes Católicos, a su vez, percibieron de las poblaciones de las regiones costeras.<sup>368</sup> Todas estas capitaciones las había llevado el monarca en virtud del principio de que tanto los judíos como los musulmanes eran vasallos directos suyos por el hecho de pertenecer a otras religiones, a los que protegía y, por ende, cobraba tributos. Este derecho fue cedido paulatinamente entre la mitad del siglo XIII y la mitad del siguiente; el último privilegio fue expedido por Alfonso XI en 1325, que confirmó la anterior donación de los pechos de los judíos de Ocaña, añadiéndoles la de la judería de Uclés;<sup>369</sup> esta donación fue confirmada, a su vez, por Enrique II en 1373, quien ordenó a su tesorero del arzobispado de Toledo que respetase ese privilegio.<sup>370</sup>

Las tasas sobre la circulación y producción de mercancías eran varias: ya vimos la alcaicería de Ocaña, similar a la de Llerena, de claro origen musulmán, el quilate del Valle de Ricote, sustituto de la alcabala, y las rentas de la seda y el jabón. Aunque la renta de la seda fue introducida en los primeros años del siglo XVI, su origen creo que es claramente musulmán, tanto es así que los nazaríes gravaban la circulación y la venta de la seda con ocho mrs. por cada libra, tributo llamado **tartil**.<sup>371</sup> La renta del jabón suponía unos interesantes ingresos para la Mesa Maestral en la Provincia de León,<sup>372</sup> en tanto que en la de Castilla era desconocida. Contra lo que en principio pudiera parecer, también los musulmanes pagaban diezmos de sus cosechas y ganados: los diezmos de pan, vino y huertas de Montiel pertenecían a la Mesa Maestral, pero los llevaba el comendador, al menos desde 1494.<sup>373</sup> Los que mejor conocemos son los de Ricote, que se hallaban muy agobiados por su proliferación contra todo derecho: pagaban diezmos y rediezmos de trigo, cebada, panizo y alcandía, además de un celemin de cada seis cogidos; de los olivares pagaban diezmo de grano, además de cuatro libras por cada cahiz y una libra por fanega, también dezmaban las pasas por iguala; doce mrs. por quintal de trabajo y costa de cenizas, leña y atocha; de lo que se cogía y comía de las parras, que antes no dezmaba, pagaban nuevamente diezmo; algo parecido sucedió con los pollos, granadas, ajos, cebollas, lino, higos y membrillos.

Relacionada con los diezmos, por su carácter religioso, estaba la renta de la **abuela**, que presenta gran similitud con los habices, bienes y propiedades pertenecientes a las antiguas mezquitas musulmanas. Que sepamos, sólo se cobraba en Cehégín por parte del comendador de Caravaca.<sup>374</sup> En el siglo XVI en Granada la abuela estaba compuesta por varias rentas, según Modesto Ulloa, “la renta de los censos y otras posesiones. La renta del barro y el vidrio y el alcohol (galena) para vidriería. La renta del hierro y herraje y madera y yeso y ladrillo. La renta de pan en grano y ganado de forasteros. La melcocha de cristianos viejos. La melcocha de cristianos nuevos. La alcabala de lo no nombrado”.<sup>375</sup> El fisco nazarí, según Arié, cobraba varios impuestos más, amén de los dos ya citados, el **almaguán**, o contribución general repartida al principio para cuando el tesoro público estuviera

agotado, fija desde los Omeyas; bajo los nazaríes gravaba las tierras y bienes fundiarios: por cada *marga amati* cultivada nueve mrs. y la mitad si estaba en barbecho. En territorio de Ordenes no se localiza nada parecido. No ocurre lo mismo con la **alfitra** (*al-fitra*, *desayunar*), que era un impuesto sobre las propiedades compradas, a razón de un *qadah* de trigo por hogar a fin de proveer el mantenimiento de los sultanes nazaríes.<sup>376</sup> En la Orden de Santiago lo llevaba la Mesa Maestral en Hornachos, por valor de 20.000 mrs.<sup>377</sup> y el comendador de Aledo en Pliego, donde se la conocía como *alfatra*, consistente en un celemín de cebada por cabeza.

El **almagrán**, según R. Arié, era una tasa sobre la fabricación y circulación de mercancías,<sup>378</sup> aunque, de acuerdo con nuestros datos, más parece referirse a una tributación parecida a la anterior. En Pliego consistía en el pago de 90 o 100 mrs. poca cada suerte de tierra de cada vecino; en Lorquí era un tributo de nueve maravedíes por cada tahulla de viña plantada,<sup>379</sup> dándose, además, dos gallinas anuales por cada suerte de huerta.<sup>380</sup> En Ricote era un tributo más complejo: pagaban almagrán de espalda, ropa y agua 25 mrs. de cada casa, y según la hacienda, 20, 40, 100 o 200 mrs. En el siglo XIII esta renta había sido conocida como *almagramas*<sup>381</sup> y en el siguiente como *almagraní de los moros*.<sup>382</sup>

En la encomienda de Ricote llevaba el comendador dos tributos cuyo sentido desconozco, aunque por el contenido impositivo parece que tiene algo que ver con almagranes y alfstras. Las **marjas** consistían en el pago de un maravedí de cada celemín recolectado; la palabra parece hacer referencia a los marjales o unidades de superficie aún utilizadas en Granada. El **derecho de taris** suponía el pago de unas cantidades indeterminadas de pan, uva y demás productos agrícolas por cada huerta, además de diezmo y rediezmo.<sup>383</sup> Seguramente, en origen, los aloxores o alaxores no tuviesen un sentido diferente. Si exceptuamos las *dulas*, el resto de las prestaciones parece no tener raíces musulmanas: en Dosbarrios casados y viudos habían de dar al año de humazgo trece mrs., mientras los de Ocaña por la festividad de San Miguel daban la misma cantidad más dos cornados;<sup>384</sup> también la aljama mora de Uclés pagaba un pecho por Pascua Florida y San Miguel. Al parecer, por ese mismo concepto daban los de Pliego, de cada casa por suerte, dos cargas de leña y un par de gallinas cada uno.

Ya mencionamos las espaldas de bodas y circuncisiones de Ricote, en Pliego lo habían redimido a cambio de tres blancas por cabeza, *que lo tienen así por privilegio*; también en la encomienda de Abanilla daban espaldas.<sup>385</sup> El yantar es derecho más raro entre los mudéjares; los de Ricote en concepto de calzas, yantar y sal daban 790 mrs. anualmente, que eran repartidos entre las aljamas del Valle. Los obsequios o presentes de Pascua de los moros y judíos de Montiel, Dosbarrios, Uclés, Ocaña, Santa Cruz de la Zarza y Corral de Almaguer ya han sido suficientemente caracterizados. Los de Ricote, además, daban por Pascua Florida un presente de hornazos.<sup>386</sup>

Las peonadas, junto con las capitaciones y los obsequios de pascua, son los tributos más típicos de estas comunidades en tierras de Ordenes. A veces, eran denominadas *dulas*, en las tierras más arabizadas del reino murciano; esta prestación, si es contemplada desde la perspectiva cristiana, tiene un claro origen territorial, sin embargo, en los emiratos musulmanes parece que estas prestaciones personales eran exigidas por el emir de una forma centralizada, siendo entonces una prestación de tipo jurisdiccional. Queda por demás advertir que los judíos no daban peonadas, porque rara vez se constituyeron en campesinos. Como ya apreciamos antes, estas obligaciones habían sido redimidas mayoritariamente en la Orden de Santiago, mientras en la de Calatrava persistían las prestaciones corporales. Entre los mudéjares santiaguistas, los de Montiel daban anualmente 160 peones, preferentemente los casados, a razón de seis por persona; como en el caso de los cristianos, los habían redimido por una cantidad alzada, consistente en medio real por peonada. Los de Dosbarrios daban tres peonadas anuales a razón de seis maravedíes cada una, pero sólo los casados menores de sesenta años, además, durante la siega éstos mismos debían prestar

otras tres peonadas, esta vez a razón de nueve mrs.<sup>387</sup> Los de Ocaña y Villatobas daban tres peonadas al cavar y otras tres al segar,<sup>388</sup> en tanto que en Uclés los casados darían seis peones al año en una viña determinada. Esta viña se había perdido hacía mucho tiempo, por lo que en 1478 los visitantes mandaron al comendador comprar otra, para lo que libraron 15.000 mrs., a fin de que dieran ahí las peonadas; estas seis labores las habían de prestar, al igual que los de Ocaña, al cavar y al segar, siendo valoradas en diez mrs., esto es, sesenta en total.<sup>389</sup> Para 1494 los pagaban a doce mrs. el peón; en ese año se referían también los visitantes a la viña en estos términos, *donde hace grandes tienpos los moros casados de la villa habían de dar seis peonadas*, lo que indica que no se había cumplido el anterior mandato, ya que no existía interés por parte del comendador en volver a los trabajos obligatorios.<sup>390</sup> Las *dulas* se cobraban en Ricote, donde cada vecino pagaba anualmente 60 mrs.,<sup>391</sup> en Pliego, *que son dos días de servicio de cada casa*<sup>392</sup> y en Abanilla, donde eran conocidas como *derechos de casas*.<sup>393</sup>

Otras rentas cuyo sentido desconozco son *lo situado del mal vecino*, que llevaba el comendador de Uclés de la morería de la villa,<sup>394</sup> los *terzuelos* de moros y judíos de Ocaña y las *novenas* de los judíos del Priorato: en 1358 el Prior de Uclés y sus freiles, *aviendo visto e veyendo de cada día muchas pestilencias e muchos peligros con muchas guerras desordenadas en los Regnos de Castiella, espeçialmente grand partida desto en la nuestra Orden de Santiago, por la qual falliesçieron e falliesçen de cada día las gentes*, y por tanto sus rentas, aplicó al tesoro del Convento los treinta dineros de las novenas de los judíos del Priorato.<sup>395</sup>

#### 4) Rentas reservadas por la Corona

Desde tiempos de Alfonso IX la Orden de Santiago se había visto favorecida por una política de donaciones de derechos de sus vasallos; fue ese rey quien eximió de tributos reales a los santiaguistas.<sup>396</sup> Posteriormente, en el siglo XIV Fernando IV concedió al maestro don Juan Osórez la mitad de los pechos, servicios y pedidos que sus vasallos debían al rey, así en sus lugares como en los que estaban en poder de infantes, ricos-hombres, preladados y caballeros.<sup>397</sup> El mismo monarca concedió vitaliciamente a ese maestro la mitad restante en 1302.<sup>398</sup> Con el mismo carácter transitorio cedió Alfonso XI en 1327 las tercias reales a don Vasco Rodríguez.<sup>399</sup> No obstante, estas concesiones con ser importantes no ocupaban todo el espectro de los tributos pagados por los vasallos; al azar podemos estudiar varios documentos en que la Corona se reservaba derechos: en 1277 Alfonso X eximía a los vasallos de la Orden de Santa María de España de pechos y servicios —excepto yantar, monedas y moneda forera—, y de montazgo y portazgo de sus ganados, permitiéndoles vender sus heredades a cualquiera, excepto a vasallo real, y concediéndoles inmunidad jurisdiccional, salvo en caso de incumplimiento.<sup>400</sup>

Cinco años más tarde los infantes, preladados, ricos-hombres, concejos y Ordenes de Caballería de Castilla y León acordaron formar hermandad para defender al rey, al que se comprometían a pagar, como antes de los disturbios, y los diezmos de los puertos.<sup>401</sup> Los derechos que este rey se había reservado al permutar a la Orden de Santiago Cieza por Abanilla eran *moneda, e justicia quando el maestro o la Orden no la fiziesen, e yantar e mineras si las y ha*.<sup>402</sup> Alfonso XI, por su parte, al donar a esta Orden la bailía templaria de Caravaca se reservó *alzadas, e moneda forera, cada que nos la dieren los de la nuestra tierra, e mineras de oro o de plata o de otro metal qualquier si las y ha, o las oviere daquí adelante, e la justicia si la menguare*.<sup>403</sup> En 1318 concedió carta-puebla a los nuevos pobladores de Quintanar y Valfermoso, por el que los eximía de pechos, servicios, ayudas, pedidos, fonsadera y demás derechos por diez años, salvo la moneda forera.<sup>404</sup> Sin embargo, para 1370 Enrique II había inaugurado una política más generosa a este respecto: al donar a la Orden Jerez de los Caballeros incluyó pechos, derechos, almojarifazgos, portazgos, aduanas, escribanías, yantares, tributos foreros y no foreros y la justicia.<sup>405</sup> Su sucesor

en 1379 eximió a los labradores de Santa María del Páramo de enviar ballesteros o lanceros, de monedas, servicios, yantares, martiniegas, marzazgas, infurciones, llevas y guías.<sup>406</sup>

Pasados justamente dos siglos Felipe II vendió a don Gaspar Ramírez de Vargas las villas de Villarrubio y El Acebrón, del Común de Uclés, reservándose moneda forera, servicios, alcabalas, minas, salinas y apelación suprema, aunque incluyó en la venta las tercias reales.<sup>407</sup> Así pues, puede concluirse que durante la Baja Edad Media los reyes castellanos percibían en el solar de las Ordenes las regalías de minas y salinas —éstas bastante atenuadas—, la moneda forera,<sup>408</sup> las monedas,<sup>409</sup> las alcabalas, las tercias reales, algunas capitaciones de las minorías confesionales, los yantares —aunque sólo hasta la mitad del siglo XIV— y la justicia en los casos de Corte, suprema apelación o incumplimiento.<sup>410</sup> Esto no obsta para que en épocas de disturbios políticos, como se ha afirmado antes, maestros, comendadores o particulares usurpasen alguna o varias de esas rentas.

### 5) Conclusiones

Todo sistema hacendístico está íntimamente ligado a la estructura socio-económica del tiempo y del territorio sobre el que está establecido. La evolución económica y social desde la mitad del siglo XII hasta los primeros años de la Edad Moderna está determinada por el paso de la economía de autoconsumo a otra de tipo monetario, lo que implicaba la mayor cantidad de mano de obra libre de conexiones vasalláticas, una mayor circulación de mercancías y, por tanto, estima del instrumento monetario y, en el caso hispano, una gran revalorización de ciertos sectores de la economía: la producción lanera. Esto acabaría sentenciado la transformación del vasallo en contribuyente y del señor en rentista, en última instancia. Consecuentemente, se observa de todo lo expuesto:

—una gran pérdida de importancia a través del siglo XIII, llegando a su extinción total en las dos centurias siguientes, de los tributos de carácter jurídico-privado, de las prestaciones personales y de los obsequios, que sólo se conservan como residuos de épocas pasadas.

—un cambio de sentido a partir del siglo XIII en la explotación de los monopolios, en el siglo XV arrendados a particulares o suprimidos por título oneroso.

—un ascenso imparable del valor de los portazgos, montazgos, escribanías y alcabalas a partir de mediados del siglo XV, así como de los arrendamientos para pasto de las dehesas señoriales y concejiles, no en vano todos ellos fueron objeto fundamental de usurpación durante la reacción señorial.

—por último, la creciente importancia de nuevos ingresos, al control de cuyas fuentes eran ajenas las Ordenes: los juros, de tanto relieve en los siglos modernos.<sup>411</sup>

RENTAS DE LA MESA MAESTRAL DE SANTIAGO

	1468	1480	1494	1498	1508	1511	1515	1525
<b>Totales en maravedíes</b>								
Cuenca	—	—	25.850	45.173	44.623	19.500	2.300	4.500
Madrid	—	25.200	—	—	5.900	8.424	—	8.200
Toledo	16.774	73.599	29.835	129.755	257.275	358.867	187.957	537.371
Campo de Montiel	148.998	155.665	278.784	20.187	9.394	559.740	736.338	614.403
Jaén	—	—	6.820	6.000	6.000	65.375	145.017	140.000
Murcia	—	35.000	30.000	33.575	—	—	—	38.000
<b>Totales en fanegas de pan</b>								
Madrid	—	—	—	—	—	960	—	—
Toledo	—	1.400	2.620	5.107	3.689	2.309	2.900	7.700
Campo de Montiel	657/2	627/6	—	26	—	11.700	9.554	4.500
Jaén	—	—	—	—	—	2.100	3.000	1.800
<b>Totales en vino</b>								
Cuenca	30	—	—	—	—	—	—	—
Madrid	—	—	—	—	—	500	—	—
Toledo	40	600	1.800	—	—	2.900	2.600	1.000
Jaén	—	—	—	—	—	—	300	—
<b>Total general</b>								
<b>En maravedíes</b>	<b>165.772</b>	<b>289.464</b>	<b>371.289</b>	<b>234.690</b>	<b>323.192</b>	<b>1.011.906</b>	<b>1.072.512</b>	<b>1.342.474</b>
<b>En fanegas de pan</b>	<b>657/2</b>	<b>2.027/6</b>	<b>2.620</b>	<b>5.133</b>	<b>3.689</b>	<b>17.069</b>	<b>15.454</b>	<b>14.000</b>
<b>En arrobas de vino</b>	<b>70</b>	<b>600</b>	<b>1.800</b>	<b>—</b>	<b>—</b>	<b>3.400</b>	<b>2.900</b>	<b>1.000</b>

RENTAS DE LAS ENCOMIENDAS SANTIAGUISTAS

	1468	1478	1480	1494	1498	1508	1511	1515	1525
<b>Totales en maravedíes</b>									
Cuenca	605.100	1.172.724	1.169.466	1.291.078	162.014	1.589.040	1.647.796	1.446.721	3.038.311
Madrid	708.000	334.341	311.701	—	—	180.470	1.014.804	1.110.694	1.789.218
Toledo	1.080.000	899.611	909.226	1.084.000	223.541	1.594.084	1.692.461	1.752.311	4.919.453
Campo de Montiel	641.000	983.911	671.018	1.163.145	1.290.564	357.722	1.005.283	846.763	2.420.000
Jaén	1.110.000	1.318.166	113.530	1.604.582	1.359.924	2.463.571	54.000	1.901.629	3.222.409
Murcia	988.000	—	1.772.787	2.086.322	832.500	845.394	480.825	513.410	4.897.686
<b>Totales en fanegas de pan</b>									
Cuenca	—	5.328	4.440	6.571	649	3.444	4.071	4.179	3.307
Madrid	—	4.499	5.649	—	—	3.570	4.706	7.115	2.762
Toledo	—	6.021	8.768	11.822	4.178	3.826	10.007	7.581	1.480
Campo de Montiel	—	1.676	3.846	8.529	5.662	2.467	7.458	5.988	2.500
Jaén	—	2.326	2.109	10.135	4.752	1.385	—	7.964	792
Murcia	—	—	—	—	1.530	420	1.881	1.761	—
<b>Totales en arrobas de vino</b>									
Cuenca	—	1.130	1.300	550	60	1.000	1.000	1.000	—
Madrid	—	4.060	4.060	—	—	150	2.760	600	—
Toledo	—	5.400	4.410	3.175	—	3.000	3.900	1.400	500
Campo de Montiel	—	850	1.180	1.100	2.110	900	800	1.700	—
Jaén	—	800	800	—	—	—	—	—	1.500
Murcia	—	—	200	—	240	—	—	—	—
<b>Total general</b>									
<b>En maravedíes</b>	<b>5.132.100</b>	<b>4.708.753</b>	<b>4.947.728</b>	<b>7.229.127</b>	<b>3.868.543</b>	<b>7.030.281</b>	<b>5.895.169</b>	<b>7.571.528</b>	<b>20.287.977</b>
<b>En fanegas de pan</b>	<b>—</b>	<b>19.850</b>	<b>24.812</b>	<b>37.957</b>	<b>16.771</b>	<b>15.112</b>	<b>28.123</b>	<b>34.588</b>	<b>10.841</b>
<b>En arrobas de vino</b>	<b>—</b>	<b>12.240</b>	<b>11.950</b>	<b>4.825</b>	<b>2.410</b>	<b>5.050</b>	<b>8.460</b>	<b>4.700</b>	<b>2.000</b>

RENTAS TOTALES DE LA ORDEN DE SANTIAGO (PROVINCIA DE CASTILLA)<sup>1</sup>

	1468	1478	1480	1494	1498	1508	1511	1515	1525
<b>Encomiendas</b>									
Cuenca	2.881	5.866	5.444	6.486	754	7.019	7.483	7.031	12.526
Madrid	3.371	2.572	2.770	—	—	1.641	5.384	6.742	7.741
Toledo	5.142	5.148	5.667	7.692	1.947	7.365	9.471	9.402	19.151
Campo de Montiel	3.052	4.181	3.424	6.808	6.684	2.103	5.854	5.466	10.028
Jaén	5.238	5.612	935	8.732	6.387	9.662	203	9.940	12.613
Murcia	4.704	—	6.713	7.872	3.581	3.301	2.311	2.548	18.481
<b>Total de encomiendas</b>	<b>24.388</b>	<b>23.379</b>	<b>24.953</b>	<b>37.590</b>	<b>19.353</b>	<b>31.091</b>	<b>30.706</b>	<b>41.129</b>	<b>80.540</b>
<b>Mesa Maestral</b>									
Cuenca	—	8	—	97	170	168	73	8	17
Madrid	—	—	95	—	—	22	341	—	31
Toledo	—	64	622	1.076	1.838	1.945	2.292	2.010	4.901
Campo de Montiel	—	735	710	1.052	83	35	5.202	6.095	3.931
Jaén	—	—	—	25	22	22	801	1.626	1.173
Murcia	—	—	132	113	126	—	—	—	143
<b>Total de Mesa Maestral</b>	<b>—</b>	<b>807</b>	<b>1.559</b>	<b>2.363</b>	<b>2.239</b>	<b>2.192</b>	<b>8.743</b>	<b>9.739</b>	<b>10.196</b>
<b>Totales</b>									
Cuenca	2.881	5.874	5.444	6.583	924	7.187	7.556	7.039	12.543
Madrid	3.371	2.572	2.865	—	—	1.663	5.725	6.742	7.772
Toledo	5.142	5.212	6.289	8.768	3.785	9.310	11.763	11.412	24.052
Campo de Montiel	3.052	4.916	4.134	7.860	6.767	2.138	11.056	11.561	13.959
Jaén	5.238	5.612	935	8.757	6.409	9.684	1.004	11.566	13.786
Murcia	4.704	—	6.845	7.985	3.707	3.301	2.311	2.548	18.624
<b>Total general</b>	<b>24.388</b>	<b>24.186</b>	<b>26.512</b>	<b>39.953</b>	<b>21.592</b>	<b>33.283</b>	<b>39.415</b>	<b>50,868</b>	<b>90.736</b>
<b>Índices</b>	<b>100</b>	<b>99</b>	<b>108</b>	<b>163</b>	<b>88</b>	<b>136</b>	<b>161</b>	<b>208</b>	<b>372</b>

<sup>1</sup> Los maravedíes han sido reducidos a florines de oro, a razón de 210 mrs./florín en 1468 y 265 el resto (Miguel A. Ladero, “Moneda y tasa de precios en 1462. Un episodio ignorado de la política económica de Enrique IV de Castilla”, *Moneda y crédito*, CXXXIX, 1974, cuadro I). Vino y cereales (trigo y cebada) se ha reducido según precios estimados.



## NOTAS

<sup>1</sup> *Contribuciones e impuestos en León y Castilla durante la Edad Media*, Madrid, 1896, y Ladero, "Instituciones fiscales y realidad social en la Baja Edad Media castellana", *RHD*, I, 1976, pp. 128-129.

<sup>2</sup> Pérez-Prendes, *Apuntes de Historia del Derecho Español*, Madrid, 1964, pp. 493-501, Císcar, *Tierra y señorío en el País Valenciano (1570-1620)*, Valencia, 1977, pp. 237-272, y Solano, *La Orden de Calatrava en el siglo XV. Los señoríos castellanos de la Orden al fin de la Edad Media*, Sevilla, 1978.

<sup>3</sup> Pérez-Prendes, "«Facer justicia»...", p. 24.

<sup>4</sup> E. de Hinojosa, *El régimen señorial y la cuestión agraria en Cataluña durante la Edad Media*, Madrid, 1905, p. 95.

<sup>5</sup> Los ejemplos son múltiples: a partir del siglo XIV se introduciría la expresión «jurisdicción alta y baja, justicia civil y criminal, mero y mixto imperio».

<sup>6</sup> J. González, *El reino de Castilla en la época de Alfonso VIII*, Madrid, 1960, doc. 1.015.

<sup>7</sup> AHN, Sellos, carp. 5, n° 5.

<sup>8</sup> *Fuero Real*, Lib. IV, tit. V, ley XVI.

<sup>9</sup> *Ordenamiento de Alcalá*, tit. XXVII, ley II.

<sup>10</sup> Así lo reconoció Pedro I en 1352 (AHN, Uclés, carp. 5-I, n° 47); comoquiera que no siempre se cumplía esto, ordenó el rey Fernando en 1514 que todas las penas y calumnias por los delitos cometidos dentro de la jurisdicción de cada encomienda fuesen para el comendador respectivo (carp. 360, n° 3). Parece que hubo costumbre de redimir las penas corporales por dinero por parte de los comendadores que las habían de percibir, estableciendo los maestros que sólo lo pudiesen hacer las morerías que tuviesen privilegio para ello, excepto los casos de *alferezía*: quebrantamiento de camino, encubrimiento, incendió o quebrantamiento de ganado (Compilación 1603, tit. XXII, cap. I y II).

<sup>11</sup> Compilación 1605, Lib. II, tit. XXVI. La responsabilidad se establecía para los mayores de 16 años, repartiéndose la pena de la siguiente manera: el arma para el alguacil, un tercio para los alcaldes y los dos tercios restantes para el comendador. No se incluían dentro de este supuesto los castigos del marido a la mujer, del padre al hijo y del maestro al discípulo. Más tarde el maestro Cárdenas dispuso que las heridas hechas de cuello arriba se castigasen con 200 mrs. y del cuello abajo con 100, pudiendo reclamar los comendadores las armas si no las pidiesen los alguaciles.

Hablaban los visitantes de 1468 de 2.000 mrs. *de penas en que cayeron ciertos vesinos de Socuéllamos que se acochillaron e fueron feridos algunos dellos, y estava todo el lugar rebuelto quando llegamos* (AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 77).

La legislación real en Montalvo (Lib. VIII, tit. XIII).

<sup>12</sup> Compilación 1605, Lib. II, tit. XXIX. La única excepción que admitió el citado maestro fue la de que se jugasen esos pequeños animales por Navidad, pero sin sobrepasar el par de ellos, aunque nunca por medio de dados, que prohibió vender; así mismo, dio poder a los comendadores para que prendasen a los que hallaren jugando. Aunque hay que dudar de su efectividad, ya que era práctica corriente también entre freiles y comendadores. Los Reyes Católicos volvieron a prohibirlos en las Cortes de Toledo de 1480, ordenando que el juez llevase un tercio de la pena y el resto el fisco (*Libro de Bulas*, fol. 188r-189v).

<sup>13</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 441-442.

<sup>14</sup> AHN, Uclés, carp. 93, n° 34. Tanto en caso de incendio como de tala de árboles dentro de la dehesa, las penas se habrían de librar *syn figura de juisio no dando lugar a luengas dilaciones, salvo solamente rescibido juramento de los dichos guardianes*.

<sup>15</sup> Compilación 1605, Lib. II, tit. XXXI, ley I. El acusador llevaba el tercio y el comendador el resto.

<sup>16</sup> *Ibidem*, ley V. A repartir entre el dueño y el comendador. Otras penas contenidas en el mismo título se refieren a los que envenenasen las aguas: 300 mrs. cada vez, repartidas para el acusador el tercio y el comendador el resto; incurrián en responsabilidad los mayores de 14 años; a los que hurtasen barbados (vides): al dueño el daño doblado y setenas a la Orden; similar era el castigo por el robo de zumacares (leyes II-IV). El maestro Cárdenas ordenó pagasen el doble en todos los casos antes citados, ya que eran delitos que se seguían cometiendo de ordinario (ley VI).

En 1468 a los vecinos del Corral de Almaguer se les impuso multa de 200.000 mrs. por haber vendido la leña de los baldíos y de la dehesa de Moheda, pena que se atribuyó la cámara del maestro (AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 19).

<sup>17</sup> AHN, Uclés, carp. 81, n° 14, fol. 3.

<sup>18</sup> J.M. Pérez-Prendes, "El origen de los caballeros de cuantía y los cuantiosos de Jaén en el siglo XV (Notas para su estudio)", *Revista Española de Derecho Militar*, IX, 1961.

<sup>19</sup> La Ordenanza en Compilación 1605, Lib. II, tit. XXXVIII, ley I y las preeminencias de los comendadores en AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 308 y Lib. 1.064c, fol. 251.

<sup>20</sup> "Hubo también controversias con las justicias de muchos pueblos y los Alcaldes entregadores del Concejo de Mesta, sobre el ejercicio de la jurisdicción en cuanto a los ganados y penas a que los querían sujetar, que llaman achaques, y a los que los cobraban Ministros Achaqueros" (Salazar de la Cana, *Origen de la renta del Servicio y*

Montazgo, Madrid, 1746, fol. 189). Por otra parte en 1487 mandaron los Reyes a los concejos del Campo de Montiel y Torre de Juan Abad que guardasen la antigua hermandad de pastos con Alcaraz y que no les llevasen pena, derechos ni achaques (Pretel, doc. LXVII).

<sup>21</sup> *Les fueros d'Alcaraz et d'Alarcón. Edition synoptique avec les variantes du Fuero d'Alcázar. Introduction, notes et glossaire*, Paris [1968], II, p. 690.

<sup>22</sup> Compilación 1605, Lib. I, tít. XIX, ley II. En las Cortes de 1480 se dispuso que el marco se pagase la primera vez, la segunda, además, se desterraría a la manceba por un año y, la tercera, recibiría el clérigo cien azotes públicos (*Libro de Bulas*, fol. 163r).

<sup>23</sup> Compilación 1605, Lib. I, tít. XVIII. AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 173.

<sup>24</sup> No he encontrado en los libros de visita ninguna referencia a estos delitos y sus penas, sin embargo, están bien documentados en los Establecimientos de la Orden: las penas de los usureros iban íntegras a los comendadores (Compilación 1605, Lib. I, tít. XIII); para el caso de blasfemia se incurría en responsabilidad desde los quince años y se penaba la primera vez al que *renegares, descreyere o desadorare o dixere palabras equipolentes, o escupiere contra el Cielo o contra imagen de nuestro señor Dios diciendo «reniego o descreo o desadoro de Jesu-Christo, u del Espíritu Santo u de Santa María»*, con 300 mrs. a repartir por igual entre el acusador, los alcaldes y el comendador; si fuere hombre de hacienda, la segunda vez pagaría 600 mrs. y la tercera 1.200, siendo expulsado durante cinco años por voz del pregonero, llevando atada soga al cuello y mordaza en la lengua. En caso de que fuera hombre rufián o que no tuviese hacienda, se le pondría la mordaza y a la primera vez se le darían 20 azotes, 40 a la segunda y a la tercera 60, todos en público. Las blasfemias contra santos o ángeles se castigaban con la cárcel, habiendo de dar cuatro mrs. de carcelaje (tít. XV); el perjurio en juicio era castigado con destierro durante un año en un castillo fronterizo de moros, donde debía servir, siendo elegida la fortaleza por el maestre (tít. XVI). Los que usaran malas artes de adivinación o echaren *las suertes de Santa María*, la primera vez serían corregidos con 600 mrs., mitad para la cámara maestral, mitad para el comendador, además de las penas de Derecho; la segunda con 60 azotes públicos. Los que fuesen a buscar a los adivinos la primera vez pagarían la mitad de la pena y la segunda doblarían la pena de Derecho (tít. XVII). Las mujeres que organizaran riñas o escándalos entre sí, además de las penas de Derecho, pagarían 102 mrs. al comendador (*ibidem*) y cualquiera, hombre o mujer, que hiciese alcahuetería a mujer casada, soltera o viuda honesta pagaría de pena cada vez mil mrs. a repartir entre el denunciante y el comendador.

La legislación real en *Libro de Bulas*, fol. 3v y, sobre todo, en Montalvo, Lib. VIII, tít. V-XI y XIV-XVI.

<sup>25</sup> Marcel Pacaut, *Federico Barbarroja*, Madrid, 1971, pp. 98-99. Excepto la emisión de moneda, todas esas atribuciones las ejercían las órdenes en sus solares.

<sup>26</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 185. En el portazgo del Puerto de Losilla por casa movida pagaba el cristiano doce mrs. y el doble judíos y musulmanes (Lib. 1.072c, fol. 358), al igual que en el portazgo general de 1480 (Compilación 1605, Lib. II, tít. LXIX, ley V). En el de Totana eran 18 mrs. (AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 278).

<sup>27</sup> Compilación 1605, tít. XL. El que no siguiera estas normas perdería el ganado, que el dueño recibiría libremente más el doble de su valor en pena, junto con las costas.

<sup>28</sup> Así se desprende de las visitas practicadas a La Membrilla y Ocaña, donde se hacía diligencia de mantener en secuestro los bienes perdidos durante año y día (AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 68 y 261). Legislación real en Montalvo, Lib. VI, tít. XII.

<sup>29</sup> El Infante don Enrique, luego de reconocer que *según los Derechos, los que mueren abintestados aviendo parientes, aquéllos deven suceder y no el Fisco*, declaró que, puesto que era costumbre antigua hacerlo, sólo se llevasen *de los que son negligentes y podrían hazer testamento y no lo hazen*; así los quintos de muertos en pelea, asechanza, muerte súbita como caída de pared, teja o piedra, o por caerse de árbol, serían de sus sucesores (Compilación 1605, Lib. II, tít. LXIII). No hemos encontrado ninguna noticia de su observancia, sólo sabemos que el comendador de Horcajo llevaba *la parte de herencia de los que mueren abintestados* (AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 156).

<sup>30</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 175.

<sup>31</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 203.

<sup>32</sup> Salomon, p. 199.

<sup>33</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 333.

<sup>34</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 46 y Lib. 1.067c, fol. 203.

<sup>35</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 293.

<sup>36</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 69.

<sup>37</sup> Bloch, pp. 228-230. Quiero señalar con esto que, al menos por lo que a Francia se refiere, es muy difícil separar los monopolios del ejercicio de la jurisdicción, toda vez que el señor se arroga el establecimiento de esos monopolios en virtud de su facultad de ordenar económicamente dentro de su señorío; en la tierra gala se hablaba del «ban del molino» y de la «banalité del horno», imponiendo el señor la multa denominada del *desobedecido* si el vasallo se negaba a utilizar estos servicios monopolísticos (p. 229). *Bann* proviene de una palabra céltica representada por el irlandés *forbanna*: «orden que emana de la autoridad constituida» (H. Hubert, *Los germanos*, México, 1955, p. 51).

<sup>38</sup> Hinojosa, p. 109. Otros derechos que se atribuían eran los mercados, las carnicerías, el pedido y la jurisdicción civil.

<sup>39</sup> Como por ejemplo, Moratalla (Torres Fontes, *Documentos del siglo XIII*, doc. I), o Fuenllana, donde en 1480 se pagaban por el horno tres panes de cada cuarenta (AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 175). El fuero de Dosbarrios (1192) permitía a los vasallos construir el horno en sus casas (Lomax, p. 263) y el de Puebla de don Fadrique ordenaba que los que labrasen con bueyes o bestias *que fagan fornos, cada uno en su casa, para cocer su pan, e que nos den a Nos e a la nuestra Orden media fanega de trigo cada año*; los que no labrasen con bestias, los judíos, moros y panaderos había de cocer obligatoriamente su pan en el horno señorial (Sáez, *Los fueros de Sepúlveda*, p. 211).

Ordenó el maestre Cárdenas en 1480 que todos cociesen su pan en el horno del comendador bajo penas de 200 mrs. y pérdida de lo cocido, excepción hecha de los labradores que cultivasen cereal, que podrían tener horno en su casa para sí (Compilación 1605, Lib. II, tit. XLVI, ley II). En Canara (1335) se repartían el horno y sus gastos entre el concejo y el comendador (AHN, Uclés, carp. 82, n° 5) y en Caravaca (1379) batán y horno se habían partido de la misma manera (Sáez, "Privilegios de Caravaca", p. 129).

<sup>40</sup> Los derechos que se llevaba en este peculiar molino eran de 15 mrs./cahiz de arroz molido para los vecinos de la villa y el doble para los foráneos.

<sup>41</sup> Se instalaron en la heredad de Buenamesón y en Huélamo. Parece que todos los molinos y aceñas se movían por tracción animal o por corriente de agua, no apareciendo un solo caso de molinos de viento, que según Bloch se introdujeron en Occidente en el siglo XII, provenientes del mundo árabe (Bloch, p. 314). No deja de llamar poderosamente la atención esta ausencia en las tierras donde un siglo más tarde habría de deambular Don Quijote.

<sup>42</sup> Compilación 1605, Lib. II, tit. XLVIII. Decía el Fuero de Renera *que les dé la Orden molino por su maquila e forno por su poya* (Lomax, p. 280).

<sup>43</sup> La pena similar al desobedecido francés sería, según el convenio con el concejo de Moratalla, de diez maravedíes.

<sup>44</sup> En 1403 el maestre Suárez de Figueroa daba poder al comendador de Beas para efectuar esos arrendamientos, a pesar de lo cual éste seguiría percibiendo poya y pena correspondientes (AHN, Uclés, carp. 69, n° 12). En 1511 decían a propósito del horno los de Villamayor *quando el pan vale caro diz que suelen restar diez mill maravedíes, e quando vale barato diz que dan dineros con ellos a quien los syrve* (AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 585).

<sup>45</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 263 y Uclés, carp. 51-I, n° 4.

<sup>46</sup> En el molino de Paracuellos daban el ochavo; en los de Manjavacas, la séptima parte; en la almazara de Aledo el quinto. Los molinos de Liétor daban el cuarto de sus ingresos, libres de bestias, soldada de molinero y acarreo (AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 884), igual sucedió en Moratalla, cuando se permitió construir un horno a un vecino —no es casualidad que fuera caballero de cuantía— con cargo de pagar el cuarto, libre de hornera, leña y otras costas y con obligación de repararlo (fol. 779-780); en la almazara de Caravaca llevaba el comendador, primeramente, un tercio, que fue rebajado a un quinto ante las repetidas quejas de su dueña.

<sup>47</sup> El concejo de Villaescusa pagaba 30 celemines por cada rueda de molino, además del derecho del mescal; el de Santa Cruz de la Zarza, por su lado, había permutado a la encomienda un corral y dos hornos de poya por la dehesa de monte de su aprovechamiento, en 1525 (*ibidem*, fol. 1.118). El concejo de Oreja daba anualmente al alcaide tres gallinas de cada rueda de aceña del término.

<sup>48</sup> AHN, Uclés, carp. 81, n° 14, fol. 7.

<sup>49</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 63. Los moros de Montiel, que tenían horno apartado, lo redimieron a partir de 1494.

<sup>50</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 798-800 y Lib. 1.080c, fol. 356.

<sup>51</sup> Esta era la condición, *que de las cabritas adobadas para guantes paguen un pequeño derecho, e de los cordovanes paguen otro, e conviéndose que agora hazen guantes de carneros e cabrones, e curten en las tenerías e no pagan el derecho syno como pagaban por las pieles de los cabritos* (AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 288-289).

<sup>52</sup> Tenía privilegio para vender *todo pescado fresco e salado, e hierro e herraje, e otras cosas de aver de peso que se vinieren a vender a la dicha villa, posen en él, e no en otro mesón ni casa; e sy fuesen a posar paguen pena, así los que lo acogieren como los tales mercaderes; e que en el dicho mesón puede ser vendido cada año pan e vino e tres puercos, non embargante las hordenanzas del conçejo en contrario*; como en los primeros años del siglo XVI no se respetaba el privilegio, mandaron los visitadores poner pena de 20 ducados (AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 284). Tenía el hospital de Toledo un mesoncillo en el barrio del Rey de esa ciudad.

<sup>53</sup> Los derechos del mesón (AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 278-279). Es el portazgo general del maestre Cárdenas de 1481 (J. Pérez Fernández-Figares, "Arancel de los portazgos de la Orden de Santiago a fines del siglo XV", *CEM*, I, 1973, pp. 83-92), que fue refrendado por los Reyes Católicos (Compilación 1605, Lib. II, tit. LXIX, ley V).

<sup>54</sup> Hinojosa, pp. 115-116. En Francia, según Bloch, el señor se reservaba "el derecho a vender sólo él tal o cual producto, ordinariamente el vino, algunas semanas al año", y se denominaba *banvin* (Bloch, p. 230).

<sup>55</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 150.

<sup>56</sup> *Ibidem*, fol. 251.

<sup>57</sup> Lomax, p. 251.

<sup>58</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 555 y Lib. 1.080c, fol. 572. Se solían determinar unos extremos fuera de los cuales se podía pescar libremente. Otros cotos de pesca eran los de la laguna de Ruidera, el Sotillo de Bulpejares,

en término de Alpajes, el término completo de Alpajes, el Jarama a su paso por Paracuellos y en Huélamo, donde se juntan el Júcar y el Valdemeca.

Un derecho curioso fue el que en 1200 donó a la Orden Alfonso VIII, consistente en una ballena anual o su precio en metálico, que habían de darle los de Motrico (J. González, *Alfonso VIII*, doc. 694).

<sup>59</sup> Ambas especies en Biedma y Montealegre, conejos en Monte Vedado (Criptana) y en general en Villoria.

<sup>60</sup> AHN, Uclés, carp. 70, n° 20.

<sup>61</sup> Dentro de los derechos que monopolizaba el castellano en Cataluña se encontraban: la facultad de exigir parte del pescado cogido dentro del territorio, el lomo de los animales despenados, una pierna de los jabalíes muertos y la exacción de un sueldo por cada cabeza de ganado lanar o de cerda que atravesase su señorío (Hinojosa, p. 110).

<sup>62</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 467.

<sup>63</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 261. En Mora daba el carnicero tres arrelde por res vacuna y medio de cada res menor que mataba (fol. 82); también se le conocía como *derecho de tajón de vaca e carnero* (Lib. 1.080c, fol. 230); en Hinojosa llevaba el comendador retajo de la carnicería *de vaca o puerco un arrelde quando lo ay* (Lib. 1.067c, fol. 305). El comendador de Cieza llevaba un arrelde de cada res mayor muerta en la carnicería (Lib. 1.077c, fol. 458).

<sup>64</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 574. Al menos esta distinción sí se observaba en Cieza, donde el comendador percibía una libra por res menor (Lib. 1.077c, fol. 458). Estos derechos de carnicería también se pagaban en Villamayor, Yeste, Beas y El Toboso.

Ordenaban los establecimiento que cada balletero de monte o persona que matase venados diese un arrelde por cada uno al comendador (Compilación 1605, Lib. II, tit. XLVII).

<sup>65</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 160.

<sup>66</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 321.

<sup>67</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.118 y Lib. 1.063c, fol. 46.

<sup>68</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 59. Consistían en que cada moro o judío pagaba una gallina para cocer su pan libremente.

<sup>69</sup> *Ibidem*, fol. 293.

<sup>70</sup> Compilación 1605, Lib. II, tit. VII, ley III.

<sup>71</sup> *Ibidem*, ley V. Se transcribe la relación de estos derechos, establecida por el maestre Cárdenas, que no es distinta de la formulada por la reina Isabel en 1503 (*Libro de Bulas*, fol. 365r-366v).

<sup>72</sup> *Id*, ley IV. Estaba establecido que por cada auto llevara el escribano dos maravedíes, éstos los cobraban cada vez que se abrían o cerraban, al producirse la menor cesura temporal, para llevarlos varias veces.

<sup>73</sup> Ladero, "Algunos datos...", pp. 644-648.

<sup>74</sup> El concejo afirmaba que tenía costumbre de llevarla, pero en 1492 el gobernador de la Provincia, Fernando Díaz de Ribadeneyra, la tomó y la arrendó por el maestre, pero al morir éste, cinco meses después, el concejo la volvió a tomar. Así, en 1494 los visitadores hicieron pesquisa, por la que averiguaron que era propiedad de los caballeros de la villa, y, por cuanto *la dicha Orden, estando en posesión de la dicha escrivanía syn ser oída ni syn mandamiento de juez, fue despojada de la dicha posesión*, la adjudicaron a la Mesa Maestral, so pena de 10.000 mrs., poniendo un fiel mientras proveían los Reyes (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 539-540).

<sup>75</sup> Exactamente el mismo problema se presentó en Chiclana (*ibidem*, fol. 578).

<sup>76</sup> La tenían arrendada en 1.800 mrs. y, como era lugar de pocos vecinos, daban salario a un escribano de fuera (*id*, fol. 470).

<sup>77</sup> AHN, Uclés, carp. 51-I, n° 4<sup>bis</sup>. En 1421 el maestre don Enrique eximió a los de Villanueva de los Infantes del pago de la almotacenía al concejo de Montiel (Chaves, fol. 61r).

<sup>78</sup> Se denominaba *derecho de cada mujer del mundo* (AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 70) o *de las mujeres de seguida* (Lib. 1.080c, fol. 293). En el Puerto de Losilla cada cristiana *que anda por el mundo* pagaba 12 mrs. y el doble caso de ser mora o judía (Lib. 1.072c, fol. 358).

En 1290 Sancho IV mandaba al alguacil de Murcia que sólo tomara los doce dineros o cuatro maravedíes *de las mujeres que públicamente dan sus cuerpos por dineros et es sabido a todos que son putas* (Torres Fontes. *Documentos de Sancho IV*, doc. CXX), en tanto que en 1503 estatuyó la reina Isabel que el alguacil *que lleve de las mugeres del burdel una vez en el año e no más doze mrs. de cada una porque tenga cargo de las guardar que no reciban males e injurias* (*Libro de Bulas*, fol. 359v).

<sup>79</sup> Estos recibieron un mandato general en 1480 con validez para toda la Orden: mandaron a los caballeros de la Sierra o a los comendadores *a los que pertenesca la guarda de los términos* que no llevasen ninguna pena de los vecinos de la Orden por corta de romero, retama, jara, tomillo ni otra roza menuda, salvo de las encinas y leña de árboles grandes; de las encinas podrían cortar *dental o exe o estena o rama* para labrar, mas no para leña, de lo contrario, pagarían una multa de 120 mrs. por cada encina caudal, de dental arriba 60 mrs. y de dental abajo 20, pie o rama.

Mandaron también los visitadores específicamente a los del Campo de Montiel que ningún vecino sacase fuera para vender dental, eje, sobrecama ni otra madera, so pena de pérdida de la carga y bestias y de 600 mrs. (tercios para el maestre, el comendador y *el que lo avisare*).

Mandaron, así mismo, que los comendadores de guardas no pudiesen celebrar avenencias de llevas ni otras cosas, so pena de pérdida del oficio y preeminencia de la guarda que tomase, ejecutándose también la pena en los que se igualasen (AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 198).

<sup>80</sup> Sánchez Ocaña, p. 145. En 1421 el maestre dio licencia a los de Villanueva de los Infantes *para que echedes sisa razonable en vuestro comprar o vender*, para que pudiesen construir su fortaleza (Chaves, fol. 61r).

<sup>81</sup> Estableció el maestre Cárdenas que los concejos que no tuvieran propios pudiesen echar repartimientos sin necesidad de su licencia; los que los tuvieran necesitarían su autorización por cantidades superiores a los 2.500 mrs., tope que los Reyes Católicos aumentaron a 3.000 mrs. (Compilación 1605, Lib. II, tít. V).

Las intervenciones reguladoras de estas derramas por parte de los reyes-administradores es continua en el siglo XVI (Pelayo Quintero Atauri, *Uclés. Documentos inéditos y algunas noticias tomadas de sus archivos*, Cádiz, 1915, pp. 125 y 130-131).

<sup>82</sup> Quintero, p. 132. Le prohibió también que obligase a los vecinos a llevarle una carga de agua.

<sup>83</sup> Solía denominarse globalmente viento mayor y menor, zarandaja, cernidaje y cernidejuela, portazgo y mesón o mesoncillo de la harina.

<sup>84</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 280. Hay que poner en relación estos derechos con el importante papel que en esta villa desempeñó la comunidad hebrea, especializada en la artesanía y el comercio.

<sup>85</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 293-294.

<sup>86</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 280.

<sup>87</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 352. Era conocido como *tributo de los telares*.

<sup>88</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 69.

<sup>89</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 833. Aledo, *donde agora nuevamente se faze*.

<sup>90</sup> AHN, Códices, cód. 838b, fol. 328-329.

<sup>91</sup> Martín, "Portazgos de Ocaña...", pp. 654-655 y 658.

<sup>92</sup> Sáez, pp. 257 y 211.

<sup>93</sup> AHN, Uclés, carp. 93, n° 33, fol. 3v y 10v.

<sup>94</sup> *Ibidem*, fol. 109.

<sup>95</sup> AHN, Uclés, carp. 81, n° 14, fol. 8-9.

<sup>96</sup> González, *Alfonso VIII*, doc. 645.

<sup>97</sup> Bulario, fol. 330.

<sup>98</sup> *Ibidem*, fol. 325.

<sup>99</sup> AHN, Uclés, carp. 328, n° 4.

<sup>100</sup> AHN, Uclés, carp. 94, n° 58 (original). Este privilegio fue confirmado sucesivamente por todos los reyes hasta Juan II, inclusive (carp. 5-I, n° 8, 43 y 52; carp. 2-I, n° 22).

<sup>101</sup> AHN, Uclés, carp. 99, n° 15.

<sup>102</sup> Bulario, fol. 422<sup>bis</sup>-433.

<sup>103</sup> De Manuel, pp. 381-382.

<sup>104</sup> AHN, Sellos, carp. 21, n° 4.

<sup>105</sup> Lomax, pp. 263-264.

<sup>106</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.1063c, fol. 41 y Lib. 1.067c, fol. 205.

<sup>107</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 308.

<sup>108</sup> *Ibidem*, fol. 69.

<sup>109</sup> *Id.*, fol. 309. Los Establecimientos prohibían que se gravase con este portazgo cualquier otro tipo de ganados que fuesen a herbajar (Compilación 1605, Lib. II, tít. LXIX, ley II).

<sup>110</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 800. Sobre este comercio y sus tasas véase mi artículo "El comercio fronterizo entre Andalucía y el Reino de Granada a través de sus gravámenes fiscales", *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, VII, 1984, pp. 244-253.

<sup>111</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 574. En La Mota llevaba el alcaide portazguillo de los de fuera que iban a vender fruta y de lo que sacaban comprado (Lib. 1.063c, fol. 174); en Montealegre, *que es casa movida*, pagaban 12 mrs., excepto los hidalgos, judíos o moros, *o mondarian con blanchete*, pues éstos satisfacían el doble; como era de poca entidad lo daban al alcalde que había en la casa del despoblado (fol. 133).

<sup>112</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 470. En 1498 supieron los visitantes que era una tasa creada nuevamente, ordenando, consiguientemente, que no se cobrase (Lib. 1.069c, fol. 32).

<sup>113</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 264.

<sup>114</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 171.

<sup>115</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 305. Se cobraban paradillas, además, en Villamayor, Villaverde, El Toboso y Mora. En Uclés el subcomendador percibía los derechos de la saca de pan y pan cocido de la villa.

<sup>116</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.079.

<sup>117</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 118.

<sup>118</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 458. No hay que confundirla con las veintenatas cobradas sobre los traspasos de los censos de la Orden, también conocidas como *veinteos* (Lib. 1.067c, fol. 559).

<sup>119</sup> AGS, MyP, leg. 1. La similitud entre ambas figuras de acuerdo con M.C. Quintanilla, *Nobleza y señoríos en el Reino de Córdoba: La Casa de Aguilar (siglos XIV-XV)*, Córdoba, 1979, p. 270. Al parecer, en Murcia el almojarifazgo era un conjunto de rentas, entre otras, cierta parte de los diezmos.

<sup>120</sup> AHN, Sellos, carp. 3, n° 25 y Uclés, carp. 323, n° 18.

<sup>121</sup> Ladero, "Algunos datos...", p. 644.

<sup>122</sup> Sobre este tributo, S. de Moxó, *La alcabala. Sus orígenes, concepto y naturaleza*, Madrid, 1963. Parece que a mediados del siglo XIV el maestre percibía o al menos recaudaba las alcabalas de su señorío (Bulario, fol. 658-659). Los Reyes Católicos concedieron en 1477 y 1480 sendos juros al convento de Uclés sobre las alcabalas de Santa María de los Llanos (AHN, Uclés, carp. 347, n° 1° y 11). Por otra parte, en 1503 se hicieron diversas averiguaciones entre los vecinos de Santa Cruz de la Zarza para determinar los que estaban exentos del pago de alcabala (carp. 96, n° 3).

<sup>123</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 99.

<sup>124</sup> Los agravios eran los siguientes: les habían hecho pagar dos veces en el mismo año la alcabala —que era de 6.000 mrs. anuales—, asimismo, llevaba algunos dineros del pedido del maestre y de las alcabalas del Rey, las cuales todavía percibía el maestre (fol. 97).

<sup>125</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 88.

<sup>126</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 649. Se había cobrado durante los dos últimos comendadores, período por el que fueron secuestrados los supuestos ingresos por los visitantes de 1494. El portazgo legal se cogía en Terrinches y era de la encomienda mayor.

<sup>127</sup> Llevaba el comendador de Montizón los portazgos de Torre de Juan Abad y Villamanrique, sin tener más derecho que el portazguillo, *que le venía una blanca y no más de las cosas que se vendían en las dichas villas o pasaban por el dicho término, e que después de los movimientos destos Reynos se han entremetido a llevar los dichos portazgos* (AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 205).

En 1376 doña Juana Manuel, señora de Alcaraz, había ordenado al comendador de Villanueva de la Fuente que no cobrase portazgo en Alcaraz, y que sólo lo hiciese en su villa; asimismo, le mandaba que no hiciese pechar a los vecinos de su ciudad avecindados allí (Pretel, doc. V). Como se puede apreciar, estas usurpaciones no eran materia nueva de asombro.

<sup>128</sup> Pretel, doc. L. Se exceptuaba un juro de 1.500 mrs. que tenía situados Diego de Buytrago, escribano de Cámara; tendría derecho a poner portazguero, *porque de la persona o personas que lo non pagaren puedan tomar e tomen por descaminados las bestias e mercadurías que levaren*.

<sup>129</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 575.

<sup>130</sup> La Orden de Santiago tenía comunidad de pastos con la de San Juan y con el concejo de Alcaraz.

<sup>131</sup> *De ganado de Uclés non prendan montadgo in nullas terras, et si hoc fecerint dupplem illud. Et ganado de alias terras, qui in montes de Uclés stiterint, den toto montadgo, medio ad seniore et medio ad concilio, si ibi voluerint homines de Uclés ambulare ad capere* (Sáez, pp. 180-181).

<sup>132</sup> AHN, Uclés, carp. 81, n° 14, fol. 5.

<sup>133</sup> AHN, Uclés, carp. 93, n° 33, fol. 6r-6v.

<sup>134</sup> AHN, Uclés, carp. 94, n° 58.

<sup>135</sup> AHN, Uclés, carp. 208-I, n° 1.

<sup>136</sup> Salazar de la Cana, p. 85.

<sup>137</sup> AHN, Uclés, carp. 2-I, n° 17.

<sup>138</sup> Los concejos de Alhambra, Montiel y Segura llevaban un tercio (AHN, Uclés, carp. 51-I, n° 4<sup>bis</sup> y Chaves, fol. 42), pero en el caso de Montiel fue aumentado a la mitad en 1268 (Chaves, fol. 42v); en Caravaca percibía el concejo la mitad por carta de 1379 (Sáez, "Privilegio a Caravaca", p. 129).

<sup>139</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 309.

<sup>140</sup> *Ibidem*, fol. 308.

<sup>141</sup> Salazar de la Cana, pp. 168-169. Fernando III estableció en 1223 tres lugares para pagar el portazgo en el Tajo, *e si los freires lo fallaren en otra parte passando, mando que lo prendan por descaminado* (AHN, Uclés, carp. 86, n° 5). "Que yendo descaminado el ganado lo pueda tomar el serviciador, valiéndose de la justicia más cercana, y que allí haga el descamino, oyendo a las partes, y a ello den favor y ayuda las justicias" (Salazar de la Cana, p. 62). Sin embargo, había establecido el maestre Cárdenas que no perdieran la mercancía, sino que pagasen los derechos aumentados en una cuarta parte más las costas (Compilación 1605, Lib. II, tit. LXIX, ley V).

<sup>142</sup> Decía el tit. 818<sup>o</sup> del fuero de Alarcón, *E nos el conçeio d'Alarcón damos a los cavalleros por soldada de la grey de ovejas .I. borra, assí como fueren echadas por San Iuhan. Qui oviere .C. oveias o dent arriba, dé .I. borra. E el que non oviere .C. oveias non dé nada*. En 1275 ordenó el maestre a los de Montiel *que den a los cavalleros de la Sierra aquellos que ovejas hovieren en término de Montiel, de oy en arriba, una borra* (Chaves, fol. 46v).

Sin embargo, en algunos casos se los atribuyó el concejo, así, en 1421 el maestre dio al concejo de Villanueva de los Infantes las borras y demás derechos que solía dar al concejo de Montiel (Chaves, fol. 61r) y en 1422 ordenó que los caballeros de fuero no llevasen borras ni cegajas de los ganados extranjeros que entraban a herbajar en Alhambra, y que las guardase para sí el concejo de la villa (AHN, Uclés, carp. 51-I, n° 4<sup>bis</sup>).

En el siglo XVIII suponía el impuesto que el señor “exige de los ganados que exceden del número de cien cabezas, [y] excoxe la mejor res” (M<sup>a</sup> Dolores Marcos, *La España del Antiguo Régimen. VI: Castilla la Nueva y Extremadura*, Salamanca, 1971, p. 57). Según Salazar de la Cana, era el tributo sobre los ganados merchaniegos que no han pagado montazgo “y consiste en 2 carolenos por cada rebaño de 300 ovejas” (p. 29), se le conocía también como *guardas y albaláes* y, en Nápoles, como *morras*.

También admite otro sentido que no tiene nada que ver con los impuestos: *la borra de la tendedura* del fuero de Alarcón (tít. 798<sup>a</sup>).

<sup>143</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 358.

<sup>144</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 871.

<sup>145</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 132.

<sup>146</sup> *Ibidem*, fol. 119.

<sup>147</sup> *Id.*, fol. 200.

<sup>148</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 130 y Lib. 1.067c, fol. 262.

<sup>149</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 143. También se llevaban asaduras en la encomienda de Mora.

Según el fuero de Uclés de 1179, la asadura admite el sentido de prenda, como sinónimo de ganado (Sáez, *Fueros de Sepúlveda*, p. 181).

<sup>150</sup> *Relaciones de Jaén*, pp. 219 y 224.

<sup>151</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 133.

<sup>152</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 20.

<sup>153</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 309.

<sup>154</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 713.

<sup>155</sup> José Segundo Ruiz, *Memoria sobre el estado de la administración y legislación de las cañadas*, Madrid, 1847, pp. 40-44.

<sup>156</sup> Francisco de Cárdenas, *Ensayo sobre la propiedad territorial en España*, Madrid, 1873, II, p. 257.

<sup>157</sup> Hinojosa, p. 185.

<sup>158</sup> *Diezmo es la dezena parte de todos los bienes que los omnes ganan derechamientre. E esta manda Sancta Egleſia que sea dada a Dios, porque El nos da todos los bienes con que bevimos en este mundo. E este diezmo son dos maneras. La una es aquella que llaman en latín predial, que es de los fructos que cogen de las tierras e de los árboles. E la otra es llamada personal, aquella que dan los omnes por razón de sus personas, cada uno segund aquello que gana por so servicio o por so mester* (J.A. Arias Bonet, *La Primera Partida*, Valladolid, 1975, I, XXI, II).

La legislación real posterior en Montalvo, Lib. I, tít. V.

<sup>159</sup> Hinojosa, p. 185.

<sup>160</sup> Así se expresa el fuero de Renera, de principios del siglo XIII: *E la Orden que les dé egleſia e clérigo que les faga todo su beneficio. Et ellos que den alí su beneficio e diezmo* (Lomax, p. 280).

<sup>161</sup> Martín, p. 23, nota 10.

<sup>162</sup> Reconocía el maestre Cárdenas *que por quanto todos los diezmos de la dicha Orden pertenecen al Maestre y comendador de ella, y ellos pagan de ellos sus dízimas a los dichos nuestros priores y conventos e egleſias para el sostenimiento de ellas* (Compilación 1605, Lib. I, tít. VIII, ley VI).

<sup>163</sup> AHN, Uclés, carp. 243, n<sup>o</sup> 3.

<sup>164</sup> Martín, doc. 292. Si los diezmos de alguna iglesia no bastaban para pagar ese cuarto, el Prior de Uclés quedaba obligado a completar su valor.

<sup>165</sup> Compartía esa mitad con el Colegio de San Bartolomé de Salamanca, donde estudiaban los futuros dirigentes de la Orden. A partir del siglo XVI este colegio vio aumentados sus ingresos con la percepción de las décimas de los freires residentes en Indias (Compilación 1603, tít. XVIII, cap. IX).

<sup>166</sup> Los diezmos de las tierras *que lavrare por sus reias ho por despensas* la Orden quedarían dispensados; llevaría ésta, además, íntegramente el pie de altar y los diezmos de los moros; el convenio valdría para las nuevas adquisiciones de la Orden en territorio gienense (Segura Moreno, *Estudio del Códice gótico (siglo XIII) de la Catedral de Jaén*, Jaén, 1976, pp. 212-214).

<sup>167</sup> Bulario, fol. 390-394.

<sup>168</sup> Torres Fontes, *Documentos de Sancho IV*, doc. CXXXVI.

<sup>169</sup> *Ibidem*, doc. CL.

<sup>170</sup> Benavides, *Memorias de Fernando IV*, Barcelona, 1860, II, doc. 298. La situación completa a fines del siglo XV en el trabajo de Guadalupe Beraza, *Diezmos de la sede toledana y rentas de la Mesa Arzobispal (siglo XV)*, Salamanca, 1972.

<sup>171</sup> Bulario, fol. 249-252.

<sup>172</sup> *Ibidem*, fol. 253.

<sup>173</sup> En 1468 advertían los visitantes que los diezmos novales eran llevados en forma generalizada por los comendadores (AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 9). Como todos los demás derechos de la Cámara Maestral eran usurpados por los comendadores, en 1480 sus diezmos eran llevados por curas y clérigos: muchas tierras, huertas, viñas y casas estaban en esa situación (Lib. 1.064c, fol. 266). En el siglo XIV también se ejercieron acciones

violentas por los comendadores santiaguistas en Alcaraz, pues en 1377 doña Juana Manuel ordenó al concejo impidiera a aquéllos que llevasen a su tierra pan y vino sin dezmar ni pagar derechos (Pretel, doc. 7).

<sup>174</sup> En Aledo existía el diezmo de la alegría (*alfatría* ?), pagado en trigo; en Ocaña se llevaba diezmo del pan cocido que se venía a vender de fuera de la villa.

<sup>175</sup> Concretamente, semillas, legumbres, garbanzos, matalaúva, arbejas, fruta, huertos y huertas (hortalizas), ajos, cebollas, melonares, jaras, cañas, rosas, cominos, azafrán, bellotas, paja, leña, madera y yerbas de dehesa vendidas a foráneos.

<sup>176</sup> Este diezmo de grana lo llevó también la Orden en Ubeda, al menos esto parece desprenderse del hecho de que se encuentre en el archivo de Uclés el documento de donación de ese diezmo por parte de Alfonso XI en 1328 a su *çelurgiano* o cirujano mayor (AHN, Uclés, carp. 69, nº 9. Apéndice documental, doc. 6).

<sup>177</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 42.

<sup>178</sup> Llevaba el comendador de Socobos en Letur *diezmos de moços que se dize çernadaja* (AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 885); sin embargo, en Yeste se citan los dos conceptos sin relacionarlos (fol. 752).

<sup>179</sup> En La Mota si recibían la soldada en dinero no dezmaran nada, pero si la pagaban en pan, sí (AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 173).

<sup>180</sup> De Manuel, *Memorias*, pp. 381 y 383.

<sup>181</sup> Ordenó el maestre Pérez Correa a los de Montiel y aldeas que *tomen en cada lugar sendos dezmeros de los mejores que ahí fueren por ayuda a sus iglesias* (Chaves, fol. 42v).

<sup>182</sup> *Defendemos firmemente que de aquí adelante ninguno no sea osado de coger, ni de meter su montón de pan, que tuviera limpio de la hera, sino de esta guisa: que sea primeramente tañida la campana tres veces, e que vengan los terceros o aquellos que deben recaudar los diezmos, y estos terceros o aquellos que hovieren a recaudar, defendemos que no sean amenazados de ninguno, ni corridos, ni feridos por demandar su derecho; e no lo cojan de noche, ni a furto, mas paladinamente a vista de todos. E qualquier que contra estas cosas ficiere alguna cosa, peche el diezmo doblado* (Los Códigos españoles, Lib. I, tít. V, ley IV).

<sup>183</sup> *Libro de Bulas*, fol. 18v-23r.

<sup>184</sup> Compilación 1605, Lib. I, tít. VIII, ley I. Se establecían severas penas pecuniarias para el que contraviniera esto. Los males que creían que venían de esto estaban claros en la mente del maestre: *pero no es maravilla, que por solo este pecado de mal dezmar, vengan, como vienen, pestilençias, hambres, langostas y pulgones, y otras tempestades, que vemos en la tierra que cada día vienen* (ley II).

<sup>185</sup> *Ibidem*, ley VIII.

<sup>186</sup> *Id*, ley IX. En Santa Cruz de la Zarza, Oreja y Noblejas a los diezmos de pan, vino, aceite y minucias se les conocía como *renta del pavo* o *pavo del Maestre* (AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 117-118 y 1.096).

<sup>187</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 133.

<sup>188</sup> Compilación 1605, Lib. I, tít. VIII, ley XI.

<sup>189</sup> *Ibidem*. En el Valle de Ricote llevaba el comendador diezmo de todos los ganados, llamado *carnaje* (AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 485).

<sup>190</sup> Compilación 1605, Lib. I, tít. VIII, ley XI.

<sup>191</sup> *Ibidem*.

<sup>192</sup> *Id*, ley XII.

<sup>193</sup> *Id*, ley XIII.

<sup>194</sup> *Id*, ley XIV.

<sup>195</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 718.

<sup>196</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 308.

<sup>197</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 272.

<sup>198</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 61.

<sup>199</sup> “Renta eclesiástica en la Castilla del siglo XV”, *Festschrift für Hermann Kellenbenz*, Nürnberg, 1978, p. 272.

<sup>200</sup> Compilación 1603, tít. XVIII, cap. I.

<sup>201</sup> Benavides, doc. DVI.

<sup>202</sup> Compilación 1603, tít. XVIII, cap. IV:

<sup>203</sup> *Ibidem*, cap. IV y V.

<sup>204</sup> AHN, Uclés, carp. 339, nº 65 y 67.

<sup>205</sup> Ladero, “Renta eclesiástica”, p. 261.

<sup>206</sup> AHN, Uclés, carp. 5-I, nº 40. En adelante se siguieron cobrando: en 1549 Carlos I se preocupaba por el arriendo de los diezmos de Uclés, pues se perjudicaba el cobro de las tercias reales (Quintero, pp. 129-130).

<sup>207</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 137.

<sup>208</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 662.

<sup>209</sup> *Ibidem*, fol. 660.

<sup>210</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 112.

<sup>211</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 29-30.

<sup>212</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 462. En Albaladejo desde hacía treinta años el comendador de Segura, Rodrigo Manrique, se había adjudicado las primicias de pan, que anteriormente llevaba la iglesia parroquial.

<sup>213</sup> Benavides, doc. CCXXXV.



<sup>214</sup> *Ibidem*, doc. CCCXLVIII.

<sup>215</sup> AHN, Sellos, carp. 18, n° 3.

<sup>216</sup> En el arancel de derechos de clérigos y sacristanes se aprecia claramente cuáles eran estos conceptos y su valor económico; los enterramientos variaban de acuerdo con la edad del difunto y con el lugar de la iglesia en que se quisiera depositar el cuerpo, mientras que por el traslado de difuntos llevaba el comendador de Villanueva de la Fuente un marco de plata cada vez (AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 860).

<sup>217</sup> AHN, Uclés, carp. 347, n° 3.

<sup>218</sup> *Ibidem*, n° 8.

<sup>219</sup> *Id.*, n° 9.

<sup>220</sup> Bulario, fol. 831-835. Confirmación de León X en 1514 (fol. 926-928).

<sup>221</sup> Juan García González, "La mañería", *AHDE*, XXI-XXII, 1951-1952, p. 297. Sobre el *ius devolutionis* véase la recensión de Manuel Torres a *Das Heimfallsrecht auf der Grundherrschaften Österreichs* de Bernard Poll, en *AHDE*, III, 1926, pp. 577-582.

<sup>222</sup> *Ibidem*, p. 299.

<sup>223</sup> El fuero de Uclés (1179) establecía *non habeatis mañería, nisi ut unos ad alios vos metipsos heredeis usque VII<sup>o</sup> generationes* (Sáez, p. 179). El de Alcaraz ordenaba *que ninguno dé mañería* (Roudil, parte I, tít. 68).

<sup>224</sup> En 1358 Pedro I recordaba a los alcaldes y alguaciles de su Corte que *el maestre e la Orden de Santiago ha de aver de cada uno de mis vasallos de la mi mesnada, que son finados o finares, el mejor cavallo de su cuerpo que dexó al tiempo de su finamiento, e si cavallo ... non dexare, ... seysçientos morabetinos de esta moneda usual por cada uno, e esto por razón de la Luytuosa* (AHN, Uclés, carp. 5-I, n° 48).

<sup>225</sup> E. de Hinojosa, *Documentos para la Historia de las Instituciones de León y de Castilla (siglos X-XIII)*, Madrid, 1919, p. 86.

<sup>226</sup> AHN, Uclés, carp. 5-I, n° 32. Confirmaciones de Alfonso XI, Pedro I, Enrique II y Juan I en la misma carpeta, n°s 36, 46, 49 y 51. Este derecho venía recogido en le *Fuero Viejo de Castilla* (Lib. I, tít. III, 2; ed. de De Manuel, Madrid, 1771). Alfonso VII lo había donado al Temple. Estaban exentos de su pago por carta de Fernando IV en 1308 los caballeros y escuderos de Toledo (*ibidem*, fol. 12, nota 2).

Relacionados con estos derechos están las dos donaciones de Alfonso VIII a la Orden de Santiago: en 1173 le cedió el 5% de los impuestos pagados por los *militibus vel vasallis meis* (AHN, Uclés, carp. 2-I, n° 1) y en 1186 la mitad de las cuentas de las soldadas de sus vasallos, a perpetuidad (AHN, Sellos, carp. 3, n° 5).

<sup>227</sup> P. Rodríguez Campomanes, *Dissertationes históricas del Orden y Cavallería de los Templarios*, Barcelona, 1975, p. 209.

<sup>228</sup> "El *Tributum quadragesimale*. Supervivencias romanas en Galicia", *Estudios sobre las Instituciones Medievales Españolas*, México, 1965, p. 362.

El nombre más utilizado en las tierras al norte del Duero era la infurción, desconocido al sur del mismo. Sobre sus formas y naturaleza puede consultarse, J. Gautier-Dalché, "La domaine du Monestère de Santo Toribio de Liébana: Formation, structure et modes d'exploitation", *AEM*, II, 1965, pp. 94-103.

<sup>229</sup> RAH, ms. 9/6448, s.f. Según García de Valdeavellano, era el gravamen "por el disfrute de la tierra y en reconocimiento del dominio ajeno" (*Curso de las Instituciones*, Madrid, 1975, p. 251).

<sup>230</sup> Lomax, p. 263. En el fuero de la Torre de don Morant (1229) se les libraba, contra el pago de la martiniega, de facendera y pechos de la Orden (p. 251), mientras en la Puebla de don Fadrique era la contraprestación por la exención total de tributos durante los veinte años siguientes a la fecha del fuero (1343) (Sáez, p. 211).

<sup>231</sup> *La vida rural castellana*, pp. 188-190.

<sup>232</sup> Dice el fuero de Huélamo, de principios del siglo XIII, *E quantos quier fumos afumaren, que den pecha medio morabetín* (Sáez, p. 186).

<sup>233</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 184 y Lib. 1.064c, fol. 106.

<sup>234</sup> Esto se justifica si pensamos que, en un primer momento, la mayoría de la población estaba constituida por mudéjares que conservarían sus antiguos tributos, tradición que se conservó luego de la entrada masiva de castellanos en la zona; así, en el fuero concedido a los pobladores de Canara (1335) la única contraprestación que se establecía eran los diezmos, además de los monopolios (AHN, Uclés, carp. 82, n° 5).

<sup>235</sup> No parece, contra lo que piensa Moxó, que los *terrazgos* sean sinónimo de pecho; según nuestros documentos, más parece referirse al tributo, generalmente de seis maravedíes, que pagaban los propietarios de las tierras enclavadas en el señorío de las Ordenes que no eran vasallos suyos, como ocurría en la encomienda de Oreja, a la que tributaban los de Colmenar, Chinchón, Valdelagua, Pozuelo y Villaconejos por las tierras que allí tenían, al igual que en la encomienda de Biedma (AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.096 y Lib. 1.063c, fol. 56).

Sin embargo, admite una segunda interpretación: como especial contrato de arrendamiento, en el cortijo de Maquiz (Mengíbar), se entregaron en 1494 a terrazgo, fanega por fanega, 200 fanegas de sembradura (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 554). En Francia, según Bloch, era el "censo típico de los nuevos repartos" (*La historia rural*, p. 247).

En cuanto a los *aloxores*, que percibía el hospital santiaguista de Toledo en el mismo alfoz, el profesor Moxó daba una explicación bastante plausible: "en la comarca de Toledo una prestación muy típica, que los historiadores enlazan con la dominación musulmana, propia también de la tierra, como son los «alaxores», una especie de diezmo, más probablemente del quinto que pagaban los terrazgueros o campesinos, el cual parece lo habían tribu-

tado antes, bajo la dominación musulmana y después lo entregaban a los señores en algunos de los antiguos estados que hemos reseñado” (*Los señoríos de Toledo*, Toledo, 1971, p. 70).

<sup>236</sup> Quintero, p. 4.

<sup>237</sup> Bulario, fol. 624-625.

<sup>238</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 280.

<sup>239</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 103. En Dosbarrios el comendador de Monreal llevaba 1.200 mrs. del pecho de San Miguel y otros tantos de martiniega, en 1480, sin embargo, en 1494 se habla en su lugar de pecho de San Juan (*ibidem*, fol. 103 y 27, y Lib. 1.067c, fol. 81).

<sup>240</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 172-173.

<sup>241</sup> *Ibidem*, fol. 68.

<sup>242</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 296.

<sup>243</sup> Menéndez Pidal, *Documentos lingüísticos*, p. 415. Documento similar del concejo de Uclés en 1227 (p. 422). Se habían dado estas mercedes para estimular a estos hospitales en su labor de rescatar cautivos de tierra de moros, pero con el alejamiento de la frontera, ya no cumplimentaban esa obligación, por lo que esos concejos dejaron de darles esos almudes; así, en 1250 Fernando III se vio obligado a hacer que los siguieran pagando (De Manuel, p. 523). Ese mismo año, Ignacio, obispo de León, de orden del Papa mandaba a su colega de Cuenca que obligase a los concejos de Cuenca, Moya, Huete y Alarcón que los pagasen (AHN, Uclés, carp. 99-I, nº 25).

La querella debió de seguir en los siglos posteriores, ya que en 1481 Juan Hurtado, en carta a sus renteros de sus heredades en Moya, les ordenaba pagar al hospital el derecho del almud de trigo (Bulario, fol. 842). Prosiguieron los debates, pues en 1571 Felipe II mandaba hacer averiguaciones sobre el derecho de la Orden de Santiago a llevar los almudes de Alarcón y Moya (*ibidem*, fol. 843-845).

Ocho años más tarde fallaba la Chancillería de Granada a favor de la Orden en el pleito que mantenía con los de Moya por el pago de los almudes, declarando el tribunal que cada labrador que sembrase cinco almudes o dos fanegas y media de cualquier pan, debía entregar al hospital una fanega de trigo (*id.*, fol. 845-846). También aprovechó la Chancillería para fallar en similar pleito que mantenían los concejos del Campo de Montiel por la merced de amigos, declarando que el que labrase con un par de mulas, bueyes, borricos, yeguas o rocines daría cinco celemines de trigo, 2,5 celemines el que labrase con una bestia y 5 mrs. cada vecino que no labrase (*id.*, fol. 846-847).

<sup>244</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 42.

<sup>245</sup> En Quintanar suponía que cada vecino que labraba con una yunta o más daba un almud de la medida vieja, *que son cinco celemines de trigo de los que agora se husan*, incluidos clérigos y coronados (AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 435). Como decíamos, el hospital de Cuenca tenía privilegio del concejo de la ciudad de 1184, confirmado por Fernando III, por el que todo el que labrare en término de Cuenca daría al hospital un almud de trigo (o media fanega de trigo), si lo hacía con una yunta, mientras el que lo hiciese con un buey daría medio almud, correspondiente a tres celemines, y el que no tuviese buey cuatro dineros al año; pero sólo se cogía en Cañete, donde, en realidad, pagaban un almud de trigo de cada seis que se cogían, al igual que en Moya (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 276-277).

Decía el privilegio original, *tot vezino de Uclés o de suo término que labrare con iugo de boves e de más, dé un almud de trigo en el mes de agosto para'l hospital; el qui lavrare con un buey dé medio almud de trigo* (Menéndez Pidal, p. 422), similar al de Cuenca y también referido a ese hospital.

<sup>246</sup> Lomax, p. 280.

<sup>247</sup> *Ibidem*, p. 263.

<sup>248</sup> Sáez, p. 188.

<sup>249</sup> AHN, Uclés, carp. 219, nº 2.

<sup>250</sup> Gutiérrez del Arroyo, “Los fueros de Oreja y Ocaña”, p. 660. No los debían dar en caso de que sirvieran al maestre, comendador o freires. Similar pecha habían de satisfacer los de Villarrubia y Monreal (Menéndez Pidal, pp. 419-420).

<sup>251</sup> El maestre don Rodrigo Iñiguez les había conmutado la pecha establecida en el fuero de 1192 y *las bestias de la segadova e los peones otrosí* por esos 300 mrs. (Lomax, p. 264).

<sup>252</sup> *Ibidem*, p. 265.

<sup>253</sup> *Id.*, p. 239. Los de Añador (1224) daban por San Martín dos medios maravedís y dos fanegas de trigo (Sáez, p. 189) y los de la Torre de don Morant .C. *moravedís alfonsís o dineros, como andidiere el moravedí*, mitad por San Martín y mitad por Pascua de Resurrección (Lomax, p. 251).

<sup>254</sup> Sáez, p. 211.

<sup>255</sup> De Manuel, p. 528.

<sup>256</sup> Lomax, p. 265.

<sup>257</sup> Compilación 1605, Lib. II, tít. XXXIX, ley VIII. Esto se estableció en el Capítulo de 1480, pero cuatro años más tarde, en el cabildo de Ecija, ante las quejas de los medianos y pequeños pecheros, enmendó la disposición en el sentido de que no se exceptuasen las bestias de arada, de las que disponían los pecheros mayores con más frecuencia, yendo así el repartimiento de maravedís en perjuicio de aquéllos.

<sup>258</sup> *La vida rural castellana*, p. 190.

- <sup>259</sup> R. Sánchez de Ocaña, *Contribuciones e impuestos en León y Castilla durante la Edad Media*, Madrid, 1896, p. 114.
- <sup>260</sup> Benavides, doc. DVI.
- <sup>261</sup> De Manuel, p. 529.
- <sup>262</sup> Lomax, p. 266.
- <sup>263</sup> AHN, Uclés, carp. 81, n° 14, fol. 5.
- <sup>264</sup> *Ibidem*, fol. 8.
- <sup>265</sup> AHN, Uclés, carp. 93, n° 33, fol. 5r.
- <sup>266</sup> Sáez, p. 211.
- <sup>267</sup> *Cortes de los antiguos Reinos de León y de Castilla, publicados por la Real Academia de la Historia*, Madrid, 1863, II, p. 17. El total, en realidad, era de 1.554 mrs., pero he preferido respetar el original. La legislación real sobre yantares en Montalvo (Lib. VI, tít. XIII).
- <sup>268</sup> Eximió el Infante don Enrique en 1421 al concejo de Villanueva de los Infantes de pagar yantar al concejo de Montiel (Chaves, fol. 61r).
- <sup>269</sup> AHN, Uclés, carp. 86, n° 23.
- <sup>270</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 180.
- <sup>271</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 307. Una reminiscencia del antiguo yantar se encuentra en la obligación que tenían de costear el gasto de los visitantes, comendador y pueblo, en dinero la consumición de visitantes y acompañantes y en especie la manutención de sus bestias. A razón de un tercio y dos tercios si el pueblo fuese de 150 vecinos, por mitad si fuese de 100 vecinos; pero si la parada se produjese entre dos pueblos, lo pagarían entre ambos, según la tasación anterior (fol. 7).
- <sup>272</sup> Los sentidos de este vocablo son diversos: en un principio, parece referirse a un impuesto u obsequio presentado en forma de calzado, así, el alcaide de Montealegre llevaba de los pastores que entraban a invernar en la dehesa del lugar de cada ható un par de calzas blancas o treinta mrs., porque tenía cargo de limpiar las pozas de la Fuente-dulce y aderezar los demás abrevaderos (*ibidem*, fol. 132). Otro sentido es el de los juro situados sobre alguna renta, como tenía el subcomendador de Uclés sobre el portazgo de la villa, las aceñas de la encomienda y el horno de la judería (fol. 29-30). Además, en la Puebla de Almuradiel en 1478 se habla de yantar de San Juan y San Miguel, siendo, pues, sinónimo; incluso, para añadir mayor confusión, en la encomienda de Segura se cita *un pedido de calzas* (fol. 152).
- <sup>273</sup> Para 1420 el Infante don Enrique confirmaba privilegios de don Fernando Osórez y don Lorenzo Suárez de Figueroa, eximiendo al concejo de Uclés de aposentar escuderos y hombres de armas de los comendadores, que se hospedarían en el castillo y los barrios de Estremera y Collado; antes concejo y judería daba cada uno cinco posadas (Quintero, pp. 116-117).
- Sobre el alojamiento de tropas reales en siglos posteriores recuérdese el argumento de *El alcalde de Zalamea*, que centra su acción en esa encomienda de la Orden de Alcántara. Decía el fuero de Uclés de 1179, *Et posada non prendat scolano a forçia in casa de clerigo nec de cavallero* (Sáez, p. 181).
- Además del mencionado trabajo de M. Gual, véase N. Guglielmi, "Posada y yantar. Contribución al estudio del léxico de las instituciones medievales", *Hispania*, CI, 1966, pp. 5-40.
- <sup>274</sup> Martín, doc. 247.
- <sup>275</sup> Benavides, doc. CXCI.
- <sup>276</sup> AHN, Uclés, carp. 5-I, n° 19.
- <sup>277</sup> Martín, doc. 246.
- <sup>278</sup> C. Sánchez-Albornoz, "Notas para el estudio del «Petitum»", *Estudios sobre...*, México, 1965, pp. 485 y 516.
- <sup>279</sup> AHN, Uclés, carp. 339, n° 10.
- <sup>280</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 160.
- <sup>281</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 608 y Lib. 1.068c, fol. 352. Un caso parecido fue el del empréstito que el concejo de Alcaraz impuso a sus vasallos de Villanueva de la Fuente, en el momento en que éstos volvieron circunstancialmente a su jurisdicción; alcanzó los 35.000 mrs. y nuevamente la Reina Isabel en 1476 se ocupó de que les fueran devueltos (Pretel, doc. LVIII).
- <sup>282</sup> Sáez, p. 181.
- <sup>283</sup> RAH, ms. 9/6448, s.f.
- <sup>284</sup> AHN, Uclés, carp. 81, n° 14, fol. 5.
- <sup>285</sup> Sáez, p. 211.
- <sup>286</sup> AHN, Uclés, carp. 82, n° 14, fol. 7v-8r. Apéndice documental, doc. 20.
- <sup>287</sup> *Ibidem*, fol. 13r. Apéndice documental, doc. 26.
- <sup>288</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 321.
- <sup>289</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 487.
- <sup>290</sup> A.M. Guilarte, *El régimen señorial en el siglo XVI*, Madrid, 1962, p. 467.
- <sup>291</sup> "Los señoríos", *AHDE*, XLII, 1973, pp. 303-305.
- <sup>292</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 52.

- <sup>293</sup> Estos hornazos también los daba el concejo de Albaladejo dentro de la misma encomienda; en Siles, en cambio, daban varias arrobas de vino. Presumiblemente este presente se entregaba por Semana Santa, pues aún en estas tierras perdura la costumbre de preparar esos bollos con huevo en esas fechas.
- <sup>294</sup> Este presente daba lugar a una curiosa contraprestación, ya que por Pascua Florida había de entregar el comendador a los moros casados hornazos de pan y huevo a cambio del carnero, de lo contrario no lo daban (AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 59).
- <sup>295</sup> *Ibidem*, fol. 149.
- <sup>296</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 442-444.
- <sup>297</sup> En Francia se inicia este proceso en el siglo XII (Bloch, p. 312) y en la Península en el siguiente; según Hinojosa, “es sobre todo desde el siglo XIII, cuando son frecuentes los casos en que el señor consiente en reducir a censo fijo en metálico, pagadero en uno o dos plazos, o a redimir por una cantidad alzada, los servicios personales” (*El régimen señorial*, p. 204).
- <sup>298</sup> En la Puebla de Almuradiel eran doce maravedís por vecino, excepto coronados, clérigos e hidalgos (AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 152).
- <sup>299</sup> En 1508 en Villarrubia los mayores de 60 años pagaban 5 mrs. y los menores de esa edad, 10 (AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 355), para 1525 tributaban respectivamente 11 y 16 mrs. (Lib. 1.080c, fol. 1.128). Algunos lugares desde tiempo atrás habían sido eximidos de peones, como Fuentidueña de Tajo por carta de 1328 (Uclés, carp. 86, n° 11).
- <sup>300</sup> Al menos en Noblejas y Colmenar de Oreja (AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.096).
- <sup>301</sup> *Ibidem*, fol. 117.
- <sup>302</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 574.
- <sup>303</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 293.
- <sup>304</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 150 y Lib. 1.079c, fol. 389.
- <sup>305</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 159-160.
- <sup>306</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 320.
- <sup>307</sup> Hinojosa, p. 190.
- <sup>308</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 184-186.
- <sup>309</sup> *Ibidem*, fol. 41.
- <sup>310</sup> Bulario, fol. 489.
- <sup>311</sup> AHN, Sellos, carp. 13, n° 3.
- <sup>312</sup> Benavides, doc. CCXXV.
- <sup>313</sup> Bulario, fol. 489.
- <sup>314</sup> AHN, Uclés, carp. 5-I, n° 42.
- <sup>315</sup> Lomax, p. 264.
- <sup>316</sup> AHN, Uclés, carp. 86, n° 11.
- <sup>317</sup> Sáez, p. 211.
- <sup>318</sup> AHN, Uclés, carp. 93, n° 33, fol. 5r.
- <sup>319</sup> Chaves, fol. 56v.
- <sup>320</sup> Quintero, pp. 1-2.
- <sup>321</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.042.
- <sup>322</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 276. En 1315 don Diego Muñiz entregó a don Artal de Huerta esta encomienda, reservándose *las vacas de la merced* (Bulario, fol. 524), prestación que no sé si guarda relación con las mencionadas.
- <sup>323</sup> Chaves, fol. 56v.
- <sup>324</sup> AHN, Uclés, carp. 81, n° 14, fol. 9-10.
- <sup>325</sup> *Ibidem*, fol. 6-7 y 9-10.
- <sup>326</sup> Sáez, p. 182.
- <sup>327</sup> González, doc. 793.
- <sup>328</sup> Chaves, fol. 45.
- <sup>329</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 95.
- <sup>330</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 434. Tenían privilegio estos musulmanes de no poner más que sus personas y el pertrecho necesario (fol. 436).
- <sup>331</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 229. No obstante, los de Villanueva de los Infantes, según carta del Infante don Enrique, estaban exentos de esa obligación, pues debían construir otra fortaleza en su villa (Chaves, fol. 61r). Por otra parte, el maestre don Juan Osórez se había hecho cargo de las reparaciones del castillo de Aledo, quedando libres de ello los vecinos (fol. 45).
- <sup>332</sup> Quintero, pp. 14-16.
- <sup>333</sup> De Manuel, pp. 357-358.
- <sup>334</sup> *Fueros de Oreja*, p. 660.
- <sup>335</sup> Lomax, p. 263.
- <sup>336</sup> *Ibidem*, p. 266.
- <sup>337</sup> Chaves, fol. 45.

- <sup>338</sup> Lomax, p. 266.
- <sup>339</sup> AHN, Uclés, carp. 5-I, nº 44.
- <sup>340</sup> Bulario, fol. 625-626.
- <sup>341</sup> Menéndez Pidal, p. 428.
- <sup>342</sup> AHN, Uclés, carp. 203, nº 4. En los lugares del arzobispo la fonsadera era desconocida en el siglo XIII (E. Luño Peña, *Legislación foral de don Rodrigo Jiménez de Rada*, Zaragoza, 1927, p. 40).
- <sup>343</sup> Quintero, pp. 1-2.
- <sup>344</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 45. Sobre esta renta, Sánchez de Ocaña, p. 113 y C. González Mínguez, "Privilegios fiscales de Vitoria en la Edad Media", *Hispania*, CXXX, 1975.
- <sup>345</sup> M<sup>a</sup> Estela González, "La «anubda» y la «arrobda» en Castilla", *CHE*, XXXIX-XL, 1964, pp. 5-42.
- <sup>346</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 262.
- <sup>347</sup> Pretel, doc. XVI.
- <sup>348</sup> AHN, Uclés, carp. 82, nº 14, fol. 7v.
- <sup>349</sup> *Ibidem*, fol. 8r.
- <sup>350</sup> Quintero, *Uclés. Residencia maestral de la Orden de Santiago*, Madrid, 1904, p. 185.
- <sup>351</sup> AHN, Uclés, carp. 339, nº 59.
- <sup>352</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 559.
- <sup>353</sup> Compilación 1605, Lib. II, tit. LVII, leyes I-II.
- <sup>354</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 265. Estableció también dicho maestro que los censos se revisasen periódicamente para que no ocurriesen casos parecidos. Véase Velázquez de Avendaño, *Tractatus de censibus Hispaniae*, Madrid, 1734.
- <sup>355</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 132.
- <sup>356</sup> AHN, Uclés, carp. 5-I, nºs 9-10. La carta abierta nº 14 y las confirmaciones de Alfonso XI, Pedro I y Juan II, nºs 38, 45 y 50.
- <sup>357</sup> AHN, Uclés, carp. 243, nº 21.
- <sup>358</sup> Véanse los trabajos de Miguel A. Ladero sobre estas imposiciones, "Datos demográficos sobre los musulmanes de Granada y Castilla en el siglo XV", *AEM*, VIII, 1972-1973, y "Los mudéjares de Castilla en la Baja Edad Media", *HID*, V, 1978.
- <sup>359</sup> Véase del mismo autor "Las juderías de Castilla según algunos «servicios» fiscales del siglo XV", *Sefarad*, XXXI, 1971.
- <sup>360</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 159-160. En adelante, cuando me refiera a esta localidad la relación será esta, si no se dice otra cosa.
- <sup>361</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 358.
- <sup>362</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 68.
- <sup>363</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 319-321. Cuando no se dé noticia en nota sobre Ricote la referencia será esta.
- <sup>364</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 845.
- <sup>365</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 37.
- <sup>366</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 244.
- <sup>367</sup> Torres Fontes, *Documentos del siglo XIII*, doc. LVI.
- <sup>368</sup> *L'Espagne musulmane au temps des Nasrides*, Paris, 1973, p. 218. Sobre esta contribución en época moderna, A. Gámir Sandoval, "Las fardas para la costa granadina", *Homenaje de la Universidad de Granada a Carlos V*, Granada, 1958, pp. 293-330.
- <sup>369</sup> AHN, Sellos, carp. 5, nº 8.
- <sup>370</sup> Confirmado en 1379 por Juan I (AHN, Uclés, carp. 338, nº 26).
- <sup>371</sup> R. Arié, pp. 217-218.
- <sup>372</sup> Ladero, "Algunos datos", pp. 645-647.
- <sup>373</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 444.
- <sup>374</sup> C. Espejo, "Rentas de la agüela y habices de Granada", *Revista Castellana*, 1918; M.C. Villanueva Rico, *Habices de las mezquitas de Granada y sus alquerías*, Madrid, 1961, y K. Garrad, "La renta de los habices «de los mezquinos» de las Alpujarras y Valle de Lecrín. Algunos datos sobre su administración a mediados del siglo XVI", *MEAH*, II, 1953, pp. 41-48.
- <sup>375</sup> *La Hacienda real de Castilla en el reinado de Felipe II*, Roma (s.a.), p. 339.
- <sup>376</sup> Arié, p. 217.
- <sup>377</sup> Ladero, "Algunos datos", p. 644.
- <sup>378</sup> Arié, p. 218.
- <sup>379</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 519-520.
- <sup>380</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 845.
- <sup>381</sup> Torres Fontes, *Documentos del siglo XIII*, doc. LVI.
- <sup>382</sup> Bulario, fol. 418-419. A cambio de El Ventoso, el Infante don Fadrique en 1346 había cedido en prestimonio a Gómez González de Caldelas la encomienda de Ricote con la Peña de Ojós y 4.500 mrs. del almagraní.
- <sup>383</sup> Tal vez tenga que ver con el *tarife* pagado en la cercana encomienda calatrava de Abanilla (E. Solano, p. 293).
- <sup>384</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 68.

<sup>385</sup> E. Solano, p. 293.

<sup>386</sup> Es difícil calcular el valor de las rentas de estas aljamas; una nota aproximativa la ofrece un documento de Juan I en el que concede a la Orden de Santiago 10.000 mrs. anuales situados en las salinas de Belinchón y en los tributos reales de la judería de Uclés, a cambio de los bienes de aquella en Villagarcía (AHN, Uclés, carp. 70, nº 13). Véase A. Paulo, "Os tributos das comunas judaicas medievais portuguesas. Importante fonte do recurso do erário regio", *MEAH*, XVI-XVII, 1967-1968.

<sup>387</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 59.

<sup>388</sup> *Ibidem*, fol. 67.

<sup>389</sup> *Id.*, fol. 36-38.

<sup>390</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 240.

<sup>391</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 487.

<sup>392</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 123.

<sup>393</sup> E. Solano, pp. 292-293.

<sup>394</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 39.

<sup>395</sup> AHN, Uclés, carp. 339, nº 40. Otro derecho que en un principio cobró la Orden fue la mitad de las redenciones de los moros cautivos, pertenecientes a la Corona real, concedido por Alfonso VIII en 1190 y confirmado por Fernando III en 1225 (De Manuel, pp. 350-351).

<sup>396</sup> Confirmado por Fernando III en 1246 (AHN, Uclés, carp. 5-I, nº 7), en 1253 por Alfonso X (carp. 179, nº 19), por Sancho IV en 1291 (San Marcos de León, reg. 59) y Enrique III en 1392 (*ibidem*, reg. 89).

<sup>397</sup> Benavides, doc. CXCI; confirmado por el mismo en 1302 (AHN, Uclés, carp. 5-I, nº 26), por Alfonso XI y Pedro I (*ibidem*, nºs 35, 37 y 47).

<sup>398</sup> AHN, Uclés, carp. 5-I, nºs 19-25.

<sup>399</sup> *Ibidem*, nºs 40-41.

<sup>400</sup> Bulario, fol. 607. Esta orden fue creada por Alfonso X en 1272 con bienes ubicados en Cartagena, Puerto de Santa María, Medina Sidonia y Alcalá de los Gazules; fundada a imagen de la Orden de Calatrava, se adhirió al Cister, aunque a través del monasterio de la Gran Selva. Su vida fue efímera, pues una circunstancia ajena puso fin a su existencia como tal, ya que en 1280, en la tremenda derrota que sufrió la Orden de Santiago frente a los nazaries en Moclin, murieron la mayoría de sus freires, por lo que la Orden de Santa María se fusionó a la de Santiago, pasando a ser su maestre superior de esta institución. A partir de esa fecha no se tienen más noticias de aquella Orden (Q. Aldea, «Ordenes Militares. 7. Santa María de España», *DHEE*, p. 1.820).

<sup>401</sup> Bulario, fol. 418-422.

<sup>402</sup> AHN, Uclés, carp. 90, nº 2.

<sup>403</sup> Chaves, fol. 48r.

<sup>404</sup> AHN, Uclés, carp. 55, nº 12.

<sup>405</sup> Bulario, fol. 676-678.

<sup>406</sup> *Ibidem*, fol. 703-704.

<sup>407</sup> Guilarte, p. 471.

<sup>408</sup> No conozco un solo caso en que esta renta fuera cobrada por las Ordenes; la única noticia que nos ha llegado es la orden que en 1305 dio Fernando IV a don Juan Osórez, maestre de Santiago y Adelantado mayor de Murcia, mandándole se entregaran 15.000 mrs. de su renta de la moneda forera al concejo de Murcia para construir un puerto en los Alcázares (Torres Fontes, "Relaciones comerciales entre Mallorca y Murcia en el siglo XIV", *Murgetana*, XXXVI, 11971, doc. III).

<sup>409</sup> Además, el hecho de que en 1377 Enrique II eximiera, entre otros, al lugar de Pliego del pago de las seis monedas de ese año así parece indicarlo (J.L. Martín, "El cuaderno de monedas de 1377", *HID*, IV, 1977, pp. 370-371). Había eximido el Infante don Enrique a los de La Ossa en 1410 de pechos, servicios e monedas, así foreras como otras qualesquier, que el dicho señor rey se quiera servir de sus Reynos (Chaves, fol. 43r).

<sup>410</sup> La legislación sobre rentas reales en Montalvo, Lib. VI, tít. I.

<sup>411</sup> Era una cantidad fija situada sobre alguna fuente de ingresos; éstos podían ser reales o particulares, según la renta sobre la que estuviesen situados. Algunos estaban sobre las regalías de las salinas, así el hospital de Talavera tenía 3.000 mrs. sobre las de Espartinas (AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 15). El convento de Uclés tenía otro sobre las salinas de Belinchón y el comendador de Huélamo sobre las del lugar. Sobre las tercias reales había situados dos juros, ambos en Villaescusa de Haro, uno en el vino y otro sobre el ganado lanar y cabrío. Sobre las alcabalas reales sólo conozco el caso de Santa María de los Llanos, juro que percibía el convento de Uclés: dos juros de 3.000 mrs. cada uno, el primero para consumo de cera y aceite del convento (AHN, Uclés, carp. 347, nº 10) y otro para el sostenimiento de la capilla fundada por su prior don Juan de Velasco (*ibidem*, nº 11).

Un caso especial es el del convento de la Madre de Dios de Granada, que había recibido también de los Reyes Católicos un juro sobre la renta del pescado, la alhóndiga zaída y las tercias de la ciudad por valor de 400.000 mrs. (AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 606).

El mismo convento de Uclés llevaba tres juros sobre particulares: sobre las herencias de los freires difuntos, otro para una misa perpetua por la condesa de Paredes y para una capellanía del Adelantado de Cazorla.

También de tipo particular, esta vez situados sobre tributos concejiles, son los juros del comendador de Uclés, uno sobre la martiniega del Común de Uclés y otro sobre la renta de la paja y los huevos del mismo Común. El subco-

mendador del mismo lugar tenía juros en el portazgo de Uclés, como el comendador de la Cámara, en las aceñas de la villa y de Mirabel y sobre el horno de los judíos. Estos dos últimos recibían del comendador de la villa una ración en dineros y otra en víveres.

En el movimiento de enajenación de los bienes de la Orden que siguieron Carlos I y Felipe II era usual que al venderse una encomienda u otro miembro se situase un juro por el valor de sus rentas en las rentas reales de la seda granadina. Estos extremos pueden comprobarse en los datos tomados de Jovellanos.

Véase A. Castillo Pintado, "Los juros de Castilla, apogeo y fin de un instrumento de crédito", *Hispania*, XXIII, 1963, y J. Barthe Porcel, *Los juros. Desde el «yuro de hereditat» hasta la desaparición de las «cargas de justicia» (siglos XIII al XX)*, Murcia, 1949.

## **CAPITULO SEPTIMO**

### **DESCRIPCIONES DE LAS ENCOMIENDAS**

Pasamos, en fin, a ofrecer los datos que hemos manejado en los capítulos anteriores, estructurados ahora según las encomiendas, conventos, hospitales o lugares de donde procedían. Hay que advertir, no obstante, que no se han respetado escrupulosamente los límites provinciales actuales, aunque se ha tendido a ello; concretamente, dentro de la actual provincia de Ciudad Real, creada en el siglo pasado de la unión de los Campos de Calatrava y Montiel, se hallan las encomiendas de Socuéllamos y Campo de Criptana, así pues, han sido incluidas en la provincia de Toledo, porque en la Edad Media se hallaban encuadradas en el Partido de la Mancha. Algo similar puede decirse de las encomiendas que hoy estarían enclavadas en las provincias de Jaén o Albacete, ya que en aquellas época formaban la comunidad del Valle de Segura, desde Hellín a Santisteban del Puerto y desde Cotillas a Orce. En este caso hemos seguido el criterio de dividir las por sierras: en Jaén la de Segura y a caballo entre Murcia y Alcaraz, Yeste y toda la serranía morisca de Letur-Ayna, organizadas en torno al Partido de Caravaca.

#### **A) Provincia de Cuenca**

##### **1) Convento de Uclés**

Creado poco después de la entrada en la Orden de la villa de Uclés, en 1174,<sup>1</sup> desde un principio se constituyó en él la cabeza de la Orden de Santiago. Para 1211 ya conocemos el nombre de uno de sus priores, don Pedro. Además de éste, vivían en régimen de comunidad dentro del monasterio, doce presbíteros —incluyendo subprior y mayordomo—, dos diáconos, dos de epístola y 17 novicios. Para su servicio directo asalariaban a 22 personas más, entre mozos de espuelas, acemileros y hombres del campo.<sup>2</sup> Pero no eran estos los únicos gastos del monasterio central, pues se daban salarios a un secretario, dos letrados, un procurador y un fiscal, barbero, calderero, carpintero, panadero, lavanderas, tripera, hospitalera, santera, relojero, maestro, albéitar y costurera; además, se daba de comer a trece estudiantes de gramática, hijos de caballeros, y se pagaban soldadas a gañanes y pastores diseminados por las posesiones del convento. También daban de comer diariamente a una veintena de pobres y diversas cantidades en limosnas, para vestir y calzar pobres o casar huérfanas.<sup>3</sup>

La iglesia del convento constaba de cuatro capillas menores y la mayor, en la que abundaban cruces de oro y plata, reliquias y demás ornamentos de valor, muchos de los cuales en 1478 se hallaban empeñados o habían sido robados;<sup>4</sup> también se encontraban allí ricas casullas donadas por maestros y comendadores principales con sus escudos de armas estampados, y una buena colección de ornamentos donados por la reina Isabel.<sup>5</sup> Pero el edificio albergaba otras dependencias, como el coro, donde se hallaban diversos libros de Teología, Cánones, Leyes, Lógica y Filosofía.<sup>6</sup> En la casa de habitación había una cámara de cárcel, donde se ponía presos a los freiles delincuentes;<sup>7</sup> el resto lo ocupaban la cocina-dispensa y la hospedería.<sup>8</sup> A principios del siglo XVI estaban fundadas cinco capellanías:



una de los Reyes Católicos, otra del conde de Paredes, otra de Hurtado de Mendoza, Adelantado de Cazorla, y dos más dedicadas a maestros, priores y demás freires, en especial a los apartados de la Orden.<sup>9</sup>

Las posesiones del monasterio eran muy extensas, especialmente en el término del Común de Uclés;<sup>10</sup> pero la principal propiedad era la villa **Santa María de los Llanos**. En 1290 se había acometido su repoblación,<sup>11</sup> perteneciendo a la Mesa Maestral hasta 1387, en que don Lorenzo Suárez de Figueroa la donó al convento de Uclés, junto con el término despoblado de la Puebla del Aljibe, con la obligación de subvenir con sus rentas el impuesto debido al Papa de los 10 malochinos anuales.<sup>12</sup> Tenía una buena iglesia erigida con ocasión de un milagro ocurrido en 1340,<sup>13</sup> una casa de aposentamiento y buenos términos, con una casería y una dehesa.<sup>14</sup> La población nunca pasó de los 300 habitantes, brillando por su ausencia los cuantiosos.

Numerosas dehesas y heredades reunía el convento en Buenamesón, Torreluenga, Fuente Redonda, Rozalén, Sahelices, Villarrubia, Villamayor y Gúzquez. Diezmos sólo percibían en Santa María de los Llanos. Los monopolios que detentaba el prior eran diversos: salinas, mesones, sierras, batanes, molinos, aceñas y hornos. Pero el capítulo más importante lo formaban los productos de las décimas, tanto de las rentas de las distintas encomiendas como de diversas fuentes (martiniegas, molinos, labranzas, pechos de judíos, etc.). El valor económico de estos conceptos siempre fue de primer orden, pasando de medio millón de maravedíes en 1468 a los dos millones sesenta años después. Además de estas preeminencias de tipo económico, reunía otras de tipo puramente jurisdiccional, cuyos ingresos eran más inciertos. El prior uclense, presidente de la Orden en ausencia del maestro, se reservaba el derecho de visitación y reforma en todo el territorio de su Priorato, de clérigos e iglesias y, así mismo, tenía la judicatura en primera instancia hasta el Záncara y las apelaciones en toda la Provincia. Como es lógico, no se puede hallar relación familiar entre los distintos sujetos que ocuparon la dignidad prioral, sólo digamos que se llegaba a ella tras un *cursus honorum*, cuyos peldaños solían ser beneficio→vicaría→subprior, aunque no estaba institucionalizado. Este cargo fue vitalicio hasta fines del siglo XV, en que pasó a ser trienal.<sup>15</sup>

## 2) Encomienda de Uclés

Ganada la villa por pacto en 1157,<sup>16</sup> seis años más tarde fue donada a la Orden de San Juan, la cual parece que no repobló el lugar, por lo que, al fin, en 1174 pasó a manos de la de Santiago.<sup>17</sup> En 1179 el maestro don Pedro Fernández acometió la repoblación, dándole el fuero que caracterizaría a todo el Priorato del mismo nombre, además, de supletorio se usarían los fueros de Sepúlveda.<sup>18</sup> Pronto se hubo de formar la comunidad de villa y tierra, en la que a fines del siglo XV se incluían diez aldeas (Tarancón, Sahelices, Rozalén, Moraleja, Villarrubio, Tribaldos, Almendros, El Acebrón, Fuente de Pedro Naharro y Torrubia). La fortaleza de Uclés, única del Común, era tan buena que los maestros don Juan Pacheco, don Alvaro de Luna y el Infante don Enrique la habían tenido por sus alcaides.<sup>19</sup> Su barrera era de piedra, con tres torres y dos garitas, y, en la parte que miraba al convento, un baluarte y otra torre. El edificio, propiamente dicho, de buen muro, tenía seis torres, la mayor, la del homenaje, con aposentos para el alcaide. Aparte sobresalía un muro ancho de tres cubos, el más grande llamado de la Plata, daba al final con una torre albarrana por medio de un puente.<sup>20</sup> Los muros de la villa habían de ser reparados por partes, por el comendador y subcomendador de Uclés, el de la Cámara, el Prior, los lugares del Común, la villa, las aljamas de Uclés y el maestro.<sup>21</sup>

Enclavada en tierras de pan llevar,<sup>22</sup> la encomienda contaba con los lugares, además de los citados, de Cabeza Mesada, Villalba y Carrascosilla, de los que sólo el primero estaba poblado. Llevaba el comendador, aparte de los monopolios y algunos diezmos, abundantes propiedades territoriales y diversos juros, pechos de minorías, peonadas y por-

tazgos. Todo lo cual supuso en 1468 un total de 240.000 mrs. Al tiempo de las Relaciones había tres iglesias parroquiales, sobre las que no tenemos datos, pues, al ser de la visita del Prior, no constan en los libros de visita.<sup>23</sup> La población de Uclés se mantuvo en niveles muy modestos, siendo sobrepasada ampliamente por su aldea de Tarancón, que, después de Villaescusa de Haro, ocuparía el primer lugar del Partido de Mancha y Ribera de Tajo. El resto de las aldeas en ningún caso llegaron a los cien vecinos, lo que se refleja en el escaso número de cuantiosos existentes. Parece ser que hasta la mitad del siglo XIII la encomienda de Uclés estaba aneja a la mayor de Castilla, en reconocimiento del papel de primera magnitud que jugaba en la Orden, papel que fue desempeñado posteriormente hasta la mitad del siglo XIV por la encomienda de Segura de la Sierra. En el futuro ocuparía un lugar mediano por sus rentas, hasta que en 1482 fue anexionada, finalmente, por la Mesa Maestral.<sup>24</sup>

### **3) Subencomienda de Uclés**

La gran extensión territorial de la encomienda de Uclés y la complejidad de sus funciones determinó que desde un principio apareciera una subencomienda dedicada a descongestionar aquélla. Así, sabemos que a fines del siglo XV el subcomendador tenía a su cargo el juzgado de la encomienda, entendiendo especialmente en las causas producidas en el portazgo de la villa, en las deudas del comendador y en los agravios producidos en el reparto de los pechos de los vecinos de Uclés.<sup>25</sup> En consonancia con esto, sus ingresos procedían de derechos cedidos por el comendador uclense, juros sobre diversos bienes y derechos de la encomienda, además del yantar del Común, algunas primicias y diversos censos. Su valor era muy escaso. Sus titulares parece que nunca pertenecieron a familias de renombre. Desapareció la subencomienda con la anterior.

### **4) Encomienda de los Bastimentos de la Mancha y Ribera de Tajo**

La pérdida de la función militar y hacendística en el siglo XV de las encomiendas de los Bastimentos determinó la lánguida vida que llevaron y lo escaso de su importancia económica. Al igual que la del Campo de Montiel, llevaba el producto de las primicias del pan (mitad de fanega de cada doce cogidas) de Colmenar, Villarrubia, Noblejas, Estremera, Valdaracete, Corral de Almaguer, Villamayor, Puebla de Almuradiel, Puebla de don Fadrique, El Toboso, Quintanar, Campo de Criptana, La Mota e Hinojoso, además de una serna en Santa Cruz de la Zarza. Su valor osciló entre 40.000 mrs. en 1468 y 60.000 en 1495, sacado por arrendamiento. No tenía fortaleza ni casa alguna, ni servía lanzas.<sup>26</sup>

### **5) Encomienda de la Cámara de los Privilegios o de Pozorrubio**

Como su denominación bien indica, su comendador tenía a su cargo la custodia de los documentos de la Orden, para lo cual poseía unos cofres guardados en una cámara del castillo de Uclés.<sup>27</sup> Para estos fines estaba dotada la encomienda con diversos bienes de escasa cuantía: algunos diezmos, las tenerías de Uclés, una ración de la encomienda de esa villa, un juro sobre el portazgo, el paso de ganado y varios bienes territoriales, entre los que destaca el despoblado de Pozorrubio, que da nombre a la encomienda. Sabemos de ese lugar que en 1371 el comendador mayor lo había comprado al judío de Uclés, don Zulema Abudarhán, y después la donó al convento de la villa.<sup>28</sup> Esta heredad era un pago en forma de serna, con una pequeña iglesia muy pobre, donde sólo vivía el arrendatario. El valor total de los bienes de la encomienda era escaso.<sup>29</sup> Al frente de la encomienda encontramos a varios personajes de relieve, entre ellos dos Orozco.

## 6) Encomienda de la Enfermería

Subsumida en la anterior encomienda y en la subencomienda de Uclés, se hallaban los antiguos bienes de la Enfermería, que ya existía para 1191.<sup>30</sup>

Tenía cargo de tener todas las cosas necesarias para atender a los caballeros que enfermaban, entre los que habían ido a Uclés a aprender la regla, o cuando iban los maestros en campaña contra los sarracenos. Había desaparecido ya en la segunda mitad del siglo XIII, al cesar las grandes conquistas y campañas de la Orden, pero en 1468 se pedía que se devolvieran sus bienes y se nombrase comendador, *pues es cosa tan nesçesaria y meritoria para la Orden*.<sup>31</sup>

## 7) Alcaldía de las Salinas de Belinchón

Conquistada antes de 1146, Belinchón se constituyó en pieza avanzada de la política bélica de Alfonso VII.<sup>32</sup> A partir de 1178 y durante dos siglos no dejó la recién nacida Orden de Santiago de percibir ingresos procedentes de las famosas salinas allí ubicadas.<sup>33</sup> A fines del siglo XV parece que era un despoblado, donde quedaban los restos de una iglesia santiaguista.<sup>34</sup> La Orden tenía puesto allí un alcaide con rango de comendador, que entendía en las causas referentes a la sal del lugar. Decían en 1494 tener un privilegio de don Alonso de Cárdenas, *que la dicha alcaydía tyene juridiçión çevil e crimynal e que tyene puesta persona en ella que tyene cargo de la justiçia paçíficamente*.<sup>35</sup> Llevaba el alcaide-comendador los diezmos de los sacadores de la sal, un ejido, el portazgo de la sal y diversos derechos sobre la producción salinera, en especial, sobre lo que varios concejos debían llevar al maestro. El valor total era muy exiguo.

## 8) Encomienda del Hospital de Alarcón

Para fines del siglo XII Alfonso VIII ya había entrado en Alarcón, donde heredó generosamente a los santiaguistas.<sup>36</sup> Es a principios de la centuria siguiente cuando se funda un hospital dedicado a la redención de cautivos, colocado bajo la tutela de esos mismos caballeros,<sup>37</sup> en cuya erección tomó parte el mismo papa Honorio IV en 1220.<sup>38</sup> En la época de nuestro estudio pertenecía al comendador del hospital el mantenimiento de la iglesia de Santa María, dentro de la villa, y del hospital propiamente dicho; pero ninguna de ambas cosas cumplía, pues ni la iglesia había tenido capellán hacía tiempo y el edificio de éste sólo conservaba enhiestas las paredes,<sup>39</sup> siendo así que no mantenía las cuatro camas para enfermos ni sacaba cautivos de tierra de moros.<sup>40</sup>

Sus ingresos provenían de varias heredades: Alamesón, Torrecilla, Casasola, Pozo de los Freires y La Presa; algunas ruedas de molino en el Júcar, la merced de almudes del Común de la Mancha y varios portazgos en el término de Alarcón, que a comienzos del siglo XVI tenían usurpados los señores de los lugares.<sup>41</sup> Otro ingreso de interés eran las camas que los caballeros difuntos habían de entregar a los hospitales a su muerte.<sup>42</sup> Su cuantía en metálico era moderadamente alta, no subiendo de los 80.000 mrs. Hubo comendadores hasta que a principios del siglo XVI se estableció que los hospitales fueran regidos por administradores, freiles clérigos de la Orden,<sup>43</sup> para evitar los abusos arriba contenidos.<sup>44</sup>

## 9) Encomienda del Hospital de Cuenca

La instalación de la Orden en la ciudad conquense data de 1177, en que Alfonso VIII le donó unas casas en el alcázar;<sup>45</sup> cinco años más tarde ya se había constituido el nuevo hospital de redención de cautivos.<sup>46</sup> La dotación del nuevo instituto se fue ampliando a marchas forzadas durante el resto del siglo XII y primera mitad del siguiente por obra de donaciones, compraventas, permutas y empeños.<sup>47</sup> A fines del siglo XV poseía la encomienda una casa de morada, con su granero y bodega; en las afueras una iglesia dedicada al apóstol Santiago en buen estado y un amago de edificio, que los conquenses, bajo las órde-

nes de Juan González de Alcalá y Fernando Alonso, habían reducido a pavesas durante las disturbios de mitad de siglo,<sup>48</sup> tal era su estado que en 1494 los soberanos mandaron al concejo erigir otro nuevo, a lo que se negaron.<sup>49</sup> Las obligaciones del comendador eran las mismas que las de su colega de Alarcón y, al igual que éste, tampoco la cumplía.<sup>50</sup> Su fuente de ingresos eran algunos diezmos de cereal, monopolios y mercedes de almudes, pero la más importante era la derivada del arrendamiento de numerosas heredades despobladas, diseminadas por todo el alfoz conquense (Arcos, Tondillos, Castellar, La Moraleja, Torrebuceit, Berrechina, Abengamar, Torre de don Alfonso, Mijares, Torre Renera, Villar del Hierro y Palmero).<sup>51</sup> De ahí lo importante de sus rentas, que en 1525 alcanzaron el cuarto de millón de maravedíes. A fines de siglo fueron comendadores dos de la Panda.<sup>52</sup>

### 10) Encomienda de Hinojoso

Situado junto al marquesado de Villena, las primeras noticias que sobre este lugar tenemos —también conocido como Los Hinojosos de la Orden, por oposición a los del Marqués— pertenecen a la segunda mitad del siglo XIV, en que ya estaba despoblado<sup>53</sup> y así continuaba en 1411.<sup>54</sup> Para 1468 era una localidad ya poblada, dividida en dos barrios, uno de la Orden y otro del marqués de Villena, habitado aquél por 35 vecinos, pero se había ido despoblando por causa de los privilegios obtenidos por la otra collación.<sup>55</sup> A pesar de su estratégica situación no tenía más edificio que una casa llana en mal estado, con un corral sembrado de alcacer.<sup>56</sup> Eran privativos del comendador los diezmos, excepción hecha del pan y vino, el horno, unas hazas, la carnicería, paradilla, humazgo y la jurisdicción. Todo ello por una escasísima cuantía, que nunca llegó a los 5.000 mrs., lo que había obligado al comendador a empeñar algunos bienes personales,<sup>57</sup> siendo incorporada, a su muerte, a la encomienda de Villaescusa de Haro.<sup>58</sup>

La iglesia de San Bartolomé y su clérigo eran de la visitación del prior,<sup>59</sup> la cual estaba en muy mal estado. La población se mantuvo en niveles muy discretos, con 80 vecinos de máximo en 1498 y 1525; la mitad de ellos eran hidalgos, no alcanzando ninguno de los pecheros la cuantía necesaria para ser caballero en ningún momento. Esto parece indicar la pobreza del lugar, núcleo de una encomienda aun más pobre, que sólo mantenía una lanza y había sido tutelada por comendadores de segunda fila.

### 11) Encomienda de Horcajo

Estaba constituida por esa villa y el despoblado de Belmontejo, antigua cabeza de la encomienda.<sup>60</sup> Aparte de esto, poco sabemos de Belmontejo, en cambio se sabe que Horcajo fue repoblado alrededor de 1276<sup>61</sup> y para 1353 era incluido en el Común de la Mancha.<sup>62</sup> En ella el comendador sólo tenía una casa de bastimento de bóveda en malas condiciones.<sup>63</sup> La principal riqueza del lugar eran los pastos, en especial los de Belmontejo; en este sentido, se aprovechaba el comendador de esas dehesas, prados y cotos, además de los diezmos, oficios concejiles y derechos jurisdiccionales. Su valor, por obra de los arrendamientos de yerba, se multiplicó por cinco en sesenta años, pasando de 40.000 mrs. en 1468 a 200.000 en 1525.

La iglesia estaba dedicada a la Virgen, no habiendo ermitas en el término.<sup>64</sup> Nunca estuvo bien poblado el lugar, pero experimentó un ligero crecimiento a partir de comienzos del siglo XVI, para situarse en 80 vecinos en 1525. Sólo a fines del período destaca algún cuantioso, siendo hidalgos la mitad de los vecinos del siglo XV. La estructura productiva determinaba la división del trabajo entre agricultores y ganaderos, sobre todo éstos, ya que eran muchos los labradores de lugares vecinos que venían a cultivar los terrenos incultos de la villa. Céspedes y Guevara se asentaron en la encomienda en el período de nuestro estudio.<sup>65</sup>

## 12) Encomienda de Huélamo

Castillo frontero del Reino de Aragón, Huélamo fue empeñado en 1175 por Fortún de Tena al señor de Albarracín, Pedro Ruiz de Azagra,<sup>66</sup> y parece que ya no salió de manos de su familia, pues Fernando Rodríguez de Azagra mandó en su testamento de 1193 que la Orden lo custodiara hasta que su hijo cumpliera los veinte años,<sup>67</sup> ocasión que debieron de aprovechar los santiaguistas, ya que suya debió pasar a ser, cuando a principios del siglo XIII el maestre don Pedro González de Marañón otorgó el fuero de Uclés a la nueva puebla, hecha junto al antiguo castillo.<sup>68</sup> Lo apartado de su emplazamiento obligó a la Orden a entregarlo en prestimonio a García Álvarez de Albornoz en 1320 a quien habrían de ayudar con 40.000 mrs.<sup>69</sup> Cincuenta y seis años más tarde, esto dio lugar a un contencioso por el que un sucesor de aquél, Fernando Gómez de Albornoz, pretendía adjudicarse la fortaleza, cosa que no consiguió por fallo de Enrique II.<sup>70</sup>

Este castillo estaba asentado sobre una peña alta y rodeado de doble muro con varias torres, que había construido anteriormente a 1468 el comendador Íñigo López de Mendoza, a costa de las alcabalas y salinas que había usurpado al rey.<sup>71</sup> La villa, sin embargo, no tenía cerca. Llevaba el comendador una serna, los monopolios, los oficios concejiles, el portazgo, los derechos de pesca y la asadura, junto con la jurisdicción. En 1525 rentó 180.000 mrs., mientras sesenta años antes había ascendido a 40.000 mrs. La iglesia estaba dedicada a Santa María y las ermitas a Santa Ana, San Simón, Santa Catalina, San Quiles, San Sebastián y Santiago.<sup>72</sup> Los pobladores de la villa siempre superaron los 500 habitantes, siendo, proporcionalmente, escaso el número de cuantiosos.<sup>73</sup> Durante el siglo XV se sucedieron en la encomienda diversos personajes de familias nobiliarias. La desmembró en 1553 el Emperador Carlos, a cambio de un juro de 186.750 mrs.<sup>74</sup>

## 13) Encomienda de Villaescusa de Haro

El señorío de la Orden sobre el castillo de Haro estaba ya consolidado en 1261, cuando don Pelay Pérez entregó en prestimonio al Infante don Manuel la fortaleza junto con otros bienes.<sup>75</sup> Aunque no tenemos datos, cabe suponer que Villaescusa se pobló en el curso del siglo siguiente, y en 1349 había alcanzado tal entidad que el Infante don Fadrique la separó de la jurisdicción de Haro, haciéndola villa mediante la concesión del Fuero de Cuenca.<sup>76</sup> En su Común se hallaban incluidos, además, Haro, Carrascosa, Villar de la Encina, Fuentelespino, Rada, Cerezo y Giliberto.<sup>77</sup> Villaescusa estaba desguarnecida, ya que su cerca se la habían derribado los de Belmonte del Marquesado en la guerras de mitad de siglo.<sup>78</sup> A una legua se hallaba la antigua fortaleza de Haro, única fortificación de la encomienda. Situada sobre una cuesta, tenía una barrera con cuatro cubos y una cava alrededor, además de un puente levadizo.<sup>79</sup>

Las rentas y derechos de la encomienda eran numerosos y variados: compartía los diezmos con el obispo de Cuenca, también llevaba numerosos ingresos de prados y dehesas, de acuerdo con la principal riqueza de la tierra, varios molinos, presentes de pascuas, distintos acarreos, los humos de San Miguel, juros sobre las tercias reales, los derechos de la jurisdicción y diversas cargas debidas por el concejo corporativamente, el cual, por cierto, no tenía rentas ni propio alguno.<sup>80</sup> Su valor apenas se duplicó en 60 años, siendo su máximo de 120.000 mrs. alcanzado en 1525. Tanto la iglesia de San Pedro como su clérigo estaban adscritos a la diócesis conquense.<sup>81</sup> La población siempre ocupó el primer lugar de la zona, oscilando entre 2.000 y 2.500 habitantes, de los cuales aproximadamente el 10% eran hidalgos y ciertamente numerosos los caballeros de cuantía. En 1511, de los 350 vecinos pecheros, sólo cien tenían bestias de albarda, siendo el resto, pues, jornaleros y pobres.<sup>82</sup> Por último, durante la segunda mitad del siglo XV ocuparon la encomienda los Fuensalida toledanos.<sup>83</sup>

#### 14) Encomienda de Villoria

Estaba integrada por los despoblados de Villoria, Villahandín y Albuher. El último había sido donado en 1099 por Alfonso VI al arzobispo toledano don Bernardo,<sup>84</sup> castillo en el que no mantuvo su señorío, ya que en 1153 Alfonso VII lo entregaría al conde Ponce.<sup>85</sup> Pero para fines de siglo ya había pasado a manos de los santiaguistas, de acuerdo con el pleito ganado a don Cerebruno, arzobispo de Toledo, alrededor de 1181.<sup>86</sup> Despoblado con posterioridad, para 1480 se acometía de nuevo su repoblación.<sup>87</sup> El castillo de Villahandín fue donado por Alfonso VII a don Gonzalo Alguacil en 1155.<sup>88</sup> Poco después la Orden de Santiago intervino en la repoblación de este lugar y en la de La Cueva, pues treinta años más tarde la propietaria, doña Orabuena, cedía al comendador de Uclés ambas localidades, reservándose unas aceñas.<sup>89</sup> Para mejor completar la repoblación, en 1204 el maestre concedió fuero a Villahandín<sup>90</sup> y treinta y ocho años después, ya totalmente poblada, fue entregada en prestimonio a la señora de Albarracín.<sup>91</sup>

A fines del siglo XV no quedaba ni vestigio de población, excepto en Villoria, donde quedaba en pie una chimenea de la casa de la Orden<sup>92</sup> y la capilla mayor de la iglesia parroquial.<sup>93</sup> No había fortificación alguna. Las rentas eran escasas en número, pero sustanciosas económicamente: varias dehesas y ejidos con sus pastos y los diezmos de lo criado y cultivado en ellas. También la caza y algún monopolio. Su rendimiento se cuadruplicó hasta los 218.000 mrs. Importantes casas nobiliarias se sucedieron en esta encomienda: Lisonés, Manriques, Villegas y Velascos.<sup>94</sup>

#### 15) Encomienda de la Zarza

La Zarza, villa poblada en 1356,<sup>95</sup> no existía como tal un siglo más tarde; en 1468 decían los visitantes, *es un lugar yermo, que no ay sino muy poquitos vesinos, fasta quatro o çinco*.<sup>96</sup> Hacia mitad del siglo había estado poblada de treinta vecinos, *buenos e ricos labradores*, que se fueron por las guerras; veinte años después se inició una nueva puebla con 10 o 12 sujetos, que en 1472 hubieron de abandonar el lugar a causa de los robos y de las guerras,<sup>97</sup> para no volverse a poblar. Sólo entraban a cultivar la tierra algunos vecinos de Santa Cruz de la Zarza, a los que el comendador les llevaba por la fuerza los diezmos, por lo que no permitía que se poblase.<sup>98</sup> El único edificio que se conservaba en buen estado en 1478 era la iglesia,<sup>99</sup> pero el abandono hizo que treinta años después estuviera a medio caer.<sup>100</sup> Era una encomienda muy pobre, que sólo incluía dos dehesas, varios censos en Estremera, unas tiendas en Uclés y ciertos diezmos de las tierras propias de la encomienda. Su rendimiento varió entre los 7.500 mrs. y los 10.000. Conocemos pocos nombres de comendadores, lo que ya indica su poca importancia; de ellos, a excepción del último —un Velasco—, todos son de linaje desconocido.

### B) Provincias de Madrid y Guadalajara

#### 16) La Encomienda Mayor de Castilla

Todas sus propiedades en esta zona se hallaban ubicadas en la actual provincia de Madrid: los lugares de Fuentidueña de Tajo y Villarejo de Salvanés, junto con los despoblados de Alharilla, Valdepuerco y Salvanés. El castillo de **Alharilla** fue entregado a la Orden a los dos años de su fundación,<sup>101</sup> estableciéndose en él un polémico portazgo.<sup>102</sup> Tanto esa heredad como la de **Salvanés** fueron disputadas pronto por el arzobispo de Toledo.<sup>103</sup> En 1240 ya estaban los santiaguistas asentados en **Valdepuerco**, pues ese año la entregaron en prestimonio a Pedro Ruiz.<sup>104</sup> Treinta años más tarde sus términos eran disputados, esta vez por el obispo de Segovia y sus vasallos de Pozuelo de Belmonte.<sup>105</sup> Las poblaciones que aún seguían en pie a fines del siglo XV eran de fundación relativamente reciente, **Fuentidueña** había sido poblada con gente de las inmediaciones en 1328, en torno al castillo,<sup>106</sup> y **Villarejo de Salvanés** muy tardíamente, en los años anteriores al reinado de

los Reyes Católicos.<sup>107</sup> Situadas en mala tierra para ganado, eran de aptitud mediana para pan, vino y aceite, introduciéndose ya en el siglo XVI el cultivo del azafrán.<sup>108</sup>

Villarejo, aunque situado en terreno llano, tenía una potente fortaleza y una casa para vivienda; la de Fuentidueña enseñoreaba toda la ribera del Tajo, habiendo sido construida durante la administración del rey Enrique, *que sy maestre oviera entiendo que no la consintiera haser, que los maestres que hantiguamente a los comendadores mayores heredaron en lo llano, bien sopieron lo que hisieron*.<sup>109</sup> Llevaba el comendador numerosos ingresos: dehesas, diezmos, los yantares del partido, martiniega de Villarejo, las salinas, hornos, portazgos, pasos de barca, escribanía, pedido y caza. Todo ello por una importante cantidad cercana al millón, que la colocaba en el segundo lugar de la Provincia de Castilla, tras la encomienda de Segura. Las parroquiales de ambos lugares se dedicaban a San Andrés, mientras las ermitas de Villarejo tenían por patronos a San Pedro, Santa María de la Encina y Santa María de Albuhera, y la de Fuentidueña, Santa María de Alharilla.<sup>110</sup> Partiendo ambas de 50 vecinos en 1468, un siglo más tarde Villarejo se había multiplicado por doce y Fuentidueña por tres, luego de pasar por un gran declive en los primeros años del siglo XVI.

En todos estos años sólo en 1525 aparece un cuantioso en Villarejo, sin embargo, cincuenta años más tarde había 13 hidalgos, aunque los dos tercios de la población eran jornaleros, situación parecida a la de Fuentidueña, donde había tres exentos por hidalgos y el resto eran labradores y jornaleros.<sup>111</sup> Esta encomienda se constituyó a poco de la fundación de la Orden, teniendo cargo el comendador mayor de juzgar las apelaciones llevadas al maestre en su ausencia, al menos hasta la mitad del siglo XIV. Está claro que en los demás casos era el lugarteniente de los maestres. Durante el siglo XIII fue encomienda aneja a la de Uclés, pues no tenía bienes propios; por la misma razón y luego del cambio del centro de gravedad de la Orden hacia el sur, el comendador mayor fue, al propio tiempo, detentador de la encomienda de Segura, al menos hasta la mitad del siglo XIV; éste delegaba en un subcomendador que residía en Segura. Debió de ser en este momento cuando se constituyó la encomienda mayor tal y como se conocía a fines del siglo XV. Como se puede apreciar en la nómina de los comendadores mayores, que solía ser el paso previo a la elevación al maestrazgo, fueron personajes importantes los que ocuparon la dignidad, durante el siglo XV y bien entrado el siguiente fueron los Manrique, condes de Osorno, quienes la detentaron; tras 1515 pasaría a señores del Consejo de Ordenes.

### 17) Encomienda del heredamiento de Aranjuez

Esta heredad se incorporó a la Orden en 1221.<sup>112</sup> Parece que en algún momento estuvo poblada, pues comendador y vecinos tenían costumbre de tomar del término de Alpages madera para sus casas y aceñas, y había sido villa, pues tenía jurisdicción sobre sí.<sup>113</sup> En cualquier caso, para 1468 estaba despoblada: *esta casa está sola y syn ningund lugar*.<sup>114</sup> En realidad, no formaba encomienda, pues siempre había pertenecido a la Mesa Maestral, aunque cedida a tenentes —en este caso los Chacón—, pero, a efectos del pago de décima, era considerada como tal.

Era tan hermoso lugar que de siempre los maestres iban a pasar allí el verano desde su residencia habitual de Ocaña.<sup>115</sup> Como testigo de tiempos mejores quedaba la iglesia parroquial de Santa María de la Estrella, reducida a ermita en 1508.<sup>116</sup> Además, había varias casas levantadas por el maestre Suárez de Figueroa, con una torre y varias salas altas, además de un establo y un alfolí; en el huerto del patio había plantado un majuelo moscatel. Cerca de allí estaban dos casas de molino, una de una rueda (*La Trapera*) y otra con dos (*La Sabrosa y La de Enmedio*), con un soto al lado. A las espaldas de las casas del maestre había unos *establos fuertes*, derrocados cuando don Rodrigo Manrique cercó las casas; estaban rodeadas de una cava.<sup>117</sup> Molinos y dehesa estaban dados a censo, además, llevaba el comendador de Monreal (tenente del heredamiento) diezmos de huertas y medio diezmo

de ganados que pastaban o eran criados en la dehesa. Su valor se multiplicó por cinco, alcanzando en 1525 el monto de 250.000 mrs., lo que indica la buena calidad del lugar. Más tarde, bajo Felipe II se integraría en la Corona, formando parte de los Reales Sitios.

### **18) Encomienda de Estremera y Valdaracete**

Estaba formada por esas dos villas y los despoblados de Fuentesauco, Armuña y Cabeza Lebrera.<sup>118</sup> Se había conquistado esta zona tan estratégica para la mitad del siglo XII, pues en 1167 Alfonso VIII había donado a la iglesia de San Vicente Mártir de Valencia las aldeas de Estremera y Fuentidueña, además de la azuda de Alharilla.<sup>119</sup> Quince años después el maestre don Pedro Fernández, por mandato de aquel monarca, concedió fuero de Uclés a Estremera,<sup>120</sup> mientras que en 1194 don Sancho Fernández concertó con los de Fuentesauco el pecho anual a pagar, aunque fue esta población que no llegó a prosperar.<sup>121</sup> Hasta muy posteriormente no poseemos datos de Valdaracete, aunque parece evidente que hubo de ser repoblada después del siglo XII. La tierra era mala para bosque, pero de buena labranza: vino y cereal se daban bien cuando el tiempo acompañaba. Se sacaba mucho azafrán, zumaque y cáñamo.<sup>122</sup>

En Estremera había una torre rodeada de una barrera, y dos casas de bastimento, una del comendador y otra del maestre, mientras en Valdaracete sólo éste tenía bastimento.<sup>123</sup> Tenía la encomienda abundantes propiedades territoriales, en especial, dehesas, de las que extraían censos y diezmos, llevaba, además, varios hornos, los peones de serna, las obradas y los portazgos. Pasaron sus rendimientos de 50.000 a 150.000 mrs. en los sesenta años de estudio. La iglesia de Estremera se dedicaba a Santa María y sus ermitas a San Sebastián y la Magdalena,<sup>124</sup> mientras que en Valdaracete la parroquial estaba bajo la advocación de San Juan Bautista y el hospital del mismo nombre llevaba aneja la ermita, con 7.000 mrs. de propios; las dos ermitas restantes eran de Santa Catalina y Santa María de Fuentesauco.<sup>125</sup>

La población de Estremera, que partía de 300 vecinos, luego de una importante caída, quedó en 1525 en 220 vecinos, mientras Valdaracete, que en 1468 tenía 100 vecinos, después de seguir la misma evolución, acabó en los doscientos. Parece que no había hidalgos y cuantiosos, a excepción del último año, que aparecen en corto número. La encomienda ya estaba formada en la primera mitad del siglo XIII. A fines del XV la ocupó un Manrique; ya en tiempos de Felipe II la compró Francisco de Mendoza, administrador de las minas de Guadalcanal y general de las galeras de España, el cual la vendió a Ruy Gómez de Silva.<sup>126</sup>

### **19) Encomienda de Oreja**

Estaba constituida por las villas de Oreja, Colmenar y Noblejas, además de los despoblados de Villafranca y Torrique.<sup>127</sup> Oreja fue conquistada por Alfonso VII en 1139<sup>128</sup> y pocos meses después recibía fuero del mismo rey.<sup>129</sup> Junto a su castillo estaba la aldea de Torrique —luego dehesa—, que fue entregada a don Amor el mismo año;<sup>130</sup> treinta y dos años más tarde Alfonso VIII donaba a la Orden todos estos términos,<sup>131</sup> aunque su posesión le fue discutida sin resultado por el arzobispo toledano.<sup>132</sup> Para 1182 parece que ya había prosperado la nueva puebla de Oreja, habiéndose establecido ya su primer comendador.<sup>133</sup> La primera noticia que tenemos sobre Colmenar procede de 1267, en que ya estaba poblada,<sup>134</sup> alcanzando el privilegio de villazgo para 1403.<sup>135</sup> De Noblejas, sin embargo, ya se habla en la concesión del fuero de Oreja, al darle términos. La importancia de las fortalezas de Oreja y Colmenar provenía de su estratégica posición, que guardaba las tierras más avanzadas de la Orden. Ambas eran muy fuertes, mas no así sus cercas,<sup>136</sup> la de Oreja había de ser reparada por los de la villa y los de Noblejas, mientras en la de Colmenar sólo participarían sus habitantes.<sup>137</sup>



Las rentas eran numerosas y sustanciosas, llevaba el comendador varias dehesas y sus diezmos, además, pechos, monopolios, terrazgos, peones de serna, pasos de la barca, portazgo de ajos, diversas preeminencias concejiles y los derechos de la jurisdicción. Muy elevadas en su valor para 1468, sólo se había duplicado en 1525, llegando al medio millón de maravedíes. Las iglesias de ambas villas estaban dedicadas a Santa María y la de Noblejas a Santiago.<sup>138</sup> Sólo en Colmenar había ermitas, de Santa Catalina y San Juan.<sup>139</sup> Los habitantes de Oreja nunca pasaron de los 200, manteniéndose estables en el primer cuarto del siglo XVI; la misma evolución siguió Noblejas, aunque las cifras suelen corresponder al doble. Colmenar era la cabeza real de la encomienda, pues, partiendo de 300 vecinos en 1468 llegó a doblar ese número sesenta años después. Caso parecido es el de los caballeros de premia, que sólo aparecen en número apreciable en esta última villa. Tenemos casi completa la nómina de comendadores de la villa; en la época de nuestro estudio lo fueron Gonzalo de Villafuerte, hombre de armas que participó muy activamente en las guerras de su tiempo en el bando de los Pacheco, cometiendo todo tipo de desmanes. Posteriormente, se sucedieron varios Manrique, hasta que en 1540 se vendió a Diego Manrique, duque de Maqueda.<sup>140</sup>

## 20) Encomienda de Paracuellos del Jarama

Constituida por la villa de Paracuellos, los despoblados de Belvís, Viñuelas, El Burrillo y Cobeña, así como varios bienes en Vallecas y Móstoles. **Paracuellos** fue donada, villa y castillo, a Fernando Martínez por Alfonso VIII en 1175,<sup>141</sup> quien, a su vez, quince años después la entregó a los santiaguistas.<sup>142</sup> A través de su entrega en prestimonio en 1243 consiguió la Orden de Gil Gómez el castillo de Híjar y otras fortalezas en la Sierra de Segura (Vicorto, Guta y Abejuela).<sup>143</sup> **Belvís**, junto con las heredades de Valdemanzano, Carralejos, Zafra y Huete, fue donada por Alfonso VII a Diego Jiménez,<sup>144</sup> y con posterioridad debió de pasar a la Orden. El asentamiento en **Cobeña** proviene de 1194, en que Fernando Martín hizo donación a los caballeros de Santiago de la tercer parte de la heredad.<sup>145</sup> **Viñuelas** fue entregada en 1285 por Sancho IV a García López de Heredia y otros pobladores.<sup>146</sup> Para 1337, según don Julio González, tanto **El Burrillo** como Viñuelas eran aldeas de Madrid.<sup>147</sup> Ya en el siglo XIII debieron de recibir las tiendas en la calle de los Traperos de Madrid, las cuales en 1216 el rey Enrique había entregado a don Balduino.<sup>148</sup>

La aldea de **Rabudo**, que en 1290 pertenecía al concejo madrileño,<sup>149</sup> pasó en 1314 a manos de la Orden junto con unas casas en la villa, por donación de don Juan Manuel.<sup>150</sup> Cerca de Madrid, en **Prado del Rey**, la Orden poseía un castillo.<sup>151</sup> A fines del siglo XVI, en el término de Paracuellos, además de los despoblados citados de Viñuelas y Belvís, existían los lugares del Castillo del Mal Sobaco y Castillejo.<sup>152</sup> A tres leguas de Madrid se hallaba el muy fuerte castillo de Paracuellos, *en cabo de toda la Horden y metyda entre peligrosos vesinos*.<sup>153</sup> La villa no tenía barrera.

Era buena tierra de cereal,<sup>154</sup> de ahí que los ingresos más interesantes provengan de las heredades distribuidas por el alfoz de Madrid y sus diezmos, aunque no hay que menospreciar las cuantías extraídas de pechos, martiniegas, peones, portazgos y derechos jurisdiccionales y concejiles. Su rendimientos se mantuvieron sorprendentemente estables en torno a los 200.000 mrs. La iglesia dedicada a San Vicente y las ermitas de San Miguel y Santa María de Belvís eran los únicos edificios religiosos de la encomienda.<sup>155</sup> Su población experimentó un ligero crecimiento en nuestro período, entre 70 y 80 vecinos, produciéndose un gran despliegue en el siglo XVI, debido fundamentalmente al crecimiento de la futura capital del Reino. Esto determinó la especialización de sus habitantes, pues tanto labradores como pequeños comerciantes se dedicaban a cocer pan para abastecer Madrid.<sup>156</sup> No había hidalgos, aunque en años anteriores hubo caballeros de cuantía en número respetable. Los Ayala dominaron la encomienda en la segunda mitad del siglo XV y primeros años del siguiente, en que fueron desbancados por un sobrino del rey. En 1542 fue vendida a Arias

Pardo de Tavera, mariscal de Castilla y sobrino del cardenal-arzobispo de Toledo,<sup>157</sup> posteriormente pasó a su hija doña Guiomar y al tiempo de las Relaciones detentaba el señorío el nieto de aquél, Juan Pardo Tavera y Guzmán.<sup>158</sup>

### **21) Encomienda de Mohernando**

Unica encomienda de la Orden en tierras de Guadalajara, estaba integrada por la villa y las cuatro aldeas de su común (Humanes, Cerezo, Robledillo y Raodona), además del despoblado de Peñafora, donado en 1195 por Pedro Fernández.<sup>159</sup> Desconozco el momento de su incorporación a la Orden, aunque el primer comendador conocido es de 1310, siendo dieciocho años después cuando Alfonso XI donó el portazgo de la villa a la Orden.<sup>160</sup> No había fortificación alguna, sólo una casa de vivienda por los suelos, propia de la encomienda.<sup>161</sup> Eran tierras de poca labranza y algo de vino,<sup>162</sup> lo que se apreciaba en las rentas y diezmos; tenía preeminencia el comendador de llevar, además, calzas, yantares, la martiniega de Mohernando, peones —uno de los pocos lugares donde no se habían redimido—, portazgos, escribanías, alguacilazgos y, ocasionalmente, las alcabalas.<sup>163</sup> Su valor oscilaba en torno a los 200.000 mrs.

Santa María de Luzbella era la parroquial de Mohernando, la de Cerezo, Robledillo y Raodona también estaban bajo la advocación de Nuestra Señora, mientras la de Humanes lo estaba bajo la de San Sebastián: en su término se hallaba la ermita de Santa María de Peñafora de la Ribera del Sorbe. En Robledillo estaban ubicadas las de San Cristóbal y San Blas de Valdelagua; en Cerezo la de Santo Domingo.<sup>164</sup> La población se movió en niveles muy modestos, alcanzando sólo los 500 habitantes en 1525, único año en que aparecen algunos cuantiosos. Al tiempo de las Relaciones sólo había un hidalgo en Cerezo, en el que los dos tercios de la población eran pobres.<sup>165</sup> Desde la mitad del siglo XV se perpetuaron en la encomienda los condes de Coruña. Fue vendida en tiempos de Felipe II a Francisco de Eraso, caballero de Calatrava, secretario del rey y del Consejo de Estado.<sup>166</sup> En 1575 detentaba el señorío su viuda, Mariana de Peralta.<sup>167</sup>

### **C) Provincia de Toledo**

#### **22) Convento de Santa Fe de Toledo**

El monasterio de Santa Eufemia de Cozuelos existía ya al menos en 1135, en que recibió del monarca la heredad de Olmos.<sup>168</sup> Situado en la provincia santiaguista de León —en la provincia de Palencia, donde aún se conserva su magnífica iglesia, de propiedad privada—, permaneció allí hasta 1486; ese año el papa Inocencio VIII autorizó a la Orden a trasladar el monasterio a otro lugar, conservando bienes y rentas.<sup>169</sup> Pero el traslado propiamente dicho fue obra fundamental de la reina Isabel: para 1503 comendadora y monjas se habían instalado provisionalmente en San Pedro de las Dueñas de Toledo;<sup>170</sup> posteriormente, fueron a Santa María del Carmen, en tanto se acababa de construir el de Santa Fe. Durante los dos años siguientes hubo de vencer diversas dificultades para consumir esa obra, así, hubo de trasladarse a otra zona la proyectada ceca toledana<sup>171</sup> y el iniciado hospital del Cardenal Mendoza.<sup>172</sup>

En 1508 ya estaba terminado el edificio, el cual se componía de la iglesia, el dormitorio, la casa y el refectorio, donde moraban 15 monjas, además de la comendadora y la subcomendadora,<sup>173</sup> número que se duplicó en los años siguientes. Las rentas de que gozaban eran muy importantes, sobre todo, la dehesa de San Martín, en Valencia de la Torre, además del portazgo y heredad de Olivenza, el portazgo de la dehesa de Montejo, así como diversas rentas en especie y en metálico de los vasallos del antiguo monasterio.<sup>174</sup>

<i>lugares</i>	<i>vasallos</i>
Quintanar de la Loma	40
Villaescusa	20
Masa, Montoyo, Tovilla y Terradillos	60
Cadanza, La Sera y Poblaciones	40
Vascones	11
Vega de Bar	3
Maxeces	10
Quintanilla	1
Herrera	8
<b>Total</b>	<b>193</b>

Igualmente importantes eran las dotes de las profesas y las mandas testamentarias, así como el libramiento real de 1524. Su valor osciló entre los 400.000 y los 600.000 mrs.

### 23) Encomienda del Hospital de Toledo

Estaba integrada por el hospital de Santiago de los Caballeros de la capital toledana, el de Santiago de Dosbarrios, la villa despoblada de Yegros y diversas heredades en el alfoz de Avila, Dosbarrios, Maqueda, Mascaraque y otros lugares de Toledo, amén de dos dehesas, una en el Campo de Montiel —la Fuente del Mayuelo— y otra en León —la Alameda, en la Fuente el Maestre—. Yegros y Yegrillos habían sido donados en 1150 por Alfonso VII al concejo de San Vicente,<sup>175</sup> pero en 1219, al tiempo que Fernando III entregaba a la Orden de Santiago el hospital de Toledo, construido por su abuelo, aquél le agregó la heredad de Yegros, que había sido de Gonzalo Fernando, alguacil de Toledo.<sup>176</sup> Para completar el dominio de ese lugar en 1253 permutaron a don Fernando Vicente en Toledo lo que ahí tenía, a cambio de la heredad de Villadiego.<sup>177</sup> La heredad de Ballesteros, *que es en el Campo de Alarcos*, fue donada al hospital en 1233 por Tello Alfonso y Alfonso Téllez.<sup>178</sup> El lugar de Palomar había sido entregado a varios pobladores en 1155, pero no debieron tener éxito y acabó pasando al hospital.<sup>179</sup> Veinte años más tarde Elvira Pérez, hija del conde Pedro Alfonso, donaba al centro hospitalario la heredad de Azaña.<sup>180</sup> También la aldea de Nombospes se adquirió por donación de Gutier Miguel en 1193.<sup>181</sup>

Pero la renta más importante correspondía al portazgo de la Puerta de la Bisagra de Toledo —la Puerta Vieja, se entiende—, que supuso en 1180 alrededor de 300 áureos, con cargo de redimir al año 30 cautivos.<sup>182</sup> Para la consecución de estos fines los pontífices Gregorio VIII y Urbano II exhortaron a los fieles a dar limosnas al hospital.<sup>183</sup> Cerca de la ciudad estaba la iglesia de Santiago de los Caballeros, compuesta de varias capillas, un claustro, lugares de aposentamiento y bastimento, despensa, bodega, cocina y enfermerías de hombres y de mujeres. En 1511 se hallaba en aquélla un sujeto llamado Bernardino Serrano, *onbre diligente y experto en curar la dicha pasyón de buvas, e que a curado e enviado sanos muchos*.<sup>184</sup> El hospital, propiamente dicho, era de ladrillo, cubierto a dos aguas, con el tejado por los suelos.<sup>185</sup> La iglesia de Santiago del Hospital tenía tres capillas, un corral trasero y varias casas laterales, todo en muy buen estado.<sup>186</sup> Llevaba el comendador buen número de rentas, sobre todo procedentes de casas, tierras y dehesas en los lugares arriba citados, en donde llevaba los diezmos; además, la merced de amigos del Campo de Montiel y las paradas de Yegros, donde percibía también los derechos concejiles, mientras en Toledo tenía la Puerta de la Bisagra Vieja —la nueva se construyó bajo Carlos I—, con

su portazgo y mesón, junto con un mesoncillo en el Barrio del Rey. El valor total osciló entre los 200.000 y 600.000 mrs.

Yegros estaba despoblado desde hacía mucho,<sup>187</sup> *paresçe que antiguamente deviera ser población, porque ay muchos hedeñios*,<sup>188</sup> aunque todos caídos, excepto las tapias de la casa de la Orden, que tenía alrededor un cortijo sin almenas, mientras la iglesia de Santiago, de buenas paredes, estaba destechada.<sup>189</sup> En 1525 se atribuía la despoblación al saqueo de que fue objeto durante la guerra de las Comunidades.<sup>190</sup> Ayala, Velasco y Osorio se sucedieron en la encomienda en la segunda mitad del siglo XV: todos tenían obligación de mantener siete camas con ropa y de gastar 7.000 mrs. en reparaciones y mil en asalar a un capellán,<sup>191</sup> y ninguno de ellos lo cumplía. Es por esto por lo que en 1509 fue nombrado administrador Gómez de Tévar, freile santiaguista.<sup>192</sup>

#### 24) Encomienda del Hospital de Talavera

Se componía del hospital de Santiago y del castillo de Espejel, junto con las heredades de Corralblanco, Mordaza, Lucillos, Garbín, Bencachón y algunas tierras en Maqueda. El castillo despoblado de Espejel fue entregado por Alfonso VIII a la Orden,<sup>193</sup> pero un siglo después era donado nuevamente a Juan Martínez.<sup>194</sup> El núcleo inicial de heredades en el término de Talavera de la Reina se formó por donación del mismo rey en 1185 y 1188.<sup>195</sup> Fueron completados en 1223 con la cesión, por parte del Prior de Uclés, de sus heredades de Barciense para que plantasen viñas,<sup>196</sup> y en 1421 fueron permutadas a Alfonso Tenorio por 3.000 mrs. sobre las salinas de Espartinas.<sup>197</sup> En 1226 recibió la heredad de Lorviga de manos de Alfonso Téllez<sup>198</sup> y en 1289 la de Lorviguilla de Lorenzo Venegas.<sup>199</sup>

El hospital se hallaba en el arrabal de la villa, cerca del monasterio de San Francisco;<sup>200</sup> la iglesia de Santiago de los Caballeros estaba en buen estado, tenía un claustro sin techo, al igual que unas casas adyacentes, dignas de maestros,<sup>201</sup> tanto es así que había una sepultura con unas letras grabadas: *aquí yaze don Pelay Pérez Correa, Maestre de Santiago*.<sup>202</sup> Juro, heredades y demás tierras citadas rentaban escasamente entre 17.000 y 40.000 mrs. En el siglo XV se sucedieron diversos comendadores de no mucha importancia, hasta que en 1513 Gómez de Tévar se hizo cargo también de la administración.

#### 25) Encomienda de Alpajes

Formada por el despoblado de Alpajes y el pequeño lugar de Ontígola. **Alpajes** estaba sin población desde mucho tiempo atrás: todas las casas de la Orden estaban destruidas, tanto la cárcel como la clavería; de la iglesia sólo quedaba una capilla y en los alrededores una torre vieja sin cortijo. El abandono era grande, el soto estaba destrozado y la dehesa la tenía ocupada Vasco de Contreras.<sup>203</sup> No muy distinto era el caso de **Ontígola**, poblada por más de 45 vecinos a mitad de siglo, fue perdiendo gradualmente población hasta empezar una ligera recuperación en la centuria siguiente. En 1478 decían los vecinos que hacía mucho tiempo que la encomienda estaba arrendada y nadie se preocupaba de ellos ni los defendía,<sup>204</sup> situación que aprovecharon los recaudadores del rey para hacerlos pecheros suyos.<sup>205</sup>

Las casas de aposentamiento y la bodega-granero estaban en buen estado en 1525, así como las salinas del lugar.<sup>206</sup> Había una iglesia pequeña dedicada a San Cristóbal, a dos tiros de ballesta del lugar, es por eso por lo que el comendador Sancho de Rojas había empezado una nueva en el interior del casco urbano: en 1508 ya se habían levantado los cimientos,<sup>207</sup> aunque diecisiete años después no se había adelantado nada.<sup>208</sup> La Concepción tenía dedicada una ermita.<sup>209</sup> Había tan poca población que no formaban concejo, por lo que el comendador ponía un alcaide que entendía en causas civiles y criminales.<sup>210</sup> Así, es fácil comprender que nunca hubiera cuantiosos, es más, todos los vecinos eran labradores de cereal, no ganaderos.<sup>211</sup> Ontígola había sido poblada en 1202 por el maestre don Gonzalo

Rodríguez, que le dio fuero.<sup>212</sup> Llevaba el comendador los diezmos, censos y herbajes, la dehesa del Rebollón, caza y pesca, salinas, el batán y tributos de reales y gallinas, cuyo valor varió entre 64.000 y 120.000 mrs. Por fin, algunos de sus comendadores ostentaron apellidos ilustres, como Rojas, Luna o Toledo.

## 26) Encomienda de Biedma

Este lugar se hallaba despoblado hacía mucho tiempo, *e non ay en él qué ver ni qué visitar*.<sup>213</sup> El único edificio reconocible era la ermita de Nuestra Señora del Castellar.<sup>214</sup> El antiguo sitio de población se hallaba a orillas del Tajo. Había tenido comunidad de pastos con los vecinos de Colmenar de Oreja, al tiempo que estuvo poblada.<sup>215</sup> Llevaba el comendador los derechos jurisdiccionales, alguacilazgo, humos, peones y martiniega, claro está, si estuviera poblada, además la caza y su diezmo, salinas y terrazgos, varias dehesas y sus diezmos. Su cuantía osciló entre 15.000 y 50.000 mrs. Formada la encomienda ya a comienzos del siglo XIII, se sucedieron en ella comendadores de cierta nombradía, índice de que este lugar había conocido tiempos mejores.<sup>216</sup> Este lugar había sido cedido a los santiaguistas por don Lope Varea, junto con Villarrubia.<sup>217</sup>

## 27) Encomienda del Campo de Criptana

Estaba compuesta por esa villa y los despoblados de Criptana, Villajos, Tírez, Pedro Muñoz, Palomares, San Martín y Posadas Viejas.<sup>218</sup> En asentamiento de la Orden en la zona procede de 1223, en que Pedro Guillén puso en sus manos el cortijo de Alcázar con sus términos,<sup>219</sup> y once años más tarde Fernando III la confirmó y amplió con diez yugadas en la casa de Pedro Muñoz.<sup>220</sup> También los hospitalarios habían sido heredados en estos pagos, allá por 1162, cuando el monarca les entregó Criptana con las aldeas de Villajos, Quero y Tírez.<sup>221</sup> Es por esto por lo que en 1237 fue necesario partir términos entre ambas Ordenes, adjudicándose los santiaguistas Criptana con su sierra hasta Lillo, el cual quedó para los sanjuanistas.<sup>222</sup> Hay que esperar un siglo para que la Orden de Santiago comenzara a repoblar estos lugares, concediendo fuero de Uclés en 1324 a Pedro Muñoz y cuatro años más tarde al Campo de Criptana y Villajos;<sup>223</sup> de todos ellos sólo perduró el Campo, que en los siglos XIV y XV recibió buen número de privilegios.<sup>224</sup>

Encomienda situada en buena tierra cerealera,<sup>225</sup> en tiempos había gozado de la protección de dos fortalezas, la primera de ellas en Pedro Muñoz, construida poco antes de 1324 por el concejo del lugar, al que se la cedió el maestre.<sup>226</sup> El castillo del Campo se mantuvo en pie hasta el siglo XV, en que fue derribado por los concejos de la Mancha, por mandato de Enrique IV, quedando para 1478 sólo alguna pared; esta fortaleza estaba *en muy buen sitio e es muy nesçesaria para el estado del dicho señor maestre, porque está a ojo del marquesado y del prioradgo de San Juan*.<sup>227</sup> Las casas de la Torrecilla andaban desguarnecidas,<sup>228</sup> lo que no ocurría con los edificios eclesiásticos, constituidos por la iglesia de Santa Catalina y las ermitas de San Benito, San Sebastián, San Cristóbal y Santa María de Criptana.<sup>229</sup> Las rentas de la encomienda eran numerosas: diezmos de bienes territoriales (dehesas, sernas, huertas y olivares), calzas, monopolios, cargos concejiles, penas y calumnias, portazgos, paradillas, cazas, pies de altar y el mejor hierro dezmero. Todo ello por una cuantía media que osciló entre 50.000 y 100.000 mrs.<sup>230</sup> Su población era de las más importantes de la Provincia de Castilla, pues a la altura de 1525 rondaba en torno a los 2.000 habitantes. Sin embargo, el número de cuantiosos en relación al total demográfico era algo modesto, pues suponía un 0,4%. Para 1575 sobre un total de mil vecinos había 20 hidalgos, abundando los labradores, jornaleros y pastores, aunque había muchos pobres.<sup>231</sup> En esta época debió de existir una industria incipiente, pues dicen las Relaciones que *lábranse paños diezyochenos*.<sup>232</sup> Y con anterioridad una parte de la población se dedicaba a la actividad alfarera, según la existencia de una paradilla del barro y diezmos de yeso, teja y

ladrillo. Conocemos pocos comendadores, aunque los del siglo XVI eran de familias ilustres (Santisteban y Rojas).<sup>233</sup>

### **28) Encomienda del Corral de Almaguer**

Estaba formada por las villas del Corral de Almaguer y la Puebla de Almuradiel, así como por el despoblado de Almaguer. Parece que éste último ya estaba poblado en época musulmana y así prosiguió en el siglo XIII, pues se conocen varios comendadores de esos años, además, en 1241 el maestre don Rodrigo Iñiguez y el arzobispo de Toledo amojonaron los términos entre Almaguer y Lillo.<sup>234</sup> Pero ya antes de 1240 se había poblado el Corral como aldea de Uclés;<sup>235</sup> puebla de gran porvenir que determinó el deterioro de Almaguer, pues para 1315 recibió el fuero de Uclés por el que pasaba a ser villa.<sup>236</sup> Algo parecido sucedió con la Puebla de Almuradiel: fundada en 1276,<sup>237</sup> obtuvo el privilegio de villazgo en 1341,<sup>238</sup> dejando de ser aldea del Corral. La única fortaleza de la encomienda estaba en el Corral, pero había sido derrocada con anterioridad a 1468,<sup>239</sup> algo parecido había sucedido en 1476, en que Gonzalo de Villafuerte, comendador de Oreja, con gente del marqués de Villena y los capitanes de Lope Vázquez de Acuña, derribó los adarves de la villa.<sup>240</sup> Las casas de la encomienda en el Corral estaban en muy mal estado (bastimento, bodega y clavería), entre éstas y la iglesia estaba el bastimento del maestre, que tenía una torre al caer y una cueva con bodega y lagares.<sup>241</sup>

La iglesia del Corral se dedicaba a Santa María y las ermitas a San Sebastián, Santa María de la Muela y Santa María del Campo, mientras que la parroquial de la Puebla estaba bajo la advocación de San Juan y su única ermita bajo la de la Magdalena.<sup>242</sup> Sus numerosas rentas eran estas: los diezmos, muchos censos, monopolios, yantares, martiniega, calzas, peones de serna, presentes de alcaldes y de la judería, escardaderas y gallinas de viudas, portazguillo y derechos jurisdiccionales y concejiles, en el Corral, y en la Puebla diezmos, monopolios, yantares, derechos jurisdiccionales y concejiles, portazguillo, humazgos y peones. Su valor varió entre los 90.000 y 160.000 mrs. La población se duplicó en sesenta años, alcanzando un máximo de 3.000 habitantes en el Corral, cifra en consonancia con el gran número de cuantiosos. En cambio, la Puebla era población más modesta, no llegó al tope de los mil habitantes hasta la mitad del siglo XVI; los caballeros de premia venían a suponer el 10% del total, aunque al tiempo de las Relaciones no había hidalgo alguno.<sup>243</sup> La tierra era buena para labrar y pastar, es por ello por lo que la mayoría se dedicaba a la labranza, aunque abundaba el número de pobres.<sup>244</sup> Formada en el siglo XIII la encomienda de Almaguer, a partir del villazgo del Corral, esta localidad pasó a ser la cabeza, en la cual a fines del siglo XV se estableció una rama de los Manrique heredados en Málaga.<sup>245</sup>

### **29) Encomienda de Dosbarrios**

Aldea constituida en principio por dos núcleos, fue donada en 1154 por Alfonso VII a Pelayo Pérez y Antolín Portaguerra,<sup>246</sup> pasando por diversas manos hasta caer en poder de la Orden medio siglo después.<sup>247</sup> Antes de esto, en 1193 Rodrigo Riquer la había repoblado gracias al fuero que les otorgó<sup>248</sup> y que los santiaguistas confirmaron en 1242.<sup>249</sup> Parece que al menos desde el siglo XIII había habido una fortaleza,<sup>250</sup> de la que dos centurias más tarde sólo quedaba la memoria.<sup>251</sup> En su solar se habían levantado unas casas que nuevamente Gonzalo de Villafuerte se había encargado de derrocar,<sup>252</sup> con la ayuda del de Villena y del Rey de Portugal. En el mismo solar se hallaba la ermita de Santiago y, junto a ella, la iglesia de Santo Tomás.<sup>253</sup> También había en la villa un hospital de Santiago, dependiente del de Toledo: de fachada de ladrillo, se le conceptuaba como edificio de mucha antigüedad, tenía, además, preeminencia de que no se podía sacar a nadie de su interior por ningún delito.<sup>254</sup> Sus ingresos provenían de los censos de las huertas de la Fuensanta y

Valdelahuerta, así como de cierta participación en los diezmos de pan, vino y aceite de las sernas de la encomienda.

Las rentas de la encomienda estaban integradas por los diezmos de las tierras del comendador, también en menudos, minucias, teja y azafrán, hornos, pechos anuales, primicias, pie de altar, penas y calumnias, portazgo, derechos de panaderas y mudéjares (peonadas, humazgos y presente de carneros). Su valor no era demasiado alto, desenvolviéndose en torno a 18.000 y 80.000 mrs. La encomienda mayor llevaba 600 mrs. de calzas y la Mesa Maestral el pedido, la martiniega, los peones de serna, escribanía y arrendamiento de la dehesa de Monreal, además de los dos tercios de los diezmos de pan, vino y ganado (el resto para el arzobispo de Toledo), por valor en 1478 de 22.900 mrs., que llevaba Pedro de Ribera, comendador de Monreal por merced de don Juan Pacheco.<sup>255</sup> Partiendo de 150 vecinos en 1468, se mantuvo bastante estable su población hasta el despegue de 1515, en que se duplicó. Los caballeros de cuantía oscilaban entre 5 y 8. De la nómina de los diezmos se deduce que parte de la población se dedicaba a la alfarería. De la relevancia de esta encomienda dan idea los comendadores que en esta época se sucedieron: Osorio, Figueroa y Cárdenas.<sup>256</sup>

### 30) Encomienda de Mirabel

Formada por el despoblado de Mirabel y el pequeño lugar de Miguel Esteban. La antigua cabeza de la encomienda se había quedado reducida a *un término redondo con un monte de ensinas e en medio d'él una dehesa pequeña en la qual están unos villares antiguos e un pozo de agua donde beven los ganados*.<sup>257</sup> No mucho mejor era la situación de Miguel Esteban, donde no había fortificación alguna y la parroquial de San Andrés —a la altura de 1480— estaba muy mal reparada, *porque el pueblo es poco e pobre, e cada día se despuebla*,<sup>258</sup> sin embargo, no se llegó a consumir ese proceso, aunque sus habitantes nunca llegaron a los 200, de los cuales la mitad eran de condición hidalga. Exentos y pecheros debían de ser de condición modesta, pues en ningún momento aparecen caballeros de cuantía.

Llevaba el comendador las rentas de un molino, el horno de Miguel Esteban y el de La Mota, la dehesa de Mirabel, los diezmos de ambos lugares, el alguacilazgo, penas y calumnias, humazgos y pie de altar. Sus rendimientos, muy escasos, oscilaban entre 18.000 y 40.000 mrs. La alcaidía de Villanueva de Alcardete era propietaria de dos hornos de Mirabel<sup>259</sup> y la Mesa Maestral de la escribanía, el pedido y la mayor parte de los diezmos de Miguel Esteban. A pesar de su escasa significación, importantes familias regentaron el despoblado.<sup>260</sup>

### 31) Encomienda de Monreal

La implantación de la Orden en el lugar procede de 1203, en que el conde don Fernando de Castilla le donó el castillo de Carabanchel.<sup>261</sup> Cuatro años después el maestre don Fernando González de Marañón le cambió el nombre por el de Monreal, al concederle fuero de Uclés a la nueva Puebla.<sup>262</sup> El castillo fue permutado a Juan de Aponte a cambio de su juro de 4.000 mrs. sobre los pechos de la judería de Ocaña.<sup>263</sup> En 1396 Enrique III concedía licencia a aquél para que fundara mayorazgo con la fortaleza y otras heredades en Toledo y Dosbarrios.<sup>264</sup> No obstante, poco después debió de volver al señorío de la Orden, dentro de la cual quedaría enmarcada en la Mesa Maestral hasta que poco después de 1468 fue creada la encomienda por don Juan Pacheco, llevando anejos los bienes de aquella en la villa, Dosbarrios, Corral de Almaguer y El Toboso. Estaban integrados principalmente por diezmos, algunos yantares y martiniegas, escribanías, el pedido y los peones de Dosbarrios. Todo ello por la respetable cantidad de dos cuentos de maravedíes en 1525. En ese mismo

año la población casi alcanzó los 2.000 habitantes, de los que seis eran cuantiosos. Cárdenas, Cabrera y Conchillos detentarían la encomienda.<sup>265</sup>

### 32) Encomienda de Montealegre

Integrada por los despoblados de Montealegre y Escorchón. Parece que en el siglo XII era conocida como Valle de Orchus, habiéndose asentado la Orden en el mismo en 1188.<sup>266</sup> Hay que esperar a 1219 para que se acometiera la repoblación de Montealegre, que fue entregado a 16 pobladores, con fuero de Uclés.<sup>267</sup> Si llegó a prosperar esta colonización, lo cierto es que a la postre acabaría por venirse abajo, pues en la segunda mitad del siglo XV ya estaba todo despoblado, proceso al que no debió de ser ajeno el crecimiento del cercano Corral de Almaguer.<sup>268</sup> En 1508 sólo había *diés casas pajisas que las poseen renteros que tienen arrendada la tierra del dicho lugar para labrar ellos*, vecinos de Lillo.<sup>269</sup>

Sin embargo, el comendador conservaba la jurisdicción civil y criminal y la preeminencia de poner alcalde, alguacil, escribano y guardas, pese a lo cual los concejos comarcanos le tenían tomada parte de los términos.<sup>270</sup> Tanto la iglesia parroquial como la ermita de Santa Catalina, ambas de la visita del Prior, estaban en muy mal estado.<sup>271</sup> En Escorchón sólo quedaba en pie un mesón.<sup>272</sup> Eran privativos de la encomienda algunos diezmos, tres heredades (Buenavista, Escorchón y Montealegre), cazas, jurisdicción, portazgo, calzas, asadura y derechos diversos. Valorados en metálico, variaron sus cuantías entre 40.000 y 160.000 mrs. Durante el siglo que media entre 1450 y 1550 se mantuvieron en la encomienda los Ayala-Dávalos toledanos.<sup>273</sup> A fines de siglo se desmembró la encomienda.<sup>274</sup>

### 33) Encomienda de Mora

Al año siguiente de la fundación de la Orden Alfonso VIII la heredó en el antiguo castillo de Mora;<sup>275</sup> el mismo monarca les entregó en 1180 el castillo de Piedra Negra, construido por Alfonso el Emperador.<sup>276</sup> Así mismo, en 1189 Rodrigo Rodríguez les donó la mitad del de Bogas, siendo la otra parte para el instituto calatravo.<sup>277</sup> Justamente un siglo después Sancho IV dio a los santiaguistas el lugar de Cambas, cerca de Mora, para poblarlo.<sup>278</sup> En 1259 fue entregada Mora en prestimonio a don Martín Alfonso, hijo de Alfonso IX.<sup>279</sup> En la segunda mitad del siglo XV sólo había una fortaleza, bien guarnecida de armas de fuego. Había, además, unas casas de la encomienda, con bodega, lagares, cocina y chimenea, y al lado una huerta de hortaliza, con noria y un álamo.<sup>280</sup> Los edificios religiosos eran la parroquial de Santa María y las ermitas de Santa Ana, San Sebastián, Santiago y San Cristóbal.<sup>281</sup>

Eran propios de la encomienda varios censos de huertas y casas, un horno, los diezmos, derechos ganaderos, humazgo, parada, escribanía y derechos de carnicería. Rentas que eran de consideración, pasando de 140.000 a 240.000 mrs. en sesenta años. Sus habitantes se mantuvieron en torno a 2.000 almas, en una situación muy estable; la población cuantiosa era notable, aunque experimentó fuertes variaciones entre 5 y 15.<sup>282</sup> Al igual que en la anterior encomienda, los Ayala-Dávalos la detentaron entre 1468 y 1522.<sup>283</sup> La villa y sus pertenencias fueron vendidas en 1568 por Felipe II.<sup>284</sup>

### 34) Encomienda de Ocaña

Formada por la villa de Ocaña, su aldea de Villatobas y los despoblados de Ocañuela, La Cabeza y El Aljibe.<sup>285</sup> La evolución seguida por la villa de Ocaña durante su primera cincuentena en manos cristianas puede seguirse con toda claridad en la *Repoblación de Castilla la Nueva* de Julio González:<sup>286</sup> su repoblación por Alfonso VII, la donación de los fueros de Oreja, la cesión a dos oficiales reales, la implantación de la Orden de Calatrava en la villa y la cesión a la de Santiago en 1182. A fines del siglo XV era la localidad



más importante de la Provincia de Castilla, sobrepasando ampliamente los 5.000 habitantes, razón por la cual era residencia del gobernador y cabeza del Partido de Mancha y Ribera de Tajo. En esa época mucho menos considerable era la relevancia de la aldea de Villatobas, que había sido poblada en 1328.<sup>287</sup> Siete años después ya estaba Ocañuela negociando sus fueros con el maestre don Vasco Rodríguez;<sup>288</sup> La Cabeza y El Aljibe se habían dado a poblar en 1154 por Alfonso VII,<sup>289</sup> sin embargo, tanto éstas como Ocañuela no existían a mediados del siglo XV.

También Ocaña gozó de buen número de privilegios, ampliados durante el siglo XIII por los maestros santiaguistas.<sup>290</sup> El territorio era bueno para cebada, vino y aceite, echándose en falta el trigo, la leña y los frutales.<sup>291</sup> La villa estaba cercada y a la altura de 1478 aún conservaba su torre de tres bóvedas y casa adosada, que un siglo después andaba por los suelos; es difícil establecer el momento de su destrucción, aunque es posterior a las entradas de Villafuerte y Rodrigo Manrique, cuyas lombardas habían tirado las carnicerías de moros y judíos.<sup>292</sup> La Mesa Maestral tenía las casas de la Orden, varias casas y tiendas, el mesón y la casa de las Beatas,<sup>293</sup> así mismo, todos los asuntos eclesiásticos pertenecían al arzobispo de Toledo,<sup>294</sup> por lo que no aparecen datos en los libros de visita. Cuatro eran las collaciones: Santa María, San Pedro, San Juan y San Martín, y, por tanto, las parroquiales. También eran numerosas las ermitas y conventos al tiempo de redactarse las Relaciones Topográficas.<sup>295</sup> Igualmente numerosas eran las prestaciones que el comendador percibía de las comunidades hebrea y mudéjar (terzuelos, peonadas, humazgos, tributos de hornos y presentes), así mismo, llevaba los derechos de la jurisdicción, presentes y preeminencias de designación de oficios concejiles, tributos de prostitutas, aguadores, panadera, cantareros y artesanos en general, así como obradas y primicias. Le eran privativos, del mismo modo, el horno, algunos inmuebles, una serna y huerta, y sus diezmos. Aunque el gran número de rentas no debe hacernos creer que su valor era igualmente elevado: apenas osciló entre 50.000 y 60.000 mrs. Y es que los derechos de la Mesa Maestral venían a suponer más de los dos tercios del total percibido sobre la encomienda, alcanzando en 1511 casi los 100.000 mrs.: se incluían censos de casas y tiendas, mesón, tenerías, yantar de Ocaña, marzazgas y pedidos de ambas localidades, así como el medio diezmo del ganado y derivados pecuarios de Villatobas y el 75% del viento mayor de Ocaña.<sup>296</sup>

A comienzos del siglo XVI los habitantes de Villatobas oscilaban en torno a las mil almas, mientras en Ocaña lo hacían entre 7.000 y 10.000 habitantes. La proporción alta se mantiene respecto de los cuantiosos. De los datos pormenorizados que nos han llegado de la población de Ocaña en 1511 es posible deducir, a grandes rasgos, su estructura: de un total aproximado de 6.000 habitantes, un 20% correspondía a hidalgos —que sesenta años después se veía reducido a la mitad<sup>297</sup>—; los exentos por ser clérigos, beatas, viudas y huérfanos apenas sobrepasaban el porcentaje de nueve puntos, mientras que los propiamente pecheros eran el 71% (los cuantiosos no alcanzaban el 1%).<sup>298</sup> La mayoría de estos contribuyentes eran pequeños y medianos propietarios de viñas y olivares, *que faltando de la industria de sus personas o viniendo los temporales contrarios, padecen necesidad*.<sup>299</sup> Originarios de Ocaña eran linajes tan importantes como los Chacón, Cárdenas, del Busto, Villegas, Mexía, Figueroa, Sotomayor, de la Cadena, Osorio, Guzmán, etc.<sup>300</sup> Fundada la encomienda tras la cesión definitiva de la villa a la Orden, conocemos casi completa la nómina de sus comendadores, que a fines del siglo XV fueron de la Torre, Ribadeneira, Collado y Montalvo.<sup>301</sup>

### 35) Encomienda de Santa Cruz de la Zarza

Esta villa era el único lugar poblado de la encomienda.<sup>302</sup> Parece ser que el fuero lo recibió en 1253 de Pelay Pérez y que ochenta años después ya existía como población;<sup>303</sup> había recibido por aldeas a Villaverde, Villarejo Seco, Castillejo de Albuher, Testiellos y Villar del Sauco.<sup>304</sup> Estaba enclavada en una zona montuosa, por lo que abundaba la leña y

la caza, además, se labraba para trigo y cebada y se criaba buen número de ovejas.<sup>305</sup> La villa se hallaba cercada, con torres de trecho en trecho,<sup>306</sup> mientras el comendador tenía un buen cortijo y una casa, todo por los suelos, al igual que la casa de bastimento del comendador de Uclés,<sup>307</sup> pues habían sido tiradas en las guerras anteriores.<sup>308</sup> Aquéllas no fueron reparadas hasta 1508.<sup>309</sup>

Santa Cruz estaba dividida en dos collaciones: Santiago y San Miguel, de la primera dependía la ermita de Santa María del Villar y de la otra, las de San Sebastián, San Cristóbal y San Bartolomé.<sup>310</sup> Para 1468 freires jerónimos de la Sisla de Toledo se habían introducido en la villa, comprando heredades: tenían una casa e infiltraban sus ganados en los términos de la Orden, por lo cual advertía el visitador: *entiendo que aquéllos antes de veinte años harán todo el lugar suyo, si no les van la mano*.<sup>311</sup> En el futuro no tenemos más noticias de estos freires, por lo que es de suponer que fueron expulsados de la villa. El valor de las rentas de la encomienda no era muy alto, variando entre los 14.000 y 70.000 mrs., que procedían de varias dehesas y censos, sus diezmos, presentes del alguacil y alcaldes, horno, derechos sobre el pan, derechos de zapateros y presentes de carneros de la judería. La población que en 1468 rondaba los 600 habitantes, se duplicó en los sesenta años posteriores, siendo escaso el número de caballeros de premia, porque la mayoría eran labradores pobres, suponiendo los hidalgos el 2% del total.<sup>312</sup> Formada la encomienda en el momento de la repoblación de la villa, en la época final de la Edad Media la ocuparon los Vázquez de Prado, Benavente y Jaime Botín.<sup>313</sup>

### 36) Encomienda de Torrevejesate

Estaba integrada por la villa de Socuéllamos y los despoblados de Torrevejesate, Manjavacas y Las Mesas.<sup>314</sup> La implantación de la Orden de Santiago en esta extensa y despoblada zona procede de 1256, en que Alfonso X le donó el cortijo de Abeiazat,<sup>315</sup> donde se debió de levantar una torre, pues pronto se pobló el lugar con el nombre de Torrevejesate, siendo necesario en 1294 partir términos entre ésta, Villarejo Rubio y Alcaraz.<sup>316</sup> Dos años antes los santiaguistas habían poblado el Villarejo de San Bartolomé y los de Alcaraz, enfrente, el Villarejo de San Nicolás; la pugna continuó entre ambos señoríos hasta que Fernando IV ordenó que se apartasen una legua por cada lado, así nacieron Socuéllamos, del lado santiaguista, y Villarrobledo, de la parte de los alcaraceños.<sup>317</sup> En el otro extremo de la encomienda se pobló en 1531 la aldea de **Tomelloso**, empresa llevada adelante por dos individuos, que cincuenta años más tarde se habían convertido en 80 vecinos.<sup>318</sup> En su término municipal estaban los lugares de Las Balsas y **Torrevejesate**.<sup>319</sup> De esta población a mediados del siglo XV sólo quedaba una torre sin puertas ni tejado, habiendo tirado su barrera el comendador.<sup>320</sup> Diez años después, en 1478 él mismo había mandado derribar la torre, ya que no la podía guardar y había peligro de que algún *cavallero poderoso* se hiciera fuerte en ella.<sup>321</sup> Había estado junto al Júcar, sobre un monte.<sup>322</sup> **Manjavacas** también se hallaba despoblado, aunque vivían en las casas de la Orden cinco o seis renteros de La Mota dedicados a cultivar la tierra y a cobrar el portazgo;<sup>323</sup> en aquélla había una cueva, cocina, establo y gallinero.<sup>324</sup> Cerca se hallaban las ermitas de Santa María la Vieja y San Pedro,<sup>325</sup> que en 1494 estaban caídas, perteneciendo su visita al Prior de Uclés.<sup>326</sup> **Socuéllamos** era la cabeza real de la encomienda, la cual sólo tenía allí una casa con cueva, bodega y otras dependencias.<sup>327</sup> También la parroquial de Santa María era de la visita del prior.<sup>328</sup>

La buena disposición para el cultivo de cereal y viña, además de para la cría lanar,<sup>329</sup> y la situación apartada y poco poblada de la encomienda, determinó la apropiación, por parte de sus vecinos comarcanos, de sus términos: Alcaraz les tenía tomado desde el Lavajo Rubio al pozo del Cabalgador; Peñarroya desde la Cabeza de los Freires a los Tomillosos y el Alcázar de Consuegra, los Vados del Cuervo y Prado del Tejado.<sup>330</sup> Eran propios de la encomienda los diezmos, yantares, monopolios, humazgos y derechos jurisdiccionales.

les, pero el apartado más importante correspondía a los derechos derivados del ganado (arrendamientos de dehesas, herbajes, borra, montazgo, medio diezmo del ganado sacrificado, descaminados, asadura y portazgos). En concreto, en 1476 pasaron por el contador de ganado de Socuéllamos, camino de Alcaraz, 298.891 cabezas.<sup>331</sup> El valor de estas rentas creció notablemente de los 110.000 a los 700.000 mrs., siendo los de la Mesa Maestral sensiblemente inferiores: la escribanía y los pedidos de Socuéllamos y del despoblado de Pedro Muñoz, por valor de 1.500 mrs.<sup>332</sup>

Los habitantes de Socuéllamos se duplicaron en los sesenta años estudiados, llegando al millar en 1525, con igual número de hidalgos y caballeros de cuantía. Cincuenta años después, sobre un total de 700 vecinos, 25 eran hidalgos. La mayoría eran pobres, jornaleros y sirvientes, y el resto medianos propietarios.<sup>333</sup> La importancia de la encomienda viene determinada por los comendadores que la ocuparon: en la segunda mitad del siglo dos Mexía y en la cincuentena siguiente los Mendoza, condes de Tendilla. Existía la encomienda, al menos, desde 1312.<sup>334</sup>

### 37) Encomienda de Villamayor

Integrada por Villamayor de Santiago, El Toboso y Villaverde, además de los despoblados de Añador, Magaceda, Almenara y Pedro Muñoz.<sup>335</sup> **Añador** fue dado a poblar en 1224, cuando recibió del maestre fuero de Uclés, con carga de repoblar Alcardete y Gúzquez;<sup>336</sup> la mitad de su castillo la había recibido de Pelayo Calvo en 1178.<sup>337</sup> Sin embargo, trescientos años después, tanto ésta como **Magaceda** habían quedado reducidas a dehesas. **Almenara**, por su parte, había sido poblada en 1337,<sup>338</sup> aunque parece que sin mucho éxito, pues siglo y medio más tarde estaba sin población; cerca se había levantado en 1370 la Puebla de Almenara,<sup>339</sup> cuyo señor a fines del siglo XV era Diego López de Mendoza, el cual usurpaba parte del término de aquélla, a pesar del nuevo amojonamiento hecho en 1498.<sup>340</sup>

En término de El Toboso estaba **Pedro Muñoz**, *que es un lugar despoblado*,<sup>341</sup> cuyo pedido tenía cargo de pagarlo al maestre el concejo de Socuéllamos. Un siglo después alcanzaba los 300 vecinos.<sup>342</sup> Su fracasada repoblación medieval se había acometido con anterioridad a 1324.<sup>343</sup> **Las Chozas** fue poblada en 1321, en que recibió del maestre don Garci Fernández el fuero de Uclés,<sup>344</sup> para siete años después conseguir el villazgo con el nombre de Villamayor de Santiago,<sup>345</sup> al tiempo que recibía como dehesa a Magaceda. La otra villa importante de la encomienda, **El Toboso**, había sido dada a poblar en 1275,<sup>346</sup> siendo hecha villa en 1338 por don Vasco Rodríguez,<sup>347</sup> quien al año siguiente les autorizó a nombrar justicias y celebrar mercado los martes.<sup>348</sup> La aldea de **Gúzquez**, como se ha visto, debió de ser poblada por los de Añador y en 1356 existía como tal junto a Sierra Jalamena.<sup>349</sup> En el siglo XV era una localidad muy desmejorada, por eso entre 1480 y 1494 fue hecha villa con el nombre de Villaverde, aunque eso no mejoró su situación.<sup>350</sup> Para 1525 *el lugar de Villaverde, que se solía dezir Gúzquez*, no tenía vecindad.<sup>351</sup>

En éste tenía el comendador una casa, no así en las otras dos villas, mientras en El Toboso había una cerca de tapias *malilla* y en Villamayor otra barrera con dos torres y un torrejón; a su lado había estado la casa de bastimento de la Mesa Maestral, que mandó derribar Enrique IV cuando guerreaba con Rodrigo Manrique.<sup>352</sup> La barrera se tiró en 1477 por orden del Rey Fernando, *porque desde allí había rescibido e recibía grandes daños*.<sup>353</sup> La parroquiales se dedicaban en Villamayor a Santa María (las ermitas a Santa María de Magaceda, Santa Ana, San Sebastián, San Bartolomé y San Antón), en El Toboso a San Antón (las ermitas a San Sebastián, Santa María y San Pedro), mientras que en Villaverde sólo había una iglesia muy pobre dedicada a Santiago. Todas ellas de la visita del Prior de Uclés.<sup>354</sup> El valor de las rentas era de mediana importancia, variando entre 48.000 y 160.000 mrs. Los conceptos eran los siguientes: derechos derivados del ejercicio de la ju-

risdicción, humazgos, carnicerías, paradilla, portazguillos, monopolios, pechos y calzas, las dehesas de Añador, Magaceda y Serrezuela, y diezmos diversos.

La población de Villamayor rondó los mil habitantes, perdiendo a principios del siglo XVI un tercio de ella, aunque volvería a recuperarse; mientras El Toboso, partiendo de 700 almas, duplicó esa cantidad al final del proceso, que en Villaverde vino a coincidir con su despoblamiento, aunque de los datos conocidos nunca alcanzó las cien personas. De éstos más de la mitad habían sido hidalgos, de los que también había en Villamayor. A fines del siglo XVI unos y otros vivían en esta villa, alcanzando el número de quince, en tanto que El Toboso no tenía más que uno.<sup>355</sup> En la cabeza de la encomienda, según las Relaciones, de los 540 vecinos —más 20 moriscos—, sólo 150 tenían mulas con que labrar, siendo el resto jornaleros, *gente pobre y de poco caudal*.<sup>356</sup> En El Toboso la situación de pobreza no era muy distinta, aunque había una artesanía alfarera en decadencia, dedicada fundamentalmente a la elaboración de tinajas de vino y aceite.<sup>357</sup> Los cuantiosos habían sido numerosos en las localidades pobladas. En consonancia con la dinámica repobladora, la cabeza de la encomienda se situó en el siglo XIII en Añador y en el siguiente en Gúzquez, mientras en la última centuria Villamayor fue la cabeza indiscutible. Entre 1468 y 1523 se sucedieron en este distrito Valderrábano, Iranzo, Trejo, Múgica, Bobadilla y Dávalos.<sup>358</sup>

### 38) Alcaldía de Villanueva de Alcardete y La Mota

Integrada por cuatro villas de la Mesa Maestral, cuyas alcaldías regentaba un caballero con título de comendador: Villanueva de Alcardete,<sup>359</sup> La Mota, Puebla de don Fadrique y Quintanar de la Orden. Las localidades tenían en común el haber sido pobladas nuevamente en el siglo XIV; en efecto, ya vimos cómo gente de Añador había repoblado **Alcardete**, población que sobrevivió una centuria, hasta que fue creada **Villanueva de Alcardete** por el maestro don Garci Fernández,<sup>360</sup> lo que sentenciaría el final de aquella. Sin embargo, no debió de resultar sencilla esta empresa, pues recibió numerosas mercedes de los maestros durante la primera mitad del siglo, atendiendo a varios aspectos fiscales y económicos. Desconozco el momento concreto en que **La Mota del Cuervo** se pobló, aunque sí que su fuero se otorgó en 1410.<sup>361</sup> Por su parte, **La Puebla de don Fadrique** fue creada por el Infante de ese nombre en 1343, con fuero de Sepúlveda.<sup>362</sup> Mientras **Quintanar de la Orden** era dado a poblar a varios sujetos en 1315 junto con el lugar de Valfermoso, que no prosperó y permaneció como tal despoblado en término de Quintanar,<sup>363</sup> el fuero le fue concedido en 1344 por el mismo Infante don Fadrique.<sup>364</sup> Las nuevas pueblas estaban ubicadas en buenas tierras de labor.<sup>365</sup>

Sólo La Mota y Quintanar estaban cercadas, ésta con arrabal, Villanueva, en cambio, tenía un buen cortijo extendido hasta la iglesia, donde los vecinos tenían sus cámaras y bodegas.<sup>366</sup> Los edificios eclesiásticos eran numerosos, las iglesias estaban bajo la advocación de Santiago en Villanueva y Quintanar (ermitas de San Sebastián y San Jorge y de San Sebastián y San Cristóbal, respectivamente), y de Santa María en la Puebla (ermita de San Sebastián), mientras la parroquial de La Mota se dedicaba a San Miguel y las ermitas a San Cristóbal y San Sebastián.<sup>367</sup> El valor de las rentas de la alcaldía era muy exiguo, pues en ningún caso alcanzó los 20.000 mrs., éstos provenían de algunos diezmos, tributos de labradores, algunos monopolios, penas y calumnias, portazgo de La Mota, y humazgo y tributo de telares en Villanueva.

A excepción de la Puebla, cuya repoblación y crecimiento fue lento, las villas de esta alcaldía estaban bien pobladas, entre los 1.000 y 1.500 habitantes, ocupando Villanueva el máximo. Sin embargo, el número de caballeros de cuantía nunca fue muy alto, sufriendo —como el resto de los lugares— graves caídas en los años difíciles. La mayoría de estos pobladores eran jornaleros, pues labradores habría muy pocos —en Quintanar no había nadie cuya hacienda llegase a los 6.000 ducados—; no obstante, abundaban los hidalgos, 20 en Quintanar y 35 en Villanueva.<sup>368</sup> Es difícil establecer el momento de la constitu-

ción de esta alcaidía-encomienda, aunque para el siglo XV, ya repobladas las cuatro villas, es posible que ya existiera. Los nombres de sus titulares dicen poco.

### 39) Encomienda de Villanueva de Alcardete

Fue creada por don Juan Pacheco poco después de 1468<sup>369</sup> con los bienes de la Mesa Maestral en la villa, a favor de García Osorio, único comendador que tuvo, pues para 1494 había vuelto al peculio maestral.<sup>370</sup> En efecto, este personaje es denominado *comendador de las pertenencias de la Mesa Maestral en la villa*.<sup>371</sup> El único inmueble que le era propio eran unas casas de vivienda, sin puertas y con las tapias caídas, con otra casa de bastimento contigua, con bodega, pilón y 46 tinajas de vino.<sup>372</sup> Las rentas procedían de los diezmos de pan, vino, lana, queso y corderos, cominos y teja, cuyo valor era ciertamente importante alcanzando en 1468 los 125.000 mrs.

### 40) Encomienda de Villarrubia

El único lugar poblado era Villarrubia, aunque tenía también un sitio llamado Valdajos, donde había unas aceñas.<sup>373</sup> Fue en 1204 cuando la Orden adquirió de don Lope Varea las heredades de Biedma y Villarrubia por 500 mrs.<sup>374</sup> Tres años tardó el maestre don Fernando González de Marañón en entregar el lugar último a 25 pobladores.<sup>375</sup> En el curso de los treinta años siguientes debió de florecer esta nueva puebla, que en 1242 fue dada en prestimonio a la señora de Albarracín.<sup>376</sup> Tenía el maestre en la villa una casa de bastimento y el comendador varias casas-palacios con cocina y mazmorra,<sup>377</sup> ya que no había ninguna fortificación. La iglesia estaba bajo la advocación de San Bartolomé y la única ermita bajo la de San Pedro; el hospital, cosa extraña, estaba relativamente bien dotado.<sup>378</sup>

La tierra daba para el autoabastecimiento de pan y vino, permitiendo cierta exportación de aceite.<sup>379</sup> Ciertamente los productos de la tierra eran la principal fuente de ingresos de esta encomienda: llevaba el comendador ciertos diezmos, la dehesa y aceñas de Valdajos, algunos censos, un horno, el presente de Navidad, ciertos derechos, los peones de serna, humos, portazguillos y penas y calumnias. Todo ello por una cuantía que experimentó un notable auge, pasando en sesenta años de 24.000 a 150.000 mrs. No en vano tenía bastimento la Mesa Maestral en Villarrubia, pues le pertenecían enteros los diezmos de lana, queso, corderos, soldadas de mozos y menudo, además del diezmo de pan, vino, aceite y ganado, junto con la martiniega, el pedido y la escribanía. La población se duplicó en sesenta años, con un máximo de 300 vecinos, hidalgos incluidos. El número de cuantiosos fue muy variable, oscilando entre uno y catorce caballeros. La propiedad parece que estaba repartida, pues, según las Relaciones Topográficas, todos eran labradores, ni muy ricos ni muy pobres.<sup>380</sup> Hidalgos había 20, suponiendo, por tanto, el 3% del total. Fundada la encomienda desde comienzos del siglo XIII, se sucedieron en ella comendadores de cierta relevancia, aunque los de fines del XV no lo fueron.<sup>381</sup>

## D) Campo de Montiel

### 41) Encomienda de Alhambra y Solana

Estaba constituida sólo por estas dos villas. El momento de la conquista de la zona hay que situarlo, según Julio González, en la campaña de 1213.<sup>382</sup> Dos años más tarde, la Orden, que ya poseía la villa de **Alhambra**, la entregó vitaliciamente a don Alvaro Núñez de Lara para que la poblase.<sup>383</sup> En 1217, estando aún en posesión de este personaje, el rey Enrique le concedió términos muy extensos.<sup>384</sup> Parece que la villa de Alhambra estuvo poblada no sólo en época musulmana, a juzgar por su nombre, sino también en tiempos antiguos.<sup>385</sup> Para 1242 se había constituido la encomienda,<sup>386</sup> otorgándole el año siguiente el maestre Pérez Correa el fuero de Cuenca al concejo.<sup>387</sup> Era muy buena tierra para cereal y vid, así como para la crianza de ganado lanar y vacuno, y así lo atestiguan sus rentas.<sup>388</sup>

Esta villa, a pesar de estar en una cuesta alta, no tenía cerca, sin embargo, en un lugar apartado había una fortaleza, situada sobre las peñas de un cerro y cercada por una barrera, pero sin torres ni cubos; no obstante haber sido reparada por el maestre de Calatrava cuando la tomó a mediados del siglo XV,<sup>389</sup> se encontraba en mal estado. El comendador, además de ejercer la jurisdicción y llevar los diezmos de las villas, tenía diversas propiedades territoriales (la serna del Tocón, la dehesa de la Vega y el Prado de los Caballos), yantar y martiniega, los hornos de ambos lugares y tres molinos en La Solana.<sup>390</sup> A fines de siglo las rentas experimentaron un gran auge, pasando de 150.000 mrs. en 1468 al doble diez años después. Se trataba, así, del primer lugar en importancia del Partido del Campo de Montiel. La iglesia de la villa estaba bajo la advocación de San Bartolomé, nombrándose también tres ermitas: Santa Catalina, San Benito y San Antón.<sup>391</sup> En cuanto a la población, Alhambra siempre ocupó un lugar secundario en el Campo, pues en 1468 apenas tenía 40 vecinos, aunque parece que había conocido tiempos mejores.<sup>392</sup> De cualquier modo, hasta bien entrado el siglo XVI no superó el centenar de vecinos. Y es que la cabeza real de la encomienda había pasado hacía mucho tiempo a La Solana, su antigua aldea.

Algo parecido puede reseñarse en cuanto a los cuantiosos. Los caballeros de fuero habían llegado a desaparecer en las guerras del primer tercio del siglo XV, a causa de los continuos desórdenes en que se vio inmiscuida la villa durante toda la centuria.<sup>393</sup> Cuantiosos sólo hubo alguno ocasionalmente, pues la mayoría de la gente era pobre, dedicada a la agricultura y la ganadería,<sup>394</sup> no existiendo a fines del siglo XVI un solo mayorazgo. **La Solana** no parece que tuviera ninguna importancia antes de su conquista, probablemente no fuera más que una alquería; lo cierto es que pertenecía a los términos dados a Alhambra en 1217 y en 1232 ya estaba poblándose, cuando un particular donó a la Orden de Calatrava unas casas en la aldea.<sup>395</sup> Parece que la razón de su gran desarrollo se halla en la riqueza de su suelo, tanto en labranza —sus vinos eran famosos en el siglo XVI— como en cría de ganado.<sup>396</sup> Tenía un cortijo de cal y canto con diversas dependencias dentro (jaraíz y establos) y una torre de tres tapias en buen estado. En 1480, a causa de los pleitos habidos entre el concejo y el comendador, los visitadores mandaron derribar la torre.<sup>397</sup> La iglesia estaba dedicada a Santa Catalina, con una sola nave sobre arcos de cantería y yeso. La única ermita se dedicaba a San Sebastián.<sup>398</sup>

En 1468 ocupaba el quinto lugar por población en el Campo (200 vecinos) y un siglo más tarde el segundo con 700. Sin embargo, el número de cuantiosos no guarda esa proporción; 16 en 1494 y ocho treinta años más tarde, que serán los pocos ricos que citan las Relaciones, aunque sólo hubiera un mayorazgo.<sup>399</sup> Por el valor de sus rentas era la encomienda más valiosa del Campo de Montiel. Se sucedieron en la encomienda Villegas, Manrique y de la Cueva.<sup>400</sup>

#### 42) Encomienda de Carrizosa

Constituida por la villa de **Carrizosa**, algunos bienes en Villanueva de los Infantes y los lugares de Peñaflor, El Salido y Jamila. La primera de las dos heredades pertenecía a los términos dados a Alhambra en 1217, permaneciendo bajo su jurisdicción hasta el siglo XVI.<sup>401</sup> No sabemos cuándo se inició su repoblación, pero a partir de 1409 ya había formado encomienda asentada sobre un terreno que no destacaba especialmente por su riqueza agropecuaria. No tenía ninguna fortificación ni estaba cercada, sólo poseía una casa con corral, todo en muy mal estado.<sup>402</sup> Tenía el comendador rediezmos de pan, vino y menudos y diezmos del resto, la dehesa de Peñaflor, la huerta de la Orden y un corral de alcazer, además de la martiniega y el yantar del lugar, junto con los hornos y molinos de ambas localidades. La Mesa Maestral llevaba la escribanía, el yantar y el pedido de ambos lugares, además del rediezmo de pan y vino de las tierras viejas y menudos y diezmos enteros de viñas y tierras nuevas, así como el portazgo. El valor de la encomienda no era muy importante en 1468: 40.000 mrs. que en 1525 habían ascendido tan sólo a 55.000 mrs. La evolu-

ción de la población es también muy significativa, alcanzando el máximo de 35 vecinos en 1494, no dejó de perder población en el futuro. Cuantiosos sólo hubo tres en 1515. La parroquia estaba dedicada a Santa Catalina, era de una nave con cubiertas de pino blanco; había dos ermitas: San Cristóbal y Santa María de la Carrasca.

Moraleja pertenecía a los términos de Montiel y había quedado sujeta a su jurisdicción hasta 1421 en que el Infante don Enrique la hizo independiente, llamándola **Villanueva de los Infantes** o del Infante.<sup>403</sup> Este privilegio, añadido a la buena disposición del suelo<sup>404</sup> dio lugar a su rápida y masiva repoblación. A fines de siglo no había ninguna fortificación, a pesar del cortijo y torre que se habían comprometido a construir al tiempo de recibir el villazgo, para lo que se les asignaron las sisas de la villa y las labores antes prestadas en el castillo de Montiel. La villa y la mayoría de las rentas, por ende, eran de la Mesa Maestral, llevando el comendador de Carrizosa sólo algunas. La iglesia estaba bajo la advocación de San Andrés, existiendo las siguientes ermitas: Santa María de Jamila —testigo del antiguo poblado romano—, San Sebastián, San Cristóbal y San Pedro. Además, había un monasterio de franciscanos observantes, fundado por Juan Moreno, vecino difunto de la villa, para lo cual el maestre Cárdenas había librado carta de autorización en 1491, en el Capítulo de Llerena,<sup>405</sup> aunque con ciertas condiciones. En 1494 había doce frailes, en 1511 se había construido un anejo para religiosas, en número de seis o siete.<sup>406</sup> No dejaron de plantear pronto problemas con el cura de Villanueva.<sup>407</sup> Las facilidades citadas favorecieron el espectacular desarrollo de la villa, pues en un siglo pasó de 300 a 1.300 vecinos, con un crecimiento galopante durante el siglo XV; se explica así que sea el lugar del Campo que más cuantiosos tenía, con un máximo de 56 en 1515. Era una población próspera en la que apenas había pobres, pues existían muchos medianos propietarios<sup>408</sup> y cuarenta casas de hidalgos al tiempo de las Relaciones. Los Manrique disfrutaron la encomienda entre 1468 y 1526.<sup>409</sup>

### 43) Encomienda de La Membrilla del Tocón

Estaba integrada por la villa de **Membrilla** y la aldea de Alcubillas, así como por el despoblado de El Tocón. La villa había pertenecido al alfoz primitivo de Alhambra, de la que se independizó antes de 1223,<sup>410</sup> poblándose durante los veinte años siguientes, junto con El Tocón.<sup>411</sup> Al igual que su antigua villa, utilizaba el texto conquense. La tierra no se prestaba a grandes rendimientos, sufriendose la necesidad de aceite.<sup>412</sup> Tenía una buena fortaleza cercada de una barrera con varias torres en el interior.<sup>413</sup> Llevaba el comendador buen número de rentas: todos los diezmos de ambos lugares, la jurisdicción, el portazgo, la carnicería, los humos, cinco molinos, los hornos, los obsequios de las pascuas, además de gran cantidad de bienes territoriales: la dehesa del Salobral, la de Valfermoso, la de Campillo y la de Santa María de las Flores, junto con algunas sernas, navazos, vides y huertas. Llevaba la Mesa Maestral el portazgo, la escribanía y algunos diezmos. El valor de todo ello se triplicó entre 1468 y 1525, pasando de 105.000 a 300.000 mrs. La iglesia de Santiago se construía en 1494, con torre y reloj. Existían los restos de la antigua parroquial de Santiago el Viejo, en el anterior emplazamiento de la villa. Las ermitas eran abundantes: Santa María del Castillo, San Sebastián, San Nicasio, San León, San Miguel, San Cristóbal, Santo Toribio y Santa Elena del Puerto.<sup>414</sup> La población se duplicó entre 1468 y 1575, alcanzando el máximo en 1494. Al igual que en número de cuantiosos, ocupaba el segundo lugar del Campo de Montiel. Aunque la mayoría de los habitantes eran pobres, existiendo sólo trece casas de hidalgos.<sup>415</sup>

La aldea de **Alcubillas** ya pertenecía a la Orden en 1181,<sup>416</sup> estando encuadrada para 1275 en el término de Montiel.<sup>417</sup> Desconozco el momento en que pasó a integrarse en esta encomienda, aunque sí sabemos que obtuvo el privilegio de villazgo en 1539.<sup>418</sup> Solía tener una fortaleza, pero la mandó derribar el maestre don Alvaro de Luna durante sus luchas con Rodrigo Manrique.<sup>419</sup> En 1494 se construía de nuevo la parroquia de Santa María Magdalena, de cal y canto. Sólo había una ermita, la de Santa María de la Carrasca.<sup>420</sup> Su

población era bastante secundaria, en 1468 sólo tenía 40 vecinos, llegándose al centenar veinticinco años después. También los cuantiosos eran escasos, porque la población era pobre, ya que sólo *habrá una docena de personas que tienen suficientemente de comer*.<sup>421</sup> No había ningún mayorazgo. Sabemos que la encomienda existía ya al menos en 1329 cuando su comendador Ruy Pérez se hizo cargo de la administración de las casas de Jaén.<sup>422</sup> Los comendadores de la segunda mitad del siglo XV y primera del XVI fueron sucesivamente un Alarcón, un Cabrero y un Fuensalida.<sup>423</sup>

#### 44) Encomienda de Montiel

Estaba formada por las villas de Montiel, La Puebla, Cózar y La Ossa y la aldea de Santa Cruz, además de las de Torres y Cañamares, las cuales formaban encomienda aparte. También existían los lugares de San Felices, el castillo padraastro de San Polo, Eznavajor, la Algecira del Guadiana y, probablemente, las ahora dehesas de El Salido y Zahora. **Montiel** había conocido buenos tiempos, ya que en el siglo XIII, al tiempo de la conquista y repoblación, disfrutaba de la jurisdicción de todo el Campo de su nombre, excepto el denominado tercio de Alhambra. Titularidad del Partido que aún en esta época de fines del XV conservaba, no obstante, en la primera parte del siguiente siglo tanto ésta como la vicaría de Montiel pasaron a la próspera Villanueva de los Infantes.<sup>424</sup> Se discute la fecha exacta de la caída en manos cristianas de la villa, pero no cabe duda de que eso sucedió en la década de los años veinte del siglo XIII, siendo rápidamente entregada la villa y su tierra a la Orden de Santiago, que acudió en seguida a su colonización, en pugna con el concejo alcaraceño, que le disputaba esos territorios.<sup>425</sup> Se puede dar por terminada esta repoblación en 1232,<sup>426</sup> aunque luego se hubieron de conceder muchas mercedes para complementarla: en 1243 don Pelay Pérez, al tiempo que a Alhambra y Segura, le concedió fuero de Cuenca; dieciocho años más tarde el mismo maestre eximió de pechos por un año a los nuevos pobladores, corrigió algunas disposiciones de aquel fuero y les cedió Cózar y Alcubillas por aldeas.<sup>427</sup>

La actividad más próspera era la agricultura, aunque se echaba en falta aceite, fruta y pescado, así como paños.<sup>428</sup> La fortaleza era la llave del Campo de Montiel; este fuerte castillo constaba de siete torres sobre una peña unidas por una muralla. Tenía en su interior una casa de aposentamiento para los maestros y otra de bastimento.<sup>429</sup> La iglesia parroquial estaba bajo la advocación de San Sebastián, quedando aún entonces restos de la antigua iglesia de Nuestra Señora, entre el castillo y la villa. Las ermitas eran las siguientes: Santa María de Segurilla, Santa María del Campo y en El Salido las de San Bartolomé y Santa María.<sup>430</sup> Llevaba el comendador las penas y calumnias, los derechos de la feria, además de las peonadas y cabezas de moros, gran cantidad de rentas en molinos y hornos y los yantares del Campo, recibía, así mismo, los diezmos y arrendamientos de diversos bienes territoriales. La población se duplicó en la segunda mitad del siglo (200 vecinos), permaneciendo inalterada a los largo del siguiente. La mayoría de la población cristiana estaba exenta de pechos (como caballeros de cuantía y de fuero, hidalgos, viudas y menores), mientras los mudéjares soportaban casi todo el peso de la tributación.<sup>431</sup>

**La Puebla de Montiel** (luego del Príncipe), alcanzó su privilegio de villazgo allá por 1555;<sup>432</sup> había una torre de dos bóvedas, circundada por una barrera en mal estado.<sup>433</sup> La parroquial estaba dedicada a Santa María y las ermitas una a Santa María de Mairena y otra aún innominada, ya que la construía el concejo en 1494 dando el vecindario un celemin de cada cahiz de trigo que se cogía.<sup>434</sup> Su población experimentó grandes variaciones, pues se triplicó entre 1468 y 1555. La mayoría era gente sencilla, no apareciendo un cuantioso más que en 1494.

**Santa Cruz de Montiel**, aldea de Montiel aún al término de las Relaciones, no tenía fortificación alguna. Al igual que en el anterior lugar, el comendador de Segura tenía algunas rentas y posesiones.<sup>435</sup> La iglesia era de la advocación de San Bartolomé y la única ermita de la de San Cristóbal.<sup>436</sup> Era lugar de escasa población, pues en su mejor momento



sólo tuvo 40 vecinos, que quedaron en 25 en 1578, no apareciendo un cuantioso más que en 1494.

**La Ossa de Montiel**, villa desde 1410, en que el Infante don Enrique les dio fueros, por los que estaban exentos de mantener cuantiosos y pagar pechos a la Orden.<sup>437</sup> No tenía ninguna defensa. Llevaba el comendador los diezmos, calzas, monopolios, feria y portazgo. Existía una iglesia dedicada a Santa María Magdalena y una ermita bajo la advocación dúplice de San Pedro y San Felices.<sup>438</sup> La población se mantuvo relativamente estable, oscilando entre 70 y 100 vecinos; a pesar de ser villa muy pobre<sup>439</sup> y del privilegio citado, en 1515 mantenía cinco cuantiosos y dos diez años después.

**Cózar**, villa perteneciente en todo salvo en el horno a la Mesa Maestral, no estaba defendida por ningún tipo de fortificación.<sup>440</sup> Sólo había un edificio religioso: la parroquial de San Vicente.<sup>441</sup> Villa próspera, experimentó un extraordinario crecimiento demográfico, pasando de 20 vecinos a 350 entre 1468 y 1578; lo que también se ve reflejado en el número de cuantiosos.

Como se puede apreciar, las rentas del comendador estaban muy disminuidas por las enajenaciones de las aldeas a la villa y por el gran número de rentas que poseía la Mesa Maestral en el Campo. El valor de la décima pagada así lo demuestra, al igual que el número de lanzas que había de mantener, que se redujeron paulatinamente de 7 a dos entre 1468 y 1475. Encomienda formada desde el comienzo de la repoblación de la villa, ocupó en aquellos momentos el tercer lugar en importancia de toda la Provincia, después de Uclés y Segura, cabezas las tres de sus respectivas comunidades de villa y tierra. Nos han llegado la mayoría de los nombres de sus comendadores, sin embargo, entre 1468 y 1511, al menos, la ocupó don Gonzalo Chacón, hombre de confianza y cronista de don Alvaro de Luna, que ocuparía también distintos oficios en la Casa real y en la de los maestros, llegando a amasar un señorío de tipo medio; casado con la hija de un trapero, uno de los vecinos más adinerados de la villa, le sucedió su nieto del mismo nombre.<sup>442</sup>

#### 45) Encomienda del heredamiento de Ruidera

En realidad, era una heredad despoblada, compuesta por un cortijo que tenía una torre de tres pisos y mazmorra al centro, que había sido derribada en las guerras con el maestre de Calatrava, don Pedro Girón.<sup>443</sup> La ermita de Santa María de la Blanca estaba en muy mal estado, en tiempos había sido iglesia parroquial.<sup>444</sup> A la ribera del Guadiana había seis ruedas de molino, dos batanes, una huerta y dos tiradores de paños. La casa tenía un buen término y el río mucho pescado. Toda ella *por su valor es digna de maestros*,<sup>445</sup> en efecto, sus rentas eran muy considerables, cuadruplicadas entre 1468 y 1494, treinta años más tarde se alcanzaba un máximo de 280.000 mrs. Al tiempo de las Relaciones rentaba 600.000 mrs.<sup>446</sup> A pesar de estar en término y jurisdicción de Alhambra, todas esas rentas y propiedades pertenecían a la Mesa Maestral, aunque no siempre las cobró: en 1421 era tenedor Alfonso Fernández de Ocaña, posteriormente el Infante don Enrique la dio en encomienda a don Lorenzo, hijo del marqués de Santillana, a quien se la quitó Juan II para entregarla al conde de Osorno, entregándole a aquél la encomienda de Azuaga.<sup>447</sup> Este conde le trocó a Pedro de Lisón, comendador de Villoria, su heredad por esta encomienda; volvió a manos del maestre en tiempo de los Reyes Católicos.

#### 46) Encomienda de Torres y Cañamares

Estaba formada por esas dos aldeas de Montiel. **Torres de Montiel** no estaba protegida por ninguna fortificación, a pesar de su exíguo perímetro urbano; tan sólo una casa de la encomienda en las afueras tenía muralla. Las rentas eran pocas y escasas en valor (los diezmos, un par de dehesas, el horno, dos molinos y la martiniega), siendo las más cuantiosas el diezmo de pollos de todos los lugares del Campo de Montiel y la dehesa de Jabalón.

En total se cuadruplicaron en los cincuenta y siete años de nuestro estudio. La iglesia de Torres estaba dedicada a Nuestra Señora, mientras la única ermita del término era de San Blas.<sup>448</sup> Su población nunca fue muy importante, llegando a despoblarse a comienzos del siglo XVI, sólo en 1515 dos de sus trece vecinos eran caballeros de cuantía.

**Cañamares** no tenía defensa alguna ni casa de encomienda. Su iglesia se dedicaba a Santa María de los Mártires o de Cañamares y la ermita a Santa María de los Monesterios. Su población nunca pasó del centenar de habitantes, aunque se mantuvo con cierta estabilidad. Debía de ser gente muy pobre, pues nunca hubo cuantiosos. Desconozco el momento en que la encomienda fue segregada de la de Montiel, aunque debió de ser en la primera mitad del siglo XV. El primer comendador conocido es de 1468, Diego de Guzmán, que se mantuvo doce años, al menos, en el cargo. El resto son de apellido poco renombrado.<sup>449</sup>

#### 47) Encomienda de Villahermosa

Estaba constituida por las villa de Villahermosa y Fuenllana. **Villahermosa**, antes llamada Pozuelo, fue hecha villa por el Infante don Enrique en 1440,<sup>450</sup> sacándola del alfoz de Montiel. Su tierra era muy rica en cereal y vino, criándose buenos ganados, pero faltaba aceite, pescado y fruta.<sup>451</sup> No estaba cercada ni tenía fortaleza ni casa llana, pues el mismo Infante la había hecho encomienda; antes pertenecía a la Mesa Maestral.<sup>452</sup> Tenía el comendador los diezmos, el yantar y la escribanía. Su valor aumentó extraordinariamente en nuestro período, pasando de 35.000 a 300.000 mrs. La iglesia estaba bajo la advocación de Santa María, mientras su única ermita se dedicaba a San Pedro de las Cabezas.<sup>453</sup> La población siempre fue importante, experimentando un gran crecimiento, situándose en 1578 en 2.500 habitantes, todos ellos ricos ganaderos y labradores, desconociéndose prácticamente la pobreza: en efecto, ocupaba el tercer lugar del Campo de Montiel por el número de cuantiosos y existían 12 casas de hidalgos en la villa.<sup>454</sup>

**Fuenllana**, villa desde fines del siglo XIII,<sup>455</sup> pertenecía a la Mesa Maestral, la cual llevaba, además, diezmo de pan, los menudos, pedido, yantar y escribanía; también la encomienda de Montiel llevaba buen número de derechos. No estaba cercada y el castillo había sido derrocado en las guerras de Alvaro de Luna y Rodrigo Manrique.<sup>456</sup> La iglesia estaba bajo la advocación de Santa Catalina, existiendo tres ermitas: San Cristóbal, San Salvador y San Sebastián.<sup>457</sup> La población, aunque inferior a la de Villahermosa, era muy respetable, pues alcanzó los mil habitantes en 1525. Aunque a comienzos del siglo XVI se contaban diez caballeros de cuantía, al tiempo de las Relaciones sólo figuraban cuatro casas de hidalgos.<sup>458</sup> Durante esos primeros años del quinientos se vinculó la encomienda a la familia de Orozco, heredada en el Valle de Salazar.<sup>459</sup>

#### 48) Encomienda de Villanueva de la Fuente

Compuesta por esa villa (también conocida como Villanueva de Alcaraz), los heredamientos de Gorgogí, Balazote, Villafranca y Cañamarejo y algunas propiedades en Alcaraz. Desde los comienzos de su repoblación, en la tercera década del siglo XIII, su posesión la mantuvo la Orden en continuo enfrentamiento, a veces armado, con los del concejo de Alcaraz.<sup>460</sup> Las vicisitudes por las que discurrió esta villa fueron muchas, aunque para nuestra época no se habían calmado los ánimos, la situación era clara: por un lado, vasallos y jurisdicción pertenecían a los alcaraceños, mientras la tierra era atribuida al comendador santiaguista.<sup>461</sup> La adquisición de los entonces lugares poblados de Gorgogí y Balazote se llevó a cabo en la primera decena del siglo XIV,<sup>462</sup> mientras las propiedades en la villa de Alcaraz comenzaron en 1239,<sup>463</sup> continuándose posteriormente. Ignoro el modo y el momento de la apropiación del resto de las heredades, aunque ya constaban en los términos de la Orden establecidos por Fernando III en 1243.<sup>464</sup>

A juzgar por el valor de las rentas, debió de ser grande su capacidad productiva. Había sendas torres rodeadas de sus cortijos en Villanueva y Gorgogí, aunque en mal estado.<sup>465</sup> Las casas de bastimento habían sido derribadas por los de Alcaraz en 1475.<sup>466</sup> Si exceptuamos el tercio de los diezmos de pan y vino, que llevaba el arzobispo toledano, el resto se los atribuía el comendador de la villa, además de tierras cerealeras, viñas y huertas en Alcaraz, las dehesas de Balazote y Gorgogí, los derechos monopólicos y ciertos ingresos eclesiásticos. Los cuales rindieron importantes ingresos, aumentando de 80.000 mrs. a mil florines en estos cincuenta y siete años, índice de estabilidad. Los edificios eran la iglesia de Santa María en la villa y la ermita de Santa María de Gorgogí.<sup>467</sup> La población era próspera y numerosa: el único dato que poseemos es el de 1494, en que había 300 vecinos. No conocemos los cuantiosos, pues dependían de Alcaraz.<sup>468</sup> Al menos desde 1478 hasta los años treinta del siglo siguiente fue comendador Alfonso Ruiz de Solís, que fue sucedido en 1539 por su hijo Diego.<sup>469</sup>

#### **49) Encomienda de los Bastimentos del Campo de Montiel**

Son pocos los datos que tenemos sobre esta encomienda; no cabe dudar de su antigüedad, aunque el primer dato conservado proceda de 1329. Parece que en el siglo XIII sus funciones eran dobles: el mantenimiento logístico de las huestes santiaguistas en campaña y la recaudación de los diezmos de la Mesa Maestral en el citado Campo. En la época final del siglo XV ya había perdido ambas funciones, siendo una encomienda ordinaria más. Estaba dotada con las primicias de trigo, cebada y centeno de las villas y lugares del Campo. Ni esta encomienda ni la de la Mancha llevaban primicias de vino, como la de León, lo que iba en gran agravio de las castellanas.<sup>470</sup> Además, percibía el diezmo y terrazgo de una serna en Montiel, arrendada en 32 fanegas de pan. En total rentaron en 1468 los 35.000 mrs. y en 1495, 661 fanegas de trigo y 758 de cebada y centeno.<sup>471</sup> En Montiel tenía unos suelos de casas derrocadas desde mucho tiempo atrás, de manera que el comendador no había de reparar fortaleza ni casas. En consecuencia, no hubo de mantener lanzas hasta la normalización llevada a cabo por Felipe II, quien en 1575 le atribuyó dos. Entre 1468 y 1495, al menos, fue comendador Francisco de León.<sup>472</sup>

#### **50) Encomienda Mayor de Castilla**

El comendador mayor poseía en el Campo de Montiel las villas de Almedina, Terrinches y Torrenueva, junto con el lugar del Hinojo, en término de la segunda.<sup>473</sup> **Almedina**, junto con las dos localidades restantes, hubo de reconquistarse al tiempo que el resto del Campo. Para 1268 esta villa formaba encomienda independiente.<sup>474</sup> El nombre, por sí solo, indica su antigüedad. No había ninguna fortificación. Llevaba el comendador la escribanía, los monopolios y alguna heredad, por un valor de 50.000 mrs. La iglesia estaba dedicada a Santa María y las ermitas a Santa María Magdalena, San Sebastián, San Cristóbal y San Nicasio.<sup>475</sup> A pesar de ser tierra pobre, la población era importante: 400 vecinos en 1468 y en 1525, viéndose reducida a casi la mitad en los años intermedio. Los caballeros de premia oscilaron entre 6 y 10, no existiendo hidalgos al tiempo de las Relaciones.<sup>476</sup> Desconozco el momento en que pasó a integrarse en la encomienda mayor.

**Terrinches**, al igual que las restantes villas, por su antigua pertenencia al Campo de Montiel, había de juzgarse al fuero de Cuenca. El suelo era poco bondadoso con los vecinos, aguantando mal la labranza, aunque permitía algo de cría ganadera.<sup>477</sup> La torre de la villa estaba rodeada de un cortijo, donde el comendador ponía su alcaide.<sup>478</sup> El comendador percibía los diezmos, los yantares del Campo de Montiel, menos en La Ossa y Albanchez, los hornos, la escribanía y el portazgo. Sobresalía el diezmo de ganado lanar y cabrío, que representaba más de las tres cuartas partes del total, que rondaba los 180.000 mrs. La parroquia estaba encomendada a Santo Domingo y las tres ermitas a Santa Luciana, San

Marcos y San Cristóbal.<sup>479</sup> La vecindad rondaba los 500 habitantes. Había 40 hidalgos a fines del siglo XV, aunque la mayor parte de la población era pobre, destacando sólo tres o cuatro personas que al tiempo de las Relaciones superaban los 7.000 ducados de hacienda.<sup>480</sup> Los cuantiosos nunca fueron muchos.

**Torrenueva**, hecha villa en 1440 por el Infante don Enrique, era una localidad próspera por sus buenas posibilidades agrícolas.<sup>481</sup> No estaba cercada ni poseía torre alguna,<sup>482</sup> sólo tenía la encomienda una casa de bastimento. Eran privativos del comendador los diezmos, los hornos, el pedido, portazgo y escribanía, además de la dehesa de Hitos, en la Torre de Juan Abad, que era su principal ingreso, junto con el diezmo del vino. En total sobrepasaban los 100.000 mrs. La parroquial estaba encomendada a Santiago, al igual que una ermita enclavada en el antiguo emplazamiento de la villa. Las restantes ermitas se dedicaban a San Sebastián y San Cristóbal.<sup>483</sup> Rondaba los mil habitantes la población durante este período. Todos eran labradores, menos cinco hidalgos.<sup>484</sup> Los caballeros de cuantía oscilaban en torno a la decena.<sup>485</sup>

## **E) Provincia de Jaén**

### **51) Encomienda de Beas de Segura**

Estaba constituida por la villa de Beas y cierto número de localidades (Allozar, Natro, Torre Losanco y Santa Rufina).<sup>486</sup> Conquistada al tiempo que todo el Valle de Segura, fue donada en primera instancia a don Juan, canciller de Fernando III, el cual la permutó a la Orden en 1239 por ciertas heredades en Castilla la Vieja.<sup>487</sup> No queda claro, pero parece que ya desde este momento quedó vinculada al Campo de Montiel y así se mantuvo hasta el siglo pasado, pues formaba parte del Partido de Villanueva de los Infantes. El solar era apropiado para la producción frutera, aunque no era autosuficiente en cereal.<sup>488</sup> Tenía una buena fortaleza, bien pretilada y almenada, con varias torres enderredor, la principal de ellas la Abejuela, que daba al arrabal. La villa no estaba cercada, aunque era de fácil defensa por su *retramiento*, existiendo una *villeta* donde habitaban varios vecinos, en la que se refugiaban todos en tiempo de guerra.<sup>489</sup>

Se reservaba el comendador los derechos de la jurisdicción, las carnicerías, los monopolios, diversos censos de inmuebles y raíces, estando constituida la principal partida por los diezmos, en especial, por los de ganados y cáñamo. Su valor era grande en un principio, aunque tan sólo se había duplicado en 1525. El maestre sólo llevaba el pedido. Ocupaba el tercer lugar en importancia de toda la Provincia. La iglesia se levantaba de nuevo en 1495, estando dedicada a Santa María, mientras las dos ermitas existentes estaban bajo la advocación de San Sebastián y Santa Rufina. Había un monasterio de franciscanos.<sup>490</sup> En 1468 tenía 4.000 habitantes, lo que, al decir de los visitantes, la situaba como la mejor villa de la Provincia, después de Ocaña,<sup>491</sup> pero en adelante no haría sino perder población; sólo en 1575 logró superar el tope inicial. El número de caballeros de premia era el mayor de las localidades jienenses, en pugna con Siles, lo que se corresponde con el número posterior de hidalgos. Sin embargo, la mayoría de la población era pobre y sólo unos pocos privilegiados superaban los 7.000 ducados de cuantía.<sup>492</sup> Existía la encomienda al menos desde 1329. Tres linajes importantes se sucedieron en ella: Valderrábano, Enríquez y Almazán.<sup>493</sup>

### **52) Encomienda de Bedmar y Albánchez**

Compuesta por las villas de Bedmar y Albánchez, el despoblado de Cuadros, la mitad de Canena y propiedades territoriales por todo el reino de Jaén (Jaén, Ubeda, Baeza, Andújar, Linares, Santisteban del Puerto y Mengíbar). Aunque la fundación de la encomienda como tal es bastante tardía —a comienzos del siglo XV— las donaciones de sus pertenencias empezaron poco después de la conquista del reino: en Andújar (Cabeza Gorda,

Jándula, Baños, la Tejera, la Azuda) desde 1236 se constituye un importante patrimonio a partir de estas propiedades y varias casas en la villa.<sup>494</sup> En Baeza ese mismo año le fueron donados por el concejo dos molinos y una heredad en el camino del vado de la Higuera y Vilches.<sup>495</sup> En término de Ubeda habían comprado en 1239 a Pedro López de Arana lo que había recibido en el repartimiento por valor de 300 mrs.<sup>496</sup> De manos de Fernando III recibió la Orden también diversas heredades y casas en Santisteban y Linares.<sup>497</sup> Después de 1246, la viuda de Fernando Osórez empeñó el heredamiento recibido en el repartimiento de Jaén a la Orden.<sup>498</sup> En ese mismo año el rey donaría al instituto las casas de Rabí Zulema en Jaén, quince aranzadas de viña y cuatro de huerta en la Torre de Mezquitiel, junto con dos paradas de molino, además del cortijo de Maquíz, en Mengíbar, de quince yugadas de labor.<sup>499</sup> A finales del siglo XV estos bienes se habían multiplicado mucho, aunque el escaso control que la Orden había ejercido sobre ellos propició el que se perdiera la memoria de ello, pasando a manos de sus arrendatarios o de aquéllos a quien éstos los habían traspasado.<sup>500</sup>

En término de **Bedmar** se hallaban los despoblados de Cuadros y el antiguo emplazamiento de la villa.<sup>501</sup> Conquistada en el siglo XIV, la implantación de la Orden aquí se remonta a 1398, año en que Enrique II concedió al maestre el almojarifazgo de la villa,<sup>502</sup> siendo posible que para ese año ya estuviera formada la encomienda, pues en 1403 se daban a censo todas las heredades antes citadas.<sup>503</sup> En 1408 el rey de Granada había dejado destruida la villa y su fortaleza, tras matar y cautivar a todos sus habitantes; el caballero gienense Luis López de Mendoza, desoyendo las advertencias del sultán, se introdujo en la villa y bajo las órdenes de Fernando de Antequera, rey de Aragón y administrador de la Orden de Santiago, empezó la construcción de una fortaleza en un lugar inexpugnable, llamado Santa María, que por muerte del Trastámara quedó inconclusa.<sup>504</sup> Su tierra era excelente solar agro-pecuario,<sup>505</sup> siendo autosuficiente en su abastecimiento. La fortaleza, una torre rodeada de su cortijo y emplazada sobre una fuerte peña, se terminó en 1411,<sup>506</sup> sufriendo muchos desperfectos a lo largo del siglo, merced a su situación en la primera línea de la frontera: en 1440 la barrera andaba por los suelos,<sup>507</sup> pero cuatro años más tarde estaba todo reedificado.<sup>508</sup> Las rentas de la encomienda eran muy numerosas: penas y calumnias en las villas de su señorío, portazgo de Bedmar, señorío del río desde el Molinillo Viejo al puente de Cuadros, diversos monopolios, los diezmos (menos el noveno del obispo de Jaén) y gran cantidad de censos de casas y heredades por todo el reino. Destacan por su valor los diezmos de Albánchez, que significaban la tercera parte del total. Este apenas se triplicó en este período, aunque siguió siendo importante.

La parroquial de Santa María se había construido alrededor de 1440, pues la anterior de Santiago hubo que abandonarla, junto con todo el emplazamiento de la villa a causa del peligro nazarí.<sup>509</sup> Las ermitas, tan numerosas como poco dotadas, eran de San Sebastián, San Marcos, Santa María de Cuadros, San Nicasio y San Cristóbal. La población rondaba los mil habitantes, si exceptuamos el brusco descenso de 1507. Los cuantiosos venían a representar el 8% del total, ocupando el primer lugar del reino en 1524. La mayoría de la población era pobre, aunque no pasaban necesidad; sólo había cinco o seis hidalgos.<sup>510</sup>

**Albánchez** fue comprado en 1338 por Alfonso XI a Ruy Fernández de Jódar en 19.000 mrs. para entregarlo, acto seguido, al concejo de Ubeda.<sup>511</sup> Antes de 1419 había pasado a manos de la Orden, pues el Infante don Enrique en esa fecha la hizo villa sobre sí, apartándola de Bedmar.<sup>512</sup> Por su situación en tierra montuosa la labranza daba poco de sí.<sup>513</sup> La fortaleza estaba dividida en dos partes, careciendo de barrera. Su encasamiento *está tan alto e tan fuerte que non es cosa de desir*.<sup>514</sup> La parroquial estaba dedicada a Nuestra Señora; la anterior iglesia de Santa María del Rosal, estaba desdotada. Sólo había una ermita, que estaba dedicada a San Marcos.<sup>515</sup> Hasta el momento final la población rondaba los 400 habitantes, no pasando de tres los caballeros cuantiosos; y es que la mayoría de la gente era llana, aunque no había hidalgo alguno, existía cierta igualdad.<sup>516</sup>

**Canena** se dividía por mitad entre las Ordenes de Calatrava y Santiago. El segundo barrio era algo mayor, en 1494 frente a 40 vecinos santiaguistas, Calatrava tenía 30.<sup>517</sup> En el pedido pagado al rey treinta años antes la primera satisfizo 3.312 mrs. frente a 2.494 de los calatravos.<sup>518</sup> Sin embargo, el concejo era uno solo, siendo compartido el señorío por las dos instituciones militares.<sup>519</sup> La parroquial del barrio de Santiago estaba bajo esa advocación.<sup>520</sup> La fortaleza santiaguista era una castellana muy fuerte, con un grueso muro de cal y canto y una buena torre del homenaje, con cava alrededor.<sup>521</sup> En 1468 el cortijo estaba derribado, pero para 1494 no quedaba piedra sobre piedra,<sup>522</sup> pues diez años antes lo habían mandado derribar los Reyes Católicos. Los vecinos eran pocos, aunque experimentaron un suave aumento, no existiendo más que uno o dos cuantiosos. Los comendadores desde la mitad del siglo XV estaban adscritos a la familia de la Cueva, señores de Solera y, luego de la compra de la villa en 1559, señores de Bedmar.<sup>523</sup>

### 53) Encomienda de Santiago de Montizón

Su cabeza era el castillo de Montizón, situado en una dehesa despoblada llamada de Santiago —probable antigua Eznavéjor—, se hallaba compuesta también por las villas de Chiclana, Villamanrique y Torre de Juan Abad, además de la heredad de Linarejos, en Santisteban del Puerto. Bien entrado el siglo XVI la nueva puebla de Castellar de Santiago entró a formar parte de la encomienda. Todo ello a caballo entre las actuales provincias de Ciudad Real y Jaén. **La fortaleza de Montizón**, sita en el término de la Torre de Juan Abad, a pesar del duro asedio a que se vio sometida durante el maestrazgo de Rodrigo Manrique, se conservaba muy bien al tiempo de las Relaciones Topográficas.<sup>524</sup> Este castillo, que enseñoreaba todo el Campo de Montiel, había sido donado a la Orden en 1227.<sup>525</sup> En su interior había una capilla dedicada a la Virgen.<sup>526</sup> Cerca de ella se hallaba el despoblado de Joray,<sup>527</sup> del que sólo quedaban restos de un castillo.

**Chiclana** había sido ya conquistada para 1235, en que fue permutada por Fernando III a su canciller por Sandolilla.<sup>528</sup> No mucho después pasaría a formar parte del señorío de la Orden. La agricultura y la ganadería daban para sustentar a sus vecinos, aunque no extraían ningún beneficio de los excedentes.<sup>529</sup> La villa se hallaba cercada, estando dominada en lo alto por un excelente castillo.<sup>530</sup> Las rentas de la encomienda eran muy numerosas: además de los diezmos, monopolios y unas importantes dehesas, llegaba la mesta de Torre de Juan Abad, los yantares, castillerías, montazgos, obradas, portazgo y portazguillo, además de penas y calumnias y otros derechos más específicos. Su valor siempre fue importante, destacando lo relativo a la ganadería: sus diezmos y las dehesas de pasto. La iglesia era de Santa María, mientras las ermitas estaban dedicadas a San Juan, San Sebastián, Santiago, San Bartolomé y Santa María Nazarem; en término de Castellar de Santisteban tenía otra ermita.<sup>531</sup> Sus habitantes siempre superaron el listón de los mil, si exceptuamos el bache de 1498, siendo durante el siglo XV la primera localidad de la Provincia por el número de cuantiosos. Cuando las Relaciones sólo había un hidalgo, siendo la mayor parte jornaleros y de los 80 labradores sólo uno superaba los mil ducados de hacienda.<sup>532</sup> Chiclana era la cabeza real de esta encomienda.

**Villamanrique**, antes Belmontejo de la Sierra, fue hecha villa en 1474 por el maestre don Rodrigo, que le dio su apellido;<sup>533</sup> anteriormente era aldea de la Torre de Juan Abad<sup>534</sup> y pertenecía, junto con su villa, a la Mesa Maestral, acusándose a Jorge Manrique, comendador de Montizón, de usurpar los términos de dezmeros a aquella, y así se mantuvo el contencioso hasta que fue resuelto por vía judicial en 1480.<sup>535</sup> Y se comprende la razón del pleito, pues era buena tierra labrantía y ganadera.<sup>536</sup> No estaba la villa cercada, ni tenía fortaleza alguna; la iglesia se dedicaba a San Andrés y las ermitas a San Sebastián, San Cristóbal y San Miguel.<sup>537</sup> En su término se hallaba el despoblado antiguo de Cernina.<sup>538</sup> Llevaba el maestre en la villa pedido, escribanía, portazgo y los diezmos novales, amén de rediezmos de ganado y tierras viejas. Su población sufrió variaciones numerosas en este

período, aunque su número era ciertamente aceptable, mientras el de los cuantiosos era bastante exiguo, lo que no se corresponde con las veinte casas de hidalgos que había cuando las Relaciones.<sup>539</sup> La mayor parte de la gente se dedicaba a labores agrícolas y ganaderas, dentro de un contexto de riqueza.

En término de **Torre de Juan Abad** había gran número de lugares (Villagrado, Almonecí, Fuente el Alamo y San Pedro el Sabinar).<sup>540</sup> Pertenecía a la Mesa Maestral, la cual llevaba casi todas las rentas; económicamente era autosuficiente.<sup>541</sup> No había ninguna defensa. La iglesia parroquial estaba bajo la advocación de Santa María y las ermitas bajo las de San Pedro de la Mata, sin rentas, y la de Santa María de la Vega, que más bien era un monasterio franciscano, con clérigo incluido: bien dotada, era una casa de mucha devoción, donde acudía mucha gente el día de Santa María de septiembre.<sup>542</sup> Despoblada esta villa durante las guerras de don Rodrigo, se repobló rápida e incesantemente, llegando a 300 vecinos durante las Relaciones,<sup>543</sup> crecimiento reflejado en los caballeros de cuantía, que en 1525 eran doce; número coincidente con el de hidalgos cincuenta años después. La mayoría eran labradores, aunque existían dos casas de mercaderes de paños y algunos menestrales.<sup>544</sup> Había sido su comendador Jorge Manrique por gracia de su padre y le heredó su hijo Luis, en pugna con Diego de Iranzo, hermanoastro del Condestable Miguel Lucas. Tras 1513 los Cabanillas se sucedieron en este distrito.<sup>545</sup>

**Castellar de Santiago** fue fundada en 1548, alcanzando el villazgo dieciocho años más tarde. Anteriormente no había existido población alguna. Era tierra rica para labranza de cereal y cría de ganado; evidentemente no tenía ninguna fortificación, siendo la parroquial de Santa Ana el único edificio de lustre. Sus privilegios propiciaron un gran desarrollo demográfico, ya que al tiempo de las Relaciones contaba con 370 vecinos, distribuidos en 340 casas de labradores y el resto de hidalgos, aunque sólo seis de ellos tenían ganadas las correspondientes ejecutorias. La mayoría de los vecinos se dedicaban a labores primarias.<sup>546</sup>

#### **54) Encomienda de Segura de la Sierra**

Esta extensa encomienda estaba formada a fines del siglo XV por las villas de Segura, con su arrabal de Orcera, Siles, Hornos y Albaladejo de los Freires, y por las aldeas de Torres de Albánchez, Génave, Villarrodrigo, Las Vayonas y la Puerta, así como por los lugares de Catena y la Venta de Secilla. En pleno siglo XVI viene a integrarse la nueva puebla de Santiago de la Espada.

La villa de Segura, cabeza de un señorío musulmán en la zona, al menos desde el siglo XI, fue entregada a la Orden en 1242, poco después de su conquista,<sup>547</sup> con los términos a caballo entre los reinos de Jaén y Murcia. Estos términos le fueron confirmados un año más tarde por el Infante don Alfonso y, dentro de una comunidad de villa y tierra, se componían de los lugares de Moratalla, Socobos, Vicorto, Guta, Letur, Pliego, Férez, Abejuela, Liétor, Aznar, Abenézar, Nerpio, Volteruela, Taibilla, Yeste, Agraya, Catena, Albánchez, Huéscar, Miravet y Burgueya.<sup>548</sup> La mayoría de ellos situados en la sierra sur albaceteña y reino de Murcia, que a lo largo de los siglos XIII y XIV se independizarán como villas y encomiendas individualizadas: Moratalla, Socobos y Yeste.

Catena era el despoblado arriba citado, mientras Albánchez debe de hacer referencia a la Torre de Albep de los primeros tiempos de la conquista.<sup>549</sup> En la actual provincia de Granada estarían Huéscar y Volteruela: la primera se perdió pronto<sup>550</sup> y la segunda debió de ser repoblada en el siglo XIV por don Fadrique, pues en las Relaciones era conocida como la Puebla de don Fadrique —su actual denominación—, aunque estaba fuera del señorío de la Orden.<sup>551</sup> El mismo año 1243 el Infante don Alfonso donó a la Orden Galera<sup>552</sup> y, asimismo, el Infante don Sancho donaría el cercano castillo de Castril treinta y nueve años después.<sup>553</sup> Territorios todos ellos granadinos, dependientes, junto a Orce y Castelléjar, del alfoz de Huéscar, que se perdieron en la primera mitad del siglo XIV. Pero los territorios que a la postre formarían esta encomienda se habían ido consolidando desde un comienzo:

en 1235, Torres de Albánchez,<sup>554</sup> en 1239, Hornos,<sup>555</sup> en 1242, Segura de la Sierra,<sup>556</sup> en 1276, Chincóyar y Nebli<sup>557</sup> y Orcera y Amusco en 1285.<sup>558</sup> La repoblación debió de resultar muy difícil por su situación fronteriza, aunque la donación del fuero de Cuenca fue una gran ayuda,<sup>559</sup> habiéndose constituido dos años antes, en 1242, la encomienda.<sup>560</sup>

La primacía de **Segura de la Sierra** queda clara desde el primer momento. Situada en un terreno muy montuoso, era mala tierra de labor, sobresaliendo la ganadería y la madera.<sup>561</sup> Era una villa muy fuerte, sobre una cuesta, rodeada de una barrera; la fortaleza, de doble muro y tres torres, con una torre del homenaje de cuatro bóvedas, *está tan alta que parece que está en el cielo*.<sup>562</sup> Eran privativos del comendador los monopolios, martiniegas, yantares, obsequios, montazgos, las mestas de Segura y Albaladejo, todos los diezmos, las salinas de Hornos y Siles, las dehesas de Matillas, Burjalista, Zafalfaraz,<sup>563</sup> Zahora,<sup>564</sup> Peñolite, Puebla y Villar de Secilla y Burjahariza,<sup>565</sup> otros censos, portazgos y derechos de la jurisdicción, además de una serie de otros derechos. Su valor económico era el mayor de la Provincia, pasando de medio millón de maravedíes a casi dos cuentos en este período. La iglesia estaba encomendada a Santa María y las ermitas a San Sebastián, desconociéndose el nombre de la segunda.<sup>566</sup> La población, superior a 150 familias, mantuvo un crecimiento sostenido, luego disparado en el siglo XVI. No había cuantiosos, pues tenían privilegio en este sentido; tan sólo había caballeros de gracia, que hacían sus alardes ante los alcaldes ordinarios *como caballeros de fuero* para gozar de los derechos que los confería su ley municipal.<sup>567</sup> Hidalgos sólo había siete y no eran, en su mayoría, originarios de la sierra; no había labradores, pues la mayor parte de la vecindad se dedicaba a la ganadería o al trato con madera.<sup>568</sup>

**Siles**, villa desde 1397 por merced de don Lorenzo Suárez de Figueroa,<sup>569</sup> estaba rodeada de una buena cerca de tres torres o cubos, con un arrabal lateral; la fortaleza era de dos cubos de una y dos bóvedas, unidas por un encasamiento y su barrera mirando hacia la villa.<sup>570</sup> La tierra de labor era poca y mala, habiendo de abastecerse en los partidos vecinos,<sup>571</sup> por lo que la población, con ser importante, se mantuvo bastante equilibrada en todo este período —alrededor de mil habitantes—; no obstante, era la localidad que más caballeros de cuantía mantenía. Sólo había tres hidalgos que eran pobres, la tercera parte de la población eran labradores y el resto pobres jornaleros.<sup>572</sup> La iglesia estaba dedicada a Santa María y las tres ermitas a San Cristóbal y dos a San Sebastián.<sup>573</sup> Esta villa era la cabeza real de la encomienda y donde moraban los comendadores.

**Orcera**, arrabal de Segura, tenía un cortijo de dos torres, rodeado de un circuito.<sup>574</sup> La tierra daba poco cereal y menos ganado, por lo que sus vecinos se habían especializado en la fabricación de mobiliario y otros enseres de madera de pino.<sup>575</sup> La única iglesia estaba dedicada a San Mateo.<sup>576</sup> La población, pequeña en un primer momento, se vio diezmada en 1478, pero en años sucesivos experimentó un gran crecimiento, alcanzando los mil habitantes en 1525. Como aldea de Segura gozaba de la exención de cuantiosos, y al tiempo de las Relaciones no había hidalgo alguno, porque *la gente del pueblo hes pobre*, que sólo tres o cuatro tenían más de 2.000 o 3.000 ducados de hacienda.<sup>577</sup>

**Torres de Albánchez** sólo tenía una torre rodeada de cortijo, pues su fortaleza había sido derrocada por Rodrigo Manrique.<sup>578</sup> Como el resto de la encomienda, era mala tierra de labranza, viviendo del abastecimiento exterior. En sus términos se hallaba el castillo abandonado de la Yedra.<sup>579</sup> La iglesia estaba dedicada a la Virgen y las ermitas a San Clemente, San Sebastián, Santa Catalina y la Magdalena.<sup>580</sup> La población era de tipo medio, con un discreto crecimiento en el siglo XVI, siendo escasos los caballeros de premia, como lo fueron los hidalgos posteriores, pues la mayor parte de los moradores eran jornaleros.<sup>581</sup>

La aldea de **Génave** fue elevada al villazgo en 1551 por el rey.<sup>582</sup> Tenía una torre de dos bóvedas, rodeada de un cortijo.<sup>583</sup> La parroquial de Santa María y las ermitas de San Sebastián, San Cristóbal y Santa María del Campo eran sus edificios religiosos.<sup>584</sup> También



su nivel poblacional era mediano, y sus cuantiosos pocos, no existiendo hidalgos cuando las Relaciones, pues eran todos pequeños labradores y jornaleros.<sup>585</sup>

Albaladejuelo de la Sierra fue hecho villa por el maestre Rodrigo Manrique, pues fue en su época cuando comenzó a denominarse **Villarodrigo**.<sup>586</sup> Sin embargo, según las Relaciones, alcanzó el villazgo en 1553.<sup>587</sup> La torre y cortijo del lugar fueron donados a sus pobladores en el Capítulo de 1325 por el maestre Rodríguez Coronado.<sup>588</sup> La tierra era muy pobre. La parroquial estaba bajo la advocación de San Bartolomé; las ermitas estaban dedicadas a San Sebastián y a Santa María de Albánchez.<sup>589</sup> Había también un monasterio de beatas de la Tercera Regla de San Francisco, creado por privilegio de Alonso de Cárdenas en 1488.<sup>590</sup> Su población más densa fue la de 1494, sufriendo diversos altibajos en este período, aunque siempre fue importante. Durante el siglo XV tuvo el máximo de caballeros de cuantía, sin embargo, a primeros de la siguiente centuria el rey Fernando aumentó el mínimo de cuantía a 80.000 mrs. en este lugar,<sup>591</sup> por lo que decayeron sensiblemente, no habiendo hidalgos un siglo más tarde.<sup>592</sup> La mayoría eran labradores.

La villa de **Hornos**, situada en la delantera del Valle, era muy fuerte; estaba despoblada desde las guerras civiles, al menos lo estuvo entre 1468 y 1480.<sup>593</sup> Se les eximió de todo pecho y de mantener cuantiosos, por lo que en 1495 tenía ya 300 habitantes,<sup>594</sup> aunque debió efectuarse la Puebla sobre nuevo solar.<sup>595</sup> Tanto había crecido la población que en 1507 ya había desbordado el recinto amurallado, sintiéndose la necesidad de construir un arrabal.<sup>596</sup> A esta nueva repoblación debió de ayudar la buena disposición cerealera de la tierra,<sup>597</sup> aunque faltaba vino y aceite. La población se duplicó en los cincuenta años intermedios del siglo XVI, siendo, en su mayoría, labradores pecheros.<sup>598</sup> La iglesia estaba dedicada a Santa María y su única ermita a San Bartolomé.<sup>599</sup>

La aldea de **Las Vayonas** no tenía ni cerca ni fortaleza; constituida originalmente por tres barrios, se resolvió en uno.<sup>600</sup> La iglesia estaba dedicada a San Andrés.<sup>601</sup> La población nunca fue muy alta, despoblándose a lo largo del siglo XVI; la mayor parte eran labradores y no hubo nunca cuantiosos.

**Albaladejo de los Freires** era una villa descercada, situada en el Campo de Montiel,<sup>602</sup> pobre de tierras y ganados.<sup>603</sup> La única fortificación era una casa almenada,<sup>604</sup> siendo la parroquial de Santiago y la ermita de San Sebastián sus edificios religiosos.<sup>605</sup> El poblamiento, partiendo de un principio algo modesto, creció mucho colocándose en 1478 en 1.500 habitantes. Nunca hubo cuantiosos ni hidalgos, pues los más eran gente pobre,<sup>606</sup> existiendo algunos menestrales.

La aldea de **La Puerta** tenía una torre rodeada de un cortijo.<sup>607</sup> Aquí también la tierra era pobre. La iglesia estaba dedicada a San Andrés y la ermita a San Sebastián.<sup>608</sup> Los habitantes eran escasos y los cuantiosos también; sólo había cuando se efectuaron las Relaciones un hidalgo, que como el resto de la población era pobre.<sup>609</sup> **Catena** era una fortaleza muy fuerte, que estaba yerma<sup>610</sup> y **Secilla** una venta, entre Chiclana y Villamanrique, donde se cobraba una roda.<sup>611</sup> En 1525 se fundó al sur de este Valle el lugar de **Santiago de la Espada**, por vecinos de Segura y Siles. Cuando las Relaciones había 20 labradores, catorce de ellos dueños de ganado y el resto gente de servicio y pobres. La iglesia estaba dedicada a Santiago.<sup>612</sup> En la segunda mitad del siglo XV eran comendadores los condes de Paredes y hasta 1575 los Portocarrero; en el siglo sucesivo los duques de Feria. Era la primera encomienda de la Provincia.<sup>613</sup>

### 55) Encomienda Mayor de Castilla

Los únicos bienes que poseía la encomienda mayor en el Valle de Segura eran los relativos a la villa de **Benatae**. Esta tenía un buen cortijo, que encerraba la torre del lugar,<sup>614</sup> en un solar muy montuoso y malo para la agricultura.<sup>615</sup> Llevaba el comendador mayor todos los diezmos completos, el horno de poya, el pedido y la escribanía, además de los derechos de la jurisdicción. El valor de estas rentas nunca bajó de los 50.000 mrs.<sup>616</sup> La

parroquial estaba bajo la advocación de Santa María y las ermitas bajo las de Santa Catalina, San Bartolomé, San Blas, San Ginés y San Sebastián.<sup>617</sup> En la segunda mitad de siglo sufrió un ligero crecimiento, para quedarse estancada la población en lo sucesivo en 20 vecinos, debido a que no tenía mucho porvenir la villa por la pobreza de la tierra, que transmitía miseria a sus pobladores. En 1575 sólo había 4 o 5 vecinos que sobrepasasen los mil ducados, siendo el resto pobres y jornaleros.<sup>618</sup> Cuantiosos había pocos, brillando los hidalgos por su ausencia.

### **56) Convento de la Madre de Dios de Granada**

Esta casa fue fundada por los Reyes Católicos en 1501 sobre un antiguo carmen nazarí; en ese mismo momento recibió su estatuto y reglas.<sup>619</sup> Dentro del monasterio había una iglesia dedicada a Santiago de bóveda y cuerpo de azulejería, donde moraban priora y subpriora con 43 monjas profesas, cuatro mozas de servicio y una mandadera; lateralmente había una casa de freires, que estaban a servicio del convento.<sup>620</sup> Para cumplir sus funciones fue bien dotado por los Reyes, que le hicieron merced de 400.000 mrs. situados en las rentas del pescado, en la alhóndiga zaída y en las tercias de Granada, así como 130.000 mrs. para dotes de las monjas.<sup>621</sup> También recibió un cortijo en Santa Fe, una heredad en Maracena, algunos lotes de tierras en la Alcarria de Alhendín y unas casas en torno al monasterio.

### **57) Convento de Orán**

En 1510 fue ordenado por la reina Juana a don Diego Fernández de Córdoba, alcaide de los Donceles y capitán general de Tlemecén, que entregase a la Orden de Santiago la casa que ocupaba el conde Pedro Navarro en Orán, así como la mejor y más cercana parada de molinos y huerta, para fundar un convento.<sup>622</sup> La evolución posterior de esta zona y la ausencia de otra documentación indica que este proyecto no debió de llevarse a cabo.

## **F) Provincia de Murcia**

### **58) Encomienda de Aledo y Totana**

Se componía de las dos villas mencionadas, la aldea de Pliego, los despoblados de Yéchar y Chíchar y algunos inmuebles y raíces en la ciudad de Lorca. Aquellas fueron donadas por Alfonso X a la Orden en 1257;<sup>623</sup> cincuenta años más tarde Fernando IV le entregó Yéchar, siendo encuadrada en la encomienda mayor de Segura,<sup>624</sup> mientras que Pliego fue comprada por don Farrax, moro de Montiel, a Pedro Enríquez de Arana en 1309 por 12.000 mrs., cuando sólo era un castillo.<sup>625</sup> El núcleo primigenio de los bienes de Lorca fue adquirido de don Juan Muntaner en 1294.<sup>626</sup> La repoblación de todas estas fortalezas fue acometida en 1293, en que el maestre concedió fuero de Lorca a Aledo y, presumiblemente, también a Totana,<sup>627</sup> incluyendo una serie de importantes privilegios, los cuales fueron muy ampliados en el siglo XV con los de Yecla y Murcia, por parte del rey Alfonso y el Infante don Manuel.<sup>628</sup>

Aledo era una villa muy fuerte, asentada sobre una peña y rodeada de una cerca muy caída; a un extremo tenía una importante fortaleza que enseñoreaba todo el reino de Murcia, de barrera y siete torreones, al centro la torre del homenaje circundada de otra barrera.<sup>629</sup> En cambio, en Totana el único edificio de la encomienda era una casa para habitación.<sup>630</sup> El lugar mudéjar de Pliego estaba amurallado y contenía una fortaleza.<sup>631</sup> Los bienes de Lorca eran casas, tierras y tiendas en las collaciones de San Juan, San Jorge, San Mateo, San Pedro y Santiago.<sup>632</sup> Llevaba el comendador todos los diezmos de sus lugares, los monopolios (hornos, molinos, almazaras, batanes y mesones), los derechos de la jurisdicción, almagranes y demás derechos de moros, asaduras y algunas propiedades territoriales. Económicamente, sufrieron un moderado aumento, pasando de 125.000 a 400.000 mrs. en este período.

La iglesia de Aledo estaba dedicada a Santa María y las ermitas a Santa Olalla, San Sebastián, San Agustín y Santiago de Totana,<sup>633</sup> mientras la parroquial de Totana parece que se construía en 1525 y era dependiente de la de Aledo, en tanto que la de Pliego, lugar de cristianos nuevos, se mandó construir en 1498,<sup>634</sup> lo que se hizo transformando la anterior mezquita en templo,<sup>635</sup> el cual se puso bajo la advocación de Santiago: la antigua iglesia de Santa María, dentro de la villa, había devenido ermita.<sup>636</sup> Las localidades más importantes en población eran las dos villas de cristianos, que se mantuvieron ciertamente estables, mientras la antigua población mudéjar creció de 25 a 60 vecinos entre 1468 y 1525. Los cuantiosos no representaban a gran número de vecinos, apenas el 8 o 9%, sufriendo grandes variaciones por años; sólo los hubo en las poblaciones de cristianos. Entre 1468 y 1498 detentó la encomienda el señor de Montealegre, instalándose en el primer cuarto del siguiente los Cabrero, camareros del rey. Existía la encomienda al menos desde 1298.<sup>637</sup>

### 59) Encomienda de Caravaca

Constituida por los tres núcleos de población de la antigua bailía de Caravaca, más Canara. Ignoro el momento en que se conquistaron Caravaca, Cehegín y Bullas, ni el de su donación a la Orden del Temple, pero para 1286 el rey Sancho, disgustado con el comendador por haber entregado Bullas a los nazaríes, hizo Caravaca realenga, entregándole otras dos aldea y el fuero de Alcaraz<sup>638</sup> y los términos de época musulmana. Sin embargo, para 1307 volvía a ser templaria, pues el maestre don Rodrigo Yáñez extendió en ese año el fuero de la nueva villa de Cehegín, y ocho años después don Diego Muñiz introdujo la mejoría de la responsabilidad personal, traída del *Liber Iudiciorum*.<sup>639</sup> Volvieron al realengo luego de la extinción del Temple en tiempos de Fernando IV, para ser donados a la Orden de Santiago en 1344 por Alfonso XI, ya definitivamente.<sup>640</sup> El mismo día de la donación, con el claro fin de atraerse a sus nuevos vasallos, la Orden confirmaba los fueros de Caravaca,<sup>641</sup> sin embargo, hasta tres años después para el caso de ésta y uno más para el de Cehegín, éstos no prestaron el preceptivo pleito-homenaje a la Orden de Santiago.<sup>642</sup>

Pero los tiempos y la situación fronteriza no estaban ayudando demasiado a la tenencia de estas plazas, y en 1352 estaban despobladas, tanto es así que el rey hubo de intervenir personalmente.<sup>643</sup> Para ello la Orden realizó un grave esfuerzo concediendo en años posteriores importantes privilegios, fundamentalmente de tipo económico, a los pobladores de estos lugares,<sup>644</sup> que fueron ampliados por los sucesivos maestros durante todo el siglo XV.<sup>645</sup> Caso distinto es el de Canara, cuyo castillo fue vendido por doña Sancha Pérez a Nicolás Pérez de Valdehorras en 1295,<sup>646</sup> pasando por diversas manos hasta 1335, en que Hurtado Ruiz de Gamarra lo vendió al maestre don Vasco Rodríguez, estando ya poblada la aldea;<sup>647</sup> ese mismo año el concejo rindió pleito-homenaje al maestre, el cual les confirmó su fuero, que era el de Moratalla, cediéndoles, además, la Muela para que la poblasen.<sup>648</sup> En cualquier caso, en 1345 ya estaba formada la encomienda, compuesta en aquel entonces por los tres lugares citados, además del castillo de Beneizaín y la alcarria de Pliego, y ciertos mantenimientos en dinero y en especie.<sup>649</sup> El gran término y la calidad de la tierra hacían de estos territorios una excelente tierra labrantía, también apropiada para pastos, pero la frontera impedía su desarrollo.

**Caravaca** tenía una barrera con varias torres en mal estado, mientras la fortaleza estaba dividida en dos partes, siendo necesaria mucha gente para guardarla; en la primera parte había una iglesia medio derrocada, un aljibe, una mazmorra y un trabuco mal reparado; en la segunda estaba la torre del homenaje, conteniendo la casa de aposentamiento del alcaide y la capilla de la Vera Cruz.<sup>650</sup> La aldea de **Canara** estaba sobre una peña muy alta y bien cercada, formando un buen reducto defensivo, mientras la villa de **Cehegín**, con una buena cerca, tenía fortaleza con varias torres, la del homenaje en el exterior,<sup>651</sup> además tenía un arrabal.<sup>652</sup> **Bullas** estaba despoblada, quedando sólo los restos de un castillo caído,<sup>653</sup> el cual había sido construido en 1345.<sup>654</sup> Eran privativos del comendador los diezmos, los

monopolios, tres huertas, la jurisdicción, seda, salinas, montazgos, castillerías, veintenas, portazgos, la abuela y el puerto de lo morisco.<sup>655</sup> Sus valores se duplicaron en esta época, superando el millón y medio de maravedíes en 1524.

La iglesia mayor de Cehegín estaba dedicada a la Magdalena y las ermitas a San Sebastián, San Cristóbal, San Agustín y Santa María de Canara, ésta última testigo de la despoblada Canara, que había ido perdiendo población a fines del siglo XV hasta volverse yerma en 1524.<sup>656</sup> A San Salvador estaba encomendado el templo de Caravaca, edificio de mucha antigüedad, de tres naves y bóveda pequeña; había las siguientes ermitas: San Bartolomé, San Roque y Santa María de las Cuevas del Castillo, todas ellas dentro del circuito urbano, aunque existía otra iglesia dedicada a la Vera Cruz.<sup>657</sup> Como decía, para 1507 Canara no tenía ya población; sus vecinos sin duda pasarían a protagonizar el espectacular desarrollo de Caravaca y Cehegín, que pasaron de 2.500 a 5.000 habitantes, siendo las dos primeras urbes por vecindad de los territorios murcianos de la Orden. Algo similar ocurría con respecto a los caballeros de premia, que en 1524 sumaban 82. Décimas del prior y lanzas mantenidas, además del citado crecimiento económico, avalan y confirman su importancia. Por todo ello no es de extrañar que en esta encomienda se consolidaran los Chacón antes de 1480, siendo sucedidos a partir de 1505 por sus descendientes, los marqueses de los Vélez.<sup>658</sup>

#### **60) Encomienda de Cieza**

Formada por esa villa, los despoblados de Ascoy<sup>659</sup> —en el siglo XV huerta—, Catena y otro sin identificar. Conquistada en la primera mitad del siglo XIII, recibió importantes exenciones de tributos en 1272 por Alfonso X,<sup>660</sup> siendo entregada a la Orden nueve años más tarde, en permuta por la villa de Abanilla.<sup>661</sup> Sin embargo, en 1283 volvió al realengo<sup>662</sup> de la mano del mismo monarca, aunque en 1298 ya existía la encomienda de Cieza.<sup>663</sup> Estaba enclavada en una mala zona de labranza y cría de ganado.<sup>664</sup> La villa estaba rodeada a casa-muro, siendo propiedad del concejo el cortijo de la localidad, donde ponían sus haciendas en tiempo de guerra; en su interior tenía el comendador una casa de su propiedad. La fortaleza de la encomienda, situada encima de una peña, fue derrocada siendo maestre el rey Enrique, en las guerras con los Fajardo, por el corregidor de Murcia, Diego López de Sosa, el Adelantado y toda la ciudad.<sup>665</sup> Sin embargo, en 1498 ya se había reconstruido.<sup>666</sup>

Pertenecían a la encomienda los diezmos de fuera del término, los de las nuevas roturaciones, los de la grana, los monopolios, la huerta de Ascoy, una parte de la huerta de la villa, las rentas derivadas del paso de ganado, carnicerías, veintenas, penas y calumnias en general y las penas de los alardes, en particular, además de una ración de pan del obispado de Cartagena. Su valor aumentó suavemente, con importantes caídas en 1511 y 1515 a causa de plagas de langosta; para 1525 rentaba la modesta cantidad de 150.000 mrs. Comparativamente era encomienda poco productiva, iniciando un paulatino declive. No poseo datos sobre los monumentos eclesiásticos, toda vez que su visita pertenecía al diocesano cartagenero, quien llevaba los diezmos de la villa, salvo los citados.<sup>667</sup> Al tiempo de las Relaciones, la parroquial se dedicaba a Santa María, existiendo las ermitas de San Sebastián y Santa María de la O.<sup>668</sup> Por su situación fronteriza dos veces fue tomada por los musulmanes, la última en 1447, siendo muertas más de cien personas y cautivadas otras quinientas,<sup>669</sup> pero para 1468 ya se había recuperado la población, manteniéndose estable durante nuestro período, si exceptuamos el bache producido en los años 1507-1511. Los cuantiosos —25 en 1498— sufrieron grandes oscilaciones, situándose en la mitad un cuarto de siglo después. A partir de 1507 se hicieron cargo de la encomienda los Ribera, vasallos reales, hasta 1525.<sup>670</sup>

### 61) Encomienda de Lorquí

Incardinada en esa villa, desde un comienzo estuvo vinculada a la cercana villa de Ceutí, tanto es así que en 1285 fueron compradas conjuntamente por don Ramón y don Guillén Alemán.<sup>671</sup> La segunda fue donada diez años después a la Orden<sup>672</sup> y en 1306 ya eran ambas de su propiedad.<sup>673</sup> Hubieron de ser separadas en este mismo reinado de Fernando IV, cuando la implantación del monarca aragonés en la zona de Alicante, siendo en lo sucesivo Ceutí dependiente de la encomienda mayor de Montalbán.<sup>674</sup> Lugar de origen musulmán, en la época estudiada estaba poblado sólo por mudéjares, no teniendo ninguna fortificación, tan sólo el comendador tenía una casa de aposentamiento.<sup>675</sup> Llevaba éste los monopolios, almagranes y cuartos de cebada, trigo y arroz, una vez pagados los diezmos al obispo de Cartagena. Escaso número de rentas y escaso valor económico. Los diezmos y la visita de las dependencias eclesiásticas correspondían al diocesano cartagenero, por lo que no disponemos de datos. La población mudéjar se mantuvo ciertamente estable e igualitaria en lo social, pues en ningún momento aparecen cuantiosos. Existió como encomienda en los últimos años del siglo XV, mientras que a partir de 1507 la tuvo en tenencia el caballero don Manuel de Benavides, señor de Jabalquinto, hasta 1520.

### 62) Encomienda de Moratalla

Formada por la villa de Moratalla y los despoblados de Zacatín, Ulea y Pliego.<sup>676</sup> Este último solía ser de moros y se acababa de quedar sin población en 1468.<sup>677</sup> Ulea era una heredad, distante una legua de la villa, que conservaba su término redondo, con una torrecilla de tapiería y un corral cercado de dos tapias en alto.<sup>678</sup> A siete leguas, camino de la sierra, estaba la torre de Zacatín, que era un alfolí con sus trojes y un corral rodeándole, que había sido construida por el comendador Diego de Soto, que invirtió en ello más de 25.000 mrs.<sup>679</sup> La implantación de la Orden en Moratalla es anterior a 1223, pues en ese año el maestre don Garci González dio fuero al nuevo concejo,<sup>680</sup> privilegios que fueron aumentados cuatro años después por don Pedro González.<sup>681</sup> El texto legal que utilizaban era el de Segura, a cuya comunidad de villa y tierra había pertenecido en el siglo XIII.<sup>682</sup>

El hecho de que los principales ingresos fueran los provenientes de los diezmos de los productos agrícolas indica un favorable paisaje agrario. El arrabal estaba cercado por el sistema de casa-muro; la villa tenía una buena barrera y en el lugar más alto había una fortaleza rodeada de un cortijo de cinco torres, y a un extremo la torre del homenaje, que el visitador de 1468 no dudó en denominar como *maravillosa*.<sup>683</sup> Tenía el comendador los monopolios, los diezmos, las veintenas, herbajes y censos de tierras y heredades en Zacatín, Torre del Carrizal, Ulea, Benamar, La Tejera, Beniçar y Villoria. Multiplicaron su valor por diez en el período estudiado. La iglesia estaba bajo la advocación de Santa María, siendo visitadas las siguientes ermitas: Casa de Jesucristo, Santa Quiteria y San Sebastián.<sup>684</sup> La población era muy importante, ascendiendo gradualmente sin ningún bache, llegó a sobrepasar los mil habitantes en 1525. Los cuantiosos siempre rondaron la veintena, lo que habla de una población próspera. Se conoce la existencia de la encomienda desde 1256; en los años finales de la Edad Media estuvo en manos de los Fajardo.<sup>685</sup>

### 63) Encomienda de Socobos

Formada por las villas de Socobos, Letur y Liétor, además de los despoblados de Híjar y Bueycorto (hoy Vicorto),<sup>686</sup> en término de Liétor, y Abejuela en el alfoz de Socobos. Desde el primero momento de su conquista, en la primera mitad del siglo XIII, estos lugares mudéjares estuvieron adscritos a la comunidad de Segura, como aldeas.<sup>687</sup> Estaban situados en una zona áspera y montuosa,<sup>688</sup> más apta para la caza que para labor. Las tres villas estaban bien defendidas, aunque sus fortificaciones habían sufrido un durísimo castigo de los vecinos de Alcaraz, cuando las guerras con el marqués de Villena.<sup>689</sup> Letur tenía

barrera y fortaleza rodeada de un cortijo de seis torres, algunas tiradas por los alcaraceños y con los encasamientos quemados. Socobos estaba cercada de ocho torreones, con la fortaleza encima de una peña, rodeando la villa como una barbacana, mientras Liétor tenía una fortaleza pequeña y la villa bien cercada.<sup>690</sup> Llevaba el comendador de Socobos los diezmos, las huertas de la Orden y dehesa, numerosos monopolios, salinas, portazgos y pasos de ganado. El valor era ya importante en 1468, triplicándose para 1525.

Las parroquiales de Socobos y Letur estaban dedicadas a Santa María y la de Liétor a Santiago, mientras en término de la primera se hallaba la ermita de San Cristóbal, en Letur la de San Sebastián y las de San Cristóbal y San Sebastián en Liétor.<sup>691</sup> Como en otras ocasiones, la cabeza de la encomienda era el lugar menos poblado del distrito; Letur respecto de Liétor se mantuvo en la mitad de la población de ésta, que osciló en torno a los mil habitantes. Tal vez esto se deba al privilegio de la villa, confirmado por Fernando el Católico, por el que sólo estaban obligados a mantener caballo y armas los vecinos de hacienda superior a los cien mil maravedíes.<sup>692</sup> En cualquier caso, no eran muchos los que mantenían caballo. Desde 1329, al menos, sabemos que era encomienda, la cual fue ocupada desde 1494 por Enrique Enríquez, conde de Ribadavia.<sup>693</sup>

#### **64) Encomienda del Valle de Ricote**

Constituida en el siglo XV por los lugares de Ricote, Blanca, Abarán, Ojós, Ulea y Villanueva, así como la venta del Puerto de la Losilla. La promesa de donación a la Orden fue efectuada por el Infante don Sancho en 1281,<sup>694</sup> aunque no fue firme hasta cuatro años más tarde.<sup>695</sup> Esta donación incluía, además de Ricote, los lugares de Negra, Abarán, Ojós y Losilla. En años posteriores Negra hubo de cambiar de nombre, estableciéndose dos nuevas pueblas: Ulea y Villanueva. Al menos para 1293 la encomienda estaba ya formada, estando incluida en la de Cieza.<sup>696</sup> La organización municipal de esta encomienda de mudéjares hubo de ser peculiar: sabemos de un alcalde del Valle —Alí ben Muça— y de los viejos de las aljamas del Valle,<sup>697</sup> sin embargo, luego de la conversión de 1502 no aparece más que un alcalde —Juan Hurtado— en Ricote, no existiendo más oficiales que dos regidores en cada lugar;<sup>698</sup> lo que me lleva a concluir que se respetó su organización tradicional, intento favorecido por el hecho de que esas aljamas estaban integradas de forma parecida a las comunidades de villa y tierra, toda vez que no era discutida la preeminencia de Ricote en el Valle.

No conocemos el texto legal que utilizaban, aunque es de suponer que guardara alguna relación —por lo similar de las circunstancias— con las ordenanzas de Abanilla;<sup>699</sup> de todas formas, sabemos de su existencia.<sup>700</sup> Los regadíos y las grandes zonas para pastos hacían de estos territorios un excelente solar para la ganadería y el cultivo. A pesar de su situación, las defensas del Valle eran pocas y estaban en muy mal estado: la fortaleza de Ricote, situada sobre un cerro muy alto, tenía barrera y cuatro torreones,<sup>701</sup> aunque en 1525 no quedaba ninguna parte enhiesta en ella, dejándola los visitantes como cosa perdida.<sup>702</sup> Sólo había dos castillos más, en Blanca y Ulea, ambos despoblados, donde los vecinos se guarecían en tiempos de guerra.<sup>703</sup> Llevaba el comendador los diezmos, penas y calumnias, portazgo de Losilla, veintenas, monopolios, dulas, almagranes, herbajes y algunos bienes territoriales. El crecimiento de las rentas fue paulatino y firme, llegando a 620.000 mrs. en 1525.

Como es lógico suponer, todas las iglesias eran antiguas mezquitas, según lo ordenado en 1507:<sup>704</sup> los problemas que esto suscitó fueron muy numerosos y ya han sido expuestos en el lugar oportuno. La mezquita de Ulea pasó a estar bajo la advocación de San Bartolomé, la de Villanueva bajo la de San Mateo, la de Ojós bajo la de San Felipe, la de Ricote bajo la de San Sebastián, la de Blanca bajo la de San Juan y la de Abarán bajo la de San Pablo. Las únicas ermitas estaban en Ricote (Santiago y Santa María de la Huerta), muy pobremente edificadas y peor dotadas.<sup>705</sup> En 1468 había 150 vecinos musulmanes y

quince cristianos, éstos vivían en un lugar no determinado junto a Ricote, de donde fueron llevados cautivos por los granadinos.<sup>706</sup> Esta población creció mucho hasta fines de siglo, reanudando su marcha ascendente tras el bache de 1507-1511; aunque hay que advertir que no tenía nada que envidiar a la evolución de los demás lugares cristianos. Que la población era muy igualitaria lo indica el hecho de que los cuantiosos sean muy extraños en estas tierras, en efecto, todos eran pecheros, menos cuatro cuantiosos, y 25 o 30 vecinos que eran muy pobres.<sup>707</sup> La encomienda en el siglo XV cambió frecuentemente de manos, aunque entre 1507 y 1512 se hizo cargo de ella el secretario del rey, Miguel Pérez de Almazán, y un año más tarde accedieron al cargo una rama de los Enríquez, señores de Villamíjar.<sup>708</sup>

### 65) Encomienda de Yeste y Taibilla

Compuesta por la villa de Yeste y los despoblados de Taibilla, Nerpio y Vizcable. Taibilla estaba a cinco leguas de la frontera, era una torre derrocada con un cortijo circundándola; de gran importancia estratégica, pues era considerada la guarda de Yeste, de la encomienda de Socobos y de la bailía de Caravaca.<sup>709</sup> Todos estos lugares estaban poblados en el siglo XIII, siendo considerados como parte de la encomienda de Segura de la Sierra.<sup>710</sup> La tierra era buena para pastos, los cuales ocupaban una parte considerable. La villa estaba cercada a casa-muro y buenas acequias; encima de una cuesta estaba la fortaleza, de buena barrera y torreón de tres bóvedas.<sup>711</sup> Tenía el comendador las penas y calumnias, el portazgo, los arrelde, los monopolios, una huerta y los diezmos. Todos ellos importantes ya en 1468, se quintuplicaron en años sucesivos.

La parroquial de Yeste se dedicaba a Santa María y las ermitas a San Sebastián, Santiago, San Marcos y Santa Quiteria. En Taibilla quedaba la ermita de Santa María de Taibilla, antigua parroquial, y la ermita de San Cristóbal.<sup>712</sup> En toda la época estudiada Yeste fue la población más populosa de la zona murciana, alcanzando los 5.500 habitantes en 1575.<sup>713</sup> Los caballeros de cuantía en 1498 eran 45, aunque en años posteriores sufrieron un brusco descenso; al tiempo de las Relaciones había muchos hidalgos.<sup>714</sup> Desde 1468 los Manrique, señores de Ibros, se establecieron en esta encomienda hasta 1525, en que se hicieron cargo de ella los príncipes de Ascoli, aunque no por demasiado tiempo.<sup>715</sup> La encomienda ya existía en 1387.

### 66) La Mesa Maestral en Murcia

Los bienes maestres en Murcia se repartían en dos lugares: censos en Murcia capital y la antigua encomienda en Férez. Las propiedades en término de **Murcia** se constituyeron en la segunda mitad del siglo XIII, cuando Alfonso X donó a la Orden diversas casas y heredades en el reino,<sup>716</sup> aunque la aportación fundamental ya había sido efectuada para 1293.<sup>717</sup> A fines del siglo XV se componían de una bodega y un corral en la collación de Santa María, diez casas en la de Santa Olalla y cuatro en la de San Nicolás, además de tierras y huertas en distintos lugares del alfoz murciano.<sup>718</sup> Sus rendimientos se mantuvieron muy estables, pues estaban arrendados por largos períodos de tiempo: en torno a 6.000 mrs. Carecemos de datos seguros para 1507 debido a la gran epidemia de peste que asolaba la ciudad.<sup>719</sup> En todos los años aparecen tenentes de sus rentas.

En **Férez** todas las rentas pertenecían a la Mesa Maestral: diezmos, monopolios y la huerta de la Orden. En el siglo XIII pertenecía a la encomienda de Segura,<sup>720</sup> por lo que se juzgaban a fuero de Cuenca, privilegio confirmado a los nuevos pobladores de Férez, una vez que se tuvo que poblar después del ataque y secuestro que padeció la villa poco antes de 1488.<sup>721</sup> Situada entre Socobos y Moratalla, estaba cercada a casa-muro, en un lugar muy pintoresco. Tenía una fortaleza pequeña de cuatro torreones. El cortijo había de repararlo el maestro y los vecinos la barrera.<sup>722</sup> El valor económico del lugar no era muy alto, oscilando entre 25.000 y 30.000 mrs. Razón por la que siempre estuvo cedida en te-

nencia a caballeros de la Orden de poca significación. La población era mixta, sufriendo variaciones por los continuos despoblamientos de la guerra. En 1468 se iba poblando bien, pero después del asalto antes mencionado decayó mucho la población, quedando la mitad de ese año en 1525. La tierra montañosa no debería ayudar al poblamiento ni prosperidad del lugar, ya que nunca hubo caballeros de cuantía. El único edificio eclesiástico era la parroquial de Santiago.<sup>723</sup>





## NOTAS

- <sup>1</sup> AHN, Uclés, carp. 338, nº 1.
- <sup>2</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 12.
- <sup>3</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 442-446.
- <sup>4</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 21.
- <sup>5</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 12-23.
- <sup>6</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 437-439.
- <sup>7</sup> *Ibidem*, fol. 429-430.
- <sup>8</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 28-41.
- <sup>9</sup> *Ibidem*, fol. 41.
- <sup>10</sup> Para el proceso de formación de las mismas es de sumo interior la carpeta 339 de Uclés.
- <sup>11</sup> J. González, *Repoblación de Castilla la Nueva*, I, p. 368.
- <sup>12</sup> AHN, Uclés, carp. 347, nº 3. Para todo lo concerniente a esa población véase esta carpeta.
- <sup>13</sup> *Ibidem*, nº 2.
- <sup>14</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 102-103.
- <sup>15</sup> Compilación 1603, tit. XII, cap. V.
- <sup>16</sup> J. González, I, p. 18.
- <sup>17</sup> AHN, Uclés, carp. 338, nº 1.
- <sup>18</sup> Sáez, *Fueros de Sepúlveda*, doc. 5.
- <sup>19</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 92.
- <sup>20</sup> *Ibidem*, fol. 92-95.
- <sup>21</sup> *Id.*, fol. 95.
- <sup>22</sup> Ortega Rubio, p. 609.
- <sup>23</sup> *Ibidem*, p. 610.
- <sup>24</sup> AHN, Uclés, carp. 338, nº 28. Descripciones de los siglos XVI y XVII en la misma carpeta, nºs 33 y 34.
- <sup>25</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 30.
- <sup>26</sup> Descripciones de esta encomienda para los siglos XVII y XVIII en la carpeta 66, nºs 2 y 5-7.
- <sup>27</sup> Todos los datos de tipo archivístico en C. Gutiérrez del Arroyo, *Privilegios reales de la Orden*, pp. 9-27. Descripción de cofres en 1511 (AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 462).
- <sup>28</sup> AHN, Uclés, carp. 339, nº 43.
- <sup>29</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 605.
- <sup>30</sup> AHN, Uclés, carp. 338, nº 5.
- <sup>31</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 99.
- <sup>32</sup> J. González, I, p. 273.
- <sup>33</sup> Hay abundante documentación al respecto en la carpeta 70.
- <sup>34</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 41.
- <sup>35</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 205.
- <sup>36</sup> En 1194 le dona el alcázar de la villa y la mitad de los portazgos de Alarcón y Alconchel, pero un mes después, en noviembre, cambió aquél por el resto del portazgo (AHN, Uclés, carp. 55, nºs 1 y 2).
- <sup>37</sup> Dotaciones de bienes por Alfonso VIII en 1203 y 1212 (AHN, Uclés, carp. 55, nº 3 y De Manuel, pp. 346-347).
- <sup>38</sup> Pleito entre el hospital y el concejo a causa de los bienes donados por éste a aquél (AHN, Uclés, carp. 55, nº 6).
- <sup>39</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 130.
- <sup>40</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 85.
- <sup>41</sup> Eran estos: don Luis Pacheco, de Zafra; don Alonso Alvarez de Toledo, de Cervera, y el Licenciado de la Muela en Villar del Saz (AHN, OO.MM., Lib. 1.071c, fol. 392).
- <sup>42</sup> Compilación 1603, tit. XIX, cap. X.
- <sup>43</sup> *Ibidem*, cap. II.
- <sup>44</sup> Visita de 1480 (AHN, Uclés, carp. 55, nº 14) y descripciones de los siglos XVII y XVIII (nºs 18 y 19).
- <sup>45</sup> AHN, Uclés, carp. 99, nº 1.
- <sup>46</sup> Primera donación en 1182 por Tello Pérez y Pedro Gutiérrez (Martín, doc. 138).
- <sup>47</sup> Toda la documentación en la carpeta 99-I.
- <sup>48</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 89.
- <sup>49</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 266-267.
- <sup>50</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 91.
- <sup>51</sup> En 1508 Alonso Carrillo, señor de Hortezueta, tenía tomado éste último término al hospital (AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 94).
- <sup>52</sup> Inventarios y visitas entre 1527 y 1720 (AHN, Uclés, carp. 99-II, nºs 62 y 49-61, y carp. 101, nºs 2, 4 y 6-7).
- <sup>53</sup> AHN, Uclés, carp. 148, nºs 1 y 2. Parece que en 1353 ya existía, pues se incluía entre los lugares del Común de la Mancha (Chaves, fol. 50r).
- <sup>54</sup> AHN, Uclés, carp. 148, nº 3. En 1421 el Infante don Enrique los eximió de tercerías, acemilerías, pastorías, llevas, guías, lanceros y ballesteros, pues muchos vecinos se pasaban al Hinojoso de Juan Fernández Pacheco (Chaves, fol. 56r-56v).

- <sup>55</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 80.
- <sup>56</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 175.
- <sup>57</sup> Un haza, un majuelo y una casa (AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 52-53).
- <sup>58</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 553.
- <sup>59</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 108.
- <sup>60</sup> Se decía en 1468 que hacía tanto tiempo que estaba todo caído en Belmontejo, que no se podía obligar al comendador a repararlo (AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 105). Había una iglesia dedicada a Santiago derruida (Lib. 1.063c, fol. 155).
- <sup>61</sup> J. González, I, p. 368. Esto parece que determinó la despoblación de Belmontejo, pues conocemos al comendador de 1241.
- <sup>62</sup> Chaves, fol. 50r.
- <sup>63</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 79.
- <sup>64</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 71.
- <sup>65</sup> Descripciones de la encomienda en el siglo XVII (AHN, Uclés, carp. 149, n<sup>os</sup> 8-12).
- <sup>66</sup> Martín, doc. 77.
- <sup>67</sup> AHN, Uclés, carp. 151, n<sup>o</sup> 2.
- <sup>68</sup> Sáez, doc. 8.
- <sup>69</sup> AHN, Uclés, carp. 151, n<sup>o</sup> 4.
- <sup>70</sup> *Ibidem*, n<sup>o</sup> 5.
- <sup>71</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 86-88.
- <sup>72</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.074c, fol. 2, 6-7 y 15.
- <sup>73</sup> Tal vez porque el mínimo de cuantía se situaba en los 80.000 mrs. (*ibidem*, fol. 2).
- <sup>74</sup> AHN, Uclés, carp. 151, n<sup>os</sup> 15<sup>bis</sup> y 16. Salazar, *Comendadores de Santiago*, I, p. 138. Otro juro se impuso en 1550 por 2.025 mrs. (n<sup>o</sup> 15) y otro en 1556 por 5.672 mrs. (n<sup>o</sup> 18). Con posterioridad se conservan diversas descripciones del siglo XVIII (n<sup>os</sup> 20-22).
- <sup>75</sup> AHN, Uclés, carp. 339, n<sup>o</sup> 13.
- <sup>76</sup> Véase su edición por M.T. Martín Palma, *Los fueros de Villaescusa de Haro y Huete*, Málaga, 1984.
- <sup>77</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 488.
- <sup>78</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 79.
- <sup>79</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 38.
- <sup>80</sup> *Ibidem*, fol. 41.
- <sup>81</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 104.
- <sup>82</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 487.
- <sup>83</sup> Descripciones de los siglos XVII y XVIII en la carpeta 359, n<sup>os</sup> 2, 4-8 y 10.
- <sup>84</sup> Martín, doc. 1.
- <sup>85</sup> AHN, Uclés, carp. 368, n<sup>o</sup> 2. Este lo donó a Oth, conde de Almería, el cual, a su vez, lo donó a Sancho Cózar en 1171 (Martín, doc. 29).
- <sup>86</sup> Martín, doc. 115.
- <sup>87</sup> El ejido de Albuher *puéblase agora, que lo mandó el conde poblar y ay diés vesinos en él; ay lugar de poblazgo para çinquenta vesinos, será grand provecho de la encomienda* (AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 84). Recibiría el nombre actual de Villamanrique de Tajo.
- <sup>88</sup> AHN, Uclés, carp. 368, n<sup>o</sup> 1.
- <sup>89</sup> Martín, doc. 181.
- <sup>90</sup> *Catálogo de fueros*, p. 288. Desconozco exactamente qué fuero era.
- <sup>91</sup> AHN, Uclés, carp. 368, n<sup>o</sup> 6.
- <sup>92</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 90.
- <sup>93</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 122.
- <sup>94</sup> Descripciones de comienzos del siglo XVII en la carpeta 368, n<sup>os</sup> 10-11 y 13. En 1557 se desmembraron Villamanrique y la dehesa del Castillo (n<sup>o</sup> 8).
- <sup>95</sup> J. González, I, p. 370. Parece que antes estuvo poblada, pues hubo dos comendadores en el siglo XIII.
- <sup>96</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 12.
- <sup>97</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 42-43.
- <sup>98</sup> *Ibidem*, fol. 44. Las tres cuartas partes eran de la Mesa Maestral y el resto del Colegio de Salamanca y el cabildo de Cuenca.
- <sup>99</sup> *Id.*, fol. 42.
- <sup>100</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 119.
- <sup>101</sup> AHN, Uclés, carp. 86, n<sup>o</sup> 3. En 1256 la azuda era encomienda.
- <sup>102</sup> *Ibidem*, n<sup>o</sup> 6.
- <sup>103</sup> Martín, doc. 116-117.
- <sup>104</sup> AHN, Uclés, carp. 86, n<sup>o</sup> 7.
- <sup>105</sup> *Ibidem*, n<sup>os</sup> 8-10.
- <sup>106</sup> *Id.*, n<sup>o</sup> 11. Ed. Pedro A. Porras, "La Repoblación de la Mancha", pp. 74-75.

- <sup>107</sup> J. González, I, p. 374. Según las Relaciones, se pobló más o menos en 1375, lo que significó el abandono de Salvanés (*Relaciones de Madrid*, p. 721).
- <sup>108</sup> *Relaciones de Madrid*, pp. 277 y 723.
- <sup>109</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 14. Así se expresaba el visitador don Juan Pacheco, haciendo mención a los desmanes que se produjeron al calor de los enfrentamientos con los Manrique.
- <sup>110</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 128 y 137-142.
- <sup>111</sup> *Relaciones de Madrid*, pp. 278 y 724. Descripciones de toda la encomienda en siglos posteriores en carpeta 86 de Uclés, n<sup>os</sup> 28-42.
- <sup>112</sup> Ese año se compró a Domingo Juan y otros la azuda de Aranjuez en 20 mrs. (Menéndez Pidal, doc. 312).
- <sup>113</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 35.
- <sup>114</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 5.
- <sup>115</sup> *Ibidem*, fol. 4.
- <sup>116</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 318.
- <sup>117</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 125.
- <sup>118</sup> *Relaciones de Madrid*, p. 248.
- <sup>119</sup> AHN, Uclés, carp. 86, n<sup>o</sup> 2.
- <sup>120</sup> Martín, doc. 153.
- <sup>121</sup> AHN, Uclés, carp. 117, n<sup>o</sup> 2.
- <sup>122</sup> *Relaciones de Madrid*, pp. 248-249 y 629.
- <sup>123</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 90-91.
- <sup>124</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.074c, fol. 228 y 241.
- <sup>125</sup> *Ibidem*, fol. 242 y 257-261.
- <sup>126</sup> *Relaciones de Madrid*, p. 246. Descripciones de 1662 y 1800 en carpeta 117, n<sup>os</sup> 25 y 30.
- <sup>127</sup> Villafranca, en término de Colmenar, *desde el Cantoblanco ayuso*, lo tenía tomado en 1480 Gonzalo Chacón para hacerlo término redondo para sí y llevar penas y calumnias, para lo cual quitaba sus heredamientos a los de Colmenar, a pesar de tener tres sentencias en contra (AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 38).
- <sup>128</sup> J. González, I, p. 143.
- <sup>129</sup> Martín, doc. 8.
- <sup>130</sup> AHN, TMC, Lib. II, c. 4.
- <sup>131</sup> *Ibidem*, Lib. I, c. 58.
- <sup>132</sup> Martín, doc. 116. Un siglo más tarde seguían pleiteando, esta vez con el obispo de Segovia, con el mismo resultado (AHN, Uclés, carp. 86, n<sup>os</sup> 8-10).
- <sup>133</sup> El preceptor de la villa, Pedro García, compró a Pedro Esteban y su mujer una viña (Martín, doc. 151).
- <sup>134</sup> AHN, Uclés, carp. 86, n<sup>o</sup> 8.
- <sup>135</sup> En ese año el maestre Suárez de Figueroa otorgó jurisdicción criminal a sus alcaldes, por lo que es posible que ya antes fuese villa (AHN, Uclés, carp. 247, n<sup>o</sup> 1<sup>4</sup>). Treinta y siete años después el Infante don Enrique confirmaba privilegio anterior, por el que se reconocía el derecho de los del Colmenar a usar parte del término de Biedma, según convenio efectuado con los de ese lugar cuando estaba poblado (*ibidem*).
- <sup>136</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 6.
- <sup>137</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.074c, fol. 153. El concejo repararía torres y adarves de la villa, estando exentos de velas en el castillo de Oreja. El comendador Villafuerte en las guerras pasadas la había derribado, rehaciéndola a su costa el concejo de tapias (Lib. 1.064c, fol. 37).
- <sup>138</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 110 y 120-121.
- <sup>139</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.074c, fol. 155-156. La de San Juan estaba caída en 1508 y la comenzaba a rehacer una cofradía que la regentaba.
- <sup>140</sup> Salazar, *Comendadores*, I, pp. 256-257. Los juros (AHN, Uclés, carp. 247, n<sup>os</sup> 2-8). Según Salazar, el comendador de Oreja era alférez mayor de la Orden y había de llevar el estandarte, pero, en opinión de Rades, no parece que antes del siglo XVI estuviese el cargo vinculado a ninguna encomienda en particular, pues en distintas ocasiones fueron alféreces otros comendadores. Descripciones de la encomienda en la carpeta 247, n<sup>os</sup> 11-13.
- <sup>141</sup> AHN, Uclés, carp. 260, n<sup>o</sup> 17, fol. 5. Cuatro años después don Armengol empeñó al señor una heredad en Paracuellos y Ledesma (Martín, doc. 102).
- <sup>142</sup> Martín, doc. 273. Donación confirmada en 1195 por el rey (González, *Alfonso VIII*, doc. 646).
- <sup>143</sup> Torres Fontes, *Documentos del siglo XIII*, doc. II. Junto con Belvís y Mohernando fueron devueltos a la Orden en 1350 por el arzobispo de Toledo, de orden de Pedro I (Jara, *Albornoz en Castilla*, Madrid, 1914, pp. 156-159).
- <sup>144</sup> AHN, Uclés, carp. 260, n<sup>o</sup> 2.
- <sup>145</sup> Martín, doc. 229. En el siglo XVI pertenecía al conde de Coruña (*Relaciones de Madrid*, p. 183).
- <sup>146</sup> AHN, Uclés, carp. 260, n<sup>o</sup> 17, fol. 10. En 1300 Fernando IV les confirmó la donación (*ibidem*).
- <sup>147</sup> González, *Repoblación*, I, p. 125, nota 46.
- <sup>148</sup> González, *Alfonso VIII*, doc. 992.
- <sup>149</sup> González, *Repoblación*, I, p. 125, nota 46.
- <sup>150</sup> Menéndez Pidal, doc. 324.
- <sup>151</sup> AHN, Uclés, carp. 260, n<sup>o</sup> 12<sup>bis</sup>.

- <sup>152</sup> *Relaciones de Madrid*, p. 424.
- <sup>153</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 8.
- <sup>154</sup> *Relaciones de Madrid*, p. 421.
- <sup>155</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.074c, fol. 81 y 89-90. Había existido otra ermita dedicada a la Virgen en el casco de la villa, pero quedó destruida al desplomarse encima una torre de la fortaleza (Lib. 1.233c, fol. 8).
- <sup>156</sup> *Relaciones de Madrid*, p. 422.
- <sup>157</sup> Salazar, *Comendadores*, I, pp. 268-269. Vendida por 42 cuentos de maravedíes, situó el rey un juro en las alcabalas y rentas de la alcaicería de Granada. Los juros al comendador entre 1542-1596 (AHN, Uclés, carp. 260, n<sup>os</sup> 17<sup>bis</sup>, 18, 21-24 y 26).
- <sup>158</sup> *Relaciones de Madrid*, p. 419. Descripciones del siglo XVII (carp. 260, n<sup>os</sup> 31-32).
- <sup>159</sup> AHN, Uclés, carp. 338, n<sup>o</sup> 5. En la actualidad en término de Humanes, donde subsisten los restos de la fortaleza, en la confluencia del Sorbe y el Henares, la cual fue fundada por el emir Muhammad I a mediados del siglo IX (L. Torres Balbás, "Talamanca y la ruta olvidada del Jarama", *BRAH*, CXLVI, 1960, p. 259, nota 69).
- <sup>160</sup> AHN, Sellos, carp. 21, n<sup>o</sup> 4.
- <sup>161</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 98.
- <sup>162</sup> "Relaciones de Guadalajara", *MHE*, XLIII, pp. 33 y 320.
- <sup>163</sup> En 1480 el comendador las había usurpado al rey (AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 99).
- <sup>164</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.074c, fol. 34, 41, 43, 56-57 y 67-68.
- <sup>165</sup> *Relaciones de Guadalajara*, pp. 33-34.
- <sup>166</sup> Salazar, *Comendadores*, I, p. 196. Los juros en la renta de la seda granadina (AHN, Uclés, carp. 203, n<sup>os</sup> 12-13, 15, 18 y 20).
- <sup>167</sup> Ortega Rubio, p. 336. Descripciones de los siglos XVII-XVIII (carp. 203, n<sup>os</sup> 21, 24-26 y 30). Los descendientes de los compradores acabaron adquiriendo el título de condes de Humanes; su archivo familiar, con gran número de noticias sobre este señorío guadalajareño, se conserva en el Archivo Histórico Provincial de Jaén.
- <sup>168</sup> AHN, Uclés, carp. 95, n<sup>o</sup> 1<sup>bis</sup>.
- <sup>169</sup> *Ibidem*, n<sup>o</sup> 4.
- <sup>170</sup> *Id.*, n<sup>o</sup> 5.
- <sup>171</sup> *Id.*, n<sup>o</sup> 6.
- <sup>172</sup> *Id.*, n<sup>o</sup> 7.
- <sup>173</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 196. Las monjas eran Elvira de Hinestrosa, Francisca de los Ríos, Catalina López de Miranda, Beatriz de Estrada, Inés Montes, Felipa y Francisca Ortiz, Isabel de Hinestrosa, Elena de Mendoza, Inés Carrillo, María de Maeda, Paula de Contreras, María de Valpuesta, Inés de Coronado y María de Treviño. Estas debían de ser las mismas que estaban en Santa Eufemia, en años posteriores se incorporaron monjas de familias de primer orden dentro de la institución: Figueroa, Guzmán, Carrillo, Toledo, Cárdenas, Acebedo, Collado, Enríquez y Osorio (véase el cuadro de rentas).
- <sup>174</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 92-93. En Cadanza, Sera y Poblaciones tenían ocupada en 1511 la jurisdicción el duque del Infantado y el marqués de Aguilar, mientras que Vascones y Maxeces pertenecían a la de Herrera y Quintanilla a la de Aguilar.
- <sup>175</sup> AHN, Uclés, carp. 328, n<sup>o</sup> 1.
- <sup>176</sup> De Manuel, p. 293.
- <sup>177</sup> AHN, Uclés, carp. 328, n<sup>o</sup> 13.
- <sup>178</sup> *Ibidem*, n<sup>o</sup> 9.
- <sup>179</sup> *Id.*, n<sup>o</sup> 2.
- <sup>180</sup> Martín, doc. 72.
- <sup>181</sup> *Ibidem*, doc. 288.
- <sup>182</sup> AHN, Uclés, carp. 328, n<sup>o</sup> 4. Para hacer efectivas esas rentas el mismo Alfonso VIII ordenó a los que tuviesen cartas de exención que pagasen el portazgo íntegro o parcialmente a la Orden, según fueran anteriores o posteriores sus cartas a la donación a los santiaguistas (González, *Alfonso VIII*, doc. 957). En 1257 Pedro Guzmán recibió de la Orden en testimonio la torre de Zafra, a cambio de los 200 mrs. que tenía situados en el portazgo (Uclés, carp. 328, n<sup>o</sup> 15).
- <sup>183</sup> Martín, doc. 225 y 244. Posteriormente Inocencio IV y Bonifacio VIII autorizaron al hospital toledano a utilizar sus bienes para fines distintos a la redención de cautivos (AHN, Uclés, carp. 328, n<sup>os</sup> 12 y 22).
- <sup>184</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 22-31. Se habían quejado los enfermos de que era muy cruel en las curas, y se excusó diciendo que la calidad de la pasyón no sufre más.
- <sup>185</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 92.
- <sup>186</sup> *Ibidem*, fol. 88.
- <sup>187</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 106.
- <sup>188</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 221.
- <sup>189</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 85-86. La iglesia había sido propiedad del pueblo; para evitar que fuera tirada por los labradores, se mandó que nadie arase en 60 pasos alrededor.
- <sup>190</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 173.
- <sup>191</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 106.

- <sup>192</sup> Las cuentas del hospital entre 1580 y 1582 en carpeta 328, nº 33.
- <sup>193</sup> AHN, Uclés, carp. 323, nº 1.
- <sup>194</sup> *Ibidem*, nº 12. Hubo que recurrir a sentencia de Sancho IV para que sus herederos lo devolvieran a la Orden. En 1494 varios vecinos de Valdelacasa tenían plantados majuelos y viñas en él y no querían reconocer el señorío de la Orden, alegando prescripción inmemorial (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 15).
- <sup>195</sup> AHN, Sellos, carp. 2, nº 2 y carp. 3, nº 7.
- <sup>196</sup> AHN, Uclés, carp. 323, nº 6. En 1291 fueron cedidas a Juan García para que las labrase (nº 10).
- <sup>197</sup> AHN, Sellos, carp. 3, nº 25 y Uclés, carp. 323, nº 15.
- <sup>198</sup> AHN, Uclés, carp. 323, nº 7.
- <sup>199</sup> *Ibidem*, nº 9. Para las propiedades muebles, véase un importante documento de 1238 (nº 8).
- <sup>200</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 9.
- <sup>201</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 108-109.
- <sup>202</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 10. Para 1511 por orden del rey se había trasladado a Santa María de Tudia (Lib. 1.075c, fol. 12).
- <sup>203</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 127-130.
- <sup>204</sup> *Ibidem*, fol. 127.
- <sup>205</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 36.
- <sup>206</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.141.
- <sup>207</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 305 y 308.
- <sup>208</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.140.
- <sup>209</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 1.242.
- <sup>210</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 244.
- <sup>211</sup> *Ibidem*, fol. 243.
- <sup>212</sup> Chaves, fol. 106r. En 1529 los arrendatarios del comendador compraron en esta localidad por precio de 40.000 mrs. una huerta de 16 peonadas y un batán cercano (AHN, Uclés, carp. 54, nº 2).
- <sup>213</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 55.
- <sup>214</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 88.
- <sup>215</sup> AHN, Uclés, carp. 247, nº 1<sup>a</sup>.
- <sup>216</sup> Descripciones de los siglos XVII-XVIII en carpeta 72, nºs 7-12.
- <sup>217</sup> AHN, Uclés, carp. 367, nº 1.
- <sup>218</sup> En 1328 había cuatro lugares poblados: Campo, Villajos, Posadas Viejas y Criptana (AHN, Uclés, carp. 84, nº 14<sup>4</sup>).
- <sup>219</sup> AHN, Uclés, carp. 81, nº 1. Ilegible.
- <sup>220</sup> *Ibidem*, nº 4.
- <sup>221</sup> González, *Repoblación*, I, p. 280.
- <sup>222</sup> AHN, Uclés, carp. 81, nº 2. En 1468 San Martín era una dehesa (AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 20).
- <sup>223</sup> *Catálogo de fueros*, pp. 181, 58 y 281. Véase mi trabajo "La Repoblación de la Mancha", pp. 71-73.
- <sup>224</sup> Todos ellos confirmados por Carlos I (carp. 81, nº 14). Igualmente se conservan varios documentos de Jaime II de Aragón, relativos a un robo acaecido en el Campo de Criptana a principios del siglo XIV perpetrado contra unos súbditos suyos (carp. 208, nºs 7-9).
- <sup>225</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 168.
- <sup>226</sup> AHN, Uclés, carp. 81, nº 6. No tengo más datos sobre el particular.
- <sup>227</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 169. Para los visitantes de 1468 lo había mandado tirar don Alvaro de Luna (fol. 20), pero para los vecinos de un siglo después habían sido los Reyes Católicos (*Relaciones de Ciudad Real*, p. 168), así como para los visitantes de 1498 (AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 422). La buena vecindad con los sanjuanistas se mantuvo hasta los años setenta del siglo XV. Desde época inmemorial las encomiendas limítrofes de ambas Ordenes habían guardado hermandad de pastos, hasta que el prior de San Juan comenzó a prender a los vasallos de Santiago en 1479 (fol. 423-424).
- <sup>228</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 168.
- <sup>229</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 415-419.
- <sup>230</sup> Las rentas de la Mesa Maestral (diezmos de pan, vino, menudos y minucias, la martiniega, escribanía y pedido) las llevaban durante este período Hurtado y Rodrigo de Mendoza (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 372 y Lib. 1.071c, fol. 291).
- <sup>231</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 170.
- <sup>232</sup> *Ibidem*.
- <sup>233</sup> Descripciones de los siglos XVI-XVIII en la carpeta 81, nºs 23-24 y 28-29.
- <sup>234</sup> AHN, Uclés, carp. 93, nº 2. Al parecer, Lillo en el siglo XVIII pasó a pertenecer a la Orden de Santiago, al menos así consta en las descripciones de la encomienda.
- <sup>235</sup> González, *Repoblación*, I, p. 369.
- <sup>236</sup> RAH, ms. 9/6448, s.f. Ed. Pedro A. Porras, "La Repoblación de la Mancha", pp. 67-69. Sus aldeas serían Aloyón, Buenanoche y Almuradiel.
- <sup>237</sup> González, I, p. 368.

- <sup>238</sup> Sáez, pp. 207-208. Ed. Pedro A. Porras, "La Repoblación de la Mancha", pp. 82-83.
- <sup>239</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 17.
- <sup>240</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 97 y Lib. 1.067c, fol. 336.
- <sup>241</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 145-147. En la Puebla sólo había un solar sin edificar (fol. 151).
- <sup>242</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 80-88 y 120-122.
- <sup>243</sup> *Relaciones de Toledo*, p. 248.
- <sup>244</sup> *Ibidem*, p. 249. En esta época se reconocía el antiguo lugar de Almuradiel por medio de una ermita, así mismo, en su término se localizaba la antigua Mirabel (pp. 252 y 247).
- <sup>245</sup> Descripciones de los siglos XVII-XVIII en carpeta 93, n<sup>os</sup> 20 y 24-26.
- <sup>246</sup> González, I, p. 266.
- <sup>247</sup> *Ibidem*, p. 285.
- <sup>248</sup> Martín, doc. 285.
- <sup>249</sup> Lomax, doc. 26.
- <sup>250</sup> El comendador de 1213 lo era de la fortaleza (AHN, Uclés, carp. 113, n<sup>o</sup> 4).
- <sup>251</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 331.
- <sup>252</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 57.
- <sup>253</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 320-333.
- <sup>254</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 62.
- <sup>255</sup> *Ibidem*, fol. 61-62.
- <sup>256</sup> Descripciones de la encomienda en los siglos XVII-XVIII en carpeta 113, n<sup>os</sup> 12-23.
- <sup>257</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 362.
- <sup>258</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 75. Había dos ermitas dedicadas a San Sebastián y a San Cristóbal (Lib. 1.068c, fol. 426).
- <sup>259</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.008.
- <sup>260</sup> Descripciones de los siglos XVII-XVIII en carpeta 201, n<sup>os</sup> 4-8 y 10.
- <sup>261</sup> AHN, Uclés, carp. 205, n<sup>os</sup> 1 y 2.
- <sup>262</sup> Menéndez Pidal, doc. 311.
- <sup>263</sup> AHN, Uclés, carp. 205, n<sup>o</sup> 5.
- <sup>264</sup> *Ibidem*. Confirmada por Juan II en 1408 (n<sup>o</sup> 6).
- <sup>265</sup> Descripciones de la encomienda, *id.*, n<sup>os</sup> 11-15.
- <sup>266</sup> AHN, Uclés, carp. 212, n<sup>o</sup> 1.
- <sup>267</sup> Sáez, doc. 9.
- <sup>268</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 17.
- <sup>269</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 225.
- <sup>270</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 135. Concretamente, el Corral de Almaguer y, particularmente, García de Bustos.
- <sup>271</sup> *Ibidem*, fol. 136.
- <sup>272</sup> *Id.*, fol. 137. Al tiempo de las Relaciones era una venta, en término de Ocaña (*Relaciones de Toledo*, p. 187).
- <sup>273</sup> Descripciones de los siglos XVII-XVIII en carpeta 212, n<sup>os</sup> 9 y 11-12.
- <sup>274</sup> Juros de 9.690 mrs. en 1574 (Uclés, carp. 212, n<sup>o</sup> 7) y de 21.031 mrs. en 1592 (n<sup>o</sup> 8).
- <sup>275</sup> AHN, Uclés, carp. 217, n<sup>o</sup> 3.
- <sup>276</sup> *Ibidem*, n<sup>o</sup> 4. Fernando II mandó derribar sus torres (AHN, Sellos, carp. 6, n<sup>o</sup> 8).
- <sup>277</sup> Martín, doc. 255.
- <sup>278</sup> AHN, Uclés, carp. 217, n<sup>o</sup> 7.
- <sup>279</sup> AHN, Sellos, carp. 63, n<sup>o</sup> 5.
- <sup>280</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 75-78.
- <sup>281</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 204-211.
- <sup>282</sup> En 1494 se situaba la cuantía en 50.000 mrs., *sacando la casa de su morada e la ropa de su vestir e un par de mulas o bueyes de labor* (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 47).
- <sup>283</sup> Descripciones de los siglos XVI-XVIII en carpeta 217, n<sup>os</sup> 9 y 18-19.
- <sup>284</sup> Juros sobre la renta de la seda granadina (*ibidem*, n<sup>os</sup> 14-15 y Salazar, *Comendadores*, I, p. 211).
- <sup>285</sup> Había recibido en 1251 de don Pelay Pérez las aldeas de Villatobas, las dos Chozas, el Aljibe, Ocañuela, el Corral y el Prado, éste cerca de Ontígola (De Manuel, p. 529). Según las Relaciones Topográficas, estaban despo-  
blados en el término de Ocaña, Corralejo, Chozas Viejas y Chozas Nuevas (*Relaciones de Toledo*, p. 188).
- <sup>286</sup> *Relaciones de Toledo*, pp. 264-266.
- <sup>287</sup> *Ibidem*, p. 369.
- <sup>288</sup> AHN, Uclés, carp. 243, n<sup>o</sup> 27.
- <sup>289</sup> *Ibidem*, n<sup>o</sup> 1.
- <sup>290</sup> *Catálogo de fueros*, pp. 164-165.
- <sup>291</sup> *Relaciones de Toledo*, pp. 177-178.
- <sup>292</sup> *Ibidem*, p. 179 y AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 67.
- <sup>293</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 70-71.

- <sup>294</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 93.
- <sup>295</sup> *Relaciones de Toledo*, pp. 185-187.
- <sup>296</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 203-210 y 159.
- <sup>297</sup> *Relaciones de Toledo*, p. 180.
- <sup>298</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 231.
- <sup>299</sup> *Relaciones de Toledo*, p. 185.
- <sup>300</sup> *Ibidem*, pp. 180-185.
- <sup>301</sup> Descripciones de la encomienda en los siglos XVII-XVIII en carp. 243, n<sup>os</sup> 49, 51, 53-54, 58-60 y 63.
- <sup>302</sup> Según las Relaciones había tres despoblados: Trotillos, Arquillo y Villar (*Relaciones de Toledo*, p. 422).
- <sup>303</sup> González, I, p. 272 y nota 47.
- <sup>304</sup> Chaves, fol. 40v.
- <sup>305</sup> *Relaciones de Toledo*, p. 420.
- <sup>306</sup> *Ibidem*.
- <sup>307</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 11.
- <sup>308</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 45.
- <sup>309</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 113-115.
- <sup>310</sup> *Ibidem*, fol. 103-111.
- <sup>311</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 12.
- <sup>312</sup> *Relaciones de Toledo*, p. 421.
- <sup>313</sup> Descripciones de los siglos XVII-XVIII en carpeta 96, n<sup>os</sup> 22, 24-28 y 31. Las rentas de la Mesa Maestral en esta villa fueron enajenadas en 1566 por Felipe II, imponiendo en la renta de la seda granadina juro de 69.503 mrs. (n<sup>o</sup> 12) y otro de 12.358,5 mrs. al año siguiente (n<sup>o</sup> 13).
- <sup>314</sup> Según las Relaciones, además de Manjavacas, existían los lugares de San Martín y Villarejos Rubios (*Relaciones de Ciudad Real*, p. 477).
- <sup>315</sup> AHN, Uclés, carp. 315, n<sup>o</sup> 1.
- <sup>316</sup> *Ibidem*, n<sup>os</sup> 2-3.
- <sup>317</sup> González, I, pp. 368-369.
- <sup>318</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 514.
- <sup>319</sup> *Ibidem*, p. 516.
- <sup>320</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 77.
- <sup>321</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 213.
- <sup>322</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 386. Sus mojones hubieron de restablecerse en 1507 (Lib. 1.071c, fol. 416-417).
- <sup>323</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 152.
- <sup>324</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 213.
- <sup>325</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 525. El topónimo se ha conservado en el nombre de una laguna.
- <sup>326</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 386.
- <sup>327</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 211.
- <sup>328</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 139.
- <sup>329</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 472.
- <sup>330</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 162. Ordenaron pedir de los Reyes un juez de términos.
- <sup>331</sup> Pretel, p. 267, nota 684.
- <sup>332</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 392. El pedido de la villa lo había cedido el maestre en 1485 al concejo.
- <sup>333</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 475.
- <sup>334</sup> Descripciones del siglo XVII en carpeta 315, n<sup>os</sup> 14 y 16.
- <sup>335</sup> En su término se hallaba el lugar de Ventosa (*Relaciones de Ciudad Real*, p. 582).
- <sup>336</sup> Sáez, doc. 10.
- <sup>337</sup> Martín, doc. 93.
- <sup>338</sup> González, I, p. 369.
- <sup>339</sup> *Ibidem*, I, p. 370.
- <sup>340</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 69 y Lib. 1.075c, fol. 584.
- <sup>341</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 376.
- <sup>342</sup> Desconozco las causas de este proceso (*Relaciones de Ciudad Real*, p. 584).
- <sup>343</sup> González, I, p. 369.
- <sup>344</sup> Sáez, p. 255. La confirmación del Infante don Enrique (AHN, Uclés, carp. 363, n<sup>o</sup> 1). Sobre sus privilegios, véase Pedro A. Porras, "La Repoblación de la Mancha", pp. 70-71.
- <sup>345</sup> Sáez, doc. 38, n<sup>o</sup> 11.
- <sup>346</sup> González, I, p. 368.
- <sup>347</sup> *Relaciones de Toledo*, p. 578.
- <sup>348</sup> *Catálogo de fueros*, p. 251.
- <sup>349</sup> El Corral, las Chozas, Sierra Jalamena y Gúzquez habían sido pobladas, junto a Villanueva de Alcardete, antes de ese año, a fuero de Uclés (AHN, Uclés, carp. 93, n<sup>o</sup> 33, fol. 6v).



- <sup>350</sup> En 1480 se llamaba todavía Gúzquez (AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 103) y para 1494 ya había adoptado el nuevo nombre (Lib. 1.067c, fol. 306). Desconozco el documento en cuestión.
- <sup>351</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.030.
- <sup>352</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 83-84.
- <sup>353</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 157.
- <sup>354</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 59-62, 131-135 y 54-56.
- <sup>355</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 580 y *Relaciones de Toledo*, p. 581.
- <sup>356</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, pp. 579-580.
- <sup>357</sup> *Relaciones de Toledo*, pp. 582-583.
- <sup>358</sup> Descripciones de la encomienda en los siglos XVI-XVIII en carpeta 363, n<sup>os</sup> 5 y 12-24.
- <sup>359</sup> Al tiempo de las Relaciones se localizaban en su término los despoblados de Alcardete y Añador (*Relaciones de Toledo*, p. 742).
- <sup>360</sup> AHN, Uclés, carp. 93, n<sup>o</sup> 33, fol. 3v-5r. El hecho de que no formara encomienda hasta muy tardíamente se debió a que en 1328 don Vasco Rodríguez había prometido retener el lugar bajo la égida maestral. Los generosos privilegios recibidos por esta villa en mi trabajo "La Repoblación de la Mancha", pp. 76-82.
- <sup>361</sup> González, I, p. 372.
- <sup>362</sup> Sáez, doc. 20. Los privilegios en mi artículo "La Repoblación de la Mancha", pp. 83-84.
- <sup>363</sup> González, I, p. 369.
- <sup>364</sup> *Catálogo de fueros*, p. 195.
- <sup>365</sup> *Relaciones de Toledo*, pp. 313 y 733.
- <sup>366</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 81.
- <sup>367</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 98-104, 124-129 137-143 y 428-431.
- <sup>368</sup> *Relaciones de Toledo*, pp. 314-319 y 736-738.
- <sup>369</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 81.
- <sup>370</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 354.
- <sup>371</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 161.
- <sup>372</sup> *Ibidem*, fol. 162.
- <sup>373</sup> En el siglo XVI en su término se hallaban los despoblados de Villoria y Biedma (*Relaciones de Toledo*, pp. 755-756).
- <sup>374</sup> AHN, Uclés, carp. 347, n<sup>o</sup> 1.
- <sup>375</sup> Menéndez Pidal, doc. 310.
- <sup>376</sup> *Ibidem*, doc. 319. Incluso, había ya clérigo heredado en la villa en 1243, el cual fue recibido como familiar de la Orden por el maestre (doc. 321).
- <sup>377</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 53.
- <sup>378</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 346 y 356.
- <sup>379</sup> *Relaciones de Toledo*, p. 753.
- <sup>380</sup> *Ibidem*, p. 754.
- <sup>381</sup> Descripción de 1767 (AHN, Uclés, carp. 367, n<sup>o</sup> 13). Parece que en 1600 fue segregada parte de la encomienda, pues dio el rey al comendador un juro de 364.247 mrs. (n<sup>o</sup> 7<sup>bis</sup>).
- <sup>382</sup> González, I, p. 276.
- <sup>383</sup> González, *Alfonso VIII*, doc. 983.
- <sup>384</sup> *Ibidem*, doc. 1.009. Se incluían La Membrilla, El Tocón y La Solana, aparte de otros lugares (M. Corchado, *Avance para un estudio geográfico-histórico del Campo de Montiel*, Madrid, 1971, p. 44).
- <sup>385</sup> Las Relaciones hablan de hallazgos romanos y visigodos (*Relaciones de Ciudad Real*, pp. 40-42).
- <sup>386</sup> Corchado, p. 44.
- <sup>387</sup> AHN, Uclés, carp. 51-I, n<sup>o</sup> 4<sup>bis</sup>. Ed. Pedro A. Porras, "La Repoblación de la Mancha", pp. 62-63, nota 22. Este documento es una confirmación de 1480 del maestre Cárdenas, en la que reproducía todos los privilegios conservados por la villa; parece que hay una copia en el Ayuntamiento de Alhambra (Corchado, p. 44).
- <sup>388</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 40.
- <sup>389</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 70-71. En 1468 no la tenía el comendador, sino que se la había quitado García Manrique, no recuperándola hasta 1479 (Lib. 1.064c, fol. 158).
- <sup>390</sup> En 1330 Juan Ordóñez construyó uno en el río Carrizosa, obligándose a dejarlo al comendador a su muerte (AHN, Uclés, carp. 51-I, n<sup>o</sup> 4), y ocho años más tarde el maestre Meléndez ordenó a los de Ruidera devolviesen a los de Alhambra un molino que éstos tenían anteriormente allí (n<sup>o</sup> 4<sup>bis</sup>).
- <sup>391</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 250 y Lib. 1.067c, fol. 403-404.
- <sup>392</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 69; y *en otro tiempo solía ser grande puebla, salvo que por las guerras se a despoblado*.
- <sup>393</sup> AHN, Uclés, carp. 51-I, n<sup>o</sup> 4<sup>bis</sup>.
- <sup>394</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 43.
- <sup>395</sup> AHN, Reg. Calatrava, II, fol. 156. En 1187 el maestre don Pedro Fernández donó a la Orden, caso de morir intestado y sin hijos, el castillo de Solana, entre otros bienes (Martín, doc. 224).
- <sup>396</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, pp. 482-483.

- <sup>397</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 252 y Lib. 1.064c, fol. 157.
- <sup>398</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 643 y 646.
- <sup>399</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 484.
- <sup>400</sup> Descripciones de La Solana en 1661, 1689 y 1766 (AHN, Uclés, carp. 51-II, n<sup>os</sup> 7-9).
- <sup>401</sup> Corchado, p. Apéndice documental, doc. 8.69.
- <sup>402</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 217.
- <sup>403</sup> Chaves, fol. 61r-61v.
- <sup>404</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 589.
- <sup>405</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 627.
- <sup>406</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 299-300.
- <sup>407</sup> Por cuestiones de preeminencias económicas (Lib. 1.078c, fol. 359-361).
- <sup>408</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 590.
- <sup>409</sup> Descripciones de la encomienda en los siglos XVII-XVIII en Uclés, carp. 84, n<sup>os</sup> 1-13.
- <sup>410</sup> Corchado, p. 100.
- <sup>411</sup> AHN, Uclés, carp. 197, n<sup>o</sup> 8.
- <sup>412</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 306.
- <sup>413</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 258-259.
- <sup>414</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 652-656.
- <sup>415</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 307.
- <sup>416</sup> AHN, Uclés, carp. 214, n<sup>o</sup> 1.
- <sup>417</sup> Chaves, fol. 46v.
- <sup>418</sup> Corchado, p. 56.
- <sup>419</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 22.
- <sup>420</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 639-641.
- <sup>421</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 29.
- <sup>422</sup> AHN, Uclés, carp. 69, n<sup>o</sup> 10. Apéndice documental, doc. 8.
- <sup>423</sup> Descripción de la encomienda en 1743, carpeta 197-I, n<sup>o</sup> 8.
- <sup>424</sup> Véase mi artículo "Moros y cristianos en Montiel a fines del siglo XV", *Cuadernos de Estudios Manchegos*, XIII, 1982, pp. 197-215.
- <sup>425</sup> A. Pretel ha dedicado a este tema su tesina, *Alcaraz: un enclave castellano en la frontera del siglo XIII*, Albacete, 1974.
- <sup>426</sup> AHN, Códices, cód. 1.318, lib. 3, n<sup>os</sup> 31 y 33.
- <sup>427</sup> Chaves, fol. 42r-46v.
- <sup>428</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 346.
- <sup>429</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 64.
- <sup>430</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 428 y 432-435.
- <sup>431</sup> En los siglos anteriores había existido también una aljama hebrea. Sobre este tema y el de la tributación, véase mi artículo arriba citado.
- <sup>432</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 403.
- <sup>433</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 67.
- <sup>434</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 589 y 592.
- <sup>435</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 67-68.
- <sup>436</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 601-603.
- <sup>437</sup> *Ibidem*, fol. 393 y Chaves, fol. 43r.
- <sup>438</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 393-395.
- <sup>439</sup> Ortega Rubio, p. 446.
- <sup>440</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 69.
- <sup>441</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 630.
- <sup>442</sup> Descripciones de la encomienda en 1610 y 1749 en Uclés, carp. 214, n<sup>os</sup> 40 y 56.
- <sup>443</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 74-75.
- <sup>444</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 398 y Lib. 1.063c, fol. 216.
- <sup>445</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 76.
- <sup>446</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 35.
- <sup>447</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 76.
- <sup>448</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 609-610.
- <sup>449</sup> Descripciones de los siglos XVII-XVIII en Uclés, carp. 329, n<sup>os</sup> 5-10.
- <sup>450</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 564.
- <sup>451</sup> *Ibidem*, p. 566.
- <sup>452</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 18.
- <sup>453</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 415-418.
- <sup>454</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 567.
- <sup>455</sup> *Ibidem*, p. 259.

- <sup>456</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 63.
- <sup>457</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 613-618.
- <sup>458</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, pp. 261-262.
- <sup>459</sup> Descripciones de los siglos XVII-XVIII, en Uclés, carp. 361, n<sup>os</sup> 11-4.
- <sup>460</sup> Estos temas han sido tratados concienzuda y un tanto parcialmente por Aurelio Pretel en su tesina y tesis ya mencionadas.
- <sup>461</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 450.
- <sup>462</sup> AHN, Uclés, carp. 365, n<sup>os</sup> 9 y 11.
- <sup>463</sup> *Ibidem*, n<sup>o</sup> 1.
- <sup>464</sup> Pretel, *Un enclave castellano*, doc. I.
- <sup>465</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 62 y Lib. 1.063c, fol. 242.
- <sup>466</sup> Pretel, *Una ciudad castellana*, p. 296.
- <sup>467</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 182 y Lib. 1.063c, fol. 242.
- <sup>468</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 450.
- <sup>469</sup> Descripciones de los siglos XVI-XVIII, en Uclés, carp. 365, n<sup>os</sup> 14 y 18-20.
- <sup>470</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 112.
- <sup>471</sup> *Ibidem* y Lib. 1.067c, fol. 660.
- <sup>472</sup> Descripciones de los siglos XVII-XVIII, en Uclés, carp. 214, n<sup>os</sup> 39, 2, 53 y 3.
- <sup>473</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 501.
- <sup>474</sup> Chaves, fol. 42v.
- <sup>475</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 604 y 607.
- <sup>476</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 60.
- <sup>477</sup> *Ibidem*, p. 495.
- <sup>478</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 216.
- <sup>479</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 594-596.
- <sup>480</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, pp. 497-498.
- <sup>481</sup> *Ibidem*, pp. 541-543.
- <sup>482</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 14.
- <sup>483</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 634-637.
- <sup>484</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 543.
- <sup>485</sup> Descripciones de la encomienda en Uclés, carp. 86, n<sup>os</sup> 30, 40 y 46-47.
- <sup>486</sup> *Relaciones de Jaén*, pp. 36-37 y 78-79.
- <sup>487</sup> AHN, Uclés, carp. 357, n<sup>o</sup> 2. Hubo pleito posterior por esta cuestión; lo ha estudiado L. Serrano, "El canciller de Fernando III de Castilla", *Hispania*, V, 1941.
- <sup>488</sup> *Relaciones de Jaén*, pp. 48-49.
- <sup>489</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 27-28 y Lib. 1.063c, fol. 286-288.
- <sup>490</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 526, 531 y 541-546. Este monasterio estaba junto al arrabal, fuera de la villa; habitado por siete frailes y un mayordomo, fueron expulsados en 1495 por no querer reconocer la autoridad de la Orden de Santiago.
- <sup>491</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 27.
- <sup>492</sup> *Relaciones de Jaén*, pp. 67-71.
- <sup>493</sup> Descripciones de la encomienda en siglos posteriores, en Uclés, carp. 357, n<sup>os</sup> 17-23.
- <sup>494</sup> AHN, Uclés, carp. 69, n<sup>os</sup> 3 y 6-7.
- <sup>495</sup> *Ibidem*, n<sup>o</sup> 4. En el siglo XIII había existido un comendador en Baeza.
- <sup>496</sup> *Id.*, n<sup>o</sup> 5. Y el diezmo de la grana (n<sup>o</sup> 9).
- <sup>497</sup> AHN, Uclés, carp. 216, n<sup>o</sup> 4.
- <sup>498</sup> AHN, Uclés, carp. 313, n<sup>o</sup> 14.
- <sup>499</sup> De Manuel, pp. 486-487. La Torre de Mezquitiel se halla en el repartimiento de Córdoba, mas no en Jaén. El Villar de Capones y la Hoya del Mármol no han sido localizados.
- <sup>500</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 257-265.
- <sup>501</sup> *Relaciones de Jaén*, pp. 93 y 102.
- <sup>502</sup> AGS, MyP, Leg. 1, doc. 487.
- <sup>503</sup> AHN, Uclés, carp. 69, n<sup>o</sup> 12.
- <sup>504</sup> Así lo escribieron al papa en 1423 los del concejo de Ubeda (Pedro A. Porras, "Documentos sobre musulmanes y judíos en archivos señoriales y de protocolos (siglos XV y XVI)", *CEMYCTH*, XVI, 1991, p. 128).
- <sup>505</sup> *Relaciones de Jaén*, pp. 90-92.
- <sup>506</sup> *Ibidem*, p. 85.
- <sup>507</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.241c, fol. 7.
- <sup>508</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 259-260.
- <sup>509</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 550.
- <sup>510</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 98.
- <sup>511</sup> AM.Ubeda, carp. 5, n<sup>o</sup> 15.

- <sup>512</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 28.
- <sup>513</sup> *Ibidem*, p. 31.
- <sup>514</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 261-262.
- <sup>515</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 556-557.
- <sup>516</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 32.
- <sup>517</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 559.
- <sup>518</sup> AGS, EMR, leg. 11.
- <sup>519</sup> Se reunió el concejo y hombres buenos, pero no se les hizo obedecer los poderes de los visitadores (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 559).
- <sup>520</sup> *Ibidem*, p. 560.
- <sup>521</sup> *Id.*, fol. 561.
- <sup>522</sup> En 1525 el alcaide dijo que sólo abriría a los visitadores de Calatrava (AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 568).
- <sup>523</sup> Salazar, *Comendadores*, I, pp. 19-20. Descripciones de los siglos XVII-XVIII, en carpeta 69, n<sup>os</sup> 19-32. Esta villa finalmente pasaría a manos de Francisco de los Cobos, en cuyo testamento de 1541 consta; sobre el solar del castillo calatravo se haría construir por Andrés de Vandelvira una magnífica fortaleza-palacio, que aún se puede contemplar (H. Keniston, *Francisco de los Cobos. Secretario de Carlos V*, Madrid, 1980, pp. 231-232).
- <sup>524</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 24 y *Relaciones de Ciudad Real*, pp. 529-531.
- <sup>525</sup> De Manuel, p. 355.
- <sup>526</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 269-276. En estos folios se contiene una completa descripción de la fortaleza.
- <sup>527</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, pp. 531-534.
- <sup>528</sup> AHN, Uclés, carp. 216, n<sup>o</sup> 2.
- <sup>529</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 126.
- <sup>530</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 24-25.
- <sup>531</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 562-564.
- <sup>532</sup> *Relaciones de Jaén*, pp. 127-128.
- <sup>533</sup> González, I, p. 359, nota 22.
- <sup>534</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 23.
- <sup>535</sup> Se reconocía el derecho del comendador a recoger diezmos y rentas de Santiago de Montizón y Torre de Juan Abad (AHN, Uclés, carp. 216, n<sup>os</sup> 5 y 20).
- <sup>536</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 573.
- <sup>537</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 580-583.
- <sup>538</sup> *Ibidem*, fol. 583.
- <sup>539</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 573.
- <sup>540</sup> *Ibidem*, p. 538.
- <sup>541</sup> *Id.*, p. 528.
- <sup>542</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 200-202 y Lib. 1.067c, fol. 578-579. Era la segunda ermita en importancia de la Orden, después de la de Orcera.
- <sup>543</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 23.
- <sup>544</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 534.
- <sup>545</sup> Descripciones de la encomienda en carpeta 216, n<sup>os</sup> 11-13 y 18-19.
- <sup>546</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, pp. 191-194.
- <sup>547</sup> De Manuel, pp. 464-465.
- <sup>548</sup> *Ibidem*, pp. 471-472; Vicorto, Guta y Abejuela habían sido permutados ese mismo año a Gil Gómez por la encomienda de Paracuellos (AHN, Uclés, carp. 260, n<sup>o</sup> 9).
- <sup>549</sup> AHN, Uclés, carp. 326, n<sup>o</sup> 13.
- <sup>550</sup> Sin embargo, en 1303 había vuelto a manos de la Orden, pues, según carta de Fernando IV, estaban fronteras las siguientes fortalezas: Moratalla, Huéscar, Orce, Galera, Benamarín, Estepa *Tamiyad*, Aledo, Ricote y Peñas de Ojós (AHN, Uclés, carp. 219, n<sup>o</sup> 5).
- <sup>551</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 205. Era del duque de Alba. En 1539 aún utilizaba la antigua denominación, cuando once de sus vecinos se fueron a vivir a Campillo de Arenas (Pedro A. Porras, "La Repoblación de la Sierra de Jaén durante la Edad Moderna: Campillo de Arenas (1508-1560)", *CIDHPPN*, VIII, 1988, p. 1.643, nota 33).
- <sup>552</sup> AHN, Uclés, carp. 311, n<sup>o</sup> 10.
- <sup>553</sup> Torres Fontes, *Documentos de Sancho IV*, doc. II.
- <sup>554</sup> De Manuel, pp. 424-426.
- <sup>555</sup> *Ibidem*, pp. 448-449.
- <sup>556</sup> *Id.*, pp. 464-465.
- <sup>557</sup> AHN, Uclés, carp. 102, n<sup>o</sup> 10. Situadas en término de Jimena (Jaén), parece que nunca estuvieron en manos de la Orden, pues no tenemos más noticias que la de la donación. Chincóyar aparece citada en las *Cantigas de Santa María* de Alfonso X.
- <sup>558</sup> AHN, Sellos, carp. 13, n<sup>o</sup> 1. Amusco era un despoblado en 1575 (*Relaciones de Jaén*, p. 185).
- <sup>559</sup> Salazar, *Historia de la Casa de Lara*, IV, fol. 678.
- <sup>560</sup> AHN, Uclés, carp. 243, n<sup>o</sup> 12.

- <sup>561</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 215.
- <sup>562</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 28-29.
- <sup>563</sup> Había una torre con cortijo alrededor que en 1335 la Orden había entregado a Pedro García y Pedro Gil para su explotación (AHN, Uclés, carp. 311, n° 51).
- <sup>564</sup> Los hombres del comendador habían agrandado sus términos y hubo de ser nuevamente amojonada por los visitantes en 1495 (AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 584 y 588).
- <sup>565</sup> Fue desmembrada por Felipe II en 1572 (AHN, Uclés, carp. 311, n° 41) y adquirida por Gonzalo de la Peña, que fundó la villa de San Miguel de Bujahariza, que en 1575 contaba con dos vecinos (*Relaciones de Jaén*, pp. 150 y 153).
- <sup>566</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 511 y 514.
- <sup>567</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 139.
- <sup>568</sup> *Relaciones de Jaén*, pp. 221-222. Numerosos eran los lugares sin poblar: Peñolite, Catena, Morales, Albaladejuelo, Fuensanta, Gutamarta, Los Ojuelos, Bujacardín, Torre el Vinagre, las Guadamulas, Zumeta, Tobos, Marchena, Miller de Alguaciles, Campo de Sancho Pérez, Torre de Morles, Oruña, La Gueta, Alcardete, Zalfarar, Torre de los Campos de Alventosa, Valdemarin y Alfarer (pp. 228-230).
- <sup>569</sup> *Ibidem*, p. 234.
- <sup>570</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 30.
- <sup>571</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 238.
- <sup>572</sup> *Ibidem*, p. 240.
- <sup>573</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 490 y 494-495.
- <sup>574</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 31 y Lib. 1.063c, fol. 315. Se les había ordenado repararlas en 1478, como no lo habían hecho así, se les impuso una pena de 10.000 mrs.; dos años más tarde tampoco estaban efectuados los reparos, pero no se les volvió a multar, *porque el dicho conçejo estava pobre* (Lib. 1.064c, fol. 239). Es el único caso en todo el período estudiado en que se impone y cobra la multa realmente.
- <sup>575</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 184.
- <sup>576</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 316. La ermita de Santa María de la Peña era la más celebrada de la Provincia de Castilla, siendo así que tenía muchas posesiones en viñas, terrenos de pan, olivar y colmenas. Tenía una buena fábrica y ornamentos de plata (fol. 312-315), y se vio honrada con donaciones de nobles: había una imagen de alabastro de la Virgen con las armas de los Figueroa en la peana (Lib. 1.067c, fol. 509).
- <sup>577</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 186.
- <sup>578</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 31.
- <sup>579</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 259.
- <sup>580</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 485-488.
- <sup>581</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 261.
- <sup>582</sup> *Ibidem*, p. 133.
- <sup>583</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 31.
- <sup>584</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 481-483.
- <sup>585</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 138.
- <sup>586</sup> En 1468 aún se llamaba Albaladejuelo, a partir de 1478 siempre Villarrodrigo.
- <sup>587</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 266.
- <sup>588</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 95.
- <sup>589</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 471-474.
- <sup>590</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 57. Era de una nave *a manera de fortaleza* (Lib. 1.067c, fol. 474). En 1507 la madre superiora, Teresa Sánchez, se había fugado con un vecino del lugar, momento que fue aprovechado por la Orden de Santiago para arrebatar los bienes del monasterio al custodio de la Orden de San Francisco (Lib. 1.072c, fol. 93).
- <sup>591</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 97.
- <sup>592</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 269.
- <sup>593</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 30.
- <sup>594</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 520.
- <sup>595</sup> Se habla de tierras en *Hornos viejo* (*ibidem*, fol. 521).
- <sup>596</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 22.
- <sup>597</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 148.
- <sup>598</sup> *Ibidem*, p. 150.
- <sup>599</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 520-522.
- <sup>600</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 31 y Ortega Rubio, p. 124.
- <sup>601</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 479.
- <sup>602</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 31.
- <sup>603</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 6.
- <sup>604</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 221.
- <sup>605</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 460-463.
- <sup>606</sup> *Relaciones de Ciudad Real*, p. 8.

- <sup>607</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 30.
- <sup>608</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 503 y Lib. 1.069c, fol. 86.
- <sup>609</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 194.
- <sup>610</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 31.
- <sup>611</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 575.
- <sup>612</sup> *Relaciones de Jaén*, pp. 198-202.
- <sup>613</sup> Descripciones del siglo XVIII en carpeta 311, n<sup>os</sup> 47-50.
- <sup>614</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 14.
- <sup>615</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 117.
- <sup>616</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 503 y Lib. 1.069c, fol. 174.
- <sup>617</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 233 y Lib. 1.067c, fol. 501.
- <sup>618</sup> *Relaciones de Jaén*, p. 117.
- <sup>619</sup> AHN, Uclés, carp. 131, n<sup>o</sup> 1. Habían recibido licencia de Inocencio VIII los maestros en 1486 para fundar monasterios en Granada e Islas Canarias (Bulario, fol. 862-865).
- <sup>620</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 602-617.
- <sup>621</sup> En 1522 se suscitó un pleito entre el Hospital Real de Granada y el convento por estos maravedís (AHN, OO.MM., Archivo de Toledo, leg. 18.940).
- <sup>622</sup> AHN, Uclés, carp. 245, n<sup>o</sup> 1.
- <sup>623</sup> AHN, Uclés, carp. 50-I, n<sup>o</sup> 2.
- <sup>624</sup> *Ibidem*, n<sup>o</sup> 13.
- <sup>625</sup> *Id.*, n<sup>o</sup> 16, fol. 35-38.
- <sup>626</sup> *Id.*, n<sup>o</sup> 9.
- <sup>627</sup> Torres Fontes, *Documentos del siglo XIII*, doc. CV.
- <sup>628</sup> AHN, Uclés, carp. 50-I, n<sup>o</sup> 4 (perdido), trasladado en el n<sup>o</sup> 16, de donde han sido arrancadas.
- <sup>629</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 49-50.
- <sup>630</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 833.
- <sup>631</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 51. *Y es el dicho lugar çercado a casa-muro, ay en él tres sytios de fortalezas todas derribadas e caídas, que no ay en ellas cosa enhiesta que sea de provo* (Lib. 1.078c, fol. 571).
- <sup>632</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 371-380.
- <sup>633</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 823-831.
- <sup>634</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 406.
- <sup>635</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 296.
- <sup>636</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 841-843.
- <sup>637</sup> AHN, Uclés, carp. 50-I, n<sup>o</sup> 10. Descripciones de los siglos XVII-XVIII en n<sup>os</sup> 16, 20, 22, 24 y 26, y carpeta 50-II, n<sup>o</sup> 4.
- <sup>638</sup> Torres Fontes, *Documentos de Sancho IV*, doc. LXIII.
- <sup>639</sup> Bulario, fol. 270-271.
- <sup>640</sup> AHN, Uclés, carp. 82, n<sup>o</sup> 6.
- <sup>641</sup> Chaves, fol. 47v-58r.
- <sup>642</sup> AHN, Uclés, carp. 82, n<sup>os</sup> 10-11.
- <sup>643</sup> AM.Murcia, Cart. Real, eras 1386-92, fol. 73v.
- <sup>644</sup> Sáez, "Privilegio...", pp. 123-137.
- <sup>645</sup> AHN, Uclés, carp. 82, n<sup>o</sup> 14. Clemente VII ayudó a la repoblación, concediendo indulgencias a los que peregrinasen a la capilla de Santa Cruz de Caravaca (n<sup>o</sup> 12).
- <sup>646</sup> *Ibidem*, n<sup>o</sup> 2.
- <sup>647</sup> *Id.*, n<sup>o</sup> 4.
- <sup>648</sup> *Id.*, n<sup>o</sup> 5.
- <sup>649</sup> *Id.*, n<sup>o</sup> 9.
- <sup>650</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 43-44.
- <sup>651</sup> *Ibidem*, fol. 45-47.
- <sup>652</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 350.
- <sup>653</sup> *Ibidem*, fol. 248.
- <sup>654</sup> AHN, Uclés, carp. 82, n<sup>o</sup> 9.
- <sup>655</sup> La importancia del puerto de lo morisco era tal que lo desmembró Fernando el Católico, situándole al comendador un juro en la renta de la seda de Granada de 200.000 mrs., aunque con anterioridad a 1468 lo había llevado Enrique IV (AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 800 y Lib. 1.233c, fol. 48).
- <sup>656</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 812-816.
- <sup>657</sup> *Ibidem*, fol. 784-811.
- <sup>658</sup> Descripciones de 1606 y 1713 (AHN, Uclés, carp. 82-I, n<sup>os</sup> 28 y 30).
- <sup>659</sup> Fue vendido, junto con Balazote y algunas heredades en Villanueva de la Fuente, por Diego Gómez de Castañeda a la Orden (AHN, Uclés, carp. 365, n<sup>o</sup> 13). Para los despoblados Ortega Rubio, p. 220.
- <sup>660</sup> AHN, Sellos, carp. 12, n<sup>o</sup> 5.

- <sup>661</sup> AHN, Uclés, carp. 90, n° 2.
- <sup>662</sup> *Ibidem*, n° 3. Confirmada por Sancho IV en 1286.
- <sup>663</sup> AHN, Uclés, carp. 50-I, n° 10. Por ser confirmados los privilegios incluidos en la nota anterior a 1307 (carp. 90, n° 5), es posible deducir que el señorío de la Orden en esta época se limitaba al castillo. Cinco años antes su comendador era el mismo de Ricote.
- <sup>664</sup> Ortega Rubio, p. 220.
- <sup>665</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 60.
- <sup>666</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 445.
- <sup>667</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 870.
- <sup>668</sup> Ortega Rubio, p. 221.
- <sup>669</sup> L. Suárez, *Juan II y la frontera de Granada*, Valladolid, 1954, doc. VIII. En 1449 Nicolás V, por medio de bula, ordenaba al obispo de Ostia el rescate de estos desgraciados, presos de los granadinos, y para que en parte la nueva población de la villa se llevó a cabo con estos cautivos, a juzgar por sus descendientes citados en las Relaciones (Ortega Rubio, p. 220).
- <sup>670</sup> Descripción de la encomienda en 1733, en carpeta 90, n° 12.
- <sup>671</sup> Cascales, pp. 352-353.
- <sup>672</sup> AHN, Uclés, carp. 208-II, n° 1.
- <sup>673</sup> Benavides, doc. CCCLXVI.
- <sup>674</sup> Los documentos de Ceutí en la carpeta 206. Este asunto, de todos modos, no queda claro, pues en 1480 los visitantes de la Provincia de Castilla requirieron a doña Iseo Fajardo y a don Pedro Dávalos para que devolvieran ese lugar, que les había cedido la Orden temporalmente a sus antecesores cincuenta años atrás (AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 183-187).
- <sup>675</sup> Esa era la situación en 1468, pero en 1524 la villa estaba rodeada a casa-muro (AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 57 y Lib. 1.080c, fol. 846).
- <sup>676</sup> En las descripciones del siglo XVIII se citan, además, los lugares de Béjar, Torre del Carrizal y Riópar (AHN, Uclés, carp. 219, n° 18).
- <sup>677</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 42.
- <sup>678</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 195.
- <sup>679</sup> *Ibidem*, fol. 208.
- <sup>680</sup> Torres Fontes, *Documentos del siglo XIII*, doc. I.
- <sup>681</sup> AHN, Uclés, carp. 219, n° 2.
- <sup>682</sup> Chaves, fol. 44r.
- <sup>683</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 40-42.
- <sup>684</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 773-779.
- <sup>685</sup> Descripciones de los siglos XVII-XVIII en carpeta 219, n°s 15-18.
- <sup>686</sup> Híjar, *que fue lugar en tiempo antiguo poblado*, lo tenía desde 1390 la familia de Gonzalo Muñoz, vecino de Alcaraz, por compra efectuada a don Alvaro de Luna —confirmada por su administrador y reformador, Juan de Nova, y en 1404 por el también maestre Suárez de Figueroa—. Pero en 1480 se llevaron a cabo diversas acciones judiciales que dieron como fruto la recuperación de esta dehesa (AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 39-47).
- <sup>687</sup> Chaves, fol. 44r. Utilizaban, pues, el fuero de Segura.
- <sup>688</sup> Ortega Rubio, pp. 356-357.
- <sup>689</sup> Estos conflictos no eran nuevos, en 1396 Enrique III hubo de intervenir en un enojoso asunto entre los de Alcaraz y los moros de Letur, quienes se habían prendado mutuamente (Pretel, *Una ciudad castellana*, doc. XIV).
- <sup>690</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 35-38.
- <sup>691</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 761-765, 768-772 y 877-887.
- <sup>692</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 453. Véase Pedro A. Porras, “La presión fiscal”, doc. V y VI.
- <sup>693</sup> Descripciones de los siglos XVII-XVIII en carpeta 314, n°s 5-20.
- <sup>694</sup> Torres Fontes, *Documentos de Sancho IV*, doc. I.
- <sup>695</sup> *Ibidem*, doc. LIV.
- <sup>696</sup> *Id.*, doc. CL.
- <sup>697</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 427 y 434.
- <sup>698</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 476.
- <sup>699</sup> Sáez, “Ordenanzas de la aljama de Abanilla”, *AHDE*, XIV, 1942-1943, pp. 519-530.
- <sup>700</sup> En efecto, en 1498 decían los visitantes que *no avían ydo a confirmar sus usos e costumbres e previllejos en el Capítulo* (AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 440).
- <sup>701</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 59.
- <sup>702</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 857.
- <sup>703</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 60.
- <sup>704</sup> AHN, Uclés, carp. 293, n° 8.
- <sup>705</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 847-870. No se sabe si corresponden a antiguas mezquitas o zauñas o fueron nuevamente fundadas.
- <sup>706</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 59.

- <sup>707</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 517. Tanto es así que no fueron incluidos en el padrón de vecinos.
- <sup>708</sup> Descripciones de 1631, 1721 y 1734 en carpeta 293, n<sup>os</sup> 12-14.
- <sup>709</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 34-35. Había un molino y allí se resguardaban los pastores en verano (Lib. 1.069c, fol. 135).
- <sup>710</sup> Chaves, fol. 44r.
- <sup>711</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 32-34.
- <sup>712</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 735-760.
- <sup>713</sup> Ortega Rubio, p. 700.
- <sup>714</sup> *Ibidem*, p. 702.
- <sup>715</sup> Descripciones de la encomienda en los siglos XVII-XVIII en la carpeta 163, n<sup>os</sup> 12 y 15-16.
- <sup>716</sup> AHN, Uclés, carp. 50-I, n<sup>o</sup> 4.
- <sup>717</sup> *Ibidem*, n<sup>o</sup> 7. Un año más tarde García Gil donaba a la Orden unas casas en la collación de Santa María, que había recibido del rey Sancho (n<sup>o</sup> 8).
- <sup>718</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 416-422.
- <sup>719</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 288.
- <sup>720</sup> Chaves, fol. 44r.
- <sup>721</sup> *Ibidem*, fol. 44r-44v.
- <sup>722</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 39.
- <sup>723</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 765.





## CAPITULO OCTAVO APENDICES

### I. ARMAS DE FUEGO

#### PRIORATO DE UCLES

	1478	1498	1508	1511	1515
<b>ARMAS PESADAS</b>					
Lombardas	—	—	2	2	2
Medias lombardas	2	—	2	2	2
Truenos	15	2	8	6	4
Pasavolantes	2	—	—	—	—
Serpentinas	—	—	4	4	5
Búzanos	—	—	—	—	1
<b>Total Armas Pesadas</b>	19	2	16	14	14
<b>ARMAS LIGERAS</b>					
Espingardas	11	—	71	56	40
Espingardones	2	—	1	1	1
Ribadoquines	—	—	3	3	2
Culebrinas	7	—	1	1	—
Cerbatanas	3	—	9	12	6
Otros tiros ligeros	—	—	—	8	—
<b>Total Armas Ligeras</b>	23	—	85	81	49
<b>Total General</b>	42	2	101	95	63

#### CAMPO DE MONTIEL

	1478	1480	1485	1494	1498	1507	1511	1515	1526
<b>ARMAS PESADAS</b>									
Medias lombardas	1	1	—	—	—	—	—	—	—
Truenos	9	5	2	5	4	4	4	2	3
Pasavolantes	—	1	1	1	1	1	—	—	—
Serpentinas	1	1	—	—	—	—	—	—	—
<b>Total Armas Pesadas</b>	11	8	3	6	5	5	4	2	3
<b>ARMAS LIGERAS</b>									
Espingardas	26	35	5	14	17	14	15	6	8
Espingardones	—	—	2	1	1	1	3	1	2
Culebrinas	—	2	—	—	—	—	—	—	—
Cerbatanas	1	2	1	2	2	2	3	2	—
<b>Total Armas Ligeras</b>	27	39	8	17	20	17	21	9	10
<b>Total General</b>	38	47	11	23	25	22	25	11	13

## JAEN

	1478	1480	1494	1498	1507	1511
<b>ARMAS PESADAS</b>						
Lombardas	2	—	—	—	—	—
Medias lombardas	5	1	3	3	3	1
Truenos	15	4	14	14	13	1
Pasavolantes	2	1	7	7	6	—
Serpentinas	—	—	1	1	1	—
Otros tiros gruesos	6	—	—	—	—	—
<b>Total Armas Pesadas</b>	30	6	25	25	23	1
<b>ARMAS LIGERAS</b>						
Espingardas	15	18	26	26	8	4
Culebrinas	3	—	—	—	—	—
Cerbatanas	1	—	2	2	—	—
Cuartagones	—	—	1	1	1	—
Barjuletas	1	—	—	—	—	—
Otros tiros	—	36	—	—	—	3
<b>Total Armas Ligeras</b>	20	54	29	29	9	7
<b>Total General</b>	50	60	54	54	32	8

## MURCIA

	1480	1494	1525
<b>ARMAS PESADAS</b>			
Lombardas	1	—	—
Lombardetas	—	—	1
Truenos	4	5	—
Pasavolantes	3	—	—
Otros tiros gruesos	muchos	muchos	—
<b>Total Armas Pesadas</b>	8	5	3
<b>ARMAS LIGERAS</b>			
Espingardas	3	8	22
Espingardones	—	1	—
Cerbatanas	—	2	2
Medias cerbatanas	—	—	1
Escopetas	—	—	7
Otros tiros ligeros	—	muchos	5
<b>Total Armas Ligeras</b>	3	11	37
<b>Total General</b>	11	16	40

## FORTALEZA DE UCLES

	1508	1511	1515
<b>ARMAS PESADAS</b>			
Serpentinas	—	—	1
Búzanos	—	—	1
<b>ARMAS LIGERAS</b>			
Espingardas	8	8	11
Espingardones	1	1	1
Serpentinas	3	3	2
<b>Total</b>	12	12	16

AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 66.

AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 482-483.

AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 834-835.

FORTALEZA DE HUELAMO

	1508	1511
<b>ARMAS LIGERAS</b>		
Espingardas	3	3
<b>Total</b>	3	3

AHN, OO.MM., Lib. 1.074c, fol. 15.

AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 406.

FORTALEZA DE OREJA

	1478	1508	1511	1515
<b>ARMAS PESADAS</b>				
Medias lombardas	1	2	2	2
Truenos	1	—	—	—
Pasavolantes	2	—	—	—
<b>ARMAS LIGERAS</b>				
Espingardas	—	25	22	22
Cerbatanas	—	2	2	2
<b>Total</b>	4	29	26	26

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 113.

AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 157.

AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 267.

AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 1.329.

FORTALEZA DE MORA

	1478	1508	1511	1515
<b>ARMAS PESADAS</b>				
Truenos	3	—	—	—
Serpentinas	—	2	2	2
<b>ARMAS LIGERAS</b>				
Espingardas	3	11	3	3
Espingardones	2	—	—	—
Culebrinas	1	—	—	—
<b>Total</b>	9	13	5	5

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 77.

AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 215.

AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 126-127.

AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 265.

FORTALEZA DE HARO

	1478	1498	1507	1511
<b>ARMAS PESADAS</b>				
Truenos	3	2	—	—
<b>ARMAS LIGERAS</b>				
Espingardas	3	—	11	11
Culebrinas	—	—	1	1
<b>Total</b>	6	2	12	12

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 182.

AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 39.

AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 381.

AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 480.

#### FORTALEZA DE MONREAL

	1478	1508	1511	1515
<b>ARMAS LIGERAS</b>				
Espingardas	1	3	2	2
<b>Total</b>	11	3	2	2

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 141.

AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 370.

AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 136

AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 319.

#### FORTALEZA DE PARACUELLOS

	1478	1508	1511
<b>ARMAS PESADAS</b>			
Medias lombardas	1	—	—
Truenos	8	5	2
<b>ARMAS LIGERAS</b>			
Espingardas	4	8	5
Culebrinas	6	—	—
Cerbatanas	3	3	6
Otros tiros	—	—	8
<b>Total</b>	22	16	21

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 106.

AHN, OO.MM., Lib. 1.074c, fol. 94.

AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 255.

#### FORTALEZA DE FUENTIDUEÑA DE TAJO

	1508	1511	1515
<b>ARMAS PESADAS</b>			
Lombardas gruesas	2	2	2
Truenos	1	1	1
Serpentinas	1	1	1
<b>ARMAS LIGERAS</b>			
Cerbatanas	4	4	4
<b>Total</b>	8	8	8

AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 132.

AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 374.

AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 1.508.

#### FORTALEZA DE VILLAREJO DE SALVANES

	1508	1511	1515
<b>ARMAS PESADAS</b>			
Truenos	2	3	3
Serpentinas	1	1	1
<b>ARMAS LIGERAS</b>			
Espingardas	2	2	2
<b>Total</b>	5	6	6

AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 146.

AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 334.

AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 1.464-1.465.

#### FORTALEZA DE ALHAMBRA

	1480	1494	1498	1511	1515
<b>ARMAS LIGERAS</b>					
Espingardas	8	3	3	3	3
Culebrinas	2	—	—	—	—
<b>Total</b>	10	3	3	3	3

AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 160.

AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 405.

AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 392.

AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 55.

AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 62.

#### FORTALEZA DE LA SOLANA

	1478	1480
<b>ARMAS PESADAS</b>		
Truenos	1	1
<b>ARMAS LIGERAS</b>		
Espingardas	7	7
<b>Total</b>	8	8

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 252.

AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 157.

#### FORTALEZA DE LA MEMBRILLA

	1478	1480
<b>ARMAS PESADAS</b>		
Medias lombardas	1	1
Truenos	2	2
Serpentinas	1	1
<b>ARMAS LIGERAS</b>		
Espingardas	10	10
<b>Total</b>	14	14

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 257-259.

AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 147-148.

#### FORTALEZA DE MONTIEL

	1478	1494	1498	1507	1511	1526
<b>ARMAS PESADAS</b>						
Truenos	6	3	2	2	2	3
<b>ARMAS LIGERAS</b>						
Espingardas	9	9	9	9	9	8
Espingardones	—	—	—	—	2	2
Cerbatanas	1	1	1	1	1	—
<b>Total</b>	16	13	12	12	14	13

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 227.

AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 436.

AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 235-237.

AHN, OO.MM., Lib. 1.071c, fol. 198-199.

AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 386.

AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 944.

#### TORRE DE TERRINCHES

	1480	1485	1495	1498	1507	1511	1515
<b>ARMAS PESADAS</b>							
Pasavolantes	1	1	1	1	1	—	—

	1480	1485	1495	1498	1507	1511	1515
Truenos	2	2	2	2	2	2	2
<b>ARMAS LIGERAS</b>							
Espingardas	10	5	2	5	5	3	3
Espingardones	—	2	1	1	1	1	1
Cerbatanas	2	1	1	1	1	2	2
<b>Total</b>	15	11	7	10	10	8	8

AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 217.

AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 598.

AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 256.

AHN, OO.MM., Lib. 1.071c, fol. 127.

AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 234.

AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 288-289.

#### FORTALEZA DE BEAS DE SEGURA

	1478	1480
<b>ARMAS PESADAS</b>		
Truenos	2	2
<b>Total</b>	2	2

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 288.

AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 245.

#### FORTALEZA DE BEDMAR

	1480	1494	1498	1507
<b>ARMAS PESADAS</b>				
Medias lombardas	—	2	2	2
Truenos de uno	—	10	10	10
Pasavolantes	—	5	5	5
Serpentinas	—	1	1	1
<b>ARMAS LIGERAS</b>				
Espingardas	12	3	3	3
Cuartagones	—	1	1	1
Otros tiros	30	—	—	—
<b>Total</b>	42	22	22	22

AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 260.

AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 551.

AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 303.

AHN, OO.MM., Lib. 1.071c, fol. 475.

#### FORTALEZA DE ALBANCHEZ

	1480	1507
<b>ARMAS PESADAS</b>		
Truenos	—	1
<b>ARMAS LIGERAS</b>		
Espingardas	4	1
Otros tiros	6	—
<b>Total</b>	10	2

AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 262.

AHN, OO.MM., Lib. 1.071c, fol. 487.

#### FORTALEZA DE MONTIZÓN

	1478	1495	1498	1511
<b>ARMAS PESADAS</b>				
Medias lombardas	—	—	—	1
Truenos	3	2	2	—
Pasavolantes	1	1	1	—

	1478	1495	1498	1511
<b>ARMAS LIGERAS</b>				
Espingardas	5	5	5	4
Barjuletas	1	—	—	—
Otros tiros	—	—	—	3
<b>Total</b>	10	8	8	8

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 274.

AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 571.

AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 326.

AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 186.

#### FORTALEZA DE CHICLANA DE SEGURA

	1478	1480	1495	1498	1507
<b>ARMAS PESADAS</b>					
Medias lombardas	—	1	1	1	1
Truenos	2	2	2	2	2
Pasavolantes	—	1	1	1	1
<b>ARMAS LIGERAS</b>					
Espingardas	2	2	4	4	4
<b>Total</b>	4	6	8	8	8

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 278.

AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 256.

AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 565.

AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 321.

AHN, OO.MM., Lib. 1.071c, fol. 89.

#### FORTALEZA DE SEGURA DE LA SIERRA

	1478	1495	1498
<b>ARMAS PESADAS</b>			
Lombardetas	1	—	—
<b>ARMAS LIGERAS</b>			
Espingardas	—	10	10
Culebrinas	3	—	—
Cerbatanas	—	2	2
<b>Total</b>	4	12	12

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 320.

AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 516.

AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 130.

#### FORTALEZA DE SILES

	1478
<b>ARMAS PESADAS</b>	
Lombardas gruesas	2
Medias lombardas	4
Truenos	8
Pasavolantes	1
Otros tiros gruesos	6
<b>ARMAS LIGERAS</b>	
Espingardas	6
Cerbatanas	1
<b>Total</b>	28

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 303.



#### FORTALEZA DE HORNOS

	1478	1495	1498
<b>ARMAS LIGERAS</b>			
Espingardas	2	4	4
<b>Total</b>	2	4	4

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 327.

AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 523.

AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 97.

#### FORTALEZA DE ALEDO

	1525
<b>ARMAS LIGERAS</b>	
Espingardas	6
Cerbatanas	1
Medias cerbatanas	1
<b>Total</b>	8

AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 832.

#### FORTALEZA DE CEHEGIN

	1494	1525
<b>ARMAS PESADAS</b>		
Truenos	1	—
<b>ARMAS LIGERAS</b>		
Espingardas	—	1
Cerbatanas	1	1
Escopetas	—	7
Otros tiros	—	1
<b>Total</b>	2	10

AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 231.

AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 820.

#### FORTALEZA DE CIEZA

	1480	1494
<b>ARMAS PESADAS</b>		
Tiros gruesos	muchos	muchos
<b>ARMAS LIGERAS</b>		
Espingardas	—	varias

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 170.

AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 329-330.

#### FORTALEZA DE MORATALLA

	1494	1525
<b>ARMAS PESADAS</b>		
Truenos	2	—
<b>ARMAS LIGERAS</b>		
Espingardas	muchos	12
Otros tiros	muchos	4
<b>Total</b>	2	16

AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 146-147.

AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 780.

#### FORTALEZA DE SOCOBOS

	1480	1525
<b>ARMAS PESADAS</b>		
Lombardas	1	—
Lombardetas	—	1
Truenos	1	—

	<i>1480</i>	<i>1525</i>
<b>ARMAS LIGERAS</b>		
Espingardas	—	3
<b>Total</b>	2	4

AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 54.

AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 771.

#### FORTALEZA DE RICOTE

	<i>1480</i>	<i>1494</i>
<b>ARMAS PESADAS</b>		
Pasavolantes	3	—
Truenos	3	2
<b>ARMAS LIGERAS</b>		
Espingardas	3	8
Espingardones	—	1
Cerbatanas	—	1
<b>Total</b>	9	12

AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 166.

AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 301.

#### FORTALEZA DE YESTE

	<i>1525</i>
<b>ARMAS PESADAS</b>	
Tiros gruesos	2
<b>Total</b>	2

AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 747.



## II. LANZAS

### MADRID Y GUADALAJARA

	1468	1478	1481	1573
Estremera	3	—	3	1
Oreja	7	7	7	3
Paracuellos	3	3	4	3
Mohernando	3	—	6	4
Bastimentos de la Mancha	0	0	—	2
Encomienda Mayor de Castilla	30	—	30	—
<b>Total</b>	46	10	50	13

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 10, 7, 8, 22 y 111.

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 116, 106 y 138.

AHN, OO.MM., Lib. 1.242c, fol. 208v.

Compilación 1603, fol. 82v-83r.

### CUENCA

	1468	1478	1481	1573
Priorato de Uclés	—	—	30	40
Encomienda de Uclés	20	20	15	— <sup>2</sup>
Subencomienda de Uclés	1	1	1	— <sup>2</sup>
Cámara de los Privilegios	2	2	2	1 <sup>5</sup>
Salinas de Belinchón	—	—	1	— <sup>6</sup>
Hospital de Alarcón	0	6	6	— <sup>4</sup>
Hospital de Cuenca	0	7	—	— <sup>4</sup>
Hinojoso	1	1	1	— <sup>3</sup>
Horcajo	2	2	2	4
Huélamo	2	2	2	1
Monreal	—	0	7	12
Villaescusa de Haro	4	4	4	1
Villoria	2	2	3	4
La Zarza	1	1 <sup>4</sup>	1	—
<b>Total</b>	36	51	75	63

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 97, 100, 99, 85, 91, 80, 105, 88, 80, 13 y 13.

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 40, 31, 34, 188, 194, 177, 154, 210, 142, 179 y 47.

AHN, OO.MM., Lib. 1.242c, fol. 208r-209r.

Compilación 1603, fol. 82r-83r.

<sup>1</sup> Esas lanzas las servía en 1494 (Lib. 1.067c, fol. 204).

<sup>2</sup> A fines del XV habían pasado a la Mesa Maestral.

<sup>3</sup> Subsumida por la de Villaescusa de Haro.

<sup>4</sup> A principios del siglo XVI ya no eran encomiendas.

<sup>5</sup> No mantenía lanzas, *salvo en las contribuciones generales de la Horden, que paga por una lança* (Lib. 1.080c, fol. 359).

<sup>6</sup> Pasó a la Corona real en 1568 (Uclés, carp. 70, n° 20).

# TOLEDO

	1468	1478	1481	1573
Hospital de Toledo	—	7	8	— <sup>1</sup>
Hospital de Talavera	1	—	1	— <sup>1</sup>
Alpajes	2	2	2	—
Biedma	1	1	1	1
Campo de Criptana	2	2	2	1
Mesa Maestral del Campo de Criptana	—	—	3	—
Corral de Almaguer	4	— <sup>2</sup>	4	4
Dosbarrios	2	2	2	1
Mirabel	1	—	1	—
Montealegre	2	2	2	5
Mora	5	5	5	2
Ocaña	5	4 <sup>3</sup>	3	1
Judíos de Ocaña	—	—	1	—
Santa Cruz de la Zarza	2	1	2	1
Torrevejesate	4	4	5	15
Villanueva de Alcardete	— <sup>4</sup>	4	4	— <sup>5</sup>
Villanueva y La Mota	1	0 <sup>6</sup>	1	— <sup>5</sup>
Villarrubia	2	2	2	2
Villamayor	3	— <sup>7</sup>	3	2
<b>Total</b>	<b>37</b>	<b>36</b>	<b>52</b>	<b>36</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 110, 6, 16, 21, 19, 3, 82, 17, 2, 4, 12, 78, 81, 16 y 84.

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 94, 130, 55, 169, 60, 132, 82, 47, 212, 163 y 51.

AHN, OO.MM., Lib. 1.242c, fol. 208r-209r.

Compilación 1603, fol. 82r-83r.

# CAMPO DE MONTIEL

	1468	1478	1481	1573
Alhambra y La Solana	4	4	5	8
Carrizosa	2	2	2	1
La Membrilla del Tocón	3	3	3	3
Montiel	7	5	7	2
Torres y Cañamares	2	2	2	2
Villahermosa	2	3	3	5
Villanueva de la Fuente	4	4	4	4
Bastimentos del Campo	0	0	—	4
<b>Total</b>	<b>24</b>	<b>23</b>	<b>26</b>	<b>27</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 72, 73, 22, 66, 68, 18, 63 y 112.

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 253, 219, 262, 235, 248, 223 y 239.

AHN, OO.MM., Lib. 1.242c, fol. 208v.

Compilación 1603, fol. 82r-82v.

# JAEN

	1468	1478	1481	1573
Beas de Segura	7	7	7	5
Bedmar y Albánchez	7	—	5	5
Santiago de Montizón	5	5	7	5

<sup>1</sup> A principios del siglo XVI ya no eran encomiendas.

<sup>2</sup> No sabían cuántas debían tener (Lib. 1.233c, fol. 152).

<sup>3</sup> Tenía dos caballos en Ocaña y otros dos en la fortaleza de Zafra, de la que era alcaide el comendador.

<sup>4</sup> No le habían señalado lanzas.

<sup>5</sup> A fines del XV habían vuelto a la Mesa Maestral.

<sup>6</sup> No servía ninguna lanza (Lib. 1.063c, fol. 175).

<sup>7</sup> No sabía cuántas lanzas servía (Lib. 1.063c, fol. 158).

	<i>1468</i>	<i>1478</i>	<i>1481</i>	<i>1573</i>
Segura de la Sierra	25	25	25	28
<b>Total</b>	44	37	44	43

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 28, 26, 25 y 32.

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 292, 282 y 305.

AHN, OO.MM., Lib. 1.242c, fol. 208v y 210r.

Compilación 1603, fol. 82r.

#### MURCIA

	<i>1468</i>	<i>1481</i>	<i>1573</i>
Aledo y Totana	5	6	7
Caravaca	10	10	15
Cieza	2	2	1
Lorquí	2	2	—
Moratala	4	4	7
Socobos	7	7	5
Yeste y Taibilla	5	5	11
Valle de Ricote	10	10	6
<b>Total</b>	45	46	52

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 56, 48, 61, 57, 42, 39, 35 y 60.

AHN, OO.MM., Lib. 1.242c, fol. 208r.

Compilación 1603, fol. 82v-83r.



### III. CABALLEROS DE CUANTIA

#### MADRID Y GUADALAJARA

	1508	1511	1515	1525
Estremera	—	0	—	3
Valdaracete	0	—	—	1
Oreja	—	0	0	—
Colmenar de Oreja	13	16	19	17
Noblejas	0	0	5	0
Paracuellos	—	5	—	7
Fuentidueña	0	0	0	0
Villarejo de Salvanés	0	0	3	1
Mohernando	0	0	—	1
Humanes	0	0	—	3
Cerezo	0	0	—	6
Robledillo	0	0	—	3
Raodona	0	0	—	0
<b>Total Madrid</b>	13	21	27	29
<b>Total Guadalajara</b>	0	0	0	13

#### TOLEDO

	1494	1498	1508	1511	1515	1525
Ontígola	—	—	—	0	0	—
Campo de Criptana	7	5	6	3	—	8
Corral de Almaguer	14	18	7	9	14	24
Puebla de Almuradiel	3	6	0	3	6	6
Dosbarrios	8	—	—	7	5	—
Miguel Esteban	—	0	0	0	0	0
Mora	15	—	5	7	10	7
Ocaña	—	—	10	12	15	16
Villatobas	1	—	1	1	1	9
Santa Cruz de la Zarza	—	—	1	3	5	2
Socuéllamos	6	4	4	14	—	4
Villanueva de Alcardete	9	6	5	3	7	3
La Mota	5	5	0	3	—	10
Puebla de don Fadrique	1	2	0	5	5	3
Quintanar de la Orden	1	3	2	3	6	6
Villarrubia	4	—	1	3	7	14
Villamayor	9	14	5	6	6	2
El Toboso	9	11	4	5	10	8
Villaverde (Gúzquez)	1	0	0	0	—	0
<b>Total</b>	93	74	51	87	97	122



CUENCA

	1494	1498	1508	1511	1515	1525
Santa María de los Llanos	4	4	0	0	—	0
Uclés	2	—	2	4	2	5
Villarrubio	1	—	0	0	0	0
Sahelices	1	—	0	0	0	1
Tribaldos	4	—	0	0	0	0
Fuente de Pedro Naharro	6	—	5	3	6	7
Almendros	4	—	1	1	1	2
El Acebrón	2	—	1	0	0	0
Torrubia	4	—	1	1	2	2
Moraleja	0	—	1	1	0	0
Rozalén	0	—	0	0	0	0
Tarancón	9	—	1	0	3	1
Cabeza Mesada	1	1	—	—	2	2
Hinojoso	0	0	0	0	0	0
Horcajo	0	0	0	0	1	3
Huélamo	13	—	3	3	—	3
Monreal	—	—	—	—	—	6
Villaescusa de Haro	24	20	33	15	—	9
<b>Total</b>	<b>75</b>	<b>25</b>	<b>48</b>	<b>28</b>	<b>17</b>	<b>41</b>

CAMPO DE MONTIEL

	1494	1498	1507	1511	1515	1525
Alhambra	0	0	1	3	0	4
La Solana	16	20	3	7	9	8
Carrizosa	0	0	0	0	3	0
Villanueva de los Infantes	39	61	32	44	56	37
La Membrilla del Tocón	26	19	15	23	22	56
Alcubillas	3	3	2	1	0	4
Montiel	ex.	ex.	ex.	3	2	5
Puebla de Montiel	1	0	2	0	0	0
Santa Cruz de Montiel	1	0	1	0	0	0
La Ossa de Montiel	ex.	ex.	0	0	5	2
Cózar	3	1	2	2	2	9
Torres de Montiel	0	0	0	0	2	0
Cañamares	—	—	0	—	0	—
Villahermosa	18	18	4	10	18	14
Fuencollana	7	14	4	6	10	7
Villanueva de la Fuente <sup>1</sup>	—	—	—	—	—	—
Albaladejo	—	—	ex.	0	3	2
Villamanrique	4	3	0	2	3	3
Torre de Juan Abad	4	6	0	4	6	12
Almedina	8	17	9	10	7	6
Torrenueva	10	9	0	8	11	9
Terrinches	3	4	1	1	5	1
<b>Total</b>	<b>143</b>	<b>175</b>	<b>76</b>	<b>124</b>	<b>164</b>	<b>179</b>

JAEN

	1494	1498	1507	1524
Beas de Segura	16	25	4	14
Bedmar	4	6	0	18

<sup>1</sup> Los cuantiosos dependían del concejo de Alcaraz.

	1494	1498	1507	1524
Albanchez	3	2	1	3
Canena	0	1	0	2
Chiclana de Segura	17	15	3	5
Segura de la Sierra	ex.	ex.	ex.	ex.
Siles	14	19	0	20
Orcera	ex.	ex.	ex.	ex.
Torres de Albanchez	3	4	3	9
Génave	7	7	4	5
Villarrodrigo	15	14	5	0
Hornos	ex.	ex.	—	3
Las Vayonas	0	0	0	0
La Puerta de Segura	1	1	0	0
Benatae	2	1	1	4
<b>Total</b>	82	95	21	83

#### MURCIA

	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
Aledo	—	8	11	—	4	—	15
Totana	—	—	—	7	—	—	—
Pliego	—	—	—	0	—	0	—
Caravaca	53	62	50	42	—	—	44
Cehegín	25	33	17	17	—	—	38
Cieza	—	23	25	4	14	19	12
Moratala	—	40	20	18	—	—	22
Socobos	0	0	0	0	—	—	0
Letur	15	15	7	5	—	—	8
Liétor	—	—	12	10	18	15	18
Valle de Ricote	—	—	—	0	4	4	0
Yeste	55	56	45	11	—	—	22
Férez	0	—	0	0	—	—	0
Lorquí	—	—	—	0	0	0	0
<b>Total</b>	148	237	187	114	40	38	179

AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 104-106, 93-94, 57 y 19-21.

AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 256, 199-201, 226-228, 332-333, 161-163, 80, 97-98, 32 y 112.

Nota. Referencias pertenecientes a los años 1480 y 1494, el resto coincide con las de la población.



#### IV. POBLACION (expresada en vecindades)

##### GUADALAJARA

	1508	1511	1525
Mohernando	50	40	75
Humanes	77	80	130
Cerezo	32	40	46
Robledillo	82	80	100
Raodona	26	25	30
<b>Total</b>	<b>267</b>	<b>265</b>	<b>381</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.074c, fol. 79-80.

AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 325.

AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 136.

##### MADRID

	1468	1508	1511	1515	1525
Estremera	300	190	180	—	220
Valdaracete	100	155	50	—	200
Oreja <sup>2</sup>	40	—	17	17	20
Colmenar de Oreja	300	377	430	150	570
Noblejas	50	—	42	44	80
Paracuellos <sup>3</sup>	70	—	94	—	80
Fuentidueña	50	28	35	49	60
Villarejo de Salvanés	50	83	80	120	200
<b>Total</b>	<b>960</b>	<b>833</b>	<b>928</b>	<b>680</b>	<b>1.430</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 4, 8, 9, 7, 8 y 14.

AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 241, 267, 155, 79-80 y 136.

AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 361, 269, 307, 198, 378 y 335.

AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 224 y 307.

AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 1.334, 1.399, 1.172, 1.524 y 1.475.

AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.113, 1.104, 1.132, 1.096, 1.080 y 1.089.

##### TOLEDO

	1468	1494	1498	1508	1511	1515	1525
Ontígola <sup>4</sup>	25	—	—	—	15	16	12
Campo de Criptana	150	230	267	250	290	—	400
Corral de Almaguer	300	339	384	405	—	420	600
Puebla de Almuradiel <sup>5</sup>	—	61	61	96	80	115	145
Dosbarrios	150	190	—	—	195	333	—
Miguel Esteban <sup>6</sup>	20	28	35	30	20	20	35

<sup>2</sup> En 1478 contaba con 14 vecinos (Lib. 1.063c, fol. 120).

<sup>3</sup> En 1480 tenía diez vecinos más (Lib. 1.064c, fol. 97).

<sup>4</sup> En 1478 tenía 8 vecinos y 3 dos años más tarde (Lib. 1.063c, fol. 129 y Lib. 1.064c, fol. 36).

<sup>5</sup> En 1468 se decía que era un lugar pequeño (Lib. 1.233c, fol. 18).

<sup>6</sup> *El pueblo es poco e pobre e cada día se despuebla* decían en 1480 (Lib. 1.064c, fol. 75).

	1468	1494	1498	1508	1511	1515	1525
Mora	500	373	—	440	400	450	450
Ocaña	—	—	—	—	1.339	1.420	1.875
Villatobas	—	—	—	170	200	208	210
Santa Cruz de la Zarza	120	—	—	240	355	354	350
Socuéllamos	90	146	131	100	160	—	200
Manjavacas <sup>7</sup>	7	6	—	—	desp.	—	desp.
Villanueva de Alcardete	260	178	230	260	230	200	320
La Mota	90	190	196	200	209	—	300
Puebla de don Fadrique <sup>8</sup>	—	97	96	96	110	120	140
Quintanar de la Orden	160	115	158	230	160	212	230
Villarrubia	150	141	—	125	160	174	300
Villamayor de Santiago	200	175	196	140	170	190	200
El Toboso	140	160	210	200	190	236	300
Villaverde (Gúzquez) <sup>9</sup>	18	9	10	9	7	—	0
<b>Total</b>	2.380	2.438	1.974	2.991	4.290	4.468	6.067

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 105, 5, 15, 20, 17, 3, 11, 78, 77, 81, 80, 16, 83 y 84.

AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 63, 89, 372, 337, 347, 74, 362, 337, 63, 392, 385, 386, 354, 379, 343, 360, 87, 314, 376 y 307.

AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 4233, 98, 123, 426, 428, 162, 119, 144, 432, 130, 69, 131 y 54.

AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 221, 292, 628, 309, 334, 225, 227, 220, 225, 121, 418, 329, 351, 315, 301, 360, 570, 341 y 582.

AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 244, 157, 132, 231, 159, 655 y 178.

AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 749, 89, 668, 691, 174, 775, 525, 636, 525, 680, 599, 708 y 598.

AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 1.255, 382, 437, 302, 460, 270, 1.233, 324, 1.031, 563, 418, 459, 1.139, 660 y 494.

AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 172, 1.141, 1.140, 1.130, 470, 409, 419, 441, 299, 247, 297, 298, 1.118, 1.003, 1.018, 1.008, 427, 438, 1.130, 1.130 y 450.

#### CAMPO DE MONTIEL

	1468	1494	1498	1507	1511	1515	1525
Alhambra	40	53	45	25	39	36	55
La Solana	200	338	340	380	310	420	450
Carrizosa	25	35	31	25	16	12	10
Villanueva de los Infantes	300	383	500	550	480	487	600
La Membrilla del Tocón	500	620	591	488	580	600	600
Alcubillas	40	101	90	70	70	85	100
Montiel <sup>10</sup>	100	—	150	200	200	200	200
Puebla de Montiel	40	85	60	94	48	48	60
Santa Cruz de Montiel	30	40	12	25	17	17	20
La Ossa de Montiel	70	80	90	80	70	94	80
Cózar	20	46	40	50	70	75	100
Torres de Montiel <sup>11</sup>	30	25	20	25	7	13	20
Cañamares	15	10	3	desp.	10	13	—
Villahermosa	100	267	281	250	265	284	300
Fuenllana	80	150	154	220	150	176	200
Villanueva de la Fuente	—	300	—	—	—	—	—
Albaladejo de los Freiles <sup>12</sup>	70	75	—	150	86	120	—
Villamanrique	—	235	120	150	150	160	250
Torre de Juan Abad <sup>13</sup>	desp.	52	68	70	70	85	120
Almedina	400	273	260	290	282	212	220

<sup>7</sup> Los seis de 1494 eran labradores de Mora que trabajaban allí (Lib. 1.067c, fol. 385).

<sup>8</sup> En 1468 se decía que era un lugar pequeño (Lib. 1.233c, fol. 19).

<sup>9</sup> En 1525 no había vecinos en quien repartir (Lib. 1.080c, fol. 1.032).

<sup>10</sup> En 1478 había 30 casas de moros (Lib. 1.063c, fol. 232).

<sup>11</sup> En 1480 tenía tres vecinos (Lib. 1.064c, fol. 195).

<sup>12</sup> Era *lugar de pocos vecinos* (lib. 1.067c, fol. 470), pero en 1498 *cada día va en creçimiento* (Lib.1.069c, fol. 25).

<sup>13</sup> Despoblada cuando se cercó Montizón, para 1468 se repoblaba rápidamente (Lib. 1.233c, fol. 23).

	1468	1494	1498	1507	1511	1515	1525
Torrenueva	200	220	200	180	200	196	230
Terrinches	100	96	102	190	80	81	100
<b>Total</b>	<b>2.360</b>	<b>3.484</b>	<b>3.157</b>	<b>3.512</b>	<b>3.200</b>	<b>3.414</b>	<b>3.715</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 69, 71, 72, 63, 21, 22, 63, 67, 68, 66, 69, 68, 18, 63, 31, 23, 14 y 15.

AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 407, 649, 414, 626, 660, 642, 594, 604, 393, 633, 612, 445, 426, 619, 546, 584, 579, 608, 638 y 601.

AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 394, 403, 182, 371, 414, 247, 270, 355, 163, 375, 361, 204, 203, 343, 338, 351, 382 y 262.

AHN, OO.MM., Lib. 1.071c, fol. 271, 277, 261, 170, 535, 211, 144, 186, 428, 149, 180, 224, 243, 137, 109, 102, 116, 155 y 129.

AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 59, 78, 318, 303, 111, 125, 407, 216, 218, 30, 149, 286, 413, 360, 330, 261, 180, 158, 204, 138 y 247.

AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 69, 91, 408, 381, 138, 157, 497, 266, 331, 33, 187, 348, 558, 471, 429, 323, 227, 199, 250, 177 y 306.

AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 480, 492, 968, 962, 515, 520, 946, 909, 929, 997, 534, 932, 980, 954, 895, 916, 543, 924, 530 y 903.

## CUENCA

	1468	1494	1498	1508	1511	1515	1525
Santa María de los Llanos <sup>14</sup>	45	40	39	50	40	—	60
Torreluenga	12	8	—	—	8	—	—
Uclés	300	107	—	180	200	158	230
Villarrubio <sup>15</sup>	—	32	—	25	41	37	50
Sahelices	—	59	—	48	55	55	62
Tribaldos	—	40	—	30	32	35	30
Fuente de Pedro Naharro	—	63	—	75	62	72	95
Almendros	—	44	—	75	72	48	80
El Acebrón	—	42	—	42	50	79	62
Torrubia	—	56	—	52	64	79	80
Moraleja	—	9	—	12	14	13	11
Rozalén	—	38	—	30	26	31	33
Tarancón	—	226	—	200	260	207	300
Cabeza Mesada	—	43	43	—	—	80	110
Hinojoso <sup>16</sup>	35	66	80	48	57	59	80
Horcajo	15	26	20	55	52	59	80
Huélamo	100	115	—	103	120	—	120
Monreal	—	—	—	—	—	—	350
Villaescusa de Haro	50	441	420	480	400	—	500
Villamanrique <sup>17</sup>	—	—	—	—	—	—	—
La Zarza <sup>18</sup>	5	desp.	—	desp.	—	desp.	desp.
Valtablado	—	—	—	—	30	—	—
<b>Total</b>	<b>1.862</b>	<b>1.455</b>	<b>602</b>	<b>1.505</b>	<b>1.583</b>	<b>1.012</b>	<b>2.333</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 102, 95, 80, 105, 86, 79, 13 y 12.

AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 385, 315, 249-250, 322, 305, 320, 260, 300, 90 y 204.

AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 152, 78, 54, 75 y 48.

AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 363, 78-81, 376, 403, 386 y 119.

AHN, OO.MM., Lib. 1.074c, fol. 18.

AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 542-544.

AHN, OO.MM., Lib. 1.076c, fol. 512, 554, 18, 408, 494 y 475.

AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 906-908, 584, 527 y 606.

AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 1.011, 360, 377, 1.037, 368, 1.075, 276, 1.042, 1.119 y 1.118.

<sup>14</sup> En 1486 contaba con 35 vecinos (Lib. 1.064c, fol. 138).

<sup>15</sup> En 1468 sólo aparecen los datos del común de Uclés totalizados, esto es, 1.300 vecinos.

<sup>16</sup> El dato de 1468 se refiere sólo a la mitad del pueblo (Lib. 1.233c, fol. 80).

<sup>17</sup> En 1480 se había poblado Albuher de diez vecinos (Lib. 1.064c, fol. 84).

<sup>18</sup> En realidad, en 1468 estaba yermo (Lib. 1.233c, fol. 12).

## JAEN

	1468	1494	1498	1507	1525
Beas de Segura	800	586	629	480	400
Bedmar	—	220	200	152	260
Albanchez	—	85	80	83	100
Canena (la mitad)	80	47	48	57	60
Chiclana	200	243	190	240	250
Segura de la Sierra	150	150	140	210	340
Siles	200	262	195	270	280
Orcera <sup>19</sup>	50	—	114	180	200
Torres de Albanchez	—	84	110	148	200
Génave	40	95	95	130	130
Villarodrigo	200	310	172	260	322
Hornos <sup>20</sup>	desp.	60	72	—	140
Las Vayonas	40	25	—	80	35
La Puerta de Segura	50	25	30	30	40
Benatae	70	95	100	120	120
<b>Total</b>	1.880	2.287	2.175	2.440	2.877

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 27, 26, 25, 29, 30, 31, 31, y 15.

AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 540, 555, 558, 561, 579, 511, 498, 489, 485, 476, 520, 480, 503 y 503.

AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 293, 307, 311, 314 y 323.

AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 142, 181, 160, 179, 81, 62, 108, 83 y 161.

AHN, OO.MM., Lib. 1.071c, fol. 68, 477, 496, 19 y 90.

AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 37, 76, 49, 87, 106, 97, 100, 110 y 59.

AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 639, 593, 600, 568, 564, 667, 711, 648, 684, 702, 694, 655, 644 y 676.

## MURCIA

	1468	1498	1507	1511	1515	1524
Aledo	90	80	78	100	—	150
Totana	—	—	—	70	—	—
Pliego <sup>21</sup>	25	—	55	—	50	60
Caravaca	200	400	500	—	—	600
Cehegín	250	370	420	—	—	400
Canara	16	4	desp.	—	—	desp.
Cieza <sup>22</sup>	140	142	170	130	150	150
Moratailla	180	250	300	—	—	450
Socobos	40	27	25	—	—	40
Letur	70	72	82	—	—	150
Liétor	250	160	180	180	210	350
Ricote <sup>23</sup>	165	—	77	60	60	80
Blanca	—	—	86	80	80	140
Abarán	—	—	30	30	30	60
Ojós	—	—	30	28	28	40
Ulea	—	—	23	20	20	40
Villanueva	—	—	23	17	26	20
Yeste	300	363	389	—	—	450
Férez <sup>24</sup>	80	23	32	—	—	40

<sup>19</sup> En 1478 tenía quince vecinos (Lib. 1.063c, fol. 315).

<sup>20</sup> En 1478 contaba sólo con tres vecinos (Lib. 1.063c, fol. 327), pero en 1507 se decía *se creçe en vesyndad cada día* (Lib. 1.072c, fol. 22).

<sup>21</sup> En 1480 había 30 vecinos (Lib. 1.065c, fol. 159).

<sup>22</sup> En 1449 los granadinos asaltaron la villa, matando a más de 100 personas y cautivando a otras 500 (Suárez, *Juan II y la frontera de Granada*, doc. VIII).

<sup>23</sup> En 1468, según las cifras totales del Valle, había quince cristianos, siendo el resto musulmanes; en 1480 sólo había 150 vecinos (Lib.1.065c, fol. 167) y en 1494, 200 (Lib. 1.066c, fol. 321); en 1507 se especifica que todos eran pecheros, salvo 25 o 30 *que son muy pobres y no los metió en la copia* (Lib. 1.072c, fol. 517); para 1511 se indica que había 233 habitantes (Lib. 1.077c, fol. 517).

	<i>1468</i>	<i>1498</i>	<i>1507</i>	<i>1511</i>	<i>1515</i>	<i>1524</i>
Lorquí	35	—	45	40	44	45
<b>Total</b>	<b>1.841</b>	<b>1.891</b>	<b>2.578</b>	<b>755</b>	<b>698</b>	<b>3.265</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 49, 51, 43, 45, 60, 40, 37, 35, 38, 58, 32, 39 y 57.

AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 387, 330-333, 334, 360, 445, 263, 254, 242, 471, 221 y 247.

AHN, OO.MM., Lib. 1.072c, fol. 277, 301, 241, 263, 366, 208, 168, 148, 377, 332, 348, 350, 314, 307, 310, 129, 153 y 303.

AHN, OO.MM., Lib. 1.077c, fol. 564, 463, 453, 470, 517 y 524.

AHN, OO.MM., Lib. 1.078c, fol. 723, 571, 623, 604, 679 y 686.

AHN, OO.MM., Lib. 1.080c, fol. 840, 844, 811, 815, 822, 876, 783, 772, 765, 887, 861, 867, 870, 855, 850, 852, 760, 768 y 847.

---

<sup>24</sup> En 1480 había 82 vecinos (Lib. 1.065c, fol. 53) y 30 en 1494 (Lib. 1.066c, fol. 110).





## V. ASUNTOS ECONOMICOS VARIOS

### EQUIVALENCIAS MONETARIAS

<i>Moneda</i>	<i>mrs.</i>
Marco de plata	2.210
Castellano	485
Ducado <sup>25</sup>	375
Dobla <sup>26</sup>	360
Florín	260
Sueldo <sup>27</sup>	36
Real <sup>28</sup>	31
Blanca	4

### PRECIOS DE HEREDADES (compraventas y empeños)

<i>Año</i>	<i>Objeto y localidad</i>	<i>Precio</i>	<i>referencia</i>
1168	Casa (Toledo)	7 mrs. <i>zahelís</i>	TMC, III/64
1175	Castillos de Huélamo y Monteagudo (Albarracín)	1.000 mrs. <i>lopis</i>	151/1
1179	Paracuellos y Ledesma	240 mrs.	TMC, III/57
1181	Heredad de Prada (Maqueda)	25 mrs.	TMC, III/39
1181	Heredad de Vicente Patino	51 mrs.	TMC, III/37
1182	Viña en Oreja	19 mrs.	TMC, II/101
1184	Viña en Cuenca	80 mrs.	99/5
1186	Medio molino (Cuenca)	50 mrs.	99/8
1186	Solar en Cuenca	110 mrs.	99/11
1186	Medio molino (Cuenca)	58 mrs.	99/10
1188	Viña en Valdeojos (Montealegre)	45 mrs.	212/1
1204	Biedma y Villarrubia	500 mrs. <i>chicos</i>	367/1
1214	Heredad en Cuenca	260 mrs.	100-II/7
1215	Heredad en Zafra (Cuenca)	60 mrs.	100-II/8
1221	Azuda en Aranjuez	20 mrs.	243/9

<sup>25</sup> En Aledo (1515) equivalía a 350 mrs. (Lib. 1.078c, fol. 703).

<sup>26</sup> En el Puerto de Losilla (1507) equivalía a 365 mrs. (Lib. 1.072c, fol. 340).

<sup>27</sup> Sólo aparece una vez en intercambios con Alicante (Lib. 1.072c, fol. 340).

<sup>28</sup> A partir de 1497 el real pasó a equivaler 34 mrs. (Miguel A. Ladero, *España en 1492*, Madrid, 1978, p. 91), como se demuestra en los siguientes lugares:

<i>Año</i>	<i>Lugar</i>	<i>referencia</i>
1501	Villahermosa	1.071c, 234
1507	La Membrilla del Tocón	Ibidem, 541
1507	Puerto de Losilla	1.072c, 358
1511	Ontígola	1.075c, 1.253
1515	Totana	1.078c, 718
1525	Talavera	1.080c, 140
1525	Ricote	Ibidem, 864

1221	Heredades en Segovia	1.000 mrs.	260/6
<i>Año</i>	<i>Objeto y localidad</i>	<i>Precio</i>	<i>referencia</i>
1222	Heredad de Cañete (Cuenca)	300 mrs. <i>alfonsís</i>	100-II/13
1224	Aldea de Almunia y azuda del Tajo (Uclés)	100 mrs. <i>alfonsís</i>	338/11
1224	Heredad de Embid (Cuenca)	3.000 mrs.	100-II/15
1226	Cubillas de Cerrato	3.600 mrs. <i>alfonsís</i>	89/10
1228	Cubillas de Cerrato	4.300 mrs.	152/13
1231	Molinos (Cuenca)	6.025 mrs.	99-I/21
1234	Casas (Cuenca)	43 mrs.	99-I/22
1235	Torre de Muares (Moya)	500 mrs.	100-II/19
1238	Casas (Cuenca)	400 mrs.	99-I/22 <sup>bis</sup>
1239	Heredades en Ubeda	300 mrs.	69/5
1244	Castillos de Tiy, Orcheta y Torres (Murcia)	15.000 mrs. <i>alfonsís</i>	Bul./139
1275	Heredad de Palmero (Cuenca)	87,5 mrs.	99-I/27 <sup>ter</sup>
1295	Castillo de Canara (Murcia)	1.200 mrs.	82/2
1305	Lote de tierra en la Arrixaca (Murcia)	2.800 mrs.	50-I/12
1305	Castillo de Pliego (Murcia)	12.000 mrs.	311/20
1307	Torre y cortijo de Gorgogí (Alcaraz)	20.271 mrs.	365/9
1309	Casas (Montiel)	50 mrs.	214/20
1311	Villa y castillo de Fuente Hoyuelo (Tiendas)	60.000 mrs.	325/38
1311	Villanueva y Castrillo (Tiendas)	200.000 mrs.	325/37
1312	Casas (Ocaña)	650 mrs.	243/20
1315	Heredades de Bobadilla (Tiendas)	4.000 mrs.	325/34
1318	4 castillos en Murcia	30.000 mrs.	293/5
1323	Casas en Barrio de Santa María (Uclés)	400 mrs.	339/29
1330	Cuarto de molino (Toledo)	660 mrs.	328/25
1332	Lote de tierra (Santa Cruz de la Zarza)	20 mrs.	96/1
1335	Heredades (Huete)	1.300 mrs.	100-I/5
1335	Villa y castillo de Canara (Murcia)	5.000 mrs.	82/4
1337	Viña en Noblejas	1.150 mrs.	243/28
1338	Castillo de Albánchez (Ubeda)	19.000 mrs.	AMU, 5/15
1339	Heredades (Belmonte)	1.565 mrs.	86/13
1342	Casas (Ocaña)	600 mrs.	243/29
1343	Raseda en Biedma	200 mrs.	72/1
1345	Heredades (Belmonte)	160 mrs.	86/14
1346	3 tierras (Uclés)	650 mrs.	339/33
1348	Tierra (Estremera)	26 mrs.	117/5
1349	Villanueva y Castrillo (Tiendas)	200.000 mrs.	335/39
1351	4 hazas de pan llevar (Cañamares)	110 mrs.	329/3
1352	Casas (Uclés)	900 mrs.	339/35
1356	Huerta (Uclés)	5.000 mrs.	339/37
1357	Huerta (Uclés)	10.000 mrs.	339/39
1386	Villagarcía (Burgos)	10.000 mrs.	70/13
1386	Villa y castillo de Monreal	4.000 mrs.	205/5
1390	2 tierras de pan y 5 suertes de viña (Uclés)	120 blancas	339/51
1392	Viña (Villarrubia)	60 mrs.	367/5
1398	Solar en Barrio Estremera (Uclés)	60 mrs.	339/53
1398	Huerta (Uclés)	23 mrs.	339/55
1403	Viña (Uclés)	40 mrs.	339/57

1408	Heredades en Villalar (Castroverde)	2.500 mrs.	89/25
<i>Año</i>	<i>Objeto y localidad</i>	<i>Precio</i>	<i>referencia</i>
1414	Huerta (Uclés)	2.800 mrs.	339/64
1419	Casas (Ocaña)	800 mrs.	243/31
1421	Villa de Barciense (Talavera)	3.000 mrs.	323/15
1431	Viña con olivos (Ocaña)	750 mrs.	243/32
1433	Tierra de pan llevar (Uclés)	90 mrs.	339/69 <sup>bis</sup>
1440	Casa en Barrio Estremera (Uclés)	4.000 mrs.	339/71 <sup>bis</sup>
1441	Dos tercios de casa en San Andrés (Uclés)	400 mrs.	339/71 <sup>bis</sup>
1446	Huertas en la Laguna (Uclés)	440 mrs.	339/72 <sup>4</sup>
1449	Tierra en Valdemurcia (Uclés)	500 mrs.	339/72 <sup>5</sup>
1460/70	Haza de 14 fanegadas (Bedmar)	1.000/1.200 mrs.	1.071c, 472
1460/70	Haza de 6 fanegadas/trigo (Bedmar)	400 mrs.	Ibidem
1460/70	Haza de 2 fanegadas/trigo (Bedmar)	2.000 mrs.	Ibidem
1462	Casas en Barrio Trinidad (Uclés)	2.550 mrs.	339/75
1463	Casas en la aljama (Uclés)	6.000 mrs.	339/76
1470/80	Haza de 8 fanegadas/trigo (Bedmar)	485 mrs.	1.071c, 472
1470/80	Haza de 2 fanegadas (Bedmar)	3.000 mrs.	Ibidem
1480/90	Haza de 3 fanegadas/trigo (Bedmar)	620 mrs.	Ibidem
1490	Haza de 12 fanegadas/trigo (Albanchez)	3.600 mrs.	1.071c, 496
1490	Haza de 1 fanegada/trigo (Albanchez)	375 mrs.	Ibidem
1500	Haza de 7 fanegadas (Albanchez)	3.000 mrs.	Ibidem
1507	Huerta (Cehegín)	36.200 mrs.	1.072c, 260
1523	Casas (Torre de Juan Abad)	6.000 mrs.	216/7
1525	Casas para bodega (Mohernando)	86.000 mrs.	1.080c, 118
1525	2 solares (Raodona y Cerezo)	3.740 mrs.	Ibidem
1525	Viña de 14 peonadas (Cehegín)	25.000 mrs.	Ibidem, 817
1525	Bancal con 4 matas/olivas (Yeste)	7.500 mrs.	Ibidem, 746
1525	Bancal (Yeste)	3.500 mrs.	Ibidem
1525	Casas (Yeste)	4.500 mrs.	Ibidem

#### PRECIOS DE TRIGO

<i>Año</i>	<i>Precio (mrs./fanega)</i>	<i>Lugar</i>	<i>referencia</i>
1270	5 sueldos y 8 dineros/almud	Cuenca	99/29 <sup>bis</sup>
1478	100	Aranjuez	1.063c, 126
1478	90	Cañamares	Ibidem, 244
1480	75	Yeste	1.065c, 24
1493	155	Cañamares	1.967c, 446
1494	62	La Membrilla	Ibidem, 660
1494	85	Fuencollana	Ibidem, 618
1494	124	Aledo	1.066c, 290
1494	124	Chíchar	Ibidem, 291
1494	124	Yéchar	Ibidem
1494	124	Pliego	Ibidem
1494	100	Caravaca	Ibidem, 189
1494	80	Moratalla	Ibidem, 150
1494	70	Yeste	Ibidem, 25
1501	116	Villahermosa	1.071c, 234
1511	90	Socuéllamos	1.076c, 770
1511	80 (candeal)	Socuéllamos	Ibidem, 771
1511	93	Lorquí	1.077c, 519
1515	100	Totana	1.078c, 719

1515	150/170	Aledo	1.080c, 834
<i>Año</i>	<i>Precio (mrs./fanega)</i>	<i>Lugar</i>	<i>referencia</i>
1515	125	Cieza	Ibidem, 873
1516	178	Aledo	Ibidem, 835
1517	80	Montealegre	Ibidem, 303
1518	100	Montealegre	Ibidem
1519	70	Villanueva de la Fuente	Ibidem, 985
1520	120	Segura	Ibidem, 715
1522	221	Monreal	Ibidem, 273
1522	136 (candeal)	Monreal	Ibidem
1522	170	Dosbarrios/Ocaña	Ibidem
1522-II	187	Mohernando	Ibidem, 125
1522-IV	170	Mohernando	Ibidem, 126
1522-V	180	Mohernando	Ibidem
1522-VI	139,5	Mohernando	Ibidem
1523	124	Mohernando	Ibidem
1523	155	Chiclana	Ibidem, 560
1524	93	Mohernando	Ibidem, 125
1525	115/120	Paracuellos	Ibidem, 40

#### PRECIOS DE CEBADA

<i>Año</i>	<i>Precio (mrs./fanega)</i>	<i>Lugar</i>	<i>referencia</i>
1270	4,5 sueldos/almud	Cuenca	99/29 <sup>bis</sup>
1478	40	Cañamares	1.063c, 244
1480	30	Yeste <sup>29</sup>	1.065c, 24
1494	31	La Membrilla del Tocón	1.067c, 660
1494	62	Cózar	Ibidem, 633
1494	40	Aledo	1.066c, 290
1494	40	Chíchar	Ibidem, 291
1494	31	Lorca	Ibidem
1494	40	Pliego	Ibidem
1494	31	Caravaca	Ibidem, 189
1494	31	Moratalla	Ibidem, 151
1494	31	Yeste	Ibidem, 25
1501	60	Villahermosa	1.071c, 234
1511	50	Socuéllamos	1.076c, 770
1511	62	Lorquí	1.077c, 519
1515	51/68	Aledo	1.080c, 834
1515	60	Cieza	Ibidem, 783
1515	43	Lorquí	1.078c, 682
1515	60	Totana	Ibidem, 719
1516	55/60	Aledo	1.080c, 835
1517	34	Montealegre	Ibidem, 303
1518	34	Montealegre	Ibidem
1519	40	Villanueva de la Fuente	Ibidem, 985
1520	68	Segura	Ibidem, 715
1520	80	Mohernando	Ibidem, 127
1522	68	Monreal	Ibidem, 274
1523	62	Chiclana	Ibidem, 560
1524	75	Mohernando	Ibidem, 127
1525	70	Paracuellos	Ibidem, 40

<sup>29</sup> Los precios tanto de cebada como de trigo y centeno en la era, el transporte los aumentaba respectivamente diez maravedíes.

PRECIOS DE CENTENO

<i>Año</i>	<i>Precio (mrs./fanega)</i>	<i>Lugar</i>	<i>referencia</i>
1480	30	Yeste	1.065c, 24
1480	25	Yeste	Ibidem, 25
1494	31	La Membrilla del Tocón	1.067c, 660
1494	40	Caravaca	1.066c, 189
1501	60	Villahermosa	1.071c, 234
1511	42	Socuéllamos	1.076c, 770
1518	34	Montealegre	1.080c, 303
1518	80	Mohernando	Ibidem, 127
1519	62	Mohernando	Ibidem
1519	40	Villanueva de la Fuente	Ibidem, 985
1520	60	Segura	Ibidem, 716
1522	102	Monreal	Ibidem, 274
1523	62	Chiclana	Ibidem, 560

PRECIOS DE AVENA

<i>Año</i>	<i>Precio (mrs./fanega)</i>	<i>Lugar</i>	<i>referencia</i>
1522	40	Monreal	1.080c, 274
1524	55	Mohernando	Ibidem, 127

PRECIOS DE ESCAÑA

<i>Año</i>	<i>Precio (mrs./fanega)</i>	<i>Lugar</i>	<i>referencia</i>
1494	20	Caravaca	1.066c, 189
1520	44	Segura	1.080c, 716
1523	62	Chiclana	Ibidem, 560

PRECIOS DE PANIZO

<i>Año</i>	<i>Precios (mrs./fanega)</i>	<i>Lugar</i>	<i>referencia</i>
1494	62	Aledo	1.066c, 290
1494	50	Yéchar	Ibidem, 291
1494	62	Pliego	Ibidem
1511	50	Aledo	1.077c, 543
1515	60	Totana	1.078c, 718
1515	61	Cieza	1.080c, 873
1515	76	Aledo	Ibidem, 834

PRECIOS DE ALCANDIA

<i>Año</i>	<i>Precios (mrs./fanega)</i>	<i>Lugar</i>	<i>referencia</i>
1494	62	Aledo	1.066c, 290
1494	50	Yéchar	Ibidem, 291
1494	62	Pliego	Ibidem

PRECIOS DE VINO

<i>Año</i>	<i>Precios (mrs./arroba)</i>	<i>Lugar</i>	<i>referencia</i>
1478	8	Villanueva de la Fuente	1.063c, 240
1480	31	Yeste	1.065c, 24
1494	31	Aledo	1.066c, 290
1494	31	Pliego	Ibidem, 292
1494	25	Moratalla	Ibidem, 151
1494	200	Ricote	Ibidem, 308
1494	248 (quintal/pasa)	Ricote	Ibidem

1494	40 (arroba/mosto)	Yeste	Ibidem, 25
<i>Año</i>	<i>Precios (mrs./arroba)</i>	<i>Lugar</i>	<i>referencia</i>
1511	27,5	Socuéllamos	1.076c, 771
1511	34	Aledo	1.077c, 543
1515	30	Totana	1.078c, 717
1515	40	Cieza	1.080c, 873
1515	32	Aledo	Ibidem, 834

#### PRECIOS DE ACEITE

<i>Año</i>	<i>Precio (mrs./arroba)</i>	<i>Lugar</i>	<i>referencia</i>
1480	200	Yeste	1.065c, 24
1494	100	Aledo	1.066c, 290
1494	100	Pliego	Ibidem, 292
1494	124	Yeste	Ibidem, 25
1494	100	Ricote	Ibidem, 308
1494	500 (3 cántaros)	La Zarza	1.067c, 204
1511	135	Aledo	1.077c, 543
1515	150	Totana	1.078c, 718
1522	179 (jarro)	Lillo	1.080c, 275

#### PRECIOS DE SAL

<i>Año</i>	<i>Precios (mrs./fanega)</i>	<i>Lugar</i>	<i>referencia</i>
1356	6	Corral de Almaguer	93/4
1478	41	Uclés	1.063c, 38
1478	44,4	Alpajes	Ibidem, 129
1511	1-2	Fuentidueña	1.075c, 377-379

#### PRECIOS DE LANA

<i>Año</i>	<i>Precios (mrs./arroba)</i>	<i>Lugar</i>	<i>referencia</i>
1478	210	Montiel	1.063c, 230
1494	255	Monreal	1.067c, 81
1494	250	Caravaca	1.066c, 190
1494	248	Ricote	Ibidem, 309
1501	250	Villahermosa	1.071c, 234
1511	200	Corral de Almaguer	1.076c, 86
1515	330	Villanueva de la Fuente	1.078c, 580
1522	340	Monreal	1.080c, 275

#### PRECIOS DE QUESO

<i>Año</i>	<i>Precios (mrs./arroba)</i>	<i>Lugar</i>	<i>referencia</i>
1478	125	Montiel	1.063c, 231
1494	124	Monreal	1.067c, 81
1494	150	Ricote	1.066c, 308
1501	150	Villahermosa	1.071c, 234

#### PRECIOS DE LINO

<i>Año</i>	<i>Precios (mrs./arroba)</i>	<i>Lugar</i>	<i>referencia</i>
1494	248	Aledo	1.066c, 290
1494	248	Pliego	Ibidem, 292
1511	325	Aledo	1.077c, 543
1515	237	Totana	1.078c, 718
1515	78 (una alhozna)	Aledo	Ibidem, 703
1515	408 (linueso)	Cieza	1.080c, 873

#### PRECIOS DE OTROS PRODUCTOS

<i>Año</i>	<i>Precios (mrs.)</i>	<i>Lugar</i>	<i>referencia</i>
1478	20/arrelde de pescado	Paracuellos	1.063c, 108
1478	170/arroba de cáñamo	Carrizosa	Ibidem, 218
1478	50/azumbre de miel	Carrizosa	Ibidem
1515	150/arroba de miel	Totana	1.078c, 717
1515	36/libra de cera	Totana	Ibidem
1525	47/libra de cera	Aledo	1.080c, 825
1511	80/arroba de arroz	Lorquí	1.077c, 519
1494	5/carga de leña	Pliego	1.066c, 292
1515	34/quintal de higos	Totana	1.078c, 717
1515	5/braza de ajos	Totana	Ibidem
1515	3/braza de cebollas	Totana	Ibidem, 718

#### PRECIOS DE CABEZAS DE GANADO

<i>Año</i>	<i>Precio (mrs.)</i>	<i>Lugar</i>	<i>referencia</i>
1478	125 (carnero)	Villoria	1.063c, 48
1478	30 (res)	Villoria	Ibidem
1478	150 (carnero)	Mora	Ibidem, 82
1478	65 (cabra)	Montiel	Ibidem, 231
1494	64,75 (cordero)	Monreal	1.067c, 81
1494	60 (borrego)	Monreal	Ibidem
1494	31 (lechón)	Carrizosa	Ibidem, 411
1494	62,5 (choto)	Aledo	1.066c, 290
1494	100 (cabeza)	Caravaca	Ibidem, 190
1494	130 (cabeza)	Yeste	Ibidem, 25
1494	70 (cabeza)	Ricote	Ibidem, 308
1501	68 (res)	Villahermosa	1.071c, 234
1511	68 (choto)	Corral de Almaguer	1.076c, 86
1511	136 (oveja)	Aledo	1.077c, 542
1515	200 (cabra)	Villanueva de la Fuente	1.078c, 580
1515	72 (lechón)	Totana	Ibidem, 717
1515	100 (choto)	Totana	Ibidem, 718
1522	140 (cordero)	Monreal	1.080c, 274

#### PRECIOS DE GALLINAS

<i>Año</i>	<i>Precios (mrs.)</i>	<i>Lugar</i>	<i>referencia</i>
1478	20	Beas	1.063c, 300
1515	12	Totana	1.078c, 717
1515	7	Aledo	Ibidem, 703

#### PRECIOS DE CABALLOS

<i>Año</i>	<i>Precios (mrs.)</i>	<i>Lugar</i>	<i>referencia</i>
1188	20	Montealegre	212/1
1516	1.500	Aledo	1.080c, 836

#### PRECIOS DE ESCLAVOS

<i>Año</i>	<i>Precios (mrs.)</i>	<i>Lugar</i>	<i>referencia</i>
1408	130 doblas <i>baladís</i>	Caravaca	82/14, 8r
1408	5.000 (dos moros)	Caravaca	Ibidem



#### PRECIOS DE OBJETOS DIVERSOS

<i>Objeto</i>	<i>Precio (mrs.)</i>	<i>Año</i>	<i>Lugar</i>	<i>referencia</i>
1 tinaja	124	1494	Corral de Almaguer	1.067c, 335
1 capa de seda	3.000	1494	Alarcón	Ibidem, 293
1 campana	3.065	1495	Villarodrigo	Ibidem, 473
1 lámpara	170	1511	Talavera	1.075c, 14
1 cepo y una cadena	482	1515	Cieza	1.078c, 620
1 tinaja de aceite	400	1515	Cieza	1.080c, 874
1 retablo	10.000	1525	Ulea	Ibidem, 849
1 vara/terciopelo	800	1525	Yeste	Ibidem, 737
1 lienzo de Rouen	7.500	1525	Montealegre	Ibidem, 300
Poner a pie de obra 353 carretadas de piedra	7.369,5	1525	Mohernando	Ibidem, 130

#### PRECIOS DE CONSTRUCCION DE UN MOLINO<sup>30</sup>

	<i>Precio (mrs.)</i>
1 arcaduz de molino	90
1 cahiz/cal	18
Transportar 10 arcaduces desde Murcia	380
1.350 ladrillos	825
1 carga de leña	76
250 tejas	150
1 muela de molino	520
Traer la muela desde Alicante	1.325
La rangla y e gorrón	204
1 palo de hierro	200
1 muela	1.300
1 muela	1.500
5.170 tejas	3.095
1 caldera y una taza	2.345
Traer taza y caldera desde Murcia	304
<b>Total</b>	<b>12.322</b>

#### OTROS PRECIOS

Material	Precio (mrs.)	Lugar y año	referencia
1 molino	60.000	Caravaca 1490	82/13
1 horno de pan	20.000	Ricote 1515	1.078c, 650
1 rueda de molino	3.750	Ricote 1515	Ibidem, 651
1 caldera de almazara	2.200	Ricote 1515	Ibidem, 653
1 muela de almazara	2.000	Ricote 1515	Ibidem

#### CENSOS EN UCLES (SIGLOS XIV-XV)

<i>Año</i>	<i>Objeto</i>	<i>Precio (mrs.)</i>	<i>referencia</i>
1323	Casas en el barrio de Santa María	400	339/29
1384	Casa en la plaza de San Andrés	150	339/45-46
1384	Casa en la calle de la Herrería	67	339/47

<sup>30</sup> Ricote, 1504 (Lib. 1.072c, fol. 335-338). Tejas y ladrillos costaban a razón de 0,6 mrs. la unidad.

1385	Casa en la calle de la Cuesta	25	339/50 <sup>bis</sup>
<i>Año</i>	<i>Objeto</i>	<i>Precio</i>	<i>referencia</i>
1408	Casa en la Plaza (mrs./gallinas)	60 2	339/58 <sup>bis</sup>
1408	Majuelo en La Mota	30	339/59
1415	Casa en el barrio de la Trinidad	10	339/64 <sup>bis</sup>
1418	Parral	10	339/65 <sup>tris</sup>
1421	Solar en la calle de la Herrería	20	339/66 <sup>bis</sup>
1430	Huerta	60	339/68
1443	Casa en la plaza de San Andrés	200	339/72

#### SALARIOS

<i>Año</i>	<i>Trabajo</i>	<i>mrs./año</i>	<i>Lugar</i>	<i>referencia</i>
1511	Alcaide (8 meses)	10.000	Ricote	1.078c, 650-653
1512	Alcaide (16 meses)	20.000	Ricote	Ibidem
1514	Alcaide (2 años)	30.000	Ricote	Ibidem
1515	Mensajero a Alicante	1.005	Ricote	Ibidem
1515	Depositario (30 mrs./1.000)	1.026	Cieza	Ibidem, 622
1515	Cogedor de rentas	500	Pliego	Ibidem, 724
1515	Capellán	3.000	Pliego	1.080c, 838
1515/1516	Alcaide	20.000	Aledo	Ibidem
1516	Depositario	20.568	Aledo	Ibidem
1517	Albañil (150 mrs./día)		Mohernando	Ibidem, 128
1525	Cobrador de la media annata	16.000	Yeste	Ibidem, 751

#### MANTENIMIENTOS, POR PARTE DE LA MESA MAESTRAL, DE LOS CABALLEROS PROFESOS EN CASTILLA, 1513<sup>31</sup>

##### **100.000 mrs.**

Luis de la Cueva, hijo del duque de Alburquerque  
Alonso Patiño

##### **80.000 mrs.**

García de Toledo, hijo del comendador mayor de Castilla

##### **60.000 mrs.**

Jerónimo de Padilla  
Juan de Avellano

##### **50.000 mrs.**

Luis de Quintanilla  
Hernando de Bañuelos  
El Coronel Velna

Diego López de Toledo, corregidor de Valladolid

##### **40.000 mrs.**

Francisco de Luján  
Hurtado de Luna  
Francisco Pérez de Barradas  
Pedro de Mendoza  
Pedro de Ludeña  
Gutierre de Guevara  
Pedro Manrique  
Antonio de Bobadilla  
Diego de Merlo

<sup>31</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.238c, fol. 32r-96r.

Juan Gaytán  
 Ruy Díaz Cerón  
 Diego López de Ayala  
**30.000 mrs.**  
 Alonso Dávalos  
 Juan Pedro de Colonna  
 Pedro Marañón  
 Rodrigo Manrique, hijo del Adelantado de Murcia  
**20.000 mrs.**  
 Francisco de Tovar  
**12.000 mrs.**  
 Luis Juan de Santa Cruz  
**Sin mantenimientos**  
 Gonzalo de Liñán  
 Luis Manrique, hijo del duque de Nájera  
 El conde de Siruela  
 Pedro de Acuña, señor de Villaviuda  
**Total mantenimientos: 1.124.000 mrs.**

PAGOS SALARIALES DEL CONVENTO DE UCLES, 1511<sup>32</sup>

<i>Concepto</i>	<i>Salario (mrs. y/o fanegas de trigo)</i>
<b>Acostamientos de servidores</b>	
Secretario	13.000 mrs.
Ltrado de causas y enseñante de leyes	20.000 mrs.
Ltrado	13.000 mrs.
Procurador fiscal	5.000 mrs.
Barbero	2.000 mrs.
Calderero	10 fas/trigo
Carpintero	10 fas/trigo
Panadero	2.600 mrs.
Lavandera	1.700 mrs. 12 fas/trigo
Tripera	780 mrs.
Hospitalera	
Santera	6 fas/trigo
Relojero	1.000 mrs. 6 fas/trigo
Maestre	10 fas/trigo
Albéitar	10 fas/trigo
Costurera	6 fas/trigo
Tenedor de la jurisdicción de Santa María de los Llanos	3.000 mrs.
<b>Salarios a los mozos de servicio</b>	
Morador del convento (vestir y)	3.000 mrs.
Dispensero	2.000 mrs.
Acemilero	3.500 mrs.
Mozo	2.500 mrs.
Cocinero	5.000 mrs.
Mozo de cocina	500 mrs.
Aperador de la labor	4.000 mrs.
Carretero	3.000 mrs.

<sup>32</sup> AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 442-445.

Carretero	1.500 mrs.
<i>Concepto</i>	<i>Salario</i>
Mozo	1.500 mrs.
Mozo de espuelas	2.500 mrs.
Mozo de espuelas	2.500 mrs.
Mozo de espuelas	1.600 mrs.
Portero (vestir y)	2.500 mrs.
Aguador (vestir y)	2.500 mrs.
<b>Salarios de los jornaleros de Buenamesón</b>	
1 mozo (vestir y)	3.500 mrs.
1 gañán	3.000 mrs.
1 gañán	3.000 mrs.
1 gañán	2.000 mrs.
1 gañán (vestir y)	2.500 mrs.
El que ordeña y hace los quesos	1.000 mrs.
El que cava la huerta y el majuelo	2.500 mrs.
El otro que cava la huerta y el majuelo	2.500 mrs.
1 gañán	3.000 mrs.
<b>Soldadas de pastores</b>	
Pastor de carneros	4.000 mrs.
Zagal que anda con el ganado	2.500 mrs.
Pastor de cabras	2.600 mrs.
Zagal (cierto paño y)	1.500 mrs.
Pastor de cabras lecheras, que anda con ellas en verano cuando están vacías (vestir y)	2.000 mrs.
Vaquerizo	4.500 mrs.
Zagal	1.700 mrs.
Zagal que lleva pan (vestir y)	1.000 mrs.
Mozo que ara las viñas	3.000 mrs.
<b>A) total acostamientos</b>	63.780 mrs. 82 fas/trigo
<b>B) total salarios de mozos</b>	38.100 mrs.
<b>C) total salarios de jornaleros</b>	23.000 mrs.
<b>D) total soldadas de pastores</b>	22.800 mrs.
<b>Total general</b>	147.680 mrs. 82 fas/trigo



## VI. PERSONAS QUE OCUPARON CARGOS Y OFICIOS EN LA ORDEN

### PRESIDENTES DEL CONSEJO DE LA ORDEN

1440. **Fernando González de Avila**, comendador de Beas (Agurleta, 13).  
1450. **Juan Díaz de Coronado**, prior de Uclés (id, 17).  
1477. **Gabriel Manrique**, 1<sup>er</sup> conde de Osorno (id, 92).  
1494. **Gutierre de Cárdenas**, comendador mayor de León (id).  
1498-1504. **Alonso Téllez Girón**, señor de la Puebla de Montalbán, comendador de Medina de las Torres (id, 59 y 92).  
1504-1505. **Garci Laso de la Vega**, señor de Arcos y Batres, comendador de Ricote y mayor de León, embajador en Roma (id, 61 y 92).  
1506-1526. **Fernando de Vega**, marqués de Grajal y de las Torres de León, comendador mayor de Castilla (id, 92).

### MIEMBROS DEL CONSEJO DE LA ORDEN

- 1409-1445. **Mosén Garcerán Soler**, comendador de Alpajes (id, 19).  
1427. **Mosén Sancho**, comendador de Villaescusa (id, 18).  
1440. **Bachiller Alfonso Fernández de Medina** (id).  
1440. **Mosén García de Heredia**, (id).  
1440. **Mosén Antonio de Foxeda**, comendador de Aledo y Totana (id).  
1440. **Mosén Diego Cabeza de Vaca**, *juez corregidor* de Ocaña (id, 19).  
1440. **Mosén Diego de Villegas**, comendador de Alhambra (id).  
1440. **Mosén Juan de la Panda**, comendador del Hospital de Cuenca (id).  
1458. **Doctor Diego de Torres**, comendador de Estremera (id).  
1460. **Juan Alfonso de Cuenca**, deán de Córdoba (id, 20).  
1460-1477. **Doctor Antonio Rodríguez de Lillo** (id, 92).  
1467-1474. **Bachiller Gonzalo Sánchez de Olivares** (id, 19).  
1467-1510. **Licenciado Pedro de Orozco**, comendador de Villahermosa, corregidor de Cuenca (id, 21 y 71; 1.067c, 414).  
1470. **Licenciado Pedro Mena de Carejo** (82/14, 2v).  
1477. **Bachiller Juan González de Alanís** (id, 93).  
1477-1494. **Doctor Juan Díaz de Alcocer** (id).  
1477-1499. **Doctor Rodrigo González de la Puebla** (Dr. Talavera), embajador en Inglaterra (id, 21).  
1480-1505. **Licenciado Gonzalo Gallego** (id, 93).  
1497-1518. **Doctor Pedro Ruiz de La Mota** (id).  
1497-1526. **Doctor Nicolás Tello** (id).  
1501-1530. **Licenciado Luis de Alarcón**, comendador de Villaescusa (id).  
1502. **Licenciado de Ontiveros** (id).  
1504-1517. **Doctor Juan Fernández de Calvete** (id).  
1505-1519. **Licenciado García** (id).  
1508-1515. **Mosén Jaime Botín**, fiscal de la Orden y comendador de Santa Cruz de la Zarza (1.079c, 1.018).  
1509-1534. **Licenciado Fernando de Barrientos** (Agurleta, 93).  
1519. **Doctor Pedro Portocarrero**, arzobispo (id).

1523-1541. **Licenciado Antonio de Luján**, comendador de la Cámara de los Privilegios (id).  
1524-1526. **Licenciado Diego Flores** (id).  
1526-1530. **Fortún García de Ercilla** (id).

#### ALCALDES DE LA MESTA CON JURISDICCION EN LA ORDEN

1378. **Velasco**, alcalde de Mesta, manda nombrar alcaldes de cañadas en Uclés (Quintero Atauri, 114).  
1391. **Alvar Rodríguez de Cueto**, alcalde mayor entregador del Reino (99-I/41).  
1392. **Fernando Sánchez**, alcalde entregador por el anterior, determina los mojones de la heredad de Tondillos (id).  
1459. **Pedro Núñez de Toledo**, alcalde de las mestas de la Orden, ordena se respete la dehesa de la Atajadilla a Alhambra (51-I/4<sup>bis</sup>).  
1460. El alcalde de cañadas de Mesta sentencia en Uclés pleito de abrevaderos (Quintero Atauri, 119).

#### ESCRIBANOS DEL MAESTRE

1328. **Ruy Martínez** (Sáez, doc. 38).  
1338-1341. **Alfonso González** (id; RAH, ms. 9/6448; Uclés, 93/33, 5v).  
1344. **Lorenzo Alfonso** (Sáez, doc. 38).  
1352-1356. **Fernán Yáñez** (93/33, 9v-10r; Chaves, 50v).  
1359. **Gonzalo Lorenzo** (93/33, 11v).  
1364. **Nicolás Pérez** (Sáez, doc. 38).  
1366-1370. **Juan Fernández** (id; 93/33, 13r).  
1383. **Gonzalo Muñoz** (Sáez, doc. 38).  
1403-1404. **Ruy Martínez** (247/1<sup>4</sup>; Chaves, 55v).  
1410. **Luis Pérez** (Chaves, 43r).  
1413. **Gonzalo Ruiz** (Sáez, "Privilegios de Caravaca", doc. IV).  
1421-1429. **Ruy Martínez** (Chaves, 56v; 51-I/4<sup>bis</sup>).  
1449. **Juan Vázquez de Badajoz** (51-174<sup>bis</sup>).

#### SECRETARIOS DEL MAESTRE

1445. **Martín Alfonso de Astorga** (82/14, 4v).  
1470. **Juan de la Parra** (id, 2v).  
1480. **Ramiro González de Guadalcanal** (id, 14v).  
1481. **Juan Collado** (id, 15r).  
1488. **Ramiro González de Guadalcanal** (Chaves, 44v).  
1493. **Juan Collado**, comendador de Ocaña y contador mayor (1.068c, 427).  
1494. **Juan de la Parra**, también referendario del Capítulo (1.067c, 545).  
1498. **Fernando Álvarez de Toledo**, también contador mayor (1.068c, 172).  
1501-1513. **Miguel Pérez de Almazán**, comendador de Beas (1.235c, 52v).

#### DELEGADOS DEL MAESTRE

1348. **Juan López**, comendador de Gúzquez, y **Ruy Chacón**, comendador de Caravaca y Moratalla, administradores de la Orden (Bulario, 625-626).  
1353. **Ruy Chacón**, comendador mayor de Castilla, y **Gonzalo Mexía**, comendador de Uclés, administradores de la Orden (Bulario, 651-652).  
1358. **Ruy Chacón**, administrador de la Orden, despojado por Pedro I (Rades, 49v).  
1379. **Don Fernando**, *defensor de la Cavallería de Santiago* (AHN, Códices, cód. 1.157b, 29v).  
1410. **Gonzalo Mexía**, comendador de Segura, y **Juan González**, comendador de Montiel, *regidores de la Provincia de Castilla* (Chaves, 43r).  
1445-1453. **Juan de Nova**, reformador de la Orden (1.065c, 43r).  
1477. **Fernando el Católico**, *protector y gobernador de la Orden* (Bulario, 819).

#### CAMAREROS DEL MAESTRE

1348. **Juan García de Villa**, comendador de Oliva, ayo de don Fadrique (Bulario, 625-626).  
1413. **Vidal de Soto**, comendador de Caravaca (Sáez, "Privilegios", doc. IV).

#### MAYORDOMOS MAYORES DEL MAESTRE

- 1387-1409. **Martín Ruiz de Solórzano**, comendador de Ricote (Rades, 55r).  
1403-1410. **Juan González**, comendador de Montiel (Sáez, doc. 38; Chaves, 43r).

#### PROCURADORES DE LA MESA MAESTRAL

1498. **Juan de Herrera** (1.068c, 202).

#### ALFERECES DE LA ORDEN

- 1286-1293. **Ruy López de Salas**, comendador de Biedma (Rades, 37r).  
1311-1318. **Iñigo Vélez de Oñate**, comendador de Ocaña (id, 40r).  
1366-1371. **Pedro González de Avellaneda**, comendador de Segura (id, 51v).  
1409-1440. **Sancho Gómez Chirino**, comendador de Aledo (id, 61r).

#### CONTADORES DE LA ORDEN

1477. **Pedro de Jaén** (AGS, RGS, mayo 1477).  
1478. **Martín de la Cadena** (1.063c, 137).  
1493. **Juan Collado**, también secretario y comendador de Ocaña (Salazar, 239).  
1494-1498. **Fernando Álvarez de Toledo** (1.067c, 421 y 1.068c, 118) y secretario (1.068c, 172).  
1505-1516. **Martín de Múgica**, comendador de Villamayor (Salazar, 363-364).  
1516. **Juan López de Zárraga** (Bulario, 870-871).  
1527. **Antonio de Fonseca** (Salazar, 143).  
1564. **Alonso González de la Rúa**, también fiscal (Bulario, 871).

#### FISCALES DE LA ORDEN

1480. **Gil de Losa**, promotor fiscal de la Orden (1.065c, 47).  
1494. **Diego Antón** (1.067c, 421).  
1498. **Pedro de Montealegre** (1.068c, 212).  
1508-1515. **Mosén Jaime Botín**, comendador de Santa Cruz de la Zarza y miembro del Consejo (1.079c, 1.018).  
1564. **Alonso González de la Rúa**, también contador (Bulario, 871).

#### ARRENDATARIOS DE LA MESA MAESTRAL EN CASTILLA

1466. **Diego Sánchez el Rubio** (*Memorias de Enrique IV*, doc. CXXXII).  
1468-1480. **Gonzalo de Villafuerte**, comendador de Oreja (1.233c, 7).  
1495. **Fernando Delgado** (1.067c, 541), su procurador Pedro García de Ocaña.

#### GOBERNADORES DE LA PROVINCIA DE CASTILLA

- 1387-1409. **Bachiller Mateo Sánchez** (81/14, 9).  
1409-1410. **Juan García González** (Quintero Atauri, 6-7).  
1413. **Bachiller Alfonso Fernández de Medina** (Sáez, "Privilegios", doc. IV).  
1429. **Pedro Iñiguez**, comendador de Carrizosa (51-I/4<sup>bis</sup>).  
1470. **Juan Díaz de Coronado**, prior de Uclés (Bulario, 802).



1479. **Juan de Céspedes** (su lugarteniente el bachiller Fernando Cerezo), escribano de la Provincia García Ruiz (51-I/4<sup>bis</sup>).
1493. **Fernando Díaz de Ribadeneyra** (1.067c, 539).
1494. **Diego López Dávalos** (Salazar, 211).
1495. **Alonso Téllez Girón** (1.067c, 464).
1498. **Bachiller de Santa Cruz** (1.069c, 56).
1507. **Diego de Córdoba** (1.072c, 97).
1512. **Cristóbal Díaz** (Quintero Atauri, 120-121).
1513. **Diego López Dávalos** (Salazar, 211).

#### COMENDADORES MAYORES DE CASTILLA

- 1186-1195. **Fernando Capilla** (Rades, 19r).
1195. **Ruy Velasco** (id, 19r).
- 1195-1204. **García Pérez**, comendador mayor de Castilla y de Uclés (id, 21v).
- 1204-1206. **Sancho Rodríguez**, comendador mayor de Uclés, luego maestro (id, 22v).
- 1206-1210. **Pedro Arias**, luego maestro (id, 24r).
- 1225-1237. **Ruy González**, comendador mayor de Uclés (id, 30r).
- 1237-1242. **Martín López de Soria**, comendador mayor de Uclés (id, 30v).
- 1242-1275. **Garci Garcés** (id, 34v).
1275. **Pedro Ponce** (id).
- 1286-1311. **Diego Muñiz**, luego maestro (id, 37r y 38r).
- 1311-1318. **Garci Fernández**, comendador mayor de Segura (id, 40r).
- 1318-1327. **Fernán Yáñez de Hermosilla** (id, 40v).
1329. **Rodrigo Yáñez** (69/10).
- 1329-1338. **Sancho López de Ulloa** (Rades, 42r).
- 1338-1342. **Sancho Fernández**, comendador mayor de Segura (id, 45r).
- 1342-1350. **Ruy Chacón**, administrador de la Orden, despojado de la dignidad por Pedro I (id, 49v; 6/37).
- 1350-1358. **Gonzalo Mexía**, luego maestro (Rades, 49v).
- 1359-1366. **Garci Fernández**, luego maestro (id, 50v).
1366. **Pedro Ruiz de Caravantes** (id, 50v).
- 1366-1371. **Fernando Osórez**, luego maestro (id, 51v).
- 1371-1382. **Pedro Ruiz de Sandoval** (339/43; Sáez, 260-261).
- 1387-1409. **Garci Fernández**, señor de Villagarcía, luego maestro (Rades, 52r y 55r; Salazar, 142; Sáez, 262).
- 1409-1468. **Gabriel Manrique** (hijo del conde de Castañeda y señor de Aguilar de Campoo, casó con una hija del Condestable, de donde heredó Osorno), 1<sup>er</sup> conde de Osorno y señor de Galisteo, Villarsirga, Maderuelo, San Martín del Monte, Fuenteguinaldo y otros (Rades, 60v; 1.233c, 14; Salazar, 142).
- 1475-1511. **Pedro Manrique**, 2<sup>o</sup> conde de Osorno (Salazar, 142; 1.072c, 49).
- 1511-1523. Deseando cederla don Pedro a su hijo Garci Fernández Manrique, don Fernando le dio a éste la encomienda de Castrotoraf y la Encomienda Mayor pasó a **Hernando de Vega**, señor de Grajal, desde 1515 Presidente del Consejo de la Orden (1.079c, 1.445; Salazar, 142-143; 82/14).
1527. **Antonio de Fonseca**, 4<sup>o</sup> señor de Coca y Alaejos, contador mayor de Castilla, mayordomo mayor de doña Juana y doña Margarita de Austria, alcaide de Ronda y Plasencia y de los alcázares de Jaén, Andújar y Pegalajar, del Consejo de los Reyes Católicos y embajador en Francia (Salazar, 143).

#### COMENDADORES DEL HOSPITAL DE LAS TIENDAS DE VILLAMARTIN

1204. **Don Salvador** (325/8).
- 1206-1210. **Ruy Fernández** (Rades, 24r).
- 1210-1212. **Fernán García de Lerma** (id, 25r).
1222. **Gonzalo Martín** (id, 26v).
- 1225-1237. **Ruy López Morante** (id, 30r).
1237. **Gonzalo Martínez** (325/23).

1260. **Alfonso Díaz** (325/30).  
1302. **Doña Juana**, mujer del infante don Enrique (325/36).  
1302-1311. **Lope López de Fuenteche** (Rades, 38v).  
1366-1371. **Sancho Fernández de Rojas** (id, 51v).  
1440. **Alfonso Rodríguez Malaver** (1.241c, 12).

#### COMENDADORES DE CASTROVERDE DE CERRATO

1318-1327. **Gómez García Barroso** (Rades, 41r).  
1445-1452. **Luis Gómez de Castillo** (id, 63v).  
1513. **Cristóbal López de Aguilera** (1.235c, 78v).

#### COMENDADORES DE GUAZA

1337. **Juan López de Baeza** (133/3).  
1595. **Pedro de Zúñiga**, marqués de Aguilafuente, compra la villa (133/7).

#### PRIORES DEL CONVENTO DE UCLES

1211. **Don Pedro** (325/9).  
1224. **Don Gil** (Sáez, 190).  
1242. **Fernando Pérez** (368/6).  
1251-1256. **Pedro Fernández** (339/12; Lomax, 265).  
1268-1294. **Don Yagüe** (Chaves, 42v; 315/2 y 3).  
1310-1312. **Pelay Rodríguez** (Benavides, 726; 243/20).  
1312. **Don Yagüe** (Chaves, 45r).  
1318. **García Pérez** (338/22).  
1328-1342. **Fernando Rodríguez** (243/25 y 29).  
1339. **Juan Becerra** (338/32).  
1348. **Don Martín** (117/5).  
1356. **Don Lorenzo** (338/37).  
1384. **Juan Becerra** (338/41).  
1384-1388. **Fernando Sánchez** (338/45 y 46; 148/1).  
1398-1411. **Alfonso Díaz** (338/42 y 56).  
1440-1468. **Juan Díaz de Coronado** (347/5; 248/1; 1.233c, 100).  
1478-1480. **Juan de Velasco** (1.063c, 1; 93/33, 15r).  
1494. **Fernando de Santoyo**, último prior vitalicio (82/14, 15r).  
1501-1508. **Antonio de Ordaz** (148/4; 1.073c, 1).  
1511. **Pedro Alonso de Valdaracete** (1.075c, 392).  
1515. **Antonio de Ordaz** (1.079c, 661).  
1523. **Juan Sánchez de Salamanca** (82/14, 16v).

#### COMENDADORES DE UCLES

1170-1184. **Fernán Díaz de Coronado** (Rades, 16v).  
1184-1186. **Alfonso de Caberos** (id, 17r).  
1188. **Juan Pérez** (212/1).  
1196. **Fernando Martínez** (260/3).  
1196-1204. **García Pérez**, comendador mayor de Castilla (Rades, 21v).  
1204-1206. **Sancho Rodríguez**, comendador mayor de Castilla (id, 22v).  
1222-1224. **Pedro González** (id, 26v; 338/9; 219/1; Sáez, 190), en 1227 comendador mayor de Castilla (Menéndez Pidal, 423).  
1224. **Rodrigo Iñiguez** (338/11).  
1225. **Ruy González**, comendador mayor de Castilla (Rades, 30r).  
1229-1233. **Pedro Alvarez** (Lomax, 251; 338/16).  
1237-1241. **Martín López de Soria**, comendador mayor de Castilla (Rades, 80v).

1241-1242. **Martín López Hoz** (339/10; 338/18<sup>bis</sup>).  
 1251. **Juan Núñez Hoz** (338/20).  
 1251. **Pedro Fernández** (De Manuel, 530).  
 1276. **García Pérez** (338/23).  
 1310-1312. **Pedro Díez** (Benavides, 726; Chaves, 45r).  
 1325. **Diego Gómez** (338/25).  
 1338-1342. **Martín Vázquez** (Rades, 45r).  
 1350. **Gonzalo Mexía** (6/37).  
 1371-1383. **Alfonso Pérez Ponce** (323/14; Sáez, 260).  
 1400. **Lorenzo Suárez de Figueroa** (338/27).  
 1403. **Fernán González Ruiz** (69/12).  
 1440. **Jaime de Luna** (1.241c, 12).  
 1468. Un hijo pequeño de **Alvar Gómez**, secretario de Enrique IV, muerto mozo, le sucedió un hijo de **Martín de Alarcón**, comendador de Mérida (1.233c, 91).  
 1478. **Alvar de Alarcón** (por renuncia de su padre Martín), alcaide en tercería **Fernando de Alarcón**, comendador de La Membrilla (1.063c, 27).  
 1494. Formaba parte de la Mesa Maestral (1.967c, 240).

#### SUBCOMENDADORES DE UCLES

1224. **Martín Alvarez** (Sáez, 190).  
 1256. **Juan Núñez** (Lomax, 265).  
 1440. **Mendo de Quesada** (1.241c, 12).  
 1468. **Juan de Arroyal** (1.233c, 99).  
 1478. **García Mexía** (1.063c, 29).

#### COMENDADORES DE LOS BASTIMENTOS DE LA MANCHA Y RIBERA DE TAJO

1253-1256. **Pedro Estébanez** (Chaves, 40v; Lomax, 266).  
 1329. **Ruy Pérez**, también comendador de La Membrilla (69/10).  
 1356. **Juan Rodríguez**, también comendador de Ocaña (93/33, 9r).  
 1468-1478. **Fernando de Zúñiga**, hijo del obispo viejo de Jaén; se decía que el contador Martín de la Cadena se la tenía arrendada (1.233c, 111; 1.063c, 137).  
 1474-1476. **Rodrigo de Montoya**, por Rodrigo Manrique (Rades, 69r).  
 1495. **Juan Manrique** (1.067c, 662).  
 ..... **Lope Sánchez de Valenzuela** (Salazar, 37).  
 1489. **Lope Sánchez de Valenzuela**, nieto del anterior (id).

#### COMENDADORES DE LA CAMARA DE LOS PRIVILEGIOS O POZORRUBIO

1345. **Gonzalo García** (82/9).  
 1371. **Miguel Domínguez** (323/14).  
 1440. **Tello de Lisón** (1.241c, 12).  
 1440. **Fernán González** (Compilación 1605, 7).  
 1468-1478. **Diego de Orozco**, sobrino del prior viejo de Uclés (1.233c, 97-98; 1.063c, 31).  
 1496. **Beltrán de Pareja** (Salazar, 278-279).  
 1502. **Diego de Orozco**, alcaide de Mérida y Montánchez (Salazar, 279).  
 1508-1515. **Diego de Torremocha** (1.073c, 55; 1.079c, 789).  
 1539. **Licenciado Antonio de Luján**, del Consejo de Ordenes (Salazar, 280-281).

#### COMENDADORES DE LA ENFERMERIA

1224. **Ruy González** (Sáez, 190).  
 1242. **Ruy Pérez** (339/10).

#### ALCAIDES DE LAS SALINAS DE BELINCHON

1478. **Pedro de Velasco**, contador (1.063c, 41).

#### COMENDADORES DEL HOSPITAL DE ALARCON

1195-1204. **Vasco Sánchez** (Rades, 21v).  
1206-1210. **Jimeno de Lizana** (id, 24r).  
1210-1212. **Juan López de Amaya** (id, 25r).  
1241. **Rodrigo Pérez** (338/18<sup>bis</sup>).  
1251-1253. **Gonzalo Fernández** (De Manuel, 530; Chaves, 40v).  
1286-1293. **Ruy Gil** (Rades, 37r).  
1359-1366. **Pedro Rodríguez de Cisneros** (id, 51r).  
1387. **Gómez Fernández** (347/3).  
1387-1409. **Martín Sánchez de Algueta**, también comendador de Huélamo (Rades, 55r).  
1440. **Juan Núñez de Prado**, comendador de La Presa (347/5).  
1468-1480. **Diego de Avellaneda**, antes comendador de Carrizosa, la permutó a Manjarrés (1.233c, 84; 1.064c, 130).  
1498. **Alfonso de Acuña** (1.068c, 9).  
1499. **Diego de Avellaneda** (1.070c, 177).  
1507. **Diego de Acuña** (1.071c, 387).  
1511. **Juan Díaz de Estremera**, freile administrador (1.076c, 653).

#### COMENDADORES DEL HOSPITAL DE CUENCA

1204-1206. **Alvar Pérez** (Rades, 22v).  
1206-1210. **Alvar Núñez Trincado** (id, 24r).  
1210-1212. **Ordón Garcés de Aza** (id, 25r).  
1222-1224. **Alvar Gil** (id, 26v).  
1229-1235. **Pedro Pérez** (Lomax, 251; 100-II/19).  
1231. **Martín Pérez**, subcomendador (99-I/21).  
1238. **Gonzalo Díaz** (99-I/22<sup>bis</sup>).  
1238-1242. **Diego de Ribera** (Rades, 31r).  
1242. **Juan Muñiz** (339/10).  
1246. **Rodrigo Bueso** (99-I/24<sup>bis</sup>).  
1251. **Garcí García** (De Manuel, 530).  
1268. **García Pérez** (Chaves, 42v).  
1270. **Alfonso Bardallo**, subcomendador Pedro Gómez (99-I/29<sup>bis</sup>).  
1270-1275. **Ruy Fernández de Pancorbo** (Rades, 34v).  
1293-1310. **Martín Ruiz de Deza** (id, 38r).  
1310. **Fernán Rodríguez** (Benavides, 726).  
1315. **Artal de Huerta**, comendador mayor de Montalbán (99-I/36).  
1329. **Fernán Lorenzo** (69/10).  
1371-1383. **Fernán Fernández de Tovar** (Rades, 52r).  
1383. **Diego Fernández Navarro** (99-I/38 y 38<sup>bis</sup>).  
1468-1480. **Juan de la Panda**, hijo de Mosén Juan de la Panda, por renuncia (1.233c, 88-89; 1.064c, 111).  
1474-1476. **Martín Ruiz de Alarcón**, por Rodrigo Manrique (Rades, 69r).  
1511. **Juan Díaz de Estremera**, freile administrador (1.076c, 408).

#### TENENTES DE BIENES DEL HOSPITAL DE CUENCA

1242. **Ruy Bueso**, comendador de la Torre de don Morant (339/10).  
1511. **Bernardino de la Torre**, criado del rey, tenente de la Torre del Aceite (1.076c, 440).  
1511. **Tristán de Molina**, comendador de Valtablado (id, 475).

#### COMENDADORES DEL HOSPITAL DE MOYA

1215. **Pedro García** (100-II/8).  
1234. **Gonzalo Díaz** (100-II/18).

#### COMENDADORES DEL HINOJOSO

- 1387-1409. **Pedro Ruiz de la Serna** (Rades, 55v).  
1468-1513. **Fernando de Lodaes** (1.233c, 80; 148/5).  
1513. **Licenciado Alarcón** (1.235c, 70v).  
1515. Aneja a la encomienda de Villaescusa (1.076c, 553).

#### COMENDADORES DE HORCAJO

1241. **Gonzalo Martínez**, comendador de Belmonte (338/18<sup>bis</sup>).  
1387-1409. **Juan de Mendoza**, hijo del abad mayor de Sevilla (Rades, 55v).  
1450-1478. **Pedro de Aranda** (1.233c, 104; 1.063c, 153).  
1480. **Alvaro de Céspedes** (1.064c, 79).  
1498-1524. **Rodrigo de Céspedes** (1.068c, 71; 1.080c, 361).  
1537. **Pedro Vélez de Guevara**, 1<sup>er</sup> señor de Salinillas de Buradón y alcaide de Estella (Salazar, 250).  
1537-1554. **Iñigo Vélez de Guevara** (hijo del anterior), 2<sup>o</sup> señor de Salinillas (Salazar, 250-251).

#### COMENDADORES DE HUELAMO

1320. **García Alvarez Albornoz** e hijo, en prestimonio (151/4).  
1338-1342. **Pedro Ruiz de Salas** (Rades, 45r).  
1387-1409. **Martín Sánchez de Algueta**, también comendador de Alarcón (id, 55r).  
1409. **Pedro Ruiz de Soto** (id).  
1440. **Sancho Mexía** (1.241c, 12).  
1467. **Juan González de Calatayud** (Rades, 66v).  
1468-1478. **Iñigo López de Mendoza**, hermano de Juan Hurtado el de Cuenca (1.233c, 86; 1.063c, 205).  
1508-1511. **Pedro de Osorio** (1.074c, 11; 1.076c, 401).  
1553. **Luis Venegas** (151/16), vendida ese año a **Diego de Zúñiga y Fonseca**, abad de Parraces (Salazar, 138).  
1557. **Don Fadrique de Portugal** (Salazar, 138-139).

#### COMENDADORES DE VILLAESCUSA DE HARO

1468. **Gutierre de Fuensalida**, había fallecido y no se sabía a quién había provisto don Alonso de Cárdenas (1.233c, 78).  
1478-1498. **Gutierre Gómez de Fuensalida** (1.063c, 178; 1.068c, 37).  
1499. **García de Fuensalida** (1.070c, 95).  
1507-1525. **Licenciado Luis de Alarcón**, del Consejo de Ordenes, regidor de Toledo y colegial del mayor de Santa Cruz (Valladolid) (1.071c, 377; Salazar, 373-374).  
1540. **Pedro Laso de Castilla** (Salazar, 375).

#### COMENDADORES DE VILLORIA

1242. **Doña Sancha Pérez de Azagra** e hija, prestimonio sobre Villahandín (367/3).  
1440. **Francisco de Avila** (1.241c, 12).  
.... **Pedro Jiménez de Lisón** (1.063c, 47).  
1468-1478. **Garcí Jufre de Lisón**, por renuncia de su padre (1.233c, 13; 1.063c, 47).  
1480. **Gabriel Manrique**, conde de Osorno (1.064c, 84).  
.... **Diego Fernández de Villegas** (1.073c, 122).

1508-1512. **Pedro de Velasco**, también comendador de La Zarza (1.073c, 131; 1.079c, 1.046).  
1512-1515. **Bernardino de Velasco**, hijo del Condestable (1.079c, 1.046).

#### COMENDADORES DE LA ZARZA

1237-1242. **Diego Fernández** (Rades, 31r).  
1242-1275. **Lope de Soria** (id, 34v).  
.... **Alfonso Martínez** (117/3).  
1468-1478. **Rodrigo de Monterroso**, alcaide de Fuentidueña (1.233c, 13; 1.063c, 42).  
1508-1515. **Pedro de Velasco**, también comendador de Villoria (1.073c, 119; 1.079c, 1.011).

#### COMENDADORES DE ALHARILLA

1256. **Fernán Fernández** (Lomax, 266).

#### TENENTES DEL HEREDAMIENTO DE ARANJUEZ

1466. **Gonzalo Chacón** (*Memorias de Enrique IV*, doc. CXXXII).  
1468. Una mujer, sin especificar (1.233c, 4).  
1478-1480. **Gonzalo Chacón**, comendador de Monreal, y su mujer **Clara Arnáldes** (1.063c, 122; 1.064c, 32).  
1508-1515. **Fernando Chacón** (1.073c, 315; 1.079c, 1.259).  
1525. El alcaide del comendador de Monreal (1.080c, 1.145).

#### COMENDADORES DE ESTREMER Y VALDARACETE

1237-1242. **Juan Muñiz** (Rades, 30v).  
1242-1251. **Pedro Alonso** (id, 34v).  
1251. **Pedro Miguel** (339/12).  
1310. **Juan Yáñez** (Benavides, 726).  
1383. **Ruy Martínez de Céspedes** (Sáez, 261).  
1445-1453. **Gil Fernández Manrique** (Rades, 63v).  
1468-1508. **Diego de Torres**, criado de Enrique IV (1.233c, 9; 1.073c, 242).  
1570. **Antonio de Luna** (117/18).

#### COMENDADORES DE OREJA

1170-1184. **Don Galindo** (Rades, 16v).  
1184-1186. **Alonso Mídez** (id, 17r).  
1186-1195. **Pedro Tinea** (id, 19r).  
1195-1204. **Ruy López de la Vega** (id, 22r).  
1204-1206. **Fernán González** (id, 22v).  
1206-1210. **Gonzalo Yáñez** (id, 24r).  
1210-1212. **Pedro González de Aragón**, luego maestre (id, 25r).  
1222. **Pedro Pérez** (id, 26v).  
1225-1237. **Lope Sánchez de Porras**, también comendador de Biedma (id, 30v).  
1237-1241. **Ruy Bueso** (id, 30v).  
1241-1242. **Gil Rodríguez** (338/18<sup>bis</sup>; 339/10).  
1251-1253. **Gil Ruiz** (De Manuel, 530; Chaves, 40v).  
1253-1275. **Fernán Sánchez de Algueta** (Rades, 34v).  
1286-1293. **Diego Núñez de Castañeda** (id, 37r).  
1312. **Lorenzo Yáñez** (Chaves, 45r).  
1318-1327. **Vasco Rodríguez** (Rades, 41r).  
1383-1387. **Pedro López de Orozco** (Sáez, 260-261; 347/3).  
1387-1403. **Pedro de Guevara** (Rades, 55v).  
1403. **Ruy Muñiz** (69/12).

1440. **Diego de Tovar** (1.241c, 12).  
 1445-1453. **Martín de Quintana** (Rades, 63v).  
 1468-1480. **Gonzalo de Villafuerte**, receptor de los derechos de la Orden (1.233c, 7; 1.064c, 28; *Memorias de Enrique IV*, doc. CXXXII).  
 1497. **Alonso de Cárdenas** (247/1<sup>bis</sup>).  
 1497-1520. **Diego de Cárdenas**, 1<sup>er</sup> duque de Maqueda y marqués de Elche, Adelantado mayor de Granada (1.073c, 147; 1.080c, 1.134; Salazar, 257).  
 1520-1537. **Gutierre de Cárdenas**, por renuncia de su padre (Salazar, 257-258).  
 1540. **Diego de Cárdenas**, duque de Maqueda, compró la encomienda (Salazar, 257-258).  
 1553. **El Barón de Montfalconet** (247/4).

#### COMENDADORES DE PARACUELLOS DEL JARAMA

1243. **Gil Gómez**, en prestimonio (260/9).  
 1253. **Gil González** (328/13).  
 1359-1366. **Ruy Garcés de Aza** (Rades, 50v).  
 1387-1409. **Fernán Díaz de Santacruz** (id, 55r).  
 1468-1494. **Pedro de Ayala** (hijo de Juan de Ayala de Toledo), capitán de la gente de la Provincia de Castilla en 1488 (1.233c, 8; 1.063c, 102; Salazar, 270; 82/14, 16r).  
 1505-1508. **Juan de Ayala** (por renuncia de su padre), regidor de Toledo (1.074c, 81; Salazar, 270).  
 1509-1511. **Alonso de Aragón** (sobrino del Rey), duque de Villahermosa, antes había llevado las rentas de la Mesa Maestral en el Campo de Criptana (1.076c, 251; Salazar, 270).  
 .... **Alvaro de Loaysa** (Salazar, 270).  
 1556. **El marqués de Denia** (260/18).

#### COMENDADORES DE MOHERNANDO

1310. **Gonzalo Fernando** (Benavides, 726).  
 1429. **Gonzalo Suárez de Argüello**, visitador (93/34).  
 1468-1515. **Lorenzo Suárez de Figueroa**, 1<sup>er</sup> conde de Coruña, enemigo de Juan Pacheco (1.233c, 22; 1.076c, 322).  
 1515. **Bernardino Suárez de Mendoza**, 2<sup>o</sup> conde de Coruña, vizconde de Torija (Salazar, 197).  
 1532. **Alonso Suárez de Mendoza**, 3<sup>er</sup> conde de Coruña, vizconde de Torija, señor de Paredes, Hijes, Rello, Daganzo, Cobeña y otras (Salazar, 198-199).  
 1554-1574. **Enrique Manrique de Lara**, 6<sup>o</sup> conde de Paredes (203/15; Salazar, 199).

#### COMENDADORAS DEL CONVENTO DE SANTA FE DE TOLEDO

1508-1515. **Doña Juana de Castañeda** (1.073c, 196; 1.079c, 35).  
 1508-1511. **Mayor Rodríguez Calderona**, subcomendadora (1.075c, 75).  
 1515. **Mencía Enríquez**, subcomendadora (1.079c, 35).

#### COMENDADORES DEL HOSPITAL DE TOLEDO

1195-1204. **Pedro de Castro** (Rades, 22r).  
 1206-1210. **Martín Peláez** (id, 24r).  
 1210-1212. **Ruy González de Mansilla** (id, 25r).  
 1222-1224. **Garci Ordoñera** (id, 26v).  
 1225-1229. **Alvar Gómez** (id, 30r).  
 1229. **Rodrigo Iñiguez** (Lomax, 251).  
 1237-1242. **Fernando Cervera** (Rades, 30v).  
 1251. **M. López** (De Manuel, 530).  
 1253. **Melendo Juárez** (Chaves, 40v).  
 1294. **Diego Martínez** (315/2 y 3).  
 1310. **Garci Pérez** (Benavides, 726).  
 1320-1322. **Lope Alfonso de Saavedra** (328/23 y 24).

1330. **Miguel Pérez** (328/25).  
 1366-1371. **Ruy López de Villalobos** (Rades, 51v).  
 1371. **Gutier Martínez** (323/14).  
 1409-1434. **Hernán González de la Cámara** (Rades, 61r).  
 1434. **Mosén Vidal de Sotomayor** (328/27).  
 1434-1445. **Garci Pérez de Grijalva** (Rades, 61r).  
 1468-1478. **Fernando de Ayala** (1.233c, 105; 1.063c, 87).  
 1474-1476. **Fernando de Velasco**, por Rodrigo Manrique (Rades, 69r).  
 1482-1494. **Garci Osorio** (1.067c, 41; 82/14).  
 1508. **Alfonso Osorio** (1.073c, 163).  
 1509-1515. **Gómez de Tévar**, freile administrador (1.075c, 21; 1.079c, 89).

#### COMENDADORES DEL HOSPITAL DE TALAVERA

1371. **Pedro Sánchez Vizcaíno** (323/14).  
 1440. **Alfonso Rodríguez** (1.241c, 12).  
 1468. **Luis Valdés** (1.233c, 108).  
 1511. **Juan Alonso de la Mota** (vecino de Burgos) (1.075c, 11).  
 1513. **Gómez de Tévar**, freile administrador (1.079c, 19).

#### COMENDADORES DE ALPAJES

1468-1480. **Mosén Garcerán Soler**, natural de Valencia (1.233c, 5-6; 1.064c, 35).  
 1483. **Juan de Rueda** (54/1). El anterior había sido declarado intruso por el tribunal de la Rota.  
 1501. **Sancho de Rojas** (Compilación 1605, 3).  
 1508-1511. **Mosén Martín de Bion**, la permutó a Alvaro de Luna, comendador mayor de Montalbán (1.073c, 305; 1.075c, 240).  
 1515. **Alvaro de Luna** (1.079c, 1.251).  
 1525-1529. **García de Toledo** (1.080c, 1.141; 54/2).

#### COMENDADORES DE BIEDMA

1206-1210. **Iñigo de Ricla** (Rades, 24r).  
 1210-1212. **Pedro Gómez** (id, 25r).  
 1222. **Ortí Ortiz de Zúñiga** (id, 26v).  
 1225-1237. **Lope Sánchez de Porras** (id, 30v).  
 1242. **Doña Sancha Pérez de Azagra** e hija, en prestimonio (367/3).  
 1242-1275. **Gutierre Díaz** (Rades, 34v).  
 1286-1293. **Ruy López de Salas**, alférez de la Orden (id, 37r).  
 1293-1311. **Pedro Gómez de Mata** (id, 38r).  
 1311-1318. **Sancho López de Avendaño** (id, 40r).  
 1366-1371. **Lope Iñiguez de Orozco**, también comendador de Villarrubia (id, 51v).  
 1387-1409. **Alonso López de Haro**, también comendador de Villarrubia (id, 55r).  
 1440. **Juan Cano** (1.241c, 12).  
 1445-1453. **Diego de Verguilla** (Rades, 63v).  
 1453-1478. **Juan de Coronado**, sobrino del prior viejo de Uclés (1.233c, 16; 1.063c, 55).  
 1480. **Juan Sarmiento** (1.064c, 86).  
 1503. **Francisco de Costana** (1.073c, 361).  
 1508. **Fernando de Santisteban** (1.073c, 363).  
 1505-1529. **Cristóbal de Santisteban**, vecino de Valladolid (1.075c, 180; 72/3).  
 1539-1541. **Rodrigo Manrique de Lara** (72/4; Salazar, 49).

#### COMENDADORES DEL CAMPO DE CRIPTANA

1468. **Alonso de Cáceres**, visitador (la renunció en su hijo) (1.233c, 20; 84/14, 3v).  
 1478-1498. **Mosén Guillén Zahera** (1.063c, 167; 1.068c, 415).



1507-1511. **Diego Pérez de Santisteban** (1.071c, 277; 1.076c, 742).  
1513-1514. **Hernando de Rojas** (1.235c, 63v; Salazar, 84).

#### COMENDADORES DEL CORRAL DE ALMAGUER

1237-1242. **Rodrigo Yáñez**, comendador de Almaguer (Rades, 31r; 339/10).  
1253. **Rodrigo Rodrigo**, comendador de Almaguer (Chaves, 40v).  
1312. **Lorenzo López** (Chaves, 45r).  
1329. **Fernán González** (69/10).  
1356. **Martín Sánchez Mexía** (93/33, 8v).  
1387-1403. **Juan González de Villanueva**, hijo del señor de Osonilla (Rades, 55v).  
1403. **Diego García Prado** (69/12).  
1440. **Martín Pantoja** (Compilación 1605, 7).  
1468. **Iñigo Dávalos**, también comendador de Villahermosa (1.233c, 18).  
1478. **Alfonso de Catres** [Cáceres?] (estaba la encomienda en entredicho, pues decía Mosén Bartolomé de Barbate estar provisto por Roma) (1.063c, 144).  
1480. **Garcí Fernández Manrique** (hermano de Rodrigo Manrique), señor de las Amayuelas, Espinosilla y Velliza, 1<sup>er</sup> alcaide de Málaga, del Consejo de los Reyes y corregidor de Córdoba (1.064c, 42; Salazar, 68).  
1490-1515. **Iñigo Manrique** (quinto hijo del anterior; por renuncia), señor de Frigiliana, 2<sup>o</sup> alcaide de Málaga, maestra de los Reyes y capitán general de la Armada de la costa granadina (Salazar, 69; 1.079c, 387).

#### COMENDADORES DE DOSBARRIOS

1213. **Lope Pérez** (113/4).  
1251. **Muño Juárez** (De Manuel, 530).  
1468-1485. **Juan de Osorio**, delegado para confirmar censos el último año (1.233c, 2; 99-II/44<sup>bis</sup>).  
1490. **Lope Alvarez Osorio**, sobrino de don Alonso de Cárdenas (Salazar, 115-116).  
.... **Juan Osorio**, hijo único del anterior (Salazar, 116-117).  
.... **Diego López de Figueroa** (Salazar, 118-119).  
1508. **Garcí López de Cárdenas**, antes comendador de Monreal (1.073c, 335).  
1511-1515. **Juan Osorio** (1.075c, 141; 1.079c, 302).

#### COMENDADORES DE MIRABEL

1440. **Gonzalo Gómez** (1.241c, 12).  
1468-1478. **Mosén Juan de la Panda** (1.233c, 82; 1.063c, 165).  
..... **Juan Collado**, secretario del maestro (1.068c, 427).  
1498. **Pedro Zapata**, *moço pequeno* (ibidem, 424-428).  
1507. Sin comendador, el caballero **Juan de Villaseñor** (1.071c, 329).  
1511-1525. **Pedro Zapata**, vecino de Madrid (1.076c, 689; 1.079c, 470).  
1540. **Pedro Zapata de Cárdenas** (Salazar, 233).  
1543. **Diego de Ludeña**, gentilhombre de Carlos I y su acemilero mayor (Salazar, 233).

#### COMENDADORES DE MONREAL

1210-1212. **Ruy García de Villagarcía** (Rades, 25r).  
1445-1453. **Diego de Quesada** (id, 63v).  
1478-1480. **Diego de Ribera** (1.063c, 138; 1.064c, 25).  
1508-1511. **Garcí López de Cárdenas** (1.073c, 335; 1.075c, 133).  
1511. **Andrés de Cabrera**, 1<sup>er</sup> marqués de Moya, señor de Chinchón, San Martín de la Vega, Brunete, Ciempozuelos, Vayora y otras 18 villas, mayordomo de Enrique IV y de los Reyes Católicos, alcaide del alcázar y fuerzas de Segovia (Salazar, 158).  
1513. **Garcí López de Cárdenas**, conde de Coruña, la permutó a Lope Conchillos (1.235c, 83v).

1513-1522. **Lope Conchillos** (primo hermano de Miguel Pérez de Almazán), señor de Nuez y Villahumbrosa, regidor de Toledo, del Consejo de los Reyes y su secretario de Estado (Salazar, 158-160).

1523. **Pedro de Toledo**, 2º marqués de Villafranca, señor de Cabrera y Rivera (Salazar, 160).

#### COMENDADORES DE MONTEALEGRE

1440. **Alfonso de Fuensalida** (347/5).

1468. **Juan de Ajofrín** (1.233c, 17; 212/2).

1478-1480. **Martín de Guzmán** (1.063c, 130; 1.064c, 40).

1486. **Juan de Ayala**, casado con una tataranieta del Condestable Ruy López Dávalos.

1498-1517. **Rodrigo Dávalos**, camarero del Fernando el Católico y regidor de Ecija en 1508 (1.069c, 1-9; Salazar, 191-192; 1.073c, 225).

1517. **Juan de Ayala**, hermano menor del anterior (Salazar, 192).

1574. **Juan de Zúñiga** (212/7).

#### COMENDADORES DE MORA

1184-1186. **Rodrigo Fernández** (Rades, 17r).

1186-1195. **Martín Fernández de Viñal** (id, 19v).

1195-1204. **Iñigo Vélez** (id, 21v).

1206-1210. **Ruy Pérez Gago** (id, 24r).

1210-1212. **Hernán Pérez**, hijo del señor de Auñón y de la señora de Zorita (id, 25r).

1222. **Gonzalo González** (id, 26v).

1225-1237. **Fermín González de Tabladillo** (id, 30v).

1242-1275. **Alvar Martínez de Ayvar** (id, 34v).

1286-1293. **Alvar Pérez Osorio** (id, 37r).

1327-1338. **Gonzalo Quejada**, tenente vitalicio del castillo de Villalar (id, 42v).

1338-1342. **Martín Alonso de Haro** (id, 45r).

1342-1358. **Lope Díaz** (id, 49v).

1366-1371. **Pedro Alvarez de Castro** (id, 51v).

1387-1409. **Gómez de Butrón** (id, 55v).

1409-1445. **Luis de Carranza** (id, 61r).

1445-1453. **Fernando de Cieza** (id, 63v).

1467. **Luis de Acuña** (id, 66v).

1467. **Fernán Alonso de Valladolid** (id).

1468. **Pedro de Ayala** (1.233c, 1).

1478. **Diego López Dávalos** (1.063c, 75).

1480. **Pedro López de Ayala** (93/33, 15r).

1494-1513. **Diego López Dávalos**, corregidor de Córdoba y gobernador de la Provincia de Castilla (82/14, 16r; 1.073c, 203; Salazar, 211).

1515. **Diego López de Ayala**, hijo mozo del anterior, lo representa desde 1514 (1.079c, 210).

1522. **Diego López de Ayala**, provisto en marzo y fallecido en diciembre (1.080c, 239).

1522-1524. **Diego López de Zúñiga**, 3<sup>er</sup> señor de Santa María de Valveni, gentilhomme de Cámara de Carlos I y regidor de Valladolid (1.080c, 239; Salazar, 211).

1524. **Juan de Vega** (Salazar, 211).

#### COMENDADORES DE OCAÑA

1186-1195. **Sancho Pérez** (Rades, 19v).

1195-1204. **Ruy Pérez de Valera** (id, 22r).

1222-1224. **Diego Gutiérrez** (id, 26v).

1226. **Pedro González** (243/10).

1251-1253. **Ruy Pérez** (De Manuel, 530; Chaves, 40v).

1305. **Gonzalo Fernández** (243/19).

1311-1318. **Iñigo Vélez de Oñate**, alférez de la Orden (Rades, 40r).

1329. **Martín Fernández Navarro** (69/10).  
 1329-1338. **Juan Rodríguez de Gres** (Rades, 42r).  
 1338-1342. **Sancho Sánchez Cerrillo**, luego comendador mayor de Castilla (id, 45r).  
 1356. **Juan Rodríguez**, también comendador de los Bastimentos de la Mancha (93/33, 9r).  
 1387. **Ruy Martínez** (347/3).  
 1387-1403. **Pedro López Merino** (Rades, 55r).  
 1403. **Gonzalo Yáñez de Godoy** (69/12).  
 1403-1409. **Ruy González de Avellaneda** (Rades, 55v).  
 1468-1478. **Fernando de la Torre**, por renuncia de su padre (1.233c, 4; 1.063c, 64).  
 1474-1476. **Pedro de Mendiola**, por Rodrigo Manrique (Rades, 69r).  
 1480. **Fernando Díaz de Ribadeneyra** (1.064c, 17).  
 1493. **Juan Collado**, secretario y contador de don Alonso de Cárdenas y luego de los Reyes Católicos en los asuntos de la Orden (Salazar, 239).  
 1508-1515. **Juan Gutiérrez de Montalvo**, señor de Serrada y gentilhombre de Cámara de Carlos I (1.073c, 268; Salazar, 239-240; 1.079c, 1.208).

#### COMENDADORES DE SANTA CRUZ DE LA ZARZA

1241. **Gonzalo Díaz** (338/18<sup>bis</sup>).  
 1253. **Juan Núñez** (Chaves, 40v).  
 1294. **Fernando Martínez** (315/2 y 3).  
 1329. **Gonzalo Fernández** (69/10).  
 1371. **Diego Martínez** (323/14).  
 1383. **Alfonso Fernández Verdugo** (Sáez, 260).  
 1387-1409. **Garcí López de Porres** (Rades, 55r).  
 1440. **Hernán Vázquez de Prado** (347/5).  
 1468. **Juan de Benavente** (1.233c, 12).  
 1478. **Alfonso de Benavente**, por secuestro del Rey Alfonso (1.063c, 44).  
 1508-1515. **Mosén Jaime Botín**, fiscal y del Consejo de Ordenes (1.073c, 97 y 116; 1.079c, 1.018).

#### COMENDADORES DE TORREVEJESATE

1312. **Antonio Ruiz** (Chaves, 45r).  
 1383-1387. **Gutier Martínez de Céspedes** (Sáez, 260-261; 347/3).  
 1440. **Hernando de Portugal** (Compilación 1605, 7).  
 .... **Gómez Megía** (1.233c, 77).  
 1468-1480. **Lorenzo Megía**, hijo del anterior (1.233c, 77; 1.064c, 139).  
 1494-1508. **Iñigo López de Mendoza**, 1<sup>er</sup> marqués de Mondéjar, conde de Tendilla, señor de Lívar y Córdar, alcaide de Granada, Alhambra y Fortalezas, capitán general del Reino de Granada y de la Provincia de Andalucía, embajador en Roma (1.067c, 386; Salazar, 294).  
 1514. **Antonio de Mendoza** (hijo del anterior; por renuncia), virrey y capitán general de Nueva España y del Perú (Salazar, 294).  
 1548. **Pedro González de Mendoza** (hermano del 1<sup>er</sup> marqués de Cañete), también comendador de Lorquí (Salazar, 294-295).  
 Hasta 1557 dos Mendoza más, al menos (Salazar, 295).

#### COMENDADORES DE VILLAMAYOR DE SANTIAGO

1224. **Diego González**, comendador de Añador (Sáez, 190).  
 1241. **Martín García**, comendador de Añador (338/18<sup>bis</sup>).  
 1312. **Ruy García**, comendador de Gúzquez (Chaves, 45r).  
 1329. **Ferrán Rodríguez**, comendador de Gúzquez (69/10).  
 1421. **Alonso Fernández de Godoy**, visitador (81/14, 14r).  
 1468-1480. **Francisco de Valderrábano**, hermano del comendador de Beas (1.233c, 83; 1.064c, 102).  
 1494. **Diego Fernández de Iranzo**, hermanastro del Condestable Miguel Lucas (1.068c, 64).

1498. **Fernando de Trejo** (1.068c, 59).  
 1501. **Gutierre de Trejo**, capitán de los Reyes (Salazar, 362-263).  
 1505-1516. **Martín de Múgica**, capitán general de Guipúzcoa, alcaide de Fuenterrabía, maestresala de la Reina Juana y su secretario, contador mayor de cuentas (1.071c, 544; 1.079c, 639; Salazar, 363-364).  
 1518. **Antonio de Bobadilla**, señor de Pinos y Beas, veinticuatro de Granada y Jaén, corregidor y justicia mayor de Málaga y alcaide de Santa Fe, era hijo del corregidor de Jaén del mismo nombre (Salazar, 364-365).  
 1523. **Diego López Dávalos**, antes comendador de Mora (Salazar, 365).

#### ALCAIDES DE VILLANUEVA DE ALCARDETE

1328. **Juan Pérez**, ayudaba a poblar la villa (93/33, 4v).  
 1468. **Pedro de Vitoria** (1.233c, 81).  
 1478-1498. **Juan de Vitoria** (1.063c, 172; 1.068c, 104).  
 1507-1515. **Francisco de Gaona**, hijo del anterior (1.071c, 350; 1.079c, 553).

#### COMENDADORES DE VILLANUEVA DE ALCARDETE

Era de la Mesa Maestral hasta que Juan Pacheco la hizo encomienda.

- 1468-1480. **García Osorio** (1.233c, 81; 1.064c, 77).  
 1525. Volvía a formar parte de la Mesa Maestral.

#### COMENDADORES DE VILLARRUBIA

- 1206-1210. **Pedro Ruiz de Hoyos** (Rades, 24r).  
 1210-1212. **Fernán Estébanez**, hijo de Esteban Hambrán, alcaide de la Puerta de la Bisagra (id, 25r).  
 1212. **Gómez Galíndez**, hijo del señor de Vallaga (id, 25r).  
 1225-1237. **Luis Pérez de Quesada** (id, 30v).  
 1242. **Doña Sancha Pérez de Azagra** e hija, en prestimonio (367/3).  
 1286-1293. **Fernán Pérez de Acebes** (Rades, 37r).  
 1311-1318. **Fernán Gómez de Avila** (id, 40r).  
 1329. **Pedro Rodríguez** (69/10).  
 1329-1338. **Fernán Yáñez de Hervás** (Rades, 42v).  
 1338-1342. **Juan de Sosa** (id, 45r).  
 1366-1371. **Lope Iñiguez de Orozco**, también comendador de Biedma (id, 51v).  
 1371. **Ruy Gómez Marcos** (323/14).  
 1387-1409. **Antonio López de Haro**, también comendador de Biedma (Rades, 55r).  
 1440. **Gonzalo Fajardo** (1.241c, 12).  
 1445-1453. **Alvar Núñez de Guzmán** (Rades, 66v).  
 1468. **Fernando Gómez de la Cámara**, vecino de Ocaña (no hidalgo) (1.233c, 16).  
 1474-1480. **Martín de Cabrera**, por ambos maestros (Rades, 68v; 1.064c, 85).  
 .... **Francisco Dávila** (Salazar, 352).  
 1502-1509. **Mosén Diego de Aguilera**, sirvió en Italia con el Gran Capitán, siendo recompensado con esta encomienda al serle reclamadas por el rey las tierras que había recibido en Nápoles (Salazar, 352-354; 1.075c, 172).  
 1509-1519. **Fernando de Torres**, baile general del Reino de Valencia (1.075c, 170; Salazar, 354-355).  
 1539-1558. **Lope Hurtado de Mendoza** (Salazar, 355).

#### COMENDADORES DE ALHAMBRA

- 1237-1242. **Fernandarias de Galarza** (Rades, 31r).  
 1275-1277. **Martín Ruiz de Villegas** (id, 35v).  
 1293-1311. **Alfonso Díaz Quejada** (id, 38v).  
 1311-1318. **Pedro Díaz Palomeque** (id, 40r).

1329. **Gonzalo Yáñez**, también comendador de los Bastimentos del Campo de Montiel (69/10).  
 1338. **Gonzalo Díaz de Vera** (Rades, 42v).  
 1338-1342. **Fernán Alonso Coronel** (id, 45r).  
 1359-1366. **Juan Fernández Vaca** (id, 51r).  
 1387-1409. **Sancho Jiménez** (id, 55r).  
 1429. **Lope Alvarez de Osorio** (51-I/4<sup>bis</sup>).  
 1449-1480. **Mosén Diego Fernández de Villegas** (51-I/4<sup>bis</sup>; 1.064c, 158).  
 1474-1476. **Alonso López de Ayala**, por Rodrigo Manrique (Rades, 68v).  
 1485-1511. **Rodrigo Manrique de Lara**, 3<sup>er</sup> conde de Paredes (Salazar, 3; 1.077c, 58).  
 1525. **Rodrigo Manrique**, su hijo 3<sup>o</sup>, por renuncia (Salazar, 3).  
 1536-1540. **Luis de la Cueva**, nieto de Beltrán de la Cueva (Salazar, 4).

#### COMENDADORES DE LAS CASAS DE ALGECIRA

1345. **Ruy Díaz** (82/9).

#### COMENDADORES DE ALMEDINA

1268. **Gonzalo Martínez** (Chaves, 42v).

#### COMENDADORES DE CARRIZOSA

1387-1409. **Pedro Díaz de Monsalve** (Rades, 55v).  
 1421. **Alonso Rodríguez Malaver**, visitador (81/14, 4v).  
 1429. **Pedro Iñiguez**, alcalde mayor de la Provincia de Castilla (51-I/4<sup>bis</sup>).  
 1468. **Sotomayor**, criado de Rodrigo Manrique; a su muerte don Rodrigo la dio a su hijo pequeño Enrique (1.233c, 72-73).  
 1478-1494. **Enrique Manrique** (1.063c, 217; 1.067c, 408). En 1511 era teniente del castillo de Uclés (1.075c, 470).  
 1513-1526. **García de Villarreal**, adelantado de Cazorla (1.235c, 92r; 1.080c, 962).  
 1539. **Jerónimo de la Cueva** (84/14).

#### COMENDADORES DE LA MEMBRILLA DEL TOCON

1329. **Ruy Pérez** (69/10).  
 1387-1409. **Pedro Delgadillo**, hijo del ama de Enrique IV (Rades, 55v).  
 1468-1495. **Pedro Ruiz de Alarcón** (1.233c, 21; 1.064c, 147).  
 1506. **Gutierre Yáñez de Fuensalida** (197-I/2).  
 1507. **Gutierre Gómez de Toledo** (1.071c, 531).  
 1511. **Gutierre Gómez de Fuensalida**, muerto el 4 de junio (1.078c, 125).  
 1511-1515. **Gutierre Velázquez** (1.235c, 19r; 1.078c, 115).  
 1523-1525. **Juan de Zúñiga** (82/14, 17r; 1.080c, 492).

#### COMENDADORES DE MONTIEL

1225-1237. **Ruy Pérez de Canseco** (Rades, 30v).  
 1237-1241. **Pedro Yáñez** (id, 31r).  
 1241. **Rodrigo Rodríguez** (338/10<sup>bis</sup>).  
 1268. **Esteban Hernández** (Chaves, 42v).  
 1286-1293. **Fernán Páez Gallego** (Rades, 37v).  
 1310. **Fernán Rodríguez** (Benavides, 726).  
 1329. **Martín Vázquez** (69/10).  
 1342-1358. **Pedro Ruiz de Sandoval**, luego comendador de Mérida (Rades, 49v).  
 1371-1383. **Juan González de Galarza** (id, 52r).  
 1383-1387. **Ruy Muñiz** (Sáez, 260-261; 347/3).  
 1387-1403. **Fernán Núñez** (Rades, 55r).

1403-1410. **Juan González**, mayordomo mayor del maestro (Sáez, 262; Chaves, 42r).  
1468-1503. **Gonzalo Chacón**, 1<sup>er</sup> señor de Casarrubios del Monte y Arroyomolinos, contador mayor de Castilla, maestresala, guarda mayor, valido, mayordomo mayor y camarero de la reina, alcaide de los alcázares de Segovia y Avila, contador mayor del rey y del príncipe don Juan; luego comendador de Caravaca (1.233c, 63; 1.068c, 163; Salazar, 59).  
1474-1476. **Fernando de Guzmán**, por Rodrigo Manrique (Rades, 69r).  
1503-1556. **Gonzalo Chacón** (por renuncia de su abuelo del mismo nombre), señor de Casarrubios y Arroyomolinos y alcaide del Címborrio de Avila (1.077c, 394; Salazar, 204).

#### COMENDADORES DEL HEREDAMIENTO DE RUIDERA

Hasta el siglo XIV pertenecía a la Mesa Maestral

1421. **Alfonso Fernández de Ocaña**, *tenedor de la nuestra casa de Ruydera* (81/14, 1v).  
1421-1445. El Infante don Enrique la dio a **don Lorenzo**, hijo del marqués de Santillana.  
1468-1478. Juan II la había dado al conde de Osorno (1.233c, 73; 1.063c, 215).  
1480. **Pedro de Lisón** la había permutado al conde por la encomienda de Villoria (1.064c, 166).  
1494. Volvía a depender de la Mesa Maestral (1.067c, 397).

#### COMENDADORES DE TORRES Y CAÑAMARES

1468-1480. **Diego de Guzmán** (1.233c, 68; 1.064c, 194).  
1494. **Martín Alonso de Funes** (1.067c, 608).  
1511-1515. **Doctor Nicolás Tello** (1.077c, 268; Salazar, 326).  
1540. **Garci Tello de Sandoval** (Salazar, 326-327).  
1576. **Juan de Menchaca** (329/4).

#### COMENDADORES DE VILLAHERMOSA

1468. **Iñigo Dávalos**, también comendador del Corral (1.233c, 18).  
1478-1480. **Pedro de la Tovilla** (1.063c, 221; 1.064c, 176).  
1494. **Licenciado Pedro de Orozco**, del Consejo de la Orden (1.067c, 414).  
1506-1515. **Rodrigo de Orozco**, señor de la Casa de Orozco (Valle de Salazar), hijo del anterior y de Catalina Mesía, de Ubeda (Salazar, 336-338; 1.078c, 457).<sup>1</sup>  
1564. **Diego Hurtado de Mendoza**, príncipe de Mélito (361/5).

#### COMENDADORES DE VILLANUEVA DE LA FUENTE

1232. **Don Ordoño Alvarez**, en prestimonio (TMC, 273).  
1468. **Alonso de Robledo**, antes comendador de Montemolín, murió y Rodrigo Manrique la entregó a un hijo de aquél (1.233c, 62).  
1478-1515. **Alfonso Ruiz de Solís**, hermano del comendador de Algarinejo.  
1539. **Diego Ruiz de Solís**, hijo del anterior (Salazar, 346-349).

#### COMENDADORES DE LOS BASTIMENTOS DEL CAMPO DE MONTIEL

1329. **Gonzalo Yáñez**, también comendador de Alhambra (69/10).  
1387-1409. **Alonso Barba** (Rades, 55v).  
1468-1498. **Francisco de León**, visitador (84/14, 3v; 1.068c, 414).  
1555. **Alvaro de Sande**, marqués de la Piovera (Salazar, 42).

#### COMENDADORES DE BEAS

1329. **Ruy Pérez** (69/10).  
1338-1342. **Martín Fernández Delgadillo** (Rades, 45r).

<sup>1</sup> Sobre esta familia véase José Pérez Balsera, *Biblioteca Histórica y Genealógica. VIII. Los caballeros de Santiago. Tomo VI. Aranda a Arias de Saavedra*, Madrid, 1935, nº 314, pp. 10-13.

1359-1366. **Pedro Gómez Carrillo** (id, 51r).  
 1387. **Lorenzo Suárez Mexía** (347/3).  
 1398-1403. **Lope Suárez Mexía** (339/56; Sáez, 262).  
 1409-1445. **Alfonso de Acitores** (Rades, 61r).  
 1468-1480. **Fernando González de Valderrábano**, hermano del doctor Pedro González de Avila (1.233c, 27; 1.064c, 244).  
 1495. **Enrique Enríquez**, mayordomo mayor del rey (1.067c, 526).  
 1501-1513. **Miguel Pérez de Almazán**, 1<sup>er</sup> señor de Maella, secretario de Estado del rey y secretario de la Orden (1.235c, 52v; Salazar, 329).  
 1525-1547. **Juan Pérez de Almazán** (hijo del anterior), 2<sup>o</sup> señor de Maella (1.080c, 617; Salazar, 329-330; 357/10).

#### COMENDADORES DE BAEZA

1235. **Rodrigo Rodríguez** (Bulario, 199).

#### COMENDADORES DE BEDMAR Y ALBANCHEZ

1387-1403. **Juan García** (1.071c, 497).  
 1403. **Juan González**, mayordomo mayor del maestre (69/12).  
 1403. **Sancho Jiménez** (id).  
 1429. **Luis López de Mendoza**, caballero gienense (RAH, Salazar, M-1, 219).  
 1440. **Diego Sánchez de Lisón** (1.241c, 12).  
 1440. **Fernando de Quesada** (id).  
 1468. **Fernando de Quesada**, sólo llevaba las rentas; los castillos hacía mucho que los ocupaba por la fuerza **Juan de la Cueva**, hermano del conde de Ledesma y duque de Albuquerque, favorito de Enrique IV; conquistador de Solera, fue su 1<sup>er</sup> señor (1.233c, 25-26).  
 1480-1513. **Luis de la Cueva**, 2<sup>o</sup> señor de Solera (1.064c, 257; 1.235c, 40r).  
 1522. **Juan de la Cueva**, 3<sup>er</sup> señor de Solera (1.080c, 579; Salazar, 21).  
 1522. **Alonso de la Cueva y Benavides** (hermano del anterior), 4<sup>o</sup> señor de Solera, 1<sup>er</sup> señor de Bedmar, alcaide y capitán general de La Goleta de Túnez, compró la villa a Felipe II (Salazar, 21-22).

#### COMENDADORES DE SANTIAGO DE MONTIZON

1440. **Pedro Molina** (1.241c, 12).  
 1468-1478. **Jorge Manrique**, hijo de Rodrigo Manrique (1.233c, 24; 1.063c, 269).  
 1480-1513. **Luis Manrique** (hijo de Jorge), en 1495 trataba en Roma pleito con Diego Fernández de Iranzo por la encomienda (1.064c, 205; 1.067c, 564; 1.235c, 56v).  
 1523-1550. **Jerónimo de Cabanillas**, señor de Alginet, Bolbaite y Benisanó, capitán de guardas del rey Fernando (82/14, 16v; Salazar, 184-186; 1.080c, 543).

#### COMENDADORES DE SEGURA DE LA SIERRA

1244. **Pedro Pérez** (243/12).  
 1253-1256. **Pedro Fernández** (Chaves, 40r; 315/1).  
 1268. **Pedro Martínez**, comendador mayor de Segura (Chaves, 42v).  
 1275-1277. **Juan González Morante** (Rades, 35v).  
 1307-1310. **Diego Muñiz**, comendador mayor de Segura (98/16; Benavides, 726).  
 1310. **Rodrigo Yáñez**, subcomendador de Segura (Benavides, 726).  
 1312. **Lope Fernández**, subcomendador de Segura (Chaves, 45r).  
 1311-1318. **Garci Fernández**, comendador mayor de Segura (Rades, 40r).  
 1329. **Vasco López** (69/10).  
 1335. **Gonzalo Suárez**, comendador de Hornos (82/5).  
 1338-1342. **Sancho Fernández**, comendador mayor de Segura (Rades, 45r).  
 1342-1350. **Lope Sánchez de Avendaño** (id, 49v).  
 1350. **Fernando Ruiz de Tauste** (6/37).

1356. **Garci Fernández de Villodre**, caballero de Alcaraz, tenente por Pedro I (RAH, Salazar, M-46, 105).  
 1366-1371. **Pedro González de Avellaneda**, alférez de la orden (Rades, 51v).  
 1383. **Fernán Mexía** (Sáez, 260-261).  
 1403-1410. **Gonzalo Mexía** (Sáez, 262; Chaves, 43r).  
 1434-1468. **Rodrigo Manrique**, conde de Paredes, luego maestro en la Provincia de Castilla (Pretel, doc. XVI: 1.233c, 28).  
 1476-1480. **Pedro Manrique**, conde de Paredes (Pretel, doc. LV: 1.064c, 240).  
 1494-1498. **Pedro Portocarrero**, señor de Villanueva del Fresno y Moguer, alcalde mayor de Sevilla, hijo segundo del maestro Juan Pacheco y yerno de Alonso de Cárdenas (1.067c, 511; Salazar, 288).  
 1500. **Juan Portocarrero** (hijo del anterior), 1<sup>er</sup> marqués de Villanueva del Fresno y señor de Moguer y Villanueva de Barcarrota (Salazar, 288).  
 1539-1557. **Pedro Portocarrero**, 2<sup>o</sup> marqués de Villanueva del Fresno y señor de Moguer y Villanueva de Barcarrota, alcaide de la fortaleza de Jerez (Salazar, 288-289).  
 Durante el siglo XVII la poseyeron ininterrumpidamente los duques de Feria (Salazar, 289-291).

#### PRIORAS DEL CONVENTO DE LA MADRE DE DIOS DE GRANADA

1507. **Leonor de Lovera**, subpriora **Catalina Flores** (1.071c, 433).  
 1522. **Leonor de Acebedo** (OO.MM., Archivo de Toledo, leg. 18.940, 3r).

#### COMENDADORES DE ALEDO Y TOTANA

1293. **Juan Marín** (50-I/7).  
 1312. **Juan Martín** (Chaves, 45r).  
 1387-1409. **Martín Fernández de Veguillas** (Rades, 55v).  
 1409-1440. **Sancho Gómez Chirino**, alférez de la Orden (id, 61r).  
 1440. **Pedro de Soto** (1.241c, 12).  
 1455. **Alfonso de Lisón** (Cascales, 255). En 1468 la trocó por la de Socobos (1.233c, 35).  
 1468-1498. **Juan Ruiz** (hijo de un alcalde mayor de Juan Pacheco), señor de Montealegre (1.233c, 48; 1.069c, 382).  
 1501-1511. **Mosén Juan Cabrero**, camarero del rey, nombrado en 1511 comendador mayor de Montalbán, quedó vacante la encomienda (1.072c, 264; 1.077c, 540).  
 1515. **Martín Cabrero**, camarero del rey, la cedió a su hermano Miguel (1.078c, 701).  
 1515-1525. **Miguel Cabrero** (1.080c, 832).  
 1572. **Pedro de Mendoza y Bobadilla**, capitán de guardas del rey y regidor de Cuenca (Salazar, 10).

#### COMENDADORES DE CARAVACA

1286. **Bermudo Méndez**, caballero templario (Torres Fontes, *Documentos de Sancho IV*, doc. LXIII).  
 1335. **Arias Pérez**, comendador de Canara (82/5).  
 1345. **Ruy Chacón**, 1<sup>er</sup> comendador santiaguista de Caravaca (82/9).  
 1371-1383. **Gil Rodríguez Noguero** (323/14; Sáez, 260-261).  
 1387-1400. **Pedro López Fajardo**, también comendador de Cieza (Rades, 55r).  
 1400. **Gómez de Sotomayor**, hijo del señor de El Carpio (id, 55v).  
 1403. **Diego González de Mendoza** (Sáez, 262).  
 1440. **Garci López de Cárdenas** (padre del maestro Alonso de Cárdenas), luego comendador mayor de León (Rades, 60v).  
 1445. **Juan de Hinestrosa** (84/14, 3r).  
 1445-1453. **Gonzalo Fernández Coronel** (Rades, 63v).  
 1468. **Juan Pacheco** (hijo del maestro del mismo nombre), tras profesar recibió la encomienda **Juan de Haro** (1.233c, 43; 84/14, 5r).  
 1480. **Pedro Fajardo**, Adelantado y capitán mayor del reino de Murcia (1.065c, 77).



1480-1503. **Juan Chacón** (hijo de Gonzalo Chacón), señor de Cartagena, Oria, Albox, Arboleas, Albánchez y Benitagla, Adelantado mayor del reino de Murcia, alcaide de los alcázares de Murcia, contador mayor del rey y mayordomo mayor de la reina (Salazar, 57; 1.069c, 307).

1503-1505. **Gonzalo Chacón** (padre del anterior), antes comendador de Montiel (Salazar, 59).

1505-1539. **Pedro Fajardo** (nieto de Gonzalo Chacón), 1<sup>er</sup> marqués de los Vélez, grande de Castilla, 3<sup>er</sup> señor de Cartagena, Mula, Molina, Lebrilla, Oria, Partaloa, Portilla, El Mazarrón, Albox, Arboleas, Benitagla y otras; Adelantado mayor y capitán mayor del reino de Murcia y alcaide de los alcázares de Murcia (Salazar, 59).

1539. **Luis Fajardo**, 2<sup>o</sup> marqués de los Vélez, 1<sup>er</sup> de Molina, señor de Mula, etc.; Adelantado mayor del reino de Murcia, alcaide mayor de Murcia y Lorca, capitán general del reino de Granada (Salazar, 62).<sup>2</sup>

#### COMENDADORES DE CIEZA

1293-1311. **Fernán Romero** (Rades, 38v).

1338-1342. **Diego de Santacruz** (id, 45r).

1387-1409. **Pedro López Fajardo**, también comendador de Caravaca (id, 55r).

1409. **Lope de Porres** (id, 55v).

1440. **Juan Gutiérrez de Hinestrosa** (Compilación 1605, 7).

1445-1453. **Martín Fernández Nieto** (Rades, 63v).

1468. **Gonzalo Talón** (1.233c, 60).

1474-1476. **Garci Fernández de Valdés** (Rades, 68v).

1480-1498. **Juan Pérez de Barradas** (caballero de origen portugués), corregidor de Ciudad Real y Trujillo (1.241c, 169r; 1.69c, 445; Salazar, 74).

1507-1511. **Pedro de Rivera**, alcaide de Cartagena, Simancas y Montefrío, capitán de guardas de los Reyes y caballerizo mayor de la reina Isabel (1.072c, 359; Salazar, 76; 1.077c, 456).

1514-1525. **Diego de Rivera** (hijo del anterior), trinchante de las reinas Isabel y Juana, capitán de guardas, regidor de Valladolid, alcaide de Cartagena y pregonero mayor de Castilla (1.078c, 611; Salazar, 77).

1525. La permutó más tarde por la encomienda de Peñausende a **Luis Ferrer**, gobernador de Valencia, cuya familia se asentó en Cieza hasta bien entrado el siglo XVII (Salazar, 78-81).

#### COMENDADORES DE LORQUI

1409-1445. **Gómez González** (1.065c, 171).

1468-1480. **Juan Cortés**, temporalmente le tuvo ocupada la encomienda el comendador de Ricote, Pedro Vélez de Guevara (1.233c, 56-57; 1.065c, 172).

1494-1498. **Diego de Vera**, natural de Ecija, donde residía (1.066c, 336; 1.069c, 408).

1507-1515. **Manuel de Benavides** (tenente), 3<sup>er</sup> señor de Jabalquinto (1.072c, 301; 1.078c, 681).

1525. **Pedro González de Mendoza**, tenente (1.080c, 845).

---

<sup>2</sup> Madoz ofrece un listado diferente de éste:

1347. **Tristán Chacón**

1348. **Garci Sánchez Mesía**

1350. **Pedro Álvarez**

1365. **Rodrigo Fernández**

1370. **Gil Rodríguez Noguero**

1387. **Don Gómez de Sotomayor**

1403. **Diego González de Mendoza**

1408. **Pedro López Fajardo**

1413. **Vidal de Soto**

1432. **Garci López de Cárdenas**

1445. **Juan de Hinestrosa / Gómez Fajardo / don Juan Pacheco**

1462. **Don Juan de Haro**

1480. **Don Juan Chacón**

1500. **Don Pedro Fajardo** (yerno del anterior)

1568. **Don Luis Fajardo**

1578. **Don Juan de Zúñiga**

(Pascual Madoz, *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Madrid, 1846, V, p. 523).

#### COMENDADORES DE MORATALLA

1256. **Fernando Pérez** (Lomax, 265-266).  
1335. **Martín Fernández** (82/5).  
1387-1409. **Alonso Venegas**, hijo de Egas Venegas, señor de Luque (Rades, 55v).  
1468-1507. **Diego de Soto** (1.233c, 40; 1.072c, 169).  
1514-1525. **Alonso Fajardo de Soto** (1.080c, 780; Salazar, 167).  
1553. **Alonso Fajardo de Mendoza** (Salazar, 167).

#### COMENDADORES DE SOCOBOS

1329. **Alfonso Pérez** (69/10).  
1387-1409. **Garcí López de Cárdenas**, luego comendador mayor de Castilla (Rades, 55r).  
1440. **Juan Alonso Rolo** (1.241c, 12).  
1440. **Lope Álvarez Osorio** (Compilación 1605, 7).  
1468-1480. **Alonso de Lisón**, por permuta con la de Aledo (1.233c, 26; 1.066c, 81).  
1498-1525. **Enrique Enríquez** (hijo del Almirante Alonso Enríquez), conde de Ribadavia y Adelantado mayor de Galicia (1.069c, 260; Salazar, 302; 1.080c, 771).  
1555. **Diego Sarmiento de Villandrando**, 3<sup>er</sup> conde de Salinas y Ribadeo, señor de La Bastida, Ocio, Puente La Ra, Villarrubia de los Ojos y otras, repostero mayor de Castilla (Salazar, 302).

#### COMENDADORES DEL VALLE DE RICOTE

- 1293-1303. **Fernán Romero**, también comendador de Cieza (Rades, 38v).  
1303. **Juan López** (293/4).  
1310. **Alfonso Yáñez** (Benavides, 726).  
1329. **Martín Furtado** (69/10).  
1338-1342. **Diego Hurtado** (Rades, 45r).  
1371. **Pedro Iñiguez** (323/14).  
1383. **Martín Alfonso de Valdivielso** (Sáez, 260-261).  
1387. **Gonzalo Sánchez de Ulloa** (347/3).  
1387-1409. **Martín Ruiz Solórzano**, mayordomo mayor del maestre (Rades, 55r).  
1440. **Mosén García de Heredia** (Compilación 1605, 7).  
1454. **Juan Fajardo** (AMMurcia, C.R., eras 1453-78, 35r).  
1468. **Pedro Vélez de Guevara**, luego **Luis Manrique**, por Rodrigo Manrique (1.233c, 58).  
1480. **Rodrigo de Ulloa** (1.065c, 164).  
1494-1498. **Garcí Laso de la Vega** (1.066c, 296; 1.069c, 423).  
1507. Había muerto el anterior y **Hernando de Toledo**, nuevamente nombrado; fue provisto **Miguel Pérez de Almazán** hasta 1512, comendador de Beas (1.072c, 333 y 304).  
1512-1525. **Enrique Enríquez de Sandoval y Rojas** (nombrado el 12 de septiembre de aquel año), señor de Villamíjar, Vallecillo y Villazán, hermano de Luis, 3<sup>er</sup> marqués de Denia, hijos ambos de Bernardo, 2<sup>o</sup> marqués, y nietos de Enrique Enríquez, señor de Orce y Galera, tío y mayordomo mayor del rey Fernando (1.078c, 644; Salazar, 30; 1.080c, 857).  
1555-1581. **Francisco Enríquez de Rojas**, hijo del anterior (Salazar, 30).

#### COMENDADORES DE YESTE Y TAIBILLA

1387. **Rodrigo Alfonso** (347/3).  
1440. **Tristán de Portugal** (1.241c, 12).  
1468. La tenía un portugués llamado **Alonso de Sequera**, y se la quitó Pedro Manrique (hijo de Rodrigo Manrique) para dársela a su hermano Rodrigo (1.233c, 32).  
1480-1513. **Rodrigo Manrique**, señor de Ibros (1.065c, 8; 1.235c, 55v).  
1513. **Diego Manrique** (Salazar, 379).  
1525. **Antonio de Leyva**, príncipe de Ascoli (1.080c, 746; Salazar, 379).

1540-1557. **Luis de Leyva** (hijo del anterior), 2º príncipe de Ascoli, conde de Monza y marqués de Atela; fue separado de su encomienda por haber inducido a su hermano Diego a matar a un capitán de guardas y tres hombres (Salazar, 379-380).

#### TENENTES DE LOS BIENES DE LA MESA MAESTRAL EN MURCIA

##### a) *Censos en Murcia*

1293. **Tello García de Villaquiram de los Infantes**, en prestimonio (50-I/7).

1455-1494. **Alfonso Riquelme**, alcaide de Cartagena (AMMurcia, C.R., eras 1453-78, 37v-38r; 1.066c, 348).

1511. **Lope Sánchez de Becerra**, comendador (1.077c, 525-526).

##### b) *Férez*

1468. **Herrones el Menor**, vecino de Murcia, sin hábito (1.233c, 40).

1480. **Jufré de Lisón** (1.065c, 53).

1494-1498. **Alonso de Lisón** (1.066c, 107; 1.069c, 246).

1507. **Jufré de Lisón** (1.072c, 149).

1525. Había vuelto a la Mesa Maestral (1.080c, 768).

## VII. RENTAS Y DERECHOS DE LAS INSTITUCIONES SANTIAGUISTAS

### 1. MESA MAESTRAL EN CUENCA

	1478	1480	1494	1525
ENCOMIENDA DE UCLES <sup>1</sup>				
Justicia de Tarancón		—		
Escribanía de Tarancón		—		
Escribanía de Cabeza Mesada			—	
Pedido de Tarancón		—		
Pedido de Cabeza Mesada		—	2.700	—
Portazgo de Cabeza Mesada				3.000
ENCOMIENDA DEL HINOJOSO				
Escribanía		—	—	
Pedido		—	6.500	
Diezmo de pan		—	—	
Diezmo de vino		—	—	
Diezmo de ganados		—	—	
Diezmo de menudos			—	
ENCOMIENDA DE HORCAJO				
Pedido de Horcajo <sup>2</sup>				1.500
ENCOMIENDA DE HUELAMO				
Pedido (cobertores)			2	
ENCOMIENDA DE VILLAESCUSA DE HARO				
Escribanía de Villaescusa		—		
Pedido de Villaescusa		—	16.650	
ENCOMIENDA DE LA ZARZA				
Escribanía				—
Pedido				—
Yantar				—
Martiniega				—
¾ de diezmo de pan y vino				—
Diezmo de viñas (arobas)	30			
¾ de ganado lanar y cabrío				—
Menudo				—
Yerba que vende el concejo				—

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 44, Lib. 1.064c, fol. 81, 93, 108 y 104, Lib. 1.067c, fol. 322, 305, 262 y 301 y Lib. 1.080c, fol. 376, 368 y 1.118.

<sup>1</sup> En 1494 la encomienda pertenecía a la Mesa Maestral, así como la subencomienda; aquí sólo se reflejan las rentas poseídas anteriormente.

<sup>2</sup> No es seguro que se trate del pedido, pues sólo se dice *mill quinientos maravedíes sobre los vezinos pecheros* (fol. 368).

## 2. MESA MAESTRAL EN MADRID Y GUADALAJARA

	1480	1525
ENCOMIENDA DE ESTREMER Y VALDARACETE		
Escribanía de Estremera	—	—
Escribanía de Valdaracete	—	—
Pedido de Estremera		5.200
Pedido de Valdaracete y <i>Fuentesauco</i>	—	3.000
Yantar de Estremera	—	—
Yantar de Valdaracete	—	—
Martiniega de Estremera	—	—
Martiniega de Valdaracete	—	—
2/3 del diezmo del pan de Estremera	—	—
2/3 del diezmo del vino de Estremera	—	—
Diezmo de aceite de Estremera	—	—
2/3 del diezmo del ganado de Estremera	—	—
Diezmo de menudos de Estremera	—	—
½ del diezmo de menudos de Valdaracete	—	—
ENCOMIENDA DE OREJA		
Escribanía de Colmenar	9.000	
Pedido de Colmenar	11.200	
½ diezmo de pan de Colmenar	—	
2/3 diezmo de pan de Noblejas		—
½ diezmo de vino de Colmenar	—	
2/3 diezmo de corderos, queso y lana de Colmenar	—	
2/3 diezmo de corderos, queso y lana de Noblejas		—
½ diezmo de minucias de Colmenar	—	
Diezmos de la Vega Moeral, Carvajal, Aldehuela y Villafranca	—	
ENCOMIENDA DE PARACUELLOS		
Pedido de Paracuellos	—	
ENCOMIENDA DE MOHERNANDO		
Pedido de Mohernando	5.000	
<b>Total maravedíes</b>	<b>25.200</b>	<b>8.200</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 89, 37-38, 94 y 99, y Lib. 1.067c, fol. 1.111, 1.103 y 1.132.

## 3. MESA MAESTRAL EN TOLEDO

	1478	1480	1494	1525
ENCOMIENDA DEL CAMPO DE CRIPTANA				
Escribanía <sup>3</sup>			2.000	20.000
Pedido			2.875	
Martiniega				940
Diezmo de pan (fanegas de trigo)			800	2.500
Diezmo de pan (fanegas de cebada)			820	2.500
Diezmo de vino (arrobos)			1.200	
Vino (mrs.)				40.000
Diezmo de corderos, queso y lana				180.000
Diezmo de corderos (unidades)			400	
Diezmo de lana (arrobos)			100	
Diezmo de menudos (con escribanía)			—	
ENCOMIENDA DEL CORRAL DE ALMAGUER				
Escribanía del Corral <sup>4</sup>				15.000

<sup>3</sup> Tenía esa renta de merced en 1494 Diego Hurtado de Mendoza (Lib. 1.063c, 372).

	1478	1480	1494	1525
Pedido de La Puebla de Almuradiel				900
Yantar del Corral				3.000
Diezmo de pan del término de Palomares (fanegas)				200
ENCOMIENDA DE DOSBARRIOS				
Escribanía			—	
Pedido de San Juan			3.000	—
ENCOMIENDA DE MIRABEL				
Escribanía de Miguel Esteban, <i>anexa a la del Toboso</i>		—	—	—
Pedido de Miguel Esteban <sup>5</sup>		—	2.400	2.400
Diezmo de pan de Miguel Esteban		—	—	—
Diezmo de vino de Miguel Esteban (arrobos)	40	—	—	—
Diezmo de ganados de Miguel Esteban		—	—	—
Diezmo de soldadas de mozos de Miguel Esteban		—	—	—
ENCOMIENDA DE MORA				
Pedido			—	
ENCOMIENDA DE OCAÑA				
Pedido de Villatobas			—	35.000
Mesón de la Orden	4.500	5.010	5.010	5.010
Tenerías	4.500	3.500		3.500
¾ de viento mayor y menor, mesoncillo, <i>çernidaje</i> , <i>çernidejuela</i> y portazgo				35.000
Batán de Ontígola	309	309		
Marzazga de Ocaña y Villatobas			—	24.000
Yantar de Ocaña				1.200
Martiniega de Villatobas				—
Censos de casas y corrales <sup>6</sup>	1.115	1.065	3.210	8.790
Censos de tiendas	6.350	6.480		11.656
Tierras de Tajuña				1.000
½ diezmo de ganado, queso y lana (con marzazga)				—
ENCOMIENDA DE SANTA CRUZ DE LA ZARZA				
Escribanía			—	
Pedido		—	—	
Terzuela de pan y vino		—	—	
Martiniega		—	—	
Diezmo de pan (fanegas) <sup>7</sup>			1.000	
Diezmo de vino (tinajas) <sup>7</sup>			20	
Diezmo de ganados		—	—	
Diezmo menudo		—	—	
ENCOMIENDA DE TORREVEJESATE				
Escribanía de Socuéllamos		130	130	130
Pedido de Socuéllamos <sup>8</sup>			1.050	
Pedido de Pedro Muñoz			365	370
ENCOMIENDA DE VILLAMAYOR				
Escribanía <sup>9</sup>		—	—	—
Pedido		—	—	—
Yantar				800

<sup>4</sup> Las rentas de Dosbarrios, El Toboso y El Corral las había concedido Juan Pacheco a la encomienda de Monreal, de nueva creación (Lib. 1.063c, fol. 142).

<sup>5</sup> De los 2.400 mrs. en realidad sólo pagaban 800 (Lib. 1.080c, fol. 441).

<sup>6</sup> Los datos de 1494 están incompletos.

<sup>7</sup> Antes pertenecía a la encomienda de Uclés (Lib. 1.067c, fol. 203).

<sup>8</sup> Decían en la visita de 1494 que parece que *por la visita pasada que tiene el conçejo merçed dellos* (ibidem, fol. 392).

<sup>9</sup> En esta encomienda estaba El Toboso, cuyas rentas eran las de Monreal.

	1478	1480	1494	1525
Martiniega		—		—
¾ de pan, vino y ganados de Villaverde			—	
Diezmo de pan, vino y ganados de Villamayor		—		—
ALCAIDIA DE VILLANUEVA Y LA MOTA				
Escribanía de Villanueva de Alcardete <sup>10</sup>				16.000
Escribanía <i>auténtica</i> de La Mota		1.200	—	1.200
Escribanía de La Puebla de don Fadrique				4.000
Escribanía de Quintanar		—	—	6.000
Pedido de Villanueva				11.500
Pedido de La Puebla de don Fadrique				650
Pedido de La Mota y cuarto de Pedro Muñoz		7.385	7.735	7.375
Pedido de Quintanar		—	—	7.000
Humazgos de Quintanar			—	—
1 florín sobre el concejo de Quintanar por el bastimento			—	—
Martiniega de La Mota		700	700	700
Martiniega de La Puebla de don Fadrique				—
Yantar de La Puebla de don Fadrique				800
Yantar de Quintanar			400	
Redención del tributo del horno en Quintanar		1.320	1.320	1.300
Diezmos de pan, vino, ganado, menudos y teja de Villanueva			—	
Diezmos de garbanzos, potricos y soldadas de los mozos de Villanueva			—	
Diezmo de pan de La Mota (fanegas)		1.000	—	—
Diezmo de vino de La Mota		9.000	—	—
Diezmo de tinajas de La Mota		1.000	—	—
Diezmo de menudos de La Mota		36.500	—	—
Diezmo de pan de Quintanar		—	—	2.500
Diezmo de vino de Quintanar (arrobos)		—	—	1.000
Diezmo de semillas de Quintanar		—	—	
Diezmo menudo de Quintanar		—	—	65.000
Diezmo de pan, vino y ganado de La Puebla	—		—	—
Diezmo menudo de La Puebla de don Fadrique	—		—	28.000
ENCOMIENDA DE VILLARRUBIA				
Escribanía		—	—	—
Pedido		—	—	3.000
Yantar				
Martiniega			—	—
2/3 del diezmo del pan (fanegas)		400	—	—
1/3 del diezmo de vino (arrobos)		600		
2/3 del diezmo menudo y aceite				—
2/3 del diezmo de queso, lana, ganado y potricos		—	—	—
Diezmo de yerba de cotos y vedados vendida por el concejo				—
<b>Totales</b>				
<b>En maravedíes</b>	<b>16.774</b>	<b>73.599</b>	<b>29.835</b>	<b>537.371</b>
<b>En fanegas de pan</b>		<b>1.400</b>	<b>2.620</b>	<b>7.700</b>
<b>En arrobos de vino</b>	<b>40</b>	<b>600</b>	<b>1.800</b>	<b>1.000</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 166, 71-74 y 143, Lib. 1.064c, fol. 75, 82, 102, 136, 74 y 86, Lib. 1.067c, fol. 372, 74, 363, 62, 96, 82, 203, 392, 307, 376, 379, 359, 343 y 87, y Lib. 1.080c, fol. 465-466, 419, 411, 298, 280-289, 1.003, 1.026, 450, 434-435, 426, 1.017, 1.007 y 1.126.

<sup>10</sup> Diezmos, escribanía y pedido habían pertenecido anteriormente a la extinta encomienda de Villanueva de Alcardete (Lib. 1.080c, fol. 1.017).

#### 4. MESA MAESTRAL EN EL CAMPO DE MONTIEL

	1478	1480	1494	1511	1515	1524
ALHAMBRA						
Pedido ordinario			800	800	800	
Portazgo			—	con men.	con men.	
Escribanía			—	con men.	con men.	
Yantar			800	800	800	
Diezmo de pan de tierras nuevas (fanegas de trigo)			—	500	349/1	
Diezmo de pan de tierras nuevas (fanegas de cebada)					197/4	
Diezmo de pan de tierras nuevas (fanegas de centeno)					7/6	
2/3 del diezmo de tierras viejas			—	con nuev.	—	
Diezmo de viñas nuevas			—	—	—	
Diezmo de viñas viejas			—	—	—	
Diezmo de menudos			—	10.400	11.400	
Diezmo de soldadas de mozos			—	con men.	con men.	
LA SOLANA						
Pedido			2.900	2.000		
Escribanía			—	6.000	11.000	16.000
Portazgo			—	1.500	con esc.	con esc.
Yantar			400	400	400	400
CARRIZOSA						
Pedido			183	183	183	183
(mrs./cornados)			4	4	4	
Escribanía			—	—	—	—
Yantar			220	220	220	220
VILLANUEVA DE LOS INFANTES						
<i>Azulares del atre</i>				12.000	17.000	
Pedido			3.350	3.900	3.900	3.900
Escribanía			—	15.000	17.000	
Portazgo			—	2.000	2.000	—
Yantar			1.100	1.200	1.200	1.200
Censo del molino de Piedrahita				9.000	14.000	
Censo de tierras de Piedrahita				nada	nada	—



	1478	1480	1494	1511	1515	1524
2/3 del diezmo de pan (fanegas)			—	2.500	2.500	—
2/3 del diezmo de vino			—	30.000	35.000	
2/3 del diezmo de ganados			—	180.000	250.000	—
Diezmo de menudos			—	2.000	2.500	—
Diezmo de las dehesas del concejo				500	500	500
LA MEMBRILLA						
Escribanía			—	20.000	20.000	40.000
Pedido			7.300	7.300	7.300	7.300
Portazgo			—	6.000	7.000	7.000
Yantar			1.200	1.200	1.200	1.200
2/3 del diezmo de pan (fanegas de trigo/cebada/centeno)			—	6.000	1.200 1.400 70	3.500
2/3 del diezmo del vino			—	40.000	28.270	60.000
2/3 del diezmo de ganado			—	90.000	120.000	160.000
ALCUBILLAS						
Pedido	500	500	525			
Portazgo	2.500	2.500	—			
Yantar	230	230				
MONTIEL						
Escribanía	3.000	3.000	—	16.000	17.000	—
Portazgo	1.900	1.900	—	con gan.		
Renta del molino del Cubo	2.900	2.900	2.380			
Renta del molino de Abreijos			—	nada		
Censos de casas	500	500	297,5	442	442	—
Censos de solares y corrales			637,5	204	867	—
Censo de un portal de siete tiendas			—	1.000	1.000	—
Censo de dos tiendas				140	140	—
PUEBLA DE MONTIEL						
Pedido	339	339	360	1.365	1.365	—
Portazgo	12.430	12.430		—		—
Escribanía				—	con men.	
Yantar	400	400	400	800	800	—

	1478	1480	1494	1511	1515	1524
Diezmo de pan (fanegas de trigo/cebada)	58/6 52/6	58/6 52/6	—	400	400	—
Diezmo de ganados y menudos	3.500	3.500	—	13.000	15.000	—
SANTA CRUZ DE MONTIEL						
Pedido	333 2 cuart.	333 2 cuart.	360	con gan.	con gan.	—
Portazgo	300	300	—			—
Escribanía			—		con gan.	
Yantar	80	80	260	con gan.	con gan.	—
Diezmo de pan (fanegas)	104/1 82/5	104/1 82/5	—	800	900	
Diezmo de ganados y menudos	6.800	6.800	—	6.000	7.000	
COZAR						
Portazgo	4.350	4.350	—	20.000	23.000	34.000
Pedido	260	260	280	280	280	—
Escribanía			—			
Yantar	con ped.	con ped.		con gan.	con gan.	
Diezmo de pan (fanegas)	20 24/8	20 24/8	—	500	600	1.000
Diezmo de ganados	con port.	con port.	—	con port.	con port.	con port.
TORRES						
Pedido	360	360	186	186	186	—
Escribanía	con Montiel					
Portazgo	100	100				
Yantar	300	300	360	360	360	—
CANAMARES						
Pedido	183	183				
Portazgo	500	500				
Yantar	con ped.	con ped.				
VILLAHERMOSA						
Portazgo			—	9.000	9.000	
Pedido			2.202	2.475	2.500	

	1478	1480	1494	1511	1515	1524
FUENLLANA						
Pedido (mrs./cornados)			1.283 4	1.365	1.375	
Escribanía			—	5.000	3.900	—
Portazgo				—	con gan.	—
Yantar			1.000	1.000	1.000	—
2/3 del diezmo de pan (fanegas)			—	1.000	560 370	—
2/3 del diezmo de vino			—			—
2/3 del diezmo de ganados y menudo			—	3.000	55.000	—
RUIDERA						
Globalmente	93.333	100.000	250.000	nada	nada	280.000
<b>Totales</b>						
<b>En maravedíes</b>	<b>148.998</b>	<b>155.665</b>	<b>278.784</b>	<b>559.740</b>	<b>736.338</b>	<b>614.403</b>
<b>En cuartos</b>	<b>2</b>	<b>2</b>				
<b>En cornados</b>			<b>8</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	
<b>En fanegas de pan</b>	<b>657/2</b>	<b>627/6</b>		<b>11.700</b>	<b>9.553/11</b>	<b>4.500</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 232-234 y 215, Lib. 1.064c, fol. 187-192 y 168, Lib. 1.067c, fol. 407, 649, 414, 626, 660, 642, 443-444, 593, 604, 633, 612, 426, 621 y 398, Lib. 1.077c, fol. 57, 78, 318, 301-303, 109, 405-406, 216, 267, 148, 286, 360, 330 y 31-34, Lib. 1.078c, fol. 66, 91, 407, 379, 135, 495-469, 262, 331, 187, 348, 470, 429 y 33-37 y Lib. 1.080c, fol. 491, 968, 961, 504, 943, 534, 932, 978, 953 y 997.

# 5. MESA MAESTRAL EN JAEN

	1494	1511	1515	1525
BEAS DE SEGURA				
Pedido	6.000			
CHICLANA				
Escribanía	—			
VILLAMANRIQUE				
Escribanía	—	con men.	2.000	
Portazgo	—	con men.	40.000	
Pedido	—	con men.	1.272	
Yantar	260		270	
Martiniega		con men.	con men.	
2/3 del diezmo de pan (fanegas)	—	700	1.500	
2/3 del diezmo de vino (arrobos)	—	—	300	
2/3 del diezmo menudo	—	25.000		
TORRE DE JUAN ABAD				
Escribanía	—	con men.	—	con men.
Portazgo	—			
Pedido	360	375	375	con men.
Montazgo	—			
Yantar	200			
2/3 del diezmo de pan (fanegas)	—	1.400	1.500	1.800
Diezmo de pan de la dehesa de Las Navas	—			
Diezmo de pan de la dehesa de Santa Gadea	—			
Medio diezmo de pan y yerba de la dehesa de Las Navas	—			
2/3 del diezmo menudo	—	30.000	32.000	50.000
Medio diezmo de ganados serranos	—			
Diezmo de ganados forasteros		10.000	70.000	90.000
<b>Totales</b>				
<b>En maravedíes</b>	<b>6.820</b>	<b>65.375</b>	<b>145.917</b>	<b>140.000</b>
<b>En fanegas de pan</b>		<b>2.100</b>	<b>3.000</b>	<b>1.800</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 539, 578 y 583, Lib. 1.077c, fol. 157 y 179-180, Lib. 1.078c, fol. 197 y 225 y Lib. 1.080c, 539.

# 6. MESA MAESTRAL EN MURCIA

	1468	1480	1498	1507	1525
FEREZ <sup>11</sup>	20.000	15.000			
Horno de poya			—	—	—
Molino de pan			—	—	—
Huerta de la Orden			—	—	—
Diezmos de pan, vino y menudo					—
MURCIA	6.600	20.000			
10 casas en la collación de Santa Olalla			238	194	—
5 casas, una bodega y dos corrales en la collación de Santa María			345	449,5	—

<sup>11</sup> En 1494 las rentas de Férrez ascendieron a 30.000 mrs. (Lib. 1.066c, fol. 112). Decían en 1525 *las rentas de la dicha villa* [Férrez] *son poco tiempo acá anexas a la Mesa Maestral* (Lib. 1.080c, fol. 768).

	1468	1480	1498	1507	1525
Huertas y tierras en Benimejé, Benituçer, la Almunia, el Portal, el Juncón, Albalate, Pinete el Moro, Molino de Fernán Calvillo, Alhorilla, Fuente la Zarza y Herrera <sup>12</sup>			3.992,5	—	—
<b>Valor global (según documentos)</b> <sup>13</sup>	<b>26.600</b>	<b>35.000</b>	<b>29.000</b>		<b>38.000</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 40 y 57, Lib. 1.065c, fol. 53 y 174, Lib. 1.069c, fol. 249 y 416-422, Lib. 1.072c, fol. 153 y 289-295 y Lib. 1.080c, fol. 767-768.

#### 7. ENCOMIENDA MAYOR DE CASTILLA EN EL PRIORATO DE UCLES

	1511	1515	1525
Escribanía de Villarejo	1.200	1.200	—
Pedido de Villarejo <i>con los lugares que dizen de la Cámara</i>	6.700		—
Portazgos de Fuentidueña, Montealegre, Santa Cruz de la Zarza y Villarejo	14.625		—
Derecho de la barca de Fuentidueña, Oreja y de la Alhóndiga <i>que es un terçio de la Encomienda Mayor</i>			—
Caza de los Carrascales	115.000		—
Derecho en las Salinas de Belinchón (fanegas de sal)	300	366	366
Hornos de Villarejo y Fuentidueña	1.300		—
Martiniega de Villarejo			—
Calzas y yantares de Ocaña, Santa Cruz, Dosbarrios, Mora, Villarrubia, Puebla de Almuradiel, Corral de Almaguer, Quintanar, El Toboso, Villamayor, La Mota, Campo de Criptana, Hinojosos, Miguel Esteban, Colmenar, Villarejo, Valdaracete, Estremera y Villaescusa de Haro	15.000		8.800
El término de Valdepuerco	27.000		—
Dehesa de Alharilla	25.000	25.500	—
Dehesa del Villar y Villarejo	12.000	9.000	—
Olivas de la Orden en Villarejo			—
2/3 de diezmo de pan de Villarejo y Fuentidueña (fanegas)	1.200	1.200	—
Diezmo de pan y primicias de Alharilla			—
Diezmo de vino de Fuentidueña y Villarejo (arrobas)	500	400	—
Diezmo de aceite de Villarejo	10.000	6.000	—
Diezmo de ganado de Fuentidueña	2.800	1.400	—
Diezmo de ganado menudo de Villarejo	12.000	12.000	—
Diezmo de ganado del paso del Puerto de Fuentidueña	90.000	90.000	—
Diezmo de menudos de Fuentidueña	6.500		—
Diezmo de menudos y minucias de Villarejo	7.000		—
<b>Valor global (según documentos)</b>	<b>406.000</b>	<b>500.000</b>	<b>700.000</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.075c, fol. 3375-377, Lib. 1.079c, fol. 1.522-1.523 y Lib. 1.080c, fol. 1.079.

<sup>12</sup> En 1507 estas rentas habían aumentado ligeramente (Lib. 1.072c, fol. 289-295); lo sabían por relación, ya que en Murcia *morían de pestilencia y la mayor parte de la çibdad estaba huída*, y no fueron allí (fol. 288). En 1511 no se relacionan los censos, sólo aprueban la escritura que hizo el comendador Lope Sánchez Becerra (Lib. 1.077c, fol. 525-526).

<sup>13</sup> En 1498 sólo se computan los datos de Férez, que en total valdrían 33.575,5 mrs. (Lib. 1.069c, fol. 253).

8. ENCOMIENDA MAYOR DE CASTILLA EN JAEN Y CAMPO DE MONTIEL

	1494	1498	1511	1515	1525
BENATAE					
Pedido	—	—	—	—	—
Escribanía	—	—	—	—	—
Horno	—	—	—	—	—
Diezmo de pan	—	—	—	—	—
Diezmo de vino	—	—	—	—	—
Diezmo de collazos	—	—	—	—	—
Diezmo menudo	—	—	—	—	—
Diezmo de huertas	—	—	—	—	—
Diezmo de aceituna	—	—	—	—	—
<b>Total Benatae</b>		<b>75.000</b>	<b>54.000</b>	<b>55.000</b>	<b>65.000</b>
ALMEDINA					
Escribanía		—	8.875	9.000	—
Hornos de poya		—	8.879	13.000	—
Molinos de Mingo Hierro y Traquejo		—	30.900	25.000	—
Huerta y viña del Cañaveral		—	272	272	—
Viña y rosál		—	102	102	—
Herreñal		—	161,5	161,5	—
Huerto Cabezo		—	170	170	—
Huerta de la Orden		—	1.500	1.500	—
TORRENUEVA <sup>14</sup>					
Escribanía		—	7.000 8.000	5.500 8.000	16.000
Portazgo		—	1.576 1.000	1.400 1.000	1.500
Pedido de calzas		—	900	800	900
Hornos de poya <sup>15</sup>		—	7.324 nada	8.500 nada	18.000

<sup>14</sup> Las cifras de 1511 y 1515 aparecen en dos lugares con cantidades diferentes.

<sup>15</sup> En 1480 había rentado 5.000 mrs.

	1494	1498	1511	1515	1525
Dehesa de hitos en Torre de Juan Abad		—	41.000 38.000	41.000 40.000	69.000
Diezmo de pan (fanegas)		—	1.500	1.600	200
Diezmo de vino (mrs./arrobas)		—	30.000 1.000	25.000 1.000	800
Diezmo de lana (arrobas)		—	con gan. 60	con gan. 70	80
Diezmo de queso (arrobas)		—	con gan. 30	con gan. 30	30
Diezmo de potricos		—	5.000	5.000	5.000
Diezmo de huertas y colmenas		—	1.879 1.000	1.800 1.000	2.000
Diezmo de barro		—	797 800	nada 800	1.000
Diezmo de collazos		—	2.000 con sold.	2.500 con sold.	con sold.
Diezmo de soldadas de mozos		—	1.446 2.000	con men. 2.000	3.000
Diezmo de molinos		—	2.599	2.000	
Diezmo <i>de los que matan en la Mata</i>		—	335	375	
TERRINCHES					
Escribanía		—	3.090	5.000	—
Portazgo		—	2.331	3.000	—
Hornos de poya		—	1.500	5.000	—
Yantares del Campo de Montiel (excepto La Ossa y Albánchez)		—	9.400	9.400	—
Diezmo de trigo (fanegas) <sup>16</sup>		—	1.341/7	1.100	—
Diezmo de cebada (fanegas)		—	1.474/3	1.000	—
Diezmo de centeno (fanegas)		—	708/4	con ceb.	—
Diezmo de escaña (fanegas)		—	21/8		—
Diezmo de vino		—	7.270	6.000	—

<sup>16</sup> Los totales de pan y ganado corresponden a las tres villas manchegas.

	1494	1498	1511	1515	1525
Diezmo menudo		—	5.454	5.000	—
Diezmo de ganado lanar y cabrío		—	140.000	150.000	—
<b>Valor global (según documentos)<sup>17</sup></b>	<b>470.000</b>	<b>587.000</b>	<b>557.736</b> <b>511.246</b>	<b>426.680</b> <b>388.705</b>	<b>181.400</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.064c, fol. 233-235, Lib. 1.067c, fol. 503 y 508, Lib. 1.068c, fol. 381, Lib. 1.069c, fol. 174 y 204, Lib. 1.077c, fol. 138 y 237-246, Lib. 1.078c, fol. 249, 175-176 y 293-296 y Lib. 1.080c, fol. 675 y 526.

#### 9. CONVENTO DE UCLES

	1478	1480	1494	1525
Décima del viento mayor y menor de la harina y zarandaja de Ocaña	1.300	1.300	1.000	
Décima de la cabeza de pecho de los judíos de Ocaña	800	800		
Décima de ganados, menudos y vino de la Mesa Maestral de Castilla	45.000	45.000	60.000	
Décima de pan y diezmos de labranza de comendadores y caballeros, pertenecientes a la Mesa Maestral en la Provincia de Castilla (fanegas)	1.700	1.700	750 750	con ar.
Décima de la martiniega del comendador de Uclés	440	440	450	—
Décima de los molinos del Anchuelo y Medina, de la Mesa Maestral (fanegas)				300
Juro sobre las alcabalas de Santa María de los Llanos	6.000	6.000	6.000	6.000
<i>Todo lo que pudiere cobrar de los comendadores que viven fuera de la Orden</i>				—
Herencias de los freires difuntos				—
Juro de la condesa de Paredes				10.000
Capellanía del Adelantado de Cazorla				—
Sierra de agua en Buenamesón				20.000
Horno de Santa María de los Llanos	—	—		
Aceñas y molinos de Buenamesón (mrs./fanegas/gallinas)	10.000 700	10.000 700	900 100 60	1.000
Molino y huerta del Monesterio	350	350		
3 molinos en el Cigüela (fanegas)	200	200	42	con ar.

<sup>17</sup> En 1525 el valor total fue de 712.000 mrs. (Lib. 1.080c, fol. 1.080).



	1478	1480	1494	1525
Molino de Uclés	con huert.	con huert.		con huert.
Molino de Villanueva de Alcardete				—
Tinte del camino de Fuente Redonda				—
Batanejo y molino de Torreluenga			con dehesa	—
Batán del Cigüela				con ar.
Mesón de la Orden en Uclés (mrs./gallinas)	3.000	3.000	240 4	perdido
Derecho en las Salinas de Belinchón (fanegas)	—	—	—	—
Dehesa de Buenamesón			18.000	con ar.
Dehesa y huertas de Santa María de los Llanos	—	—		—
Dehesa y huertas de Torreluenga (mrs./fanegas/tinajas)	10.000 150 20	10.000 150 20	26.000 375	con ar.
Heredad de Fuente Redonda (fanegas)	120	120	90	—
Heredad de Rozalén (fanegas)	60	60	30	
Heredad de Sahelices (fanegas)	20	20	10	
Heredad de Villarrubia (fanegas)	12	12		
Heredades de Villamayor y Gúzquez (fanegas)	30	30		
Tierras en Pozorrubio y otros lugares del Común				—
Casas en Ocaña	—	—		con ar.
Viñas en Ocaña (arobas)	40	40		
Todas las huertas de Uclés desde la Puerta Nueva hasta la del Barrio Estremera, con la madera del río hasta el adarve	1.500	1.500		5.414,5
Viña de Buenamesón y otras viñas (arobas)				1.800
Huertas en el camino de Fuente Redonda				—
Censos en metálico en Santa María de los Llanos	2.800	2.800		
Diezmo de pan de Santa María de los Llanos (fanegas/gallinas)	230	230	con lana	40 20
Diezmo de vino de Santa María de los Llanos (tinajas)	20	20	con lana	con pan
Diezmo de lana de Santa María de los Llanos (arobas/mrs.)	800	800	70.000	con pan
<b>Totales</b>				
<b>En maravedíes</b>	<b>81.990</b>	<b>81.990</b>	<b>181.930</b>	<b>41.424,5</b>
<b>En fanegas de pan</b>	<b>3.222</b>	<b>3.222</b>	<b>3.047</b>	<b>1.300</b>

	1478	1480	1494	1525
<b>Décimas de los comendadores</b>				
Encomienda mayor de Castilla	30.000	30.000	60.000	—
Encomienda de los Bastimentos de la Mancha y Ribera del Tajo	3.000	3.000	6.000	—
Encomienda de Uclés	17.000	17.000	17.000	—
Subencomienda de Uclés	1.000	1.000	750	—
Encomienda de Pozorrubio o Cámara de los Privilegios	2.500	2.500	1.000	—
Alcaldía de las Salinas de Belinchón			500	—
Encomienda del Hospital de Alarcón	3.500	3.500	4.000	—
Encomienda del Hospital de Cuenca			8.000	—
Encomienda del Hinojoso	500	500	400	—
Encomienda del Horcajo				—
Encomienda de Huéllamo	2.000	2.000	5.000	—
Encomienda de Monreal	1.500	1.500	28.000	—
Encomienda de Villaescusa de Haro	5.000	5.000	4.800	—
Encomienda de Villoria	4.000	4.000		—
Encomienda de La Zarza	500	500	7.000	—
Encomienda del Hospital de Toledo	12.000	12.000	15.000	—
Encomienda del Hospital de Talavera			1.000	—
Encomienda de Alpajes	5.000	5.000	7.000	—
Encomienda de Biedma	2.000	2.000		—
Encomienda del Campo de Criptana			23.000	—
Encomienda del Corral de Almaguer	5.000	5.000	9.000	—
Encomienda de Dosbarrios	2.000	2.000	2.500	—
Encomienda de Mirabel	500	500	2.000	—
Encomienda de Montealegre	4.000	4.000	6.000	—
Encomienda de Mora	8.000	8.000	14.000	—
Encomienda de Ocaña	3.000	3.000	4.000	—
Encomienda de Santa Cruz de la Zarza	800	800	1.300	—
Encomienda de Torrevejesate	13.000	13.000	27.000	—
Encomienda de Villamayor	4.000	4.000	3.000	—
Encomienda de Villanueva de Alcardete				—
Alcaldía de Villanueva de Alcardete y La Mota	1.000	1.000	1.200	—

	<i>1478</i>	<i>1480</i>	<i>1494</i>	<i>1525</i>
Encomienda de Villarrubia	2.500	2.500	7.000	—
Encomienda de Aranjuez			4.000	—
Encomienda de Estremera y Valdaracete	5.000	5.000	3.000	—
Encomienda de Oreja (arrobas de vino/mrs.)	11.100	11.100	27.000	—
Encomienda de Paracuellos del Jarama	9.000	9.000	12.000	—
Encomienda de Mohernando	5.000	5.000	13.700	—
Encomienda de Castroverde de Cerrato	3.000	3.000	10.000	—
Encomienda de las Tiendas de Villamartín	2.000	2.000	con Cast.	—
Guaza y Villamartín	2.000	2.000	con Cast.	—
Encomienda de Alhambra y La Solana	10.000	10.000	20.000	—
Encomienda de Carrizosa	6.000	6.000	6.000	—
Encomienda de La Membrilla del Tocón	8.000	8.000	14.000	—
Encomienda de Montiel	4.000	4.000	4.000	—
Encomienda de Torres de Montiel	3.000	3.000	4.000	—
Encomienda de Villahermosa	6.000	6.000	10.000	—
Encomienda de Villanueva de la Fuente	10.000	10.000	12.000	—
Encomienda de los Bastimentos del Campo de Montiel	3.000	3.000	5.000	—
Encomienda de Beas de Segura	24.000	24.000	35.000	—
Encomienda de Bedmar y Albánchez			14.000	—
Encomienda de Santiago de Montizón	30.000	30.000	18.000	—
Encomienda de Segura de la Sierra	45.000	45.000	65.000	—
Encomienda de Aledo y Totana	8.000	8.000	19.000	—
Encomienda de Caravaca	20.000	20.000	25.000	—
Encomienda de Cieza	3.000	3.000	3.500	—
Encomienda de Moratalla	7.000	7.000	10.000	—
Encomienda de Socobos	12.000	12.000	20.000	—
Encomienda del Valle de Ricote	12.000	12.000	27.000	—
Encomienda de Yeste y Taibilla	20.000	20.000	20.000	—
Encomienda de Férez			2.000	—
Censales en Murcia			500	—

<b>Total décimas</b>	<b>393.300</b>	<b>393.300</b>	<b>676.150</b>	<b>—</b>
<b>Total general en maravedíes<sup>18</sup></b>	<b>475.290</b>	<b>475.290</b>	<b>858.080</b>	<b>41.414,5</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 14-24, Lib. 1.064c, fol. 56-60, Lib. 1.067c, fol. 228-231 y 384-385 y Lib. 1.080c, fol. 326-328 y 1.011.

<sup>18</sup> En 1468 había rentado globalmente 500.000 mrs., descontando lo llevado por el subprior (Lib. 1.233c, fol. 104). En 1478 y 1480 se arrendaron todas las rentas en conjunto y en 1523-1525 y 1526-1528 las reseñadas en los cuadros más décimas, de la manera siguiente:

	<i>1478</i>	<i>1480</i>	<i>1508-1510</i>	<i>1511-1513</i>	<i>1515-1516</i>	<i>1525</i>	<i>1526</i>
En maravedíes	700.000	700.000	1.190.000	1.235.000	1.296.000	1.870.000	2.143.000
En fanegas de pan (por mitad)	1.400	1.400	2.879	2.879	3.339		
En fanegas de pan (cebada)						200	200
En arrobas de vino	800	800	1.000	1.000	1.000		
En gallinas			230	230	230	200	200
En fanegas de sal	40	40	66	66	66	300	250
En hábitos de grana			100	100	100	100	100
En arrobas de barbos					16		

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 19, Lib. 1.064c, 60, Lib. 1.075c, fol. 448-449 y Lib. 1.079c, fol. 744-747.

10. ENCOMIENDA DE UCLES

	1478	1480	1494	1525
Portazgo	88.000	88.000	—	100.000
Alguacilazgo y anejos				con port.
Penas y calumnias	2.000	2.000	—	—
Moneda de moros			—	
Lo situado <i>del mal vecino</i> en la aljama mudéjar	250	250	250	
Pecho de la aljama por Pascua Florida y San Miguel	1.600	1.600	1.600	—
Peonadas de moros	3.500	3.500	—	—
Censo del horno de los judíos de Uclés	800	800	perdido	perdido
Lo situado en la martiniega del común de Uclés	3.640	3.640	3.640	3.640
Paso de ganado de Uclés			—	—
Paso de ganado de Santa Cruz, Cabeza Mesada y Tarancón			—	—
Ovejas de la barca de Fuentidueña	15.000	15.000	—	—
Pan cocido y saca de pan de Uclés	600	600	—	—
Lo situado en la paja y huevos del común de Uclés	3.600	3.600	3.600	3.600
Lo situado en <i>las seis veces</i> del molino del Acebrón	120	120		
Lo situado en el censo sobre el concejo de Horcajo	146	146	146	160
Derecho de sal de Belinchón (fanegas)	366	366	266	366
Parada de los molinos del Cigüela	24.000	24.000		
Molino de Hituero	4.300	4.300		500
Molinos de Anchuelo y Medina (fanegas)	250	250	—	60
Molinos del Acebrón, Gálvez, Manzanero, Pumareda, del Monesterio y del Agua (mrs./fanegas/gallinas)	7	7	—	240 4
Aceñas de Andavete, cerca del Tajo	2.500	2.500	—	—
Aceñas del Tajo (fanegas)	70	70		
Batán del Tajo	2.000	2.000		perdido
Batanejo				perdido
Yerba y cotos de Tarancón			10.500	
Dehesa del Acebrón	10.000	10.000	1.280	—
Cotos del Acebrón			2.300	
Cotos de Sahelices			3.000	
Ejidos de Sahelices			800	
Cotos de Rozalén			1.550	
Dehesa de Torrubia (mrs./carneros)			15.390 3	
Parrales de Torrubia			3.000	
Yerba del monte y cotos de Almendros			3.900	
Dehesa de la Moraleja			2.300	
Dehesa boyal de Fuente de Pedro Naharro (mrs./carneros/cabras)			11.600 2 2	
Pago de Fuente de Pedro Naharro			3.565	
Dehesa de San Miguel (y primicias)	10.000	10.000	—	—
Dehesa de la Carrascosilla	12.000	12.000		
Heredad de Tarancón (fanegas)	6	6	—	—
Heredad de Cabeza Mesada			—	—

	1478	1480	1494	1525
Heredad y dos huertos en Sahelices (fanegas de cebada/gallinas)	4 6	4 6	—	—
Huerta del Santo	400	400		
Huerta del Hituero	con mol.	con mol.		con mol.
Haza del Vano	400	400		
Casas en Uclés	1.500	1.500	—	—
Diezmo de pan de Uclés	con Carr.	con Carr.		
Diezmo de pan de Santa Cruz (fanegas de pan terciado)	500	500	—	—
Diezmo de pan de Cabeza Mesada (fanegas de pan terciado)	500	500	—	—
Diezmo de vino en Santa Cruz, Tarancón y Cabeza Mesada	15.000	15.000	—	—
Diezmo de menudos en Cabeza Mesada	10.000	10.000	—	—
Diezmo de menudos en la dehesa de Cabeza Lebrera	9.000	9.000	—	—
Diezmo de pan y miel de la dehesa de Villalba	40.000	40.000	—	75.000
Diezmo y medio de la Huerta del Santo (fanegas)	10	10		
Diezmo y medio de las hazas de los alrededores de Uclés (fanegas por mitad)	20	20	—	
<b>Totales<sup>19</sup></b>				
<b>En maravedís</b>	<b>247.856</b>	<b>247.856</b>	<b>68.421</b>	<b>183.140</b>
<b>En fanegas de pan</b>	<b>1.367</b>	<b>1.367</b>		<b>60</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 35-40, Lib. 1.064c, fol. 63, Lib. 1.067c, fol. 206, 240-249 y 322 y Lib. 1.080c, fol. 357-360 y 376.

#### 11. SUBENCOMIENDA DE UCLES

	1478	1480
Ración de la encomienda de Uclés	4.000	4.000
Viveres del comendador de Uclés	4.000	4.000
Situado en el portazgo de Uclés	1.000	1.000
Situado en las aceñas de Uclés (mrs./gallinas)	200 3	200 3
Situado en las aceñas de Mirabel (mrs./gallinas)	120 3	120 3
Situado en el horno de los judíos de Uclés	120	120
Tablero de la villa	200	200
Juzgado de la encomienda de Uclés	4.000	4.000
Primicias de pan de la Carrascosilla y tierras del comendador de Uclés en la villa y sus términos (fanegas de pan terciado)	12	12
Primicias de pan en Santa Cruz (fanegas de pan terciado)	70	70
Primicias de pan en Cabeza Lebrera y Casasola (fanegas de pan terciado)	10	10
Yantar del común de Uclés	150	150
Del molinero de Hituero (mrs./gallinas)	120 3	120 3
De los molinos de Anchuelo y Medina (mrs./gallinas)	240 6	240 6
De la tasmía del pan de Santa Cruz	360	360

<sup>19</sup> Rentó la encomienda en 1468 alrededor de 240.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 97). En 1494 la encomienda pertenecía a la Mesa Maestral, llevando aneja la antigua subencomienda (Lib. 1.067c, fol. 234).

	1478	1480
En las huertas del Santo e Hituero	240	240
<b>Totales<sup>20</sup></b>		
<b>En maravedíes</b>	<b>14.750</b>	<b>14.750</b>
<b>En fanegas de pan terciado</b>	<b>92</b>	<b>92</b>
<b>En gallinas</b>	<b>15</b>	<b>15</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 29-30 y Lib. 1.064c, fol. 65.

## 12. ENCOMIENDA DE LOS BASTIMENTOS DE LA MANCHA Y RIBERA DE TAJO

	1468	1478	1495
<b>Total<sup>21</sup></b>	<b>40.000</b>	<b>35.000</b>	<b>60.000</b>
	<b>25.000</b>		

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 111, Lib. 1.063c, fol. 137 y Lib. 1.067c, fol. 662.

<sup>20</sup> En 1468 rentó la encomienda 11.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 100). En la visita de 1494 ya aparece englobada la encomienda dentro de la de Uclés (Lib. 1.067c, fol. 234-250).

<sup>21</sup> Existen dos valoraciones diferentes para 1468. Llevaba el comendador media fanega de trigo, cebada o centeno de cada doce fanegas que cogían los labradores en la Ribera del Tajo (Colmenar, Villarrubia, Noblejas, Estremera y Valdaracete, junto con las rentas de cierta parte de serna en Santa Cruz) y en La Mancha (Corral de Almaguer, Villamayor, Puebla de don Fadrique, Puebla de Almuradiel, El Toboso, Quintanar, Campo de Criptana, La Mota y El Hinojoso).

### 13. ENCOMIENDA DE POZORRUBIO O CAMARA DE LOS PRIVILEGIOS

	1478	1480	1494	1511	1515	1525
Lo situado en el portazgo de Uclés	800	800	3.800	3.800	3.800	3.800
Monopolio de la tenería de Uclés	450	450	—	—	—	—
Licencia a los ganados foráneos que pasan por el término				500	500	500
Ración de la encomienda de Uclés (mrs./fanegas pan por mitad)	3.000	3.000	150			
Molino y huertas del Pozo (mrs./fanegas de trigo)	1.500	1.500	1.500	40	40	2.700 37
Monte de Almonches	350	350				
Tierras en Tribaldos, Fuente de Pedro Naharro, El Acebrón, La Membrillera, Pozorrubio, Ribera del Cigüela y Huelves (Huete) (mrs./fanegas de pan terciado)	30	30	7.970	60		300
Dehesa y ejido de Pozorrubio	1.500	1.500	2.000	3.000	—	
Dehesa de Albánchez			350			350
Censos de 8 casas en Uclés	386	386	308	806	771	409
Censo de un huerto (mrs./fanegas de cebada)	12	12		80	90	
Censo de un corral	12	12	12			12
Diezmo de las tierras de Tribaldos, Fuente de Pedro Naharro, El Acebrón, La Membrillera, Ribera de Cigüela y Huelves (Huete) (fanegas)			150	200		
Diezmo y terrazgo de 70 obradas de tierra (fanegas)						30
Diezmo de las huertas del Pozo y <i>sus mimbres</i>						—
Diezmos menudos de la teja					500	500
<b>Totales<sup>22</sup></b>						
<b>En maravedíes</b>	<b>8.010</b>	<b>8.010</b>	<b>15.940</b>	<b>8.606</b>	<b>5.571</b>	<b>8.271</b>
<b>En fanegas de pan</b>	<b>30</b>	<b>30</b>	<b>150</b>	<b>410</b>	<b>130</b>	<b>367</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 33, Lib. 1.064c, fol. 67, Lib. 1.067c, fol. 244, Lib. 1.075c, fol. 464-466, Lib. 1.079c, fol. 794-797 y Lib. 1.080c, fol. 355-356.

<sup>22</sup> Las tierras de Tribaldos, etc. habían rentado en 1468 200 fanegas, siendo el total de la encomienda 20.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 33 y 99).



#### 14. ALCAIDIA DE LAS SALINAS DE BELINCHON

	1478	1494
Portazgo de la sal vendida, <i>menos en lo salvado</i>	1.500	—
Derechos de los <i>recabdos de los conçejos que lievan la sal del señor maestre</i> <sup>23</sup>	500	1.785
Sal de las salinas <i>en lo salvado</i> (fanegas de sal)	100	100
Un ejido para arrendar		—
Diezmos de los sacadores de sal: obreros, oficiales y mozos	600	—
<b>Total (según los documentos)</b>		<b>7.000</b>
<b>Totales</b>		
<b>En maravedíes</b>	<b>2.600</b>	<b>1.785</b>
<b>En fanegas de sal</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 41 y Lib. 1.067c, fol. 205.

<sup>23</sup> Eran los concejos del Corral, Villamayor, Villanueva de Alcardete, Quintanar, Puebla de don Fadrique, Puebla de Almuradiel, Estremera, Valdaracete, Colmenar, Santa Cruz y el común de Uclés.

15. ENCOMIENDA DEL HOSPITAL DE ALARCON

	1478	1480	1494	1498	1507	1511
Portazgos de Belmonte del Marqués de Villena y del Castillo	—		con Alar.		con Alar.	1.800
Portazgo de La Roda	—		30.000	28.000	14.000	
Portazgo de Alarcón (mrs./perdices)		17.000 20	22.000	21.000	21.000	35.000
Portazgos de El Provencio, San Clemente, Zafra, Puebla de Almenara, Cervera y Fuentelsaz			—	950	1.000	
Portazgos de Hito y Montalvo			600	nada	nada	
3 ruedas de molino en el Júcar (mrs./perdices)	—	4.800 20	perdidas	—		
Merced de los almudes <sup>24</sup>	12.000		8.000	8.000	13.000	9.000
Heredad de Alamesón (mrs./perdices)	5.000 20	—	7.000	9.000	9.000	9.000
Heredad de Torrecilla	—					
Heredad de Casasola (mrs./perdices)	2.000 20					
Heredad del Pozo de los Freires (mrs./fanegas)	—	con Alar.	2.000	3.000	3.000	50
Heredad de La Presa (mrs./perdices)	—	17.000 20	22.000	8.000	10.000	8.000
El parral de la Orden	—	—				
Diezmos de pan de Valfermoso	—	—	—			—
<b>Valor global (según documentos)<sup>25</sup></b>	<b>80.000</b>	<b>80.000</b>				
<b>Total en maravedís</b>	<b>19.000</b>	<b>29.800</b>	<b>77.600</b>	<b>77.950</b>	<b>75.000</b>	<b>62.800</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 186-189, Lib. 1.064c, fol. 130-135, Lib. 1.067c, fol. 284-287, Lib. 1.068c, fol. 21, Lib. 1.071c, fol. 392 y Lib. 1.076c, fol. 464-466.

<sup>24</sup> En El Corral, Villanueva de Alcardete, Villamayor, Gúñez, Hinojoso, Villaescusa, Quintanar, Puebla de Almuradiel, El Toboso, Miguel Esteban, La Mota y Campo de Criptana.

<sup>25</sup> Había rentado en 1468 un total de 50.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 86).

16. ENCOMIENDA DEL HOSPITAL DE CUENCA

	1478	1494	1508	1525
9 paradas de molino y dos batanes en Cuenca (mrs./leños)	nada	2.910 300		—
Los molinos <i>del Aceite</i> (fanegas)	30			
Los molinos de Cristina y los batanes (mrs./fanegas)	50	3.000		
2 ruedas de molino en Moya (mrs./fanegas/gallinas)	26	3.500 8	2.000	con Ber.
Un batán en Moya	300	con mol.		
Merced del almud en Moya (fanegas)	150	250		con Ber.
Merced del almud en Cañete (fanegas/gallinas)	35	30 6		—
Heredad de Arcas (fanegas trigo/escaña)		15 15	180	—
Heredad de Tondillos (mrs./fanegas)	3.000	150		180
Heredad de Caballos (mrs./fanegas)	500 100	30		
Al venderse la yerba de dicha dehesa había de dar el concejo al comendador 2 caballerías, una vez al año como máximo		155		
Heredad del Castellar (fanegas)	10			
Heredad de la Moraleja (fanegas por mitad)	60	60	200	—
Heredad de Torre del Aceite (mrs./fanega)	300	7.000 180	9.000	68.000
Heredad de la Casa de Berrechina (mrs./fanegas)	60	12.000	10.000	170.000
Heredad de la Casa de Abengamar (mrs./fanegas)	100	150	10.000	con Ber.
Heredad de la Torre de don Alfonso (mrs./fanegas)	50	50	25.000	con Ber.
Heredad de Mijares (mrs./fanegas)	60	3.000	3.000	con Ber.
Heredad de Torre Renera (mrs./fanegas)	100	10.000	10.000	con Ber.
Heredad de Villar del Hierro	—			
Tierras en Cañete (mrs./fanegas)	30	1.700		—
Tierras en Tovares (mrs./fanegas)		1.590 15		
Tierras en Cuenca (mrs./fanegas)	400 15	700 24		5.000
Tierras en Villar de la Olla				—
Tierras en Fresneda (fanegas)	nada	24		—
Una serna en Moya (mrs./fanegas)	8	2.000	2.000	con Ber.
Censos de casas en Cuenca	3.038	5.368	10.000	5.500
Censo de una casa en Moya	1.590	perdida	1.500	
Diezmo de pan de las tierras de Tovares		—		
Diezmo de pan de la heredad de los Caballos	con renta	con renta		
Diezmo de pan de la heredad de Torre del Aceite (fanegas)		120		—
Diezmo de pan de la heredad de la Moraleja (fanegas)		20		—

	<i>1478</i>	<i>1494</i>	<i>1508</i>	<i>1525</i>
<b>Totales<sup>26</sup></b>				
<b>En maravedíes</b>	<b>8.528</b>	<b>52.923</b>	<b>84.040</b>	<b>248.500</b>
<b>En fanegas de pan</b>	<b>1.184</b>	<b>1.119</b>	<b>380</b>	<b>180</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 195-197, Lib. 1.067c, fol. 268-277, Lib. 1.073c, fol. 93-94 y Lib. 1.080c, fol. 1.058-1.059.

---

<sup>26</sup> La heredad de la Moraleja había sido arrendada en 1468 en 100 fanegas (Lib. 1.064c, fol. 114). En ese año los rendimientos totales de la encomienda fueron 75.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 91).

17. ENCOMIENDA DEL HINOJOSO<sup>27</sup>

	1468	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1525
Penas, calumnias, juegos y sangres		—	—	—	—		—	
Humazgo de los vecinos pecheros		240	—	200	200		—	
Renta de la paradilla		50		—	—		—	
Retajo de la carnicería		con par.		150	150			
2/5 del pie de altar		500	—	300	200		nada	
Horno de poya		1.000	1.000	200	200			
5 hazas de pan (fanegas)		20	—	—	28		30	—
Diezmo de alcaceres		—					4.000	
Diezmo de cáñamo <sup>28</sup>				—			con alc.	
Diezmo de pollos, lechones y ansarones							con alc.	—
Mejor dezmero (mrs.)		200		1.200	1.000			—
Diezmo de corderos (unidades)			30					—
Diezmo de queso (unidades)			5					—
Diezmo de lana (arrobas)			3					—
Diezmo de reses (unidades)							12	—
<b>Total en maravedís</b>	<b>4.600</b>	<b>1.990</b>	<b>1.000</b>	<b>2.050</b>	<b>1.750</b>	<b>4.000</b>	<b>4.000</b>	

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 80, Lib. 1.063c, fol. 176-177, Lib. 1.064c, fol. 109, Lib. 1.067c, fol. 305, Lib. 1.068c, fol. 52-54, Lib. 1.071c, fol. 376, Lib. 1.076c, fol. 493-494 y Lib. 1.080c, fol. 1.042.

18. ENCOMIENDA DE HORCAJO

	1468	1478	1480	1494	1498	1507	1515	1525
Penas y calumnias		100	100					
Abintestatos		—	—					
Escribanía, alguacilazgo y alcaldía de las alzadas		—	—				750	
Términos de Horcajo y Belmontejo		600	600	9.000	12.000			
Las <i>seys semanas de Belmontejo</i>				1.300	con tér.			
Dehesa de Alvardana		7.000	7.000	7.500	7.500			
Cotos de Horcajo		1.800	1.800		con tér.			
Ejido de Belmontejo, prados de los Caballos y dehesa de los Bisnagales		4.600	4.600	2.000	con tér.		10.000	—

<sup>27</sup> En 1511 no existía como encomienda y sus rentas se habían incorporado a la de Villaescusa de Haro (Lib. 1.080c, fol. 1.037).

<sup>28</sup> En 1494 se decía que esa renta no producía nada desde hacía tres años.

	1468	1478	1480	1494	1498	1507	1515	1525
Prado del Redondo		2.000	2.000		Con tér.			
Hazas de la Noria y los Bisnagales		500	500		Con tér.			
Diezmo de pan de Horcajo y Belmontejo (fanegas) <sup>29</sup>		55	55	321	306		710	—
Diezmo de pan de los de Torrubia que labran ahí <sup>30</sup>		47/8	47/8	1/3	1/6		con Hor.	—
Diezmo de pan de los del Acebrón que labran ahí <sup>31</sup>		174/3	174/3	115	117		con Hor.	—
Diezmo de pan de los de Cabeza Mesada que labran ahí <sup>32</sup>		8	8	4	11		con Hor.	—
Diezmo de pan de los de Fuente de Pedro Naharro que labran ahí <sup>33</sup>		71/4	71/4	78	82		con Hor.	—
Diezmo de vino (cargas/arrobos)		7	7	50	60		30	—
Diezmo de soldadas de mozos		—	—					
Diezmos menudos: pollos (unidades)		6	6	4	30		35	—
Diezmos menudos: ansarones (id)		4	4	4	6		7	—
Diezmos menudos: vellocinos de lana (id)		30	30	62	69		12	—
Diezmos menudos: quesos (id)		15	15	5	7		90	—
Diezmos menudos: corderos (id)		7	7	38,5	40			—
Diezmos menudos: cera (libras)		11	11					—
Diezmos menudos: potricos, borricos (mrs.)		100	100		814		900	—
<b>Valor global (según documentos)</b>	<b>40.000</b>					<b>70.000</b>	<b>80.000</b>	<b>200.000</b>
<b>Totales</b>								
<b>En maravedíes</b>		<b>16.700</b>	<b>16.700</b>	<b>20.614</b>	<b>20.314</b>		<b>15.150</b>	<b>200.000</b>
<b>En fanegas de pan</b>		<b>355</b>	<b>355</b>	<b>500/6</b>	<b>604/6</b>		<b>710</b>	<b>2.500</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 105, Lib. 1.063c, fol. 155-157, Lib. 1.064c, fol. 79-80, Lib. 1.067c, fol. 319-320, Lib. 1.068c, fol. 74-75, Lib. 1.071c, fol. 403, Lib. 1.079c, fol. 603-605 y Lib. 1.080c, fol. 368.

<sup>29</sup> En 1478 y 1480 eran 30 de trigo y 25 de cebada, escaña y avena; en 1494, 91 de trigo, 79 de trigo candeal, 85 de cebada, 21/6 de escaña y 25 de centeno; en 1498, 92 de trigo, 80 de trigo candeal, 86 de cebada, 22 de escaña y 26 de centeno; en 1515 400 de trigo, 200 de cebada, 60 de escaña y 50 de centeno.

<sup>30</sup> En 1478 y 1489 eran 40/8 de trigo y 7 de cebada y centeno; en 1494, 1/3 de trigo y en 1498, 1/6 de trigo.

<sup>31</sup> En 1478 y 1480 eran 132 de trigo y 42/3 de cebada y centeno; en 1494 78 de trigo, 19 de cebada, 7 de centeno y 11 de escaña; y en 1498, 80 de trigo, 20 de cebada, 7/6 de centeno y 10 de escaña.

<sup>32</sup> En 1478 y 1480 eran 8 de cebada; en 1494, 3/9 de trigo y 0/3 de cebada; y en 1498, 4 de trigo y 7 de cebada.

<sup>33</sup> En 1478 y 1480 eran 66 de trigo y 5/4 de cebada, centeno y avena; en 1494, 45 de trigo y 33 de cebada; y en 1498, 48 de trigo y 34 de cebada.

## 19. ENCOMIENDA DE HUELAMO

	1468	1478	1480	1494	1508	1511	1523	1525
Escribanía		300	300	750		1.500		2.000
Alguacilazgo		—	—					
Alcaldía de las alzadas		—	—					
Penas, calumnias y abintestatos		—	—					
Portazgo		1.000	1.000	4.000	—	2.000		2.000
Derecho de pesca en el río				—				
Asaduras (mrs./ovejas)		800	800	4.000	—	3		
Renta de la leña				1.000				
Sierra de agua								—
Horno de poya (mrs./fanegas)		2.000	8.000	100	40	70		70
Molino de la dehesa de la serna (mrs./fanegas)		2.000 50	6.000 50	150	140	160		160
Batán de la dehesa de la serna		400	400	4.000	3.000	2.500		7.000
Derecho en las salinas de la villa (mrs./fanegas de sal)		2.000 250	120	2.000 120	2.000 120	2.000 120		2.000 120
Pan y yerba de la dehesa de la serna		12.000	19.000	65.000	—	40.000		50.000
<i>Lechones cabo padres</i>				350				
<b>Valor global (según documentos)</b>	<b>40.000</b>						<b>180.000</b>	<b>180.000</b>
<b>Totales</b>								
<b>En maravedíes</b>		<b>20.500</b>	<b>35.500</b>	<b>80.350</b>	<b>5.000</b>	<b>48.000</b>		<b>63.000</b>
<b>En fanegas de trigo</b>		<b>50</b>	<b>50</b>	<b>250</b>	<b>180</b>	<b>230</b>		<b>230</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 88, Lib. 1.063c, fol. 208, Lib. 1.064c, fol. 129-130, Lib. 1.067c, fol. 261-262, Lib. 1.073c, fol. 16-17, Lib. 1.076c, fol. 401-402 y Lib. 1.080c, fol. 1.070.

## 20. ENCOMIENDA DE VILLAESCUSA DE HARO

	1468	1478	1480	1494	1498	1511	1525
El concejo ha de cobrar las rentas						—	—
El concejo ha de dar al comendador una acémila cada vez que va a servir al maestre y <i>se queda por suya</i> (máximo una vez al año) y 150 mrs. al acemilero							—

	1468	1478	1480	1494	1498	1511	1525
Penas, aventuras y mostrencos			—	—	—	1.000	—
Humazgo a pagar por San Miguel		1.550	—	1.800	1.800	2.000	—
En la tercia real del vino de Villaescusa (arrobas/fanegas)	700	300	500 60		—		—
En la tercia real del ganado lanar y cabrío de la misma (corderos)		67	60		66		—
Molino Blanco y molino Nuevo (mrs./fanegas)		190 20	70	330	200		—
Molino de Juan Gallego (mrs./fanegas)					238	238 194	238 3
Los molinos del Concejo, Saz, Cornejo, Engorrilla y el Blanquillo (30 celemines/rueda) y <i>derecho del mescal</i> <sup>34</sup>							—
Rentas y derechos de la antigua encomienda del Hinojoso						—	—
Presente de Navidad (mrs./carneros)		1.500 7	1.500 7	1.500 7	1.500 7	1.500 7	—
Presente de Pascua Florida (mrs./carneros)		1.500 7	1.500 7	1.500 7	1.500 7	1.500 7	—
Presente de Pascua del Espíritu Santo (mrs./carneros)		1.500 7	1.500 7	1.500 7	1.500 7	1.500 7	—
Acarreo de 60 cargas de leña al castillo <sup>35</sup>		—	—	—	—	—	—
Acarreo de 120 arrobas de vino al castillo		—	—	—	—	—	—
Acarreo de 20 fanegas de sal al castillo		—	—	—	—	—	—
Yerba de la dehesa de Altdozo (mrs./fanegas/carneros)		5.500	6.500 1	3.200 60	4.000 30	4.600	—
Yerba de Castril Nuño		400	400	400	400		
Yerba de la dehesa de Cadarço							—
Prado de los Caballos		—					—
Heredad de Haro		—	—				—
Heredad de Fuente Alba		—					
Haza y majuelo						—	—

<sup>34</sup> En 1494 son seis molinos (Lib. 1.067c, fol. 300).

<sup>35</sup> En 1494 son 80 cargas (Lib. 1.067c, fol. 300).



	1468	1478	1480	1494	1498	1511	1525
Diezmo de pan y tercias (fanegas) <sup>36</sup>		330	416	500		218	—
Diezmo de pan de la dehesa de Altodozo <sup>37</sup>		con yerba	con yerba	con yerba		63	—
Diezmo de pan de Castril Nuño		con yerba	con yerba	con yerba			—
Diezmo de pan de la dehesa de Cadarço							—
Diezmo de pan de la dehesa del Záncara							—
Diezmo y terrazgo de la heredad de Fuentelespino (150 fanegas)							—
Diezmo de pan de la Sernilla de la Vega							—
Diezmo de vino (arrobas)				500			—
Diezmo de garbanzos (fanegas)		4					
1/3 del diezmo de ganados lanar y cabrío							—
2/9 del diezmo de soldadas de collazos de verano		nada					—
<b>Valor global (según documentos)</b>	<b>70.000</b>						<b>120.000</b>
<b>Totales</b>							
<b>En maravedís</b>		<b>12.140</b>	<b>11.400</b>	<b>9.900</b>	<b>62.000</b>	<b>16.338</b>	<b>120.000</b>
<b>En fanegas de pan</b>		<b>350</b>	<b>546</b>	<b>1.105</b>	<b>45</b>	<b>552</b>	

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 185 y 80, Lib. 1.063c, fol. 184-186, Lib. 1.064c, fol. 106-107, Lib. 1.067c, fol. 300, Lib. 1.068c, fol. 45-46, Lib. 1.076c, fol. 487-493 y Lib. 1.080c, fol. 1.042.

## 21. ENCOMIENDA DE VILLORIA

	1468	1478	1480	1494	1508	1511	1515	1525
Caza en el término		750	750					
Batán de las aceñas		5.000	5.000					
Aceñas (fanegas)		300	300	250	200		320	4
Dehesa de San Sebastián (mrs./gallinas)		8.000	8.000	80.000 116			16.000	—
Dehesa del Castillo		15.000	15.000		28.000	25.000	30.000	—
Dehesa de San Bartolomé		13.000	13.000	con S.S.	40.000	30.000	30.000	
Término de Villamanrique					12.700	4.200	10.000	—
Ejido de las aceñas		2.000	2.000		10.000	3.000		—
Ejido de Albuher		3.000	3.000	con S.S.	1.000			

<sup>36</sup> En 1494 eran 350 fanegas de trigo y 150 de cebada, centeno y avena; y en 1511, 110 de trigo, 64 de cebada, 25/4 de centeno y 18/8 de avena.

<sup>37</sup> En 1511 eran 38 fanegas de trigo y 25 de cebada.

	1468	1478	1480	1494	1508	1511	1515	1525
Tierras de Albuher y Pozuelo (fanegas) <sup>38</sup>	100	nada	nada			—		
Diezmo de pan de las aceñas (fanegas)		300	300	150		838	420	—
Diezmo de pan del término de Villamanrique (mrs./fanegas)					380	12.750		—
Diezmo de miel (arrobos)				1				
Diezmo de garbanzos (fanegas)		6	6					
Diezmo de matalahúva, cominos y semillas (mrs./fanegas)		6	6		750			
Medio diezmo de carneros		5.000	5.000					
Diezmo del esparto de Villoria y leña y <i>caza seca</i> de Villahandín (mrs./gallinas)		1.500	1.500	7.500	5.000	4.000	3.500 20	
Diezmo de esparto de Albuher		1.000	1.000	con Vil.				
<b>Valor global (según documentos)<sup>39</sup></b>	<b>47.000</b>				<b>150.000</b>	<b>150.000</b>	<b>130.000</b>	<b>218.000</b>
<b>Totales</b>								
<b>En maravedíes</b>		<b>54.250</b>	<b>54.250</b>	<b>87.500</b>	<b>97.450</b>	<b>78.950</b>	<b>89.500</b>	<b>218.000</b>
<b>En fanegas de pan</b>		<b>600</b>	<b>600</b>	<b>400</b>	<b>580</b>	<b>838</b>	<b>740</b>	

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 13, Lib. 1.063c, fol. 48, Lib. 1.064c, fol. 84, Lib. 1.067c, fol. 91-92, Lib. 1.073c, fol. 126, Lib. 1.076c, fol. 188-189, Lib. 1.079c, fol. 1.057-1.058 y Lib. 1.080c, fol. 1.120.

## 22. ENCOMIENDA DE LA ZARZA

	1468	1478	1494	1508	1525
Dehesa de yerba, ejidos y cotos del lugar		5.000	5.300		10.000
Dehesa de Reçeça			5.000		
Tierras en Estremera (fanegas por mitad)			6	5	
70 pies de olivas en Estremera (mrs./cántaros de aceite)		10	3		400
Un suelo de corral en Estremera		—			
Tiendas en Uclés		400			
Diezmo de pan de la Sernilla (fanegas)					6
Diezmo de pan de los de Santa Cruz que labran ahí (fanegas)		275			

<sup>38</sup> El primer dato se refiere a 1472.

<sup>39</sup> Con anterioridad a 1525 había estado arrendada la encomienda en 129.158 mrs.

	1468	1478	1494	1508	1525
Diezmo de vino de la Sernilla y de los de Santa Cruz (mrs./arrobas) <sup>40</sup>		30	400		
<b>Total en maravedíes</b>	<b>7.500</b>	<b>5.400</b>	<b>10.700</b>	<b>11.000</b>	<b>10.400</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 13, Lib. 1.063c, fol. 43-44, Lib. 1.067c, fol. 204, Lib. 1.073c, fol. 120 y Lib. 1.080c, fol. 1.118.

#### 23. ENCOMIENDA DE ARANJUEZ<sup>41</sup>

	1468	1478	1508	1511	1515	1525
Censo de harina en las tres aceñas		80.000	—			250.000
Cuarto de las aceñas de don Fernando Chacón (fanegas)		—	—	700	860	—
Tercio del molino y del batán		3.000	—			
El molino de Alonso González		nada	—			
<i>Ysla de la Reyna, Soto, caza y pesca</i>			5.800	5.800	4.000	—
Pasto y herbaje de la dehesa de Aranjuez		21.000	50.000	35.000	50.000	—
Diezmo de huertas			300	—	250	—
Medio diezmo del ganado de crianza de la dehesa		con deh.				
Medio diezmo del ganado que pasta en la dehesa		—				
<b>Total en maravedíes</b> <sup>42</sup>	<b>48.000</b>	<b>104.000</b>	<b>56.100</b>	<b>40.800</b>	<b>54.250</b>	<b>250.000</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 4, Lib. 1.063c, fol. 126, Lib. 1.073c, fol. 317-318, Lib. 1.075c, fol. 252, Lib. 1.079c, fol. 1.273-1.274 y Lib. 1.080c, fol. 1.145-1.146.

#### 24. ENCOMIENDA DE ESTREMER Y VALDARACETE

	1468	1480	1508	1511	1525
Portazgos de Estremera y Valdaracete		600	400	400	—
Peones de serna de Estremera y Valdaracete		—	4.000	6.500	—
Dos obradas de cada vecino que tiene un par de bueyes			1.000	1.000	—
Cuartas de pan de Estremera (fanegas)		60	120		—
Cuartas de pan de Valdaracete (fanegas)		40	137	120	—
Dos hornos en Estremera		1.500	1.200	800	—
Dos hornos en Valdaracete		—	2.000		—
Cuatro eras de trillar pan					—
Serna de Estremera (fanegas)		150			—

<sup>40</sup> En 1478 esta renta correspondía a la Mesa Maestral, pero *el comendador lleva todos los diezmos por la fuerza*.

<sup>41</sup> En 1525 aparece como heredamiento, no como encomienda y recibía sus rentas el comendador de Monreal.

<sup>42</sup> En 1468 además de la cantidad en metálico, había rendido 17 pares de conejos.

	1468	1480	1508	1511	1525
Dehesa de la Vega de las Cañadas (fanegas)		250			—
Dehesa de San Pedro y sus tierras calmas (fanegas)		150			—
Dehesa de la Vega de los Freires		3.000	5.000	7.250	
Dehesa y soto en Estremera		600			
Serna <i>en el Retejo</i>		100			
Una huerta en Estremera			1.400	1.400	—
Dos suertes de tierras de huertas en Valdaracete			—	nada	—
Tierras de pan y pies de olivas en Valdaracete (arrobas)			25		—
Haza de la viña en Estremera (arrobas)			150		—
El majuelo <i>çayda</i> en Estremera					—
Diversas casas en Estremera					—
Diezmo de los arrendamientos de los molinos de los dos sitios			1.000	1.000	—
Diezmo de las viñas de Arriba y Ribera de San Pedro (arrobas)				160	—
Diezmo y rediezmo de aceite en ambos lugares (arrobas)		14		12	—
Diezmo de pollos			1.500	5.500	—
Diezmo de azafrán y de hortalizas			850	1.200	—
Diezmo de cáñamo			con pol.	con pol.	—
Diezmo de pan de la dehesa de la Vega de la Cañada (fanegas)		con deh.	440	470	—
Diezmo de pan de la dehesa de San Pedro		con deh.	con ant.		—
<b>Valor global (según documentos)</b>	<b>50.000</b>				<b>150.000</b>
<b>Totales</b>					
<b>En maravedíes</b>		<b>5.800</b>	<b>18.350</b>	<b>25.050</b>	<b>150.000</b>
<b>En fanegas de pan</b>		<b>550</b>	<b>697</b>	<b>590</b>	

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 10, Lib. 1.064c, fol. 92-93, Lib. 1.073c, fol. 239-241, Lib. 1.076c, fol. 217-219 y Lib. 1.080c, fol. 1.110-1.111.

### 23. ENCOMIENDA DE OREJA

	1468	1478	1480	1511	1515	1525
Penas y calumnias de Colmenar					—	—
Penas de dardos		con alc.	con alc.			
Alcaldía de Colmenar (mrs./capas)		5.000 12	5.000 12			
Alcaldía de Noblejas		—	—			

	1468	1478	1480	1511	1515	1525
Preeminencia de poner alguacil en Colmenar, Noblejas y Oreja de dos presentados por el concejo		—	—			
½ de pie de altar		con alc.	con alc.			
Portazgo de los ajos de Colmenar		con alc.	con alc.	1.134	1.125	—
Paso de la barca de asaduras (mrs./fanegas)		—	—	5.000 272	5.200 300	—
Paso de la barca de los atocheros de los tres lugares				con ant.	con ant.	—
Paso de la barca de los de Colmenar (1 fanega/trigo al año)				22	22	—
Peones de serna de Colmenar y Noblejas		2.000	2.000	4.621	4.721	—
Seis cuartos de las aceñas (mrs./fanegas)		61.600	61.600	62.730 550	72.700 560	—
Aceña de Aldehuela (Colmenar) (fanegas por mitad)		160	160	con ant.	con ant.	—
Cuarto de la aceña de Aldehuela		3.000	3.000	con ant.	con ant.	—
Dos ruedas de aceña en Burdel (Noblejas) (fanegas por mitad)		340	340	con ant.	con ant.	—
Tres aceñas del <i>açerate</i> , junto al Tajo				con ant.	con ant.	—
Aceñas de <i>Botifuera</i>				con ant.	con ant.	—
Tres gallinas de cada rueda de aceña para el alcaide de Oreja, en las aceñas de su término (gallinas)		33	33			
Tributo del horno de Noblejas		150	150	150	150	150
Tributo del horno de Colmenar (fanegas por mitad)		196	196	88	80	80
El batán del comendador en Aldehuela		—	—			—
Las salinas de <i>Botifuera</i> (Oreja) (mrs./fanegas de sal)		250	250	4.000		
Terrazgos de Noblejas		120	120	84	100	—
Terrazgos de los de Colmenar y de los de Chinchón, Valdelagua, Pozuelo y Villaconejos que tienen heredades en la encomienda		1.800	1.800	748	3.000	—
<i>El pavo del Maestre</i> (en vino y aceituna) de Santa Cruz, término de Oreja (mrs./arrobas de aceite)		10.000	10.000	150	2.400	—
<i>El pavo del Maestre</i> (en vino, aceituna y minucias) en Oreja (mrs./arrobas de vino)		4.000	4.000	74.285	60.000	
<i>La rastra pesquisa</i> de los vecinos de Colmenar sin hacienda				2.180	2.200	—
<i>La rastra pesquisa</i> de los vecinos de Noblejas				412	400	—
Pecho de San Miguel en Colmenar		4.800	4.800	7.824	8.000	—

	1468	1478	1480	1511	1515	1525
Pecho de San Miguel en Noblejas		300	300	336	400	—
Dehesa de Sotomayor (Colmenar)		26.000	26.000	55.000	45.000	—
Dehesa del Parral (Colmenar)		24.000	24.000	18.000	19.000	—
Dehesa de Torrique (Colmenar) (mrs./fanegas) <sup>43</sup>		5.000 250	5.000 250	19.000	20.000	—
Ejido de San Benito (Noblejas)		3.000	3.000	500	3.000	—
Una huerta en Colmenar						—
Rentas de las huertas de la encomienda		con alc.	con alc.	750	750	—
Diezmo de pan de la serna de Miralrío (fanegas de pan terciado)		50	50			
Diezmo de pan de los de Ocaña, Villatobas y Villarrubia que labran en tierras de la encomienda (fanegas de pan terciado)		200	200	597	396	
Diezmos de pan, vino y ganados de Oreja, más <i>la fanega del barco</i> (mrs./arobas de vino)		4.500	4.500	2.600	600	
Diezmo de pollos y lechones en Noblejas				con paso		—
Diezmos menudos de Noblejas				con paso		—
Diezmo de teja en Colmenar (mrs./tejas)		300	300	1.700	1.200	—
Diezmo de molinos de aceite de Colmenar (60 libras/molino)		—	—			
Diezmo de huertas y hortalizas de Colmenar				1.714	1.800	
<b>Valor global (según documentos)<sup>44</sup></b>	<b>240.000</b>			<b>330.000</b>		<b>500.000</b>
<b>Totales</b>						
<b>En maravedíes</b>		<b>151.570</b>	<b>151.570</b>	<b>258.468</b>	<b>251.146</b>	<b>500.000</b>
<b>En fanegas de pan</b>		<b>1.196</b>	<b>1.196</b>	<b>1.528</b>	<b>1.438</b>	

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 7, Lib. 1.063c, fol. 117-119, Lib. 1.064c, fol. 29-32, Lib. 1.075c, fol. 294-300, Lib. 1.079c, fol. 1.385-1.392 y Lib. 1.080c, fol. 1.096-1.132.

## 26. ENCOMIENDA DE PARACUELLOS DE JARAMA

	1478	1480	1508	1525
Escribanía	315	315	10.000	18.000
Alguacilazgo	—	—		

<sup>43</sup> En 1478 y 1489 rindió 50 fanegas de trigo y 200 de cebada.

<sup>44</sup> Había estado arrendada en el trienio 1521-1523 por 380.000 mrs. anuales (Lib. 1.080c, fol. 1.134).

	1478	1480	1508	1525
½ del pie de altar	500	500		
Portazgo de Paracuellos (mrs./gallinas)	605 3	605 3	con esc.	con esc.
Portazgo de la dehesa de Belvís	con gan.	con gan.		68
Décimas de las sernas y 2/3 de <i>lo pontifical</i> (fanegas de trigo/cebada)				1.600 800
Peones de serna de Paracuellos (mrs./gallinas)	2.100 2	2.100 2	con esc.	con esc.
Pesca del Jarama	3.280	3.280		
<i>Penas de la tierra</i> (mrs./gallinas)	600 4	600 4		
Ochavo del molino del Quemado (fanegas de trigo)	25	25		
Martiniega de la dehesa de Belvís	con gan.	con gan.		
Martiniega de Cobeña			150	150
Pecho de San Miguel (mrs./gallinas)	1.321 3	1.321 3	con esc.	con esc.
Dehesa del Palacio (Vallecas), heredad de Valderribas (Madrid) en tierras y viñas y ocho yuntas de tierras (mrs./gallinas)	4.000 8	4.000 8	3.500	—
Venta de Viñuelas				con yerb.
Una huerta al pie de la fortaleza	600	600		—
Quiñones de Cobeña (mrs./pollos)			800 58	—
Quintos de los quinteros	con gan.	con gan.		
Gallinas de los arrendamientos del monte y los quiñoneros, cuando tenían los forasteros la labranza de Belvís				—
Censos de las viñas de Madrid	5.000	5.000		—
Censos de las viñas viejas de Móstoles	250	250		—
Yerba de Belvís y leña de Viñuelas (mrs./gallinas)	54.000	54.000	30.000 54	con pan
Mitad de la yerba de Viñuelas (mrs./perdices o gallinas)	1.500 15	1.500 15	10.000 22	75.000
Censos en Cobeña y El Burrillo	con diez.	con diez.		—
Censos de las viñas del Burrillo y las de la Orden	con gan.	con gan.		

	1478	1480	1508	1525
Diezmo de pan de Paracuellos, Cobeña, El Burrillo, Vallecas, Móstoles, Belvís y Viñuelas (fanegas por mitad)	2.150	2.150	1.956	—
Diezmo de pan de Fuentelsaz, Algete, Cobeña y Ajalvir (mrs./fanegas de pan terciado)	50	50		32.000
Diezmo de pan de tierras de Vallecas (fanegas)	60	60		
Diezmo de pan de tierras de Móstoles (fanegas por mitad)	18	18		—
Diezmo de pan de la dehesa de Móstoles	—	—	1.700	
Diezmo de vino de Paracuellos (arrobas o cántaras)	250	250	130	
Diezmo de vino de Cobeña y El Burrillo (mrs./gallinas)	2.600 4	2.600 4		2.000
Diezmo de viñas de Madrid				10.000
Diezmo de vinos de propios				—
Diezmo de garbanzos (fanegas)	5	5	0/10	
Diezmo de corderos (unidades)	60	60		
Diezmo de quesos (unidades)	22	22		
Diezmo de lana (vellocinos)	150	150		
Diezmo de ganado de Cobeña y medio diezmo del ganado nacido (corderos/gallinas/pollos)	25 50 62	25 50 62		
Minucias de Paracuellos			con esc.	con esc.
Diezmo de soldadas de mozos, huertas y becerros (mrs./gallinas)	2.100 5	2.100 5		
<b>Totales<sup>45</sup></b>				
<b>En maravedíes</b>	<b>78.771</b>	<b>78.771</b>	<b>59.150</b>	<b>189.218</b>
<b>En fanegas de pan</b>	<b>3.303</b>	<b>3.303</b>	<b>1.956</b>	<b>2.400</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 107-109, Lib. 1.064c, fol. 95-97, Lib. 1.073c, fol. 99-100 y Lib. 1.080c, fol. 37-38.

<sup>45</sup> Se conservan otros datos sueltos con los valores anuales globales:

	1468	1504-1505	1509	1510	1516-1517	1518	1519
En maravedíes	170.000	262.983	169.628	157.424	192.642	111.204	91.586
Cornados			5	5		5	
En fanegas de trigo				340/8	211		
En fanegas de cebada					209		

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 8, Lib. 1.073c, fol. 103-104, Lib. 1.076c, fol. 273-281 y Lib. 1.080c, fol. 45-58.



## 27. ENCOMIENDA DE MOHERNANDO

	1468	1480	1508	1511	1516	1517	1525
Alcabalas de Mohernando		70.000					
Alguacilazgo de Mohernando		—	3.000	1.000	935	935	—
Escribanía de Mohernando		—	7.000	10.350	6.000	6.000	—
Portazgo de Mohernando		—	3.000	3.550	316	375	—
Portazgo de Humanes		—	con ant.	con ant.	996	600	—
Portazgo de Cerezo		—	con ant.	con ant.	1.575	1.300	—
Portazgo de Robledillo		—	con ant.	con ant.	500	630	—
Portazgo de Raodona		—	con ant.	con ant.	con Moh.	con Moh.	—
Dos peones anuales de cada vecino <i>para hacenderas</i>			—	—			—
Molino a orillas del Tormes (Humanes) (fanegas de trigo)		—	121	130	120	120	—
Tributo del horno de Mohernando		400			—	—	—
Tributo del horno de Humanes		200			—	—	—
Tributo del horno de Cerezo		40			—	—	—
Tributo del horno de Robledillo		200					
Horno de poya de Raodona		80					
Horno de teja de Cerezo		—					
Martiniega de Mohernando		4.120	4.120	4.120	4.120	4.120	—
Calzas y yantar de Humanes		40	1.500	1.560	1.440	1.440	
Calzas y yantar de Cerezo		60	con ant.	con ant.	con Hum.	con Hum.	
Calzas y yantar de Valdelagua (Robledillo)		360	con ant.	con ant.	con Hum.	con Hum.	
Calzas y yantar de Raodona		60	con ant.	con ant.	con Hum.	con Hum.	
Serna en Mohernando		200	260	260	260	260	
(fanegas por mitad/gallinas)			40	40	40	40	80
Soto de San Pedro (Humanes)					22.000	22.000	
(mrs./fanegas de trigo)		400	450		100	100	
Soto de Sandoval (Raodona)			70	70	70	70	
(fanegas por mitad/gallinas)		—		16	40	40	
Dos yuntas de tierras en Mohernando (fanegas)		20					
Tierras de pan en Humanes (fanegas por mitad)					47	47	
Tierras en Cerezo		—					
Tierras de cañamones (fanegas por mitad)			16	16	18/6	18/6	
Un solarejo en Raodona							—

	1468	1480	1508	1511	1516	1517	1525
El majuelo de la Orden (2.000 vides) (mrs./cargas)			—	35	500	500	—
Una olmeda entre el majuelo y el arroyo			—	—			—
2/3 de diezmo de trigo (fanegas)		—	—	3.300	2.707/10	3.090/10	—
2/3 de diezmo de centeno (fanegas)		—	—	con ant.	533/8	660/9	—
2/3 de diezmo de avena		—	—	con ant.	293/5	208/11	—
2/3 de diezmo de vino (o uva) (mrs./cargas)		—	—	80	25.000	31.250	—
2/3 de diezmo de ganados		—					
2/3 de minucias		—	28.250	35.000	42.500	42.500	
2/3 de diezmo de queso y lana		—	con ant.	con ant.			
Diezmo de pollos (unidades)					306	306	—
Rediezmos de <i>aportellados</i> y <i>destaferros</i>			—				—
Tazmía de diezmos y primicias (fanegas de cebada)			—	con pan	723/7	833/11	
Los dos mejores dezmeros de cada villa		—	—	—			—
<b>Totales</b>							
<b>En maravedíes</b>	<b>200.000</b>	<b>75.560</b>	<b>46.870</b>	<b>55.530</b>	<b>112.656</b>	<b>111.650</b>	
<b>En fanegas de pan</b>		<b>600</b>	<b>917</b>	<b>3.776</b>	<b>5.257</b>	<b>5.406</b>	<b>362/6</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 22, Lib. 1.064c, fol. 99-101, Lib. 1.074c, fol. 32-34, Lib. 1.076c, fol. 323-325 y Lib. 1.080c, fol. 117-124.

## 28. MONASTERIO DE SANTA FE DE TOLEDO

	1508	1511	1515	1516	1517	1518	1519	1520	1521	1524
Dehesa de San Martín <sup>46</sup>			325.000	325.000	325.000	325.000	325.000	325.000	342.660	375.000
Rentas de tierras <sup>47</sup>			100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	100.000	130.000
Dotes de profesas <sup>48</sup>				106.494	63.162	57.450	134.525	105.581	25.203	
Mandas testamentarias <sup>49</sup>					3.000					

<sup>46</sup> El arrendamiento era por mil ducados, pero debían a Diego de Castejón, el arrendatario, 391.000 mrs. que les había prestado cuando se trasladaron a Toledo y que le devolverían en doce años a razón de 32.220 mrs. al año (fol. 189).

<sup>47</sup> Pormenorizadamente, sería 3.514 mrs. en metálico, 1.470 fanegas de pan por mitad, 60 gallinas, 13 pollos, 5 carneros, 20 cabritos, 40 huevos y 1.530 cántaras de vino (fol. 186).

<sup>48</sup> Las de 1516: dotes de doña Aldonza de Guzmán, doña Catalina de Figueroa, doña María de Toledo y una desconocida (fol. 187). Las de 1517: dotes o porciones de doña Catalina de Figueroa y doña Beatriz de Robles. Las de 1518: dotes de doña Leonor Carrillo, doña Catalina de Guzmán y el doctor Julián por otra (fol. 188). Las de 1519: dotes de doña Leonor Carrillo, doña Catalina de Guzmán, doña María de Toledo, doña Juana de Cárdenas, doña Lucía Acevedo. Las de 1520: dotes de doña Isabel Collado, de las hijas del alcalde mayor de Toledo, del doctor Julián, la legítima de doña Mencía Enríquez, doña Ana de Guzmán, doña Catalina de Figueroa, doña María Carrillo y doña María de Toledo (fol. 189). Las de 1521: dotes de doña María la doncella, la hija de Juan Antonio Pinelo, doña Catalina de Figueroa y doña Francisca de Osorio (fol. 190).

Despojos de casa antigua									6.550	
Libramiento del Rey <sup>50</sup>										54.400
<b>Totales</b>	<b>229.240</b>	<b>249.514</b>	<b>425.000</b>	<b>531.494</b>	<b>491.162</b>	<b>482.450</b>	<b>559.523</b>	<b>530.581</b>	<b>474.413</b>	<b>559.400</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.073c, fol. 202, Lib. 1.075c, fol. 89-93 y Lib. 1.080c, fol. 185-190.

## 29. ENCOMIENDA DEL HOSPITAL DE SANTIAGO DE LOS CABALLEROS DE TOLEDO

	1478	1480	1494	1508	1511	1515	1525
Penas y calumnias en Yegros	—	—	—				
Alguacilazgo y alcaldía de las alzadas en Yegros	—	—	—				
Portazgo de la Puerta de la Bisagra (Toledo) <sup>51</sup>	13.200	13.200	32.000		27.000	24.000	25.000
Mesón de la Puerta de la Bisagra (mrs./gallinas)	con port.	con port.	3.050 4				
Mesoncillo del Barrio del Rey (mrs./gallinas)			1.800 13				1.800 13
Censo de las paradas de los molinos de Yegros (gallinas)	2	2	2				
Merced de los amigos en el Campo de Montiel (mrs./fanegas de trigo)	250	250	250				34.000
<b>Bienes territoriales en Toledo:</b>							
Tierras en Vargas <sup>52</sup>	12	12	36	36	40	40	15
(fanegas de trigo/jergas de paja)	7	7	5			6	
Aloxores de ciertos suelos en Vargas (gallinas)			11	13	64	59	59
Dehesa y soto de Cañete (mrs./carneros)	14.000 8	14.000 8	18.000 4		20.000	31.000	34.500
Tierras y olivas en Algorrilla (mrs./gallinas, puercos, ansarones) <sup>53</sup>	3.000 40	3.000 40	5.000 4	7.000 4	11.000 4	11.000 6	13.000 4
Tierras y viñas en la Patiña (Maqueda) (mrs./fanegas de pan por mitad)	80	80	65	4.500	4.500	66	5.500
Tierras en Colmenarejo de la Mota (Santaolalla) (fanegas por mitad/gallinas)	30 2	30 2	70	70	68	68	

<sup>49</sup> Del capellán Juan Díaz (fol. 188).

<sup>50</sup> Para los años 1524 y 1525 les había librado el rey anualmente 400 fanegas de trigo *e non lo an aún cobrado* (fol. 186).

<sup>51</sup> En los años del comendador García Osorio (1482-1494) había rentado en total 260.000 mrs. (Lib. 1.067c, fol. 41).

<sup>52</sup> Hasta 1515 se solían arrendar por 40 fanegas de pan por mitad y 6 jergas de paja, pero en 1525 se habían dado para poner viñas (Lib. 1.080c, fol. 160).

<sup>53</sup> Las unidades de los dos primeros años corresponden a gallinas, las de 1494 y 1508 a puercos y el resto a puercos y ansarones por mitad, salvo 1515, que se pagaron 2 puercos y 4 ansarones.

	1478	1480	1494	1508	1511	1515	1525
Tierras en Maqueda, junto al fonsario de los judíos	—	—	193.872,5				
Censo de una tierra en la Huerta del Rey	250	250		350	306	279	300
Casas en Santiago de los Caballeros	9.000	9.000					
Casas en Toledo	4.520	4.520	4.680	4.948	4.572	6.596	6.140
(mrs./gallinas)	22	22	78	27	25	31	18
Censo de un corral	40	40	40				
<b>Bienes territoriales en Avila:</b>							
Prados y tierras junto a la ciudad	400	400	400	5.500	1.500	2.000	11.000
(mrs./gallinas/fanegas)	4	4			80	98	
Tierras en Cardenosa	150	150	150				—
Tierras y prados en Muño Pepe (fanegas de pan terciado)	30	30	30				—
Tierras en Velasco Pascual y El Collado	900	900	900				—
<b>Bienes territoriales en Dosbarrios:</b> <sup>54</sup>							
Senas de pan y viñas	127	127	102	14.500	14.500	—	15.500
(mrs./fanegas/arobas)	180	180	100				
Dos sernas de olivas (mrs./arobas)	131	131	60				1.000
Hazas de alcaceres, cebada y cáñamo							2.000
Huerta de la Fuensanta	250	250					1.600
Huerta de Valdelahuerta	20	20					
Casas y hospital	—	—					—
<b>Bienes territoriales en Yegros:</b>							
Dehesa de Yegros (para 8.000 ovejas)	54.000	54.000	170.000	178.000	148.375	166.250	198.500
Tierras (fanegas)			710	1.025	512		
Censo de cinco molinos (gallinas)					25	25	25
Colmenares					—	—	—
Censo de una huerta	60	60	70		80	600	
(mrs./gallinas/arobas de ajos y cebollas)	40	40					

<sup>54</sup> Todas las rentas en esta villa estaban arrendadas en 1525 en 28.000 mrs., pero se calculaba que su valor ascendía a 40.000 mrs. (Lib. 1.080c, fol. 262).

	1478	1480	1494	1508	1511	1515	1525
<b>Bienes territoriales en otros lugares:</b>							
Tierras en Mascaraque (Toledo) (mrs./gallinas)	850 32	850 32	822,5 22	1.183 33	2.250	1.800	800
Vías y casas en Mascaraque (Toledo) (mrs./gallinas)	con tier.	con tier.	con tier.	con tier.	3.462 3	1.662	1.662 2
Huerta de la Membrilla y serna de Fuente del Mayuelo (mrs./fanegas)	11.000	11.000	—	45.000	30.000	250	—
Dehesa de la Alameda en Fuente del Maestre (León) <sup>55</sup>	130.000	130.000			168.750	168.750	230.000
Rediezmo de carneros de la dehesa de Cañete			—				
Diezmos de pan, vino y aceite de las sernas de Dosbarrios							—
Diezmo de pan de Yegros (fanegas de pan por mitad)	1.000	1.000		900			
Diezmo y terrazgo de la serna de la Fuente del Mayuelo							—
<b>Totales<sup>56</sup></b>							
<b>En maravedís</b>	<b>241.580</b>	<b>241.580</b>	<b>421.715</b>	<b>252.798</b>	<b>436.215</b>	<b>413.937</b>	<b>582.302</b>
<b>En fanegas de pan</b>	<b>1.511</b>	<b>1.511</b>	<b>1.263</b>	<b>106</b>	<b>1.214</b>	<b>1.035</b>	<b>15</b>
<b>En gallinas (unidades)</b>	<b>162</b>	<b>162</b>	<b>200</b>	<b>125</b>	<b>92</b>	<b>115</b>	<b>58</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 97-100, Lib. 1.064c, fol. 7, Lib. 1.067c, fol. 41-43, Lib. 1.073c, fol. 221-222, Lib. 1.075c, fol. 36-48, Lib. 1.079c, fol. 118-126 y Lib. 1.080c, fol. 158-161 y 262-263.

### 30. ENCOMIENDA DEL HOSPITAL DE SANTIAGO DE TALAVERA

	1468	1478	1494	1511	1515	1525
Juro sobre las Salinas de Espartinas			3.000	3.000		3.000
Heredad de Corralblanco, de pan y olivas			8.000	3.000		3.500
Heredad de Mordaza (Alcaudete), de pan y pasto (mrs./fanegas)			6.000	10.000 100		20.000
Heredad de Lucillos, de pan (mrs./fanegas de pan por mitad)			32	50		5.000
Heredad de Garbín, de pan (mrs./fanegas por mitad/perdices o gallinas)			500 20 20	18		23 2
Heredad de Bencachón (Aldeanueva), junto al Cagadero del Cuervo			—			
Castillo de Espejel (Valdelacasa), de majuelos y viñas			—			

<sup>55</sup> En 1524 había estado arrendada en 196.000 mrs. (Lib. 1.080c, fol. 159).

<sup>56</sup> En 1468 había rendido 200.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 107), en 1505, 456.192 mrs., en 1506, 396.956 mrs. y en 1507, 421.211 mrs. (Lib. 1.073c, fol. 168-187).

	1468	1478	1494	1511	1515	1525
Heredad de Maqueda, de pan (fanegas)			16	12		32
Censo de un horno y tierra en el Prado del Chorrillo						170
Surcos de majuelos en Santaolalla			7,5			204
Censos de viñas y majuelos						170
50 pies de olivas			sin ard.			300
Dos posadas de colmenas			35			318
Censos de tierras de pan (mrs./fanegas de cebada)			265 2			316
Una huerta y un huerto			300			1.000
Censos de varios corrales (mrs./fanegas de trigo)			375			375 6
Censos de diversas casas en los arrabales mayores y en calles de Talavera (mrs./gallinas)			1.520 2	3.800		1.715 2
<b>Valor global (según documentos)</b>	<b>17.000</b>	<b>17.000</b>		<b>20.000</b>	<b>33.500</b>	
<b>Totales</b>						
<b>En maravedíes</b>			<b>20.002,5</b>	<b>10.056</b>		<b>36.068</b>
<b>En fanegas de pan</b>			<b>70</b>	<b>80</b>		<b>61</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 110, Lib. 1.067c, fol. 11 y 13-15, Lib. 1.075c, fol. 14-15, Lib. 1.079c, fol. 20 y Lib. 1.080c, fol. 138-141.

### 31. ENCOMIENDA DE ALPAJES

	1478	1508	1511	1515	1525
Caza y pesca del Sotillo de Bulpejares	4.000	2.000			
Caza y pesca del término de Alpajes		con ant.	1.000	1.200	—
Salinas del lugar	20.000	14.500	4.500	15.000	—
Batán de Ontígola		110	1.020	1.020	1.020
Una gallina y un real al año de cada vecino de Ontígola (mrs./gallinas)	150	—	340 10	476	—
Pasto y herbaje de la dehesa de Rebollón	23.500	10.500	10.500	11.000	—
Agostadero de la dehesa del Rebollón y del Sotillo de Bulpejares	12.000	4.000	4.000	4.000	—
Herbaje de este lado del río		28.500	28.500	29.000	—
<i>La Islilla</i>					—
Censo de la huerta de la dehesa	150		306	306	—
Diezmo de pan de la Sernilla					—

	1478	1508	1511	1515	1525
Diezmo y primicias de tierras de Ontígola (fanegas)	150	600	550	480	—
Diezmo de pan, ganado, aves y lechones de Alpajes		—			—
Diezmo de vino de Ontígola (cargas/arobas)	30	500	500	550	—
Diezmo de vino de la Sernilla					—
Medio diezmo de las crianzas de la dehesa	con deh.	—	nada	nada	
Diezmo de hortaliza	con huerta	—			
Diezmo de pollos y potricos	nada				—
Diezmo de corderos (unidades)	2	—	nada	nada	—
Diezmo de queso (unidades)	2	—	nada	nada	—
Diezmo de lana (vellocinos)	4	—	nada	nada	—
<b>Valor global (según documentos)<sup>57</sup></b>	<b>50.000</b>				<b>120.000</b>
<b>Totales en maravedíes</b>	<b>59.800</b>	<b>59.610</b>	<b>50.366</b>	<b>62.002</b>	<b>120.000</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 129-130, Lib. 1.073c, fol. 314-315, Lib. 1.075c, fol. 243-244, Lib. 1.079c, fol. 1.253-1.254 y Lib. 1.080c, fol. 1.141.

### 32. ENCOMIENDA DE BIEDMA

	1478	1480	1494	1508	1511	1515	1525
Penas, calumnias, homicidios <sup>58</sup>	—	—	—				
Alguacilazgo	—	—	—				
Humos							—
Peones de serna							—
Caza de perdices y conejos (mrs./perdices)	200	200	30				
Las salinas de <i>la Peña la Sal</i>			1.240	1.500	3.200	3.000	
Terrazgos de los herederos que tienen tierras y parrales (a seis mrs.)	720	720					
Martiniega							—
Dehesa de la Ermita (mrs./fanegas)	100	5.000 100	24.000	21.000	26.500 359	26.500 246	14.500

<sup>57</sup> En otros años obtuvo los siguientes valores totales, descontando en 1519-1520 la décima del prior y el salario del mayordomo y en 1523-1524, la décima, costas, salario del cura de Ontígola y *lo que le cupo de camarajes* al mayordomo:

1468	1480	1507	1519-1520	1523-1524
64.000	60.000	80.000	190.000	110.700

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 6, Lib. 1.064c, fol. 36, Lib. 1.073c, fol. 311-313 y Lib. 1.080c, fol. 1.142.

<sup>58</sup> Afirmaban que todos estos derechos jurisdiccionales rentarían algo *si fuese poblado* el lugar (Lib. 1.067c, fol. 90).

	1478	1480	1494	1508	1511	1515	1525
Dehesa del otro lado del río (mrs./fanegas)	430 40	430 40	con Erm.	12.500	16.000 235	15.600 27	30.000
Una dehesilla (fanegas)							9
Esparto de las dehesas	400	400	600	1.500			7.500
2/3 de diezmo del pan de los baldíos donde labran los de Colmenar y Villarrubia				—			—
Diezmo del pescado del río <sup>59</sup>	—	—	—				
<b>Totales<sup>60</sup></b>							
<b>En maravedíes</b>	<b>1.750</b>	<b>6.750</b>	<b>25.840</b>	<b>36.500</b>	<b>45.700</b>	<b>45.100</b>	<b>52.000</b>
<b>En fanegas de pan</b>	<b>140</b>	<b>140</b>			<b>595</b>	<b>274</b>	<b>9</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 56, Lib. 1.064c, fol. 87, Lib. 1.067c, fol. 89-90, Lib. 1.073c, fol. 366, Lib. 1.075c, fol. 186, Lib. 1.079c, fol. 1.145 y Lib. 1.080c, fol. 1.130.

### 33. ENCOMIENDA DEL CAMPO DE CRIPTANA

	1477	1478	1480	1494	1498	1511	1525
Penas y calumnias		—	—	2.000	2.000	3.000	con port.
Mostrenco							5.500
1/3 de penas de corte de leña en el monte		nada	—	260	300	con pen.	100
Alcaldía de las alzadas y alguacilazgo		—	—				
Portazgos del Campo de Criptana, Villajos, Pedro Muñoz y Palomares <sup>61</sup>	17.750	20.700	25.000	15.800	19.300	con pen.	11.000
Caza de conejos en Monte Vedado		—	—				
Un arrelde o real por cada venado, corzo o puerco del monte que se vende		—	—				—
Retajo de la carnicería		40	40	40	40		
Paradilla de barro y fruta	40	nada	40				
Pie de altar				3.000	4.000		
Molino de Tarity en el Cigüela, con tierras (fanegas)		40	40			60	1.000
Horno del concejo		600	650	1.000	1.000	1.200	1.200
Calzas		50					
Serna de Villajos (fanegas)		35	35	115	115/6		200

<sup>59</sup> Decía el comendador en 1494 que *no arrienda el pescado del río porque se destruyen los sotos* (id, fol. 89).

<sup>60</sup> Rindió en 1468, 15.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 16) y en cada uno de los años entre 1503 y 1506, 34.050 mrs. (Lib. 1.073c, fol. 364 y Lib. 1.075c, fol. 180).

<sup>61</sup> En 1494 sólo entran los de Campo de Criptana y Pedro Muñoz y en 1525 sólo éste último (Lib. 1.067c, fol. 371 y Lib. 1.080c, fol. 467).



	1477	1478	1480	1494	1498	1511	1525
Dehesa y ejidos de Pedro Muñoz (mrs./fanegas)	1.000	nada	nada	73	80		150
La Dehesilla y la Cuesta de Criptana		100	100	300	400		
7 semanas de yerba de la serna de la encomienda							3.000
4 sernas, junto a las casas de los Genoveses, a la Huerta de la Orden, al Pozo de Bolilla y a la Laguna (fanegas por mitad)						200 400	—
Sernas y olivar del Castillo		—	nada				—
Rastrojos de la serna de la encomienda (fanegas)	250	230	250				
Censo del suelo de Alonso de la Plaza		15	15	15,5	15,5	17	
Censo de la huerta del Castillo		350		1.500	2.000		3.000
Alquiler de la casa de la Orden				600			
Diezmo de pan de la serna de Villajos (fanegas)				300	350		
Diezmo de pan de la dehesa y ejido de Pedro Muñoz (fanegas)				25	30		
Diezmo de huertas y pollos	700	100	100			con pen.	—
Diezmo de la huerta del Castillo				con censo	con censo		
Diezmo de bellota del Monte Vedado		—	—	—	—		
Diezmo de cal y yeso		1.000	—				
Diezmo de teja y ladrillo		—					—
Diezmo del hierro del ganado		2.500	2.500	7.000	7.500	12.000	3.000
<b>Totales</b> <sup>62</sup>							
<b>En maravedíes</b>	<b>19.490</b>	<b>25.455</b>	<b>28.445</b>	<b>30.915,5</b>	<b>36.555</b>	<b>16.217</b>	<b>35.800</b>
<b>En fanegas de pan</b>	<b>250</b>	<b>305</b>	<b>325</b>	<b>513</b>	<b>575</b>	<b>660</b>	<b>1.350</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 170-171, Lib. 1.064c, fol. 145-146, Lib. 1.067c, fol. 371-372, Lib. 1.068c, fol. 422-423, Lib. 1.076c, fol. 743-744 y Lib. 1.080c, fol. 466-467.

<sup>62</sup> En otras fechas había rentado la encomienda lo siguiente, debiendo descontarse en 1522 la décima y el salario del depositario:

1468	1504	1507	1522	1525
50.000	60.000	66.000	107.000	112.500

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 21, Lib. 1.071c, fol. 288-289 y Lib. 1.080c, fol. 467-468.

## 34. ENCOMIENDA DEL CORRAL DE ALMAGUER

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
<b>En El Corral de Almaguer<sup>63</sup></b>								
Penas y calumnias				2.200	—	nada	—	—
Mostrenco				con pen.	3.650	5.500	5.500	—
Escribanía	9.000	9.000						con por.
Alguacilazgo (mrs./gallinas)	1.800 5	1.800	—	310	500	2.000	3.000	
Presente de los alcaldes (un carnero/año)			120					—
Portazguillo	750	1.000	800	con pen.	con mos.	con mos.	con mos.	5.500
Presente de la aljama judía por las tres pascuas (un carnero y una arroba/vino)	300	300						
4 mrs. de cada <i>escardadera</i>	96	—	140	48				
Una gallina de cada viuda (gallinas)	24	—	36	12	con mos.	con mos.	con mos.	con por.
Peones de serna	2.200	2.400	4.000	4.000	4.000	5.000	5.000	con por.
½ del pie de altar de pan y vino	con men.		2.000	2.500				5.000
Cuartos de los tres molinos de Riansares (fanegas) <sup>64</sup>			—	—		16	11	—
Hornos	2.000	2.000	3.500	3.500	3.500	1.125	1.125	1.125
Yantar y martiniega	1.200	1.200						
Calzas por San Miguel			1.200	1.200	1.200	1.200	1.200	1.200
Herbaje de la dehesa del Castillo (mrs./gallinas)	5.000 12	5.000	9.000	12.000	11.250	11.000	18.000	—
Dehesa, serna y huerta del Aloyón (mrs./gallinas)	250 3	250	300	300	300	600	600	—
Herbaje de la serna	1.500	1.500	1.500	1.500	800	800	3.000	3.000
Una huerta de alcacer			400	400	400			
Una huerta junto al puente del río			300			—	200	

<sup>63</sup> La escribanía, los diezmos de pan y vino, así como los menudos, cabritos, queso y lana, los llevaba el comendador pero pertenecían a la Mesa Maestral, estando arrendados los últimos diezmos en 1478 en 25.000 mrs. (Lib. 1.063c, fol. 148).

<sup>64</sup> En 1494 no molían, pero *quando los hacen valen* 12 fanegas de trigo (Lib. 1.067c, fol. 333).

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
Censos de 4 cuevas	41	50	100			100		
Censos de un pajar (gallinas)	2	2		4	2			
Censos de 2 tiendas	80	60	24	36	36	36		36
Censo de la tienda de la Herrería del concejo			36	36	36	36		
Censo de casas en El Corral (mrs./gallinas)			310 4	186	250	250	322	386
Censos de unas casas en Humanes				124	124	124		100
Censo de dos corrales (gallinas)	10	10						
Diezmo de pan (fanegas de trigo/cebada/centeno)	127 147 5		105 110					con por.
Diezmo y medio diezmo de pan de la dehesa del Aloyón			con deh.	—	—			
Diezmo de pan de Buenache y ciertos términos del Corral (fanegas)				—	—	160	160	160
Diezmo de los de Lillo que labran en término del Corral (fanegas)						40	40	40
Diezmo de la huerta de la Orden	750	750	800					con por.
Diezmo de la huerta de R. Muñoz	160	100	con ant.					300
Diezmo de otra huerta	150	150	con Or.					
Diezmo de la huerta de la Guerrera	160	150	con Or.					
Diezmo y medio de la yerba de la serna			—					
Diezmo de alcaceres	300	250	200	1.200				
Diezmo de huertas y cañamos del Aloyón			200		con mos.	con mos.	con mos.	con por.
Diezmo de palomares (mrs./palomas) <sup>65</sup>	nada	60	120 40	200	con mos.	con mos.	con mos.	
Diezmo de pollos y ansarones	1.800		1.500	1.500	con mos.	con mos.	con mos.	
Diezmo de lechones	233	300						con por.
Diezmo del yeso <i>que se haze para vender</i>	260	250	500	600	con mos.	con mos.	con mos.	con por.
Diezmo de teja	nada							—
Mejor hierro dezmero	—	—	10.000	9.500	—	6.800	7.000	7.000
Diezmo menudo (corderos/quesos/lana)	3 14 48							

<sup>65</sup> Antes de 1478 había rentado 48 mrs. (Lib. 1.063c, fol. 150).

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
<b>En La Puebla de Almuradiel</b>								
Penas, calumnias y mostrenco				100	—			—
Escribanía (mrs./gallinas)	6	6	con pol.	500	1.250		800	—
Alguacilazgo (gallinas)				2		19	6	6
Portazguillo	con men.	con men.		700		750	con esc.	—
Humazgos	con peo.	con peo.	600	700		5.000	5.500	5.500
Peones de serna	324	324						
½ del pie de altar de pan y vino			500					
Cuartos de los 9 molinos del Cigüela (fanegas de trigo/cebada, centeno, escaña)	300 200	300 200	70	92	76	1.006	90	—
Redención del monopolio del horno por el concejo (fanegas de trigo/cebada)			20 10	30	30	30	30	20 10
Censo del batán del Cigüela			62	60	60	60		
Yantares de San Juan y San Miguel	60	60		60	60	60	60	—
Diezmo de pan <sup>66</sup> (fanegas de trigo/cebada/centeno)			458 571	600	940		1.020	250 750 40
Diezmo <i>del pavón</i> (mrs./fanegas)	500	500		20.000				
Diezmo de vino (mrs./arrobas)	80	80	con pol.	con vin.	5.000	400	450	500
Diezmo de semillas, queso, miel, cera y huertas			con cor.	con vin.	con esc.	750	850	3.500
Diezmo de lana					8.000	12.000	13.000	13.000
Diezmo de corderos y chotos			25.000	con vin.	19.000	20.400	22.000	25.000
Diezmo de pollos, ansarones y lechones	1.500	1.500	10.000	700	1.400	1.500	1.600	—
Diezmo de potricos, borricos y becerros <sup>67</sup>			con pol.	2.000	2.000	con hum.	con hum.	con hum
Diezmo de soldadas de mozos			con pol.		con ant.	con hum.		con hum

<sup>66</sup> En 1525 incluían todas las primicias del pan (Lib. 1.080c, fol. 418).

<sup>67</sup> Los totales para otros años serían los siguientes:

1468	1507	1510-1512	1511	1516-1518	1525
90.000	140.000	90.000	100.000	140.000	160.000

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 18, Lib. 1.076c, fol. 82, Lib. 1.079c, fol. 388 y Lib. 1.080c, fol. 418.

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
<b>Totales</b>								
<b>En maravedíes</b>	<b>30.204</b>	<b>28.474</b>	<b>73.012</b>	<b>66.390</b>	<b>62.816</b>	<b>75.031</b>	<b>87.632</b>	<b>73.683</b>
<b>En fanegas de pan</b>	<b>1.279</b>	<b>1.000</b>	<b>1.344</b>	<b>722</b>	<b>1.046</b>	<b>1.092</b>	<b>1.340</b>	<b>1.270</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 148-152, Lib. 1.064c, fol. 43-44, Lib. 1.067c, fol. 332-334, Lib. 1.068c, fol. 91-93, Lib. 1.071c, fol. 620-623 y 308, Lib. 1.076c, fol. 82-87 y 668, Lib. 1.079c, fol. 388-393 y Lib. 1.080c, fol. 402 y 418.

### 35. ENCOMIENDA DE DOSBARRIOS

	1478	1480	1494	1511	1515	1525
Penas y calumnias	250	250		2.000		—
Portazguillo	300	300	1.500	10.000	10.000	—
Tercio de las penas por cortes de leña en el monte del concejo	50	50				
Derechos de los mudéjares: —3 peonadas de los casados hasta los 60 años (6 mrs.) —3 peonadas de los casados durante la siega (9 mrs.) —13 mrs. de humazgo de casados y viudos —un carnero de la aljama por cada una de las tres pascuas	600	600	350			
Derecho de las panaderas <i>corsarias</i>	200	200				
Primicias de trigo y cebada (fanegas)	50	50	222	50		
Primicias de queso (mrs./arrobas)	200	200	con por.	3	4	—
½ de pie de altar de pan, vino y dinero	650	650	2.700			
Hornos			con por.			
Pechos de San Juan y San Miguel	2.400	2.400	2.300	2.400	7.000	2.500
Agostadero, yerba y rastrojos de la serna <sup>68</sup>	200	200	1.350	500	500	—
Unas terrezuelas en el Valle						—
Un corral junto a la iglesia (gallinas)						3
Unos solares donde la antigua fortaleza						—
Diezmo de pan de la serna de la encomienda (fanegas) <sup>69</sup>	72	72		100	120	—
Diezmo de vino de la serna (mrs./arrobas)	500	500	5.000	500	400	—
Diezmo de huertas del Valle y de azafrán	400	400		con por.	con por.	—

<sup>68</sup> En 1525 sólo entraba el agostadero, pues *la yerba la vende el comendador* (Lib. 1.080c, fol. 264).

<sup>69</sup> En los dos primeros años se desglosaba en 21 fanegas de trigo, 45 de cebada y 6 de centeno.

	1478	1480	1494	1511	1515	1525
Diezmo de aceite de la serna	1.000	1.000	4.000	con por.	con por.	—
Diezmo de pollos, lechones, legumbres y colmenas	400	400	2.000	2.100	con pech.	—
Diezmo de menudos	7.000	7.000				—
2/3 de diezmo de soldadas de mozos	600	600	2.500	500	con pech.	—
Diezmo de teja y ladrillo	260	260	1.000	con por.	con por.	—
Rediezmo del molino de aceite de un moro	200	200	1.350	300	250	—
<b>Totales<sup>70</sup></b>						
<b>En maravedíes</b>	<b>15.710</b>	<b>15.710</b>	<b>24.050</b>	<b>17.800</b>	<b>17.750</b>	<b>2.500</b>
<b>En fanegas de pan</b>	<b>122</b>	<b>122</b>	<b>222</b>	<b>150</b>	<b>120</b>	

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 58-60, Lib. 1.064c, fol. 16, Lib. 1.067c, fol. 73, Lib. 1.075c, fol. 156-157, Lib. 1.079c, fol. 306-307 y Lib. 1.080c, fol. 264-265.

### 36. ENCOMIENDA DE MIRABEL

	1468	1478	1494	1498	1507	1511	1515	1525
Penas y calumnias								—
Alguacilazgo		—						
Humazgos		100						
½ del pie de altar		—						
2 cuartos del molino del Cigüela (fanegas)		20						—
Horno de poya de Miguel Esteban		250						—
Horno de poya de La Mota		600	2.300					—
Monte de Mirabel en invierno		500						
Diezmo de pan de Mirabel (fanegas de trigo/cebada)		75	113 3					
Diezmo de vino de Miguel Esteban (arrobas)		40						
Diezmos menudos de Miguel Esteban			375					—
Mejor hierro dezmero		—	7.000					—
Diezmo de corderos (unidades)		30						

<sup>70</sup> Los valores totales en otros años fueron los siguientes; en 1468 se dudaba sobre ambas cifras; el valor de 1522 se calcula a partir de la media annata, descontándose la décima de ese año y del anterior.

1468	1508	1522	1525
17.000	37.500	87.297	80.000
18.000			

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 3, Lib. 1.073c, fol. 336 y Lib. 1.080c, fol. 265.

	1468	1478	1494	1498	1507	1511	1515	1525
Diezmo de quesos (unidades)		12						
Diezmo de lana (arobas)		8						
<b>Valor global (según documentos)</b>	<b>18.000</b>			<b>24.000</b>	<b>23.000</b>	<b>26.500</b>	<b>20.000</b>	<b>40.000</b>
<b>Totales</b>								
<b>En maravedíes</b>		<b>1.450</b>	<b>9.675</b>					<b>40.000</b>
<b>En fanegas de pan</b>		<b>95</b>	<b>116</b>			<b>300</b>		

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 82, Lib. 1.063c, fol. 166-174, Lib. 1.067c, fol. 363, Lib. 1.068c, fol. 427, Lib. 1.071c, fol. 334, Lib. 1.076c, fol. 690, Lib. 1.079c, fol. 470 y Lib. 1.080c, fol. 441.

### 37. ENCOMIENDA DE MONREAL<sup>71</sup>

	1478	1480	1494	1508	1511	1511	1525
Escribanía de Dosbarrios	2.500	2.000					
Escribanía de El Toboso	—	2.000					
Escribanía del Corral de Almaguer	9.000	8.000			—		
Pedido de San Juan en Dosbarrios	3.000	—					
Peones de serna en Dosbarrios	1.200	1.200					
Yantar de El Toboso	—	412					
Yantar del Corral de Almaguer		1.200		1.200	—		
Martiniega de Dosbarrios	1.200	1.200	1.200	1.200			con cen.
Pecho de San Miguel en Dosbarrios	1.200	1.200	1.200	1.200	—	—	con cen.
Parte de la dehesa de Monreal	13.500	—					con cen.
Censo perpetuo de Vega y Veguilla (Dosbarrios)	15.000	15.000	15.000	15.000			60.000
2/3 de diezmo de pan cogido en Vega y Veguilla (fanegas) <sup>72</sup>		340	164/2	—	600	1.000	1.800
½ de diezmo de pan de Dosbarrios (fanegas) <sup>73</sup>	—	440	947		400		con cen.
2/3 de diezmo de pan del Corral de Almaguer (fanegas) <sup>74</sup>	—	1.530	1.356/6	—	2.300	2.300	3.000
½ de diezmo de vino de Dosbarrios (arobas)	—		75				con cen.
2/3 de diezmo de vino del Corral de Almaguer	—	15.000	20.000			—	110.000
Diezmos menudos de El Toboso	—	18.630					
Diezmos menudos del Corral de Almaguer	25.000	30.000	42.638	—	—	—	con vin.
2/3 del medio diezmo de ganados de la Vega y Veguilla		13.000	21.265	—	—		con cen.

<sup>71</sup> Para 1525 los bienes de esta encomienda habían pasado a pertenecer a la Mesa Maestral (Lib. 1.080c, fol. 276).

<sup>72</sup> En 1480 eran 140 de trigo y el resto de cebada, en tanto que en 1494 eran 62/2 de trigo, 73 de cebada y 29 de avena.

<sup>73</sup> En 1480 eran 140 de trigo y 300 de cebada, mientras que en 1494 eran 397 de trigo y el resto de cebada.

<sup>74</sup> En 1480, 550 de trigo y el resto de cebada, centeno y avena sin desglosar; en 1494, 610 de trigo, 700 de cebada, 40 de centeno y 6/6 de avena.

	1478	1480	1494	1508	1511	1511	1525
Diezmo de ganados del Corral de Almaguer							85.000
Diezmo de cominos de la Vega y Veguilla (fanegas)			3				
Diezmo de aceite de la Vega y Veguilla (jarras)			26				
<b>Valor global (según documentos)</b>				<b>375.000</b>			<b>750.000</b>
<b>Totales<sup>75</sup></b>							
<b>En maravedíes</b>	<b>71.600</b>	<b>108.842</b>	<b>110.503</b>	<b>18.600</b>	<b>137.000</b>	<b>198.000</b>	<b>255.000</b>
<b>En fanegas de pan</b>		<b>1.970</b>	<b>2.542</b>		<b>3.300</b>	<b>3.300</b>	<b>4.800</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 62 y 148, Lib. 1.064c, fol. 27, Lib. 1.067c, fol. 81, Lib. 1.073c, fol. 371, Lib. 1.075c, fol. 140, Lib. 1.079c, fol. 311-312 y Lib. 1.080c, fol. 272.

---

<sup>75</sup> Según la media annata de 1522, el valor global de la encomienda había ascendido a 190.884 mrs. (Lib. 1.080c, fol. 275).



38. ENCOMIENDA DE MONTEALEGRE

	1478	1480	1494	1508	1511	1525
Derecho ordinario, mostrencos y abintestatos	—	—				
Portazguillo	—	—				
Guardas del monte	—	—	1.500			
Caza de conejos y perdices (mrs./perdices)	250 60	250 60	3.000			
Mesón				4.000	4.000	
Adahala de los arrendatarios (mrs./gallinas)	100	100		48		
Adahala de queso (arrobas de queso/carneros)	3	3		14		
Albaláes de la leña del monte			11.000			
Derecho de <i>casares</i>	—	—				
Leña que sacan los de La Guardia, Dosbarrios, Cabañas, Yepes y Ocaña	1.500	1.500				
Asadura del invernadero	—	—				
Calzas blancas por ható (para el alcaide)	—	—				
Dehesa de comendador (mrs./animales) <sup>76</sup>	20.000 120	20.000 120	55.000 10	61.000	59.500 50	—
Ejido y casa de Escorchón (mrs./gallinas)	400 4	400 4				
Heredad de Buenavista	400	400			1.500	
Diezmo de pan de la encomienda <sup>77</sup>	500	500	440	1.000		—
Diezmo de la huerta de Escorchón (El Collado)	500	500	1.200	600		
Medio diezmo de ganados en invierno (mrs./carneros) <sup>78</sup>	800	800	1.000	25	25	
Diezmo de carbón y leña en Villatobas	1.700	1.700				
Diezmo de hornos de yeso	nada	nada	—			—

<sup>76</sup> En 1478 y 1480 los 120 animales se desglosaban así: gallinas, perdices y conejos por igual; en 1494 fueron sólo carneros y en 1511, 10 carneros y 40 gallinas.

<sup>77</sup> En 1494 eran 230 fanegas de trigo y el resto de cebada y centeno.

<sup>78</sup> En 1494 incluía esta renta, además, 2 arrobas de queso, 100 perdices, 50 conejos y 60 gallinas.

	1478	1480	1494	1508	1511	1525
<b>Totales</b> <sup>79</sup>						
<b>En maravedíes</b> <sup>80</sup>	<b>25.650</b>	<b>25.650</b>	<b>61.700</b>	<b>65.600</b>	<b>65.000</b>	<b>120.000</b>
<b>En fanegas de pan</b>	<b>500</b>	<b>500</b>	<b>440</b>	<b>1.000</b>		

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 132-137, Lib. 1.064c, fol. 43-44, Lib. 1.067c, fol. 340, Lib. 1.073c, fol. 226-227, Lib. 1.076c, fol. 92-93 y Lib. 1.080c, fol. 300.

### 30. ENCOMIENDA DE MORA

	1478	1480	1494	1508	1511	1525
Escribanía	3.500	3.500	7.500	3.000	9.000	15.000
Humazgo	1.800	1.800	2.000	2.000	2.000	
Derechos de carnicería ( <i>tajón de vaca e carnero</i> )	7.000	7.000		15.000	12.000	20.000
Renta de la parada	40	40				
Renta de la mesta y Cañada del Castillo	20.000	20.000				
Renta de la asadura	1.800	1.800	2.000		—	
Hornos de poya	20.000	20.000	6.000		—	
La Cerrada y el Pradillo			700	500	650	
Huerta de la Orden	1.600	1.600	3.000	4.000	4.000	
Huertos de la Villa	300	300				
Censos de casas y corrales (mrs./gallinas)	120	120	150	40	60	255
Censo de la tienda de la Plaza (mrs./gallinas)	53	53	400			35
Diezmo de pan de la villa y la dehesa y medio diezmo de la Cañada del Castillo (fanegas) <sup>81</sup>	880	880	3.000	1.300	1.600	—
Diezmo de vino (arrobos)	3.500	3.500	3.000	2.500	2.500	
Diezmo de ganado			22.000			
Diezmo de pollos, lechones y ansarones	2.000	2.000		7.000		

<sup>79</sup> Para otros años tenemos los siguientes datos globales; los de 1516-1517 de acuerdo con la media annata:

	1468	1508	1509	1515	1516	1517
En maravedíes	40.000			100.000	159.490	159.490
En fanegas de trigo		920	486		274/6	274/6
En fanegas de cebada					142/8	142/8

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 17, Lib. 1.079c, fol. 327 y Lib. 1.080c, fol. 300-303.

<sup>80</sup> En 1525 del total general había que descontar 7.500 mrs. de *cierto lienço de Ruán* (Lib. 1.080c, fol. 300).

<sup>81</sup> En 1478 y 1489 eran 200 fanegas de trigo, 600 de cebada y el resto de centeno, y en 1494, 1.000, 1.800 y 200, respectivamente.

	1478	1480	1494	1508	1511	1525
Diezmo de corderos, queso y lana	15.000	15.000		—	28.000	—
Diezmo de borricos, potricos y becerros	1.000	1.000	5.000		14.000	
Diezmo de colmenas, palomares, alcaceres, melonares, garbanzos, cañas, jaras y tejadores y derechos de celares	con bor.	con bor.	5.000		6.000	
Diezmo de soldadas de mozos	3.000	3.000	7.500	—	con bor.	
<b>Totales<sup>82</sup></b>						
<b>En maravedís</b>	<b>78.360</b>	<b>78.360</b>	<b>61.100</b>	<b>31.500</b>	<b>76.432</b>	<b>35.255</b>
<b>En fanegas de pan</b>	<b>880</b>	<b>880</b>	<b>3.000</b>	<b>1.300</b>	<b>1.600</b>	

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 82-83, Lib. 1.064c, fol. 10, Lib. 1.067c, fol. 62, Lib. 1.073c, fol. 220, Lib. 1.075c, fol. 120-124 y Lib. 1.080c, fol. 230.

#### 40. ENCOMIENDA DE OCAÑA<sup>83</sup>

	1478	1480	1508	1511	1515	1525
Penas, setenas y homicidios	nada	nada				5.000
Penas de dados y naipes	nada	nada				
Derecho de mostrenco de las cosas perdidas	—	—				
Penas, calumnias y mostrenco en Villatobas	—	—				
Preeminencia de poner alguacil en Ocaña y Villatobas	—	—				
Preeminencia de poner alcaide en Villatobas (cargas de lana)	4	4				
Presente anual del alguacil de Ocaña			2.200	2.210	2.210	2.210
Terzuelos de judíos y moros	6.000	6.000				
3 peonadas al cavar y 3 al segar de cada moro de Ocaña y Villatobas	1.250	1.250				
Humazgo por San Miguel de cada moro (13 mrs. y 2 cornados)	—	—				
Tributo del horno de la aljama hebrea	1.750	1.750				
Tributo del horno de la aljama mudéjar	275	275				
Presente de cama y carneros de los judíos por Navidad y Resurrección	500	500				
Presente de cama y carneros de los moros por ambas pascuas	150	150				

<sup>82</sup> En otros años contamos con datos globales; los datos entre 1521 y 1524 tomados de las medias annatas; en los años 1521 y 1522 deben descontarse décimas y otros conceptos y derechos:

1468	1508	1511	1514	1521	1522	1523	1524
140.000	250.000	200.000	194.000	154.000	154.000	237.502,5	237.502,5

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 2, Lib. 1.079c, fol. 248 y Lib. 1.080c, fol. 236 y 246.

<sup>83</sup> Faltan los folios correspondientes a las rentas de 1494. Para 1525 la Mesa Maestral ya se había adjudicado buena parte de las rentas de esta encomienda (Lib. 1.080c, fol. 280-289). Con anterioridad a 1478 el horno había rentado 1.700 mrs. y la *açanca*, 1.400 (Lib. 1.063c, fol. 67).

	1478	1480	1508	1511	1515	1525
4 mrs. los sábados <i>de cada mujer del mundo o de seguida</i>	—	—		204	400	
Tributo de <i>açacanes</i> y panaderas			nada	nada	nada	—
Tributo de cada <i>açanca</i> que echa agua y es vendida en la villa	1.400	1.400				
Tributo del lino			2.500	1.875	2.100	2.500
¼ de vientos mayor y menor, zarandaja y mesón de harina	4.000	4.000	6.000	6.000	8.000	8.500
Derecho de los cantareros	—	—				
Cuarto de las obradas de la serna	—	—	400	400	400	—
Primicias de la serna de Santa María de Agosto	—	—				
Horno	nada	nada				190
Serna del comendador en el Campo de Ocaña	600	600	2.000	1.500	3.000	3.750
Rastrojos de la serna del comendador	1.500	1.500				
Una huerta cerca del tinte	1.250	1.250	500			1.020
El huerto de la Orden			6.000	6.500	6.000	7.000
Una tierra de 3 fanegas en el Valle	—	—				
Unas eras <i>en el quarto del comendador</i>	—	—				3.000
Censo de unas casas (mrs./gallinas)				1.498 24	1.497 24	375 6
Censos de varios corrales en la Villa (mrs./gallinas)	10	10				272 19
Diezmo de pan de la serna del comendador (fanegas)	300	300	460	494	520	600
Diezmo de vino y aceite de la serna del comendador (mrs./arrobas de vino)	150	150	2.500	2.000	2.500	6.000
Diezmo de pan cocido de fuera	—	—				
Diezmo de alcaceres	—	—				
Medio diezmo del Corralejo (quesos)	15	15				
Medio diezmo del ganado nacido en el Corralejo y entero del molino de Valdeocaña	—	—				
<b>Totales</b>						
<b>En maravedíes</b>	<b>18.675</b>	<b>18.675</b>	<b>22.100</b>	<b>22.391</b>	<b>26.107</b>	<b>39.817</b>
<b>En fanegas de pan</b>	<b>300</b>	<b>300</b>	<b>460</b>	<b>494</b>	<b>520</b>	<b>600</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 67-60, Lib. 1.064c, fol. 17-20, Lib. 1.073c, fol. 294-295, Lib. 1.075c, fol. 229, Lib. 1.079c, fol. 1.218-1.222 y Lib. 1.080c, fol. 292-293.<sup>84</sup>

<sup>84</sup> Conservamos otros datos globales, tomados de arrendamientos y medias annatas:

41. ENCOMIENDA DE SANTA CRUZ DE LA ZARZA

	1478	1480	1494	1508	1511	1515	1525
¼ de penas del monte	200	200		800	1.000	2.000	—
Alguacilazgo	600	600				150	
Fonsadera <i>de cada casa</i>	290	290		4.020	3.000	3.000	—
Las panaderas un pan de cada leña	30	30					
Cada zapatero 60 mrs./año	—	—		50	60	60	—
Portazguillo	350	350		600	600	800	—
Peones de serna	800	800		con fon.	con fon.	con fon.	
Presente de los judíos de 2 carneros/año	300	300					
½ del pie de altar	300	300					
Cuartas del pan							—
Horno <sup>85</sup>	3.700	3.700		6.650	—	4.500	
Derecho <i>de los que no pagan pan</i> (gallinas)			40				
Presente por las dos pascuas del alguacil y alcaldes de 2 carneros y 2 cántaros o arrobas de vino (mrs./cántaros)	330	330	—	300	300	300	3
Dehesa de monte <sup>86</sup>							—
Dehesa de Pozoancho y serna de comendador	800	800					
Dehesilla				2.000	1.000	2.000	—
Viñas de la serna	nada	nada					
Censo de la huerta de los granados	10	10	700	1.000	1.000	900	—
Diezmo y primicia de queso				100	600		
Diezmo y cuartas de pan de la serna de la Orden (mrs./fanegas/gallinas)	100	100		11.280	170 100	150 100	—
Diezmo de aceituna (mrs./fanegas de aceituna)	900	900	15	200		2.000	—
Diezmo de huertas			150	400	—	1.500	—

1468	1507	1511	1515	1518	1523	1525
50.000	41.400	42.000	42.000	59.000	63.250	61.000

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 4, Lib. 1.073c, fol. 296, y Lib. 1.080c, fol. 292 y 294.

<sup>85</sup> Había rentado anteriormente 750 mrs. (Lib. 1.063c, fol. 46).

<sup>86</sup> La había dado el concejo a la Orden a cambio de dos hornos de poya y un corral (Lib. 1.080c, fol. 1.118).

	1478	1480	1494	1508	1511	1515	1525
Diezmo de alcaceres y cáñamos	150	150				con huer.	—
Diezmo de pollos y lechones	con pie	con pie		750	1.000	1.000	—
Diezmo de teja y ladrillo	300	300		300	500	500	—
Sexmos de las yerbas que vende el concejo y del monte	2.500	2.500		1.800	2.000	2.500	—
Hierro de ganado	2.500	2.500		10.000	10.000	20.000	15.000
<b>Totales<sup>87</sup></b>							
<b>En maravedíes<sup>88</sup></b>	<b>15.120</b>	<b>15.120</b>	<b>850</b>	<b>40.330</b>	<b>21.060</b>	<b>41.210</b>	<b>15.000</b>
<b>En fanegas de pan</b>	<b>100</b>	<b>100</b>			<b>170</b>	<b>150</b>	

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 45-46, Lib. 1.064c, fol. 83, Lib. 1.067c, fol. 203, Lib. 1.073c, fol. 115-116, Lib. 1.076c, fol. 144-146, Lib. 1.079c, fol. 1.019-1.021 y Lib. 1.080c, fol. 1.118.

#### 42. ENCOMIENDA DE TORREVEJESATE

	1468	1478	1480	1494	1498	1511	1525
Penas, calumnias y abintestatos		—	—				
Preeminencia de poner alguacil de 2 presentados por el concejo		—					
Portazgos en Socuéllamos y Manjavacas		15.000	27.000	40.000	40.000	33.125	
Humazgos de Manjavacas			58				
Asaduras de Torrevejesate (puercos)		1	—	con port.	con port.		
Sétimas de los molinos (fanegas de trigo)				10	10		
Horno de poya		—	3.000	2.880	3.500	3.250	
Yantar de las Mesas			—				
Yantar de Manjavacas			30				
Yantar de Socuéllamos			30				
Pagan los de las Mesas por pacer				670	660		
Redención del diezmo de caza (gallinas)			20				
Montazgos (carneros)		20	20				
½ de ganado sacrificado en las Mesas			—				
Borra de ganados cabañiles				4.000	4.000		

<sup>87</sup> Valores globales de otros años:

1468	1509	1510	1524	1525
14.000	50.000	50.000	35.000	70.000

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 12, Lib. 1.076c, fol. 144 y Lib. 1.080c, fol. 1.118.

<sup>88</sup> La cortedad del total de 1494 se debe a la ausencia de algunos de los folios donde constaban las rentas.

	1468	1478	1480	1494	1498	1511	1525
<i>Descaminados</i>			—				
Herbaje de Torrevejesate <sup>89</sup>		no arrend.		6.000			
Herbaje de las Mesas (un carnero/hato)		660	660				
Dehesa de Manjavacas			1.000	1.000	1.000	1.600	
Diezmo de pan (mrs./fanegas) <sup>90</sup>		1.000	1.100	2.100	2.100	66.473	
Diezmo de vino (mrs./arrobas)		1.000	1.000	1.100	1.200	32.568,5	
Diezmo de ganado lanar y cabrío (mrs./cabezas)		300	380	400	400	51.500	
Diezmo de lana (mrs./arrobas)		60	60	50	50	14.500	
Diezmo de queso (arrobas)		4	6		3	con lana	
Diezmo de una huerta				400	500	con lana	
Diezmo de collazos		2.500	3.000	5.000	5.000	con lana	
Diezmo de borricos, potricos y muleros		150	con col.			con lana	
Diezmo de pollos, lechones y ansarones (mrs./pollos)		24	40	400	500	con lana	
<b>Valor global (según documentos)</b>	<b>112.000</b>	<b>160.000</b>	<b>160.000</b>				<b>700.000</b>
<b>Totales</b>							
<b>En maravedíes</b>		<b>18.310</b>	<b>33.778</b>	<b>60.350</b>	<b>55.160</b>	<b>203.016,5</b>	
<b>En fanegas de pan</b>		<b>1.000</b>	<b>1.100</b>	<b>2.100</b>	<b>2.110</b>		

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 78, Lib. 1.063c, fol. 211-212, Lib. 1.064c, fol. 142, Lib. 1.067c, fol. 392, Lib. 1.068c, fol. 161-162, Lib. 1.076c, fol. 769-771 y Lib. 1.080c, fol. 1.003.

#### 43. ENCOMIENDA DE VILLAMAYOR<sup>91</sup>

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
<b>En Villamayor de Santiago:</b>								
Penas, calumnias, mostrenco y abintestatos	—		—		2.500	—		—
Tablero	—							

<sup>89</sup> En 1478 no estaba arrendada, antes lo había estado en 4.000 mrs. (Lib. 1.063c, fol. 212).

<sup>90</sup> En 1480 eran 600 fanegas de trigo y 500 de cebada.

<sup>91</sup> Habían rentado anteriormente a 1478 las dos dehesas de Villamayor 1.200 mrs. y 10.000 el diezmo de tinajas, humazgos, portazguillo y mitad del pie de altar de El Toboso (Lib. 1.063c, fol. 160).

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
Alcaldía de las alzadas	—							
Humazgos	—	300	—	900	con pen.	con huert.		—
Retajo de la carnicería				80	con pen.	80		80
Portazguillo	—	300	—			con huert.		—
Paradilla	—	con port.	—	300		con huert.		—
½ del pie de altar	—	2.500						
Maquilas de 12 molinos en el Cigüela (fanegas) <sup>92</sup>	600	120	—	550	80	80	80	—
2 hornos de poya	—		—	2.900		—	10.000	—
2 batanes	120	120	120	120		120	120	120
Pecho de San Miguel		800						
Calzas del concejo	100	100	100	100		100		100
Dehesa de Magaceda	—	600	—	350				—
Dehesa de Añador	—	con Mag.	—	1.300				—
Diezmo de pan			—	con mol.				
Diezmo del pan de las dehesas (fanegas)			—		300	300	300	—
Diezmo del pan de las sernas					1.800	2.400	3.000	—
Diezmo de huertas y cañamones	—					3.600	4.000	
Diezmo de pollos, lechones y ansarones			—	1.500	3.000	con huert.	con huert.	—
Diezmo de teja y cántaros			—	380		con huert.	con huert.	—
Diezmo del molino								—
Mejor hierro dezmero de ganado	—	4.000	—	4.000	5.000	3.000	4.000	—
<b>En Gúzquez (Villaverde):</b>								
Penas, calumnias, mostrenco y abintestatos	—							
Penas de Hontanaya	—							
½ del pie de altar	—	con huert.	—	con huert.				
Paradilla	—							
Hornos	—				nada			
Dehesas de Serrezuela y Almenara		—	—	300	300	310	310	—
Un ejido						900	1.000	—
Haza del Arca						con ejid.	con ejid.	—
Haza de la Vega						con ejid.	con ejid.	—

<sup>92</sup> En 1498 se trataba de 150 fanegas de trigo, 300 de cebada y 100 de minucias.



	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
2 huertas (mrs./gallinas)	2	1.500	—		1.000	con ejid.	con ejid.	
Diezmo de pan y pan de las sernas (fanegas)	con maq.	300		—				—
Diezmo de huertas	—	400	—	1.800			con ejid.	—
Diezmo de cera y miel	—							—
Diezmos menudos y minucias				con huert.	400			—
<b>En El Toboso:</b>								
Penas, calumnias, mostrenco y abintestatos	—				con min.	con min.	con min.	con pan
Derechos de la carnicería			—		con min.	con min.	con min.	
Humazgos	—	con par.	—		con min.	con min.	con min.	
Portazguillo			—		con min.	con min.	con min.	
Paradilla	—	2.000	—		con min.	con min.	con min.	40.000
½ del pie de altar	—	con par.						
Calzas			—	17.000	100			160
Diezmo de pan			—	con calz.				
Diezmo de palomares, lechones, pollos y ansarones			—		con min.	con min.	con min.	—
Diezmo de potricos y medio diezmo de cera, miel, enjambres, melones y huertas					20.000	18.000	20.000	—
Diezmo de tinajas	—	10.000	—	—	con potr.	con potr.	con potr.	—
Diezmo de teja			—		con potr.	con potr.	con potr.	—
<b>Valor global (según documentos)</b>	<b>44.000</b>		<b>50.000</b>			<b>70.000</b>		<b>160.000</b>
<b>Totales<sup>93</sup></b>								
<b>En maravedís</b>	<b>220</b>	<b>22.620</b>	<b>220</b>	<b>31.030</b>	<b>34.100</b>	<b>48.330</b>	<b>42.430</b>	<b>40.460</b>
<b>En fanegas de pan</b>		<b>420</b>		<b>550</b>	<b>380</b>	<b>380</b>	<b>380</b>	

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 159-160, Lib. 1.064c, fol. 103, Lib. 1.067c, fol. 313, Lib. 1.068c, fol. 67-68, Lib. 1.071c, fol. 567-568, Lib. 1.076c, fol. 583-585, Lib. 1.079c, fol. 640-641 y Lib. 1.080c, fol. 1.025 y 450.

<sup>93</sup> Se conservan otros datos globales; los dos últimos tomados de las medias annatas, descontadas décimas y costas:

1468	1518	1519
48.000	141.246	141.246

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 84 y Lib. 1.080c, fol. 1.026.

44. ALCAIDIA DE VILLANUEVA DE ALCARDETE Y LA MOTA

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
Penas, calumnias, setenas, mostrencos y armas en Villanueva de Alcardete (mrs./fanegas de trigo)			—	6	—	1.000	1.000	—
Penas y calumnias en La Mota	—		—	500				—
Penas y calumnias en Puebla de don Fadrique	—			200	—	—		—
Penas y calumnias en Quintanar	—		—	1.500	—	—		—
Humazgo en Villanueva de Alcardete	con meseg.							
Portazguillo de La Mota	500	150	500	500	500	2.000	2.500	
8 mrs. de cada telar de Villanueva			90	106	—	con penas	con penas	—
Cuarto de los molinos del Cigüela (Alperilla, Ocaña, Clemente, Habava y Aceñuela) (mrs./fanegas)	2.500		59	59	54	60	75	50
Hornos de Villanueva	con meseg.		con tributo					—
Horno de Puebla de don Fadrique (mrs./fanegas)	800		6			—		
Tributo de media fanega de trigo de la medida vieja de cada labrador y la mitad de los demás, en Villanueva (fanegas)	con meseg.		50	60	60	70	75	75
Tributo del labrador en Puebla de don Fadrique (fanegas)	con horno		30	25	—	—		—
Diezmo y terrazgo de las tierras de La Mota (mrs./fanegas de cebada)	750	—	40	40	20	20	20	—
Medio diezmo de huertas, alcaceres, corrales en Quintanar			400	con penas	—	—		—
Diezmo de garbanzos, matalahúva y arvejas en Villanueva	350		300	600	600	2.000	2.500	con bor.
Diezmo de teja y cántaros en La Mota	2.000	—	1.000	2.000	—	con port.	con port.	—
Medio diezmo de teja en Quintanar (mrs./fanegas por mitad)	500		15	con penas	—	—		—
Diezmo de pollos, ansarones y lechones en La Mota	800	—	1.000	1.000	1.000	con port.	con port.	—
Diezmo de borricos, potricos y becerros en Villanueva			1.000	1.500	1.500	con garb.	con garb.	—
Diezmo de soldadas de mozos en Villanueva	1.000			2.500	—			2.500

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
Diezmo de mesegueros, boyerizos y vaquerizos en Villanueva (mrs./fanegas)	5.500		12	25	—	con penas	con penas	—
Diezmo de porquerizos y boyerizos en Puebla de don Fadrique (fanegas)			6	6		—		—
Diezmo de porquerizos y boyerizos en Quintanar	con teja		con teja	con penas	—			—
Diezmo de porquerizos y boyerizos en La Mota	175	—				con port.	con port.	
<b>Valor global (según documentos)<sup>94</sup></b>	<b>17.000</b>	<b>15.000</b>						
<b>Totales</b>								
<b>En maravedíes</b>	<b>14.875</b>	<b>150</b>	<b>4.290</b>	<b>10.406</b>	<b>3.600</b>	<b>5.000</b>	<b>6.000</b>	<b>2.500</b>
<b>En fanegas de pan</b>			<b>212</b>	<b>221</b>	<b>134</b>	<b>150</b>	<b>170</b>	<b>125</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 172-174, Lib. 1.064c, fol. 137 y 75, Lib. 1.067c, fol. 352-353, Lib. 1.068c, fol. 105-106, Lib. 1.071c, fol. 326-327, Lib. 1.076c, fol. 629-630, Lib. 1.079c, fol. 554-555 y Lib. 1.080c, fol. 1.016, 1.008, 435 y 426.

#### 45. ENCOMIENDA DE VILLANUEVA DE ALCARDETE<sup>95</sup>

	1468	1478	1480
Escribanía		4.500	4.500
Pedido (mrs./cornados)		11.157 4	13.500
Diezmo de pan (fanegas) <sup>96</sup>		423/3	1.000
Diezmo de vino (mrs./arobas)		800	20.000
Diezmo de lana, queso y corderos		18.000	22.000
Diezmo de cominos <sup>97</sup>		nada	nada
Diezmo de teja <sup>98</sup>		nada	nada
<b>Valor global (según documentos)</b>	<b>125.000</b>		
<b>Totales</b>			

<sup>94</sup> En 1468 había rentado globalmente la alcaldía 15.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 81).

<sup>95</sup> Las rentas de 1494 y 1525 son llevadas por la Mesa Maestral sin citar encomienda (Lib. 1.067c, fol. 354 y Lib. 1.080c, fol. 1.017).

<sup>96</sup> En 1478 eran 200 fanegas de trigo, 220 de cebada y el resto de centeno y avena.

<sup>97</sup> Anteriormente a 1478 había rentado 600 mrs.

<sup>98</sup> Antes de 1478 suponía 400 mrs.

	1468	1478	1480
<b>En maravedíes</b>		<b>33.657</b>	<b>60.000</b>
<b>En cornados</b>		<b>4</b>	
<b>En fanegas de pan</b>		<b>423/3</b>	<b>1.000</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 81, Lib. 1.063c, fol. 163 y Lib. 1.064c, fol. 78.

#### 46. ENCOMIENDA DE VILLARRUBIA

	1478	1480	1494	1508	1515	1525
Penas y calumnias	—			—	—	—
Alguacilazgo	—					
Humazgos	500		—	2.500		
Portazguillo	100		—	1.000	4.500	—
Peones de serna			—	con hum.	2.000	—
½ del pie de altar de pan, vino y dinero	400					
<i>Espaldas de pan e vino de las bodas</i>			—		—	
<i>Cierto derecho de la madera del río según se avienen</i>					—	—
3 aceñas de Valdajos (fanegas)	250	500	—	600	530	—
Horno de poya <sup>99</sup>	nada	4.000				
Presente de Navidad (28 gallinas y 2 tocinos)	600		—			—
Dehesa de Valdajos	4.000		—	12.000	12.000	—
15 eras en la Sernilla						—
La era y el olivar <i>de Palacio</i>			—	—	250	—
80 pies de olivas viejas	nada					
Corrales de alcaceres, junto a las casas de la Orden						—
Diezmo de pan de la dehesa			—			
Diezmo de pan de la serna (fanegas) <sup>100</sup>	116			100	282	—
Diezmo de vino de la serna (arrobas)	150		—			
Diezmo de aceite y aceituna de la serna (arrobas de aceite)	8		—	2	70	—
Diezmo de rosas, miel y cera			—	nada	—	—
Diezmo de pollos, ansarones y lechones	con pie		—	con port.	con port.	—
Diezmos menudos		20.000				

<sup>99</sup> Antes de 1478 rentaba 450 mrs. (Lib. 1.063c, fol. 88).

<sup>100</sup> En 1478 las fanegas se desglosaban así: 10 de trigo, 100 de cebada y el resto de centeno; en tanto que en 1515 eran, respectivamente, 20, 250 y 12.

	1478	1480	1494	1508	1515	1525
Diezmo de azafrán	perdido					
Diezmo de molino de aceite (arobas)			—	6		—
Mejor dezmero del ganado	2.000		—	Con deh.	5.000	—
<b>Valor global (según documentos)<sup>101</sup></b>			<b>70.000</b>			<b>150.000</b>
<b>Totales</b>						
<b>En maravedíes</b>	<b>7.600</b>	<b>24.000</b>	<b>70.000</b>	<b>15.500</b>	<b>23.750</b>	<b>150.000</b>
<b>En fanegas de pan</b>	<b>366</b>	<b>500</b>		<b>700</b>	<b>812</b>	

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 51-52, Lib. 1.064c, fol. 85, Lib. 1.067c, fol. 88, Lib. 1.073c, fol. 355-356, Lib. 1.079c, fol. 1.098-1.099 y Lib. 1.080c, fol. 1.127-1.128.

#### 47. ENCOMIENDA DE ALHAMBRA Y SOLANA

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1524
Penas, calumnias y abintestatos en Alhambra	—	—	—	200	—	nada	—	
Penas de los juegos	—	—	—			—		
Portazguillo de Alhambra	con horno	con horno				nada	nada	
Portazguillo de Solana			600	800	nada	nada	nada	
2/5 del pie de altar en Alhambra	con horno	con horno	—					
Cuarto de 3 molinos en Solana (fanegas)	nada	nada	20	20	—	con minu.	—	
Horno de Alhambra	7.500	7.500	—			nada	nada	
Hornos de Solana	25.000	25.000	11.000	10.000	nada	nada	nada	
Martiniega de Solana	1.218	1.218	1.500	2.000	2.000			
Yantar			800	800	800	800	800	con menu.
Serna del Tocón (mrs./carneros/fanegas de pan por mitad)	800 2	800 2	—				150 260	
Censos en Solana						—	—	—

<sup>101</sup> En 1494 habría que sumar al total 7.000 mrs. de la décima. Otros valores globales:

	1468	1509	1510	1511	1523	1524
En maravedíes	24.000	22.951	25.723	33.712	122.141	123.750
En fanegas de pan		1.324	1.170	1.170		
En arrobas de aceite		70				
En arrobas de lana		10				
En arrobas de queso		2				
En chivas (unidades)		1				

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 16, Lib. 1.075c, fol. 172-174, Lib. 1.079c, fol. 1.102-1.106 y Lib. 1.080c, fol. 1.129.

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1524
Dehesa de la Vega	70.000	70.000	32.000	33.000	—	30.000	25.000	60.000
Prado de los Caballos	con serna	con serna						
Diezmo de trigo (fanegas)	200	200	800	900	112	1.200	930	2.500
Diezmo de cebada (fanegas)	200	200	700	700	130	con trigo	800	con trigo
Diezmo de centeno (fanegas)	16	16	40	45		con trigo	30	con trigo
Diezmo de vino (arobas)	250	250	100	1.100	—		500	con menu.
Diezmo de lana (mrs./arobas)	20	20	100	100	85.000	con gan.	140	—
Diezmo de queso (arobas/unidades)	14	14	80	60	con lana	con gan.	4	
Diezmo menudo	300	300	10.000	11.000	—	30.000	25.000	213.000
Diezmo de miel, cera y enjambres	—	—	—	1.500	1.500	con menu.	—	con menu.
Diezmo de borras de Alhambra (reses)	100	100						
Diezmo de muelas (mrs./perdices)	150 2	150 2	—			750	750	
Diezmo de corderos y ganado cabrío (cabezas)	200	200	400	380	con lana	200	800	
<b>Valor global (según documentos)<sup>102</sup></b>	<b>300.000</b>	<b>300.000</b>	<b>9.000</b>	<b>200.000</b>				
<b>Totales</b>								
<b>En maravedíes</b>	<b>104.968</b>	<b>104.968</b>	<b>55.900</b>	<b>58.500</b>	<b>88.580</b>	<b>61.550</b>	<b>51.550</b>	<b>273.000</b>
<b>En fanegas de pan</b>	<b>416</b>	<b>416</b>	<b>1.560</b>	<b>1.665</b>	<b>242</b>	<b>1.350</b>	<b>2.020</b>	<b>2.500</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 254-255, Lib. 1.064c, fol. 161-162, Lib. 1.067c, fol. 407 y 648-649, Lib. 1.068c, fol. 402-403, Lib. 1.071c, fol. 277, Lib. 1.077c, fol. 70-78, Lib. 1.078c, fol. 88-91 y Lib. 1.080c, fol. 489-491.

#### 48. ENCOMIENDA DE CARRIZOSA

	1468	1478	1480	1494	1498	1511	1514	1525
Penas, achaques y calumnias		—						
Pie de altar		—						
Cuarto del molino (fanegas)		10		15	15			
Horno de Carrizosa		nada	nada	7.000	3.000	nada	nada	
3 hornos de Villanueva		40.000	27.000	47.000	49.000	nada	nada	
Martiniega		180	150	120	120	72		

<sup>102</sup> Los valores globales de los dos primeros años, según el mayordomo del Prior (Lib. 1.063c, fol. 16). El total de 1494 se refiere sólo a los ingresos habidos en Alhambra. En 1468 la encomienda completa había rentado 150.000 mrs. (Lib. 1.233c, fol. 72).

	1468	1478	1480	1494	1498	1511	1514	1525
Yantar			50					
Censo de la Huerta de la Orden		600		1.000	1.000			
Dehesa de Peñaflor		6.000	6.000	8.000	8.000	25.000	25.000	
Un corral de alcacer		150						
2/3 de diezmo de trigo (fanegas)		98	500	220	220	407/10	200	
2/3 de diezmo de cebada (fanegas)		60	con trigo	100	100	240	con trigo	
2/3 de diezmo de centeno		con cebada	con trigo	con cebada		con cebada	con trigo	
2/3 de diezmo de vino (mrs./cargas)		2,5		200	200		204	
2/3 de diezmo de corderos (mrs./unidades)		—	2.000	70	70			
2/3 de diezmo de queso (arrobas/unidades)		—	12	3	5			
2/3 de diezmo de lana (mrs./arrobas)		—	200	5	2			
Diezmo de cáñamo y cañamones (mrs./arrobas)		1.560	½					
Diezmo de huertas, ajos y cebollas		—						
Diezmo de colmenas		100						
Diezmo de borricos, potricos y muleros		—		300	300			
Diezmos menudos		—	100		con bor.	nada		
Diezmo de soldadas de mozos		—		con bor.	con bor.			
Diezmo de miel (azumbres)			1					
Terrazgo y diezmo de Peñaflor (fanegas) <sup>103</sup>		107		120	120	con censo		
<b>Valor global (según documentos)<sup>104</sup></b>	<b>42.000</b>				<b>27.000</b>			<b>55.000</b>
<b>Totales</b>								
<b>En maravedíes</b>		<b>48.590</b>	<b>37.000</b>	<b>63.620</b>	<b>61.620</b>	<b>52.072</b>	<b>25.204</b>	
<b>En fanegas de pan</b>		<b>275</b>	<b>500</b>	<b>455</b>	<b>455</b>	<b>407/10</b>	<b>200</b>	

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 73, Lib. 1.063c, fol. 218-219, Lib. 1.064c, fol. 171, Lib. 1.067c, fol. 414, Lib. 1.068c, fol. 180-181, Lib. 1.077c, fol. 314-318, Lib. 1.078c, fol. 398 y Lib. 1.080c, fol. 967.

<sup>103</sup> En 1478 se desglosaba en 7 fanegas de trigo y 100 de cebada.

<sup>104</sup> El total de 1511 indica el resto del valor de la encomienda en conceptos no especificados.

## 49. ENCOMIENDA DE LA MEMBRILLA DEL TOCON

	1478	1480	1494	1498	1510	1511	1512	1515	1517	1518	1524
Penas y calumnias en La Membrilla	1.000	—			—			—			—
Abintestatos y mostrenco en La Membrilla	—				—			—			—
Mostrenco en Alcubillas	300				—			—			—
Peso mayor y mampostería	200	—	1.000	1.000							
Derecho de relego (diciembre)	200	—	200	200							
Peso de carnicería			200	200							
Carnicerías	300	—	100					—		42	
Portazguillo de Membrilla	200	—	200	200	230	200	200	200			200
Humos de Membrilla		3.000									
Humos de Alcubillas		1.000									
Cuarto de 5 molinos de Azuer (mrs./fanegas)	nada	—	nada		90	4.008	4.750	10.000			13.000
Horno de Membrilla	3.000		7.000	12.000	nada			—			68
Horno de Alcubillas	1.000		4.500	4.000				nada			
Servicio de las 3 pascuas	500		500	600	400	332	500	500	500		
Dehesa del Salobral (mrs./fanegas)	2.600	—	500	1.000	3.133 200	3.510	5.000	4.525	4.350	5.100	5.000
Dehesa de Valfermoso	3.000	—	23.000	7.000	6.000	3.468	7.000	7.000	45.000	25.000	45.000
Dehesa del Campillo	14.000	—		28.000	31.000	78.800	40.000	40.000	con Valf.	5.500	9.000
Dehesa de Santa María de las Flores	1.150	—									
Serna de La Membrilla	2.500										
Las cinco mill vides		—	2.000	2.000	con miel			—	3.200		
Viña de la Orden			1.000	1.000				2.000	1.178	1.200	1.500
Navazo de Santa Elena					2.000						
Huerta del navazo (mrs./fanegas)					350			25			—
Pozo de la serna (fanegas)					15			—			—
Diezmo de pan de Alcubillas (mrs./fanegas)	260	—	49.600	880	1.000			1.000			1.200



	1478	1480	1494	1498	1510	1511	1512	1515	1517	1518	1524
Diezmo de vino de Alcubillas (mrs./arrobas)	200	—	10.000	11.000		12.000	13.000	12.000	16.127	15.000	14.000
Diezmo de pan del Peral		—									
Diezmo de lana de Alcubillas (mrs./arrobas)	1		10.000	11.000			12.000				
Diezmo de queso de Alcubillas (unidades)	10		con lana	con lana			con lana				
Diezmo de corderos de Alcubillas	2.200		con lana	con lana	10.000		con lana	16.000	10.800	19.400	15.000
Diezmo de huertas y alcaceres	3.000	—	3.300	3.300	5.625	6.440	7.000				con men.
Diezmos menudos	4.000	—	5.060	3.000	2.600	2.578	2.000	1.600	1.450	1.300	14.000
Diezmo de miel			100	2.700							
Diezmo de potricos	70	—				1.800	2.060	1.800	1.800		3.000
Diezmo de lino					6.000						
Diezmo de teja (barro menudo)	1.500				5.450	6.236	4.000	5.500	4.798	8.135	6.750
Diezmo de tinajas y barro	3.000	—	10.060	10.000	1.600	2.310		7.000	5.550	6.500	8.000
Diezmo de ollas, cántaros y vidriado	2.000										
2/5 de pie de altar de Membrilla	4.700	—	3.300	3.300							
<b>Valor global (según documentos)</b>	<b>80.000</b>					<b>121.972</b>					<b>300.000</b>
<b>Totales</b>											
<b>En maravedís</b>	<b>51.270</b>	<b>4.000</b>	<b>130.320</b>	<b>101.400</b>	<b>76.108</b>	<b>121.972</b>	<b>99.250</b>	<b>115.125</b>	<b>92.962</b>	<b>87.747</b>	<b>135.018</b>
<b>En fanegas de pan</b>	<b>260</b>			<b>880</b>	<b>1.305</b>						<b>1.200</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 260-261, Lib. 1.064c, fol. 150, Lib. 1.067c, fol. 659-660, Lib. 1.068c, fol. 413-414, Lib. 1.077c, fol. 105-109, Lib. 1.078c, fol. 125-135 y Lib. 1.080c, fol. 503-504.

	1468	1495	1505	1506	1513	1519
2/5 del pie de altar				—		
Arreldes de la carnicería				—		
Molinos de Azuer (mrs./fanegas)	150					4.000
Horno de Membrilla	3.000					
Dehesa de Salobral						5.100

	1468	1495	1505	1506	1513	1519
Dehesa de Valfermoso						31.667
Dehesa del Campillo						2.232
Diezmo de pan de Alcubillas (fanegas)	400					
Diezmo de lana de Alcubillas (arrobas)	5					
Diezmo de corderos de Alcubillas	4.000					
Diezmo de teja, tinajas y barro	6.000					4.657
Diezmo de huertas, alcaceres y menudos						4.067
Diezmo de potricos						570
<b>Valor global (según documentos)</b>	<b>105.000</b>	<b>165.000</b>	<b>108.300</b>	<b>15.000</b>	<b>20.226</b>	
<b>Totales</b>						
<b>En maravedíes</b>	<b>13.000</b>					<b>52.263</b>
<b>En fanegas de pan</b>	<b>550</b>					

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 22 y 260-261, Lib. 1.068c, fol. 412, Lib. 1.071c, fol. 540, Uclés, carp. 197-I, nº 2, Lib. 1.078c, fol. 128 y Lib. 1.080c, fol. 503-504.

#### 50. ENCOMIENDA DE MONTIEL

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
<b>En Montiel:</b>								
Penas, sangres y calumnias	500	500	2.000	1.000		—	—	
Tablero <sup>105</sup>	7.200	7.200	18.000	—		—		
Peonadas de moros (mrs./peonadas)	180	180	160	2.500				
Cabezas de moros			300	300				
¼ del pie de altar			500					
Tiendas de la feria	5.000	5.000	4.000	4.000	7.500	6.000		
Poyos, varas y tiendas	2.500	2.500	2.500	2.500	500	2.500	2.500	
Almotacenía			2.000	1.500	100	nada	nada	
Correduría	3.000	3.000	1.000	1.500	500	2.000	2.000	
Alguacilazgo						nada	nada	
Peso mayor y menor	550	550	400	600	200		con varas	
Cambio			500	1.000	265			
Molino de Montiel (fanegas)			10			—		

<sup>105</sup> En 1511 fue prohibido el tablero, lugar de juego, como nos recuerda Jorge Manrique en sus *Coplas*.

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
11 molinos de Azover	140	140	154	154	154	154	154	
Molino de Valverde (mrs./fanegas)	120	120		100	nada	10.000	10.000	
Molino de Horca (fanegas)	122	122		100	nada	80	80	
Molino del Angel (fanegas)	3	3						
Horno de Montiel <sup>106</sup>	10.200	10.200	3.500	6.500	23.000	5.000	5.000	
Horno de los moros de Montiel			1.240		con ant.			
Horno de Cózar	2.200	2.200	3.500	2.500	con ant.	2.000	2.000	
Yantares de Villanueva, Fuenllana, Cózar, Santa Cruz, Puebla, Torres, Cañamares, Carrizosa y Alcubillas	1.100	1.100	1.050	1.050	1.050	1.000	1.000	
Viña de la Orden (fanegas de trigo)							50	60
Tierra de Herrera (fanegas de cebada)							15	15
Yerba del Cerro de la Orden y Cuesta de la Fortaleza							1.000	1.200
Diezmo de pan de los moros (fanegas de trigo)			con Ossa	300				
Diezmo de huertas	2.400	2.400		con ant.		500	600	
Diezmo de huertas de moros			3.700	3.000				
Diezmos menudos de moros			1.000	2.000				
Diezmo de carneros de moros	700	700	1.000	1.000				
Diezmo de las vertientes del Jabalón (fanegas mitad)			con Ossa			80	90	
<b>En La Ossa:</b>								
Mostrenco			500	500	500			
Feria	350	350	4.000	4.000	4.000	10.000	10.000	
Portazgo	5.000	5.000	3.000	4.500	3.000	5.000	5.000	
Redención del monopolio del horno						2.000	2.000	
Molinos (fanegas)	17	17				con pan		
Batanes de las lagunas						150	150	
Calzas	300	300				750	750	
Huerta de la Orden	600	600						
Medio diezmo de ganado forastero			3.000	3.000	—	4.000	—	
Diezmo de trigo (fanegas)	167/4	167/4	650	300	70	300	300	

<sup>106</sup> Afirmaba, no obstante, el mayordomo en 1494 *sy no se aleña non vale, nin ay quien lo tome, porque vale más la costa que el provecho*.

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
Diezmo de cebada (fanegas)	148	148	450	150	80	150	150	
Diezmo de centeno (fanegas)			con cebada			100	100	
Diezmo de vino			4.000	5.000	2.000	5.000	5.000	
Diezmo de pan del Salido (fanegas de trigo)	4/6	4/6				30	30	
Diezmo de lana	8.760	8.760		12.000	6.000	7.000	7.000	
Diezmo de queso	1.540	1.540		con lana	con lana	con lana	con lana	
Diezmo de ganado lanar y cabrío	19.540	19.540	28.000	22.000	9.500	20.000	20.000	
Diezmo de potros y becerros	318	318			500	2.000	2.000	
Diezmo de soldadas de mozos	800	800	3.500	3.000	600	2.000	2.000	
Diezmo de ganado mesteño	2.280	2.280						
Diezmo de pollos y lechones			2.050	2.000	3.000	2.000	2.000	
Diezmo de miel y cera						2.500	2.500	
Diezmo de la pesca de las lagunas	5.250	5.250	6.000	6.500		6.000	6.000	
Diezmo de teja	800	800						
Diezmo de carneros de moros	con Mont.	con Mont.	con Mont.					
<b>En Fuenllana y Villahermosa:</b>								
Horno de Villahermosa	10.500	10.500	16.500	12.000	con Mont.	nada	4.000	
Horno de Fuenllana	13.000	13.000	13.500	11.000	con Mont.			
Mesta			1.500	1.550	1.100	2.500	2.500	
Dehesa de Fuenllana	2.000	2.000						
Dehesa de la Serna (mrs./fanegas) <sup>107</sup>	136/6	136/6	2.000	2.000	2.000	2.000	2.000	
Diezmo de ganado mesteño	1.610	1.610			—			
Diezmo de barro de la dehesa			200	300	375			
Diezmo de teja de Fuenllana	con Ossa	con Ossa						
<b>En Villanueva de los Infantes:</b>								
Molino de la dehesa de Valverde (fanegas de trigo)				10	10	—	—	
Hornos					con Mont.			
Dehesa de Valverde (mrs./fanegas de trigo)	1.000 38/9	1.000 38/9	500	1.000	400			
Dehesa del Peral (fanegas de cebada)			con Ossa			200	200	

<sup>107</sup> En los dos primeros años se trataba de 76/6 fanegas de trigo y 60 de cebada.

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
Dehesa de Palacios (fanegas)			con Ossa	200	66	con Peral	con Peral	
Diezmo de la dehesa de Valverde (fanegas)	17/9	17/9		200	24/6			
<b>Valor global (según documentos)</b> <sup>108</sup>								<b>180.000</b>
<b>Totales</b>								
<b>En maravedíes</b>	<b>109.138</b>	<b>109.138</b>	<b>134.490</b>	<b>180.154</b>	<b>66.244</b>	<b>103.354</b>	<b>119.854</b>	<b>180.000</b>
<b>En fanegas de pan</b>	<b>821/5</b>	<b>821/5</b>	<b>1.110</b>	<b>1.390</b>	<b>275/6</b>	<b>2.805</b>	<b>1.025</b>	

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 230-234 y 285, Lib. 1.064c, fol. 187-192, Lib. 1.067c, fol. 442-444, Lib. 1.068c, fol. 243-245, Lib. 1.071c, fol. 209-211, Lib. 1.077c, fol. 395-399, Lib. 1.078c, fol. 507-511 y Lib. 1.080c, fol. 945.

#### 51. HEREDAMIENTO DE RUIDERA

	1468	1478	1480	1494	1498	1511	1515	1525
6 ruedas de molino	—	—	—	—				
2 batanes	—	—	—	—				
Una huerta	—	—	—	—				
2 tiradores de paños	—			—				
La pesca de la laguna	—	—	—	—				
<b>Valor global</b>	<b>60.000</b>	<b>93.333</b>	<b>100.000</b>	<b>250.000</b>	<b>120.000</b>	<b>nada</b>	<b>nada</b>	<b>280.000</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 76, Lib. 1.063c, fol. 215, Lib. 1.064c, fol. 168, Lib. 1.067c, fol. 398, Lib. 1.068c, fol. 174, Lib. 1.077c, fol. 31-34, Lib. 1.078c, fol. 33-37 y Lib. 1.080c, 997.

#### 52. ENCOMIENDA DE TORRES Y CAÑAMARES

	1468	1478	1480	1494	1511	1515	1524	1525
Horno de Torres		300	300		nada	485		
Molino de Perales (mrs./fanegas de trigo)		350	350		42	50		
Molino de la Dehesilla (mrs./fanegas de trigo)		15	20	10.000	nada	80		
Martiniega		100						
Dehesa de Jabalón		1.800	3.000		21.360	22.000		

<sup>108</sup> Valores globales en otras fechas:

1273	1468	1504	1505
22.000	100.000	108.690	114.320
88.000			

Torres Fontes, *Documentos de Murcia del siglo XIII*, doc. LV, AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 66 y Lib. 1.080c, fol. 945.

	1468	1478	1480	1494	1511	1515	1524	1525
Dehesa del Concejo		400	400					
<i>Un soto bueno</i>		—	—					
Diezmo de trigo de Cañamares (fanegas)		400	400	160	500	550		
Diezmo de cebada y centeno de Cañamares (fanegas)		con trigo	con trigo	20	con trigo	con trigo		
Diezmo de trigo de Torres (fanegas)		con trigo	con trigo	240	con trigo	con trigo		
Diezmo de cebada y centeno de Torres (fanegas)		con trigo	con trigo	107	con trigo	con trigo		
Diezmo de pollos del Campo de Montiel		3.500	4.000	con minu.	10.000	14.000		
Diezmo de ganado lanar y cabrío (mrs./unidades)		30	4.000		3.000	4.000		
Diezmo de lana (arrobas)		5	5					
Diezmos menudos y de lechones		200	200	17.000	con gan.	con gan.		
Diezmo de potricos y borricos		200	200					
Diezmo de soldadas de viñaderos		100	100					
Diezmo de cáñamo (arrobas)		4	4					
Diezmo de queso (arrobas)		2	2					
Dezmero excusado		2.000	con gan.					
<b>Valor global (según documentos)</b>	<b>34.000</b>	<b>60.000</b>					<b>120.000</b>	<b>120.000</b>
<b>Totales</b>								
<b>En maravedíes</b>		<b>8.950</b>	<b>12.550</b>	<b>27.000</b>	<b>34.360</b>	<b>40.485</b>		
<b>En fanegas de pan</b>		<b>415</b>	<b>425</b>	<b>527</b>	<b>542</b>	<b>680</b>		

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, 68, Lib. 1.063c, fol. 247-248, Lib. 1.064c, fol. 195, Lib. 1.067c, fol. 612, Lib. 1.077c, fol. 277, Lib. 1.078c, fol. 343 y Lib. 1.080c, fol. 932.

### 53. ENCOMIENDA DE VILLAHERMOSA

	1478	1480	1494	1498	1501	1507	1510	1511	1515
Escribanía	900	2.000	8.824	15.100		12.000		11.000	17.000
Yantar	800	800	800	800	800	800		800	800
2/3 del diezmo de trigo (fanegas)	400	700	1.882	1.900	900	1.000	700	1.000	1.000
2/3 del diezmo de cebada (fanegas)	100	400	560	600	350	200	600	600	550
2/3 del diezmo de centeno (fanegas)	80	con ceb.	216	100	con ceb.	100	150	150	80
2/3 del diezmo de vino (mrs./arrobas)	200	130	200	160	9.804	—	180	—	500
Diezmo de queso (arrobas/unidades)	con cord.	5	95	120	3	130	18	18	20

	1478	1480	1494	1498	1501	1507	1510	1511	1515
Diezmo de corderos	107.800								
Diezmo de lana (arrobos)	con cord.	25	67	60	60	40	120	80	80
Diezmo de miel (azumbres)	con men.		33	8		2		nada	con esc.
Diezmo de cera (libras)	con men.		18	5		2		nada	con esc.
Diezmo de borricos y potricos	con men.	800	3.440	2.700					
Diezmo de lechones y ansarones	con men.		2.450	2.380	6.500	6.000		6.000	
Diezmo de ganado lanar y cabrío (unidades)		200	533	600	742	800	600	400	con esc.
Diezmos menudos	1.000				3.333	2.000		3.500	con esc.
Diezmo de huertas					500	500		1.200	con esc.
<b>Totales</b> <sup>109</sup>									
<b>En maravedíes</b>	<b>110.500</b>	<b>3.600</b>	<b>15.515</b>	<b>23.580</b>	<b>11.133</b>	<b>21.300</b>		<b>22.500</b>	<b>17.800</b>
<b>En fanegas de pan</b>	<b>580</b>	<b>1.100</b>	<b>2.658</b>	<b>1.900</b>	<b>1.250</b>	<b>1.300</b>	<b>1.450</b>	<b>1.750</b>	<b>1.630</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 222-223, Lib. 1.064c, fol. 178-179, Lib. 1.067c, fol. 420-421, Lib. 1.068c, fol. 201, Lib. 1.071c, fol. 234 y 242, Lib. 1.077c, fol. 346-347 y Lib. 1.078c, fol. 457-459.

#### 54. ENCOMIENDA DE VILLANUEVA DE LA FUENTE

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1519
½ del pie de altar	4.000	4.000	5.000	3.300				
Sepulturas <sup>110</sup>	—	—			—	—	—	
Traslado de difuntos	—	—				—		
Batán							—	1.020
3 molinos (mrs./fanegas de trigo)	32.000	400	200	150	350	200	—	5.700
Dehesa de Gorgogí	30.000	30.000	38.500	38.000		30.000	—	39.000
Heredamiento de Balazote	6.000	6.000	7.000		8.000	—	6.000	6.000
4 pedazos de viña (mrs./gallinas)	—	—				340 2	—	3.092
Un suelo de tierra	—							

<sup>109</sup> Otros valores globales:

1468	1501	1525
35.000	216.730	300.000

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 18, Lib. 1.071c, fol. 242 y Lib. 1.080c, fol. 978.

<sup>110</sup> A partir de 1511 esta renta quedó adscrita a la fábrica de la parroquia del lugar.

	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1519
4 huertas (mrs./gallinas)	500 2	500 2				750	340 2	con viña
Un huerto	—	—		1.300		—	—	con viña
Una huerta grande	—	—		310		550	—	con viña
Huerta de Alcaraz	150	150		300		250	200	con viña
Viñas diversas						400		con viña
Tierras diversas (fanegas)				30		68	20	con viña
2/3 del diezmo de trigo (mrs./fanegas)	28.000	600	600	600	200	241	330	14.000
2/3 del diezmo de cebada (mrs./fanegas)	con trigo	con trigo	con trigo	200	100	77		6.530
2/3 del diezmo de centeno (mrs./fanegas)	con trigo		con trigo		con trigo	18	83	1.180
2/3 del diezmo de vino (mrs./arrobos)	18.000	800	800	850	900	800	700	16.000
Diezmo de huertas	4.700	5.000	2.000	3.500	3.000	3.050		4.000
Diezmo de cáñamo, cañamones, lino y pozas	10.000	10.000		15.500	15.000	21.500	20.000	26.100
Diezmo de alcaceres			300	200	—	485	400	374
Diezmo de lana (mrs./arrobos)	23.000	23.000	9.000	10	15.000	15.000		7.650
Diezmo de queso (mrs./unidades)	con lana	con lana	con lana	20	con lana	con lana	10.000	612
Diezmo de corderos (mrs./cabezas)	con lana	con lana	con lana	40	con lana	con lana		13.284
Diezmo de ganados					con lana	con lana	20.000	
Diezmo de lechones			2.000	1.000	1.500	3.500	2.625	3.477
Diezmo de pollos			500	1.000	1.000	—	1.500	
Diezmo de borricos	1.000	1.000	2.500	con sold.	4.000	con sold.	con sold.	con miel
Diezmo de becerros	200	200		con sold.				
Diezmo de miel, cera y enjambres	1.300	1.300	1.000	1.500	nada	—	1.000	1.560
Diezmo de carbón	30	30	con alc.			nada		
Diezmo de barro cocido			500	500	—		nada	
Diezmo de soldadas de mozos	11.000	11.000	3.000	10.000	9.000	21.700	23.000	24.000



	1478	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1519
Diezmo de pastel, teja y aceituna	550	550		400	—	nada	nada	
El mejor dezmero	12.000	12.000	15.000	15.000	15.000	12.000	20.000	34.625
<b>Totales<sup>111</sup></b>								
<b>En maravedíes</b>	<b>182.430</b>	<b>104.730</b>	<b>86.300</b>	<b>91.810</b>	<b>73.298</b>	<b>109.475</b>	<b>105.065</b>	<b>206.730</b>
<b>En fanegas de pan</b>		<b>1.000</b>	<b>800</b>	<b>1.037</b>	<b>650</b>	<b>604</b>	<b>433</b>	

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 222-223, Lib. 1.064c, fol. 178-179, Lib. 1.067c, fol. 420-421, Lib. 1.068c, fol. 218-219, Lib. 1.071c, fol. 222-223, Lib. 1.077c, fol. 346-360, Lib. 1.078c, fol. 457-470 y Lib. 1.080c, fol. 985-987.

#### 55. ENCOMIENDA DE LOS BASTIMENTOS DEL CAMPO DE MONTIEL

	1468	1495	
		Fanegas trigo	Fanegas cebada centeno
Primicias de pan en:			
La Membrilla		95	157
La Solana		88	118
Alhambra		18	11
Villanueva de los Infantes		101	123
Fuenllana		56	61
Villahermosa		69	87
Montiel		53	42
Santa Cruz de Montiel		24	22
La Puebla de Montiel		28	21
Villamanrique		56	57
Torre de Juan Abad		17	17
Cózar		16	17
Alcubillas		23	29

<sup>111</sup> Otros valores globales:

1468	1520	1525
80.000	197.222	260.000

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 63 y Lib. 1.080c, fol. 984 y 987.

	1468	1495	
		Fanegas trigo	Fanegas cebada centeno
Diezmo y terrazgo de ciertas tierras en Montiel		16	16
<b>Total de pan</b>		<b>661</b>	<b>758</b>
<b>Total en maravedíes</b>	<b>35.000</b>		

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 112 y Lib. 1.067c, fol. 660.

#### 56. VICARIA DE MONTIEL

	1478	1480	1494	1511
Jurisdicción en Montiel, su Campo y tercio de Alhambra, en lo espiritual y en lo temporal <sup>112</sup>	—		—	—
Vestuario del Prior de Uclés, pues antes existía un convento de freiles <sup>113</sup>		4.000	4.000	—
<b>Bienes territoriales en Montiel:</b>				
Censo del molino de Abrilejos (mrs./fanegas)	100	100	403	200
Renta y primicias del donadío de Abrilejos (fanegas de trigo/cebada)	13 7	13 7	15 10	con mol.
Dos hazas en el camino de Valverde	—			—
Una casilla acensada cerca de la plaza (gallinas) <sup>114</sup>		2	2	2
Censo y diezmo de una huerta del Castillo		150	350 140	
<b>Bienes territoriales en Cañamares:</b>				
Hazas por valor de 50 fanegas de tierra en el Ejido, la Mohedilla, las Eras, el Camino de Villahermosa y el Renalejo, acensadas (fanegas) <sup>115</sup>	—	33	22	—

<sup>112</sup> En 1511 su jurisdicción abarcaba todo el Campo de Montiel, incluyendo 22 lugares y 2.500 vasallos.

<sup>113</sup> El vestuario en 1418 ascendía a 3.360 mrs. (AHN, Uclés, carp. 214, n° 23); para 1511 el Prior no quería darlo.

<sup>114</sup> Su valor equivalía a 50 mrs.

<sup>115</sup> En años anteriores a 1480 habían rendido 24 fanegas; las de 1494 eran trigo y cebada por mitad.

<b>Derechos de la judicatura:</b>				
De carta citatoria				12
De carta monitoria				12
De carta denunciatoria				18
De carta de participantes				24
De carta de anatema				24
De carta de entredicho				36
De mandamiento ejecutorio, para una persona				12
Del mismo, para más de una				24
De carta receptoria				24
<i>De presentación de cárçel de corona con su título</i>				8
De carta inhibitoria para el juez seglar con el traslado del título de verbo <i>ad verbum</i>				24
De absolución por escrito				12
De absolución por escrito de causa criminal				24
De cualquier demanda o respuesta				4
De cada respuesta				6
De juramento				6
De conclusión de proceso				6
De sentencia interlocutoria				8
De presentación de testigo y juramento				8
De presentación de interrogatorio				4
De presentación de testigos				12
De escrito de bien probado				4
De conclusión definitiva				6
De sentencia definitiva				12
De cerrar y sellar un proceso que va en grado de apelación				34
De cada hoja de pliego entero				10
De cualquier traslado de escritura por pliego entero				10
De cualquier querella				24
De mandamiento para prender o soltar				24
Cuando el juez sale fuera a pedimiento de parte y anda 3 leguas arriba				200
Y si ese día se ocupa de negocio, tiene de salario				100

<b>Derechos del fiscal:</b>				
De las ejecuciones, del millar				25
Si la ejecución no se lleva a efecto				½ diezmo
De cada prenda que saca				4
De cualquier embargo por medio del juez				12
Cuando anduviese de 5 leguas arriba				80
El primer día y los otros				50
De cada persona que prende				34
De carcelaje				24
De cada sacrilegio				1.200
<b>Totales</b>				
<b>En maravedís</b>	<b>100</b>	<b>4.750</b>	<b>55.343</b>	
<b>En fanegas de pan</b>	<b>20</b>	<b>53</b>	<b>47</b>	<b>200</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.063c, fol. 236-237, Lib. 1.064c, fol. 152-153, Lib. 1.067c, fol. 431-432 y Lib. 1.077c, fol. 378-383.

#### 57. ENCOMIENDA DE BEAS DE SEGURA

	1468	1478	1480	1494	1498	1504	1523	1524	1525
Penas, calumnias y abintestatos		—	—						
Portazgo		con sold.	con sold.	33.000	30.000	28.300			—
Tributo de carnicerías		con sold.	con sold.			2.100			
4 ruedas de molino (mrs./fanegas de trigo)		700	700	90.000	90.000	90.000			—
4 hornos de poya (mrs./fanegas de trigo)		200	200	38.000	30.000	35.870			—
Censos de corrales y huertos		950	950	4.750	4.500	6.000			—
Derecho de los aserradores		100	100						
Tributo y renta de los batanes		1.000	1.000						
Renta del Olivar de la Orden				3.000	3.000	11.600			—
Diezmo de trigo (mrs./fanegas)		600	600	120.000	94.000	85.000			—
Diezmo de cebada (fanegas)		500	500	con trigo	con trigo	con trigo			—
Diezmo de centeno (fanegas)		30	30	con trigo	con trigo	con trigo			—
Diezmo de escaña (fanegas)		25	25	con trigo	con trigo	con trigo			—
Diezmo de avena (fanegas)		8	8	con trigo	con trigo	con trigo			—

	1468	1478	1480	1494	1498	1504	1523	1524	1525
Diezmo de vino (mrs./arrobas)		800	800	38.000	30.000	30.000			—
Diezmo de ganado (mrs./cabezas) <sup>116</sup>		300	300	170.000	90.000	22.057			—
Diezmo de lana (mrs./arrobas)		50	50	con gan.	con gan.	10.000			—
Diezmo de queso (unidades)		60	60	con gan.	con gan.	con lana			—
Diezmo de aceite (mrs./arrobas)		60	60	20.000	30.000	26.333			—
Diezmo de fruta				6.200	5.000	7.050			—
Diezmo de soldadas de mozos		16.000	16.000						—
Diezmo de becerros, potricos y borricos		con sold.	con sold.						
Diezmo de huertos		con sold.	con sold.						
Diezmo de ballesteros de monte		con sold.	con sold.						
Diezmo de lino y cáñamo		1.500	1.500	13.000	12.000	9.0000			—
Diezmo de miel y cera		200	200	4.000	4.000	4.500			—
Diezmo de enjambres		200	200	con miel	con miel				—
Diezmo de carbón		600	600						—
Diezmo de pollos y lechones		600	600	1.500	1.500	1.500			—
Diezmo de cal, teja y ladrillo		—	—			1.765			
Diezmo de yeso		—	—			con cal			
½ de primicias		con sold.	con sold.						
<b>Valor global (según documentos)<sup>117</sup></b>	<b>200.000</b>			<b>541.450</b>	<b>420.000</b>	<b>384.306</b>	<b>352.483</b>	<b>352.483</b>	<b>400.000</b>
<b>Totales</b>									
<b>En maravedíes</b>		<b>21.150</b>	<b>21.150</b>	<b>541.450</b>	<b>424.000</b>	<b>372.575</b>			
<b>En fanegas de pan</b>		<b>2.063</b>	<b>2.063</b>						

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 28, Lib. 1.063c, fol. 298-300, Lib. 1.064c, fol. 249-250, Lib. 1.067c, fol. 538, Lib. 1.068c, fol. 291.292, Lib. 1.071c, fol. 73-75 y Lib. 1.080c, fol. 630 y 634.

<sup>116</sup> Se trataba en 1478 y 1489 de 100 cabras y 200 ovejas.

<sup>117</sup> En 1494 hay que descontar 30.000 mrs. de prometido; los valores de 1523 y 1524 según la media annata.

## 58. ENCOMIENDA DE BEDMAR Y ALBANCHEZ

	1468	1480	1494	1498	1507	1515	1522	1523	1525
Penas, sangres y calumnias									—
Portazgo de Bedmar		500							
Señorío del río		—	—	—	—				—
Renta del molino de pan de Bedmar (mrs./fanegas de trigo)		100	70	65	65		40.600	20.000	15.000
Renta del horno de pan de Bedmar (mrs./fanegas de trigo)		5.000	100	100	100		77.624	20.000	10.000
Molino de aceite de Bedmar (mrs./arrobas)		50	50	50			3.208		
Horno de Canena (mrs./fanegas)			2.600	1.500	300		con Bed.	con Bed.	—
Molinos de Jaén (fanegas de trigo/harina)		—	270					388	80
Molinos de Ubeda			3.000	3.000					
Molino de Mengíbar (fanegas de trigo)					800			120	80
Huerta de Bedmar			3.000	3.000	2.000		12.000		
Censos y diezmos de tierras en Bedmar			615	415	400			1.564	6.500
Salinas de Bedmar (mrs./fanegas de sal)			50	60	60		9.000	5.350	200
Censos de Canena			600	600					con Bed.
Renta de la Huerta Grande (Canena)			4.100	2.000					
Renta de la Huerta de la Fuentelcaño (Canena)			1.500	1.200					
Huertas y casas en Jaén		2.000	2.500	2.500	3.000				4.700
Renta de la Huerta de la Fuente Fría (Canena)			700	1.000					
2 corrales en Jaén			100	100	100				
Renta del Villar de Capones y la Hoya del Mármol			con Can.						
Censos de Ubeda		3.000			2.500				
Renta del Cortijo de Maquíz (Mengíbar) (mrs./fanegas) <sup>118</sup>		360	no arrend	400	450		21.000	1.200	600
Censos de Mengíbar		2.000	2.500	2.500			con Maq.		—
Censos de Andújar		380			365				

<sup>118</sup> Se trataba de fanegas por mitad, incluyéndose en 1525 algunas gallinas. Antes de 1494 había estado arrendado por 55 cahices de pan por mitad.

	1468	1480	1494	1498	1507	1515	1522	1523	1525
Censos de Baeza		2.000							
Heredades en Peña Monta							4.012		
Censo de gallinas							3.060		
2/9 de diezmos de pan de Bedmar (fanegas)		100	100	100	250			272	300
2/9 de diezmo de lana de Bedmar (mrs./arrobas/vellocinos)			200 50	70	8		26.188	7.400	—
2/9 de diezmo de queso (unidades)			12	20	30		con lana	con lana	—
2/9 de diezmo de corderos (unidades)			20	30	40		con lana	con lana	—
Diezmo de cochinos de Bedmar		con port.							
Diezmo de vino y aceite de Bedmar (mrs./arrobas de vino/aceite)				60	80 50		17.932		—
Diezmo de fruta de Bedmar (mrs./cargas)				3	6			4.500	
Diezmos de Albánchez <sup>119</sup>		30.000	62.000	45.000	55.000				124.000
Diezmo de trigo de Canena (mrs./fanegas)		40.000	225	220			9.949		no arrend
Diezmo de cebada de Canena (fanegas)		con trigo	257	50					no arrend
Diezmo de centeno de Canena (fanegas)		con trigo	6	6					no arrend
Diezmo de escaña de Canena (fanegas)		con trigo	64	64					no arrend
Diezmo de avena de Canena (fanegas)		con trigo	19	19					no arrend
Diezmo de vino de Canena		con trigo	2.060						no arrend
Diezmo de aceite de Canena (mrs./arrobas)		con trigo	152	100			30.800		no arrend
Diezmo de potros de Canena			400	600					no arrend
Diezmo de corderos de Canena			790	700					no arrend
Diezmo de pan de Cuadros y Campobajo (mrs./fanegas)		3.000	100	100	75		29.600	478/2	300
Diezmo de avena y escaña en Cuadros y Campobajo (fanegas)			30	30	40				—

<sup>119</sup> Incluyendo pan, vino, lechones, potricos, becerros y asnos.

	1468	1480	1494	1498	1507	1515	1522	1523	1525
<b>Valor global (según documentos)</b>	<b>140.000</b>					<b>350.000</b>			<b>375.000</b>
<b>Totales</b> <sup>120</sup>									
<b>En maravedíes</b>		<b>92.380</b>	<b>86.665</b>	<b>64.115</b>	<b>129.265</b>		<b>284.973</b>	<b>58.841</b>	<b>160.200</b>
<b>En fanegas de pan</b>		<b>46/8</b>	<b>103/5</b>	<b>1.154</b>	<b>1.385</b>			<b>204/10/2</b>	<b>135/10</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 26, Lib. 1.064c, fol. 262-263, Lib. 1.067c, fol. 554-555, Lib. 1.068c, fol. 306-307, Lib. 1.071c, fol. 508-510 y Lib. 1.080c, fol. 572-573 y 578.

#### 59. ENCOMIENDA DE SANTIAGO DE MONTIZON

	1468	1478	1495	1498	1523	1524
Obrada por cada par de bueyes			2.000			
Portazguillo de Villamanrique		2.000	150	200		
Tributo de carne y vidrio en Villamanrique			100	—		con minu.
Portazgo de Chiclana		4.000	5.125	4.000	5.125	
Penas y calumnias de Chiclana, Torre de Juan Abad y Villamanrique		—	5.000	6.000	4.495	—
Montazgo, borra y cegaja en Montizón		20.000				
Avenencias menudas de leña y caza		8.000				
Horno de Torre de Juan Abad		con Villam.	11.690	8.000	21.860	18.000
Horno de Villamanrique		6.000	13.000	12.000	38.800	28.000
Horno de Chiclana		30.000	15.000	18.000	31.562	con minu.
Castillería de Montizón			1.500	2.000		
Yantar de Villamanrique			100	100	1.031	
Castillería de Chiclana			260	500		con minu.
Castillería de la Venta del Villar					2.250	
Castillería de Torre de Juan Abad					15.520	
Mesta de Torre de Juan Abad					1.200	
Yantar de Chiclana			100			
Yerba de la Dehesa del Castillo		40.000	35.000	70.000	56.250	100.000
Heredad de Linarejos (mrs./fanegas) <sup>121</sup>		60	6.000	150		150
Serna de Torre de Juan Abad (fanegas) <sup>122</sup>		750	con horno			con horno

<sup>120</sup> El total de 1523 sólo hace referencia a ocho meses de media annata.

<sup>121</sup> En 1524 rindió 100 fanegas de trigo y 50 de cebada.

<sup>122</sup> Se trataba de 500 fanegas de trigo y el resto de cebada, centeno y avena.



	1468	1478	1495	1498	1523	1524
Censo y diezmo de huerta y molino en Torre de Juan Abad				279	170	
Diezmo de pan de la Dehesa del Castillo (fanegas por mitad)			700	—		
Diezmo de un colmenar de la Dehesa del Castillo			500	—		
Diezmo de un huerto de la misma Dehesa			310	—		108
Diezmo de miel, cera y colmenas en Villamanrique		600				
Diezmo de vino de Villamanrique (arobas)		100				
Diezmo de trigo de Chiclana (mrs./fanegas)		250	800	125.000		400
Diezmo de cebada de Chiclana (fanegas)		200	con trigo	con trigo		con trigo
Diezmo de centeno y escaña de Chiclana (mrs./fanegas)		25	200	1.500		con trigo
Diezmo de vino de Chiclana (mrs./arobas)		250	10.000	con trigo	5.500	800
Diezmo de becerros y potricos de Chiclana		600	500			
Diezmo de soldadas de mozos de Chiclana		4.000	5.500	13.000	16.500	
Diezmo de huertas de Chiclana		con sold.	1.000	2.500		
Diezmo de colmenas de Chiclana		1.000	4.000	3.000		
Diezmo de ganado, queso y lana de Chiclana		15.000	50.000	con trigo	78.758	95.000
Diezmo de dos molinos de Chiclana			2.500			con minu.
Diezmo de teja de Torre de Juan Abad				500		
<b>Valor global (según documentos)</b>	<b>220.000</b>	<b>500.000</b>			<b>604.498</b>	
<b>Totales<sup>123</sup></b>						
<b>En maravedíes</b>		<b>131.200</b>	<b>169.335</b>	<b>266.879</b>	<b>279.021</b>	<b>241.108</b>
<b>En fanegas de pan</b>		<b>1.285</b>	<b>1.700</b>	<b>150</b>	<b>1.213/6/6</b>	<b>550</b>
<b>En arrobas de vino</b>		<b>350</b>				<b>800</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 26, Lib. 1.063c, fol. 280-282, Lib. 1.067c, fol. 574-575, Lib. 1.068c, fol. 329-330 y Lib. 1.080c, fol. 556-560.

<sup>123</sup> Los datos de 1523 aparecen en dinero y en especie.

60. ENCOMIENDA DE SEGURA DE LA SIERRA<sup>124</sup>

	1468	1478	1495	1498	1519	1520
6 paños de Segura, Hornos, Orcera, Siles, Villarrodrigo y Génave					22.000	
<i>Puerto de lo morisco</i> en Segura		con diezmo				
Portazgo de la madera del río		—		1.330		
Portazgo de ganados cabañiles y merchaniegos		—				
Alcaldía mayor de alzadas		—				
Penas de alardes, fuegos, calumnias, abintestatos y mostrencos		—				
2 hornos de Segura		con diezmo				
Horno de Orcera		con diezmo				
Horno viejo de Orcera		—				
Horno de La Puerta		con diezmo				
Horno de Santa Cruz de Montiel		20.000	21.000	24.000	con Burj.	
Horno de Albaladejo		con diezmo				
Horno de Las Vayonas		con diezmo				
2 hornos de Villarrodrigo		con diezmo				
Horno de Torres de Albánchez		con diezmo				
Horno de Génave		con diezmo				
2 hornos de Siles		con diezmo				
Martiniega de La Puerta y Catena		con diezmo				
Martiniega de Las Vayonas		con diezmo				
Martiniega de Villarrodrigo		con diezmo				
Martiniega de Torres de Albánchez		con diezmo				
Martiniega de Génave		con diezmo				
Yantar de La Puerta y Catena		106				
Yantar de Las Vayonas		212				
Yantar de Villarrodrigo		212				
Yantar de Torres de Albánchez		212				
Yantar de Génave		212				
Yantar de Siles		212				

<sup>124</sup> En La Puebla de Montiel tenía esta encomienda un horno de poya, una serna, una sernina y una huerta arrendadas en los años 1511 y 1515, respectivamente, por 13.000 y 18.000 mrs. (Lib. 1.077c, fol. 216 y Lib. 1.078c, fol. 263).

	1468	1478	1495	1498	1519	1520
Derecho de terceros de La Puerta y Catena		180				
Derecho de terceros de Las Vayonas		360				
Derecho de terceros de Villarrodrigo		360				
Derecho de terceros de Torres		360				
Derecho de terceros de Génave		360				
Presente de carneros de La Puerta y Catena (unidades)		1				
Presente de carneros de Las Vayonas (unidades)		2				
Presente de carneros de Villarrodrigo (unidades)		4				
Presente de carneros de Torres (unidades)		4				
Presente de carneros de Génave (unidades)		1				
Presente de carneros de Siles (unidades)		4				
Presente de hornazos de La Puerta y Catena		—				
Presente de hornazos de Villarrodrigo		—				
Presente de hornazos de Albaladejo		—				
Presente de hornazos de Torres		—				
Presente de hornazos de Génave		—				
Presente de vino de Siles (arrobas)		6				
Montazgo de ganados realengos que se refugian en tierra de la Orden en tiempo de guerra		—				
Mesta de Segura		—			260.313	
Gallinillas de la Torrecilla		1.370				
Ganellones del Camino de Torres		con ant.				
Molino de Segura						con salinas
Renta de la Syerra de puercos						3.074
Mesta de Albaladejo		—				
Salinas de Hornos		29.880				
Salinas de Siles			1.900	1.000	6.180	
Dehesa de Matillas en Santa Cruz		con horno				
Dehesa de Burjalista (mrs./fanegas)		150		7.500	142.106	
Dehesa de Zafalfaraz (fanegas)		100	80	80		
Dehesa de Çabiora		15.000	28.000	24.000	con Burj.	
Dehesa de Peñolite		4.000	3.012	3.500	con salinas	

	1468	1478	1495	1498	1519	1520
Dehesa de Burjazariza		—	15.000	18.000	con Burj.	
Puebla y Villar de Seçilla		—	8.000			
Viña de Torreblanca (mrs./gallinas)		4	300		con salinas	
3 huertos en Siles		—				
2 hazas en Torres (fanegas de cebada)		13				
Renta de la Lagunilla			1.800	1.200		
Renta de carcajal y panales en La Puerta y Catena		10.986	3.000	2.400		
Censos de Segura (mrs./gallinas) <sup>125</sup>			300 25	23		
Diezmos de Segura		145.230				
Diezmos de Orcera		con Segura				
Diezmos de Hornos		nada				
Diezmos de La Puerta y Catena		28.840				
Diezmos de Albaladejo		79.207				
Diezmos de Las Vayonas		14.800				
Diezmos de Villarrodrigo		149.800				
Diezmos de Torres de Albánchez		129.600				
Diezmos de Génave		con Torres				
Diezmos de Siles		139.417				
Diezmo de pinos y madera		4.000	2.000		53.956	
Medio diezmo de ganado foráneo que herbaja en verano		12.000	110.000			
Mitad de <i>los descaminados</i>		—				
Diezmo de tierras nuevas de los de Benatae		—				
Medio diezmo de los de Villarrodrigo que labran entre el río Segura y el Guadalbullón		—				
Salario del alcaide de Segura		45.000				
Salario del alcaide de Hornos		25.000				
Salario del alcaide de Siles		10.000				
Salario del alcalde mayor de alzadas		5.000				
Salario del alcaide de Torres		6.000				

<sup>125</sup> En 1507 rentó 450 mrs. y 20 gallinas (Lib. 1.072c, fol. 35).

	1468	1478	1495	1498	1519	1520
Salario del alcaide de Génave		4.000				
Salario del alcaide de La Puerta		4.000				
Salario del recaudador de la encomienda		10.000				
Salario de los alcaldes y el alguacil de Segura		600				
Totales						
En Segura, en maravedíes			55.000	59.000	318.000	
En Segura, en fanegas de pan (fanegas de trigo, cebada, escaña, centeno y avena)			450 135 67 11 14	232/11 14/6 24/2 0/9 3/11		
En Hornos, en maravedíes			55.000	47.000	163.000	
En Hornos, en fanegas de pan (fanegas de trigo, cebada, escaña y centeno)			461 86 91 7	500/2 47/6 37/6 6		
En Orcera, en maravedíes			53.000	52.000	95.000	
En Orcera, en fanegas de pan (fanegas de trigo, cebada, centeno, escaña y avena)			413 152 33 24 8	207/1 52/1 13/7 12/1 6/10		
En Torres, en maravedíes			40.000	40.000	53.000	
En Torres, en fanegas de pan (fanegas de trigo, cebada, centeno y escaña)			701 261 16 156	330/6 115/5 12/10 38/5		
En Siles, en maravedíes			107.000	80.000	160.000	
En Siles, en fanegas de pan (fanegas de trigo, cebada, centeno y escaña)			649 255 48 152	377/6 143/1 31/6 44/4		
En Villarrodrigo, en maravedíes			73.000	53.000	45.000	

	1468	1478	1495	1498	1519	1520
En Villarrodrigo, en fanegas de pan (fanegas de trigo, cebada, centeno y escaña)			802 382 33 124	251/6 171/10 15 7/2		
En Las Vayonas, en maravedíes			18.000	16.000	18.000	
En Las Vayonas, en fanegas de pan (trigo, cebada, centeno y escaña)			69/9 45/3 4/7 14/2	32/3 18/4 3/4 3/7		
En Génave, en maravedíes			45.000	36.000	75.000	
En Génave, en fanegas de pan (fanegas de trigo, cebada, escaña y centeno)			562/10 261/8 84/5 14/4	168/7 85/2 2/9 5/2		
En Albaladejo, en maravedíes			57.820	46.000	48.000	
En Albaladejo, en fanegas de pan (fanegas de trigo, cebada y centeno)			931/5 370/1 104/5	135/10 24/10 15/4		
En Albaladejo, en otras tierras (fanegas por mitad)				26		
En La Puerta, en maravedíes			15.000	12.000	34.000	
En La Puerta, en fanegas de pan (fanegas de trigo, cebada y centeno)			175 175	73/4 72/8 2/6		
<b>Valor global (según documentos)</b>	<b>550.000</b>					<b>1.731.301</b>
<b>En maravedíes</b>		<b>797.016</b>	<b>737.132</b>	<b>533.930</b>	<b>1.496.629</b>	<b>966.625</b>
<b>En fanegas de trigo</b>		<b>263</b>	<b>5.255</b>	<b>2.363/8</b>	<b>5.725/10</b>	<b>5.165/2</b>
<b>En fanegas de cebada</b>		<b>con trigo</b>	<b>2.063</b>	<b>799/3</b>	<b>1.965/11</b>	<b>1.906/10/2</b>
<b>En fanegas de centeno</b>			<b>271/4</b>	<b>106</b>	<b>95/11</b>	<b>155/6/4</b>
<b>En fanegas de avena</b>			<b>31</b>	<b>10/9</b>	<b>95/11</b>	
<b>En fanegas de escaña</b>			<b>712/7</b>	<b>170</b>	<b>80/0</b>	<b>130/8</b>
<b>Total salarios</b>		<b>109.600</b>				
<b>Saldo</b>		<b>687.416</b>				

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 32, Lib. 1.63c, fol. 305-310, Lib. 1.067c, fol. 519-520, 498, 508, 498, 485, 475, 526, 480 y 470, Lib. 1.069c, fol. 195-198 y Lib. 1.080c, fol. 712-716.

## 61. MONASTERIO DE SANTIAGO DE GRANADA

	1507	1525
Maravedíes situados sobre la renta del pescado y en la <i>Alhóndiga Çayda</i> y en las tercias de la ciudad, que les dieron los Reyes Católicos al fundarlo	—	400.000
Anualmente, de los 100.000 mrs. de las dotes de las monjas (mrs./fanegas de trigo)		10.000 100
Renta del trigo en Santa Fe (fanegas de trigo)		12
Un cortijo en Santa Fe (fanegas de trigo)	—	130
Unos pedazos de tierras, viñas y casas en la <i>alcarria de Alhendín</i>		con cortijo
Una heredad en Maracena, casa con jaraíz y tinajas para vino (arrobas)		700
Casas alquiladas alrededor del monasterio	—	—
<b>Totales</b>		
<b>En maravedíes</b>	<b>1.950.000</b>	<b>41.000</b>
<b>En fanegas de trigo</b>		<b>242</b>
<b>En arrobas de vino</b>		<b>700</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.071c, fol. 447-449 y Lib. 1.080c, fol. 606.

## 62. VICARIA DE BEAS

	1494	1498	1525
Judicatura de causas criminales y matrimoniales en primera instancia en Beas y Chiclana	—	500	—
½ del pie de altar	3.000	3.000	—
½ de primicias de pan <sup>126</sup> (mrs./fanegas de trigo y comuña, por mitad)	60	2.000	—
½ de primicias de queso	250	1.300	—
¼ de hortaliza <i>de suelo</i> y lechones	1.000		—
Beneficio anejo	—		
Ciertos aniversarios			2.250
Una tierra de 4 fanegas			—
<b>Total maravedíes</b>	<b>4.250</b>	<b>6.800</b>	<b>2.250</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 529-530, Lib. 1.068c, fol. 280 y Lib. 1.080c, fol. 625.

<sup>126</sup> En 1525 eran 1/5.

## 63. VICARIA DE SEGURA

	1494
Judicatura en Segura y en su encomienda así como en Benatae	—
2/3 del pie de altar	3.000
Primicias de pan	30
(fanegas de trigo/comuña)	20
Primicias de queso (unidades)	10
2 casas junto a la iglesia, donde mora	—
Beneficio anejo	—

AHN, OO.MM., Lib. 1.067c, fol. 514.

## 64. ENCOMIENDA DE ALEDO Y TOTANA

	1480	1494	1498	1507	1510	1511	1515	1516	1517	1525
Penas y calumnias	1.000									
Veintena	200				nada					
Horno de Aledo <sup>127</sup>	2.000	2.200	500	—	2.000	4.000	con cens.	4.700	2.000	—
Horno de Totana <sup>128</sup>				—			con cens.	5.735		—
Horno de Pliego	105	105	—	—	nada		con cens.	con ant.		—
Molino de Aledo (fanegas de trigo) <sup>129</sup>	40		con horn.	—	100	con diez.	con diez.	con diez.	110	—
Molino de Pliego (mrs./fanegas de trigo)	1.000	1.400	—	—	27	con diez.	—			—
Almazara de Aledo <sup>130</sup>					—		—	con aceit.		—
Batán de Aledo				—	—		—	—		—
Mesón de Totana	500	1.000		—	2.500	2.500	con cens.	3.010	2.625	2.500
Renta de la seda <sup>131</sup>										—
Derecho de 4 cabezas por cada cabaña foránea que pasa a herbajar (mrs./cabezas) <sup>132</sup>	25				6.800	2.720	con cens.	6.849	7.000	

<sup>127</sup> En 1517 se decía que era eso lo que rentaba antes, ese año no dio nada porque el alcaide gelo dio al comendador.<sup>128</sup> Los ingresos de 1516 incluyen la huerta del mismo lugar.<sup>129</sup> En 1517 eran dos molinos, separándose diez fanegas para comprar un rodezno.<sup>130</sup> En 1510 se incluía el diezmo del aceite.<sup>131</sup> En 1525 ay agora renta de seda que nuevamente se faze.<sup>132</sup> En 1517 sólo valía eso, pero este año no a valido cosa ninguna porque no a llovido y no han estado ganados a herbajar.



	1480	1494	1498	1507	1510	1511	1515	1516	1517	1525
<i>Almagranes</i>	3.000	3.000	3.000							
Censos de casas y tierras en Lorca <sup>133</sup>	5.500	5.500	5.500	5.755	5.500	5.500	17.612,5	5.000	5.500	
Huerta de la Orden de Aledo <sup>134</sup>				—	700	750	con cens.			700
Renta de bancales en Pliego			—							
Primicias de pan y vino			—							
Partido de Sotillana (fanegas de cebada)	1.080				320					
Diezmo de trigo de Aledo (mrs./fanegas) <sup>135</sup>	600	21.700	600		634	941	965	780	609	
Diezmo de trigo de Pliego (mrs./fanegas)	150	15.500	200		326	con Aledo	con Aledo	con Aledo	215	
Diezmo de trigo de Yéchar (mrs./fanegas)	50	9.300	50		130	con Aledo	con Aledo	con Aledo	151	
Diezmo de cebada de Aledo (mrs./fanegas) <sup>136</sup>		7.000	250		296/6	580	796/6	776/5	561/6	
Diezmo de cebada de Pliego (mrs./fanegas)		4.900	80		108	con Aledo	con Aledo	con Aledo	145	
Diezmo de cebada de Yéchar (mrs./fanegas)		11.920	50		27	con Aledo	con Aledo	con Aledo	128	
Diezmo de cebada de los de Lorca que labran en Pliego (fanegas)			300		496/6	con Aledo	con Aledo	con Aledo	300	
Diezmo de panizo en Aledo y Totana (mrs./fanegas)		6.146			850	360	1.360	2.291	20	
Diezmo de vino de Aledo y Totana (mrs./arrobas)	200	5.220	240		7.310	12.000	10.254	9.384	400	
Diezmo de aceite de Aledo (mrs./arrobas) <sup>137</sup>	20	1.500			22.275	900	4.080	31.030	20.000	
Diezmo de huertas de Aledo y Totana <sup>138</sup>	—	300			5.270	5.494		3.397,5		

<sup>133</sup> Pormenorizadamente, esta renta en 1498 rindió 5.379 mrs.

<sup>134</sup> En 1510 sólo la de Aledo, la de Totana *no se arrienda, syno que da para el gasto de la casa*.

<sup>135</sup> En 1517 incluía el de Totana.

<sup>136</sup> En 1517 incluía el de Totana.

<sup>137</sup> En 1516 se compró un caballo para la dicha almazara y se tornó a vender por 1.500 mrs. El dato de 1517 se refiere a una época anterior, pues ahora *no ay ninguna azeytuna*.

<sup>138</sup> En 1510 se decía que incluía ajos, cebollas, higos, miel, cera, linaza, garbanzos, habas y guijas. En 1517 se justificaba lo reducido de la renta *porque no a avido de miel más que çinco libras*.

	1480	1494	1498	1507	1510	1511	1515	1516	1517	1525
Diezmo de ganados mayores y menores (mrs./cabezas) <sup>139</sup>	15	1.000	6.000		6.333	9.960	con cens.	4.115	6.000	
Minucias <sup>140</sup>		648	2.000		con gan.		3.255,5			
Medio diezmo de ganados serranos								2.813		
Diezmo de potricos y borricos		295			600	600		2.097	700	
Diezmo de pollos de Aledo y Totana					360	480			392	
Diezmo de lino de Aledo y Totana <sup>141</sup> (mrs./arrobas)	10	4.712			8.110	7.100	4.896,5	5.140	7.000	
<i>Diezmo de alegría (alfatría)</i>	300	320				120				
Diezmo de gallinas (mrs./unidades)	100	2.000	60							
<b>Totales<sup>142</sup></b>										
<b>En maravedíes</b>	<b>16.705</b>	<b>102.971</b>	<b>17.000</b>	<b>5.755</b>	<b>68.608</b>	<b>52.484</b>	<b>41.450</b>	<b>85.561</b>	<b>52.417</b>	<b>2.500</b>
<b>En fanegas de trigo</b>	<b>1.040</b>		<b>850</b>		<b>2.334</b>	<b>941</b>	<b>965</b>	<b>780</b>	<b>1.085</b>	
<b>En fanegas de cebada</b>	<b>con trigo</b>		<b>680</b>		<b>928</b>	<b>580</b>	<b>796/6</b>	<b>776/5</b>	<b>1.134/5</b>	

AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 122-123, Lib. 1.066c, fol. 290-292, Lib. 1.096c, fol. 371-380, 396-397 y 406, Lib. 1.072c, fol. 275-287, Lib. 1.077c, fol. 541-544, Lib. 1.078c, fol. 716-719 y 702-703 y Lib. 1.080c, fol. 833 y 834-837.

## 65. ENCOMIENDA DE CARAVACA

	1468	1480	1494	1498	1507	1525
Penas y calumnias de Caravaca						—
Puerto de lo morisco en Caravaca <sup>143</sup>		200.000	200.000			—
Portazgos de Caravaca y Cehegín		47.000				—
Cernidajas de Caravaca y Cehegín		con port.	47.000			—
Veintenas de Caravaca y Cehegín		con port.				—

<sup>139</sup> En especie fueron en 1510, 60 chotos y 2 arrobas y 5 libras de queso.

<sup>140</sup> Hay que descontar en 1515 la décima que se sacó de ambas rentas.

<sup>141</sup> En 1511 suponían que antes se habían hecho las operaciones de podar, majar y cocer. Cuatro años después debe descontarse la décima.

<sup>142</sup> Otros valores globales:

1468	1480	1512	1525
125.000	500.000	400.000	400.000

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 56, Lib. 1.078c, fol. 719 y Lib. 1.080c, fol. 833.

<sup>143</sup> El rey Fernando se lo había tomado a cambio de 200.000 mrs., que al parecer rentaba, situados en la renta de la seda granadina, pero, como era difícil de cobrar y no tenía carta de pago del rey, pidió el encargado los cobrasen sobre las alcabalas de la villa (Lib. 1.080c, fol. 800).

	1468	1480	1494	1498	1507	1525
Montazgo de Caravaca						—
Quintos de Caravaca						—
Castillería de Caravaca						—
Renta de la abuela en Cehegín						—
Hornos de Arriba, de las Eras, mitad del de Hernando de Jerez y dos más en Caravaca, y los del Cortijo, uno a medias con el concejo y otro más en Cehegín		47.000	11.000	—	—	—
Molino de Abajo, en Caravaca (fanegas de trigo)		con mol.	—	—	—	242
Mitad del molino de Medio, en Caravaca (fanegas de trigo)		con mol.	—	—	—	142/6
Molino de Carreño, más otro en Cehegín		con mol.	—	—	—	—
Batán nuevo en Caravaca y el censo de batán particular en Cehegín			660			—
Quinto de la almazara de Pedro Díaz en Montoro <sup>144</sup>				—	—	—
Media almazara en Cehegín				—	—	—
La <i>singla</i> de las heredades de la Orden						—
Dos huertas de la Orden en Caravaca y una en Cehegín				—	—	—
Heredad de la Singla			1.200			—
Tierras y hazas en Bullas						—
Primicias de Bullas						—
Diezmo de pan de Caravaca y Cehegín		108.000	237.864			—
Diezmo de vino de Caravaca y Cehegín		22.000	26.500			—
Diezmo de aceite de Caravaca y Cehegín		10.000	14.000			—
Diezmo de queso de Caravaca y Cehegín			4.800			—
Diezmo de ganados de Caravaca y Cehegín		35.000	136.050			—
Diezmos menudos de Caravaca						60.000
Diezmo de ganados extranjeros que se trasquilan en Caravaca			7.000			—
Diezmo de salinas de Caravaca			620			—
Diezmo de seda de Caravaca						—
<b>Valor global (según documentos)<sup>145</sup></b>	<b>180.000</b>	<b>469.000</b>	<b>697.494</b>	<b>49.000</b>		<b>1.700.000</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 48, Lib. 1.065c, fol. 102-103, Lib. 1.066c, fol. 189-190 y 235, Lib. 1.069c, fol. 326-327, 333 y 352, Lib. 1.072c, fol. 224 y 261-262 y Lib. 1.080c, fol. 797 y 820-821.

<sup>144</sup> El propietario de la almazara, donde solía moler barata la aceituna por condición anterior del concejo, que le había cedido el solar, se quejaba de que la Orden se hubiese adjudicado la tercia de sus rentas en 1498 (Lib. 1.069c, fol. 356), desprendiéndose de la visita de 1525 que llevaban sólo el quinto.

<sup>145</sup> En 1468 habría que sumar la renta del puerto de lo morisco.

## 66. ENCOMIENDA DE CIEZA

	1468	1494	1498	1507	1511	1515	1516	1525
Penas y calumnias				—			7.106	
Penas de alardes							con barc.	
Escribanía <sup>146</sup>			—					
Veintena <sup>147</sup>		6.000			3.000	3.000	6.000	—
1 libra de cada res menor matada en la carnicería				—	3.000	3.000	2.090	—
1 arrelde de cada res mayor matada en la carnicería					con libra	con libra	2.600	—
Asadura y cabrito <sup>148</sup>								—
Paso de ganado		con veint.					con veint.	
Renta del barco							3.747	
Ración de pan de la Iglesia de Cartagena (fanegas) <sup>149</sup>						80		
Mujeres del partido		con veint.						
2 hornos		10.000	—	—	10.000	2.400	10.270	23.000
Molino Viejo (fanegas de trigo)			—	170	180	200	con pan	208
Molino Nuevo <sup>150</sup>				—	con Viejo	con Viejo	con pan	—
Mitad del mesón (mrs./gallinas)		5.000	5.000	—	4.500	11.000	5.700	5.500 11
Huerta de Ascoy de mil tahullas de regadío (fanegas) <sup>151</sup>				—	80	3		—
170 tahullas de tierra en la huerta de Cieza (fanegas) <sup>152</sup>				—	20	13		—
Yerba de invierno de fuera del término							12.050	—
Diezmos de pan y vino de fuera del término (mrs./fanegas) <sup>153</sup>				250	80	168	63.940	—

<sup>146</sup> La habían dado los Reyes Católicos de merced a Antonio de Medina, en Madrid, en 5 de abril de 1495 (Lib. 1.069c, fol. 448).

<sup>147</sup> Pagaban un maravedí de cada 20 de lo que se viene a vender e de lo comprar las personas forasteras de la Horden.

<sup>148</sup> Este derecho consistía en tomar de cada rebaño que pasaba por el término, de cada hato de más de cien reses una res y un cabrito, y del hato menor de cien pagaban 3,5 mrs. por res menor y 12 por res mayor (Lib. 1.080c, fol. 871).

<sup>149</sup> Se trataba de 60 fanegas de trigo y 20 de cebada.

<sup>150</sup> En 1525 se decía que *se avía fecho de poco tiempo acá, el qual está tomado a dexas perder porque el conçejo no trae el agua por la açequia, e la gastan en sus heredades, e al comendador hera más la costa que el provecho*.

<sup>151</sup> Dezmaba una fanega de cada siete de todo lo que se cogiere. En 1511 eran 20 de trigo y el resto de cebada. Este año se aprecia una gran carestía, pues esta huerta de Ascoy rentó *un terçio menos*; el diezmo de fuera del término del año anterior había valido 100 fanegas de trigo y 40 de cebada, los molinos 160 fanegas de trigo, los hornos 12.000 mrs. y los dos años anteriores 17.000 mrs. Algo similar ocurrió en 1516 *porque se lo comió* [el producto de la tierra] *la langosta*. En 1514 estuvo arrendada en 95.000 mrs. y de enero a octubre de 1515 por 27.893, y de octubre a fin de año en 44.805 mrs.

<sup>152</sup> Daban los cuartos de sus rentas.

	1468	1494	1498	1507	1511	1515	1516	1525
Diezmo de las roturas dentro del término								—
Diezmo de la grana							con pan	
<b>Valor global (según documentos)</b>	<b>38.000</b>	<b>55.463</b>				<b>72.698</b>		<b>150.000</b>
<b>Totales</b> <sup>154</sup>								
<b>En maravedíes</b> <sup>155</sup>		<b>31.040</b>	<b>5.000</b>		<b>20.500</b>	<b>19.400</b>	<b>126.505</b>	<b>28.500</b>
<b>En fanegas de pan</b>		<b>360</b>		<b>420</b>	<b>360</b>	<b>464</b>		<b>208</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 61, Lib. 1.066c, fol. 334, Lib. 1.069c, fol. 445-447, Lib. 1.072c, fol. 363, Lib. 1.077c, fol. 457-458, Lib. 1.078c, fol. 612-613 y Lib. 1.080c, fol. 871-873.

#### 67. ENCOMIENDA DE LORQUI

	1468	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
Horno de poya				—	—	4.500	4.000	—
Molino de pan (fanegas)				—	—		100	150
Molino de arroz (vecinos, 30 mrs./cahiz)						1.980	2.000	—
Molino de arroz (forasteros, 15 mrs./cahiz)						1.732	1.920	—
Mesón						900	3.000	3.000
Cuartas de trigo (pagado el diezmo al obispo)						25.192	36.600	—
Cuartas de cebada (idem)						1.156	4.436	—
Cuartas de arroz (idem)						10.620		—
(mrs./fanegas)							300	
Almagrán (9 mrs./tahulla de viña)						486	486	486
Derecho de gallinas (2 gallinas/suerte de huerta)						1.450	1.000	1.000
Derecho de cabras (una blanca/cabra)						85	120	—
<b>Valor global (según documentos)</b> <sup>156</sup>	<b>40.000</b>	<b>75.000</b>	<b>100.000</b>	<b>100.000</b>	<b>125.000</b>	<b>48.491</b>	<b>52.562</b>	<b>105.000</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 57, Lib. 1.065c, fol. 173, Lib. 1.066c, fol. 339, Lib. 1.069c, fol. 409-411, Lib. 1.072c, fol. 303, Lib. 1.077c, fol. 519-520, Lib. 1.078c, fol. 681-683 y Lib. 1.080c, fol. 845.

<sup>153</sup> El término de la villa era dezmero de la Iglesia de Cartagena (tal vez por eso ésta se vio en la obligación durante la carestía de 1515 de proporcionar unas fanegas de pan al comendador), pero fuera de la legua en redondo que formaba ese término deztaban al comendador por su pan (trigo, cebada y panizo), linueso y vino. En 1511 fueron 50 fanegas de trigo y 30 de cebada y en 1515, 150 y 18, respectivamente.

<sup>154</sup> De agosto de 1504 a agosto de 1505 valió la encomienda 117.378 mrs. y 79.408 en el mismo período del siguiente año.

<sup>155</sup> En 1516 han de sumársele 13.000 mrs. de rentos en general.

<sup>156</sup> En 1511 declaraba el mayordomo *que fueron muy quebradas las dichas rentas por falta del agua del açequia* [que retenían los vecinos de Molina] *que quando venía en abundancia como solía, valía bien çient mill maravedies cada año* (Lib. 1.077c, fol. 520). En otro lugar se dice que el mesón rentaba 3.000 mrs., el horno 3.800 y el molino de pan, *donde están obligados a moler por fuerça todos los vezinos*, rentaba 100 fanegas de pan, llevando el molinero la cuarta parte, de costa y reparo, y dando al comendador 75 fanegas, además de las rentas. En el molino de arroz pagaban 30 mrs. por cahiz y 6 mrs. al molinero (fol. 520-521).

## 68. ENCOMIENDA DE MORATALLA

	1468	1480	1494	1498	1507	1525
Veintena, herbaje y paso de ganado			3.000			—
3 hornos de poya <sup>157</sup>			4.000	—	—	—
3 molinos de pan			12.000	—	—	—
Batán <sup>158</sup>				390	132.5	
Huerta de la Encomienda, <i>bien poblada de árboles</i> y 60 pies de olivas			1.000	—	—	—
Censos de tierras, viñas y olivares (mrs./cornados) <sup>159</sup>			—	—	98,5 3	886
Censos de las dehesas de Pliego y Benízar			4.000			
Censo del heredamiento de Çacatín y Torre del Carrizal			5.000			2.550
Censo del heredamiento de Ulea, de pan llevar			con Çacat.			2.550
Censo de una heredad de huerta en la Huerta de Benamar			con Çacat.			476
Censo de unas tierras y olivar en la misma Huerta			con Çacat.			1.020
Censo de unas tierras en la Huerta (gallinas)			con Çacat.			1
Censo de tierras en la Tejera			con Çacat.			51
Censo de tierras en Benízar (gallinas)			con Çacat.			1
10 fanegas de tierra calma en la partida de Villoria (gallinas)						1
Un solar de casa en el arrabal (gallinas)						2
10 peonías de agua <i>en las aguas de la parte de Benamar en el primero día de la tanda</i>						153
Un agua <i>de las hilas de atarable</i> (gallinas)						1
Diezmos de pan, vino, ganados, enjambres y legumbres cerradamente			96.601,5			700.000
<b>Valor global (según documentos)</b>	<b>80.000</b>	<b>90.000</b>	<b>125.601,5</b>	<b>120.000</b>		
<b>Totales</b>						
<b>En maravedíes</b>				<b>390</b>	<b>231</b>	<b>707.686</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 42, Lib. 1.065c, fol. 67-68, Lib. 1.066c, fol. 150-151, Lib. 1.069c, fol. 273-295, Lib. 1.072c, fol. 196-198 y Lib. 1.080c, fol. 779-782.

<sup>157</sup> En 1507 compareció ante los visitadores Gonzalo Sánchez, escribano y caballero de cuantía, *e presentó una petición en la qual pidió que la dicha villa tenía nesçesidad de otro molino e horno a cabsa de los vesynos e mucha poblacýon que ay en la dicha villa* (Lib. 1.072c, fol. 196-197), tal vez por ello en 1525 dieron facultad al dicho Gonçalo Sánchez, *vesino de la dicha villa, para que pueda haser el dicho horno en un sytio suyo ... con tanto que a de pagar el quarto de todo lo que rentare, horro de costa e hornera e leña, e haser e reparar a su costa el dicho horno e pagar la décima quando fuere vendido a la encomienda e con las condiçiones de las cartas de çenso e se le mandó que non se lo contradixieren e que fuesen al primer Capitulo o al Consejo de la dicha Horden a sacar carta de çenso, esto porque en la villa ay pocos hornos e mucha nesçesidad del dicho horno.*

<sup>158</sup> Arrendado en 1498 en florín y medio de oro, cuya posesión compartía con el concejo de la villa.

<sup>159</sup> En 1498 eran 60 censos de viñas (alrededor de 3 peonadas de extensión cada una), tierras blancas de labor y algún olivar; en 1507 había 29 censos y en 1525, 51, además de los nuevos que se especifican.

## 69. ENCOMIENDA DE SOCOBOS

	1480	1494	1498	1507	1511	1515	1525
Portazgos de Socobos y Letur		600					—
Paso de ganado de Socobos		1.500					—
Cernidejas de Liétor y Letur	4.000	9.000					—
Salinas de Liétor	30.000	con diezm.					135.000
Veintena de Letur	6.500	6.000					—
Derechos de moros		3.000					
Horno de Socobos		1.000	—	—			—
Horno de Letur		con diezm.	—				—
2 hornos de Liétor		9.000	—	—	—	—	—
Molino de Socobos <sup>160</sup>		1.000	—	—			
2 molinos de Letur		con diezm.					—
3 molinos de Liétor <sup>161</sup>	6.000	12.000		—	—	—	—
Almazara de Socobos		3.000	—	—			—
Batán de Liétor <sup>162</sup>	1.600	2.000	—	—	—	2.500	—
Huerta de 5 banales de viñas en Socobos			—	—			
Huerta de Letur							—
Huerta de Liétor con 2 días de agua	1.500	2.000	—	—	15.000	3.200	—
Dehesas de Híjar y Bueycorto (Liétor)		1.600	—				—
Diezmos de pan, vino, ganados, minucias, colmenas y aceite en Socobos	12.000	6.000					—
Diezmos de pan, vino, ganados, colmenas y uvas en Letur	30.000	60.000					—
Diezmos de pan, ganados y colmenas en Liétor	80.400	162.500					—
<b>Valor global (según documentos)</b> <sup>163</sup>	<b>172.000</b>	<b>290.400</b>	<b>276.500</b>				<b>435.000</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 56-57, Lib. 1.066c, fol. 90-100, Lib. 1.069c, fol. 244, 259-262 y 457-464, Lib. 1.072c, fol. 159-161 y 375, Lib. 1.077c, fol. 448, Lib. 1.078c, fol. 600 y Lib. 1.080c, fol. 883-885.

<sup>160</sup> En 1507 había reventado y no molía desde hacía 4 años más que en invierno, porque el agua la cogían los vecinos para sus tierras, arrendándose a mil mrs.; lo pusieron a cargo del concejo, pagando al comendador la mitad de las rentas.

<sup>161</sup> Pertenecían a particulares, *pagan al comendador el quarto de lo que ganan, horro de costa, sin descontar molinero, ni bestias, ni acarreo, ni otra costa ninguna.*

<sup>162</sup> En 1525 decían, *no anda porque no ay batanero.*

<sup>163</sup> En 1468 rindió 145.000 mrs.

70. ENCOMIENDA DE RICOTE<sup>164</sup>

	1494	1498	1507	1510	1515	1525
Penas y calumnias <sup>165</sup>	—			12.000	6.000	—
Portazgo de la Venta del Puerto de la Losilla	55.000	—		66.000	70.000	—
Veintenas de los lugares del Valle	5.000			546	600	—
Horno de Ricote	con diezm.	—	—	9.500	8.000	—
Horno de Villanueva	con diezm.		—			—
Horno de Blanca	con diezm.		—	con Ricote		—
Molino de Ricote (fanegas) <sup>166</sup>	con diezm.	—	—	60	90	—
Molino de Ojós (fanegas) <sup>167</sup>	con diezm.		—	113	80	—
Molino de Blanca	con diezm.		—	113	120	—
Almazara de Ricote	con diezm.	—	—			—
Almazara de Villanueva	con diezm.		—			—
<i>Almagranes</i>	14.000			10.330	10.330	—
<i>Dulas</i>	14.400			14.700	10.500	—
Cargas de paja	con dulas			2.000	2.000	—
Herbaje de los ganados de Jaén				12.500	12.500	
Herbaje de los ganados de Juan de Cotillas en la Raja				2.000	6.000	
3 horas de agua				1.000	1.000	—
Viñas, olivares y huertas de la encomienda		—		3.000		
Diezmo de trigo del Valle (fanegas)	383/3			398	450	—
Diezmo de cebada del Valle (fanegas)	143/3			130	200	—
Diezmo de panizo del Valle (fanegas)	382			174	300	—
Diezmo de <i>alcandia</i>	con panizo					—
Diezmo de ganados o <i>carnaje</i>	14.840			15.000	16.000	—
Diezmo de pollos				1.000	con cernad.	—
Diezmo de compras				630	750	—
Diezmo de pasas y vino	12.320					—

<sup>164</sup> Es lástima que en 1498 no se citen los conceptos por rentas y derechos de ese año, ya que nos impide saber los impuestos que gravitaban sobre los musulmanes de Ricote, aunque sabemos que tenían un privilegio que decía que no eran obligados a poner en los reparos del castillo más de sus personas e pertrecho, asimismo, si algún moro se fuese a vivir del dicho Valle, que pagase al comendador los diezmos e derechos por las heredades que dexase y que éste no le pudiese tomar su hacienda; mandaron los visitadores ese año, también, que no pagasen primicias a causa de los muchos derechos que pagaban.

<sup>165</sup> En 1510 la mitad se arrendaba en 6.000 mrs. y la otra la llevaba el alcaide.

<sup>166</sup> En 1510 eran 40 fanegas de trigo y 20 de panizo.

<sup>167</sup> En 1510 eran 76 fanegas de trigo y 37 de panizo, al igual que el molino de Blanca.



	1494	1498	1507	1510	1515	1525
Diezmo de paja				46.050	47.000	
Diezmo de aceite	13.000			30.000	30.000	—
Diezmo de queso	1.800			320		—
Diezmo de lino	620			7.350	8.500	—
Diezmo de linueso				750	1.000	—
Cernadaja				3.000	4.000	—
Diezmo de grana				2.700	3.000	—
Diezmo de seda						—
Diezmo de fruta y hortaliza	1.240					
<b>Valor global (según documentos)<sup>168</sup></b>	<b>300.000</b>	<b>265.000</b>	<b>270.000</b>	<b>344.350</b>	<b>340.000</b>	<b>620.000</b>
<b>Totales</b>						
<b>En maravedíes</b>				<b>240.376</b>	<b>237.180</b>	
<b>En fanegas de pan</b>				<b>988</b>	<b>1.240</b>	

AHN, OO.MM., Lib. 1.066c, fol. 308-309, Lib. 1.069c, fol. 437, Lib. 1.072c, fol. 329-331, Lib. 1.077c, fol. 483-492, Lib. 1.078c, fol. 645-647 y Lib. 1.080c, fol. 857-858.

#### 71. ENCOMIENDA DE YESTE Y TAIBILLA

	1468	1480	1485	1494	1507	1525
Penas y calumnias		—		—		—
Portazgo		—		—		—
Cernideja		—		—		—
3 hornos de poya		30.000		25.000	con diezm.	—
4 molinos, 2 de la Orden y 2 del concejo, los cuales pagaban sus cuartos		con hornos		con hornos	con diezm.	—
2 batanes		150		1.865	1.000	—
Arreldes de la carne del monte		—		—		—
Derechos de los ganados que entrar a herbajar en la Sierra		700		—		—
Huerta y olivar juntos, y una huerta		1.600		—	1.000	—
Diezmo de vino		21.000		16.000	1.000	
Diezmo de miel, cera, pollos, legumbres y barro		5.500		3.000	35.000	
Resto de los diezmos <sup>169</sup>		227.837,5		340.448		—

<sup>168</sup> Otros valores globales; el total de 1511 es estimativo, pues pensaban los arrendatarios que rendiría como el año anterior, *salvo en el azeyte, que ay falta*.

1468	1480	1503	1504	1511	1512	1523
210.000	180.000	103.555	178.597	344-350	300.000	340.000

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 60, Lib. 1.065c, fol. 168, Lib. 1.072c, fol. 333, Lib. 1.077c, fol. 491 y Lib. 1.078c, fol. 648-649.

	1468	1480	1485	1494	1507	1525
Todos los diezmos y rentas de Taibilla		con resto		28.080		—
<b>Valor global (según documentos)<sup>170</sup></b>	<b>150.000</b>	<b>286.787,5</b>	<b>405.000</b>	<b>414.393</b>	<b>365.000</b>	<b>780.000</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.233c, fol. 35, Lib. 1.069c, fol. 198, Lib. 1.065c, fol. 24-25, Lib. 1.066c, fol. 25-26, Lib. 1.072c, fol. 123-125 y Lib. 1.080c, fol. 748 y 752.

## 72. VICARIA DE CARAVACA

	1498	1507	1525
Judicatura y <i>otras aventuras</i> en Caravaca, Cehegín y Moratalla, todas causas en 1ª instancia	13.000	32.000	—
Pie de altar <sup>171</sup>	con jud.	con jud.	13.000
Primicias de pan y queso en Canara (fanegas/quesos)		con jud.	200 60
Olivares, majuelos y 7 banales en la Acequia, Mairena, Camino de Calasparra y huerta del concejo	2.000	—	—
2 casas, donde mora el vicario		—	—
Estipendio de 400 mrs. de la cofradía de Nuestra Señora de Gracia			400
Capellanía del marqués de Cádiz, aneja, incluyendo: <sup>172</sup>	200		
—casas y 3 tiendas en la plaza de la villa		—	—
—heredamiento de Çelda, con tierras de regadío y una casa		150.000	—
<b>Total en maravedíes<sup>173</sup></b>	<b>17.000</b>	<b>182.000</b>	<b>13.400</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 301, Lib. 1.072c, fol. 215 y Lib. 1.080c, fol. 809-810.

## 73. VICARIA DE YESTE

	1507	1525
Judicatura de Yeste, Taibilla, Férez, Socobos y Letur en 1ª instancia	—	—
¾ del pie de altar	—	—
Primicias de pan, vino y queso	—	—
4 suertes de viñas, de 12 peonadas <sup>174</sup>	—	—
Beneficio curado: <sup>175</sup>		—

<sup>169</sup> Diezmos de pan, potricos y borricos, cazas, lechones y hurones, alcaceres, soldadas de mozos, cáñamo, lino, pez y madera, ganado lanar y cabrío, queso y lana, y aceite.

<sup>170</sup> En 1507 había estado arrendada la encomienda en 310.000 mrs., exceptuando las rentas recogidas en el cuadro; de todos modos, en 1525 se pensaba que aquel año había valido 400.000 mrs.

<sup>171</sup> Correspondía la cantidad de 1525 a la mitad arrendada, *e la otra mitad lievan para sy*.

<sup>172</sup> Dejó el dicho marqués para la capellanía 32.000 mrs. con cargo de una misa rezada cada sábado.

<sup>173</sup> En 1498 rentaba en total 32.000 mrs.

<sup>174</sup> En 1507 rentaban poco.

<sup>175</sup> En 1507 no tenía renta alguna.

	<i>1507</i>	<i>1525</i>
—bancal de una oliva, de las Animas del Purgatorio		—
—renta del bacín		—
—heredades de las limosnas		—
—casas mandadas en testamento		—
—censo de 3 viñas en cabo la Huerta y Valverde		—
—censo de 200 mrs. sobre una viña en Xartos		200
—censo de 3 reales sobre un huerto en Valhermoso		102
—censo de 100 mrs. sobre una capellanía		100
—censo de 3 reales sobre unas casas		102
—censo de 5 reales sobre unas casas		170
—censo de 100 mrs. sobre una heredad de viñas y olivar en Altejón		100
—censo de 15 mrs. sobre una heredad de viña, tierra, colmenar y casa		15
<b>Total en maravedíes</b>		<b>789</b>

AHN, OO.MM., Lib. 1072c, fol. 204 y Lib. 1.080c, fol. 743-744.

## VIII. DOCUMENTOS

### DOCUMENTO 1

[1243], abril 2. Capítulo de San Marcos de León  
*El maestre don Pelay Pérez Correa otorga al concejo de Alhambra el fuero de Cuenca, así como la tercera parte de los montazgos tal y como se los había dado a Segura de la Sierra anteriormente y como ese mismo día los dio a Montiel.*

AHN, Uclés, carp. 51-I, n° 4<sup>bis</sup>, líneas, 41-45.

Conosçida cosa sea a todos los omes que esta carta verán e oyrán cómmo Nos don Pelay Peres, por la graçia de Dios, maestre de la Horden de la Cavallería de Santiago, en uno con el Cabildo General, damos e otorgamos al conçejo de Alfandbra, a la villa e a las aldeas e a todos sus términos, el fuero de Cuenca, asý commo lo damos al conçejo de Segura, e demás dámosles la tercera parte de todos los montadgos e todas las otras cosas que son, damos gelas asý commo las han los de Segura en su comarca e en su fuero, e este fuero les damos por todos tienpos *per secula seculorum*, e mandamos e defendemos que nin freire nin seglar non sea osado nin poderoso de les pasar a su fuero nin a su carta, e porque esto sea más firme e más valedero e más estable, mandamosles dar esta nuestra carta abierta sellada con nuestros sellos, *la qual fue fecha en Sant Marcos de León en Cabildo General, viernes dos días por andar del mes de abril, hera de mill e doscientos e treynta [ochenta] e ocho [un] años.*

### DOCUMENTO 2

1315, febrero 22. Campo de Criptana  
*El maestre don Diego Muñiz otorga carta-puebla al Corral de Almaguer.*

RAH, ms. 9/6448, copia del siglo XIX, 9 folios.

Sepan quantos esta carta vieren cómmo Nos don Diego Muñiz, por la gracia de Dios, maestre de la Orden de la Cavallería de Santiago, viendo ser servicio de Dios e de nuestra Orden e Consejo de los Freires que con Nos fueron ayuntados en esta sazón:

[1] Porque el nuestro lugar del Corral de Almaguer sea mejor poblado e los que aora moran e moraren de aquí adelante sean más guardados e amparados que fueron hasta aquí e por les facer merced, tenemos por bien que sea villa sobre sí de aquí adelante.

[2] Mandamos que las alzadas de ellos que sean para ante el comendador de la dicha villa del Corral, e las alzadas de la sentencia que él diere que sean para ante el comendador mayor de Castilla, no siendo Nos de los mojones adentro, e si alguno se agrabiare del juicio que dicho comendador diere, que tome alzada para ante Nos el agraviado, o que nos fuéremos de los mojones adentro, segúnd dicho es.

[3] E por les facer más merced, mandamos e tenemos por bien que Aloyón, e Buenanoche e Almuradiel que sean aldeas de la villa del Corral con todos aquéllos que en dichos lugares moraren, quando bayan con sus alzadas de pleitos que obieren ante el comendador del Corral, e non ante el comendador de Uclés nin ante otro ninguno, e dende que fagan sus alzadas en la manera que dicha es.

[4] E por les facer más merced tenemos por bien e mandamos que haya la dicha villa del Corral término apartado a cuesta, lindes e mojones, que Nos avida nuestra información, facemos e

declaramos: primeramente, haciendo departimiento con el término de Santa Cruz, villa de nuestra Orden, es puesto el primer mojón cerca de la carrera que va de Santa Cruz a la Cabeza Mesada, en el lomo de la cañada que se dice Tortillos, que aparta término entre Santa Cruz e el Corral como va en somo de las vertientes al lomo de la dicha cañada de mojón en mojón hasta el mojón que está cerca de la carrera de Santa Cruz a la dicha del Corral a la mano izquierda de la misma carrera; e desí como recude de mojón a mojón lo más derecho que puede por el lomo hasta los mojones de la dicha deesa de la Noeda que es deesa de lanar del Corral, que también fecimos merced. E desí, de mojón a mojón, deesa que es en la carrera que va del Corral a Villatobas, desí al otro mojón que es puesto al Otero Bermejo; e desí al otro mojón que es puesto en la Encina Quemada, en la Raberiza, cerca de la carrera que va del Corral a Montealegre; e desí al otro mojón que es puesto en un tomillarejo; e desí como va derecho a el otro mojón que es puesto cerca de un cimiento de casa vieja; e desí al otro mojón que es puesto en un otero; e desí al otro mojón que es puesto en las caveradas de las Longueras de don Arnaldo; e desí al otro mojón que es puesto en un llano cabe los Yesares; e desí al otro mojón que es puesto en un otero que se encuentra Escorchón; e desí al otro mojón que es puesto en el Pozuelo de doña Urraca; e desí a otro mojón que es puesto cerca de la Membrilleja; e desí ba por somo los oteros del Valle de Aloyón, que es cuenta Escorchón lo más derecho que pudiere ir, e recuda al otro mojón que es puesto cerca la carrera que viene a Escorchón a Aloyón; e desí al otro mojón que es puesto en el Fastial de San Juan; e desí como ba derecho por la linde de los mojones, de mojón a mojón que fueron puestos entre la Iglesia de Toledo e nuestra Orden e el Hospital de San Juan; e desí de mojón a mojón como va puesta partida por la linde de los mojones que son entre nuestra Orden e el Hospital de San Juan, e recude derecho al otro mojón que es el más acerca de la puente Castañuelas, e en la puente Castañuelas es el otro mojón. E desí como ba derecho al otro mojón del Pedernal; e desí como va derecho al otro mojón que va derecho al otro mojón que es puesto en el Oteruelo del Rey; e desí al otro mojón que es puesto en el Atocharejo de la Pedriza; e desí al otro mojón que es puesto en la Peña de la Figuera; e desí va al otro mojón que es puesto en la Pardilla, este es antes que la Peña de la Figuera, e deste mojón trabesaba el río Gigüela; el más derecho que puede como ba fasta el mojón como va en somo el Otero Abubo; e desí de mojón a mojón como va en somo de los Oteros abante en vista del mismo río Gigüela lo más derecho que puede hasta el mojón que está cerca de la carrera que ba de la villa del Corral a Alcardete; e desí derecho por los mismos Oteros a vista del mismo río de mojón a mojón hasta el mojón que es puesto cerca de la carrera que ba del Corral a Villamayor, a la mano izquierda a la misma carrera que va de Villamayor a la cavera lo más derecho fasta juntar con el primer mojón.

[5] Otrossí, mandamos que qualquier que sean presos por qualquier manera, vesinos e moradores de la dicha villa del Corral e de sus aldeas, e que sean en prisión o en poder del juez o de los alcaldes del Corral, fasta que sean librados por derecho o por fuero, e non sean levados nin metidos en la prisión del comendador de la dicha villa.

[6] Otrossí, mandamos e defendemos que el comendador nin otro freile ni seglar ninguno non sea osado de tomar a ninguno nin a ningunos de la dicha villa del Corral en sus casas nin fuera dellas, pan ninguno, ni en grano, nin vino nin farina, ni carne ninguna, sinon por sus dineros de aquél de quien la quisiere según en el lugar valiesen.

[7] Otrossí, mandamos que ningún comendador, nin otro freire nin seglar ninguno no les tome vestias ningunas, nin les tome de sus alcaceres sin su voluntad.

[8] Mandamos, otrossí, que non den ropa ninguna para el castillo de Almaguer, e quando es para el palacio quando la ovieren menester tenemos por bien que el juez que la tome por la villa e que la dé con recaudo al comendador, e que él la tenga en tiempo aguisada, e después que sea tornada al juez e la dé a sus dueños a quien la tomó.

[9] Otrossí, placemos e tenemos por bien que vino ninguno non entre de fuera parte en la dicha villa del Corral, en quanto los vesinos e moradores tovieren vino de su cosecha, en tal manera que cada que vos non encarescan más de como lo vendieren al tiempo que nos y llegáremos, e como más caro vos lo vendieren, que Nos lo podamos vender de otra parte.

[10] Otrossí, tenemos por bien de dar a los de la dicha villa del Corral para ellos e para todos aquellos que de ellos bernán el nuestro prado de Congosto, que solía ser de la nuestra casa del Corral, que lo ayan libre e quito para siempre sin contienda ninguna, desde la laguna de la Vega fasta los mojones de la deesa de los Cavallos, para que anden e pazcan los ganados suyos e las vestias e los ganados de todos aquéllos que vinieren a la feria.

[11] Otrossí, mandamos que las tierras que fasta aquí labraban los de Lillo, que son en término de la dicha villa del Corral, que la labren los vecinos e moradores de y de la villa; e si las ellos labrar non quisieren, que el comendador de la dicha villa gela dé a labrar a quien quisier, porque Nos non perdamos el diezmo e todos los buenos usos e costumbres que los del Corral fasta aquí ovieron.

Mandamos que la ayan e tengan e tan bien e tan complidamente como las fasta aquí ovieron e habían guardado lo que en esta carta dice. E esto todo lo que dicho es, damos e otorgamos así como en esta carta se contiene por el poder que Nos avemos del nuestro Cabildo General se contiene en la dicha su carta que Nos en esta razón tenemos de la qual el traslado es puesto en esta carta corporalmente, signado de escrivano público.

E defendemos firmemente que ningún freire nin seglar non sea osado nin atribido de ir nin pasar contra ninguna de las cosas que sobredichas son; que qualquier o quales que contra esto fueren demandar gelo hemos con Dios e con Orden, e al seglar al cuerpo e a lo que oviese, Nos tornaríamos por ello.

La qual carta del Cabildo dice en esta manera:

Sepan quantos esta carta vieren cómo Nos, don Diego Muñís, por la graçia de Dios, maestre de la Orden de la Cavallería de Santiago, con consejo e con otorgamiento de los comendadores mayores e de los priores e de los trece e homes buenos de la nuestra Orden, que connusco fueron ayuntados en el nuestro Cabildo General que fecimos en Mérida, primero día de noviembre, día de Todos los Santos, de la era de esta carta, otorgamos e confirmamos todas las cartas e franquetas que vos el dicho maestre diestes e diéredes de aquí adelante en los lugares e pobladores de la tierra de la nuestra Orden, non tirando su derecho a las cosas. E desto mandamos dar nuestra carta sellada con nuestro sello colgado. *Dada en Mérida en el Cabildo General, quatro días de noviembre, era de mill treçientos çinquenta años.* E yo Lázaro Martínez, escrivano público del concejo del Corral de Almaguer, vi la carta del Cabildo sellada con su sello onde este traslado fue sacado y concertado con ella, e decia así como este traslado dice, en testimonio de verdad puse aquí mío signo.

E Nos el dicho Maestre por ser éste más firme e más estable mandámosle dar esta nuestra carta sellada con nuestro sello e con el sello de nuestra Orden colgados. *Dada en el Campo de Criptana, veinte e dos días de febrero, era de mill e treçientos e çinquenta e tres años.*

### DOCUMENTO 3

1328, febrero 8. El Corral de Almaguer

*El maestre don Vasco Rodríguez confirma comentándolas cartas de los maestros don Diego Núñez y don García Fernández, por las que se concedían diversos privilegios al Campo de Criptana.*

AHN, Uclés, carp. 81, n° 14, fol. 4-6.

Se contenía en la una dellas que el maestre don Vasco Rodríguez vieran [sic] cartas del maestre don Diego Núñez y del maestre don García Fernández en que se contenía que por fazer bien e merçed a todos los vasallos del Campo, e de Villajos, e de Posadas Viejas e de Critana, e para que se poblasen mejor los dichos lugares e por muchos agravamientos que les mostraban que les fazían los comendadores, aunque ellos an de vevir [1] que tenían por bien e mandavan a todos los comendadores e subcomendadores en la nuestra Orden que les dexasen cortar madera verde e seca, quanta menester oviesen para sus casas; [2] otrosý, que mandavan que todos sus ganados qu'ellos oviesen que anduviesen salvos e seguros por toda la nuestra tierra e que ninguno no fuese osado de les demandar diezmo nin asadura ni otra cosa ninguna, por razón de los dichos sus ganados, que más que paguen el diezmo allí do moraren e no en otro lugar, e ellos no faziendo dapno ninguno en panes, ni viñas ni huertas; [3] e otrosý, que mandava a qualquier que fuese comendador de Critana que les no tomasen sus bestias para ninguna cosa que menester ayan, e quando las menester oviesen para yr en hueste o para otra cosa, que las demandasen a los alcaldes por sus dineros, e los alcaldes que gelas den por sus dineros así como las davan para otro qualquier, e que les mandava que no tomasen su pan para la casa ni para hueste, que desque viniesen a la casa; [4] e que les dexasen saçar en todo tiempo caçar [sic] e perdizes e de liebres e otros; [5] e que mandavan a estos nuestros vasallos sobredichos que quando fallaren los moros de Critana andando a fazer mal, que los prendiesen sin calupnia

alguna e que les diesen çinquenta açotes [6] e otrosý, que mandava que quando oviesen algunas palabras entre unos e otros, e no dieren querella, desý que mandava al comendador del lugar que no oviese demanda ninguna contra ellos; [7] ni que les tomasen ninguna cosa de lo suyo por esta razón ni los afincasen por el fuero, que todo ome que diere fiadores para ant'el maestre o por ant'el comendador mayor, que le valan; [8] e otrosý, se contenía que por fazer más bien e más merçed, el dicho maestre don Vasco Rodríguez que mandava e tenía por bien que por la nuestra yantar que nos den de cada año dozientos maravedíes e al comendador mayor de Castilla çiento maravedíes de cada año; [9] e otrosý, que en razón de las dehesas que le dixerón los dichos omes buenos que les fazía el comendador [...] de las que solía ser, que mandava que en el Campo que [dexase] una dehesa para los bueyes del comendador de [...] como siempre usó, e la otra dehesa de la Agua, que es guardada al dicho comendador, según [...] fue el agua que dizen de la Poza, que la vevían los ganados de los vezinos de los dichos logares, bevan sin mengua guardando que no fagan dapno en la dicha dehesa. E que mandava e defendía que ninguno fuese osado de les yr ni de les pasar contra esta merçed que les fazía, de lo qual les mandó dar su carta sellada con su sello de çera pendiente, que paresçió ser *dada en el nuestro lugar del Corral de Almaguer, a ocho días del mes de hebrero, hera de mill e trezientos e sesenta e seys años*. La qual dicha carta de previlegio del dicho maestre don Vasco Rodríguez paresçió ser confirmada del maestre don Alonso Méndez, e otrosý paresçió ser confirmada del maestre don Fadrique.

#### DOCUMENTO 4

1328, febrero 8. El Corral de Almaguer

*El maestre don Vasco Rodríguez otorga diversos privilegios al Campo de Criptana, que son sucesivamente confirmados por otros maestres.*

AHN, Uclés, carp. 81, n° 14, fol. 7-8.

E más que dezía el dicho maestre don Pedro Fernández Cabeça de Vaca que vieron dos cartas, la una del maestre don Gonçalo Mexía e la otra del dicho maestre don Fernando Osórez en que se contenía una cláusula que dezía asý: *e a lo que dezíades que fuese nuestra merçed de vos quitar lo que por bien toviésemos de aforramiento que aver a pagar della mill e doçientos maravedíes de los fornos, a esto vos dezimos que es la nuestra merçed de vos quitar ende la mitad, e que no paguedes ende más de seysçientos maravedíes*. Las quales dichas merçed e cláusulas sobredichas paresçieron ser todas confirmadas del dicho maestre don Pedro Fernández Cabeça de Vaca, e otrosý paresçió ser confirmado del maestre don Pedro Núñez. E otrosý, se contenía en la otra carta de privilegio en que paresçió que el sobredicho maestre don Vasco Rodríguez, que por fazer bien e merçed al dicho conçejo e omes buenos del dicho Campo de Critana, viendo que hera pro e serviçio de nuestra Orden e poblamiento del dicho lugar, que mandava e avía por bien que ninguno de sus vezinos e moradores del dicho lugar que non den portadgo en ninguno de los lugares de la nuestra tierra, también los que agora son e y moran como los que ay venieren morar de aquí adelante, e que mandava a qualquier o qualesquier que oviesen de aver e recabdar los portadgos en la nuestra tierra, también freyres como seglares, que les non pasen contra esta merçed que les fazía, e a qualquier que lo fiziere si freyre fuese que le pesaría ende e que gelo demandaría con Dios e con Orden, e al seglar al cuerpo e a lo que toviere, [se] tornaría por ello, de lo qual les mandaron dar su carta sellada con su sello de çera colgado, que paresçe ser *dado en el Corral de Almaguer, ocho días de hebrero, era de mill e trezientos e sesenta e seys años*. La qual dicha carta de previlegio paresçió ser confirmada del maestre don Alonso Méndez, e del maestre don Fadrique e del maestre don Fernando Osórez.

#### DOCUMENTO 5

1328, mayo 19. Villa Rivero

*El maestre don Vasco Rodríguez otorga carta-puebla a los pobladores del castillo de Fuentidueña.*

AHN, Uclés, carp. 86, n° 11.

Sepan quantos esta carta vieren cómo Nos don Vasco Rodríguez, por la gracia de Dios, maestre de la Orden de la Cavallería de Santiago, pora faser bien e merçed al conçejo e los omnes

bonos de Fuente Dueña que en esta carta son escriptos: Johán Serrano, e Tomé Yáñez, e Johán López, e Suer Fernández, e Pero López, e Domingo Pérez, e Christóval Fernández, e Vasco Pérez, e Pero Gómez, e Yagüe Pérez, e Martín Fernández, e Yvárez Domingo de Yebra, e Domingo Pérez Redondo, e Pelay Pérez yerno de doña María, e Pelay Pérez nieto de María Vicente, e Martín Domingo, e don Yvárez del Mesón, e Yvárez Martín, e Estevan Pérez fijo de Pero Mínguez, e Gil Fernández, e Andrés Pérez el Tesero, e Domingo Pérez fijo de don Asensio, e Johán Alfonso, e don Lorente, e Pero Martínez de Molina, e Domingo Pérez yerno de Johán Suárez, e Yvárez Domingo carnicero, e Lorenço Martínez, e Johán Domínguez, e Pelay Pérez el Gordo, e Martín Pérez yerno de doña Teresa, e Antón Pérez fijo de don Rodrigo, e Johán Sánchez, e Johán Pérez yerno de Garçía Pérez, e Sancho Pérez, e Johán Pérez de Avendia, e Garçía Pérez, e Gómez Pérez, e Johán Fernández fijo de Fernán Yáñez, e Gómez Gómez, e Migell Pérez hermano de Pero Gómez, e Yáñez Domingo fijo de Astildoro e Yvárez Domingo fijo de Migell de Aitona.

[1] E porque moredes en el nuestro castillo de Fuente Dueña que vos otorgamos porque nos tenedes fecho omenage e los otros que y vinieren morar, que seades vos e ellos a cumplimiento de sesenta vesinos. E porque labredes e reparedes el dicho castillo cada que cumplir e menester fuer. E nos acoiades a Nos el dicho maestre en él cada que y llegar vos, yrado o pagado. E después de días de nuestra vida que acoiades en él al que fuer maestre de la Orden de Santiago con Dios e con Orden; el qual omenage nos fisiestes vos los sobredichos por vos e por los otros que y vinieren morar convusco, que seades todos sesenta vesinos, commo dicho es, e por los que de vos vernán segúnt se contiene en una carta que de vos tenemos.

[2] Quitamos vos todos los nuestros pechos e los serviçios nuestros e los del Rey para siempre jamás. E vos que fagades casas en el castillo vos e los otros que y vinieren morar convusco a cumplimiento de sesenta vesinos, e morades de vos con vuestros fijos e de vuestros nietos e de los que de vos vernán por juro de heredad para siempre jamás.

[3] E por vos faser más merçed, mandamos e tenemor por bien que fagades dos alcaldes cada año dentro en el castillo, e estos alcaldes que judguen a la puerta del castiello a los que dentro morades e a los que moraren en el arraval, e a los que se alçaren de su juyzio que tomen el alçada para ante el comendador mayor e dende para ante Nos.

[4] E que hayades mercado hun día en la semana e este día que sea jueves, e los que a este mercado vinieren que vengan seguros commo siempre fue, e este mercado que se faga en el arraval para que vos seades guardados de yerro.

[5] E por vos faser más merçed, quitamos vos las asémilas de la sierra, e mandamos que coiades por los montes madera para faser las casas e para adobar el castiello por [toda] la que ovierdes mester. E otrossí que coiades leña para usar en vuestras casas de los dichos montes para las tres pascuas del año cada uno de vos los dichos ve[sinos] tres cargas de leña. E otrossí vos quitamos el peón de la serna e que vayades moler a nuestras açeñas o a qualesquier de ellas do más aýna podades moler vuestro pan.

[6] E otorgamos de vos non desapoderar ni tirar el dicho castiello, mas tenemos por bien que moredes en él vos los sobredichos e los otros que y vinieren morar convusco, que seades por todos sesenta vesinos, commo dicho es, e vuestros fijos e los que de vos vernán para siempre jamás. E que seades villa sobre vos e conçejo sobre vos. E prometemos a buena fe, sin mal engaño de vos complir todo esto que sobredicho es en toda nuestra vida e de nos non yr contra ello. E otorgamos que al primer Cabildo General que fisiéremos que vos demos ende nuestra carta sellada de nuestro sello de çera colgado. *Dado en Villa Rivero, .xix. días de mayo, era de mill e .ccc. e .lx. e seys años.* Johán López.

Estos son los que se fisieron vesinos en Fuente Dueña de los sesenta vesinos que mandó el maestre que fuésemos en el castiello: Migell Martínez, Johán Pérez fijo de Pero Vellasco, e Sancho Pérez ..., éstos de Fuente Sauco; e de Valdracet, don Yáñez fijo de don Gil de Morata, e don Bartolomé fijo de don Domingo e Prieto para todo. E yo Domingo Velasco, fijo de Pero Velasco de Fuente Sauco e Diego Pérez de Estremera fijo de García López.

E Nos el dicho maestre, e los priores, e los comendadores mayores, e los trese e los otros omnes bonos de la Orden que fuemos ayuntados en Mérida en el Cabildo General que y fesiemos, que fue fecho e çelebrado domingo de *Letare Jerusalem, días días de mayo de la era de mill e tresientos e sesenta e nueve años*, viemos la dicha carta e entendiendo que es pro e serviçio de la nuestra



Orden e poblamiento de los vassallos, otorgamos la dicha carta e mandamos que les sea guardada en todo segund que en ella se contiene, e mandámosla sellar con el sello de Nos el Cabildo.

#### DOCUMENTO 6

1328, junio 20. Real sobre Escalona  
*Alfonso XI dona a Alfonso González, su cirujano (çelurgiano) mayor, los diezmos de la grana y de los donadíos que fueron de Juan Pérez, Pedro Alvarez y otros en Ubeda.*

AHN, Uclés, carp. 69, nº 9.

Este es traslado de una carta de nuestro señor el rey don Alfonso seellada con su sello de çera en las espaldas:

Don Alfonso, por la gracia de Dios, Rey de Castiella, de Toledo, de León, de Gallisia, de Sevilla, de Córdoba, de Murçia, de Jahén e del Algarbe, e señor de Viscaya e de Molina. Al conçejo, e a los alcaldes, e al jués de Ubeda e a qualquier o a qualesquier de vos que esta nuestra carta viéredes o el traslado della signado de escrivano público. Salud e gracia. Sepades que me dixieron que Ximén Pérez, arçipreste de y de Ubeda, e otros clérigos de y de la villa que toman e lievan apartadamiente el diesmo de la grana e de otras cossas, e del diesmo de los donadíos que fueron de Juan Pérez, e de Pedro Alvarez e de otros donadíos que son y en Ubeda o en su término. E que non querían dar a mí el mío derecho que yo he de aver, e ellos gelo toman e lo parten entressý. E por esta rasón que se menoscaba mucho del mío derecho que yo he de aver de los dichos diesmos de y de Ubeda e de su término.

E agora sobresto tengo por bien de lo dar a Alfonso González, mío çelurgiano mayor de la mi casa, desde el tiempo pasado que lo ellos lo levaron fasta aquí, de daquí adelante que lo tenga de mi parte en toda su vida, porque vos mando, vista esta mi carta o el traslado della, segunt dicho es, que recudades e fagades recudir al dicho Alfonso González o al que lo oviere de recabdar por él con la mi parte que yo y he e devo aver del diesmo de la grana e de las otras cossas, e de los donadíos que fueron del dicho Juan Pérez, e de Pedro Alvarez e de los otros donadíos que son y en Ubeda e su término, assí de lo pasado commo de lo que es por venir daquí adelante, bien e complidamente en guysa que'l non mengüe ende ninguna cossa.

E mando por esta mi carta al conçejo, e a los alcaldes e al jués de y de la villa que'l recudan e fagan recudir con la mi parte de los diesmos sobredichos, que yo he de aver, e que'l den cuenta e recabdo dello. E que lo que les alcançare que lo aya daquí adelante segunt que lo yo he de aver, que gelo den e que gelo entreguen luego sin descaimiento ninguno, segunt dicho es. E non fagades ende al por ninguna manera, so pena de çient maravedíes de la moneda nueva a cada uno e demás a vos e a quanto oviéssedes me tornarí por ello. E commo esta mi carta vos fuere mostrada e la cumpliéredes, mando a qualquier escrivano público de y de la villa que para esto fuere mandado, que dé ende a quien esta mi carta mostrare testimonio asignado con su signo, porque yo sepa en cómo se cumple mío mandado. E non fagades ende al so la dicha pena e del offiçio de la escrivanía, la carta leýda dádgela.

*Dada en el real de sobre Escalona, veynte días de junio, era de mill e tresientos e sesenta e seys años.* Yo Gonçalo Pérez la escriví por mandado del Rey. Gonçalo Pérez, Alfonso Yáñez, Pedro Bono, Juan Gonçález.

Fecho este traslado en Córdoba, dies e seys días de setiembre de la era sobredicha. Yo Miguel Pérez, escrivano público de Córdoba so testigo que vi la carta onde este traslado fue sacado e conçertado con ella, e disíe assí commo aquí disen. Yo, Pedro Martínez, escrivano, so testigo deste traslado que vi la carta onde fue sacado e la conçerté con ella, e disíen commo aquí dissen. Yo, Ferrant Gonçález, escrivano público de Córdoba, so testigo deste traslado que vi la carta onde fue sacado e los conçerté con ella, e disíen assí commo aquí disen, lo fis escrivir e fis aquí mío signo.

#### DOCUMENTO 7

1328, agosto 16. Ocaña  
*El maestro don Vasco Rodríguez confirma carta-puebla de su predecesor don Garci Fernández a Villanueva de Alcardete*

*(exención de portazgo, antigua sobre responsabilidad, alzadas al maestro, dependencia de la Mesa Maestral), otorgándole nuevos privilegios (exención de pechos por 20 años al concejo y a Juan Pérez).*

AHN, Uclés, carp. 93, n° 33, fol. 3v-5r.

Sepan quantos esta carta vieren cómo Nos don Vasco Rodríguez, por la gracia de Dios, maestro de la Orden de la Cavallería de Sanctiago, vimos carta del maestro don Garci Fernández, nuestro antecesor, y del Cabildo, sellada con sus sellos, en que dice que por fazer bien e merced al nuestro lugar de Villanueva, cerca de Alcardete, que tenía por bien y mandava:

[1] que los vezinos del dicho ni ninguno dellos no fuessen tenudos de pagar portadgo en ningún logar de la nuestra tierra por ninguna cossa que lebasen a vender, ni traxessen de otra qualquier parte para mantenimiento y aprovechamiento del dicho logar.

[2] Otrosí, que tenía por bien que los vezinos del dicho lugar y cada uno dellos sacassen su pan a qualquier parte [que] quisiessen por la nuestra tierra en quanto la franqueza que les ellos fizieron durasse.

[3] E otrosí, que metiesen pan de tierra de la Orden o de fuera della quando se pasassen al dicho logar sin sacar su portadgo ninguno.

[4] E otrosí, que tenía por bien y mandava que oviessen juez e alcalde de los vezinos del logar.

[5] E que usen del fuero de Uclés.

[6] Que non lasre padre por hijo, nin fijo por padre, nin marido por muger, nin muger por marido.

[7] E que las alçadas que fuessen fechas por los alcaldes del dicho logar que se tomassen para ante el dicho maestro, o para ante los otros maestros que después d'él viniessen, y no para ante otro ninguno.

[8] Otrosí, por les fazer más merced que los tomava para su Cámara y de los otros maestros, e que no fuessen de otro comendador ninguno.

E nos el maestro don Vasco Rodríguez vimos la dicha carta, e porque entendemos que es servicio nuestro y de nuestra Orden y poblamiento del dicho lugar, otorgámosles y confirmámosles la dicha carta y mandamos [que] vala y les sea guardada en todos según se en ella contiene.

[9] Y por les fazer más merced a ellos e a los que viniessen morar y poblar de fuera de nuestra tierra, quitámosles todos los nuestros pechos que nos ovieren a dar de oy día que esta carta es fecha fasta veynte años primeros siguientes. En tal manera que también los que agora moran en el dicho lugar como los que y vinieren poblar y morar de fuera parte, hagan cassas tejadas y pongan fasta tres años primeros siguientes tres arañadas de viña cada uno, y desde adelante que sean la dichas viñas labradas y requeridas sin ningún mal engaño, si non que nos pechen todos los pechos de el tiempo passado.

[10] E otrossí, todos los otros pechos que escusaron de la franqueza del tiempo de don Garci Fernández acá, y esta misma franqueza fazemos a este Juan Pérez porque ayuda a poblar el dicho logar.

Y mandamos y defendemos que ninguno non sea osado de les yr nin de les passar contra esta merced que les Nos fazemos en ninguna manera, sinon [que] qualquier que lo fiziesse pesarnos ya ende mucho, y si freyre fuesse demandar gelo y amos con Dios y con Orden, y al seglar al cuerpo e a lo que oviesse, nos tornaríamos por ello. E desto les mandamos esta carta dar sellada con nuestro sello de cera colgado. *Dada en Ocaña, diez y seys días de agosto, hera de mill y treientos y sesenta y seys años.* Ruy Martínez.

#### DOCUMENTO 8

1329, julio 20. Baeza

*Ruy Pérez, comendador de La Membrilla, se obliga a tener en su encomienda las casas y heredades de Jaén, pagando la décima al prior de Uclés.*

AHN, Uclés, carp. 69, n° 10.

Sepan quantos esta carta vieren cómo yo Ruy Peres, freyle de la Orden de Santiago, comendador de la Membrilla del Tocón e de los Bastimentos de Ribera de Tajo e alcaide del castillo de Oreja, conozco e otorgo que por razón que Vos don Vasco Rodríguez, por la gracia de Dios, maestro de la Cavallería de la dicha Orden y Adelantado mayor por Nuestro Señor el Rey en toda la Frontera, seyendo en la villa de Ubeda en Cabildo, e seyendo y juntados con nos en el dicho Cabildo don Rodrigo Yañes, comendador mayor de Castilla, e Don Alfonso Yañes, comendador de Uclés, e Don Ferrant Ruys, comendador de Llerena e de Medina, e Don Ferrant Rodrigues, comendador de Cusques, e Men Vasques, comendador de Montiel, e Martín Furtado, comendador de Ricote, e Arias Gomes, comendador de Montemolín, e Garçía Gomes, comendador de Reyna, e Gomes Garçía, comendador de Villagarçía, e Alfonso Ferrandes, comendador de Segura, e Johán Ferrandes, comendador de [...], e Vasco Lopes, comendador de Segura de la Sierra, e Gonçalo Yañes, comendador de Alfambra e de los Bastimentos del Campo de Montiel, e Martín Ferrandes Navarro, comendador de Ocaña, e Alfonso Peres, comendador de Socovos, e Ruy Peres, comendador de Veas, e Gonçalo Ferrandes, comendador de Santa Crus, e Ferrán Gonçales, comendador del Corral, e Diago Ferrandes, comendador del Almonte, e Pero Rodrigues, comendador de Villarrubia, e Martín Ferrandes, comendador del Almendralejo, e Ferrant Lorençio, comendador del Ospital de Cuenca, e Gonçalo Yañes, comendador de la Peña, e otros frayles e omes buenos de la dicha Orden, e todos en uno acordadamente me façistes merçed en que me disies que toviere por Vos e por la dicha Orden en todos los mis días de mi vida las casas que la Orden a en Jahén e todos los otros heredamientos que y a e los molinos que en Río Guadalbullón, término del dicho lugar Jahén, las quales casas e molinos me diesteis para las adobar e las reparar en tal manera que sean bien fechas e adereçadas; e otrosí que faga el açuda de los dichos molinos de cal e de canto, e las casas destos molinos que las faga a bóvedas, otrosí de cal e canto en guissa que sean bien fechas e adobadas, los molinos e que los faga en tal manera porque sean molientes e corrientes assý como cunple; e que adobe muy bien la torre que está en los dichos molinos, e que dé el diesmo al prior de Uclés, segunt lo deve aver, e después de mis días de mí el dicho Ruy Peres que finque todo esto que dicho es a la dicha Orden libre e quito, sin ningunt enbargo.

E yo el dicho Ruy Peres que tomé de Vos el dicho maestro e de vos los dichos freyres todas estas cosas que dichas son, e de lo assý conplir e de lo faser todo bien e conplidamente segunt sobredicho es, e de reparar e adobar las dichas casas que son en el dicho lugar de Jahén e los dichos molinos e torre, e otrosí e de faser la dicha açuda de los dichos molinos e las casas dellos, e de los reparar e adobar en tal manera porque finquen molientes e corrientes, segunt que por esta carta se contiene. E después de los días de mi vida que finquen para la dicha Orden, e esto todo que lo cunpla e lo faga yo el dicho Ruy Peres de oy día que esta carta es fecha fasta tres años los primeros que vernán, e renunçio todas las leyes de todos los [...] e todas razones e defensiones que yo o otro por mí quisiere poner o alegar por no conplir todo lo sobredicho o parte dello, que me non vala nin me sea oydo de ningunt dellas, mas que lo cunpla, e lo fago todo bien e conplidamente segunt dicho es. E por todo esto guardar e faser e conplir segunt se signó, obligo todos mis bienes assý muebles como rayçes, los que oy día he avré cabadelante, porque gelos yo tenía a Vos el dicho maestro e freyles e a la dicha Orden, e porque esto sea firme e non venga en dubda, yo el dicho Ruy Peres otorgo esta carta como sobredicho es ante los escrivanos públicos de Baeça e educa el testimonio que d'él es escripto, e aun por mayor firmeza pus en ella mío sello de çera colgado. Testigos presentes que se a esto açertaron Ferrant Trapero e Gil Martines, yerno de Pero Roys. *Fecha esta carta en Baeça, veynte e un días de julio, era de mill e tresçientos e sesenta e syete años.* Yo Alfonso Ferrandes escrivano soy testigo e yo Johán [...] escrivano so testigo. Yo Johán Martines, escrivano público en Baeça que esta carta fis escrevir con otorgamiento del dicho Ruy Peres e fis aquí este mi signo en testimonio.

#### DOCUMENTO 9

1338, noviembre 27. Campo de Criptana

*El maestro don Alonso Méndez exime de diversas cargas económicas a los del Campo de Criptana, declarando sólo libres de pechos a los hidalgos que mantuvieran caballo y armas.*

AHN, Uclés, carp. 81, nº 14, fol. 8-9.

E otrosí, que se contenía en la otra dicha carta de previlegio que dio el maestre don Alonso Méndez que dezía asý: *por muchas querellas que nos dixerón en el Campo de Critana, también de los maestros que fasta aquí fueron como de los comendadores d'él, la gran costa que les fazían cada que por aquí pasavan a yda e venida, e thenemos por bien que del nuestro dinero que tomamos del nuestro por nuestro dinero, porque non se heche costa al conçejo; e otrosí mandamos que el comendador mayor cada que por y pasare, sacando su derecho, que coma por su dinero, e otrosí porque no eche costa al conçejo; e otrosí mandamos que el comendador que toviere la casa que coma de las sus rentas que pertenesçen a la encomienda, que non heche pecho al conçejo ni les faga costa ninguna; e otrosí mandamos e tenemos por bien que ninguno no sea escusado en el dicho lugar, salvo si fuese ome fijo dalgo que mantoviese cavallo e armas continuamente, e estos que sean escusados de pecho, e los otros que pechen en todos los pechos.* E que ninguno no fuese osado de les yr ni de les pasar contra lo sobredicho, so çierta pena, la qual dicha carta segund paresció ser dada en el Campo de Critana, veynte e syete días de nobiembre, hera de mill e trezientos e setenta e seys años. Que paresció ser confirmada del maestre don Fadrique e del maestre don Fernando Osórez.

#### DOCUMENTO 10

1338, diciembre 1. Villamayor

*El maestre don Alonso Méndez confirma la carta-puebla de Villanueva de Alcardete y otorga nuevas mercedes.*

AHN, Uclés, carp. 93, nº 33, fol. 3v-5v.

Sepan quantos esta carta vieren cómo Nos don Alfonso Méndez, por la gracia de Dios, maestre de la Orden de la Cavallería de Sanctiago, vimos una carta del maestre don Vasco Rodríguez, nuestro antecessor, que dize en esta guissa:

[inserta documento 7]

El dicho conçejo pidionos por merced que les confirmássemos la dicha carta, e Nos tobímoslo por bien e confirmamos gela en todo según que en ella se contiene. E otrosí, nos pidieron merced que les fiziésemos alguna merced, e Nos tenemos por bien de les fazer esta merced que se sigue:

[1] Tenemos por bien que non lieben pan a la sierra. [2] E que no den ayantar nin ca[l]ças a nos ni al comendador mayor. [3] E otrosí que non sean prendadas bestias ni bueyes de arada por ninguna deuda que devan. [4] E otrosí que non ayan entregador de los judíos en el dicho lugar de Villanueva, otro sinon el que los alcaldes que fueren en el dicho lugar, por razón que es nuestra Cámara, e que faga las entregas el juez de los alcaldes. [5] Otrosí, los huérfanos que tovierén que tovierén [sic] todos sus bienes en uno, que no pechen más de un pecho todos. E estas mercedes les faze-mos en tanto quanto nuestra merced fuere.

E mandamos e defendemos firmemente por esta carta que ninguno non sea osado de les yr ni de les pasar contra la dicha carta, ni contra estas mercedes dichas que les no[s] fazemos en ninguna manera, ca qualquier que lo fiziessse, si freyle fuesee demandar gelo y emos con Dios y con Horden, y al seglar al cuerpo e a lo que oviesse, nos tornaríamos por ello. E destó les mandamos dar esta carta sellada con nuestro sello de cera colgado. *Dada en Villamayor, primero día de diziembre, hera de mill y trezientos y setenta y seys años.* Alfonso Gonçález.

#### DOCUMENTO 11

1341, diciembre 2. Ocaña

*El maestre don Alonso Méndez otorga carta-puebla a la Puebla de Almuradiel.*

RAH, ms. 9/6448, copia del siglo XIX, 2 folios (Inserto en un privilegio de confirmación dado por Felipe III en Madrid, a 28 de octubre de 1600).

Sepan quantos esta carta vieren cómo Nos don Alfonso Méndez, por la gracia de Dios, maestre de la Orden de la Cavallería de Santiago, por faser bien e merced al conçejo e a los homes buenos del nuestro lugar de la Puebla de Almoradiel, e porque entendemos que es nuestro servicio e de nuestra Orden, e otrossí porque se pueble el lugar mejor [1] mandamos e tenemos por bien que sea el lugar por sí e que no obedezcan al Corral nin a otro lugar ninguno en ninguna cosa que sea. [2] E

que hayan todas las franquezas e mercedes e libertades que han de los otros maestros nuestros antecesores. [3] E confirmamos de Nos que ayades alcaldes e jueces en el dicho lugar. [4] E dámosles el fuero de Uclés a que son poblados.

[5] E por faser más bien e más merced a todos aquellos que de fuera de la nuestra tierra vinieren a poblar e morar al dicho nuestro lugar de la Puebla de fuera de la nuestra tierra, quitámosles de todos los nuestros pechos que a Nos ovieren a dar del día que vinieren a morar e poblar fasta quinze años siguientes, de llevas e requas e pedidos e de todas las otras cosas que a Nos e a dicha nuestra Orden obieren a dar, salvo seis maravedíes que nos dé cada uno cada año en reconocimiento de señorío, con la condición de que ayan cada uno casas tejadas e pongan tres aranzadas de viñas, en tal manera que a cabo de tres años sean fechas las casas e puestas las viñas, e dende en adelante que las labren e las requieran sin ningún mal engaño. E mandamos a los alcaldes del dicho lugar de la Puebla, que agora son o serán de aquí adelante, que tomen tales fiadores de los que vinieren morar e poblar al dicho lugar, que cumplan esto que sobredicho es, si no que nos pechen los pechos derechos del tiempo pasado.

[6] Otrossí, mandamos e tenemos por bien que vos el dicho concejo de la Puebla que ayades las vuestra deesa de montes para vos e para vuestros ganados, e que ninguno non vos entren a cortar leña nin madera en ella nin a coger la bellota, sino que vos pechen cada uno sesenta maravedíes por cada vez que en la dicha callumna vos cayere. E demás mandamos vos que la amparedes e defendades de quien quier que en ella vos quisiere entrar, commo dicho es.

[7] Otrosí, mandamos e tenemos por bien que labredes e criedes por toda la vuestra tierra con los vuestros ganados, segúnd que mejor e más cumplidamente labrastes e criastes con vuestros ganados fasta aquí.

E defendemos que ningunos non sean osados de ir nin de pasar contra estas mercedes que vos facemos nin contra parte dellas en ninguna manera, si no qualquier que lo fisiere, si freire fuere demandárselo ya nos con Dios e con Orden, e al seglar al cuerpo e a quanto obiere, nos tornáramos por ello. E desto les mandamos dar nuestra carta sellada con nuestro sello de cera colgado. *Dada en Ocaña, veynte e un días de diciembre, era de mill e trecientos setenta e nueve años.* Alfonso González.

## DOCUMENTO 12

[1342-1358]

*El maestro-Infante don Fadrique autoriza a los del Campo de Criptana a utilizar los términos de Ruidera y Alhambra, les redime el monopolio del horno por una cantidad alzada y les exime de tercerías.*

AHN, Uclés, carp. 81, nº 14, fol. 6-7.

... que paresçió que el dicho maestro don Fadrique por les fazer más bien e más merçed al dicho conçejo del Campo, [1] que mandava e tenía por bien que los sus ganados que anden salvos e seguros en el término de Roydera e de Alhambra, e por los términos de los lugares de la nuestra tierra, paçiendo las yerbas e beviendo las aguas, no faziendo dapno en panes ni en viñas, ni en dehesas acotadas e prados adehesados, e que no paguen ende diezmo en el dicho lugar del Campo; e otrosý, que mandava que cortasen madera en los dichos términos de Alhambra e Ruydera e de los otros dichos nuestros lugares, e la que menester ovieren para sus casas e para sus arados, sin pena e syn calumnyia ninguna; [2] otrosý, que por quanto le dixieran que el dicho conçejo que heran muy agravados e lo pasavan mal en razón del horno, porque no avía más de uno en el dicho lugar, e que les no abundaba, e se les avía por ende a perder el pan, e se les seguían por esto gran daño e menoscabo e a él deserviçio, e que le pidieron por merçed que les pusieren el dicho orno en una cosa tasada que diesen por él, e que les mandasen que oviesen hornos de suyo; e que por les fazer merçed e porque entendía que hera pro e serviçio de nuestra Orden e poblamiento del dicho lugar, que tenía por bien e mandava que los del dicho lugar del Campo que ayan hornos de suyo e cuezgan su pan donde quisieren sin pena e sin calupnia ninguna, e que no paguen por ende poya ni otro derecho alguno, salvo veynte e çinco caizes de trigo, e tenía por bien que pagasen por el dicho horno en cada año a él o al comendador que fuese del dicho lugar tres terçios de cada año, e sy que por ventura acaesçiese que en él cresçiere el pan de a quatro maravedíes arriba, que no fuesen tenudos de pagar más de mill e

dosçientos maravedís de cada año por el dicho horno; [3] e otrosý, que por quanto le avían dicho que venía grande despoblamiento al dicho lugar por razón de los terçios que se y tomavan para guardar el pan e vino del su bastimento, e que por esto e porque el dicho lugar valiese más e fuese mejor poblado, que tenía por bien e mandava que ninguno vezino e morador del dicho lugar del Campo que no sea terçero ni guardador de ningún nuestro pan ni vino contra su voluntad, mas que el maestre que ay pusiese quien lo recabdase e toviere por él en manera qu'ellos fuesen escusados e quitos dello, e que defendía que ninguno ni ningunos no fuesen osados de les yr ni de les pasar contra las dichas merçedes, so çiertas penas. Las quales dichas merçedes sobredichas e franquezas e libertades paresçieron ser confirmadas del maestre don Fernando Osórez e otrosý confirmadas del maestre don Pero Fernández Cabeça de Vaca..

#### DOCUMENTO 13

1347, agosto 31. Ocaña

*El maestre-Infante don Fadrique confirma la carta-puebla de Villanueva de Alcardete y amplía sus mercedes.*

AHN, Uclés, carp. 93, nº 33, fol. 3r-6v.

Sepan quantos esta carta vieren cómo Nos don Fadrique, por la gracia de Dios, maestre de la Orden de la Cavallería de Sanctiago, vimos una carta del maestre don Alfonso Méndez, nuestro tío y nuestro antecessor, que Dios perdone, que es fecha en esta manera:

[inserta documentos 7 y 10]

E Nos el dicho maestre don Fadrique, por fazer bien y merced al dicho concejo y omes buenos de Villanueva, confirmámosles la dicha carta del dicho maestre don Alfonso Méndez, y mandamos que les vala y les sea guardada bien y cumplidamente, según en ella se contiene.

[1] E por fazer más bien e más merced a los vezinos y moradores del dicho lugar que agora y son, quitámosles todos los pechos que a Nos e a nuestra Orden ovieren a dar desde el día que se cumpliere la merced de los dichos veynte años fasta cinco años cumplidos. E a los que de fuera de la nuestra tierra y vinieren morar y poblar de fuera parte, fagan cassas en que moren y pongan tres arañcadas de viñas cada uno de los que de fuera parte hy vinieren morar e poblar, en guissa que a los tres años primeros sean fechas las cassas y puestas las viñas, e las labren y requieran de cada año sin ningún mal engaño. E los alcaldes que y fueren en el dicho lugar que tomen tal recaudo de los que y vinieren morar y poblar que mantengan vezindad los dichos diez años y cumplan lo que dicho es, si non que nos paguen los pechos del tiempo pasado.

[2] Otrosý, por hazer más bien y merced al dicho concejo y homes buenos de Villanueva, mandamos y tenemos por bien que los sus ganados que anden por toda la nuestra tierra, paciendo las yervas y beviendo las aguas, salvos y seguros sin ningún embargo, guardando panes y viñas y dehesas de bueyes, según que mejor y más cumplidamente andan los otros ganados de las otras villas y logares de la nuestra tierra.

Y defendemos que ninguno non sea osado de les yr nin de les passar contra estas mercedes que les Nos fazemos, en ninguna manera, ca qualquier que lo fiziesse, si freyle fuesse demandar gelo y emos con Dios e con Horden y al seglar al cuerpo e a lo que oviesse, nos tornaríamos por ello. E demás por qualquier o qualesquier que fincar de lo assí facer y cumplir esto que Nos mandamos o les quissieren passar contra las dichas mercedes o contra parte dellas, mandamos a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado que dé ende al que esta carta mostrare, testimonio signado con su signo, porque Nos sepamos en cómo cumplides nuestro mandado. E non fagan ende al so pena de la nuestra merced. E desto les mandamos dar esta nuestra carta sellada con nuestro sello de cera colgado. *Dada en Ocaña, postrimero día de agosto, hera de mill y trecientos y ochenta y cinco años.* Yo Pero García la fize escribir por mandado del maestre.

#### DOCUMENTO 14

1352, febrero 8. Campo de Criptana

*El maestre-Infante don Fadrique confirma la antigua preeminencia que tenían los vecinos de Villanueva de Alcardete de labrar, cazar y cortar leña en término del Corral de Almaguer.*

AHN, Uclés, carp. 93, n° 33, fol. 9v-10r.

Don Fadrique, por la gracia de Dios, maestre de la Orden de la Cavallería de Sanctiago, por fazer bien y merced al concejo e omes buenos de Villanueva de Alcardete, nuestro lugar y nuestra Cámara, e por voluntad que avemos que el dicho logar se pueble, [1] mandamos y tenemos por bien que caçen en los términos del Corral de Almaguer, según que lo usaron en los tiempos passados fasta aquí, guardando dehessas autenticadas.

[2] E otrosí, tenemos por bien y mandamos que labren la tierra liega en el dicho término, doquier que la fallaren para pan llevar.

[3] E que la leña que sacaren de las rozas que fizieren, que la lieven para sus cassas sin pena y sin calunia alguna, guardando pie de encina que no corten.

E por esta nuestra carta mandamos al comendador e al concejo del dicho lugar del Corral que les non vayan ni passen contra esta merced que les Nos fazemos en ninguna manera, que qualquier que contra ello passare, si freyle fuere demandar gelo hemos con Dios e con Horden, e al seglar al cuerpo e a lo que oviesse, nos tornaríamos por ello.

E de esto les mandamos dar esta nuestra carta sellada con nuestro sello. *Dada en Campo de Critana, a ocho días de febrero, hera de mill y trecientos y noventa años.* Yo Fernand Yáñez la fiz escrivir por mandado del maestre.

#### DOCUMENTO 15

1356, octubre 30. Ocaña

*El maestre-Infante don Fadrique ordena a Abdalá, moro vecino de Uclés, recaudador de los yantares y calzas del maestre y del comendador mayor de Castilla, que no los cobre a los de Villanueva de Alcardete.*

AHN, Uclés, carp. 93, n° 33, fol. 11v-12v.

Don Fadrique, por la gracia de Dios, maestre de la Orden de la Cavallería de Sanctiago, a vos maestre Audalla, moro vezino de Uclés, recaudador de los yantares e de las calgadas [sic] del comendador mayor en la nuestra tierra de La Mancha, o a otro qualquier o qualesquier que ayan de ver y de recaudar las dichas yantares e calças de la dicha nuestra tierra por el dicho comendador mayor. Salud y buena ventura. Fazemos vos saber que el concejo e los omes buenos de nuestro lugar de Villanueva de Alcardete, nuestra Cámara, nos mostraron cartas y privilegios que an de Nos, en que les fazemos merced que non paguen calças ni yantar a Nos ni al comendador mayor de Castilla. E agora dizen en cómo vos que les demandades la ayantar de el comendador mayor, e no les queriendo guardar las cartas que en esta razón tienen de Nos, e pedieronnos por merced que gelo mandásemos guardar.

E Nos, beyendo que es servicio nuestro y de nuestra Orden, tobímoslo por bien, porque vos mandamos que beades el privilegio y cartas que los omes buenos del dicho logar de Villanueva de Nos tienen en esta razón, y gelo guardedes e cumplades en todo según que en ella se contiene, e que les non vayades ni passedes contra ello en ninguna manera, ni les demandades yantar ninguna por el dicho comendador mayor, agora ni de aquí adelante, ni les prendedes ni tomedes ninguna cosa de lo suyo.

Por ende, pues ellos son quitos della, como dicho es, e si alguna prenda les tenedes prendado por esta razón, que gela dedes e tornedes luego, todos bien y cumplidamente en guissa que les non mengüe ende ninguna cossa. E non fagades ende al por alguna manera so pena de la nuestra merced e de seyscientos maravedíes de esta moneda usual, e demás, si algunas prendas le quisiéredes fazer, mandámosles que vos lo non consientan. La carta leyda, dágela. *Dada en Ocaña, treynta días de octubre, hera de mill y trescientos y noventa y quatro años.* Yo Fernán Yáñez la fize escrivir por mandado del maestre.

#### DOCUMENTO 16

1359, septiembre 27. Corral de Almaguer

*El maestre-Infante don Fadrique exime a los de Villanueva de Alcardete del pago de la parada y el portazgo, confirma el*

*privilegio de los yantares y autoriza a sacar materiales de los términos de Pozorrubio y Añador para hacer yeso.*

AHN, Uclés, carp. 93, nº 33, fol. 10v-11v.

Sepan quantos esta carta vieren cómo Nos don Fadrique, por la gracia de Dios, maestre de la Orden de la Cavallería de Sanctiago, por hazer bien y merced a vos el concejo y omes buenos de Villanueva de Alcardete, nuestra Cámara, e porque abemos voluntad que el dicho lugar se pueble, [1] tenemos por bien que, cumplida la renta del dicho lugar de este año porque está arrendado, que dende en adelante que los vezinos que y fueren moradores ni otros algunos [que] al dicho lugar traxeren de fuera parte a vender o comprar pan, o ganados o otras cossas qualesquier, que non paguen parada nin portazgo, que vos los quitamos, que se non paguen, e vos fazemos merced dellos porque es poblamiento del dicho lugar.

[2] Otrosí, tenemos por bien que sean guardadas a vos los dicho omes buenos las mercedes que tenedes, e privilegios de los maestros, e confirmadas de Nos en razón de los yantares e de las calças nuestras e del comendador mayor de Castilla, en que vos las quitamos según que mejor y más cumplidamente en el dicho privilegio se contiene.

[3] Otrosí, por vos fazer más bien y merced, tenemos por bien que podades fazer yesso para adovar vuestras cassas para xarahyzes, e para lo que oviéredes menester, en término de Pozuelo e de Añador. E que cortedes en los dichos términos romero e aulaga e atocha e escoba para fazer el dicho yesso, sin pena y sin calupnia alguna.

E defendemos que ninguno non sea ossado de vos yr nin de vos passar contra esta merced que vos fazemos en ninguna manera que sea, ca qualquier que lo fiziesse pessarnos ya ende, e si freyre fuesse demandar gelo yamos con Dios y con Orden, e al seglar al cuerpo e a lo que oviesse, nos tornaríamos por ello. E de esto vos mandamos dar esta nuestra carta sellada con nuestro sello. *Dada en el Corral de Almaguer, veynte y siete del mes de septiembre, hera de mill y trescientos y noventa y siete años.* Yo Gonçalo Lorencio la fiz escrivir por mandado del maestre.

#### DOCUMENTO 17

[1387-1409]

*El maestre don Lorenzo Suárez de Figueroa, a petición del comendador de Bedmar y del concejo de Albánchez, cede el derecho de nombramiento y presentación del cura de la villa al citado concejo, habiendo de darle salario el comendador.*

AHN, OO.MM., Lib. 1.071c, fol. 497. (Extracto del documento, sólo la cláusula). Fue confirmado por los RR.CC. en el Capítulo de Tordesillas de 1494.

Vimos vuestra petición en que Nos embiastes desir que Juan García, nuestro freyle comendador de Bedmar, no vos quiere dexar que vos diga misa ni syrva el dominical ofiçio, segund cumple, y por ende que vibíades mal y en peligro de vuestras ánimas [...] Omes buenos ya sobresto dimos nuestra carta, por la qual mandamos que vosotros catásedes el dicho clérigo e que lo pagase el dicho comendador, e agora así lo mandamos otra vez, ca otra declaración en ello no entendemos haser.

#### DOCUMENTO 18

1403, marzo 25. Mérida

*El maestre don Lorenzo Suárez de Figueroa da licencia al comendador de Bedmar para que diera a censo las casas, heredades y molinos que tenía en Jaén, Baeza, Ubeda y Andújar.*

AHN, Uclés, carp. 69, nº 12.

Sepan quantos esta carta de previllejo vieren cómo Nos don Lorenzo Suares de Figueroa, por la grasia de Dios, maestre de la Orden de la Cavallería de Santiago, con consejo e otorgamiento de don Diego Alfonso, prior de Sant Marcos de León, e de don Alfonso Días, prior de Uclés, e de don Lorenzo Suares de Figueroa, comendador mayor de tierra de León, e de don García Fernandes, señor de Villagarçia, comendador mayor de Castilla, emienda por él Gonçalo Yañes de Godoy, comendador



de Ocaña, e de Alfonso Fernandes, soprior de Montalván, procurador de don Pero Fernandes de Yxar, comendador mayor de Montalván, e de Fernand Gonçales Muñís, comendador de Uclés, e de - Gonçalo Mesía, comendador de Segura, e de Diego Gonçales de Mendoça, comendador de Caravaca, e de Diego Alvares, comendador de Estepa, e de Gomes Suares de Gres, comendador de Guadalcanal, e de Ruy Muñís, comendador de Oreja, e de Juan Gonçales, nuestro mayordomo mayor, mayor comendador de Montiel, emienda por él Diego Alvares de Mesa, comendador de Medina, e de Gomes Fernandes Mal Aver, comendador de Montemolín, e de Gutier Martines de Çéspedes, emienda por él Gonçalo Gonçales de Çéspedes, comendador de Mérida e de los nuestros Bastimentos de Tierra de León, e de Lope Suares Mesía, comendador de Veas, e de Diego Garçi Prado, comendador del Corral, que son los trese e de los otros cavalleros e freyres de nuestra Orden que con Nos se açercaron en el nuestro Cabildo General que çelebramos en la iglesia de Santa Olalla de la nuestra villa de Mérida por *la dominica del Letare Jerusalem* de este año de la data desta nuestra carta.

Por quanto vos, Sancho Ximenes, comendador de Bedmar, nos dexiestes que por virtud de una nuestra carta dimos poder ha Juan Gonçales, nuestro mayordomo mayor, comendador que fue de la dicha encomienda, para que diese ha ençeso en las çibdades de Jahén, e Baeça, e Ubeda e la villa de Andújar e en sus términos çiertos solares que Nos e la dicha nuestra Orden avemos que fueron fornos de coser pan, otrossý, tierras de pan levar e eriales desyertos para poner viñas e molinos de moler pan e de moler aseYTE, los quales solares e la mayor parte dellos estavan caýdos e fechos casares e muladares; e las dichas tierras la mayor parte dellas por labrar e fechas eriales de luengo tiempo, de lo qual la dicha nuestra Orden non avía provecho nin renta alguna; e que el dicho Juan Gonçales diera alguna parte de esto con çierto tributo que diese cada un año a la dicha nuestra Orden aquellos que lo tomasen e con otras condiçiones en la dicha nuestra carta contenidas. E que por quanto en la dicha nuestra carta que al dicho Juan Gonçales dimos no fuera dada por Cabildo general nin estava en ellas escriptas otras cosas que eran conplideras que se non atrevían a tomar las dichas tierras e solares, algunas presonas que querían tomar algunas de las dichas tierras e solares por non ser seguros, - por lo qual nos pedíades que pues esto era provecho de nuestra Orden que lo diésemos por este nuestro Cabildo.

Por ende, Nos con consejo de los sobredichos, veyendo que es más nuestro serviçio e provecho de la dicha nuestra Orden dar las dichas tierras para poner viñas e los dichos solares e molinos para se faser alçar, dando cada año al comendador que de la dicha encomienda fuere en nombre de nuestra Orden çierto tributo de ençeso, tenemos por bien que vos el dicho comendador podades dar e dedes los dichos solares e tierras a las presonas que tomarlas quisyeren con tal que non sean cavalleros, nin dueñas, nin omes de orden, nin de religión nin otras presonas poderosas, con las condiçiones que serán escriptas en esta nuestra carta, que son estas que se siguen: primeramente, que el año primero que cada uno plantare majuelo en las dichas tierras e dende en adelante de cada un año que dé al comendador de la dicha encomienda de Bedmar que agora es o fuere de aquí adelante, diés maravedíes de la moneda que corriere por cada una arançada que asý tomare e plantare, e este dicho ençenso de estos dichos diés maravedíes que les den el día de Sant Miguell de Setiembre primero que viniere del año que lo plantare e dende en adelante por cada día de Sant Miguell en cada año de la moneda sobredicha; otrosí, que den más la meytad del diesmo de la huva que Dios les diere de los dichos majuelos; en rasón de los dichos solares de casas e fornos e molinos que los podades dar e dedes a los quales quisyeren faser e alçar que sean las dichas presonas eso mesmo llanas e non cavalleros, nin dueñas, nin de orden nin de religión, nin de poderosos commo dicho es, e que pague a la dicha nuestra Orden cada un año la contía de maravedíes de la dicha moneda que corrier.

E lo otro porque vos el dicho comendador vos aveniéredes e sy por aventura los que asý tomares los dichos solares de casas, e molinos e fornos, lo dexaren caer o parte dello desde que lo tovieran fecho, o aquellos que lo heredaren o compraren e lo non quisyeran reparar por espaçio de tres años conplidos seyendo requeridos por el comendador que de la dicha encomienda de Bedmar fuere, que lo pierdan e que'l comendador de Bedmar en nombre de la dicha nuestra Orden que lo pueda tomar para ella. E otrossý, cada ves que non quisyeran pagar el tributo e ençeso con que lo tomares e se obligaren de dar seyendo requeridos que lo den e non lo dando que tanbién lo pierdan e se pueda tornar a la dicha nuestra Orden. E otrosí, si por aventura lo que las dichas tierras tomares e plantaren majuelos e viñas por espaçio de otros tres años las dexaren por labrar e non pagaren el ençeso e diesmo al comendador que fuere de la dicha encomienda, seyendo por él o por el que por él lo oviere de aver, requeridos que pierdan los dichos majuelos e viñas e sean tornados a la dicha nues-

tra Orden. E los que asý tomaren a ençenso los dichos solares e tierras para poner viñas con las condiciones sobredichas, que sean para sy e para sus herederos para syempre jamás, que las puedan vender, e dar, e enajenar e camiar, e faser dellas commo de cosas propias suyas, dándolas con las dichas condiciones, pero que quando lo quisieren vender que requieran al comendador de la dicha encomienda porque si lo quisiere para la dicha Orden tanto por tanto commo otro diere lo pueda tomar para ella, e que lo non pueda vender nin enajenar salvo a omes llanos e non a otras presonas poderosas nin de órdenes, commo dicho es.

E desde agora revocamos la nuestra carta de poder que dimos al dicho Juan Gonçales e la damos por ninguna pues non se dio por Cabildo General nin después se confirmó por el tal Cabildo. E mandamos que otra non vala salvo este nuestro previllejo que agora dimos por el dicho nuestro Cabildo General, pero tenemos por bien que todo lo que'l dicho Juan Gonsales por virtud de la dicha nuestra carta dio que sea firme e valedero con las condiciones que lo dio, porque sea guardado e mantenido lo que Nos en ella mandamos, e que de aquí adelante por virtud della non se dé cosa alguna a ençenso salvo por este previllejo que agora por este nuestro Cabildo dimos. E por este dicho previllejo Nos el dicho maestre con consejo e otorgamiento de los sobredichos, damos poder conplido a vos el dicho Sancho Ximenes comendador para que podades dar e dedes a ençenso los dichos solares e tierras que Nos e la dicha nuestra Orden avemos en las dichas çibdades e villa de Andújar e en sus términos con las condiciones susodichas.

E otorgamos de lo aver todo por firme e por estable e de non yr contra ello nin contra parte dello, agora nin de aquí adelante en algunt tiempo por alguna manera, so obligación de los bienes de la dicha nuestra Orden que para ello obligamos. E porque esto sea firme mandamos dar dos cartas amas a dos fechas en un tenor, firmadas de nuestro nombre e selladas con nuestro sello e signada del signo de Ruy Martines, escrivano de nuestro Señor al Rey e su notario público en la su Corte e en todos los sus regnos, la una que esté en el nuestro convento de Uclés e la otra que tengan aquellas que tomaren los dichos solares e tierras para guarda de su derecho. *Dada en la nuestra villa de Mérida, veynte e çinco días de março, año del Nasçimiento de Nuestro Señor Iesucristo de mill quatroçientos e tres años.*

E yo Ruy Martines, escrivano de Nuestro Señor el Rey e su notario público en la su Corte e en todos los sus regnos, fuy presente a esto que dicho es y este previllejo fis escrevir e por mandamiento del dicho Señor maestre e su Cabildo fis aquí este mío signo atal en testimonio de verdat.

#### DOCUMENTO 19

1404, marzo 1. Uclés

*El maestre don Lorenzo Suárez de Figueroa, a petición del concejo de Caravaca, hace declaración sobre su ley capitular relativa a la forma de pagar los pechos los moradores de lugares donde no son vecinos, haciendo excepción en el caso de esa villa.*

AHN, Uclés, carp. 82, nº 14, fol. 10v-11v.

Don Lorenzo Suárez de Figueroa, por la graçia de Dios, maestre de la Horden de la Cavallería de Santiago, a los conçejos, escuderos, oficiales e omes buenos de la nuestra villa de Caravaca, e Cehegín e Carana [sic], nuestros vasallos. Salud commo aquellos que muchos amamos e para quien mucha honrra e buenaventura queremos. Vimos vuestras peticiones por las que nos embiaste dezir que por quanto en el nuestro Capítulo general que fesimos en la nuestra villa de Mérida, el año pasado, hordenamos una ley en el nuestro hordenamiento en el dicho Cabildo en que se contiene que todos los nuestros vasallos pechen en los lugares do fueren vesinos, e ay tengan sus casas, e mugeres e fasienda, e que no pechen en las otras villas e lugares do tovieran bienes, e que allí en la villa o lugar que bibieren pechen por los bienes que en otra parte tovieran, por lo qual dezides que vosotros sodes en contienda porque siempre avíades de uso que cada uno pagase por qualesquier bienes que toviere en cada villa o lugar la contía que por razón fuese, segúnd los heredamientos, e que Nos pediste por merçed que vos fisiésemos declaración en esto, porque sopiésedes de la manera que avíades de bibir, e, omes buenos, es verdad que se fiso la dicha ley, lo qual fesimos por proveer a los vasallos de las nuestras villas e logares que nos pechen cada año, porque algunos por reçelo de los pechos con cautela évanse a vesindar a otros nuestros lugares por las baxas que en ellas se les fasían

de los pechos e no querían pechar en los lugares do se desavesindavan por los bienes que ay dexaban, por lo qual mandamos que el que se desavesindare de un lugar e se fuese vezindar a otro, que llevase toda su fasienda, se fuese con la carga del pecho, e pues estas nuestras villas son francas de nuestros pechos por estar pobladas en el lugar que están, e otra cosa no pechades, salvo lo que vos es neçesario para vuestra guarda, es nuestra merçed que la dicha ley del nuestro hordenamiento no se entienda contra vos, ni usedes della, e que usedes segúnd e en la manera que en la dicha rasón siempre usastes en los tiempos pasados, e en todo lo otro que en el dicho nuestro hordenamiento es contenido, que lo guardedes e cumplades porque vos mandamos que lo fagades asý, e cumplades e mantengades todo lo que dicho es, e en esta nuestra carta se contiene, de agora de aquí adelante, e no fagades ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de seysçientos maravedíes para la nuestra Cámara, cada uno por quien fincare de lo asý faser e cumplir. *Dada en la nuestra villa de Uclés, a primero día de março, año del nascimiento de nuestro Señor Jesuchristo de mill e quatroçientos e quatro años.* Nos el maestre. Yo Ruy Martínez, escrivano de mi señor el maestre, la fise escrevir por su mandado.

DOCUMENTO 20

1408, enero 28. Guadalajara

*El maestre don Lorenzo Suárez de Figueroa ordena a Pedro López Fajardo, comendador de Caravaca, no inflija diversos agravios a los vasallos de su encomienda.*

AHN, Uclés, carp. 82, nº 14, fol. 7r-8v.

Don Lorenço Suares de Figueroa, por la graçia de Dios, maestre de la Horden de la Cavallería de Santiago, a vos Pero Lopes Fajardo, nuestro freyle comendador de la nuestra villa de Caravaca. Salud y amor en Jesuchristo.

[1] Fazemos vos saber que el conçejo, e ofiçiales e omes buenos de la dicha villa se nos enbiaron a querellar e dizen que las cavalgadas que se traen de los moros que les llevades el quinto dellas, no aviendo vos porqué llevar sino de syete maravedíes uno, según su uso e costumbre, e que comoquier que vos mostraron una nuestra carta que se contiene que en esto e en todas las otras cosas les guardedes sus usos e costumbres, dizen que gelo non queredes guardar porque todavía les llevades los dichos quintos, e que son en ello muy agraviados, sobre lo qual nos enbiaron pedir que les proveyésemos de remedio como la nuestra merçed fuese, e somos muy maravillados de [que] vos en esto les queredes quebrantar su costumbre, mayormente enbiándovos sobre ello nuestra carta, porque vos mandamos que les guardedes en la dicha razón su uso e costumbre, e les non va[ya]des ni pasedes contra ello, e les tornedes lo que les avedes llevado, que fue contra la dicha costumbre.

[2] Otrossý, dizen que les mandades meter en la huerta entres sus panes e viñas e olivares e huertas cada uno fasta dosçientas cabeças de ganado e muchas más, nunca aviendo acostumbrado los comendadores pasados, vuestros antecesores, de traer en la dicha huerta más de çinquenta cabeças de ganado para mantenimiento del dicho castillo, e diz que comoquier que vos an requerido que les non fagades este agravio, por quanto resciben por ello muchos males e daños, e dizen que lo non queredes fazer, enbiáronnos pedir que sobre ello les proveyésemos de remedio como la nuestra merçed fuese, e Nos tobímoslo por bien, porque vos mandamos que sy los otros comendadores no acostumbraban de traer en la dicha huerta syno las dichas çinquenta cabeças de ganado, que no traygades vos más, e que les guardedes en la dicha razón, lo qual siempre les fue guardado.

[3] Otrossý, dizen que en el tiempo que sus viñas tienen uvas que enbiades a ellas e a sus parras cada día por un çesto dellas, e que con esto e con los vuestros hombres cogen que les hazen asaz daño, sobre lo qual nos enbiaron demandar remedio, porque vos mandamos que de aquí adelante les non enbiedes coger sus uvas, en guisa que contra voluntad de sus dueños, por vuestro mandado no les sean tomadas.

[4] Otrossý, dizen que quando los moros vinieron a Quesada, que fuestes a correr a Orçe, e ellos fueron con vos e tomaron un moro, el qual vendiéredes por çiento e treynta doblas balidís, e vos an demandado que les diéredes su parte de los que dellas les pertenesça, dizen que lo non queredes fazer, e desides que las tomades por un cavallo e unas armas que un vuestro criado vos ovo llevado a tierra de moros, puede aver tres años, seyendo pazes, e poniendo sobre ello otras excusas, porque vos mandamos que luego les dedes e paguedes aquella parte que en derecho les pertenesçe del dicho moro, ca no avedes porqué entregar en él de lo que vos llevó vuestro ombre.

[5] Otrosý, dizen que cavalgadores dellos e de Çehegín con escuderos vuestros truxeron tres moros, e fuyó el vuestro, e que los dos se remataron en almoneda por çinco mill maravedíes, de tres blancas el maravedí, e que se entregaron a los dichos cavalgadores por el dicho preçio, e que vos contra su voluntad diz que se lo tomastes de sus casas, diziendo que los quería del tanto por tanto, e que comoquier que luego se fallaban por ellos seys mill maravedíes, e non se falla agora que ende ocho, e vos requirieron que tornedes los dichos moros a la dicha almoneda, e que los enbiastes a Murçia e apalabrados al su corredor para que los traya en el dicho presçio, e que en todo esto resçiben muy gran agravio, sobre lo qual nos enbiaron pedir que les proveyésemos de remedio con justiçia como la nuestra merçed fuese, e sy estas cosas asý pasan, somos mucho dello maravillados, porque vos mandamos que sy asý es, que luego tornedes los dichos moros a la almoneda, para que se rematen en quien más por ellos diere, porque los dichos cavalgadores no resçiban de vos agravio.

[6] Otrosý, dizen que todos los más de vuestros escuderos e omes tienen en la nuestra villa sus mugeres y hyjos, e biben e moran en el cuerpo della, e que comoquier que vos requieren que les mandedes que les ayuden a velar e a rondar, que non lo queréys fazer, por lo qual nos paresçe que si éstos vuestros no velan ni rondan en vuestro alcáçar, que les deven ayudar a las dichas velas e rondas, señaladamente los que son casados e moran en la dicha villa.

E todo lo que dicho e en esta nuestra carta se contiene fazed e cumplid, e no fagades ende al por alguna manera, sy no sed çiertos que vos lo demandaremos con Dios e con Horden, e de como esta nuestra carta vos fuere mostrada e la cumpliéredes, mandamos, so pena de la nuestra merçed e de seysçientos maravedíes para la nuestra Cámara, a qualquier escrivano público que para esto fuere llamado, que dende al que vos la mostrare testimonio sygnado con su sygno, porque Nos sepamos en cómo complides nuestro mandado, la carta leýda [dád]gela. *Dada en Guadalexara, veynte e ocho días del mes de henero, año del nasçimiento de nuestro señor Jesuchristo de mill e quatroçientos e ocho años.* Nos el maestre. Yo, Ruy Martínez, escrivano de mi señor el maestre, la fise escrevir por su mandado.

#### DOCUMENTO 21

[1421-1445]

*El maestre-Infante don Enrique confirma diversos privilegios al Campo de Criptana que inserta en estilo directo.*

AHN, Uclés, carp. 81, n° 14, fol. 4-10.

Sepan quantos esta carta de previlegio vieren, commo Nos el Infante don Enrique, Infante de Aragón e de Seçilia, duque de Villena, conde de Alburquerque, señor de Ledesma, conde de Ampurias, por la graçia de Dios, maestre de la Orden de la Cavallería de Santiago, vimos tres cartas de previlegios de algunos maestros pasados, nuestros anteçesores, que Dios perdone, escritas en pargamino de cuero e selladas con sus sellos de çera pendientes en ellas:

[inserta doc. 3, 4 y 9]

E agora el conçejo e omes buenos del dicho lugar del Campo de Critana, nuestros vasallos, enviaron suplicar e pedir por merçed a Nos el dicho Ynfante don Enrique, maestre de Santiago, que por les fazer merçed les mandásemos guardar todas las graçias e merçedes contenidas en las dichas cartas de los dichos maestros, nuestros anteçesores, que de suso en esta nuestra carta faze minçión, e gelas confirmásemos, espeçialmente que les mandásemos guardar sin contradición alguna la cláusula de la franqueza que tenían de no pagar portadgo en la dicha nuestra Orden, por quanto en la confirmación que dello les ovieran dado el dicho maestre don Lorenço Suárez de Figueroa, nuestro anteçesor, mandava que les fuese guardadas si gelo fue de quarenta años a esta parte, e por esta razón los arrendadores e cojedores de los dichos portadgos los embargavan cada que querían diziendo que provasen sy les fue guardada la dicha graçia del dicho portadgo de los dicho quarenta años desta parte, sobre lo qual les fazían fazer muchas costas en caso que sobrello por sentençia heran dados por quitos, e les hera por ella serles guardada la dicha graçia que no pagasen el dicho portadgo, sobre lo qual mostraron ante Nos çiertas sentençias de los alcaldes de la nuestra villa de Ocaña e de Mateo Sanches bachiller, alcalde mayor que fue del dicho maestre don Lorenço Suárez, e de los nuestros visitadores Alonso Fernández de Godoy, comendador de Villamayor, e de Alonso Rodríguez Malaver, comendador de Peñaflor e de Carriçosa, e de Garci Fernández, soprior del Convento de Uclés, en que se contiene que mandava serles guardada la dicha graçia que no pagasen el dicho portadgo; e

otrosí, nos pidieron por merçed que les fiziésemos merçed que no tovesen cargo de las nuestras pastorías de los nuestros ganados, pues heran francos por virtud de los dichos previllegios que de suso fazen minçión de las terçias de pan e vino de los nuestros bastimientos, no embargante que el dicho maestre don Lorenço Suárez gelo avía quebrantado.

E por ende Nos el dicho Ynfante don Ynrique, maestre de Santiago, por les fazer bien e merçed al dicho conçejo e omes buenos del dicho nuestro lugar del Campo de Critana, nuestros vasallos, así a los que agora son como a los que serán de aquí adelante, confirmámosles las dichas cartas e merçedes suso yncorporadas e cada una dellas, que así paresçe que los dichos maestros pasados les fizieron, e mandamos e tenemos por bien que les valan e sean guardadas agora e de aquí adelante, según en esta nuestra carta de privilegio se contiene, sí e según que mejor e más cumplidamente les valió e fue guardada en los tiempos pasados, no embargante que el dicho maestre don Lorenço Suárez de Figueroa, nuestro antecesor, los pasase e pasó e los no guardó, que fuesen francos de las dichas terçias del dicho pan e vino, e otrosí que les sea guardado que no den las dichas pastorías, lo qual todo es nuestra merçed de les confirmar mandar e guardar, por el dicho nuestro lugar ser muy despoblado e seyendo en mucha más población en los tiempos pasados, e por les ser pasado e ydo contra las dichas cartas e merçedes fue cabsa que se despoblase por estar façia la tierra de San Juan, e porque por estas merçedes será tornado a poblar, e esté en mejor estado, e lo del dicho portadgo mandamos que les sea guardado sin contradición alguna, pues paresció que la dicha graçia e merçed que dellos les fue fecha, e que por las dichas sentençias, espeçialmente por la dicha sentençia de los dichos visitadores les fue mandado e guardar, e otrosí, que les sea guardada la dicha merçed que les fazemos agora de las dichas terçias e pastorías, e por esta carta de privilegio e por su [incompleto].

#### DOCUMENTO 22

1422, marzo 18. Villanueva de los Infantes

*El maestre-Infante don Enrique ordena que los caballeros de fuero de Alhambra no ejerzan de alcaldes, alguaciles ni almotaçenes ni lleven borras ni cegajas.*

AHN, Ucles, carp. 51-I, nº 4<sup>bis</sup>, líneas 65-74.

Don Enrique, Ynfante de Aragón e de Siçilia, duque de Villena, conde de Alburquerque, señor de Ledesma, conde de Ampurias, por la graçia de Dios, maestre de la Horden de la Cavallería de Santiago, a vos el conçejo, alcaldes, e ofiçiales e ombres buenos de la nuestra villa de Alhanbra, nuestros vasallos. Salud e graçia. Sepades que vimos la petición que nos enviastes sobre razón de los cavalleros de fuero que nuestra merçed mandó que oviesen agora nuevamente en esa dicha nuestra villa, en que nos enviastes pedir por merçed que mandásemos que non oviese los dichos cavalleros de fuero. E que quando nuestra merçed fuese que en esa dicha nuestra villa oviese los dichos cavalleros de fuero, que vos proveyésemos de tal manera que los dichos cavalleros de fuero non oviesen los ofiçios de alcaldías ni alguasiladgos, ni llevasen las borras ni almotaçenías nin los otros derechos que solían llevar los dichos cavalleros de fuero al tienpo que los avía, sobre lo qual nos enviastes desir e pedir por merçed que vos proveyésemos sobrello de remedio de justiçia, o commo la nuestra merced fuese.

E Nos tovímoslo por bien, porque vos mandamos que en quanto atañe a los dichos cavalleros de fuero, que los que mantuvieran cavallos e armas de quantía e fisieren alardes, segund el tenor e forma que sienpre lo acostumbraron, e que les guardedes las franquesas e libertades que sienpre fueron guardadas a los dichos cavalleros de fuero, porque es nuestra merçed que los dichos cavalleros de fuero non ayan ofiçios en esta dicha villa de alcaldías ni alguasiladgo, ni lleven las borras ni almotaçenía ni otro derecho alguno que de antes solían llevar, que nuestra merçed es que los tales derechos que los ayades e teneades vos el dicho conçejo para vuestros menesteres segund que fasta aquí los llevades. E los unos nin los otros non fagades ende al por ninguna manera, so la pena de la nuestra merçed e de doss mill maravedís para la nuestra Cámara a cada uno de vos por quien fayare de lo asy fazer e conplir. *Dada en la nuestra villa de Villanueva del Infante, diés e ocho días de março, año del nasçimiento de Nuestro Señor Jesuchristo de mill e quatroçientos e veynte e doss años.* Nos el maestre. Yo Ruy Martines, escrivano de mi señor el Infante, maestre de Santiago, la fise escrivir por su mandado.

## DOCUMENTO 23

1445, febrero 8. Ocaña

*El maestre-Infante don Enrique ordena a Juan de Hinestrosa, comendador de Caravaca, que no pretenda eximir a sus escuderos que estaban casados y vivían dentro de los muros de la villa de velas y pechos concejiles, pues iba contra los fueros de la villa.*

AHN, Uclés, carp. 82, n° 14, fol. 3r.-4v.

Don Enrique, Ynfante de Aragón e de Seçilia, por la graçia de Dios, maestre de la Horden de la Cavallería de Santiago, a vos, Juan de Hinestrosa, comendador de la nuestra villa de Caravaca, e al comendador que después de vos fuere en la nuestra dicha villa. Salud e graçia. Sepades que por parte del conçejo, alcaldes, alguazil, regidores, ofiçiales, ofiçiales [sic] e omes buenos de la dicha nuestra villa de Caravaca, nos fue fecha relaçión por su petiçión, en que dize que de gran tiempo acá, que memoria de ombres no es en contrario, han usado e acostumbrado que todos los omes que han benido e vienen con los comendadores que han seydo en la dicha villa, que heran o son casados, e tenían e tienen en la villa de los muros del castillo afuera casas e mugeres, que siempre velaron e rendaron sus cabeças como cada uno de los otros vezinos de la dicha villa, e eso mismo siempre acostumbraron pagar en todos los pechos e tributos e hazenderas del conçejo, así e según que los otros vezinos de la dicha villa, e como quier que los tales homes de los dichos comendadores pechan e tributan como los otros vezinos, diz que han usado e acostumbrado en ella a entrar en sus ofiçios de cámara, así como alcaldes, e regidores o escrivanos, o otros ofiçiales de cámara del conçejo, e dizen que agora nuevamente vos, el dicho comendador, de fecho e contra la dicha costumbre, vos oponedes a los quebrantar la dicha costumbre que así tienen, diziendo que los tales escuderos e personas han de entrar en los dichos ofiçios, e que han de ser escusados de todos los pechos e tributos, lo qual dizen que si así oviese a pasar que resçibirían en ello gran agravio e danyo, e que serán en quebrantamiento de sus fueros e husos e costumbres, e de su fuero por Nos confirmado; e pidiéronnos por merçed que les proveyésemos sobre ello de remedio con justiçia o como la nuestra merçed fuese.

E Nos tobímoslo por bien, porque vos mandamos, vista esta nuestra carta, dende en adelante guardedes e fagades guardar al dicho conçejo de la dicha nuestra villa el dicho su fuero e uso e costumbre que diz que así tienen, e gelo non quebrantedes, e contra el tenor d'él vos no entremetades a les apremiar que los tales omes entren en los dichos ofiçios ni en alguno dellos, ni los escusar de contribuir e pagar en los dichos pechos e tributos, como diz que siempre hizieron, e guardándoles en todo e por todo, e non les quebrantedes el dicho su fuero e huso e costumbre, e no fagades ende al por alguna manera, so pena so pena [sic] de la nuestra merçed e de vos lo demandar con Dios e con Horden, pero si contra esto que dicho es, alguna cosa quisierdes dezir e alegar porque lo no así devades hazer e cumplir, por quanto sodes comendador e cavallero de la nuestra Horden, el pleyto atal es nuestro de oýr e librar, mandamos al ome que vos esta nuestra carta mostrare, que vos emplaze que parezcades ante Nos del día que vos emplazare fasta quince días primeros siguientes, so la dicha pena, e mandamos, so pena de diez mill maravedíes, a qualquier escrivano público, que por esta querella mando que dende al que vos la mostrare testimonio signado con su signo, porque Nos sepamos cómo se cumple nuestro mandado. *Dada en la nuestra villa de Ocaña, hocho días de febrero, año del nasçimiento de nuestro Señor Jesuchristo de mill e quatroçientos e quarenta e çinco años.* Nos el maestre. Yo Martín Alfonso de Astorga, secretario del Ynfante, mi señor, la fize escrevir por su mandato.

## DOCUMENTO 24

1470, junio 30. Segovia

*El maestre don Juan Pacheco ordena al alcaide de la fortaleza de Caravaca que no entienda en los juicios sobre las rentas de la villa, según carta ganada por el arrendatario Pedro de Tordesillas, ya que de uso antiguo correspondía librarlas a los alcaldes ordinarios.*

AHN, Uclés, carp. 82, n° 14, fol. 1v-2v.

Nos don Juan Pacheco, por la graçia de Dios, maestre de la Horden de la Cavallería de Santiago, a vos, Juan Montesino, alcayde de la nuestra fortaleza de Caravaca. Salud e graçia. Sepades que el conçejo, alcaldes, regidores, ofiçiales e omes buenos de la dicha nuestra villa, nos embiaron fazer relaçión por su petiçión que por su parte fue presentada en el nuestro Consejo, diziendo que estando en costumbre de se librar e juzgar las rentas de la dicha nuestra villa ante los alcaldes hordinarios della, que nuevamente Pedro de Tordesillas, arrendador de las dichas rentas, ynpetró de Nos una carta de comysión para que vos las juzguéys, lo qual diz que fue en gran agravio e perjuyzio de la dicha villa e de la juresdiçión della e en quebrantamiento de sus previllegios e buenos usos e costumbres, suplicándonos çerca dello les mandásemos probeher de remedio con justiçia o como la nuestra merçed fueze.

E Nos tobímoslo por bien, porque vos mandamos que sean, si es que están en costumbre de se librar e juzgar las dichas rentas ante los alcaldes hordinarios de la dicha villa, que vos no entrometades a usar ni husedes de la dicha comysión que para vos sobre ello dimos, e que sin embargo della, guardéys e fagáys guardar la dicha costumbre e previllejos e buenos usos que çerca dello tienen, e gelo non quebrantedes agora ni de aquí adelante, en tiempo alguno ni por alguna manera, so pena de la nuestra merçed e de diez mill maravedíes para la nuestra Cámara, e demás mandamos al ome que les esta nuestra carta mostrare, que los emplazen que parescan ante Nos doquier que Nos seamos, del día que les emplazare hasta quinse días primeros siguientes, so la dicha pena a cada uno, so la qual mandamos a qualquier escrivano público súbdito nuestro, que para esto fuere llamado que dende al que la mostrare testimonio signado con su signo, porque Nos sepamos cómo se cumple nuestro mandado. *Dada en la çibdad de Segovia, treynta días de junio, año del nasçimiento de nuestro Salvador Jesuchristo de mill e quatrocientos e setenta años.* Nos el maestre. Yo Juan de la Parra, secretario del maestre, mi señor, la fize escribir por su mandado. G. prior. Pero Mena de Carejo, liçençiat. Petrus Liçençiat. Gundisalvus Bachallarius. Registrada. Johán Chançeller.

#### DOCUMENTO 25

1477, diciembre 11. Llerena

*El maestre don Alonso de Cárdenas da poder general a Ruy Díaz Cerón para visitar y reformar la Provincia de Castilla con amplios poderes jurisdiccionales.*

AHN, OO.MM., Lib. 1.247c, fol. 7-8.

Conoscida cosa sea a todos los que la presente escritura vieren cómo Nos don Alfonso de Cárdenas, maestre de la Horden de la Cavallería de Santiago, otorgamos y conoscoemos que damos e otorgamos todo nuestro poder cumplido, segúnt que lo Nos avemos e tenemos e segúnt que mejor e más cumplidamente puede e deve valer de derecho, a vos Ruy Días Çerón, nuestro primo, cavallero de la dicha nuestra Horden, espeçialmente para que vos en nuestro nonbre e de la dicha nuestra Horden podades aprehender e tomar, e aprehendades e tomedes la posesiön *vel quasi*, çevil e actualmente de las nuestras villas de Ocaña e Uclés e su común, e sus fortalezas, e de todas las otras villas, e logares e fortalezas e castillos, e sus tierras e vasallos, que Nos e la dicha nuestra Horden avemos e tenemos en la Provinçia de Castilla, con la Mancha e Ribera de Tajo, e el Campo de Montiel, e en el Reyno de Murçia, con las sierras de Beas e Letur.

E de la justiçia e jurediçión çevil e criminal, alta e baxa, mero misto ynperio dellas.

E de todas las rentas e pechos e derechos e diesmos de pan, e vino, e ganados e menudos, e réditos e preventos e emolumentos e otras cosas qualesquier que a Nos e a la dicha nuestra Horden e a la nuestra mesa maestral della pertenesçen, o pertenescan en qualquier manera, o por qualquier cabsa, o título o rasón que sea, así como a general maestre e señor de la dicha Horden.

E para que en los dichos castillos e fortalezas que nos pertenesçen por rasón de nuestra Mesa Maestral podades mudar e quitar e poner alcaydes, e las alçar e quitar por Nos e en nuestro nonbre e de la dicha nuestra Horden, qualquier pleyto e omenaje, e pleytos e omenajes, e juramento que por ellos tenga fecho en qualquier manera.

Que en las dichas villas e lugares de la dicha nuestra Horden e cada una dellas podades así memo quitar e poner alcaldes, e alguasiles, e regidores, e justiçias e otros ofiçiales públicos qualesquier que al exerçiço e uso de justiçia pertenesçen, e por Nos e en nuestro nonbre ponerlos de nuevo

e darles las varas, e poder e facultad para usar e exerçer los dichos ofiçios e juredición a todos e a cada uno dellos.

E para que dellos e de cada uno dellos e de los conçejos e vesinos de cada una de las dichas villas e logares de la dicha nuestra Horden podades reçibir e reçibades por Nos e en nuestro nonbre e de la dicha nuestra Horden, el juramento, e omenaje e fidelidad e obediencia que nos son tenudos e obligados de faser commo a su verdadero maestre, así como vasallos de la dicha nuestra Horden e nuestros.

E por rason de los dichos ofiçios, segunt derecho e establecimientos e previllejos de la dicha Horden se requiere, nos ayan de faser e de prestar, e para que por vos mesmo podades exerçer e usar de la dicha juredición e justicia çevil e criminalmente, e conosçer e conoscades de quales[quier] causas çeviles e criminales entre qualesquier personas, así por simple querella commo por nueva abto, o en grado de apelación, agravio o nullidad, e definir e determinarlos por sentençia o sentençias ynterlocutorias o difinitivas, segunt e por derecho falláredes, e aquellas e cada una dellas podades llegar a efecto e devida estación, tanto quanto con fuero e con derecho devades.

E para que sobre todo lo que dicho es, e para cada una cosa e parte dello, podades faser e fagades todas las cosas, actos, requerimientos, protestaciones e deligençias e otras cosas qualesquier por escrito o por palabra, que a otros e a nuestro derecho e de la dicha nuestra Horden, así commo a maestre e señor della, çerca de lo que dicho es, e cada una cosa e parte dello pertenesca e nesçesaria sea, e Nos mesmo faríamos e podríamos faser seyendo, aunque sean tales e de tal calidad que requieran espeçial mandado e presençia personal, e todo quanto vos el dicho Ruy Días Çerón, nuestro primo, por Nos e en nuestro nonbre, çerca de lo que dicho es, e cada una cosa e parte dello e a ello conçerniente fisiéredes, dixéredes, rasonáredes, e actuáredes, e mandáredes e pronunciáredes, todo lo otorgamos e prometemos de lo tener, e guardar e cumplir, e aver por firme en todo tiempo, e quan cumplido bastante poder, Nos avemos e tenemos así commo maestre de la dicha Horden para todo lo que dicho es, e cada una cosa e parte dello, tal e tan cumplido, e ese mesmo damos a vos el dicho Ruy Días Çerón, nuestro primo, con todas sus ynçidençias, dependençias, emergençias, anexidades e conexidades.

En testimonio de lo qual otorgamos esta carta de poder ante el escrivano público e testigos de yuso escritos, *que es fecha en la nuestra villa de Llerena, a honse días del mes de disiembre, año del nasçimiento de nuestro señor Jesuchristo de mill e quatroçientos setenta e siete años*. Nos el maestre. Testigos que fueron presentes al otorgamiento desta carta e vieron aquí firmar este su nombre al dicho señor maestre, el alcalde mayor Juan de Çéspedes, el bachiller Juan Gonçales de Alanís e Johán Collado, e yo Ferrán Gonçales de la Fuente, escrivano de nuestro señor el Rey e su notario público en la su Corte e en todos los sus reynos e señoríos, fuy presente al otorgó e firmó de este su nombre, la escreví e por ende fise aquí este mío signo atal en testimonio de verdad, Ferrán Gonçales. En las espaldas de la dicha carta avía dos nombres con çiertas señales, en el uno desía "registrada" e en el otro Diego de Vera Chanceller.

#### DOCUMENTO 26

1480, mayo 11. Corral de Almaguer

*El maestre don Alonso de Cárdenas responde a diversas peticiones hechas por los vecinos de Caravaca, acerca de los agravios que les infligía su comendador.*

AHN, Uclés, carp. 82. n° 14, fol. 12v-14v.

Don Alfonso de Cárdenas, por la graçia de Dios, general maestre de la Horden de la Cavallería de Santiago, a vos el conçejo, alcaldes, regidores, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de la nuestra villa de Caravaca. Salud e graçia. Sepades que vimos una petición que por parte de vos el dicho conçejo nos fue presentada en la qual contenía çiertos capítulos dibersos, e porque algunos dellos tocan al comendador desa dicha villa, e es neçesario ser llamado para la determinación dellos, e que los mandamos dexar para su tiempo e lugar; e en los otros contenidos en la dicha petición, mandamos prover e proveýmos en la forma siguiente:

[1] En quanto al primer capítulo, que nos suplicastes e pedistes por merçed que mandamos reparar los muros desa dicha villa, por estar situada en lugar peligroso, e a esto respondemos e man-



damos e mandamos [sic] e es nuestra merçed e voluntad que los dichos muros sean adobados e reparados segúnd e como antiguamente se a acostumbrado faser.

[2] Yten, en quanto dezía que estáys en uso e costumbre que el comendador ni alcaýde no se pueda entremeter en cabsas çeviles ni criminales por nueva acçión ni demanda, salvo por vía de apelación, que asý lo quieren e mandan los establesçimientos, e uso e costumbre de esa dicha villa, segúnd de asý e segúnd que fasta aquí ha seydo guardado, e mandamos al dicho comendador e a su alcaýde que agora es o fueren, que contra el tenor e forma de aquéllos no vayan ni pasen, so pena que el dicho comendador, sy contra ello fuere, gelo demandaremos con Dios e con Horden, e al alcaýde, nos tornaremos a sus bienes e a lo que oviese.

[3] Yten, en lo que dezía que el dicho comendador de fecho a tentado de vos demandar posadas, e paja e huvas syn el diezmo que le pagáys dellas, en esto mandamos que se guarde e tenga el establesçimiento que sobre ello fabla e la ley que agora fesimos en este nuestro Capítulo general.

[4] Otrosý, que en lo que en él desides que el dicho comendador cada e quando tiene quisiones con algunos cavalleros o personas, fase asonadas a las quales dichas asonadas vos llama a apremia que vayades e vos juntéys con él a le ayudar e favoresçer en ellas, con lo qual dezís que soys agraviados, por quanto no soys obligados vos el dicho conçejo de la nuestra villa de Caravaca ni los lugares de su encomienda, de yr con el dicho comendador a otra parte alguna, salvo contra los moros en defensión de vuestros términos; en esto queremos e es nuestra merçed que vos el dicho conçejo de la nuestra villa de Caravaca e Çehegín e lugares de su encomienda, de aquí adelante non vayades ni vos juntedes con el dicho comendador a las dichas asonadas, ni a cabsa alguna que propiamente toque al dicho comendador, salvo en defensión de nuestra Horden e de nuestros términos, e contra los dichos moros, que veyendo carta o espeçial mandado nuestro, que en estas cosas queremos e mandamos que vos el dicho conçejo, e vesinos e moradores de toda la dicha encomienda, vos juntedes con el dicho comendador, e sigades su vía e fagades sus mandamientos, e no en otra manera.

[5] Otrosý, en quanto a lo que dezís que reçibís daño e agravio en las contías que vos echan para tener cavallo e armas de veynte mill maravedíes, e que segúnd que el valor de los cavallos el que la tal contía alcança ha de menestar de vender lo que tiene para comprar el dicho cavallo e no más, en manera que comprándolo no le queda fasienda ni qué comer, que nos pedíades por merçed mandásemos que la dicha contía fuese acreçentada en manera que lo tal se pudiese sufrir. En esto queremos e es nuestra merçed e voluntad que las dichas contías de aquí adelante sean de treinta mill maravedíes arriba, moderando e tasando la tal fasienda en ésta e justamente, que de la dicha contía tengades los dichos cavallos e armas segúnd e como la ley de la hordenança de nuestra Horden lo manda, sacando la casa, e cama e ropa de vestir continua, que en total no se apreçie.

[6] Otrosý, a lo que dezís que en esa dicha villa, en los nonbramientos de la justiçia, e regidores e ofiçiales della, no se guarda lo que la ley capitular en esto dispone e por ello a avido grandes defetos, nombrando para los dichos ofiçios personas ynsuficientes e que no saben regir ni administrar los dichos ofiçios, en lo qual viene daño a esa dicha villa, e sy a ello se diese lugar avrían ynconvenientes e daños, e que nos pedían lo mandásemos remediar como la nuestra merçed fuese, e porque es cosa justa que las personas que los ofiçios de justiçia e regimientos oviesen de tener, sean personas ábiles e suficientes e tales que guarden el serviçio de Dios, nuestro señor, e nuestro, e el bien desa dicha villa, queremos e mandamos açerca desto, segúnd del dicho establesçimiento del Ynfante don Enrique, que sobre ello fabla, e contra el tnenor e forma de aquello no vayades ni paseades agora ni de aquí adelante.

Lo qual todo que dicho es e cada cosa dello, mandamos e es nuestra merçed e voluntad que se guarde, e tenga e cumpla, e que ninguna ni alguna persona contra ello ni contra parte dello vayan ni pasen en tiempo alguno ni por alguna manera, so pena que sy freyle fuese gelo demandaremos con Dios e con Horden, e al seglar al cuerpo e a lo que oviese, nos tornaremos por ello, e más que peche a vos el dicho conçejo todos los daños que vos recresçieren, de lo qual mandamos dar esta nuestra carta, firmada de nuestro nombre e sellada con nuestro sello. *Dada en la nuestra villa del Corral de Almaguer, a honse días del mes de mayo, año del nasçimiento de nuestro Salvador Jesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta años.* Nos el maestre. Yo Ramiro Gonçález de Guadalcanal, secretario del maestre, mi señor, la fise escrevir por su mandado. Petrus de Horozco. Joannes Bachalarius.

*El maestre don Alonso de Cárdenas ordena a los visitadores y demás justicias de la Provincia de Castilla que no procesen ni incomoden a aquellos vecinos de Caravaca y Cehegín que, habiendo cometido diversos delitos antes de su acceso al maestrazgo, estaban perdonados por sus enemigos o tenían privilegios de haber servido en castillos frontereros.*

AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 109-111.

Don Alonso de Cárdenas, por la gracia de Dios, general maestre de la Horden de la Cavallería de Santiago, a vos Fernando de Pineda, cavallero de nuestra Horden, e a vos Juan Martines, nuestro freyre, nuestros vysytadores e reformadores en el Reyno de Murçia, e a los otros alcaldes mayores e a otras justicias de la nuestra Provincia de Castilla, e de las nuestras villas de Caravaca e Cehegín, que agora son o serán de aquí adelante. Salud e gracia. Sepades que por parte de los conçejos de las dichas villas nos fue fecha relación disiendo que al tienpo que vos los dichos visitadores fuestes a vysitar las dichas nuestras villas, diestes ciertos mandamientos para prender algunas personas que en tienpos pasados han cometido delitos e conteçidos en algunas muertes de ombres, los quales biven e están en las dichas villas, ansý porque algunos dellos son perdonados de sus enemigos y otros con previllejos de serviçio en castillos frontereros, en tal manera que biven en toda pas e sosiego: E otros[í] dis que mandaste desterrar e tomar sus bienes, de los qual dis que a avido entrellos escándalos, creyendo las tales personas que secretamente los que tienen por contrarios dan causa a lo tal; que Nos suplicavan mandásemos lo tal no se fysiese, pues y no avía parte que quexase.

E Nos queriendo remediar e evitar semejantes escándalos, dimos ende esta nuestra carta para vos los dichos nuestros visitadores e para todas las otras nuestras justicias, por lo qual vos mandamos revoquedes e anuledes los mandamientos que sobre esta cabsa avés dado, e de aquí adelante no entendáys con las tales personas nin contra alguna dellas, salvo sy no fuere a petición de parte que querella, porque ynumana cosa sería a quien pidiese justicia denegar gela, pero de vuestro ofisio nin comprometer ni en otra qualquier manera non conoscáys ni vos entremetáys a conocer de las tales causas, e sy bienes algunos les tenéys tomados, por ésta gelos desenbargamos e mandamos gelos sean restituydos e entregados libremente syn costa a cuyos son, lo qual queremos e es nuestra merçed e voluntad que sea guardado a las tales personas que los dichos delitos e cosas cometieron antes que fuésemos reçibido a nuestra dignydad maestral, e sy contra algunas personas avéys comenzado a proçeder a petición de parte e no lo determinastes en tienpo de la dicha vysitación de las dichas villas, cometedlos a los alcaldes para que los tomen en el punto e estado en que están, e los libren e determinen como fuere derecho, ca no es rasón que las partes anden tras vosotros gastándose fuera de sus casas; e los unos ni los otros no fagades otra cosa, so pena de la nuestra merçed e de privación de los ofiçios e de diés mill maravedís para la nuestra Cámara, por quien fincase de lo así faser e conplir. *Dada en la nuestra villa de la Fuente el Maestre, a veynte e çinco días del mes de novyembre año del nascimiento de nuestro Salvador Jesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta años.* Nos el Maestre. Yo Bartolomé Beserra, secretario del maestre, mi señor, la fise escrevir por su mandado.

DOCUMENTO 28

1481, febrero 26. Mérida

*El maestre don Alonso de Cárdenas ordena a sus visitadores que no cancelen los censos de los vecinos de Lorca en heredades de la Orden por no tener títulos, pues muchos las habían traspasado o heredado. Los titulares deberían acudir ante el Capitulo general a confirmarlos.*

AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 140-141.

Don Alfonso de Cárdenas, por la gracia de Dios, general maestre de la Horden de la Cavallería de Santiago, a vos Fernando de Pineda, cavallero de nuestra Horden, e Juan Martines, cura de nuestra villa de Villanueva de los Infantes, nuestros vysytadores e reformadores del Reyno de Murçia. Salud e gracia. Sepades que por parte del conçejo e universydad de la noble çibdad de Lorca nos es fecha relación disiendo que la nuestra encomienda de Aledo tiene en la dicha çibdad muchos çensos e tributos, asý en casas como en huertas e otros heredamientos, e las personas que

las han poseído e agora tienen han pagado los maravedíes por que estavan açensuadas a los comendadores que han seydo [e] al presente es de la encomienda de Aledo; e que agora vosotros, yendo continuando vuestra visytación en la dicha çibdad, mandávades que ninguno usase ni gosase de las tales posesiones por no tener justos e verdaderos títulos y otras causas que a ello os movían, de lo qual se quexan reçiben agravio, tenendo e poseyendo los heredamientos unos por herencia, otros por compra que dellos fisieron, y mas pagado su tributo como heran obligados e antiguamente se acostumbró, y agora avergelos de remover e quitar que serýa escandaloso e causa de quedar perdidas muchas personas que lo poseen; e nos suplicavan lo mandásemos remediar como la nuestra merçed fuese.

E Nos, visto su pedimiento e por esto ser cosa de tal calidad que requiriese ser visto en Capítulo general, por la presente vos mandamos que sobreseáys en proçeder contra las personas que tienen los heredamientos, e no les remováys ni quitedes de su posysión, fasta tanto que mandemos ver sus títulos e derechos, e proveamos como fuere justo, e sobre ello veáys otro mandamiento en contrario deste. E mandamos a los dichos poseedores de los dichos heredamientos que, con los títulos que tienen por virtud de que los poseen, vengán, e parezcan e los presenten en el Capítulo general que, mediante nuestro Señor, tenemos acordado çelebrar en la nuestra villa de Llerena, para el día de San Juan de junio prymero qua viene deste año, e, sy se difiryese, para el primer Capítulo que por Nos y nuestra Horden se çelebrare, porque aquéllos, vistos e examinados segund se y requiere, proveamos çertificándoles, que sy non vinieren a los mostrar mandaremos çerca dello lo que sea derecho, syn los más çitar ni llamar, e no fagades ende al. *Dada en nuestra çibdad de Mérida, a veynte e seys días de febrero, año del Señor de mill y quatrocientos e ochenta y un años.* Nos el maestre. Yo Juan Collado, secretario del maestre, mi señor, la fis escrevir por su mandado.

Fecho e sacado fue este traslado de la dicha carta original en la muy noble çibdad de Murçia, catorse días del mes de março, año susodicho. Testigos que lo vieron çonçertar este traslado con la dicha carta original, Alfonso Bravo e Pero Ruys, vesinos de Cehegyn, e Pedro de Almaguer, vesino del Tovoso.

#### DOCUMENTO 29

1481, marzo 11. Mérida

*El maestre don Alonso de Cárdenas hace donación al monasterio de monjas de Santa Clara de Murcia de 342 mrs. de un censo en la huerta de la ciudad.*

AHN, OO.MM., Lib. 1.065c, fol. 188-189.

Don Alfonso de Cárdenas, por la graçia de Dios, general maestre de la Horden de la Cavallería de Santiago, por faser bien e merçed a vos el abadesa e monjas del monesterio de Santa Clara de la noble çibdad de Murçia, por la presente vos fasemos merçed de tresientos y quarenta e dos maravedíes que Nos e la dicha nuestra Horden avemos y tenemos en un heredamiento del dicho monesterio, qu'es en la huerta de la dicha çibdad de Murçia, para que los ayades e levedes, e vos non sean demandados agora nin de aquí adelante, en quanto nuestra merçed e voluntad fuere, e mandamos a nuestros reçebtores, arrendadores e recabadores mayores, que agora son o serán de aquí adelante, de la nuestra Provinçia de Castilla, o a la persona o personas que thenemos fecha merçed o fisiéremos de aquí adelante, de las rentas que Nos e la dicha nuestra Horden avemos e tenemos en la dicha çibdad de Murçia, que vos non pidan, ni demanden ni lieven los dichos tresientos e quarenta y dos maravedíes de que vos fasemos merçed, y soys obligados de dar y pagar a Nos e a ella agora nin de aquí adelante en tiempo alguno, quanto nuestra merçed e voluntad fuere, segúnd dicho es, e con el traslado desta nuestra carta signado de escrivano público, les mandamos que vos lo reçiban en quenta, e los unos nin los otros non fagades ende al por manera alguna, so pena de la nuestra merçed. *Dada en la nuestra cibdad de Mérida, ha honse días del mes de março, año del Señor de mill y quatrocientos y ochenta y un años.* Nos el maestre. Yo Juan Collado, secretario del maestre, mi señor, la fis escrevir por su mandado.

#### DOCUMENTO 30

1481, julio 29. Llerena

*El maestre don Alonso de Cárdenas ordena a los visitadores del Reino de Murcia no se demoren en Caravaca más de quatro días.*

AHN, Uclés, carp. 82, nº 14, fol. 14v-15r.

Don Alonso de Cárdenas, por la graçia de Dios, general maestre de la Horden de la Cava-llería de Santiago, a vos los nuestros visitadores que fueren de aquí adelante a visitar las villas e lugares que Nos en nuestra Horden avemos e tenemos en el Reyno de Murçia. Salud e graçia. Sepades que por parte de nuestras villas de Caravaca, e Çefegín e Caravaca [sic], nos fue fecha relaçión di-ziendo que al tiempo que los visitadores pasados yban a visitar las dichas villas, se estaban en ellas diez e quinze días oyendo e librando pleytos çeviles allende de su visitaçión, asý de los vesinos como de otros, que traýan pendientes de otras villas e lugares, e quanto allí estavan comían a costa de las dichas villas, no seyendo su estada a Nos nesçesaria, aviendo acabada la visitaçión, de que resçebían e han reçibido muchas fatigas e costas, suplicándonos para lo venidero los mandásemos proveer e remediar, como la nuestra merçed fuese.

E Nos, visto su pedimiento ser justo, vos mandamos por la presente que quando acaesçiere que ovíredes de yr a visitar las dichas villas, no estéys en ninguna dellas más de quatro días fasiendo e continuando vuestra carta con visitaçión, e para esto vos den el dicho pueblo el mantenimiento que fuere nombrado e señalado en vuestro poder, e sy más quisiéredes estar, sea a vuestras costas propias e despenas, e mandamos a los conçejos de las dichas villas que [no] vos manden proveymiento ni mantenimiento si no fuere por vuestro dinero, e a vosotros mandamos en virtud de obediencia que les non contringáys ni apremiéys a faser otra cosa. *Dada en la nuestra villa de Llerena, a veynte e nueve días del mes de julio, año del nascimiento de nuestro Salvador Jesuchristo de mill e quatroçientos e ochenta e un años.* Nos el Maestre. Yo Juan Collado, cavallero de la dicha Horden de Santiago, secretario del maestre, mi señor, la fise escrevir por su mandado. Johannes Bachalarius.

DOCUMENTO 31

1495, julio 12. Burgos

*El licenciado Pedro de Horozco, comendador de Villahermosa, ante los requerimientos hechos por los visitadores del año anterior, se presenta al Consejo de la Orden para que se decida el asunto de los diezmos de tierras nuevamente roturadas que él llevaba y según derecho, correspondía percibir a la Mesa Maestral.*

AHN, OO.MM., Lib. 1.068c, fol. 202-203.

*En la çibdad de Burgos, dose días del mes de jullio, año del nascimiento de nuestro Señor Jesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e cinco años,* ante los señores del Consejo de la Orden de Santiago, en presençia de mí, Gonçalo de la Parra, escrivano de Cámara del Rey e de la Reyna, nuestros señores, e ofiçial e notario en el muy alto Consejo de la Orden, dixo el señor liçençiado Pedro de Horosco, comendador de Villahermosa, que en el dicho Consejo estava, e dixo que, por quanto a su notiçia hera venydo que los visytadores de la Provinçia de Castilla de este dicho presente año avýan mandado que se presentase dentro de çierto tiempo ante el Rey e Reyna, nuestros señores, e ante los del dicho su Consejo de la dicha Orden a dar razón cómmo llevaba çiertos diezmos que estaban fuera de la redonda que tiene la dicha su encomienda, so çierto aperçibimiento.

Por ende, dixo que se presentava y presentó el dicho señor liçençiado ante Sus Altezas en el dicho su Consejo por cumplir el dicho mandamiento de los dichos sus visytadores, aunque aquel era agraviado, porque el poseedor no es obligado a dar razón porqué poseya, e que estava presto a estar a derecho con la mesa maestral, o con el fiscal o con otra qualquier persona que le quisiera demandar los dichos diezmos, e que entonçes alegará de su derecho e dará rasón de todo lo que fuere obligado. E los señores del dicho Consejo lo ovieron por presentado e mandaron que no se hisiese ynovaçión hasta tanto que el dicho liçençiado dixo que lo pedya e pidió por testimonio, e los dichos señores gelo mandaron dar, el qual yo le di en la forma susodicha. Fecho el día, e mes e año susodicho. Testigos que fueron presentes Diego de Tamayo, y Lope de Pyña y Juan de Buytrago escrivano, e yo el dicho notario a todo lo que dicho es, en uno con los dichos testigos, presente fuy, a pedimiento del dicho

señor liçençado e por mandamiento de los señores del dicho Consejo esta escritura escrevý y por ende fiz aquí este mío signo, Gonçalo de la Parra.

DOCUMENTO 32

1498, enero 5. Capítulo de Alcalá de Henares

*Los Reyes Católicos dan poder a Rodrigo Dávalos, comendador de Montealegre, y a Pedro de Morales, cura de Valdaracete, como visitadores de la Orden en el Reino de Murcia y Valle del Segura durante ese año.*

AHN, OO.MM., Lib. 1.069c, fol. 1-9.

Don Fernando y doña Ysabel, por la graçia de Dios, Rey e Reyna de Castilla, de León, de Aragón, de Seçilia, de Granada, de Toledo, de Valençia, de Gallisya, de Mallorcas, de Sevilla, de Çerdeña, de Córdoba, de Córçega, de Murçia, de Jahén, de los Algarbes, de Algesira, de Gibraltar e de las Yslas de Canaria, Conde e Condesa de Barçelona, Señores de Viscaya e de Molina, Duques de Atenas e de Neopatria, Condes de Rosellón e de Çerdaña, Marqueses de Oristán e de Goçiano, Administradores perpetuos de la Horden de la Cavallería de Santiago por abtoridad apostólica.

A vos, don Fernando de Santoyo, Prior del Convento de la Villa de Uclés, e a vos, don Pedro Manrique, Comendador mayor de Castilla, e a todos los otros comendadores, cavalleros, freyles de todas las encomiendas, villas e logares que la Horden tiene en el Reyno de Murçia, con las Sierras de Segura e a todos los alcaides de los castillos, casas fuertes y llanas que están aytas e asentadas en el dicho Reyno de Murçia con las Syerras de Segura, e su valle e encomienda, e a todas e qualesquier personas que tienen de Nos e de la dicha Horden casas e heredades e rentas y derechos por vida o a çierto tienpo, o en otra qualquier manera, en las villas, logares e tierras de suso declaradas, e a todos los conçejos, alcaides, regidores, cavalleros escuderos, ofiçiales y omes buenos de las dichas villas e logares, e a cada uno e qualquier de vos a quyen esta nuestra carta fuere mostrada o el traslado della sygnado de escrivano público. Salud y graçia.

Sepades que en el Capítulo General que por nuestro mandado que se fizo e çelebró en la villa de Alcalá de Henares este presente año de la fecha de esta nuestra carta, para el bien de la dicha Horden e de los religiosos, cavalleros e personas della, e para governar e bien regir sus pueblos e vasallos en toda justiçia e pas e concordia, e que no sean maltratados mas antes relevados de todos trabajos, con consejo e otorgamiento de los priores, comendadores mayores e trezes, e de los otros comendadores, cavalleros e trezes de la dicha Horden, estando en el dicho capítulo, diputamos e elegimos visitadores en ella para que la visyten e reformen segund Dios e Horden e buena conçiencia, e entre los visitadores que fueron elegidos e nombrados por Nos con acuerdo del dicho Capítulo, acordamos de elegir e nombrar e elegimos e nombramos para las villas e logares e cosas de suso declaradas, a Rodrigo Dávalos, comendador de Montealegre, e a Pedro de Morales, cura de Valdrazete, los quales entendemos que son personas ábiles e pertenesçientes para fazer la dicha visitación e reformación, e que segund Dios e Horden e buena conçiencia, visitarán e reformarán e corregirán las cosas que reformaçión e correçión requieran, segund la Regla y Estableçimientos de la dicha Horden, pospuesto todo amor e afeçión, daño o provecho suyo e de otras personas, guardado el serviçio de Dios e del Bienaventurado Apóstol Santiago e nuestro, e todo el bien e provecho de la dicha Horden, a los que les dimos e damos todo nuestro poder conplido para que visiten las personas de vos los susodichos e de cada uno de vos, e sepan cómo abéys e administráys los bienes de la Horden e puedan en ello castigar e corregir e reformar todo aquello que vieren ser digno de castigo, correçión e reformaçión.

E para que puedan visytar e reformar, corregir e castigar las personas de qualesquier freiles que biven e moran en los logares e tierras desta dicha visitación, en todo aquello que segund Dios e Orden sea neçesario, o lo remitan a Vos el dicho Prior para que lo castiguéys e reforméys e condenéys, e para que a todos los dichos cavalleros e freyles puedan corregir e castigar e emendar e penitencyas ynjujir [sic], pero que sy el caso fuere arduo e tal que segund la calidad d'él se requiera consultar con Nos e aver nuestro mandamiento e consejo de la dicha Horden, que en tal caso lo traygan a corregir e emendar al Capítulo General que adelante se hiziere, o lo remitan a Nos para que sy el dicho Capítulo se dilatara de çelebrar, lo mandemos remediar e proveer porque el pecado no quede ympunido.

E para que vean e visiten las casas e castillos e fortalezas de la dicha Horden, que son ynclusos en esta dicha visitacion, e requieran los dichos libros de los dichos nuestros visitadores pasados, e la relación dellos que por nuestro mandado se sacó, e los proveymientos que en la margen della van escriptos, señalados de Miguel Peres de Almazán, nuestro secretario, e las cosas que estovyeren mal reparadas e todo lo al que fallaren no ser conplido, de lo que por los dichos nuestros visitadores fue mandado e dispuesto, lo hagan luego conplir y executar antes que partan de los logares donde fue mandado, e lo que a ellos bien visto fuere que se deve remediar e reparar de nuevo en las dichas casas, castillos e fortalezas y heredades, que lo hagan emendar, librar e reparar de los bienes e rentas e debdas de aquellos a cuyo cargo fue y se es, quier sea, a cargo de los maestros pasados o de qualquier dellos, el tal reparo o reparos o lavores, o quier sea, a cargo de los comendadores o freyles que tovierén o tyenen las dichas casas y heredades e lo non repararon ni conplieron commo les fue mandado o commo son obligados de lo faser e reparar, e fagan faser e tasar a maestros lo que costarán faser los dichos reparos, e tomen de los bienes e rentas e debdas de aquellos [que] son obligados a ello, las contías de maravedís que fueren menester para lo reparar, lo depositen en personas llanas e abonadas de cada pueblo donde se oviere de hazer el tal reparo e les den cargo de lo hazer e reparar, e que los mismos visitadores lo vean reparar e labrar e no partan de los logares donde el tal reparo e lavor se hiziere, o a lo rmenos de los logares comarcanos donde visitaren fasta que por vista de ojos lo vean e dexe[n] reparado, pero sy el reparo fuere tal que no se pueda acabar en breve tienpo, manden e encarguen a las dichas buenas personas llanas e abonadas en quyen ovieren depositado los maravedís en que fueren tasados los dichos reparos que los gasten e distribuyan en las tales favores e reparos en çierto tienpo que para ello les asygnen, en que buenamente se puede acabar de reparar e dar dello cuenta e razón a quien Nos les mandaremos, e que de todo de lo que asý fisieren e mandaren e encargaren, los dichos visytadores pongan relación conplida en los libros de su visytación, e que los días que se detovieren en ello estén a costa de los comendadores e conçejos o personas a cuyo cargo fuese lo susodicho, e sy fuere menestar e vieren que cunple faser de nuevo algunas cosas e obras e reparos en las dichas casas e fortalezas y heredades, vean lo que fuere a cargo de los comendadores e freyres e les manden, en virtud de obydiençia, que los reparen e fagan reparar en el tienpo que entiendieren que se puede faser, consideradas las rentas de la casa e la calidad e cantidad de lo que se oviere de reparar, e de lo que a Nos pertenesçiere de faser, requieran al nuestro contador de la dicha Horden, que envíe con ellos persona para que lo vea tasar e moderar, e que de las rentas de la Mesa Maestral lo hará faser e reparar, al qual nuestro dicho contador mandamos que dé e libre para ello los maravedís que fueren menester, e se depositen en poder de personas llanas e abonadas que tengan cargo de hazer las dichas obras e reparos.

E otrosý, para que vean e visyten las casas y heredades que están dadas en la dicha Horden a algunas personas por vida o a çierto tienpo, cómo estan reparadas e las manden e fagan reparar segund lo sufren las rentas dellas, en manera que no vengán en caymiento, e que demanden a las tales personas que las tyenen recabdos firmes e conoçimiento cómo las tyenen por Nos e por la dicha Horden, e que las dexarán cada e quando por ella les fuere mandado, e que no alegarán en ello posesyón ni prescriçión, los quales contratos sean válidos con juramento.

E para que tomen cuenta de lo que rinden las encomiendas e vicarías e benefiçios e capellanías e todas las dichas casas de la Horden e para que demanden en todas las dichas casas susodichas de la Horden e encomiendas della la entrega dellas, que vean sy están en pie e demanden la mejoría que los comendadores han fecho en ellas, e vean qué ganados e bienes tyenen las dichas casas; e sepan sy los cavalleros e freyles tyenen los cavallos y armas que deven tener, con que Nos han de servir por sus encomiendas e casas, e a los que las non tovierén gelas hagan conprar e tener a tienpo çierto en virtud de obidiencia, porque estén aperçebidos para quando por Nos fueren llamados.

E para que vean los clérigos curas de la dicha Horden qué títulos tienen de sus benefiçios, o sy están en presentación nuestra o de los maestros pasados, e los que las tovyeren syn presentación les manden que no se entremetan más a usar de los dichos benefiçios, e mandar a los pueblos que no usen con ellos, e que entretanto los dichos pueblos pongan clérigos que los sirvan e nos envíen relación dello para que Nos mandemos sobre ello proveer; e para que sy algunos clérigos tovierén algunos benefiçios con letras apostólicas los expelan dellos en aquellos logares que al maestre pertenesçe la presentación, açebto en los que Vos, el dicho prior, estáys en costunbre de presentar e probeer.

E para que sy algund comendador fuere fallado remiso dilapidador le puedan ynterdesir e suspender las rentas de la encomienda o portadgo o vicaría o casa que de la Horden toviere, e para que puedan tomar e diputar çiertos bienes de las encomiendas o rentas do reparo ovieren menester, sy los tales que las toviere fueren nìgìgentes e remisos en las reparar, e puedan poner una parte de las dichas rentas en mano de una buena persona que sea rico e abonado para que en çierto tienpo los gaste en reparo de la tal fortaleza o casa, e de lo que asý gastare dé cuenta a Nos o a quien Nos mandaremos.

E para que vean los hermitorios e monesterios que son fechos e fundados en la dicha Horden syn liçençia della, e los tyren a los que los tovyeren, e nos fagan dello relaçión para que Nos proveamos en ello commo sea en serviçio de Dios e del bienaventurado Apóstol Santiago e nuestro, e bien e pro de la dicha Horden; e sy fueron fechos e fundados con liçençia de la Horden, que tomen recabdo e conosimiento commo los tyenen por Nos e por la dicha Horden; e los dexarán libres e desenbargados cada e quando les fuere mandado, e que no alegarán en ello posesyón ni prescriçión ni ynpetrarán bulas apostólicas sobre ello, ni usarán dellas sy las tienen ganadas en perjuizio de la dicha Horden.

E para que visiten las herrnitas e yglesias e clérigos dellas, espeçyalmente vean e visyten a Santa María de la Peña, çerca de Orçera e la hagan reparar en lo que reparo oviere menester, según lo çufre la renta della, de lo que asý mandaren reparar lo escrivan en el libro de su visytaçión.

E otrosý, para que vean sy los vasallos de la dicha Horden tienen los cavallos e las arnas que son obligados a tener, e trayan copia de los que asý en cada logar, la qual mandamos a los alcaldes de las dichas villas que gela den çierta.

E para que puedan entrar a tomar e entren e tomen qualesquier bienes e heredamientos e rentas que Nos tenemos dado o diéremos [a] algunas personas por vida o a çierto tienpo. E para que vean las heredades e casas que en la dicha Horden están dadas a çenso o tributo, e las que no fallaren confirmadas en Capítulo General, sy son fechos los tales çensos en daño de la dicha Horden, los puedan anular e revocar, tomar la posesyón dellos, e sy fueren fechos en pro e utilidad de la dicha Horden, los puedan aprobar e confirmar, considerando la calidad de los tales çensos, e de los gastos e reparos que en ellos están fechos.

E para que puedan librar e determinar e libren e determinen qualesquier debate o debates que ayan entre cavallero e pueblo, e entre pueblo e pueblo, e entre cavallero e cavallero, e non en otra manera, e para que puedan corregir e castigar e reformar e emendar, e visytando mandar durante el tienpo de la visytaçión todas las cosas e cada una dellas que buenos e leales procuradores, visitadores, e reformadores e executores de las dichas visytaçiones pasadas deven faser e les pertenesca segund Dios e conçeñcia e Horden, e segund está dispuesto por la Regla e Estableçimientos dello. Pero es nuestra merçed que los dichos visitadores no puedan otorgar çensos de nuevo ni hagan dehesas algunas, por evitar daños e males que en la dicha Horden se han seguido por ello, los quales çensos e dehesas queremos que no se puedan hazer ni dar salvo en Capítulo general. E asý mismo que no se entremetan en otras cabsas e debates, salvo en las expresadas en esta nuestra carta, con sus dependençias e mergençias e ynçidençias e anexidades e conexidades.

Porque vos mandamos a vos el dicho prior e comendador mayor e comendadores e cavalleros e freyles que biven e moran en las dichas villas e logares conprehesas en esta dicha visytaçión en virtud de obidiençia, e a vos los dichos conçejos, alcaydes, alcaldes, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos de las dichas villas e logares, e cada uno e qualquier o qualesquier de vos, so pena de la nuestra merçed e de dies mill maravedíes para la nuestra Camara, que reçibáys por visytadores e reformadores e correctores e executores de las dichas visytaçiones pasadas a los dichos comendador Rodrigo Dávalos e a Pedro de Morales, cura de Valdracet, e les estades obidientes en quanto toca a la dicha visytaçión e reformnaçión que ellos hizieren, segund Dios e Horden, en todo lo que dicho es, e en todo lo al que está declarado e dispuesto en la Regla y Estableçimientos de la dicha Horden, e cunplades sus mandamientos e va[ya]des a sus llamamientos e non paséys contra sus defendimientos, asý commo sy Nos mismo los mandásemos e fisiésemos e defendiésemos, e les recudades e fagades recodir con los derechos que an de aver en esta manera: de las cartas de enplazamiento doze maravedíes, e de los mandamientos por palabra seys maravedíes, e de las sentençias que diesen veynte e quatro maravedíes, e non más; e mandamos a vos los dichos comendadores, cavalleros e freyles, conçejos e ofiçiales e omes buenos de las dichas villas e logares e casas de visitar, que les dedes e fagades dar posadas, segund que a ellos pertenesçe, e todas cosas que ovieren menester para su mante-

nimiento, es a saber: el dicho cavallero con dos escuderos e dos ombres de pie e dos moços e sus bestias e una azémila, e el dicho freyle para él e para un escudero e un ombre de pie e un moço e sus bestias e una azémila; en viandas guisadas e non en dineros, e más que les dedes para la partida en dineros, el comendador de Segura trezientos maravedíes, e de la encomienda de una lanza o dos, sesenta maravedíes, e de la encomienda de tres lanzas fasta çinco, çient maravedíes, e de la encomienda de çinco fasta seys o syete, çiento e çinquenta maravedíes, e de la encomienda de syete fasta diés, dosyentos maravedíes, pero que vos los dichos pueblos non les dedes maravedíes algunos, e eso mismo las hermitas, salvo que las que renta tovieren les den solamente una yantar o çena, e que los días que fueren menester de estar en vuestro convento, encomiendas, logares e casas les dedes las dichas cosas neçesarias, pero sy ovieren de estar por debate que sea entre comendador e pueblo, sy el pueblo fuera de çient veçinos o dende ayuso, que el comendador e el pueblo les den las cosas neçesarias e para la costa de por medio, e sy fuere de çiento çinquenta e dende arriba, que pague el pueblo las dos partes e el comendador la una, e sy fuere de entre pueblo e pueblo, cada uno pague su parte, segúnd el pueblo fuere por justa tasaçión.

E mandamos que sy alguno de los dichos visitadores fuere ynpedido de enfermedad, que el otro pueda proseguir, continuar, mediar, feneçer e acabar la dicha visytaçión, para lo qual damos a dos e al uno delllos, ofreçiéndose el dicho ynpedimiento, damos, commo dicho es, el dicho nuestro poder conplido, con todas sus ynçidençias, dependençias e mergençias, anexidades e conexidades.

E otrosý, mandamos a los dichos nuestros visytadores que sy algunos pleytos o negoçios que ant'ellos se començaren, de entre pueblo e pueblo, fueren de tal calidad que brevemente non los puedan determinar en los logares donde visytaren, aquellos tales pleytos remitan al nuestro Gobernador de la dicha Provinçia, o a su logarteniente para que ellos o qualquier delllos los libren e determinen, porque los dichos nuestros visitadores non se ympidan en el cargo de su visytaçión ni los pueblos sean fatigados con costas. E mandamos al dicho nuestro Gobernador e a su logarteniente e a cada uno o qualquier delllos, que reçiba las dichas remisiones que los dichos nuestros visytadores les hizieren de entre pueblo e pueblo, e las continúen e prosigan, e oýdas e llamadas las partes, commo de derecho se requiere, lo libren e determinen commo fallaren por justiçia por su sentencia o sentençyas ynterlocutorias o definitivas, las quales y los mandamientos que ende dieren puedan llevar e lleven a devido aserto y execuçión tanto con fuero e con derecho deva, para lo qual con todas sus ynçidençias e dependençias e mergençias, anexidades e conexidades, les damos poder conplido a los unos en los otros.

Non fagades ende al por alguna manera, syendo çiertos vos los dichos prior, comendador mayor e trezes, comendadores, cavalleros e freyles, que os lo demandaremos con Dios e con Horden, e a vos los dichos conçejos, alcaydes, alcaldes, cavalleros, escuderos, ofiçiales e omes buenos e otras personas singulares, pagaréys en pena los dichos dies mill maravedíes para la nuestra Cámara.

*Dada en el Capítulo General que se çelebró en la villa de Alcalá de Henares, a çinco días del mes de enero, año del Nascimiento de Nuestro Señor Iesuchristo de mill e quatroçientos e noventa e ocho años. Yo el Rey. Yo la Reyna. Yo Miguel Peres de Almagán, Secretario del Rey e de la Reyna, nuestros señores, la fis escribir por su mandado, Avedillo Chançeller, registrada, Ochoa de Ysasaga, prior de Sant Marcos, comendador mayor, el comendador mayor de Montalván e treze, Puertocarrero treze, don Gonçalo Chacón, don Pedro treze, el adelantado Juan Chacón, don Alonso Telles treze, Juan Cabrero emienda, Pedro de Lodueña emienda, Alonso d'Esquivel emienda.*

#### DOCUMENTO 33

1515, febrero 1. Uclés

*Los comuneros de los lugares del común de Uclés eligen a Alonso Martínez Fronce y a Hernán García como sus procuradores, concediéndoles amplios poderes.*

AHN, OO.MM., Lib. 1.079c, fol. 914-923.

Sepan quantos esta carta de poder e procuraçión vieren cómo Nos los comuneros de los lugares del común de Uclés, estando ayuntados en la villa de Uclés e nuestro común, según que lo avemos de uso e de costumbre de nos ayuntar, y estando nombradamente, por Tarancón Christóbal de la Torre, e por la Fuente Pero García, e por El Azebrón Estevan Domingo, e por Torruvia Diego Hernández, e por Moraleja Pero Matheo, e por Almendros Juan de Mendoza, e por Sahelizes Alonso



Garçía Çafretero, e por Villarrubio Miguel Castellanos, e por Tribaldos Gonçalo de Quintanar, todos comuneros del dicho común, no revocando los otros nuestros procuradores que fasta el día de oy tenemos fechos, mas antes ratificándolos y aviéndolos por fyrmes e valederos, a ellos y a todo lo que por ellos fuere fecho derecho, otorgamos e conosco que fazemos y hordenamos y estableçemos por nuestros çiertos, sufiçientes, abundantes, generales e legítimos procuradores, segúnd que en la mejor forma e manera que podemos e de derecho devemos, a Alonso Martines Fronçe, nuestro sexmero e vezino de Tarancón, e a Hernán Garçía, vezino de Roçalén, e a cada uno dellos por sy e yn *solidum*, en tal manera que la condiçión del uno no sea mayor ni menor que la del otro, mas que entramos ayan ygual condiçión y grado que donde el uno dexare el pleyto o los pleytos comenzado o comenzados, que el otro los pueda tomar e tome en su mismo lugar y estado en que el otro los dexare, e vaya para ellos cabadelante fasta los fenesçer e acabar, prosyguiendo, e acabando e fenesçiendo los dichos pleytos e demandas e contiendas.

A los quales nuestros procuradores e a cada uno dellos damos e otorgamos todo e nuestro libre e llenero cumplido e bastante poder para en todos los pleytos e demandas, cabsas e negoçios movidos e por mover, que nos el dicho común avemos e entendemos aver o mover contra qualquier o qualesquier conçejo y conçejos e Hórdenes, e persona o personas, ansý varones commo mugeres, clérigos e legos e religiosos de qualquier ley, estado o condiçión o dignidad que sean, e los sobredichos o qualquier dellos an o esperan aver o mover contra nos o contra qualquier de nos en qualquier manera o por qualquier razón que sea o ser pueda.

A los dichos nuestros procuradores e cada uno dellos yn *solidum*, damos e otorgamos todo nuestro poder cumplido, ansý en demandando como en defendiendo ante la Reyna, nuestra Señora e ante los señores del muy alto Consejo, o ante los sus oydores e alcaldes de la su Casa e Corte e Chañçillería, e para ante qualquier dellos, o para ante otro o otros alcalde o alcaldes, juez o juezes hordinarios, e legados o subdelegados aclesiásticos o seglares de qualesquier çibdades, villas o logares, o jurisdicción que sea. Que del dicho pleyto o de los pleytos ayan poder de yr e librar e conosco en qualquier manera, ansý en demandar como en defender, e razonar, e responder, e negar, e conosco añadir e menguar libello o libellos, demanda o demandas, e pleytos, contestar e protestar, requeryr, reconvenir. E para que en nuestra o nuestras ánimas puedan faser qualesquier juramento o juramentos, ansý de calumnyia como deçisoryo, e otra qualquier natura de juramento, que a la natura del pleyto o de los pleytos, demanda o demandas que acaezcan e convengan de se hazer e jurar para poner eçeçpciones e defensiones, los incumpliere e menester fueren, perjudiciales, dilatorias, perentorias, de qualquier natura que sean, e para articular e poner artículos e pusyçiones, e para responder a los que de otra parte o partes presentaren o pudieren para dar e presentar testigos e provanças que la otra parte o partes presentaren o pusieren contra nos; e para los embargar e contraddezir, ansý en derechos como en personas, en todo lo que menester fuere; e para concluyr e çerrar razones e oýr juyzios, e sentençia o sentençias, asý las que fuere dada o dadas por nos como contra nos, consentir en lo que fuere por nos, e apelar e suplicar las que fueren contra nos, e seguir la apelación e suplicación ante quien e como se devieren seguir o dar quien las siga; e para costas demandar e resçibir la tasaçión dellas, e reçeibir las de la otra parte o partes, e ver jurar e tasar las que contra nos fueren puestas. E para que puedan los dichos nuestros procuradores o qualquier dellos pedir execuçión e execuçiones de las tales sentençias que por nos fueren dadas, e requerir con las tales cartas e sentençias a los conçejos e a las otras personas contra quien fueren dadas, tomar testimonio o testimonios, e fazer todos los otros requerimientos e protestaçiones que complideros fueren.

E otrosý, para que los dichos nuestros procuradores o qualquier dellos yn *solidum* puedan demandar e resçeibir, e recabdar e aver e cobrar todos e qualesquier maravedíes, e oro, e plata, e paños, e joyas, e pan, e ganados e otras qualesquier cosas que al dicho común sean devidas por qualesquier conçejos o personas, ansý por sentençias, como por cartas o por alvaláes, como syn ellas o en otra qualquier manera; e para que puedan ellos o qualquier dellos dar carta o cartas de pago de los dichos maravedíes e otras cosas qualesquier que por nos e en nuestro nombre reçibieren o recabdaren, o de cada cosa e parte dello, las más fuertes e fyrmes que en tal caso se puedan dar e otorgar; e para que los dichos nuestros procuradores e cada uno dellos yn *solidum* puedan sustituyr un procurador o dos o más quantos menester sean, e para que puedan ellos e los dichos sus sustitutos ganar carta o cartas de la Reyna, nuestra Señora, e de otro qualquier señor o juez qualquier que a nos cumpla; e -testar, e embargar e contraddezir las que contra nos fueren ganadas o se quisieren ganar, e estar sobre ello en pleyto ante quier cómo se deviere seguir, e generalmente para hazer e dezir e razonar por nos

e en nuestro nombre, ansý en juyzio como fuera d'él, todas las otras cosas e cada una dellas que nos mesmos faríamos e diríamos e razonaríamos presentes seyendo, aunque sean de aquellas cosas de cada una dellas e tales que segúnd derecho requieran aver nuestro espeçial mandado e quan cumplido e bastante poder como nos avemos e tenemos para todo lo sobredicho e para cada cosa e parte dello otro tal e tan cumplido, y ese mismo lo damos e otorgamos a los sobredichos nuestros procuradores e a los dichos sus sostitutos e a cada uno dellos *yn solidum*, e avemos por firme, rato e grato, estable e valedero, e la carta o cartas de pago e fin e quitamiento, que dieren e otorgaren en la dicha razón, nos el dicho común los avemos por fyrm e valedero para agora e para en todo tiempo, e de no yr nin venyr contra ello ni contra parte dello, agora ni en ningún tiempo, so obligaçión de los bienes del dicho común, e relevamos a los dichos nuestros procuradores e a los dichos sostitutos e a cada uno dellos de toda carga de satisdaçión, e fiaduría e cabçión, so aquella cláusula del derecho que es dicha en latýn *judicium supra judicatum solum*, con todas sus cláusulas acostumbradas.

Y porque esto sea çierto y no venga en dubda, otorgamos esta carta de poder e procuraçión ante'l escrivano de nuestro común y testigos de yuso escriptos, que fue fecha y por nos los dicho comuneros, otorgada en la villa de Uclés, estando a ella ayuntado el dicho común, a primero día del mes de hebrero año del nascimiento de nuestro Señor Jesuchristo de mill e quinientos e quinze años. Testigos que fueron presentes, rogados e para esto llamados Pero Garçía del Azebrón, e Alonso Hernandes del Azebrón, vesinos de Tarancón, e Pedro de Madrid, vezino de la villa de Uclés, e yo Marçiales Garçía, escrivano del dicho común, que a todo lo susodicho presente fuy con los dichos testigos, y de ruego y otorgamiento del dicho común, esta carta de poder e procuraçión escreví, según que ante mí pasó, y por ende, en testimonio de verdad fize aquí este mío signo atal. Marçiales García, escrivano del común.



## INDICE DE ABREVIATURAS

AEM	<i>Anuario de Estudios Medievales</i>
AGS	Archivo General de Simancas
AHDE	<i>Anuario de Historia del Derecho Español</i>
AHN	Archivo Histórico Nacional
AM	Archivo Municipal
BIEG	<i>Boletín del Instituto de Estudios Giennenses</i>
BN	Biblioteca Nacional
BRAH	<i>Boletín de la Real Academia de la Historia</i>
CEM	<i>Cuadernos de Estudios Medievales</i>
CEMYCTH	<i>Cuadernos de Estudios Medievales y Ciencias y Técnicas Historiográficas</i>
CHCA	<i>Congreso de Historia de la Corona de Aragón</i>
CHD	<i>Cuadernos de Historia del Derecho</i>
CHE	<i>Cuadernos de Historia de España</i>
CIDHPPN	<i>Cuadernos Informativos de Derecho Histórico, Público, Procesal y de la Navegación</i>
DHEE	<i>Diccionario de Historia Eclesiástica de España</i>
EMR	Escribanía Mayor de Cuentas (AGS)
HID	<i>Historia. Instituciones. Documentos</i>
MEAH	<i>Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos</i>
MHE	<i>Memorial Histórico Español</i>
MyP	Mercedes y Privilegios (AGS)
OO.MM.	Ordenes Militares (AHN)
RAH	Biblioteca de la Real Academia de la Historia
RGS	Registro General del Sello (AGS)
RHD	<i>Revista de Historia del Derecho</i>
RUM	<i>Revista de la Universidad de Madrid</i>
TMC	Tumbo Mayor de Castilla (AHN)

## INDICE DE ILUSTRACIONES

Mapa I. La Orden de Santiago. Provincia de Castilla	21
Mapa II. Las fortificaciones santiaguistas a fines del siglo XV	33
Mapa III. Los Despoblados	51
Mapa IV. Los Hidalgos a fines del siglo XV	67
Mapa V. Aljamas hebreas y musulmanas a fines del siglo XV	73
Mapa VI. Conflictos de términos	87
Mapa VII. Distribución de cultivos	93
Mapa VIII. Aspectos ganaderos	97
Mapa IX. Caza y pesca	98
Mapa X. Industria textil	103
Mapa XI. Otras industrias	104
Mapa XII. Los intercambios	107
Mapa XIII. Implantación foral	117
Mapa XIV. Las Comunidades de villa y tierra (siglos XIII y XIV)	123
Mapa XV. Los Comunes en el siglo XIV	131
Mapa XVI. Los Partidos en el siglo XV	133
Mapa XVII. Organización eclesiástica	141
Mapa XVIII. Tasas sobre el comercio	181
Mapa XIX. Tasas sobre el tránsito ganadero	185
Mapa XX. Martiniegas y tributos similares	195

## INDICE GENERAL

Prólogo	9
Introducción	13
Fuentes	15
 Primera Parte. Los hechos políticos y militares	
Capítulo Primero. Aspectos políticos	19
Los maestros del siglo XIII	20
Los maestros del siglo XIV	22
Los maestros del siglo XV	25
Los últimos maestros	27
La composición de la hueste santiaguista	30
Las fortificaciones	32
Las armas de fuego	35
Notas	37
 Parte Segunda. Bases socio-económicas	
Capítulo Segundo. Aspectos demográficos	41
La Población	41
La Despoblación	50
Notas	55
 Capítulo Tercero. Aspectos sociales	59
Nobleza castellana y caballeros santiaguistas	59
La población cristiana	64
1º) Los exentos	65
a) Hidalgos locales	65
b) Caballeros	66
c) Otros exentos	68
2º) Los pecheros	68
3º) Los marginados	71
Minorías confesionales	71
1º) Los judíos	71
2º) Los musulmanes	72
Conflictos y agravios	74
La resistencia a la conversión	75
Conclusión	77
Notas	79

Capítulo Cuarto. Aspectos económicos	85
Actividades primarias	85
1º) La agricultura	85
a) Ocupación del suelo	85
b) Distribución de cultivos	91
2º) Ganadería, bosque, caza y pesca	99
Actividades secundarias	100
1º) Elaboración de bienes de consumo	100
a) Industria textil	100
b) Ferrerías	101
c) Curtidos	101
d) Cantarería	101
c) Otras labores	102
2º) Actividades extractivas	102
Actividades terciarias	105
1º) Los mercaderes	105
2º) Mercados y ferias	105
3º) Portazgos y alcabalas	106
Notas	109
Capítulo Quinto. Las Instituciones	115
A) Organización concejil y territorial	115
a) Implantación foral	115
b) La organización de territorio: concejos y comunes	118
1º) Los concejos	118
a) Primera época	119
b) Segunda época	124
c) El concejo a partir de Felipe II	128
d) Conclusión: el señorío de la Orden	130
2º) Comunes, Partidos y Hermandades	132
Comunidades	132
Comunes	132
Partidos	134
Hermandades	135
B) Administración señorial	135
a) Caballeros y clérigos	135
b) Comendadores y encomiendas	138
c) Prioratos, conventos y vicarías	140
d) Gobernadores provinciales y de partido	145
e) Capítulo General	146
f) Consejo de la Orden	150
g) El Maestre, el Rey, el Papa	152
Notas	157
Capítulo Sexto. Rentas y derechos según su naturaleza jurídica	173
1) Ingresos relativos al señorío jurisdiccional	174
a) Penas y calumnias	174
b) Bienes procedentes de intestados y ganados extraviados	175
c) Presentes de oficiales concejiles	176
d) Monopolios	177

e) Rentas municipales	179
f) Tasas sobre la producción y el comercio	180
g) Tasas sobre el tránsito ganadero	184
h) Diezmos y primicias	187
2) Ingresos procedentes del señorío territorial	192
a) Contraprestaciones por la entrega de tierras en prestimonio	193
b) Contraprestaciones por la entrega de tierras por juro de heredad	193
1º) Prestaciones económicas	193
2º) Prestaciones personales	199
c) Rentas territoriales	202
3) Ingresos procedentes de las minorías confesionales	203
4) Rentas reservadas por la Corona	206
5) Conclusiones	207
Notas	211
 Capítulo Séptimo. Descripciones de las encomiendas	227
A) Provincia de Cuenca	227
B) Provincias de Madrid y Guadalajara	233
C) Provincia de Toledo	237
D) Campo de Montiel	248
E) Provincia de Jaén	255
F) Provincia de Murcia	261
Notas	269
 Capítulo Octavo. Apéndices	285
I. Armas de fuego	285
II. Lanzas	295
III. Caballeros de cuantía	299
IV. Población	303
V. Asuntos económicos varios	309
VI. Personas que ocuparon cargos y oficios en la Orden	321
VII. Rentas y derechos de las Instituciones santiaguistas	343
VIII. Documentos	447
 Índice de Abreviaturas	479
Índice de Ilustraciones	480
Índice General	481



ISBN 84-8155-279-8



9 788481 552799